



UNIVERSIDAD DE CHILE
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
CARRERA DE SOCIOLOGÍA

DE CHILOÉ A MAGALLANES: RELATOS DE VIDA DE INMIGRANTES CHILOTES

MEMORIA DE GRADO PARA OPTAR
AL TÍTULO PROFESIONAL DE SOCIÓLOGO

JOSÉ IGNACIO JORQUERA NAVARRO

Profesora Guía: María Emilia Tijoux

Santiago, Chile 2016

“Pero tu abuelo era un hombre de trabajo, no de aventuras. Un croata alegre al que le gustaba cantar y tener una jarra de vino sobre la mesa. Claro que le costó aceptar que una de sus hijas se casara con un chilote pobre. Me prohibió ver a tu madre y no nos quedó otra alternativa que fugarnos, conseguir un cura madrugador y vivir en una pensión hasta que logramos armar nuestra propia casa.”

Ramón Díaz Eterovic. Mi padre peinaba a lo Gardel.

“La vuelta a los orígenes va pareja con una vuelta, pero controlada, de lo reprimido.”

Pierre Bourdieu. Autoanálisis de un sociólogo.

En primer lugar, quiero agradecer a todos los inmigrantes chilotes que colonizaron Punta Arenas y Magallanes, sin ellos no existiríamos hoy día. En particular a mis dos abuelas, principales inspiradoras de esta investigación.

A mis padres, que cada uno a su modo supo y pudo influir en mis ideas y formas de ser.

A la Cami, por ser mi compañera en todo momento, nos espera toda una vida de lucha.

A la Negra, la Coni y José, sin ellos la vida universitaria hubiera estado incompleta, tanto en el estudio como en la política.

A mi amigo Pablo, sin él no hubiera ingresado en el mundo de las ciencias sociales (y del estadio tampoco, jajaja).

A la profesora María Emilia, por su siempre buena disposición y guía, que en los momentos que estaba más desesperado supo tranquilizarme.

Al Mati, que sin su ayuda tesística no podría haber terminado en este proceso, supiste siempre responder mis dudas.

A cada uno de los funcionarios de la facultad, en especial a la Juani, sin ellos nada de esto sería posible.

A mis compañeros de Plataforma Colectiva y el Vamos Construyendo, con ellos me formé políticamente y en el día a día trabajamos por la necesidad de un nuevo paradigma de sujetos y de proyecto revolucionario.

ÍNDICE

1.	RESUMEN.....	8
2.	INTRODUCCIÓN.....	9
3.	ANTECEDENTES.....	14
3.1.	MIGRACIONES INTERNAS Y SU ESTUDIO EN CHILE	14
3.2.	MIGRACIONES DE CHILOÉ A MAGALLANES	17
4.	PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN.....	26
4.1.	PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN	29
4.2.	OBJETIVOS	30
5.	MARCO TEÓRICO	32
5.1.	LOS FLUJOS MIGRATORIOS EN EL SISTEMA ECONÓMICO MUNDIAL	32
5.2.	ANÁLISIS COMPRENSIVO DEL INMIGRANTE	37
6.	DISEÑO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACIÓN	43
6.1.	TIPO DE INVESTIGACIÓN	43
6.2.	TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN.....	44
6.3.	MUESTRA.....	46
6.4.	ESTRATEGIA DE ANÁLISIS.....	49
7.	ANÁLISIS DE CASO	52
7.1.	CASO 1	52
7.2.	CASO 2	62
7.3.	CASO 3	70
7.4.	CASO 4	79
7.5.	CASO 5	89
7.6.	CASO 6	96
7.7.	CASO 7	105
7.8.	CASO 8	113
8.	CONCLUSIONES	123
8.1.	ASPECTOS ECONÓMICOS	124
8.2.	ASPECTOS SIMBÓLICOS.....	128
8.3.	REDES INTERMEDIAS	131

8.4. ASPECTOS GENERALES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN	134
9. BIBLIOGRAFÍA.....	137
10. ANEXOS.....	143
10.1. PAUTA DE RELATOS DE VIDA.....	143
10.2. RELATOS DE VIDA TRANSCRITOS.....	144

1. RESUMEN

Esta investigación aborda el fenómeno migratorio de la isla de Chiloé hacia Punta Arenas hasta la década de 1980, partir de los propios relatos de vidas de inmigrantes que se trasladaron en dicho período. Por medio del análisis del discurso de sus relatos, fue posible describir las principales características de esta migración en aspectos económicos, simbólicos y de redes de apoyo, para a través de dichas dimensiones configurar los principales significados que le otorgan a su establecimiento definitivo en la ciudad austral.

La metodología utilizada es de carácter cualitativo e implicó recopilar los relatos de vida de ocho inmigrantes chilotes que se trasladaron a Magallanes y que actualmente están establecidos en Punta Arenas.

Los principales resultados dan cuenta que las relaciones sociales desarrolladas por los inmigrantes se significan por medio del trabajo como valor característico de un espíritu de superación y de ascensión social. Lo laboral emerge como principal mecanismo de integración social y forma de socialización en la sociedad magallánica, desde donde logran cumplir sus fines personales y así confrontar el estigma de 'ser chilotes'.

Palabras claves

Migración interna – Chiloé – Magallanes – Relato de vida

2. INTRODUCCIÓN

Recuerdo claramente que en mi infancia y adolescencia en Punta Arenas (soy nacido y criado en esa ciudad) cuando discutíamos o nos hacíamos las típicas bromas entre compañeros en el colegio, utilizábamos el apelativo de ‘chilote’ para desacreditar al otro, es decir, era una forma de insultarnos que provocaba vergüenza si te llamaban de esa forma, era terrible que alguien te dijera o gritara: ¡chilote! Este adjetivo lo asociábamos a hablar de forma incorrecta o a utilizar modismos de nuestros padres o abuelos (propios del campo), a ser ignorante, a no saber manejarse socialmente o a ser retraído y tímido, entre muchas otras características negativas relacionadas con las personas que provenían de esa zona. A medida que uno va creciendo, reflexiona y empieza a cuestionar prácticas tan comunes y que son validadas por todo el grupo social que a uno lo rodea, ¿por qué nos insultamos con esta palabra, si todos tenemos algún familiar chilote¹?

Mi propia historia familiar se relaciona con el tema de investigación, ya que la gran mayoría de puntarenenses y magallánicos tenemos algún lazo familiar con Chiloé (padre, madre, abuelos, bisabuelos, etc.). La motivación de estudiar a los inmigrantes chilotes que llegaron a trabajar a Magallanes, surge en medio de un almuerzo familiar de día domingo, escuchando a mi abuela materna contar su infancia y adolescencia en la Escuela Normal de Ancud.

Mi abuela fue una profesora normalista que llegó a vivir en la década de los '60 a Punta Arenas, debido a que mi abuelo fue traslado por su trabajo de marino mercante. De la misma forma, por mi lado paterno, los padres de mi otra abuela – es decir, mis bisabuelos– llegaron a trabajar muy jóvenes desde zonas rurales chilotas a estancias en Tierra del Fuego en la década del '30, donde se conocieron y nació mi abuela. Estos relatos tienen como elemento común Chiloé, pero que en sus impulsos y formas de socialización se diferencian. Yo siempre supe que tenía

¹ En la tesis de pregrado de Marietta Ortega esto se evidencia: “De todos los magallánicos del sector que entrevistamos, solo uno de ellos no tenía ninguna ascendencia chilota.” (1980:122).

ascendencia chilota y que soy indudablemente chilote, pero, por el lado paterno, esto sólo se mencionaba como algo sin mayor importancia y sin profundizar en el tema. En cambio, por el lado materno, el ‘ser chilote’ era un motivo de orgullo y que refería a innumerables historias y anécdotas en la isla. ¿Esto tendría relación con las diferencias de clase entre una profesora normalista y unos simples campesinos que no hicieron más que trabajar toda su vida? ¿Cuáles serían los significados que les atribuirían cada uno de ellos a sus vivencias en Punta Arenas y Magallanes?

A partir de esta historia familiar y mi experiencia personal, se crea el interés sociológico de estudiar esta migración, tanto por la carga negativa de la ya ‘adjetivada’ palabra ‘chilote’ –y el resignificado que adquiere– y por los miles de relatos de vida de chilotes que se entrecruzan en la historia magallánica. Bourdieu (2004) explica que la sociología requiere trabajar con una metodología empírica, destinada a requerir la realidad cotidiana y para aquello es necesario visitar los espacios locales, donde suceden situaciones incómodas, ya que esta disciplina debe resultar incómoda. En ese aspecto cabe objetivizar un fenómeno tan familiar y cercano –como el caso de Bourdieu en su estudio de los solteros en Bearn–, “...donde todas las formas de hablar, de pensar y de actuar se daban para mí por descontado...” (Ibídem, 2004:87), que presenta una realidad incómoda para la historia magallánica y su institucionalidad.

Por otro lado, es necesario evidenciar que a pesar de que el individuo oriente su acción y perspectiva por coordenadas subjetivas, está inmerso en un mundo social (Salas, 2006), por lo que la experiencia individual de cada inmigrante se enmarca en un contexto regional y nacional del cual no son ajenos.

Este proceso migratorio que comienza en la colonización del Estrecho de Magallanes en 1843 y que decae hacia fines del siglo XX, se integra en un sistema capitalista en pleno funcionamiento y expansión por todo el globo terráqueo, donde el descubrimiento de nuevas tierras genera nuevos nichos de mercado para su desarrollo. Bajo esa premisa se basa gran parte de este estudio, debido a que las economías desarrolladas se relacionarían de forma desigual con las zonas

subdesarrolladas; en tanto, las migraciones se constituyen como mecanismo de respuesta frente al desarrollo desigual de las regiones en este entramado económico y social. Para el caso de esta investigación, Magallanes se presenta como una región “...propiamente periférica [...] [aunque] opera efectivamente como un núcleo de atracción condicionado por su desarrollo histórico como región exportadora orientada hacia los mercados internacionales...” (Ortega, 1980:18), en tanto que Chiloé se “desarrolla” como “...una región marginal, caracterizada por la ausencia de producción importante a nivel de mercados nacionales o internacionales [...]; a la vez que su sistema de explotación está caracterizado por el minifundio.”(Ibídem, 1980:19), lo que –a grandes rasgos– permite dar cuenta de las características de estas regiones y su lugar en la economía capitalista.

Producto de la colonización y auge como centro económico basado en la explotación ganadera, Magallanes se transforma en un polo de atracción de inmigrantes tanto europeos (suizos, italianos, yugoslavos, españoles, entre muchos otros) como chilotes, lo que evidenciará profundas diferencias raciales y clasistas. Al igual que lo sucedido en la zona sur de Chile con la colonización alemana, la migración europea fue bien recibida, puesto que se trataba del arquetipo ‘ideal’ de ‘extranjero’, en contraposición, el ‘inmigrante’ chilote será investido y cargado de características negativas. A pesar de que estos últimos no son ‘extranjeros’ de otra nacionalidad, cumplen con todos los requisitos de la figura del ‘inmigrante’: son ‘pobres’, ocupando una posición inferior en la estructura social y además provienen de una cultura llamada ‘inferior’, de zonas rurales ‘atrasadas’ y sin civilización. En ese sentido, el chilote es un ‘inmigrante’ en su propio país, al observarse sus patrones morales, culturales y económicos como elementos de disrupción en la pauta cultural de la sociedad magallánica.

A nivel discursivo, la identidad regionalista magallánica se plantea bajo los ejes de descentralización, de fuerte arraigo y orgullo de los propios habitantes hacia su región, donde todos los magallánicos se adscribirían en una sola unidad

social². Bajo este discurso, se obvian fuertes distinciones de clase y raciales, como es el caso del 'chilote' como figura colonizadora ensalzada en las últimas décadas, pero que no se ha reconocido en el ámbito social (y público) y tampoco se ha puesto en el lugar que merece en la historia. La importancia del 'inmigrante' chilote emerge en ese sentido, como personaje incómodo y que no logra cuajar en las características del colonizador 'ideal' de Magallanes.

Intentando indagar en la cotidianidad del proceso que tuvieron que vivir estos inmigrantes y cómo poder acceder a estos relatos, sucedió que la mayoría de los entrevistados corresponden a un grupo etéreo situado en la vejez, lo que permitió recopilar no solo historias individuales, sino que historias colectivas y que están completamente olvidadas e invisibilizadas. Finalmente, este trabajo es una forma de reconocimiento y un producto para ellos, como grupo marginado.

Este estudio es de carácter exploratorio y se enfoca metodológicamente desde lo cualitativo, debido al interés de investigar las propias vivencias de los inmigrantes chilotes en la región. La principal herramienta que surge es el relato de vida desde el enfoque de Daniel Bertaux (1980), pues a través de los discursos y las propias experiencias de los sujetos se plasmó lo acontecido en las migraciones desde el punto de vista subjetivo, así como permitió abordar un análisis estructural de la realidad vivida por los inmigrantes. A partir de la pregunta ¿Cuáles son las significaciones que los inmigrantes chilotes (llegados hasta 1980) establecidos en Punta Arenas le otorgan a las relaciones sociales que adquirieron en Magallanes?, se describió el carácter económico de la migración y los aspectos simbólicos del chilote como inmigrante, así como esto impactó en sus lazos familiares y organizacionales.

Esta tesis se divide en seis capítulos. En el primero se presentan los antecedentes teóricos, demográficos e históricos de las migraciones internas en

² Como botón de muestra a esta vasta discusión respecto del regionalismo magallánico, la columna de opinión "La tiranía del mercado" del profesor de historia Nicolás Gómez permite aclarar algunas dudas y abrir el debate respecto de este tema: <<http://www.cronicaaustral.cl/la-tirania-del-mercado-el-abandono-de-las-mayorias-y-el-regionalismo-miope/>>

Chile y en Magallanes. En el segundo capítulo se desarrolla el problema de investigación, donde se expresa la importancia de la temática de la investigación, así como se exponen la pregunta de investigación y sus objetivos. En el tercer capítulo se presenta el marco teórico del estudio, explicando los principales conceptos que permiten comprender y describir el proceso migratorio. En el cuarto capítulo se aborda el marco metodológico que define la perspectiva del estudio y cómo se llevó a cabo. El quinto capítulo se presenta el análisis por caso de cada uno de los relatos de vida. Finalmente, en el sexto capítulo se exponen las principales conclusiones de la investigación a partir de los análisis por caso.

3. ANTECEDENTES

A continuación se presentan los principales elementos sociohistóricos para comprender el proceso migratorio chilote en Punta Arenas, para así delimitar y definir el objeto de estudio. Este capítulo se divide en dos apartados: en el primero se presentan aspectos teóricos e históricos de las migraciones internas en Chile; en el segundo se desarrollan las características demográficas de la migración chilota, así como se exponen antecedentes históricos y socioeconómicos de Chiloé y Magallanes.

3.1.MIGRACIONES INTERNAS Y SU ESTUDIO EN CHILE

Los procesos migratorios comprenden dos instancias: la emigración, que corresponde al movimiento de salidas de determinada área geográfica; y la inmigración, que corresponde a las llegadas de estos emigrantes a otra área geográfica (INE, 2007). Por lo tanto, el proceso migratorio siempre involucrará a dos países o regiones en cuestión. En lo que refiere a migraciones internas, estas ocurren dentro de una misma zona político-administrativa.

Una migración sería el resultado de una diferencia de niveles de desarrollo entre dos zonas geográficas, lo que implicaría transformaciones sociales, económicas y políticas en las sociedades en cuestión. Es decir, surge por el desarrollo en sí mismo del capitalismo (Doña, 2002).

A partir de la década de 1970, las migraciones se observan como un rasgo distintivo de la globalización, jugando un papel predominante en las transformaciones socio-económicas y culturales. La emigración se produce por diversos motivos: refugiados, exiliados políticos, trabajadores poco cualificados, empresarios, trabajadores temporales, parientes, investigadores, etc.; pero lo importante en ese aspecto es que aquella decisión no afectará a sus trayectorias propias, sino que también a las sociedades emisoras y a las receptoras (Ibarrola-Armendariz y Firth, 2007), siendo este uno de los elementos primordiales a tener en cuenta en esta investigación.

De esta forma, cabe dar cuenta de ciertos procesos históricos enmarcados en estos movimientos humanos, debido a que la migración humana siempre ha estado presente, sólo que a partir el siglo XX en adelante ha ido creciendo de forma acelerada.

Desde el siglo XV se desprenden flujos migratorios constantes, motivados por el descubrimiento de tierras inexploradas (como el descubrimiento de América) por las naciones europeas, principalmente. Desde dicho hito emerge todo un período de movimientos colonizadores hasta mediados del siglo XIX, con un fuerte aumento en la población mundial y en las olas migratorias de Europa hacia América. Dichos flujos migratorios se vieron aumentados hacia comienzos del siglo XIX, con una escasez de la mano de obra y por tanto el aumento de migraciones de obreros, ya que "...la conformación de los grandes imperios, el aumento de la población y el establecimiento del sistema capitalista llevaron a que los volúmenes migratorios aumentaran y las razones de la migración se diversificaran." (Doña, 2002:15). Explicándose que el propio desarrollo del capitalismo provoca migraciones entre las naciones con mayor desarrollo y las menos aventajadas económicamente, y que dicho análisis es palpable para la realidad actual de las migraciones y más aún, para nuestro caso de estudio.

Para la realidad latinoamericana las migraciones internas se producen a comienzos del siglo XX a partir de procesos de industrialización de ciertas ciudades de la región y por la tendencia de centralización geográfica asociada a la integración de mercados locales a escalas nacionales, lo que se traduciría en un cambio en las actividades económicas de las personas (Muñoz y De Oliveira, 1972). Las migraciones no son movimientos aislados, sino que tienen un carácter histórico como resultado de un proceso global de cambio, "...cuyas causas y consecuencias cambian según el grado y la naturaleza del desarrollo de la región o país." (Ibídem, 1972:249). En Latinoamérica los elementos que explican las causas de las migraciones internas son: concentración de la propiedad agraria, tipo de tenencia de la tierra, estrechez del mercado de trabajo en el campo, crecimiento demográfico y bajo nivel de salario en zonas rurales; es decir, los

problemas del sector agrario en el siglo pasado sumados a los procesos de urbanización e industrialización de las ciudades.

Por lo tanto, las migraciones pueden ser entendidas como movimientos de fuerza de trabajo que, por ejemplo, significan el paso de una economía natural o de autoconsumo hacia una economía mercantil (Ibídem, 1972).

En la historia chilena las migraciones internas (al igual que en la mayoría de América Latina) se explican mayoritariamente por el traslado del campo a la ciudad, producto de los procesos de industrialización y urbanización anteriormente nombrados, es decir, flujos emigratorios de zonas rurales a las principales urbes como Concepción, Santiago y Valparaíso. Estos procesos migratorios no cuentan con extensa literatura desde las ciencias sociales, por lo que para tener un primer acercamiento se tomarán como referencia los trabajos de Gómez, Arteaga y Cruz (1981), Martínez (1994) y Raczynski y Vergara (1978).

Las tendencias de la migración interna en Chile, se destacan porque las zonas en su mayoría son de expulsión de población, frente a un número reducido de zonas de atracción. Martínez explica que "...estos desplazamientos han constituido claras respuestas al devenir socioeconómico de los espacios nacionales, [...] asociados con el comportamiento de los mercados de trabajo regionales y la generación de empleo." (1994:19), además de la intervención del Estado en algunas zonas para retener población. Otro aspecto fundamental, es la preponderancia hasta fines de los '60 de la migración rural-urbana en el crecimiento de ciertas ciudades, siendo activado esto por el modelo de sustitución de importaciones, llegando a representar un 40% del aumento de las poblaciones urbanas entre 1950 y 1960. El cambio de este paradigma, se ha reflejado en un contexto de gran diversidad en la movilidad interna que no se reduce a grandes espectros geográficos, sino que se extiende en forma de circuitos intrarregionales (Ibídem, 1994).

Las corrientes migratorias tienen como destino final la provincia de Santiago, indicando que se producirían flujos migratorios escalados, es decir, que los primeros inmigrantes se trasladan a ciudades más pequeñas (Cautín, O'Higgins,

Ñuble y Talca) para posteriormente llegar a la capital, siendo este tipo de inmigrante más del 50% del total (Gómez, Arteaga y Cruz, 1981). Estos datos variarían según las 4 zonas del país que describen Raczynski y Vergara (1978):

a) En el norte, previo a 1952 el centro de atracción era la ciudad de Antofagasta, en 1950 la zona de Atacama y hacia los 1960 la zona de Tarapacá.

b) En el centro, Valparaíso era un núcleo de atracción hasta 1960, ya que posteriormente se produce una caída en la tasa de inmigración.

c) En el sur continental, previo a 1952 Valdivia y Concepción eran centros de atracción, sin embargo, a partir de dicha época Valdivia expulsa población y Concepción a partir de 1960.

d) En el extremo sur, Aysén y Magallanes hacia 1960 presentan una tasa migratoria neta positiva pero de monto decreciente.

De modo que los elementos que explicarían el proceso de expulsión de la población rural a las urbes es "...la desigual distribución del recurso tierra y la existencia de un sistema de tenencia que limita las posibilidades productivas..." (Gómez, Arteaga y Cruz, 1981:97).

3.2.MIGRACIONES DE CHILOÉ A MAGALLANES

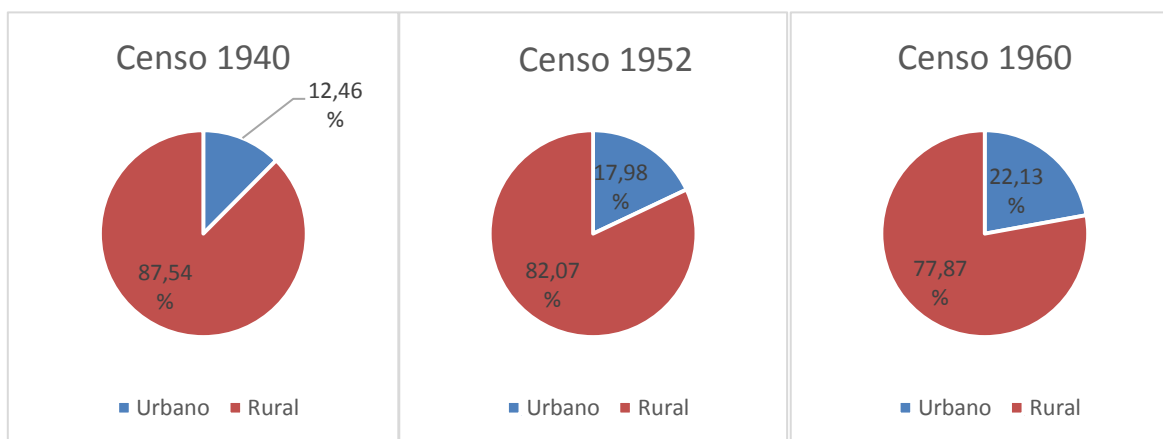
En el debate respecto de la historia y la identidad de Magallanes existen diversos estudios y discusiones académicas desde la historia y las ciencias sociales (Martinic, 1978, 1983, 1988, 1992, 2002; Rodríguez, 2004, 2006; Lausic, 2005; Harambour, 2009; ente muchos otros). No obstante, acerca de la migración chilota existen solo algunas publicaciones académicas que tratan el tema directamente, en particular, para este estudio se trabajó con dos tesis de pregrado de: los geógrafos Juan Muñoz y Enrique Zamora (1975) y la antropóloga Marietta Ortega Perrier (1980). Para Manuel Rodríguez (2004) el escaso estudio desde las ciencias sociales no permite comprender el significado cultural que tiene y ha tenido el apelativo "chilote" en Magallanes.

La región de Magallanes presenta características geográficas que no permiten el acceso terrestre por suelo chileno (se puede acceder solo por territorio

argentino), por lo que el transporte marítimo es una de las principales actividades económicas que abastece a la región entera³. Sin embargo, a pesar de su condición “periférica” dentro del mercado nacional, la zona opera como núcleo de atracción por su desarrollo histórico como región exportadora hacia mercados internacionales (Ortega, 1980).

En contraposición, Chiloé es considerada una región marginal debido a “...la ausencia de producción importante a nivel de mercados nacionales o internacionales...” (Ibídem, 1980:19), por su sistema minifundista. Esto se condice con el planteamiento de Urbina en “Chiloé, foco de emigraciones” (1988), donde se expone que desde la conquista dicha zona presenta un poblamiento inestable, estableciéndola como un polo de extracción de inmigrantes, lo que se debe a cuatro razones: 1) pobreza económica; 2) excesiva subdivisión de la tierra; 3) aumento de la población y 4) atracción de territorios vírgenes (Ibídem, 1988). Las estadísticas de los censos de 1940, 1952 y 1960 (INE, 1960) dan cuenta de esta realidad de la isla, como se muestra en el siguiente gráfico:

Gráfico N° 1: Población de la provincia de Chiloé según censos 1940, 1952 y 1960, clasificada en urbana y rural.

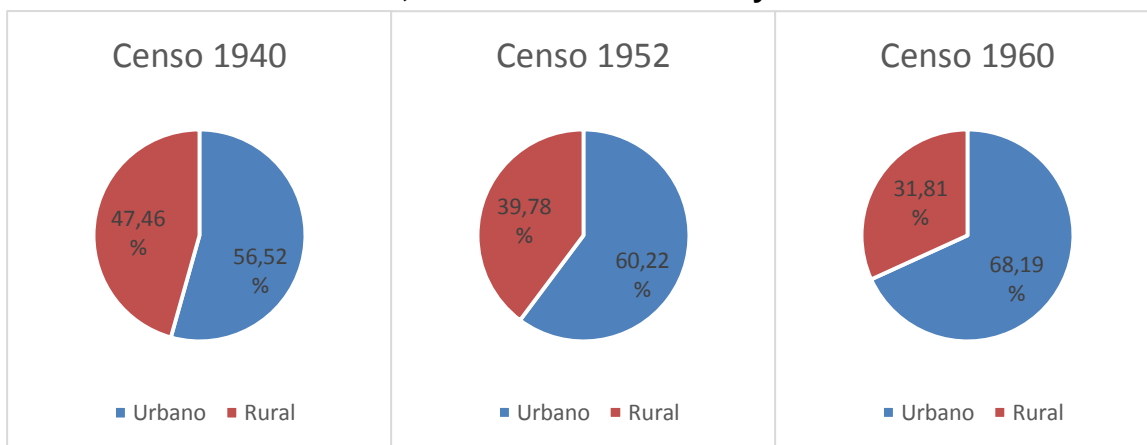


Fuente: Elaboración propia a partir del Cuadro N° 1.1.1 del censo de 1960 (INE:124).

³ Dicha actividad entra en crisis con la construcción del Canal de Panamá, puesto que anteriormente, solo se podía cruzar del océano Atlántico al océano Pacífico (o viceversa) vía Estrecho de Magallanes

Lo que nos permite demostrar el alto porcentaje de población rural en Chiloé durante gran parte del siglo XX, que en una década no desciende del 80% (entre 1940 y 1952). Esto contrasta fuertemente con la realidad nacional:

Gráfico N° 2: Población total de Chile según censos de 1940, 1952 y 1960, clasificada en urbana y rural



Fuente: Elaboración propia a partir de Cuadro N° 1.1.1 del censo de 1960 (INE:124).

Donde los porcentajes entre zonas rurales y urbanas son muchos más parejos y tienden fuertemente a una urbanización del país hacia 1960. Esta comparación entre la realidad chilena y la chilota en estos períodos muestra que el modelo de desarrollo chilote se caracteriza por situarse en el campo, fundamentando las características anteriormente enumeradas.

Según Mansilla (2012), la relación de los chilotes con la región se remonta al siglo XVIII, época en que viajan por las costas de Aysén y Magallanes como parte de expediciones geográficas, avanzadas de misiones jesuitas y en búsqueda de enemigos de España. Sin embargo, pasaría un siglo para que se colonizara la zona en 1843, con la toma del estrecho de Magallanes por parte de la Goleta Ancud, evento donde será posible situar a los primeros inmigrantes chilotes como parte de aquella expedición, ya que el Intendente de Chiloé envió "...18 soldados escogidos de la Primera Compañía de Artillería de Ancud [...] además de las esposas de los soldados, un carpintero y un herrero." (Muñoz y Zamora, 1975:16).

El aumento de chilotes en Magallanes se produce en 1867, fomentado por tres decretos del gobierno central: 1) se otorgan ciertas garantías para los colonos:

pasaje y equipaje libre, así como hectáreas de terreno según el grupo familiar (Ibídem, 1975); 2) Punta Arenas se declara “Puerto Libre y Menor”, lo que produce un fuerte impacto en la migración, llegando 38 familias procedentes de Chiloé, población que crecería hasta llegar a ser el 70% de la población del territorio (Muñoz y Zamora, 1975; Ortega Perrier, 1980; Montiel, 2007); 3) por último, se inician nuevas actividades económicas como la agricultura, la explotación forestal, la pesca y el tráfico de indios, posteriormente la extracción minera de carbón y oro. Finalmente, en 1877 el gobernador Dublé Almeyda decide llevar a la región una partida ovinos, lo que marcaría el inicio de la actividad ganadera (Martinic, 2002).

En las siguientes décadas –y durante gran parte del siglo XX– el proceso económico de la región se ve eclipsado por la explotación ganadera, gracias a esta actividad los inmigrantes extranjeros acumulan grandes capitales y comienzan proyectos de ocupación y explotación masiva (como el caso de José Nogueira⁴), abarcando otros sectores de la región como Tierra del Fuego y la zona del actual Puerto Natales (Ortega, 1980). Esta actividad generó gran demanda de mano de obra, fomentando la migración, sobre todo estacionaria o faenera (Muñoz y Zamora, 1975; Lausic, 2005). Debido la expansión comercial e industrial que vive la zona austral a mediados de 1890, la llegada de inmigrantes chilenos fue una medida tomada por el gobierno para inducir el crecimiento de la población nativa (Rodríguez, 2006), donde “Chilotes son los primeros pobladores de Puerto Toro en 1892, de Porvenir en 1894, de Puerto Prat en 1899 y sobre todo de Puerto Natales en 1911 [...] son los inmigrantes temporales que desde principios del siglo XX acuden a la esquila.” (Urbina, 1988:42). En concreto, lo que se produjo fue un proceso de sustitución laboral desde 1907, reemplazando la mano de obra inmigrante europea por la chilota, al obtener –los primeros– una mejor posición económica (Montiel, 2007).

Los primeros 20 años del siglo XX son denominados la “edad de oro” de Magallanes (Martinic, 1992), debido a la expansión económica de la región. En

⁴ Comerciante de origen portugués que se enriquece a través de la ganadería, siendo uno de los personajes más importantes e influyentes en la región hacia fines del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

1900 se triplica el número de concesiones de Punta Arenas, produciéndose un fenómeno expansivo que se ve reflejado con la triplicación de la población desde 1875: alcanzan cerca de 17.330 habitantes, de los cuales el 26,17% eran inmigrantes chilotes (Ortega, 1980) y un cuarto corresponden a origen extranjero (Lausic, 2005). En paralelo existe una gran ola emigratoria de población joven de Chiloé –de forma temporal o definitiva–, facilitado por líneas de vapores que unen Castro con Aysén y Punta Arenas (Urbina, 1988).

Debido al auge económico y la gran cantidad de obreros se forman agrupaciones laborales y sindicales que destinaban su quehacer a defender a los trabajadores (Ortega, 1980). Entre las asociaciones sindicales destaca la Federación Obrera de Magallanes (FOM), donde Harambour (2009) plantea que los chilotes constituyeron mayoría, en medio de conducciones anarquistas o socialistas, en tanto este grupo desarrolla “...una fuerte identificación con los discursos clasistas desde abajo...” (2009:371). Las demandas de la FOM y los obreros tuvieron gran revuelo en 1919, con fuertes reclamos respecto de la carestía de la vida y de condiciones mínimas de trabajo. En ese año se produce una de las huelgas más grandes en la región, en respuesta se produce el incendio del local de la FOM en 1920, lo que marca el exterminio –en su mayoría– de las asociaciones sindicales en la región; elemento que es obviado por la historia ‘oficial’ (Martinic, 1983).

En relación a la población chilota, esta proviene de una historia campesina, siendo la mayoría propietarios de tierras, minifundistas dedicados al monocultivo de la papa, bajo una economía de autoconsumo y con escasas posibilidades de obtener ingreso monetario (Muñoz y Zamora, 1975; Lausic, 2005). Esta presencia de “pobreza”, en términos de salario, fomenta su emigración hacia Magallanes, lo que se refuerza ante la falta de un proyecto económico para la zona chilota (Lausic, 2005). Lo que se acrecenta con las dificultades de comunicación y de transporte que agravan el aislamiento y frenan su desarrollo (Muñoz y Zamora, 1975).

La población de Chiloé disminuye drásticamente en los años '30 en un 17.55% (de 110.348 habitantes a 90.971 en 10 años), lo que "...coincide con el alza de población Aysén y Magallanes." (Mancilla y Rehbein, 2009:3). Aún así, estas cifras no se traducen directamente en un aumento de la población magallánica, puesto que al verse copada la demanda de trabajo en la zona, los inmigrantes chilotes se trasladan a las ciudades argentinas (Lausic, 2005). El siguiente fragmento resume el proceso migratorio de los chilotes:

"...las migraciones chilotas se fueron realizando por lentas etapas sucesivas, en las que el varón viajaba a trabajar a las estancias [...] para después regresar cada año en invierno a Chiloé, proceso que se repetía en la temporada de esquila (noviembre a febrero), hasta que el emigrante-ovejero comenzaba a trasladarse y permanecer más tiempo en Punta Arenas o en Puerto Natales con su familia recién emigrada..." (Rodríguez, 2004:27).

Destacando en un comienzo la migración estacionaria del 'hombre' chilote, para posteriormente emigrar la familia y establecerse definitivamente en Magallanes, elemento muy común en las migraciones de todo tipo.

A pesar de que en 1945 se descubre el primer yacimiento petrolífero en la región, en los '50 la zona deja de constituir un atractivo para la migración, experimentando movimientos emigratorios (Ortega, 1980). Se aduce que este fenómeno se produce por la fuerte crisis económica de 1946-47, llegando a perder cerca de 6.500 habitantes (Martinic, 1988). De igual modo, del 95% de población chilena presenta en la zona, cerca de un 28% de dicha población procedía de Chiloé, manteniéndose como el mayor polo de inmigración en la región.

En los datos oficiales del censo nacional, a partir del año 1952 se comienza a incluir la variable de migración (no solo interna, sino en general), por lo que no existen datos totalmente fidedignos para analizar los flujos migratorios anteriores a esa fecha. En tanto, en 1976 comenzó a regir el modelo administrativo-político actual de nuestro país, donde se crean las regiones y la provincia de Chiloé pasa a ser parte de la región de Los Lagos, por lo que a partir del censo de 1982 solo es posible encontrar la migración interregional y no por provincias. Por esto, solo

existen datos migratorios que nos aporten para esta investigación entre los períodos de: a) 1952-1960 y b) 1960-1970, los cuales se revisarán a continuación.

La cantidad de habitantes de Punta Arenas en 1952 es de 38 mil habitantes y en 1960 de 53 mil, con un incremento de la población por migración neta de 9 mil habitantes (Raczynski, 1970). En el siguiente período, la población de Punta Arenas aumenta a 68 mil habitantes, siendo el incremento por migración neta de 5 mil habitantes.

a) El primer dato importante refiere a que la mayor cantidad de inmigrantes provienen de Chiloé, siendo el 10,23% (5.424 inmigrantes) de la población hacia 1960. Además de esto, la emigración chilota a Magallanes corresponde al 45,14% de un total de emigrantes en Chiloé (12.015 emigrantes). (Ibídem, 1970).

Esto se relaciona con la última oleada migratoria chilota importante, que Montiel (2007) constata pasada la mitad de los años '50; situación acentuada a consecuencia del terremoto de Valdivia de 1960 (que afecta a Chiloé), provocando un éxodo poblacional hacia el sur, entre otros lugares.

b) En 1970 la inmigración chilota continúa siendo la mayor en Magallanes con un 5,11% (3.476 inmigrantes); además, los chilotes corresponden al 34,26% del total de inmigrantes (10.153 inmigrantes). En relación a la emigración chilota a Magallanes corresponde a un 45,98% del total de emigrantes (7.559 emigrantes). (Ibídem, 1970).

Tabla N° 1: Población chilota en Magallanes 1952-1970

AÑO	POB. CHILOTA	% DE LA POB.TOTAL DE LA PROVINCIA
1952	14.690	26,65
1960	17.038	23,28
1970	17.592	19,67

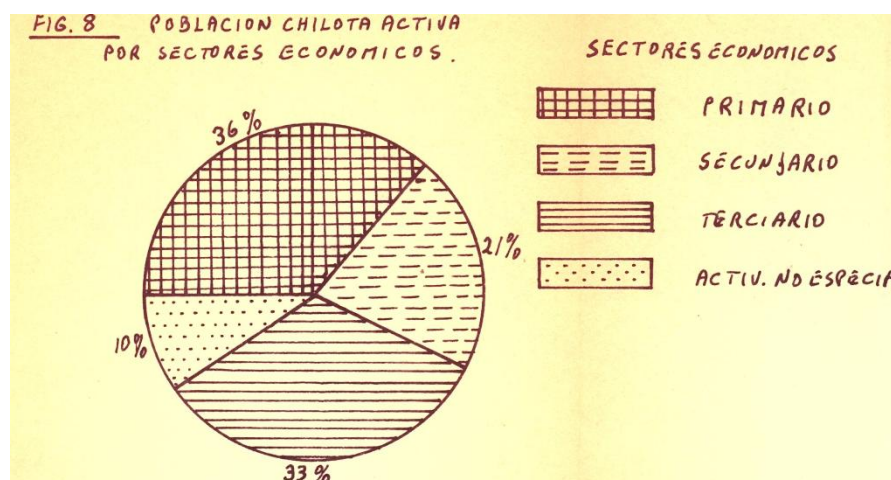
FUENTE : XII y XIII Censo Nacional de Población.
Zamora,E. Tabulaciones especiales INE.

(Muñoz y Zamora, 1975).

Estos datos se resumen en la tabla N°1 que elaboran Muñoz y Zamora (1975), donde se verifica el alto porcentaje de población chilota en Magallanes, pero que va disminuyendo a medida que pasan las décadas, producto del propio crecimiento poblacional de la región, así como por la disminución como polo de inmigración posterior a 1970. Según dicho estudio "...el 53,55% [...] de la población activa chilota es obrera [...] Significativo es el papel de la mujer que representa casi en forma exclusiva al trabajador en la categoría "Empleado Doméstico" y que constituyen el 39,46% del total de la provincia..." (Ibídem, 1975:147). Esto refleja las labores más comunes realizadas por los chilotes, que

Gráfico N° 3: Población chilota activa por sectores económicos

corresponden a tareas de baja calificación, como queda reflejado en el gráfico a continuación:



(Muñoz y Zamora, 1975).

Evidenciando que los sectores primarios y terciarios abarcan más del 60% de la población activa chilota, lo que coincide con lo planteado por los autores.

En los años posteriores a 1980 hasta la actualidad existen pocos o nulos estudios acerca de la migración chilota. Sin embargo, cabe dar cuenta de las organizaciones sociales chilotas que se han formado y que existen hoy en día. Estas se pueden clasificar en distintos ámbitos, tanto sociales, culturales o religiosas, pudiendo tener cada agrupación social más de una clasificación. Según Ojeda (2009) es posible contar cerca de 14 organizaciones sociales chilotas en

Punta Arenas, donde destacan: Centro de Hijos de Chiloé, Centro de Hijos de Calbuco, Agrupación de Conjuntos Chilotes (ACOCHI) y múltiples conjuntos folklóricos llenan la lista de organizaciones. Recién a fines de los '80 surgen estas organizaciones, lo que puede ser entendido solamente como el hito formal de fundación de dichas organizaciones⁵. Esto tiene relación con lo que plantea Urbina (1988) respecto de la asimilación de los chilotes en las zonas australes, donde conservarían sus usos y costumbres, el lenguaje, sentido de identidad y costumbres religiosas.

La región de Magallanes en la actualidad presenta un nulo o escaso polo de inmigración, ya que la tasa de migración neta se redujo a la mitad del crecimiento total (Martínez, 1994), lo que reflejaría la imposibilidad de absorción de empleo por parte de las actividades de servicio y de explotación del petróleo.

⁵ Lo que se infiere de aquello, es que desde mucho antes pueden haber existido agrupaciones chilotas en variados ámbitos, pero con un carácter informal, cuestión que no es posible de vislumbrar en dicha investigación,

4. PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

La inmigración sea nacional como internacional, está fuertemente vinculada a la constitución de un “otro” que evidencia conflictos dentro de una sociedad (Margulis, 1997). El discurso de los sujetos que representan a la sociedad pueden articular a un “otro” en estigmas de alteridad basados en prejuicios y estereotipos (Correa, 2011), y que termina por excluirlos. A pesar de esto, la relación entre inmigración y exclusión social no es un elemento obvio en todas las sociedades. Un ejemplo claro de esto, es la migración extranjera europea en Chile entre mediados del siglo XIX y mediados del siglo XX en el sur de Chile, así como la llegada de yugoslavos, españoles, italianos, ente mucho otros, a la región de Magallanes; lo que supuso un “avance” positivo –en todo sentido– para nuestras sociedades. Como toda migración, el caso chilote presenta sus particularidades, por lo que es válido preguntarse, ¿cuál sería la posición de estos inmigrantes dentro de la sociedad magallánica?

Para comprender el proceso migratorio chilote, es necesario enmarcarlo dentro de la conformación nacional y la constitución de identidades culturales (Ibídem, 2011) y cómo esto se relaciona con las ideas que existen sobre “el extranjero” y “el inmigrante”.

Este fenómeno particular de migración se enlaza directamente con la configuración de las naciones latinoamericanas (Margulis y Urresti, 1999) y la nación chilena, procesos donde se establecen diferenciaciones de clase y que permite legitimar posiciones de poder. Dichos procesos aluden a la negación cultural e identitaria del que se considera “otro” desde la conquista (Calderón, Hopenhayn y Ottone, 1996), asociados a una exclusión social histórica de ciertos personajes ‘ideales’: la mujer, el indio, el negro, el mestizo, el campesino y para este caso el inmigrante pobre. En la constitución de clases y articulación de hegemonías de las naciones, se establecieron clasificaciones sociales y modelos culturales que atribuyeron superioridad o inferioridad, “...privilegiando y legitimando atributos vinculados con un sector de la población y cargando con

rasgos negativos a otros sectores.” (Correa, 2011:33). Las clases altas se vincularán a un arquetipo europeo, asociado a una noción de ‘desarrollo’ y progreso; en tanto que el tipo indígena o mestizo se asociará a la noción de ‘subdesarrollo’ y barbarie.

La teoría de la dependencia tiene un rol preponderante para explicar el entramado estructural desde donde se enmarcan las migraciones internas. En ese sentido, Paul Singer (1988, 2003) expone que las migraciones internas son posibles de comprender desde ciertos procesos históricos que las condicionan y dentro de todo un cambio global, desde donde no se pueden separar. Asimismo, el análisis sistema-mundo de Wallerstein (1974, 2005) plantea que ciertas economías más desarrolladas necesitan mano de obra de otro punto geográfico que tenga un menor desarrollo económico. Sin embargo, al producirse este movimiento humano, el inmigrante pierde gran parte de su modo de vida tradicional y de su identidad, cuestión que se relaciona directamente con el aspecto de ‘re-adaptación’, y que concierne a la sociedad receptora, en tanto ésta construye su identidad a partir de un tipo ideal de ‘nación’ y ‘raza’ (Wallerstein y Balibar, 1988), donde se excluiría al *extranjero*. Por otro lado, desde las distintas teorías subjetivistas de la identidad, lo esbozado por Simmel (1939), Goffman (1970) y Schütz (1974) mantienen un correlato con lo planteado por Wallerstein y Singer, respecto de cómo cada sociedad se auto-constituye a partir de la diferencia con el otro, del que no forma parte del tipo ideal de sujeto y es quién quedaría excluido del funcionamiento de la interacción; lo que se debería a que cumplen un rol de ‘sacrificio’, para poder mantener la armonía y el equilibrio en el grupo social. Esta última idea se puede reforzar en el caso de la migración chilota, en el proceso de construcción de la sociedad magallánica ellos serían parte de ella, pero jugarían un rol diferenciado al que llevan otros actores, como lo fueron los inmigrantes europeos, por ejemplo.

A partir de lo problematizado, es posible dar cuenta casi en su totalidad del problema de investigación a construir, sin embargo, faltan dos elementos que permiten delimitar el problema investigativo: la historia y la demografía. En resumen, existe una primera oleada migratoria chilota que refiere a la colonización

de la zona en 1845 con la llegada de la goleta 'Ancud' y en los años posteriores a ese hito; una segunda oleada que se observa a fines del siglo XIX, producto de la expansión comercial de la zona (debido a la actividad ganadera) y de la preocupación de las autoridades por chilenzar el territorio magallánico (Rodríguez, 2006). La anterior migración crecerá en mayor grado durante los 20 primeros años del siglo XX, puesto que esta época será la "edad de oro" de la región, donde más del 25% de la población magallánica era chilota (Ortega, 1980). En las próximas décadas, va disminuyendo exponencialmente las migraciones, en los años '60 cerca del 10% de los inmigrantes eran chilotes y en los '70 esta cifra se reduce a la mitad (Ibídem, 1980); cuestión que se explica tanto por el decaimiento de la actividad económica ganadera, así como la incapacidad de la actividad petrolera de absorber empleo. Por lo tanto, se abordará la población chilota llegada en flujos migratorios anteriores a 1980 como población objetiva a investigar, debido a la concentración de flujos migratorios a principios del siglo XX y la caída importante del movimiento migratorio hacia la década de los '70.

Debido que la migración chilota no es reciente, sino que constituye uno de los principales pilares de la colonización de la sociedad magallánica, será necesario preguntarse: ¿existe una visibilidad mayor hacia los inmigrantes chilotes? ¿Cómo fue la participación de los chilotes en esta "nueva" sociedad magallánica?

Para esto, será necesario comprender los significados que los inmigrantes otorgan a las relaciones sociales que desarrollaron en su llegada y establecimiento en Magallanes, ya que esto permitirá desentrañar las prácticas y las experiencias vividas. Se plantearon cuatro dimensiones para aquello: hitos de la trayectoria migratoria, condiciones económicas y materiales, el discurso simbólico de su trayectoria migratoria y las principales redes de apoyo que crearon.

Estas dimensiones serán analizadas por medio del relato de vida, que implica aunar todos estos aspectos propios de la migración ya descritos, en un proceso de observación, participación y vivencia del sujeto inmigrante. Esta herramienta metodológica fue utilizada por primera vez en temas de migración por

Thomas y Znaniecki (2006) al estudiar las trayectorias de los campesinos polacos a Estados Unidos a principios del siglo XX. Este instrumento permitió expresar el manifiesto de la opinión colectiva en la experiencia del individuo, integrando biografía personal, historia y estructura social; a su vez comprendiendo el movimiento de la sociedad magallánica e intentar describirla en profundidad. Además del carácter subjetivo de este material, se le agregaron aspectos que estarían por sobre la experiencia del sujeto: contexto económico global, nacional y regional del período, lo que permite combinar los cuerpos estudiados con las estructuras objetivas a las que se enfrentan (Camas, 2001).

El interés por describir el proceso migratorio de los chilotos permitió recontar una historia olvidada por la historia regional y nacional. Comprender el modo en que ciertos hitos marcaron su trayectoria migratoria, la forma en que fueron ascendiendo económica y socialmente, cómo las redes de apoyo ayudaron a dicho proceso y de qué manera analizan su identidad chilota en torno a su identificación como el “otro” social.

El carácter de esta investigación es descriptiva, dado que es un tema novedoso, no se pretende zanjar materias sino más bien abrir la discusión y plantear posibles líneas de profundización respecto al tema de la migración en Magallanes. Por esto, en el apartado de conclusiones se desarrollarán algunas hipótesis para explorar en el futuro.

4.1.PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

- ¿Cuáles son las significaciones que los inmigrantes chilotos (llegados hasta 1980) establecidos en Punta Arenas⁶ le otorgan a las relaciones sociales que adquirieron en Magallanes?

⁶ Se define por entrevistar a inmigrantes chilotos que estén actualmente establecidos en Punta Arenas, debido a un tema tanto práctico como demográfico, ya que la mayor parte de la población de Magallanes se encuentra en dicha ciudad. Lo anterior no implica necesariamente que la trayectoria biográfica de los entrevistados se situó solamente en Punta Arenas, sino que en muchos más lugares de la región.

4.2. OBJETIVOS

Objetivo General:

- Describir las significaciones que los inmigrantes chilotes, llegados hasta 1980 y establecidos en Punta Arenas, le otorgan a las relaciones sociales que adquirieron en Magallanes.

Objetivos Específicos:

- Identificar y describir los principales hitos de la trayectoria migratoria de los chilotes, llegados hasta 1980 y establecidos en Punta Arenas.

- Describir las condiciones económicas y materiales de los inmigrantes chilotes llegados hasta 1980 y establecidos en Punta Arenas, en la sociedad chilota y en la sociedad magallánica.

- Evaluar el discurso en retrospectiva de los inmigrantes chilotes, llegados hasta 1980 y establecidos en Punta Arenas, respecto de su trayectoria migratoria.

- Caracterizar las principales redes de apoyo que los inmigrantes chilotes, llegados hasta 1980, crearon o accedieron en su establecimiento en Punta Arenas.

La principal relevancia teórica de estudiar una migración interna es un aporte para la sociología, puesto que es un tema escaso o nulamente estudiado desde las ciencias sociales. En particular, la migración de Chiloé a Magallanes presenta un carácter histórico importante, ya que no es reciente y además se forjó en la constitución de una sociedad, lo que da cuenta de prácticas y significados descritos que no son relevantes para el estudio del grupo en cuestión, sino que para toda la sociedad que conforman. Asimismo, esta investigación permite poner en tensión la idea de la 'identidad magallánica', elemento que retira de la discusión pública la diferencia entre magallánicos, así como de distinción de clases sociales en la región; puesto que evidentemente a partir del relato de los entrevistados emergen categorías sociales y discursos simbólicos presentes solamente en las trayectorias migratorias de los chilotes. En relación al ámbito de los estudios de migración, da cuenta de una similitud en procesos tanto nacionales como

internacionales, principalmente al situar al sujeto inmigrante en una categoría social baja y poco calificada, dejando de lado la nacionalidad.

En tanto, en su relevancia metodológica destaca la utilización de la perspectiva biográfica como técnica de producción de información. Este instrumento permite observar la *riqueza de la experiencia humana* (Bertaux, 1980), ya que permite comprender el proceso seguido por los sujetos, el sentido de lo vivido y la significación de la vida colectiva en la conciencia individual.

5. MARCO TEÓRICO

El análisis de un proceso migratorio interno no es una tarea fácil de abordar, puesto que responde a un fenómeno bastante específico poco estudiado por las ciencias sociales y, sobre todo, porque ninguna migración se parece a otra (Sayad, 1998). Para esto, se conjugaron dos grandes líneas teóricas: por un lado, lo que representan las migraciones a nivel económico y social; y, por el otro, un análisis 'subjetivo' del inmigrante, centrado en el punto de vista de este. Desde dichas perspectivas teóricas será posible analizar las cuatro dimensiones fundamentales presentadas en el apartado anterior.

5.1.LOS FLUJOS MIGRATORIOS EN EL SISTEMA ECONÓMICO MUNDIAL

En este apartado se desarrollan los principales conceptos para comprender el entramado económico y social detrás de los flujos migratorios, principalmente desde la teoría de la dependencia de Singer (1988), el análisis del sistema-mundo de Wallerstein (1974, 1991, 2005) y el aporte de Sayad (1984, 1998) para relacionar las categorías 'objetivas' con la dimensión simbólica del inmigrante.

La teoría de la dependencia es una de las principales influencias en el análisis del sistema-mundo. La premisa básica que comparten refiere a que el desarrollo de los sistemas económicos periféricos responden al papel que les ha cabido desempeñar en la división mundial del trabajo (Ortega, 1980), lo que para Wallerstein responde a que "la incesante acumulación de capital" genera una expansión de fronteras y de cambios tecnológicos, hasta llegar a constituir el sistema-mundo actual (2005).

La definición de sistema-mundo es de un sistema que es un mundo (y no viceversa) y que es un sistema social que posee límites, estructuras, grupos, miembros y coherencia. Además afirma que hasta la actualidad solo han existido dos variedades de sistemas mundiales:

“...imperios-mundo, en los que existe un único sistema político sobre la mayor parte del área [...] y aquellos sistemas en los que tal sistema político único no existe sobre toda o virtualmente toda su extensión. Por conveniencia, [...] utilizamos el término «economía-mundo» para definir a estos últimos.” (Wallerstein, 1974:490).

En ese sentido, lo planteado es una estructura a nivel mundial que se basa en la economía-mundo actual, que lleva más de 500 años sobreviviendo (Ibídem, 1974). Lo que implica una economía-mundo es una gran zona geográfica dentro de la cual existe una división del trabajo y por lo tanto un intercambio constante de bienes, capital y trabajo. Otra característica importante es la existencia de múltiples sistemas políticos que se relacionan dentro de esta (Wallerstein, 2005).

A partir de la división del trabajo se divide la producción en centro-periferia, distinguiéndose por el grado de ganancia de productos. Los productos periféricos que tienen mayor competencia se encuentran en una posición más débil que los productos céntricos que emergen desde monopolios o cuasi-monopolios, lo que se denomina intercambio desigual y que se traduce en una consecuencia geográfica (Ibídem, 2005). Como elemento singular, Wallerstein presenta a los estados semiperiféricos “...que tienen una mezcla relativamente pareja de procesos de producción y se hallan en una situación muy complicada...” (2005:48), esto debido a una doble preocupación: separarse de la periferia e intentar acceder al centro, donde finalmente sus grandes competidores serán otros estados semiperiféricos.

Tanto Singer (1988) como Wallerstein (2005) coinciden con que el elemento que provoca los grandes flujos migratorios es la emergencia de la ciudad en los comienzos de la sociedad moderna. La ciudad es la sede del poder y de la clase dominante; en tanto el ‘campo’ es donde se encuentran las principales actividades primarias y se da el contacto con la naturaleza. La transformación de la ciudad como centro de producción resulta de una lucha entre siervos y señores, lo que constituirá una nueva clase dominante que transformará el excedente de producción en valor de cambio, insertando a la ciudad en la división social del trabajo (Singer, 1988). De esta forma, en el campo se inicia la transformación de

los elementos de la naturaleza, pero en la ciudad se completa, trasladando a ella actividades propias del campo, creando a su vez nuevas actividades por medio de nuevas técnicas (Ibídem, 1988). Esto afectará directamente al campesino que “...aumenta su producción de mercaderías porque le aumentan la renta que paga por la tierra, la carga tributaria o los intereses.” (Ibídem, 1988:36). En medio de este creciente desarrollo urbano surgirá el capitalismo, adquiriendo la ciudad un carácter asociativo que arrastrará al campo con nuevas formas que lo superan en la posterior revolución industrial.

La revolución industrial dio cuenta de una alteración del modo de producción (Singer, 1988). Esta alteración implicó que los instrumentos de producción se convierten en inversión, pasando a emplear a hombres sin mucho aprendizaje y que son separados de sus condiciones de producción, surgiendo el ‘fabricante’ “...cuya meta es la valorización de su capital, tanto en su forma fija como circulante, dando siempre preferencia a las técnicas de producción que permiten obtener determinado valor de uso con el menor gasto de tiempo de trabajo socialmente necesario.” (Ibídem, 1988:40). El objetivo principal es la ‘creación’ de capital a partir del menor gasto posible en todos los elementos necesarios para fabricar la mercancía. La constitución de fábricas es un proceso necesariamente urbano y exige la presencia de gran número de trabajadores, así como servicios de infraestructura (transporte, energía, etc.): cuando la fábrica no surge en la ciudad, la ciudad es la que se forma en su alrededor (Ibídem, 1988). Este cambio en el modo de producción altera las formas de poblamiento y provoca la muy conocida migración campo-ciudad, y que mayormente corresponde a procesos internos de las –todavía– nacientes naciones europeas.

Para Wallerstein, los flujos migratorios se explican a partir de zonas existentes que confieren remuneraciones más bajas, lo que se relaciona directamente con el tamaño de la población no urbana en una zona determinada, puesto que donde la población rural sea importante, existirá “...una cantidad importante de personas que están parcialmente fuera de la economía salarial. Para tales personas, la oportunidad del empleo asalariado en áreas urbanas representa un importante aumento en el ingreso total...” (Ibídem, 2005:110), a

pesar de que los salarios sean más bajos. De forma que al enfrentarse a una realidad poco atractiva, si se hace el cálculo económico de costo-beneficio entre emigrar a una zona céntrica (o semiperiférica) o subsistir en el lugar actual, es mucho mayor el beneficio de emigrar para el sujeto, lo que no solo beneficiará al trabajador, sino que además al empleador ya que reduce costos de producción al contratar mano de obra más barata (Ibídem, 2005).

Para Sayad las migraciones son producto del desarrollo desigual de los países y de la disimetría en las relaciones de fuerza y significan un "...fenómeno de emigración-inmigración por partida doble: emigración desde países "pobres" en trabajo asalariado, e inmigración a países "pobres" en mano de obra y [...] relativamente "ricos" en empleo." (1998:2). Lo que explica la existencia de países dominantes y países dominados.

Los países "pobres" que no tuvieran la capacidad para poder acceder al mercado mundial no se industrializarían, por lo que pasarían a ser "subdesarrollados" (Singer, 1988). En esta categoría caía gran parte de los países del mundo hacia comienzos del siglo XX, tal fue el caso de los países latinoamericanos, dando cuenta de un "reparto" del mundo entre "desarrollados" y "subdesarrollados" (Sayad, 1998). La labor de este último grupo de países consistiría en la exportación de materias primas para satisfacer los requerimientos de los centros del mercado mundial (Di Filippo, 1977). Esto sucedía de forma similar en contextos nacionales, donde existen regiones que se especializan productivamente en ciertos bienes primarios que confieren a los "centros" nacionales (Ortega, 1980); de aquella 'diferenciación' dependerá el comportamiento migratorio de cada región. En consecuencia, las migraciones se efectuarán de las regiones menos favorecidas a las más favorecidas; a su vez que se presentan áreas intermedias que "...cumplen el rol de subcentros regionales con sus periferias subregionales." (Di Filippo, 1977:15)⁷. En resumen, la migración es "...una respuesta de carácter voluntario a estímulos externos originados en las

⁷ Idea similar a lo planteado en el análisis sistema-mundo, donde existen estructuras intermedias en el entramado de la economía mundial.

concretas condiciones materiales de vida del inmigrante potencial, y en la calidad y cantidad de su información sobre oportunidades económicas alternativas.” (Ibídem, 1977:21). Esto permite explicar el caso de los chilotes, que migran desde una economía minifundista hacia una economía naciente y que promete el acceso a una mejor posición económica, como el caso de la economía magallánica de comienzos del siglo XX.

Por otro lado, por medio del análisis sistema-mundo es posible responder a otros aspectos que afectan al sujeto en el proceso de migración. Estos aspectos se explican por la construcción de identidad a la que refiere Wallerstein “...sobre lo que se encuentra, en términos de lenguaje, religión, y estilos de vida distintivos.” (Wallerstein, 1974:497). Desde estas características se plantean tres categorías identitarias –que pueden tener cierta concordancia con los grupos de estatus que expone⁸– utilizadas para definir un “pueblo”, donde cada una responde a un rasgo de la economía-mundo:

a) Raza, se relaciona con la división del trabajo y con pertenecer a una zona geográfica céntrica o periférica, puesto que donde los procesos de producción fueron dispares, las categorías ‘raciales’ se cristalizaron en ciertas acepciones.

b) Nación, que se corresponde con la división de estas zonas en sistemas políticos de la economía-mundo (que nacen muchas veces con la economía-mundo capitalista), que son los estados como entes administrativos modernos y que se caracterizan por tener fuertes problemas de cohesión (tanto por desintegración interna como por agresión externa), enfrentándose dicho problema con el “sentimiento nacional” de cada país.

c) Por último, la categoría de grupo étnico⁹ se corresponde con una compleja jerarquía dentro del segmento del trabajo actual, donde la estructura familiar es la

⁸ “...agrupamientos sociales del mundo moderno que no estaban basados en la clase social (grupos étnicos, religiosos, etc.) y mostraban cierto nivel de solidaridad e identificación.” (Wallerstein, 2005:128-129).

⁹ Un Estado tiende a tener una sola nación y muchos grupos étnicos (Wallerstein, 1991).

principal institución que permite el traspaso de plusvalía, por medio de las tradiciones asumidas por estos grupos (Wallerstein, 1991).

Estas categorías entregan una jerarquía que propone la diferenciación de los sujetos. Sayad (1984) analiza el concepto de 'nación' a través de los inmigrantes como la presencia de "no-nacionales" en un orden nacional, ya que lo "nacional" solo existe en presencia de su contrario. El inmigrante tiene una doble condición: "...el inmigrante como no-nacional excluido de derecho de lo político; el emigrante como ausente de lo nacional [...] es excluido de hecho de lo político..." (Ibídem, 1984:104). Esta doble exclusión hace al inmigrante equivalente al rechazo y negación del derecho a la vida.

Lo anterior se puede ejemplificar con un caso ficticio. Un inmigrante latino en Francia, que a su vez emigra de un estado débil dentro del continente americano. Este sería un sujeto diferenciado y totalmente ajeno a la sociedad francesa, puesto que una de las características de la constitución de 'pueblo' implica la diferencia entre "nosotros" y los "extranjeros", ya que "...las "fronteras externas" del Estado tienen que convertirse también en "fronteras internas" [...], las fronteras externas tienen que imaginarse como la proyección y la protección de una personalidad colectiva interior, que todos llevamos dentro..." (Wallerstein, 1991:147). El inmigrante enfrentaría constantemente las fronteras imaginarias de la 'nación'. A pesar de aquello, Wallerstein reflexiona y deja bastante claro que "...la homogeneidad y la pasión lingüísticas y religiosas son creaciones sociales que no pueden ser justificadas por simple continuidad de tradiciones eternas." (1974:497). Lo que para Sayad (1998) desde las políticas de inmigración tiene dos puntos de vista: integrar a los "buenos" inmigrantes, mientras que los inmigrantes díscolos habría que ayudarlos para que vuelvan a sus países.

5.2. ANÁLISIS COMPRENSIVO DEL INMIGRANTE

¿Qué significa ser un inmigrante nacional? ¿Cómo se define? Para intentar responder a estas preguntas se analizarán los conceptos de *extranjero* desde Simmel (1939) y Schütz (1974) y de *estigma* desde Goffman (1970).

Primero cabe establecer algunos conceptos básicos desarrollados por Simmel (1917) para el análisis de la interacción social. Este autor configura la interacción en base a dos elementos: el contenido y las formas; donde el contenido refiere a los impulsos, propósitos e intereses del individuo (Ibídem, 1917); mientras que la forma es el principio básico que estructura todo ese contenido, es decir, cómo se socializa (utiliza el término de 'sociabilidad')¹⁰.

Desde la sociología de Simmel (1939) es posible abordar al sujeto inmigrante, a partir de la figura del *extranjero*. Este sujeto siempre será un potencial emigrante ya que todavía no está totalmente asentado, lo que Sayad (1998) entiende por la idea del *retorno* y la imposibilidad de estar presentes en dos lugares distintos. Figuras marginales como el *extranjero* permiten delimitar la sociedad y lo 'normal' dentro de esta; es decir, a partir de la diferencia constituir un *nosotros* (Simmel, 1939). Se vincula a una frontera externa: es un 'no-nacional' (Sayad, 1984), quien está fuera de la nación y del territorio; así como forma parte de una frontera interna, ya que se integra al grupo mediante su exclusión (Simmel, 1939). Finalmente, todo inmigrante es un trabajador precario, que no es posible de destruir, porque es necesario por la función que cumple en la sociedad.

Dado que el interés de esta investigación es analizar relatos de vida de inmigrantes, cabe situar la vivencia del extranjero en su llegada al nuevo grupo social, puesto que el individuo está inmerso en un mundo que no le es privado (a pesar de que lo intente), sino que es social (Salas, 2006). Schütz (1974) abordará el mundo de la vida cotidiana y la pauta cultural del grupo al que el *forastero* migra. La expresión "pauta cultural de la vida grupal" la define como: "...todas las valoraciones, instituciones y sistemas de orientación y guía peculiares (tales como usos y costumbres, leyes, hábitos, etiqueta y modas) que [...] caracterizan a todo grupo social en un momento determinado de su historia..." (Ibídem, 1974:96). Toda persona que haya nacido o formado dentro del grupo aceptará un esquema que guía las situaciones que se dan. Esta certeza no es tal para el *forastero*,

¹⁰ Para el autor los impulsos y motivaciones individuales (contenido) configurados según la estructura de la situación enfrentada (forma), es lo que constituye el comportamiento individual.

debido a que no tiene autoridad en dicho esquema y desde la perspectiva del grupo 'normal' "...él es un hombre sin historia." (Ibídem, 1974:100). Esta pauta cultural para el *forastero* no será un refugio ni algo propio, sino un campo de aventura y una situación problemática en sí misma (Ibídem, 1974).

Por lo tanto, es ineludible comprender la situación del inmigrante acorde a valores límites de inclusión o exclusión en un grupo social. Goffman hace posible entender este proceso por medio del concepto de *estigma* y su análisis de la interacción social.

El término *estigma* es utilizado para dar cuenta de un atributo que 'mancha' fuertemente a un sujeto. Según los atributos de las personas, estas los categorizan como 'normales' o 'estigmatizados'. A primera vista esto observa en la apariencia del individuo, lo que denomina 'identidad social virtual', mientras que las categorías y atributos pertenecientes al sujeto conforman su 'identidad social real' (Goffman, 1970). Al presentarse un atributo que vuelve a la persona 'diferente' de las demás, este es observado como un *estigma*. Se distinguen tres tipos de *estigma*: las abominaciones del cuerpo, los defectos de carácter del individuo y los *estigmas* tribales de raza, nación o religión (que pueden ser transmitidos por herencia) (Ibídem, 1970). Así, los 'normales' adoptan ciertas actitudes y conductas hacia los estigmatizados –valiéndose del supuesto de que dicha persona no es completamente humana–: practican varias formas de discriminación e intentan explicar su inferioridad y lo peligroso que puede suponer el sujeto con *estigma* (Ibídem, 1970). El autor ejemplifica dichas conductas:

"Algunos vacilan en tocar o guiar a los ciegos, mientras que otros generalizan la deficiencia advertida como incapacidad total, gritándoles a los ciegos [...] Quiénes se enfrentan con ciegos [...] Pueden pensar [...] que están sujetos a un tipo único de discernimiento, suponiendo que el individuo ciego utiliza canales especiales de información..." (Ibídem, 1970:16).

Estas conductas estarían mediadas por la interacción entre los sujetos, "...como la influencia recíproca de un individuo sobre las acciones del otro cuando se encuentran ambos en presencia física inmediata." (Goffman, 1971:27). Lo que

el autor denomina como 'situación social mixta', que refiere a un control recíproco del ambiente donde ocurre. En este espacio de interacción se comprende que todo individuo posee ciertas características sociales, teniendo cierto derecho moral de esperar que otros lo traten de una forma apropiada (Ibídem, 1971). En este punto el estigmatizado disrumpe en tanto es un individuo que no posee esas características sociales y que por lo tanto no puede esperar dicho trato de los otros. La interacción se encuentra organizada según líneas de adaptación, donde el sujeto se adecúa a 'que es lo que quiere ser' y que no haría para lograr sus fines, y en la medida que está dispuesto a someterse al control social informal podrá utilizar todas las herramientas para enfrentar dicho momento, ya que para protegerse solo necesitar tener cuidado con los juicios que expresa (Goffman, 1970b). En ese aspecto, el estigmatizado responde muchas veces corrigiendo directamente lo que considera como cimiento de su *estigma*, lo que no implica que el individuo cambie a un estatus 'normal', sino que transforma su yo para la necesidad de pertenecer a tal grupo social 'normal' (Goffman, 1970).

El concepto de actuación de Goffman es un elemento primordial para comprender la interacción: "... actividad total de un participante dado en una ocasión dada que sirve para influir en algún modo sobre los otros participantes." (1971:27); donde quién *actúa* lleva en variadas situaciones una misma *rutina* para la misma *audiencia*, provocándose de esta manera la relación social. Esto también es llevado a cabo por los estigmatizados, como posibilidad de vida y de adaptación al ritual de interacción, cuestión que se vislumbra cuando el estigmatizado *actúa* haciendo notar a los 'normales' que su diferencia carece de importancia y de alguna atención especial (Goffman, 1970), dando cuenta de una *rutina* que puede efectuar para entablar la relación social con los 'normales'.

Además de lo anterior, Goffman (1970) conceptualiza sobre la *identidad personal* –que se caracteriza por ser única–, entendida a través de los «soportes de identidad» y la combinación de hechos de una persona. La *identidad personal* se relaciona "...con el supuesto de que el individuo puede diferenciarse de todos los demás, y que alrededor de este medio de diferenciación se adhieren y entrelazan [...] los hechos sociales de una única historia continua..."

(Ibídem,1970:73). En ese sentido, el individuo intentará demostrar su identidad para tal caso o en un caso contrario intentará esconderla, en la medida que este yo proyectado es amenazado, pudiendo indignarse, pero detrás del yo existe un principio mayor: el organizativo, por lo que en ciertos momentos el individuo puede sacrificarse, pero los principios básicos se verán mantenidos (Goffman, 1970b). A partir de esto, es posible apreciar al individuo como entidad de la cual es posible construir una historia y como objeto de biografía (Goffman, 1970).

Relacionando el concepto del *estigma* con este estudio, será necesario comprender al inmigrante como poseedor de dicho atributo que lo diferencia de los 'normales' –los sujetos pertenecientes a la sociedad de llegada–. La llegada del inmigrante implicará conductas y actitudes de los 'normales' mayormente exageradas y de incomprensión (en situaciones sociales mixtas) hacia este sujeto estigmatizado. Esto puede llegar a presentar dos reacciones *a priori*: una especie de caridad hacia los inmigrantes como sujetos descalificados e incapaces de sobrevivir; una segunda respuesta apelaría al “sentimiento nacional” de los 'normales', donde los inmigrantes serían rechazados como parias no pertenecientes a la sociedad, en base a las propias reglas, ideas y preceptos que supone una nación. Lo que tendrían en común estas respuestas, es una característica básica del *estigma*: la inferioridad. Por un lado, el proceso de interacción se puede ver sobreactuado, puesto que las respuestas de los 'normales' conferirían una carga a una *rutina* solo aceptada por una de las partes; por otro lado, la interacción se vería directamente interrumpida y turbada por los 'normales' “nacionalistas” quiénes siquiera aceptarían entablar el proceso comunicativo con sujetos ajenos que irrumpen en la identidad del grupo receptor. En dicho sentido, los 'normales' darían cuenta de un referente hegemónico desde se constituyen las jerarquizaciones de la sociedad receptora.

Todos estos conceptos se pueden explicar para el caso migratorio chilote, donde surge la frontera interna del inmigrante a partir de la diferenciación, ya que los chilotes dejan de ser chilotes y se convierten en *inmigrantes*. Ortega (1980) entrega ejemplos patentes de esta alteridad en la Imagen N°1.

Imagen N° 1: Valoraciones del chilote hacia sí mismo y hacia el magallánico

CHILOTES	
Chilote	magallánico
es ignorante	tiene estudios
No sabe hablar	sabe hablar
es humilde y agradecido	es orgulloso
viene del campo	es nacido y crecido aquí
no defiende sus derechos	defiende sus derechos
es bueno	es más mas malicioso
ayuda siempre	no siempre ayuda
creen que pasan "cosas" (creencias)	no creen

(Ortega, 1980:144)

confianza en la familia, la religión y en lo étnico redefinen su participación en la sociedad norteamericana, donde dicho proceso provocó la formación de una nueva sociedad polaco-estadounidense "...a partir de estos fragmentos separados de la sociedad polaca y de su inserción en la sociedad estadounidense..." (Ibídem, 2006:354). Esto lo que denominaremos "redes intermedias" y harán referencia tanto a los lazos que permitieron la migración de los sujetos, así como la propia conformación de asociaciones propias de los chilotes y su participación en organizaciones de la sociedad magallánica.

Esto se presenta tanto desde la perspectiva de los estigmatizados y de los 'normales': *ellos* tienen estudios, *nosotros* somos ignorantes; *ellos* son buenos, *nosotros* somos maliciosos; entre muchas otras valoraciones. Destacando que unos y otros responden de forma similar a las características de cada grupo.

Una respuesta a la diferenciación y estigmatización, es la reinterpretación de las instituciones propias de la sociedad receptora, esto lo observan Thomas y Znaniecki (2006) en los inmigrantes polacos en Estado Unidos. A partir de la

6. DISEÑO METODOLOGICO DE LA INVESTIGACIÓN

A continuación se presenta la metodología de investigación por la cual se abordó la trayectoria migratoria de los chilotes hacia Punta Arenas hasta 1980. En este capítulo se exponen el tipo de investigación, la unidad de análisis y muestra, la técnica de producción de información y la estrategia de análisis.

6.1.TIPO DE INVESTIGACIÓN

Esta investigación se enmarcó bajo un enfoque metodológico de tipo cualitativo, en tanto los objetivos planteados intentan responder a los significados que los inmigrantes chilotes le otorgan a las relaciones sociales desarrolladas en Punta Arenas, es decir, el sentido que el sujeto otorga al mundo que lo rodea. Dicho elemento supone un carácter explicativo y biográfico de los sujetos, en tanto la información a recolectar son las propias vivencias de estos. En lo resumido por Canales, este enfoque "...se caracteriza por su apertura al enfoque del investigado. Todas las técnicas cualitativas trabajan en ese mismo lugar como disposición a observar el esquema observador del investigado [...] se trata de un intento de "comprensión" del otro..." (2006:20), lo que operará como escucha (del investigador) a lo hablado (por el investigado); en tanto lo que emerge, a partir de ese proceso, es una estructura, un orden de sentido como significación desde cierto punto de vista (Ibídem, 2006). De este modo, la principal tarea del investigador es aprehender el mundo de los sujetos a estudiar, elemento que es posible asociar a un enfoque fenomenológico, pues según comprende Taylor y Bogdan: "Para el fenomenólogo, la conducta humana, lo que la gente dice y hace, es producto del modo en que define su mundo [...], el fenomenólogo intenta ver las cosas desde el punto de vista de otras personas." (1987:23). Por tanto, bajo esta tradición fenomenológica, se sitúa el quehacer de la investigación: la importancia primordial a los significados sociales que las personas asignan al mundo, a través de las cosas, de la interacción y por medio de un proceso de interpretación (Ibídem, 1987).

Los significados de los inmigrantes chilotes fueron abordados a partir del discurso de cada entrevistado, por medio de un relato de su vida, entregando elementos biográficos primordiales para comprender su trayectoria migratoria desde Chiloé a Punta Arenas. A pesar de que cada relato tiene particularidades propias de cada sujeto, es posible interrelacionar cada uno de ellos dado que en el discurso emergen elementos comunes que permiten dar cuenta de una práctica social compartida.

El estudio realizado es de carácter descriptivo, dado las limitadas obras que problematizan y trabajan el tema de investigación desde las ciencias sociales y la sociología en particular. Esto refiere a la necesidad de explorar el tema a trabajar y la posibilidad de esbozar futuras líneas de investigación en torno a la migración chilota y su relación con la sociedad magallánica.

6.2.TÉCNICA DE PRODUCCIÓN DE INFORMACIÓN

Para responder al objetivo principal de investigación se trabajó en base a los relatos de vida de inmigrantes chilotes, donde se entrevistó a los sujetos en torno a su trayectoria migratoria. Esta técnica se presenta desde la perspectiva biográfica desarrollada por Daniel Bertaux (1980).

Para Bertaux “...los relatos de vida constituyen una herramienta incomparable de acceso a lo vivido subjetivamente...” (1980:2), ya que de por sí emergen como una fuente sin límites de contenido, debido al propio carácter de esta metodología y su base en las vivencias de los sujetos. Así, el autor reflexionará respecto del carácter estructural y simbólico de los estudios sociológicos y como dichos aspectos dan cuenta de la importancia de los relatos de vida, puesto que al vislumbrar el estudio desde una perspectiva microsociológica, esto se complementará con el carácter estructural de las trayectorias migratorias. Esto último se explicaría porque lo social no sería algo fijo, sino más bien cambiante según las propias fuerzas que lo componen, siendo tanto el campo de estudio como el objeto de estudio; para Bertaux esto se traduciría en unificar el estudio social de lo estructural (el campo de estudio) y lo

simbólico (el objeto de estudio) (1980). De la mejor forma en que grafica esto es a partir de un ejemplo de investigación:

“...habiendo comenzado a estudiar el consumo de alcohol en los bares desde la perspectiva de la interacción simbólica, se vio llevado a preguntarse por las estructuras de producción de los etílicos. En mi caso ocurrió lo contrario: pasé de una encuesta sobre las relaciones de producción del pan, a interrogarme sobre los valores y proyectos de vida de quienes lo fabrican.” (Ibídem, 1980:6).

Esto toma relevancia para la investigación, en cuanto se comprende que la migración chilota a Magallanes responde a todo un entramado del contexto nacional que vivía Chile para principios del siglo XX, así como la región austral, por lo que este aspecto estructural es posible vislumbrarlo a partir de lo simbólico de los agentes inmersos bajo este proceso: los propios inmigrantes.

Bertaux (1980) hace hincapié en que los relatos de vida pueden ser directivos o no (a diferencia de lo planteado por Taylor y Bogdan), en la medida en que el propio entrevistador sabe manejar una combinación de escucha atenta, pero a su vez de cuestionamiento hacia el relator, es que la entrevista tendrá mayor éxito, de modo de que quién entrevista debe tener claridad de lo que sabe y de lo que busca, para poder tener un equilibrio en la dirección de éste acto.

Por último, lo fundamental de este enfoque biográfico reside en que “...un relato de vida no es vaciar una crónica de los acontecimientos vividos, sino esforzarse por darle un sentido al pasado y, por ende, a la situación presente...” (Ibídem, 1980:12), por lo que esto refiere que esta técnica no es solo relatar ajustadamente la historia, sino dar cuerpo al pasado, de tal forma que el presente esté formado por lo anteriormente vivido y por los proyectos que a futuro se ven afectados por aquello.

6.3.MUESTRA

Se consideraron para la realización de los relatos de vida a inmigrantes chilotes que actualmente residan en la ciudad de Punta Arenas y que provengan de algún punto geográfico de Chiloé, en el período comprendido hasta 1980, como fecha de corte.

Dado que es una investigación cualitativa, no se busca una representatividad estadística ni numérica, sino que una representatividad teórica del caso a estudiar, como lo entiende Valles "...las muestras en los estudios cualitativos no están generalmente pre-especificados, sino que pueden evolucionar una vez comenzado el trabajo de campo" (1999:93). Para los relatos de vida de los inmigrantes chilotes, se busca profundizar y conocer sus vivencias, más que abarcar grandes cantidades de sujetos a entrevistar. Por lo tanto, se realizó un muestreo por saturación, a medida que se fue produciendo la información, la sucesión de casos fue cubriendo los objetivos planteados y repitiendo el contenido entregado por las unidades de análisis, hasta llegar a un punto de saturación, el cuál será necesario sobrepasar para asegurar la validez del análisis realizado (Bertaux, 1980).

Las entrevistas se realizaron en dos fases durante el año 2014, la primera, durante marzo de dicho año; y la segunda, en julio del mismo período. En total se entrevistaron a 15 inmigrantes chilotes, de los cuales se seleccionaron 8 casos, debido a la calidad y la cantidad de información que estos sujetos entregaron. El resumen de los casos se encuentra en la siguiente tabla¹¹:

¹¹ Se presenta mayor información sociodemográfica de cada entrevistado en un cuadro al comienzo del análisis de cada relato de vida.

Tabla N° 2: Características sociodemográficas de los entrevistados.

Identificación	Género	Edad	Año de Llegada
1. A.V	F	83	1961
2. D.U	M	60	1965
3. F.M.	F	78	1954
4. R.V.	M	77	1957
5. B.H.	F	62	1976
6. S.U.	M	70	1963
7. H.	F	76	1962
8. L.B.	F	90	1945

Asimismo, en la siguiente imagen es posible observar la distribución geográfica del lugar de procedencia (en la isla de Chiloé) de los 8 inmigrantes seleccionados para esta investigación. Estos lugares están marcados por números correspondientes a los casos presentados en la imagen N°2:

1. Ancud.
2. Chonchi.
3. Tenaún.
4. Notuco.
5. Isla de Quehui.
6. Pullán (cercano a Ancud).
7. Puyan.
8. Castro.

Imagen N° 2: Mapa de distribución geográfica del lugar de procedencia de los inmigrantes chilotes.



Elaboración propia a partir de la siguiente fuente: <<http://www.lahistoriaconmapas.com/atlas/chile-mapa/chiloe-chile-mapa.htm>>.

6.4. ESTRATEGIA DE ANÁLISIS

La estrategia de análisis se realizó por medio del análisis de contenido. Este análisis gira en torno a la información recopilada en los relatos de vida de los inmigrantes chilotes, y por lo tanto toma el objetivo de conocer y describir el proceso social de esta migración. Dicho análisis se define por medio de procedimientos sistemáticos y objetivos, permitiendo la interpretación de los sentidos latentes expresados en un texto; moviéndose por tres niveles de análisis: sintáctico (lo que se dice), semántico (cómo se dice) y pragmático (lo que se construye con el habla) (Navarro; Díaz, 1994).

En ese sentido, este análisis se basa en que un texto puede ser interpretado de forma directa (manifiesta) o de forma implícita (latente); además de aquello se puede interpretar el contenido con la finalidad de revelar algo sobre la naturaleza de los oyentes a quién se dirige. A su vez, se puede comprender la importancia de esta estrategia, pues propone que todo el contenido puede ser captado dentro de un contexto, siendo estos dos puntos (texto y contexto) los más centrales del análisis (Andreu, 2000). Para el caso específico de los relatos de vida, éstos pueden ser analizados en tanto su interés como contenido en sí, como lo que se puede inferir y en el contexto en el que se enmarcan.

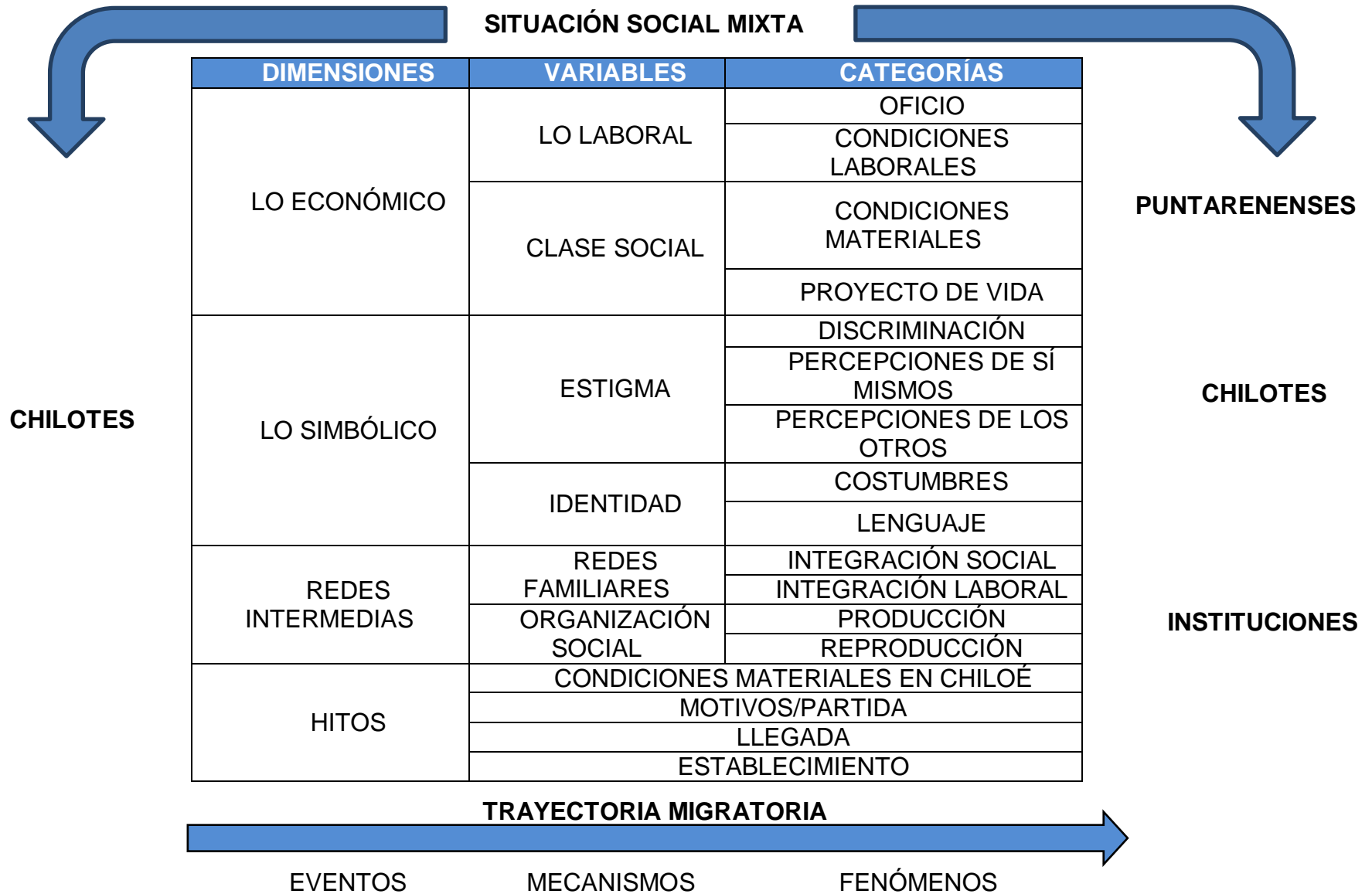
El análisis de los textos emanados de las entrevistas se presenta por medio del análisis de caso, ya que se comprende que el relato de vida es un elemento socio-histórico, haciéndose necesario analizar los relatos completos, para así obtener un 'historia de vida' relatada, donde no existe un 'habla' recortada, sino un relato histórico del inmigrante. A partir del análisis de caso, en las conclusiones se plantean análisis transversales que permiten relacionar las similitudes y diferencias entre las trayectorias migratorias de los chilotes entrevistados.

Para realizar este análisis se desarrolló un esquema con dimensiones que responden directamente a los objetivos específicos de esta investigación, donde posteriormente se extrajeron los tópicos a partir de los conceptos desarrollados en el marco teórico. De este modo, se observan 4 dimensiones, que se operacionalizan en variables y categorías más concretas. Cabe destacar que en el

análisis de caso, la dimensión de “hitos” se analiza principalmente a partir de la variable “condiciones materiales en Chiloé”, ya que se plantea como una primera aproximación a la biografía del inmigrante; en tanto, en el análisis transversal (en las conclusiones) no se presenta esta dimensión propiamente tal, dado que los hitos permitirán ejemplificar el carácter económico, simbólico y de las redes intermedias en el proceso migratorio estudiado.

Aclarado lo anterior, cabe explicar este esquema, ya que además de las cuatro dimensiones (más sus variables y categorías) existen más elementos a desarrollar. Estas dimensiones se enmarcan bajo la trayectoria migratoria de cada chilote, donde eventos, mecanismos y fenómenos dan cuenta del carácter de ‘inmigrante’; en tanto, las categorías de cada dimensión serán posibles de observar a partir de las relaciones sociales desarrollados por los inmigrantes chilotes en Punta Arenas con: ‘otros chilotes’, ‘puntarenenses’ e ‘instituciones’, en lo que Goffman (1970) denomina ‘situación social mixta’ (o ‘contacto mixto’). Este esquema se observa en la tabla a continuación:

Tabla N° 3: Esquema de análisis por caso y transversal de relatos de vida de inmigrantes chilotes.



7. ANÁLISIS DE CASO

En el siguiente capítulo se analizarán los 8 relatos de vida seleccionados a partir de los criterios anteriormente señalados. A comienzo de cada análisis existe una tabla con las principales características del sujeto entrevistado.

7.1.CASO 1

Identificación	A.V.
Sexo	F
Edad migración/actual	30/83
Año de llegada	1961
Lugar nacimiento/partida	Ancud
Profesión/ocupación	Profesora normalista
Grupo familiar	6 hermanos y 4 hijos

HITOS

El primer caso de estudio es el de A. V., mujer de 83 años, de profesión docente, formada en la Escuela Normal de Ancud. Del total de casos se entrevistaron tres profesoras normalistas, de las cuales dos de ellas (el caso de L. B. y éste) presentan características que difieren radicalmente en comparación a los demás casos de la investigación, debido a su condición socioeconómica en Chiloé y Magallanes y el carácter de la migración.

El lugar donde nació y vivió sus primeros años A.V. es la ciudad de Ancud. Este es un elemento que marca una fuerte diferencia con la realidad rural de Chiloé, ya que vivir en las zonas urbanas –que se limitaba principalmente a las ciudades de Castro y Ancud– significaba pertenecer a un acotado grupo

socioeconómico en dicha época. Además permitía tener acceso a mayores comodidades y servicios básicos que no existían en las áreas rurales.

“...teníamos lo mínimo que tenía una familia en esa época [...] un living-comedor, los dormitorios [...] En cuanto a la comida era restringida, nos daban la comida exacta [...] mi abuela tenía mucho terreno, entonces allá no se tenía plata, sino que se tenía tierras...”

“Mi mamá era muy lectora de todo [...] había estado en una escuela vocacional [...] Mi papá había estudiado hasta 3° preparatoria, pero era cultísimo, tenía formatos para escribir documentos para cualquier solicitud [...] era amante de los poemas, le gustaba Gabriela Mistral...”

Al describir las condiciones materiales en Chiloé señala que tenían “lo mínimo” que se consideraría para aquella época –en la realidad urbana–. No obstante, su grupo familiar poseía una gran cantidad de recursos económicos expresados en la cantidad de terrenos, lo que permite destacar un primer indicador para determinar su posición en la estructura social. Asimismo, la ocupación de sus padres era de cocineros, oficio diferente al común de los chilotes de la época y que les permitía obtener todos los meses un salario. Por lo tanto, se puede aseverar que pertenecían a una clase media recién constituida. Esta condición de clase media se relaciona con aspectos culturales que poseían y que posibilita el interés familiar por la instrucción formal de los hijos. Cabe dar cuenta, que para que A.V. pudiera ingresar a la Escuela Normal, debía presentar ciertas credenciales educacionales (excelencia académica expresada en un ranking por generación), por lo que quienes residían en las principales ciudades contaban con mayores condiciones favorables para postular.

Por otro lado, el oficio de profesora implicaba grandes sacrificios, dado que al finalizar los estudios eran destinados obligatoriamente por 3 años a lugares donde se requerían docentes, decisión que se tomaba en base a las necesidades educacionales de cada zona. Las primeras experiencias laborales de A.V. fueron en sectores rurales de la isla, en escuelas que habitualmente eran unidocentes y que tenían grandes precariedades.

“...como profesoras nos tocaba ir a trabajar en el campo. [...] tenía que atravesar la bahía de Castro, con lluvias torrenciales en un bote descampado y después caminar o arrendar un caballo para ir a la escuelita [...] era pobre, apenas tenía piso, los niños eran más o menos 30 que tuve...”

“...sus casas no estaban demasiado alejadas, serían unas 10 cuadras de distancia, puro camino de pampas y los chiquitos todos a pata pelada...”

A partir de este relato es posible dar cuenta del panorama general económico de la isla de Chiloé, donde las zonas rurales presentaban condiciones económicas precarias. El principal sustento era la tierra, de forma que la economía de subsistencia era la forma de organizar la producción agrícola. Esto implicaba que las familias no obtenían un salario regular, por lo que los recursos materiales eran escasos, lo que se expresaba en la imposibilidad de acceder a bienes tan básicos como zapatos. Al mismo tiempo las condiciones de vivienda y de transporte presentaban la misma precariedad, hecho que muestra el atraso económico bajo el cual se sumía Chiloé a mediados del siglo XX.

Tras cumplir 3 años de docencia rural A.V. contrae matrimonio, se traslada a Castro y posteriormente a Ancud. El oficio de joyero y relojero de su marido refuerza de cierto modo el estatus socioeconómico del grupo familiar y permite configurar un proyecto de vida en común situado en la ciudad.

“...teníamos un local frente a la plaza de armas en Ancud [...] esa tierra se partió, entonces el negocio de mi marido quedó así como en el aire [...] Y cuando vimos el destrozo que había y que no había para cuando poder recuperarse [...] mi marido dijo: No, nos vamos a Punta Arenas.”

El terremoto de Valdivia ocurrido en 1960¹² produce grandes estragos en todo el sur del país, lo que genera un gran embate económico en la profesión del marido, ya que el local de comercio que poseían es dañado por el desastre. Este

¹² Desastre natural de gran dimensión, recordado hasta los días de hoy como el peor terremoto vivido en nuestro país y en el mundo, con un magnitud de 9,5 en la escala de momento (M_w) (U.S. Geological Survey, 2014).

evento determina el hito primordial en la trayectoria de vida de A.V., puesto que la decisión familiar de emigrar hacia Punta Arenas es provocada por este hecho.

“...entonces se venía en barco, los pasajes eran escasos y la mayoría venían en una bodega [...] Nosotros nos vinimos en camarote [...] un privilegio, la comida es buena, uno lo pasa bien, el viaje es maravilloso...”

“...había mucha gente en el muelle esperando a las personas que venían a trabajar [...] se iban a pelear las empleadas domésticas...”

El viaje adquiriría un gran significado, puesto que la principal vía de transporte era marítima, implicando un gran desgaste por la duración y las condiciones a las cuales se enfrentaban los inmigrantes. A.V. reflexiona acerca de su condición económica, señalando las diferencias entre su experiencia en la segunda clase y la realidad que experimentaba la mayoría de inmigrantes en tercera clase, que no podían acceder a condiciones mínimas de viaje.

En la segunda cita relata el impacto que producía la llegada de los inmigrantes a Punta Arenas, lo que evidencia en cómo se generaban las relaciones económicas entre los chilotes y sus empleadores. Prácticamente en el mismo muelle era posible cerrar un acuerdo laboral, dando cuenta de la alta oferta existente.

“...el clima era tan distinto, llegamos el 9 de marzo y al otro día hubo una nevazón, ¡tremenda! [...] Una de las cosas que más me llamó la atención era el cambio brutal de la comida, porque estábamos acostumbrados a comer verduras, mariscos [...] la verdura era inalcanzable en cuanto a precio.”

“...nunca pretendimos quedarnos [...] llegamos con el firme propósito de a los 5 años volvernos. Pero nos sentimos tan a gusto y mi marido ya instalado en la calle Borjes, porque esta era una ciudad grande y moderna. Chiloé, una cosa chiquitita, donde no circulaba mucha plata tampoco. En cambio acá ya existía la ENAP, las estancias, entonces crecía mucho la ciudad, había mucho progreso. Entonces como dejar esto que era tan progresista...”

La llegada a Punta Arenas significaba un gran cambio. Esto A.V. lo afirma en el plano cotidiano, donde aspectos como la comida y el clima difieren mucho en relación a la realidad chilota, puesto que el ambiente de la zona no permitía el cultivo de hortalizas ni otro tipo de verduras. A lo anterior se suma la disminución de actividades posible de realizar fuera del hogar.

Otro aspecto que plantea son las diferencias económicas entre la sociedad de partida y la de llegada, donde Punta Arenas lo asocia al concepto de 'progreso' valorando positivamente la 'modernidad' de la ciudad y el 'estatus' social que tenía su marido al tener su local comercial en la calle "Bories"¹³, por ejemplo. Estas diferencias determinarán el establecimiento definitivo en Magallanes.

LO ECONÓMICO

Tal como se planteaba en el apartado anterior, las características sociales y económicas que se presentan en este caso son asociables a la clase media. En ese sentido, el proyecto de vida se corresponde con dicha condición, ya que el contenido de dicho proyecto se mantiene en la sociedad de llegada y lo que varía son las formas en que será posible materializarlo.

"... a mi marido le había tocado uno de los de los famosos incendios que hubieron en Castro [...] el papá de él, para poder recuperar la casa que habían perdido se vino a trabajar a Punta Arenas y volvió con tanta plata que pudo hacer 'altiro' su casa, entonces yo creo que se quedó con esa idea..."

El proyecto de vida que asume el marido de A.V. tras el terremoto es compartido por todo el grupo familiar. Este proyecto se relaciona directamente con las necesidades económicas que vivían, producto del desastre natural. Por la experiencia del marido en la infancia, se reproduce la idea de emigrar a Punta Arenas para recuperar lo perdido en el desastre y así poder volver a Chiloé a reconstruir su vida. Sin embargo, la forma del proyecto de vida cambia y se

¹³ Esta calle es la principal arteria comercial de Punta Arenas, donde se encuentra la mayoría de los locales comerciales de la ciudad, más aún en esa época, puesto que en la actualidad existen otros puntos con locales comerciales y entretenimientos (como el mall o la Zona Franca).

establecen de forma definitiva en la ciudad de Ilegada, gracias a las condiciones sociales y económicas favorables que presentaba Punta Arenas.

“... se cumplían las expectativas, mi marido le comenzó a ir muy bien en el negocio. Y así nos fuimos adaptando, el frío era muy terrible, pero se combatía fácilmente con la calefacción [...] todas las casas se calefaccionaban con carbón y leña. Pasaban los camiones vendiendo carbón, uno los pedía por teléfono como lo había dicho mi marido, ¡jajaja!”

Otro elemento importante fue el profundo cambio en las condiciones materiales del grupo familiar, debido al creciente negocio de su marido. Esto lo plantea con el cumplimiento de las expectativas económicas y es lo que provoca el establecimiento definitivo en Punta Arenas, debido a que los recursos económicos aumentan notablemente, por la realidad de la ciudad y su economía creciente. Además de aquello, las condiciones laborales del oficio del marido de A.V. se interrelacionan con las redes que contaban para poder establecer un negocio.

“...no encontrábamos un local [...] al final tuve que recurrir a un amigo que había tenido en Chiloé y que era empresario de acá. Entonces él tuvo sus nexos y me consiguió un local en la calle Bories, porque mi marido me decía: Una relojería no va a dar resultado en ninguna otra parte.”

En esta cita demuestra que el negocio de su marido se genera y establece debido a las redes de apoyo que poseían, puesto que para optar a un espacio comercial favorable tuvieron que recurrir a este empresario magallánico. Esto recalca la posición social de clase media del grupo familiar, ya que se suma otra característica: redes de apoyo de privilegio.

De esta forma, se enlazan y relacionan directamente tres factores que se asocian perfectamente: posición social, redes de apoyo y capital económico, que son posibles de conjugar en esta dimensión económica y que igualmente tendrán relación con los aspectos simbólicos y de redes intermedias.

“...la gente viene con el firme propósito de trabajar para surgir y para ganarse la vida [...] tengo muy presente una niña que tuve de alumna en

Quetalmahue [...] me la encontré acá en Punta Arenas y me contó que ellos estaban trabajando en una estancia, ella de cocinera y él en la faena...”

Por otro lado, a partir de experiencias indirectas, A.V. relata brevemente el o los proyecto(s) de vida que comúnmente llevaban a cabo los inmigrantes chilotes, ejemplificando concretamente aquello con el caso de una de sus alumnas de las escuelas rurales de Chiloé. Este proyecto generalizado lo concibe en la idea de ‘surgir’ y ‘ganarse’ la vida, es decir, un espíritu ambicioso asociado a la búsqueda de mejores posibilidades económicas. En concreto, lo ejemplifica con la alumna de Quetalmahue. Por lo tanto, es posible plantear que existe un proyecto de vida común en los inmigrantes que está presente en la autopercepción de los chilotes.

“...tenían fácil acceso a tener su casa, en cambio, en Chiloé no era fácil...”

“...muchos me invitaban a sus casas y yo quedaba maravillada en la forma cómo vivían [...] la casa muy bien tenida y con todas sus comodidades...”

“...él después consiguió un trabajo en el Banco Central de mayordomo [...] fui a su casa, inmensa, de material sólido, con todas las cosas que se puede tener, un patio grande, donde ellos no perdieron su afición a cultivar la tierra [...] y tuvieron sus hijos, que son profesores de la universidad...”

“...también había cuadrillas, había personas que eran un poquito más avispadas y les encargaban que trajera personas para trabajar en el campo.”

En estas últimas tres citas relata las condiciones materiales y laborales de los inmigrantes que encontró en Punta Arenas, reforzando la idea de un proyecto de vida que compartirían los chilotes de la clase trabajadora. Describe que las condiciones materiales de los chilotes fueron mejorando, lo que se expresaría en un bienestar económico estable y en la adquisición de “la casa propia”. Este ascenso social y económico se explicaría tanto por: los oficios –por “menores” que fueran¹⁴–, que les permitirían la obtención de un sueldo regular; así como por la

¹⁴ Aquí A.V. describe un oficio característico de la estancia, el cual no tenía una denominación propia. Dicha labor cumplía una función fundamental para la selección de personal para el trabajo

acción del Estado, institución que intervendría en la ‘fácil’ obtención de vivienda. El proyecto de vida de los chilotes ‘trabajadores’ se expresaría en cómo los hijos de los inmigrantes acceden a una instrucción académica mayor que sus padres.

LO SIMBÓLICO

En relación a la dimensión simbólica, es posible indicar que –a diferencia de gran parte de los demás casos– el estigma y la discriminación hacia los chilotes es asumida como algo patente en la sociedad puntarenense. Además de esto, A.V. da cuenta de algunas costumbres que constituyen la identidad del chilote.

En la siguiente cita esboza las principales percepciones sobre los chilotes.

“...porque el chilote tiene una fuerza interior, porque tenía conciencia de que él era dueño de un pedazo de tierra [...] tienen una dignidad, que quizás fue por ser el último reducto español. Entonces tal vez por eso también asimiló más pronto estas ideas que tenían acá, porque los que trajeron las ideas de defensa de los derechos de los trabajadores fueron los españoles, los yugoslavos, los que no alcanzaron a tener las estancias y que trabajaban como obreros, ellos eran los que traían las ideas libertarias.”

A.V. refiere a elementos históricos (Chiloé como último reducto español) y económicos (la condición de propietarios minifundistas en la isla) para explicar una idea fundamental de la identidad chilota: la dignidad, valor que se asociaría a una ‘fuerza interior’ del inmigrante. Es decir, el chilote simbolizaría el ‘honor’ y el ‘orgullo’, lo que le permitiría hacer frente a las injusticias, producto del desarrollo de una conciencia de la realidad en la que está inmerso. Concretamente esto se observa en el hecho de que en la sociedad puntarenense los chilotes adopten ideas de izquierda. No obstante, surgiría una dicotomía entre barbarie/civilización, ya que dicha concientización no sería propio de los chilotes, sino que de los demás inmigrantes europeos que cumplen labores similares; lo que implica que los inmigrantes ‘civilizados’ educarían a los inmigrantes ‘bárbaros’ y sin cultura.

estacionario en las estancias, ya que el encargado de formar las cuadrillas tenía que tener las redes suficientes para constituir las con trabajadores óptimos.

“...eran mal vistos [...] vistos como ignorantes y que hacían el trabajo más sucio, el más bajo [...] hasta los mismos hijos de chilotes que ya tenían una mejor situación miraban en menos a los que estaban recién llegando...”

“...yo soy chilota y siempre los he defendido [...] eso también hace que el mismo chilote cuando se le pregunta de dónde es, dice: Soy de Puerto Montt, soy de Osorno, soy de Valdivia [...] porque se sienten discriminados [...] no es que renieguen, para no sentir en ese momento lo que va a decir el otro.”

Articula varios elementos que emergen de la discriminación y que producen mecanismos de respuesta a la evidencia del estigma de ‘ser chilote’. El estigma se asociaría a la idea de una forma de ser ‘distintos’ en relación a la pauta cultural puntarenense, por lo que la pauta cultural chilota se asociaría a la ‘ignorancia’. Esto limitaría el acceso al mercado laboral y se establecerían nichos laborales para los chilotes, principalmente de baja calificación. Entonces surge un mecanismo que permite evadir situaciones que desacrediten los chilotes frente a los ‘normales’. Se trata de no señalar el verdadero lugar de procedencia y cambiarlo por otro, lo que permitiría desde un inicio manejar la situación social. No obstante, para A.V. el mecanismo de respuesta frente a la discriminación es la confrontación directa, lo que establece una diferencia de clase entre los inmigrantes. Frente a este problema de aceptación de los chilotes, la vergüenza es otra respuesta, lo que puede derivar en la denigración de sí mismo.

Por otro lado, A.V. sitúa algunos elementos relacionados con la conservación de la cultura chilota en cada inmigrante.

“...siempre haciendo las comidas de allá, tratando de hacer todas las comiditas de allá: la mazamorra de manzana, las cazuelas y conservando su modo de hablar sobre todo, que eso no lo dejaron nunca...”

Estas costumbres se sitúan en las comidas típicas y la forma de hablar, aspectos que tienen relación con su propia identidad y que no son posibles de obviar ni ‘arreglar’ por los propios chilotes, ya que en el caso del lenguaje es un elemento inherente a la formación social.

REDES INTERMEDIAS

En el discurso de A.V. emergen dos categorías relacionadas con las redes intermedias: la familia como elemento integrador en la sociedad puntarenense y la participación en organizaciones políticas.

En esta primera cita se plantea cómo las redes familiares actuaron como apoyo fundamental para el establecimiento.

“...no era difícil, porque aquí existía mucha gente de Chiloé [...] mi marido tenía un tío [...] él nos acogió en su casa, ¡imagínate lo que significaba eso! Y nos fueron a ver montones de primos de mi marido [...] nos invitaban a sus casas, los días domingos, por ejemplo [...] Entonces, era muy acogedor y ayudaban mucho [...] por eso el chilote se adapta tanto acá...”

En ese sentido, indica cómo actuaban las redes familiares al inmigrar un miembro del grupo familiar a Punta Arenas, estableciendo rápidamente fuertes lazos sociales y de acogida para integrarlo socialmente. Esto lo extrapola a la realidad de todos los inmigrantes, ya que la mayoría tenía algún lazo familiar en la región. Esto se observa en cómo un familiar del marido los acoge e integra en la dinámica familiar de los días domingos.

Por otro lado, A.V. plantea que los chilotes participarían –de forma casi exclusiva– en organizaciones políticas de izquierda.

“...allá estaban muy influidos por la Iglesia Católica y políticamente eran del partido Conservador, del partido Liberal [...] Y acá casi todos eran socialistas [...] tenían una conciencia de que pertenecían a la clase trabajadora, porque allá se consideraban dueños de tierra, entonces yo me explico que acá no, tú eres dueño de una estancia o vives en la ciudad...”

La relación con los partidos políticos y la posición en la estructura social marcaría fuertemente la afiliación política, pues el chilote estaba fuertemente influenciado por la Iglesia, lo que se reproducía en el campo político cuando la gente adhería a partidos políticos de derecha y se reforzaba con la condición de propietarios minifundistas en Chiloé. Esta perspectiva ideológica se resignificaría

en Punta Arenas, puesto que la posición de los inmigrantes en la estructura económica los establecía como asalariados de una clase trabajadora, lo que instaba a una afiliación a partidos de izquierda. Lo interesante, es el elemento de participación en organizaciones políticas que no son propias de los chilotes.

En conclusión, la trayectoria de vida de A.V. se ve mediada por un proyecto de vida de ‘clase media’ que debido al empobrecimiento ocasional emigra a Punta Arenas. En lo económico esto se plantea en los oficios de estatus medio como la docencia y el comercio. En el aspecto simbólico esto es posible de observar en los discursos de ‘privilegio’ que se indican al compararse con los demás inmigrantes. En tanto, en las redes intermedias esto es posible de advertir en cómo la familia actúa como elemento integrador en la nueva sociedad de llegada. En concreto, dichos aspectos son posibles de explicar a partir de hitos como la adquisición del nuevo local comercial en Punta Arenas, el viaje en segunda clase y el acogimiento de la familia del marido de A.V.

7.2.CASO 2

Identificación	D.U.
Sexo	M
Edad migración/actual	11/60
Año de llegada	1965
Lugar nacimiento/partida	Alto, Chonchi
Profesión/ocupación	Operador de transporte
Grupo familiar	6 hermanos y 2 hijos

HITOS

La principal característica en la biografía de D.U. es la joven edad con que migra, lo que dificulta que recuerde con claridad los motivos en esa decisión. Sin

embargo, al analizar su relato de vida es posible inferir que esta decisión se atribuye a motivaciones económicas, en búsqueda de mejores condiciones de vida. Por ende, su proyecto de vida se reflejará en su establecimiento definitivo en Punta Arenas, en el momento que contrae matrimonio.

El sector de donde proviene se llama “Alto” y se ubica entre la ciudad de Chonchi y un lugar llamado Huillínco. Dicha zona es predominantemente rural y como es de esperar los padres de D.U. se dedicaban a la agricultura.

“Mis padres fueron agricultores toda su vida [...] Allá se sembraba el trigo, se molía, se sacaba la harina [...] Mi madre, muy sacrificada, era la persona que llevaba su casa, sus quintas (...) aunque vivíamos en el campo, siempre hubo una navidad (...) era un ambiente sano...”

“...no sobraba ni faltaba, mi padre era muy trabajador [...] Entonces, la parte económica había que comer, la plata andaba a caballo de repente, pero como todo se daba en el campo, queríamos comer chancho, había un chancho [...] Entonces, había una riqueza...”

La vida en el campo chilote, se basaba en la producción agrícola y ganadera para el consumo familiar y la reducida comercialización de algunos productos como la harina; es decir, se repite el modo de producción minifundista como base del sustento económico familiar. La percepción de D.U. señala que en su hogar existían las condiciones materiales básicas para el desarrollo personal de cada integrante, ya que el sustento material se obtenía directamente de la tierra, expresando una autorregulación de la producción agrícola: lo que se produjera sería principalmente para el autoabastecimiento familiar.

“...estuve allá hasta los 11 años y me vine a estas tierras invitado por un primo. Un día me dice: Te invito a Punta Arenas, te pago los pasajes, me acompaños y volvimos.”

El hito que produce el impulso a emigrar esta vida en Chiloé, tiene relación con la invitación de su primo a Punta Arenas. Sin embargo, no existe una total certeza del carácter de dicha invitación, ya que señala que dicho viaje fue turístico. Lo concreto es que a partir de una red familiar se produce la migración.

Un elemento distintivo es el viaje que realiza D.U., ya que realiza un tramo en barco hasta Coyhaique y después por vía aérea a Punta Arenas. Esto es algo fuera de lo común en comparación al trayecto que se realizaba de Chiloé a Magallanes en esa época.

“...vine con permiso de los papás por 20 días, bajo el alero de mi primo. Era la época de la famosa esquila y él vivía en la cooperativa de Punta Delgada, entonces, me consiguió pega ahí y me puse a trabajar en la faena...”

“La cosa es que seguí esquilando acá, le pedí más permiso a mi padre, me dijo que no había problema, porque allá también me hacía trabajar...”

De modo que la estadía inicial era por una cantidad limitada de tiempo, no obstante, la iniciación laboral permite que D.U. pueda establecerse durante un período y posteriormente de forma definitiva. Lo relevante de esto, es que la autorización de los padres se atribuye a un tema laboral, lo que se explica porque significaría un ingreso económico más a la familia, a diferencia de lo que ocurriría en Chiloé.

“...yo creo que los viejos fueron “visionistas”, no fueron grandes comerciantes, ellos trabajaban lo que sabían hacer, el campo y la siembra...”

En definitiva, la vida y experiencia de D.U. en Chiloé sintetiza la reflexión respecto de cómo su familia pudo desarrollarse económicamente en Chiloé con la agricultura de subsistencia; lo que refuerza con la capacidad de ‘visión’ para que la migración de los hijos permitiera su posterior desarrollo en Punta Arenas.

LO ECONÓMICO

Tras la primera experiencia laboral en la faena de esquila, el carácter económico se ve reflejado por la inestabilidad laboral, hasta el momento en que ingresa a ENAP y comienza a concebir su proyecto de vida.

De forma que las labores que realiza en sus primeras temporadas se caracterizan por ser de baja calificación y, por lo tanto, implicaban poca responsabilidad –debido a su corta edad–.

“La cosa es que hice la faena de esquila, era ovillero también, era un lolito. [...] viajaba a Punta Arenas por 1 o 2 días y me volvía. Entonces, no lo concurrí muy seguido, porque era caro. Entonces, mi vida era allá, tenía mis amistades, mi familia y el trabajo en la hostería [...] cuando me casé cambiaron las cosas, y me quedé más en Punta Arenas.”

Su primer lugar de establecimiento en la zona se desarrolla en un pequeño poblado aledaño a la frontera con Argentina y al cruce marítimo que conecta con Tierra del Fuego, donde debido a estas características hay un constante flujo de personas, lo que permite el desarrollo económico del poblado y por lo tanto la permanencia de D.U. en este. Señala que durante esos primeros años estuvo muy poco tiempo en Punta Arenas, debido a lo costoso de la ciudad en comparación a Punta Delgada y al proyecto de vida de ese momento. Sin embargo, aquello cambiaría rotundamente producto de un hito fundamental: el encuentro con su actual esposa y el posterior matrimonio.

“...también tuve cosas duras, por ejemplo, estuve en Agua Fresca en un aserradero de ayudante de cocinero, aguanté 3 meses [...] Los viejos se acostaban a las 6 de la tarde, teníamos una ruca, con puros tablones, un somier [...] usaban los cueros de cordero de colchones...”

“...hice varias cosas acá en Punta Arenas [...] trabajé en un restaurant [...] cuando entré a ENAP, entré directo a cocina, estuve un par de años y me fui a transporte...”

Dicho cambio se vio reflejado en el traslado a la ciudad y en los diversos trabajos en que se desempeñó hasta su ingreso a ENAP. Su primer trabajo da cuenta de un contexto completamente adverso, en un sector rural alejado de la ciudad y en condiciones laborales desfavorables. Estas relaciones económicas muestran cómo varía el significado que se le otorga a estos diferentes tipos de trabajos, ya que posteriormente trabaja en labores similares pero en la ciudad, lo que devela cómo la experiencia y los aprendizajes que va adquiriendo en su trayectoria laboral le permiten acceder a trabajos con mejores condiciones materiales. Este ‘ascenso’ en las condiciones laborales concluye en su

incorporación a ENAP, puesto que ingresar a una empresa estatal de tales magnitudes le permitió una estabilidad económica reflejada en beneficios de salud y educación.

“Arrendamos una pieza, igual como hacen todas las personas. Después ya arrendamos una casa más grande [...] cuando ingresé a ENAP postulé a la compra de una propiedad y la saqué...”

“Estuve haciendo la pega de operador y camiones buinces y grúas; luego, me quedé como inspector.”

Hasta ese momento, el proyecto de vida de D.U. no se dilucida claramente y solo comienza a materializarse en su establecimiento definitivo en Punta Arenas. Esto se debe a que la estabilidad laboral facultó un salto en las condiciones materiales del grupo familiar que se manifiesta en la adquisición de su actual vivienda y expresa el mejoramiento de las condiciones económicas y sociales. Asimismo, el cambio vivido en ENAP de cocinero a operador de maquinaria, ejemplifica este constante ‘ascenso’ laboral que radica en acceder a puestos de trabajo de mayor calificación y, por lo tanto, a mayores remuneraciones.

“Mi hijo estudió, estudió en un liceo técnico, mi hija estudió en la Universidad, sacó su título, está trabajando con lo que ella sacó...”

“...les di todas las facilidades que se dan acá, le colocas el vehículo, el medio de locomoción al colegio, hoy día es completísimo. Antes no...”

D.U. ve concretado su proyecto de vida en cómo sus hijos logran acceder a distintos niveles de certificación académica, lo que da cuenta de la necesidad de superación de las condiciones materiales a las que se enfrentó. Así, reflexiona respecto de la existencia de un progreso económico y social desde su partida de Chiloé hasta la actualidad, situación que comienza a ser patente en el período que conforma su grupo familiar. Esto es palpable en la última cita, donde compara las condiciones del transporte a las que se enfrentaron los hijos en relación a lo vivido por él en Chiloé, expresando esta completa diferencia entre ambas realidades.

LO SIMBÓLICO

El discurso simbólico acerca de los chilotes se centra en su autopercepción y en cómo son percibidos por los demás miembros de la sociedad puntarenense.

Las primeras características que se señalan tienen relación con un espíritu aventurero intrínsecamente relacionado con la historia de Magallanes.

“Y el chilote es muy pata de perro, lo vas a encontrar desde acá hasta Arica [...] Acá primero llegó el chilote, después vino el croata, vino el italiano...”

“...la verdad de que acá hay un sentimiento de los chilotes, no nos olvidamos que por un grupo de chilotes somos chilenos, estamos dónde estamos y acá no hubo ni violencia ni armamento, hubo inteligencia, coraje y valor.”

El espíritu aventurero –enunciado en la expresión “pata de perro”– da cuenta del chilote como sujeto presente en los lugares más diversos del país, lo que le supondría una capacidad de adaptación en cualquier contexto social. Esta misma característica adquiriría un valor histórico en el discurso, al explicar por qué llegaron chilotes a colonizar la zona y cómo se debería valorar el que fueran los primeros en llegar, en relación a los demás inmigrantes. A este espíritu se añaden otras características positivas que idealizan la imagen del chilote colonizador y que establecen el orgullo hacia los chilotes por parte de D.U.

“...en la parte laboral el chilote siempre ha sido bien mirado [...] pero también hay otras nacionalidades que tienen más medios, como es el croata, el italiano [...] porque si hoy día eres croata y mañana ‘llega’ acá estoy seguro que la institución te va a ayudar.”

“Y el chilote siempre trabajó solo, creo que el chilote no sirve para administrar [...] nosotros estamos acostumbrados a ejecutar, quizás nosotros no tenemos ese don [...] tienen otra cultura, entonces uno no puede en contra de las culturas de las personas...”

En forma opuesta, en el discurso emergen elementos que se contraponen a esta característica ‘aventurera’ del chilote, que no son asumidos explícitamente. Por un lado, D.U. plantea que ningún agente del Estado –figura denominada como

“la institución” – otorgó algún tipo de beneficio para el desarrollo de la inmigración chilota, en comparación con los inmigrantes extranjeros que habrían obtenido todo tipo de ayudas. Por otro lado, nuevamente surge el carácter ‘trabajador’ como mecanismo de socialización del chilote; característica que se complementaría con la idea de que el chilote solamente es capaz de recibir órdenes y ‘ejecutar’ tareas. Es decir, solo podrían cumplir funciones de baja calificación, lo que implica un carácter de obediencia y sometimiento, ya que actividades de mayor complejidad estarían predestinadas a otras ‘culturas’ más desarrolladas –que tendrían el ‘don para llevarlas a cabo–, relegando al chilote a relaciones sociales de baja categoría, por una cuestión genética.

“...para nada, en el caso mío, no. Tengo la suerte de que cuando quiero ser comunicador, soy comunicador, cuando me quiero reservar, me reservo...”

Al momento de consultar a D.U. respecto de la existencia o no de formas de discriminación hacia el chilote, directamente niega aquello, ya que debido a sus habilidades sociales esto se invisibilizaría, aduciendo que dichas experiencias se producirían por la capacidad o no del sujeto de responder socialmente a acciones negativas sobre el chilote.

REDES INTERMEDIAS

En este relato las redes de apoyo están presentes desde la partida de Chiloé hasta su actual participación en la organización social chilota.

Las primeras redes que se evidencian son las familiares, las que permiten la migración de D.U. y que aportan en su establecimiento en la zona austral.

“Mi casa siempre fue a dónde el primo. Y pasaron a ser como los segundos padres míos, de mucha confianza y respeto hasta la fecha...”

“Lo que pasa es que yo tengo familia acá y en Argentina. Casualmente un hermano también que ha viajado harto por Argentina...”

En su llegada a Punta Arenas, el hogar de su primo se constituye como una segunda familia durante el período de adaptación, pues allí se generan fuertes lazos de apoyo que significan un elemento primordial en su establecimiento

definitivo. Por otro lado, su hermano configura una trayectoria migratoria desde Chiloé hasta Argentina vía Punta Arenas, ya que migra a la ciudad austral, pero rápidamente se traslada al país vecino, demostrando un flujo migratorio escalado.

Por otro lado, D.U: participa activamente del “Centro de Hijos de Chiloé”, organización de la cual es socio.

“Participaba en otros lados, pero porque me invitaban a una comida, había que pagar e iba, pero así meterme con ganas de hacer cosas no, acá sí.”

“Claro, una vez que ya estuve a punto de jubilar, me metí de frentón acá [...] porque primero hay que conocer a la persona, quién lo recomienda, por qué entra [...] pero la persona no tiene derecho a opinar, solamente a observar [...] Entonces, no la consideramos socio hasta no saber cómo actúa...”

En ese sentido, a partir de la experiencia personal de D.U. en dicha organización, explica el método de aceptación de un nuevo socio a dicha organización. Dicho método da cuenta de un riguroso sistema, que incluye a socios dispuestos a aportar material y personalmente, teniendo que estar en permanente comunicación con el centro, donde la acción individual del aspirante es un elemento primordial para su ingreso.

En resumen, el caso de D.U. se ve caracterizado por la migración a una edad muy temprana y motivada por redes familiares, lo que implica un vasto aprendizaje laboral. Por la propia irreflexividad de la edad, el proyecto de vida no se materializa hasta obtener estabilidad económica y establecerse definitivamente en Punta Arenas. En el plano económico este proyecto de vida se caracterizaría por la superación económica y social en relación a las condiciones iniciales en Chiloé. En el carácter simbólico del relato de vida, señala dos ideas fuerza: el espíritu aventurero del chilote contrapositionado, y a su vez complementado, con su capacidad de ‘ejecutor’ de tareas. Finalmente, la familia actúa como la principal red de apoyo para el establecimiento definitivo en Punta Arenas. Los hitos que marcan estas características son su matrimonio, el ingreso a ENAP, la adquisición de su propiedad y el posterior ingreso al “Centro de Hijos de Chiloé”.

7.3.CASO 3

Identificación	F.M.
Sexo	F
Edad migración/actual	19/78
Año de llegada	1954
Lugar nacimiento/partida	Tenaún/Puerto Montt
Profesión/ocupación	Empleada doméstica, cocinera
Grupo familiar	10 hermanos y 2 hijos

HITOS

El relato de vida que se analizará a continuación está caracterizado por dos elementos que componen el proyecto de vida de F.M.: la familia y el ascenso económico y social, lo que estaría motivado por un espíritu aventurero.

De primer modo, es necesario caracterizar el lugar donde crece F.M. Tenaún es una pequeña localidad perteneciente a la comuna de Dalcahue, geográficamente se ubica en la isla grande de Chiloé, a cerca de 50 kilómetros de Castro. Dando cuenta de la realidad común en estos pequeños poblados rurales, la principal actividad económica era la agricultura.

“...era dura la vida, no había agua dentro de la casa, uno tenía que ir a buscar en un pozo de vertiente, esa era mi tarea antes de ir a la escuela...”

“Para ir de ahí a la escuela, eran sus 5 kilómetros que teníamos que caminar a patita ‘pelá’.”

A partir del relato es posible observar cómo las condiciones materiales dan cuenta de la explotación de la tierra como sustento familiar. En ese sentido, la

primera cita da cuenta de cómo la cadena de producción era compuesta por cada miembro del grupo familiar, realizando los más jóvenes tareas más simples, pero que de igual forma aportaban al sistema minifundista. A las características particulares del hogar de F.M. se sumaban las condiciones materiales de todas las zonas rurales de Chiloé en la época, donde no existían los medios económicos como para tener condiciones básicas de transporte, por ejemplo.

“...me creció mi abuelita porque mi madre se casó y se fue [...] hasta los 14 años cuando ella falleció.”

“...y yo mi padre ni lo conocí, lo vine a conocer cuando tenía 17 años...”

“...yo salí de allá a los 14 años, de Chiloé y estuve en Puerto Montt que me mandó a buscar un tío ahí por parte de mi papá...”

Un hito importante en el relato es el abandono de sus padres y su infancia bajo la tutela de su abuela, que emerge como principal imagen familiar. Dicha relación marcará fuertemente la trayectoria biográfica, ya que dará cuenta de cómo la transformación familiar motivará a la posterior migración y ello determinará las formas de las relaciones sociales que F.M. adquiere y lleva a cabo en su vida. Su primera migración es hacia Puerto Montt, ciudad importante para la zona geográfica en que se inscribe Chiloé, lugar donde no logra establecerse, a pesar de permanecer un período importante allí.

“...y al poco tiempo me vine a Punta Arenas [...] Porque era mi entusiasmo no quedarme allá, ni siquiera uno lo piensa mucho, me vine para acá como aventurando nomás.”

“Me vine por barco [...] Ese es un sufrimiento que tú haces, venir tantos días, como animales, todo tirados, como podías te arreglabas...”

Tras el hito anterior, F.M. decide emigrar a Punta Arenas, asumiendo dicha acción como irreflexiva, pero de todos modos asociándola a este espíritu aventurero. No obstante, en el relato se plantean otros elementos que permiten inferir la real motivación de esta decisión, que se explicaría por la desintegración familiar desde el fallecimiento de su abuela, esto generaría un desacomodo en las

relaciones familiares y causaría el carácter inmigrante de F.M. Por otro lado, en el viaje hacia Punta Arenas emergen significados que dan cuenta de las condiciones materiales a las que se veían sometidos los chilotes, donde el 'sufrimiento' y 'sacrificio' significarán la existencia de estos inmigrantes en toda su trayectoria y posterior establecimiento o no en la sociedad magallánica.

"...había un chico conocido que ese me jue a encontrar, él tenía una prima acá y donde esa familia llegué yo..."

"...fue un cambio distinto po, porque ya fue otra cosa, llegar acá y salir a la ciudad [...] ya uno jue cambiando, mirando las cosas de otra forma..."

De esta manera, F.M. indica que no existían mayores redes de apoyo en su llegada a la ciudad austral –lo que refuerza el carácter irreflexivo de la decisión–. A pesar de aquello, es acogida por una persona no muy cercana, lo que permite identificar redes de apoyo que no se relacionarían directamente con la familia y que permitirían una primera adaptación a la sociedad puntarenense. En lo referido al impacto que produciría el cambio de sociedad, lo manifiesta en el significado que adquiriría la ciudad como sociedad completamente distinta a la rural, donde el sujeto resignificaría todas sus relaciones y visión del mundo.

"...a los 20 años me casé [...] tuve 2 hijos. Después me separé, porque no nos llevamos de acuerdo con mi marido. Y crecí a mis 2 hijos, con otra pareja que hice, él falleció después, pero ya mis hijos se habían casado..."

El hito primordial es el establecimiento definitivo de F.M. en Punta Arenas. Este se ve precedido por la formación del grupo familiar y posterior transformación de dicho grupo, al no poder configurar un proyecto de vida en común con su marido. De esta manera, el proyecto de vida se va transformando a partir de la realidad que va enfrentando F.M.

LO ECONÓMICO

Los elementos económicos que se presentan en este apartado tienen relación principalmente con la trayectoria laboral y cómo dicho aspecto repercute en el proyecto de vida que se materializa en sus hijos y su estabilidad económica.

Inicia sus actividades económicas como empleada doméstica ‘puertas adentro’, principal oficio que realizaban las inmigrantes chilotas.

“...trabajé puertas adentro cuando llegué, y después adquirí esta casita, no era como hoy día que te dan tantas facilidades, tuve que juntar una plata pa’ que suba mi puntaje y pueda tenerla.”

La especificidad de cumplir esta labor, significaba una forma muy particular de sociabilidad mediada por lo laboral, puesto que muchas inmigrantes llegaban directamente a Punta Arenas a trabajar en algún hogar, donde aseguraban condiciones básicas como comida y techo –además de recibir un salario–, lo que era una ventaja económica que motivaba la migración. Tras desempeñarse en dichas tareas un período no muy extenso, contrae matrimonio y forma su grupo familiar. A partir de la disolución de dicho proyecto de vida en común con su marido, se independiza económicamente y nuevamente trabaja como empleada doméstica en casas particulares por un período corto, hasta el momento que logra postular a una casa en nuevas poblaciones financiadas por el Estado a fines de los ‘60. Esta institución interviene como actor preponderante en su trayectoria de vida, ya que logra materializar el proyecto de vida, donde el impulso ‘aventurero’ se expresa en la constante búsqueda laboral.

“...tuve un restorán que lo trabajé [...] el dueño estaba buscando una persona que lo administrara y yo no tenía idea, dije yo: Total, es el comportamiento de cada persona detrás del mesón [...] mientras trabajé ahí impuse más plata para poder tener una jubilación [...] no estoy tan mal, sacó 174 mil pesos, porque hay gente que tiene menos jubilación...”

Tras formar su familia y concretizar algunos aspectos de su proyecto de vida, emerge la necesidad de perpetuar este proyecto para el futuro. Los últimos 5 años de trabajo de F.M. responden a una realidad que no le permitiría sustentarse económicamente en el período de jubilación. Para poder aumentar su pensión, cumple funciones administrativas en el área de servicios, destacando dos elementos de esta experiencia: el primero, la adaptación laboral, lo que es posible asociar con el carácter ‘trabajador’ del chilote y su capacidad de ‘salir adelante’ –

ideas que se desarrollarán en el siguiente apartado—; el otro, es el proyecto de vida, que permite identificar el rango de sueldo actual de F.M. y así situarla —en un primer momento— en un estatus económico bajo.

“...mi hijo se fue a la Escuela de Artesanos Naval y se retiró con 20 años de servicio, porque cuando lo ascendieron, tenía que irse a Valparaíso, y él no se quiso ir. Y después estuvo trabajando en ASMAR, haciendo limpieza de los buques. Después se sacó un “Kino”...”

“Con 270 millones de pesos salió premiado. Le dije: Aprovecha esta plata, compra sitios, porque eso nunca pierde la plusvalía [...] Entonces, él me agrandó mi casita [...] hoy día, está sin un puto peso, por las malas administraciones. [...] él nunca me hizo caso.”

El proyecto de vida juega un papel primordial para determinar la clase social, lo que se ve reflejado en cómo los hijos concretan o no dicho proyecto. Por un lado, al reflexionar respecto de la realidad de su hijo mayor da cuenta de cómo esto no se cumple, pese a haber tenido múltiples oportunidades laborales y económicas —incluso del azar— que le hubieran permitido ascender socialmente; donde lo único que matiza es el haber aportado materialmente en su proyecto de vida. F.M. señala como algo primordial su intervención en el caso de su hijo, pero el éxito de aquello no dependía de su acción individual.

“mi hija es todo para mí, siempre me dice: Y a pesar de que me dejabas de lado, yo soy tu hija ahora. Pero nunca me tuvo bronca porque siempre le di más preferencias a mi hijo...”

“...acá yo hice mi departamento, y le cedí la casa a mi hija. Y le digo: Yo no pagaré gas, agua y luz mientras viva, porque la casa son todos mis ahorros, mis sufrimientos que yo tuve para obtenerla...”

De forma contraria, en su hija materializa este proyecto de vida, lo que no se debe solamente a aspectos económicos, sino también a aspectos afectivos y donde F.M. pueda intervenir directamente en dicha realidad. De modo que la historia familiar da cuenta de un mayor apego hacia el hijo, lo que se debilita en el proceso que este no logra completar el proyecto de vida y en que la hija sí permite

aquello al acercarse al espacio de intervención de la madre. Por lo tanto, es importante el carácter de las relaciones sociales en este aspecto más que el carácter económico de ello.

En definitiva, el proyecto de vida se define por: a) Cómo se materializan las relaciones sociales con sus hijos, en relación a la posibilidad de intervención en sus vidas; y por b) la materialización de esto en “la casa propia” como producto del ‘sacrificio’ y el ‘sufrimiento’. Asimismo, esto permite clasificar –no de forma concluyente – a F.M. en su condición de jubilada –anteriormente de asalariada no permanente– con constantes aportes económicos de sus hijos, en un estrato socioeconómico medio-bajo, determinado a partir de elementos como la posesión de una propiedad, la capacidad de consumo y sus antiguas ocupaciones.

LO SIMBÓLICO

En este apartado se desarrollan varios elementos acerca de la percepción que existe sobre los chilotes y cómo se perciben a sí mismos, relacionando aquello al estigma que cargarían como inmigrantes. En tanto, solo desarrolla unas pocas ideas respecto de la costumbres mantenidas por los chilotes.

De esta forma, emerge un valor potente en el discurso de F.M.: la vergüenza como respuesta del chilote al percibir que los ‘normales’ identifican un defecto en sus formas de ser.

“...porque había chilotes que no querían ser chilotes, tenían vergüenza de serlos, porque antes se reían mucho por su manera de hablar [...] ellos decían que eran de Puerto Montt...”

“...pero hoy día todos son chilotes [...] se dieron cuenta que la gente chilota es respetada [...] se educaron más [...] porque ya les cambió un poco la mentalidad, con los programas que hay en la tele hablan mucho de Chiloé...”

En este caso el lenguaje y la forma en que se expresan los chilotes se asumen como atributos negativos y generan vergüenza. Un mecanismo para evitar la desacreditación es cambiar el lugar de procedencia, para así evadir de entrada una posible situación que amenace su identidad. Lo interesante en el

relato es que establece una diferencia temporal con este mecanismo de evasión, ya que en la actualidad existiría una mayor aceptación a la identidad chilota. Esta acreditación de los chilotes como ‘normales’ se produciría tras un largo proceso que incluiría dos factores: la educación, como forma de desarrollo personal y mental del inmigrante; y los medios de comunicación masivos, que bajo la premisa de inclusión hacia regiones¹⁵, actuando como difusores de la cultura chilota.

“...nunca me avergoncé de ser chilota, las cosas que me decían les sabía parar en seco, porque empecé a educarme acá [...] participando en las directivas de los colegio tuve otro roce, fui aprendiendo a defenderme...”

“...porque donde hay un chilote, sale adelante [...] ¿Por qué buscan a los chilotes para trabajar? Porque son trabajadores, ¿y qué más le pueden sacar a un chilote? ¿Por qué estudiaron un poco más y uno no sabe defenderse?”

Otra idea importante que plantea es la distinción entre ella y los chilotes que se avergonzaban, estableciendo una fuerte diferencia en cómo respondía frente a una situación discriminatoria. Este mecanismo no es de evasión, sino de confrontación frente a la estigmatización del chilote, lo que incluiría la necesidad de instrucción en las formas de expresión y habla, ya que esto sería una cuestión fundamental para moverse en la pauta cultural puntarenense. Esto lo refuerza con la idea del chilote ‘trabajador’ –como un estereotipo positivo–, contrapesando su menor ‘desarrollo cultural’, permitiendo la integración laboral y social.

“...porque los yugoeslavos fueron los inmigrantes más jodidos que llegaron acá [...] te digo que eran muy discriminadores. Pero hoy día no se ve tanto, antes sí, el chilote era muy mal mirado y siempre como insulto: ¡Este chilote!”

Al ser consultada respecto de la relación con los otros inmigrantes y la discriminación hacia los chilotes, establece una inmediata conexión con los yugoeslavos en dicho aspecto. Se asume la estigmatización total del chilote –siempre en tiempos pasados– hasta el punto de resignificar el concepto de dicha

¹⁵ Esto es posible de observar en los programas culturales de televisión abierta, donde se recorre el país mostrando las particularidades de cada zona.

palabra, pues el hecho de ser 'chilote' significaría todos los signos de estigma asociados al inmigrante: ser 'huaso', ser bruto, con nulas habilidades para socializar, entre muchas otras características.

“Nosotros para la noche de San Juan, es una actividad buena que tenemos, nunca la hemos perdido [...] Y hacer las cosas que son de Chiloé, que el milcao, que el chapalele...”

En relación a la identidad chilota, recalca una fiesta típica que se realiza en Chiloé: “la noche de San Juan”. Dicha costumbre, que implicaría elementos culinarios representativos de su cultura, se asocia directamente a la organización social de la cual forma parte F.M., por lo que las costumbres se extenderían al ámbito público en Punta Arenas.

REDES INTERMEDIAS

El primer elemento relevante de este apartado se relaciona con la inexistencia de redes familiares de apoyo en la sociedad puntarenense, lo que se explicaría por la disgregación familiar existente en Chiloé.

“...acá vine a encontrarme con otros hermanos de mi papá...”

“...soy la única que estoy por esta zona, las otras están en Chiloé y dos en Comodoro. Y ahora mi hermana va a cumplir 70 voy a viajar estos días...”

Una vez que F.M.se había establecido en Punta Arenas, se percata de la existencia de familiares paternos directos, lo que da cuenta de la nula relación y comunicación con su padre. En tanto, sí destaca la trayectoria migratoria emprendida por algunas de sus hermanas que se trasladaron a Argentina, y cuyos relatos reflejan la importancia de la migración al país vecino.

El segundo elemento de esta dimensión, es la participación en la organización “Centro de Hijos de Chiloé”. La colaboración en la producción de dicha organización lo subraya como una tarea que requiere de gran disposición y compromiso, lo que permite la subsistencia de la identidad chilota.

“...un día una amiga me dice: ¿tú por qué no vas al “Centro de Hijos de Chiloé”? [...] Y ahí fui, había un localcito chiquitito, habían dos mesitas [...] había una directiva ya formada y me invitaron a esa reunión.”

“...sufrimos mucho para obtener lo que hoy día tenemos y así se fueron adquiriendo más socios [...] Hoy día ya estamos más jormados, el año pasado juimos de vacaciones...”

Narra la forma en que ingresa al centro y las condiciones precarias en que se encontraba en aquella época. Lo que recalca de esto, es la transformación de una agrupación pequeña con muy pocos recursos a una organización con los recursos económicos suficientes para formar su propio restaurant y salón de eventos, lo que conllevaría ‘sufrimiento’ y ‘sacrificio’ para formar una organización como tal. Se enfatizan estos elementos durante todo el relato de F.M., asociándolos al chilote tanto a nivel personal como colectivo.

“...hoy entra gente, pero yo le digo no sacamos nada de que entre gente y que no nos cooperen con el trabajo [...] Y ahí yo he luchado mucho para que haya una unidad todos para poder trabajar lo poco que estamos quedando. Y ahí estuve en varias directivas...”

“...han sido gente de trabajo, que luchó para tener ese centro.”

El socio ‘ideal de esta organización lo inscribe al valor del trabajo. Dicho socio tendría que poseer la capacidad de aportar constantemente en la organización de las distintas actividades que se realizan. En ese sentido, destacan dos elementos que mermarían la capacidad organizativa actual: la baja cantidad de afiliados, lo que se explicaría por el promedio de edad por sobre los 60 años; y el carácter de los socios nuevos que no cumplirían con las características ‘ideales’. Este último problema, marcaría una diferencia entre los antiguos socios que lucharon por formar el centro actual, los cuales se identificarían plenamente con las características ‘ideales a cumplir’, y las nuevas generaciones que mostrarían cierta pasividad para aportar en la organización.

En resumen, el caso de F.M. se ve marcado por un espíritu ‘aventurero’ expresado en un proyecto de vida de esfuerzo, sintetizado en la idea de ‘salir

adelante'. En la dimensión económica esto se reflejaría en la capacidad de ascenso social a partir de un oficio de baja calificación –como empleada doméstica– y que se concretaría en la adquisición de su actual casa. En relación al carácter simbólico de su discurso resalta la idea del chilote como ‘trabajador’, lo que enlaza directamente con el ‘sufrimiento’ y con el *estigma* asociado a una época pasada. Finalmente, las redes intermedias se sintetizarían en la formación de la organización social como principal centro de socialización de la identidad chilota. En concreto, esto se resume en hitos como la formación de su grupo familiar, su trabajo en el restaurant y el ingreso al “Centro de Hijos de Chiloé”.

7.4.CASO 4

Identificación	R.V.
Sexo	M
Edad migración/actual	19/77
Año de llegada	1957
Lugar nacimiento/partida	Notuco, Chonchi
Profesión/ocupación	Empresario
Grupo familiar	13 hermanos y 2 hijos

HITOS

La trayectoria biográfica de R.V. está marcada por un espíritu ambicioso que motiva la decisión de emigrar, expresado en las posibilidades de encontrar mejores condiciones de vida en la sociedad magallánica. Este espíritu se verá reflejado en cómo va sobrellevando su trayectoria laboral y su aporte en la formación de una agrupación propia de los chilotes en Magallanes.

En primer lugar, cabe señalar algunas características de la zona donde R.V. nació y creció, para situar de mejor forma las significaciones de su discurso. Esta zona se llama Notuco y se encuentra aledaña a Chonchi (una ciudad pequeña); es una zona rural, pero con mayor conectividad con las ciudades importantes, debido a que se encuentra en la isla grande. Al igual que otros relatos, señala que las

necesidades básicas estaban cubiertas en su hogar, lo que se condice con la realidad de los poblados rurales basados en el autoabastecimiento.

“...tenía una casa hermosa, grande, tipo chalet de estos que se usan con antejuelas, segundo piso, y también existía la cocina a fogón, muy linda [...] gracias a Dios teníamos harto campo, más de 500 hectáreas.”

Si se analizara la clase social solo a partir de los bienes inmuebles poseídos por el grupo familiar, se podría establecer que R.V. pertenecía a una clase social alta en Chiloé, no obstante, existen otros elementos a tomar en cuenta para determinar el estatus socioeconómico. Estos elementos tienen relación con la ocupación de los padres, el propio contexto de la economía chilota de dicha época y las características del trabajo en el campo, lo que no permitiría incluir tan fácilmente al grupo familiar de R.V. en una clase social alta. Esto se puede ejemplificar con un componente clásico del Chiloé campesino: el fogón¹⁶, elemento inexistente en un hogar de clase alta de una ciudad importante de la época; entonces, un elemento tan pequeño logra dar cuenta de una forma completamente distinta de constitución de clase.

“Mi padre se dedicaba más bien a la agricultura y un poco ganadería [...] también viajaba mucho por la Argentina, salía con las famosas comparsas de esquila a hacer las faenas, 4 meses andaba...”

Por lo tanto, el oficio del padre da cuenta de la pertenencia a una clase campesina, basada en una economía principalmente minifundista. De todos modos se verían beneficiados por una mayor cantidad de terrenos para la explotación económica. Lo relevante de esta cita, es una de las actividades económicas que realizaba su padre: trabajador en las estancias de la Patagonia, lo que implicaba migrar de forma estacionaria en las temporadas de esquila, aumentando los ingresos económicos familiares.

¹⁶ Sitio esencial de la cocina chilota, donde a partir de un fuego que se preparaba en el suelo se realizaban las principales comidas.

“...la idea de los padres era que el hijo menor hombre debiera quedarse para atenderlos; yo hice todo lo contrario [...] porque en Punta Arenas ya tenía un hermano, él me decía que había harto trabajo, que era bueno venirse...”

“... entonces, le dije a mi padre: Déjame irme a trabajar una temporada o dos, para conocer y salir de Chiloé. [...] y me vine...”

“...el interés mío de venir fue para conocer un poco, conocer otra gente...”

La vida de R.V. en Notuco transcurre ayudando cotidianamente a su familia en el trabajo campesino –en cierto momento trabaja de forma remunerada para una empresa japonesa que tuvo el primer astillero de Chiloé¹⁷–. Tras liberarse de realizar el servicio militar, pide autorización a su padre para viajar como turista a Punta Arenas, con la promesa de volver para acompañar a sus padres en su vejez. Es posible fijar dos elementos que explican dicha decisión: por un lado, emerge su proyecto de vida opuesto al proyecto de sus padres; por otro lado, la red familiar que motiva la migración, ya que señala que si sus hermanos habían podido abandonar el hogar, él merecía lo mismo, lo que explicaría este espíritu de superación y búsqueda de mejores condiciones de vida.

“El viaje es medio sacrificado, porque venía mucha gente, más de 250 pasajeros durmiendo en cubiertas, donde se podía acomodar uno, lo único que nos daban la comida...”

Una vez más el viaje hacia Punta Arenas adquiere un significado importante, ya que da cuenta de la transformación de las condiciones materiales de R.V., dado lo ‘sacrificado’ del viaje marítimo. A partir de este hito comienza a reflexionar respecto de la apuesta por la migración y su posición de clase hasta ese momento, ya que el traslado resignificaría toda su existencia.

“...bastante distinto po, uno en su casa tiene todas las comodidades, venirse a acá y meterse a una pensión, es harto brusco. Y me tocó uno de los inviernos más crudos que ha existido en Magallanes, nevazones grandes, se desbordó el río de las Minas, se llevó todo lo que es centro...”

¹⁷ Experiencia laboral importante para sus trabajos posteriores en Punta Arenas.

Al ser consultado respecto a cómo vivió el cambio cuando llegó a Punta Arenas lo asocia a dos elementos. El primero se vincula con el cambio en su posición tanto en la estructura familiar como productiva, ya que asume el rol de trabajador autosuficiente en dichas estructuras. El otro elemento tiene relación con las condiciones climáticas magallánicas, puesto que describe como algo totalmente distinto el período invernal a lo que estaba acostumbrado, época en que las condiciones eran completamente adversas y prácticamente no permitían el normal funcionamiento de la ciudad.

“...ella se vino de niña con su familia, tenía 2 años. Su padre trabajaba en una sociedad ganadera, entonces se trajo a la familia para acá...”

“Y ahí surgimos po, yo ya me casé, tuve mi familia, tengo 2 hijos e hice mi casa acá en Punta Arenas.”

En definitiva, tras cumplir un período laboral de 5 años, R.V. vuelve a Chiloé para cumplir la promesa que le había hecho a su padre, pero finalmente vuelve a Punta Arenas debido a que tenía un trabajo estable. En esa época conoce a su esposa –también chilota–, evidenciando cómo la reproducción entre los chilotes es algo común y esperable en la sociedad magallánica.

LO ECONÓMICO

En el plano económico, los elementos que destacan se relacionan principalmente con su trayectoria laboral, lo que va ligado necesariamente al proyecto de vida que construye a partir de su establecimiento en Punta Arenas.

El primer oficio al cual puede acceder según sus propios conocimientos, es en labores de carpintería, lo que marcaría su posterior desarrollo laboral.

“...como el chilote aprende de todo, era medio tirado a carpintero yo, así que empecé a trabajar en la construcción.”

Estas labores las cumple por cerca de 2 años y lo característico de este primer oficio es la capacidad de adaptación del inmigrante, ya que expresa que ‘el chilote aprende de todo’, es decir, da cuenta que a partir de las condiciones económicas a las que se enfrenta el inmigrante emergería una característica

simbólica: la adaptación y el aprendizaje. En ese sentido, R.V. relata que las condiciones económicas en la ciudad no eran completamente de su agrado, por lo que accede a redes de apoyo familiar para trasladarse a trabajar al campo, ya que su tío político era gerente de una importante firma ganadera.

“...allá era otra casa, con la comida, con todo. Y ahí fui escalando, hice cursos con máquinas grandes, trabajé en el sistema de empastada artificial y después pasé a ser capataz de maniobra. El año 68 esa sociedad fue expropiada y ahí me tocó quedar como partícipe de la estancia, fui socio de la cooperativa durante 30 años.”

Este traslado se ve beneficiado por los conocimientos que tenía R.V. del manejo de maquinaria –como se relataba en el análisis de los hitos– a partir de su corta experiencia laboral remunerada en Chiloé. Asimismo, en esta cita plantea que las condiciones materiales y laborales en el campo magallánico eran mucho más beneficiosas; además, tiene la posibilidad de ir ‘escalando’ en la posición laboral. Este constante ascenso laboral conllevaría un ascenso económico, a su vez la acción del Estado causaría un cambio en la estructura de producción, ya que luego de la reforma agraria R.V. pasa de asalariado a propietario con 27 socios más. De esta forma, es posible caracterizar algunas de las relaciones sociales económicas y laborales presentes en este caso, donde lo primordial es la acción individual (enmarcada en la característica del chilote como ‘trabajador’) que permite el ascenso económico, lo que a su vez se ve beneficiado por la acción del Estado en el carácter de la actividad económica agraria.

“...al final se dio la venta de nuestra cooperativa el 2002 [...] 2.600 millones de pesos se repartieron a cada uno...”

“...busqué otras alternativas, me compré unas camionetas y empecé a arrendarlas, trabajé con una empresa varios años. Después empecé con minibuses a transportar gente, trabajo con varias empresas...”

Luego de varios años trabajando en la cooperativa ganadera conformada, deciden vender la propiedad, lo que se vio motivado porque la mayoría de los socios ya no estaban en condiciones de trabajar en el campo. En base a lo

recibido por dicha venta, R.V. continúa su proyecto de vida adquiriendo bienes de transporte, con los cuales presta servicios a empresas constructoras. De este modo, y por medio de estas nuevas condiciones materiales, concretiza su proyecto de vida como empresario de transporte.

“...en el caso mío yo formé mi familia acá, tengo mi propiedad, tengo 2 parcelas, tengo 2 buses y 3 minibuses que están trabajando...”

“...el hijo es técnico electricista, postuló a la universidad, le faltaron unos puntos y no entró, pero se fue a Huachipato a trabajar y ahí ganó plata, volvió y se compró un colectivo. Y con ese empezó a trabajar, pero no le gustó, así que trabajó conmigo unas camionetas y después le tocó entrar a una empresa a trabajar con los gringos. Y la hija tampoco terminó, se casó, ahí está con su familia.”

En su discurso el proyecto de vida lo concreta en las propiedades y bienes que posee, lo que señala su condición de empresario exitoso. No obstante, se observa la decepción respecto a sus hijos que no llevaron a cabo este mismo proyecto de forma completa. La descripción que hace de ellos demuestra una crítica por no haberse desarrollado académica o profesionalmente.

LO SIMBÓLICO

R.V. desarrolla varios aspectos sobre su percepción de los chilotes, exponiendo algunas ideas para comprender el carácter de la migración. En un primer momento se desarrolla acerca del estigma de ‘ser chilote’ y en un segundo momento se describe la identidad chilota a través de las costumbres conservadas.

Estas dos primeras citas se vinculan con el estigma que percibiría el chilote en su llegada a la zona, dando cuenta de dos características que se comparten en el imaginario de los propios chilotes.

“Vinimos medios huasos, pero uno se empieza a relacionar y cambia...”

“...y el chilote es trabajador, bastante responsable, es muy reconocido pa’l trabajo de campo, duro, duro, duro.”

Así, dos ideas se complementan: 'ser huasos' y 'trabajadores'. El 'ser huaso' se vincula con la idea de 'ignorancia' como la incapacidad de relacionarse socialmente y también 'ignorancia' en habilidades técnicas e intelectuales. En tanto, el chilote como 'trabajador' sería un contrapeso, ya que la 'ignorancia' se contrarrestaría con valores como la responsabilidad y la fortaleza para trabajar, que conllevarían esta característica. De todos modos, R.V. señala que esta 'ignorancia', en el sentido de las relaciones sociales, iría desapareciendo a medida que el chilote se establece definitivamente en Punta Arenas.

"...de repente a un chilote lo desplazaban, pero eso se terminó, cuando ya vieron que nosotros nos atentamos con esta institución y la empezamos a divulgar y juntar a la gente..."

Cuando se le pregunta a R.V. directamente respecto de la discriminación hacia los chilotes, traslada este estigma a tiempo pasados. Esto se debería a que la producción de redes propias de los chilotes (organizaciones de todo tipo) implicaría una nueva percepción de la sociedad puntarenense hacia los inmigrantes, lo que a su vez conllevaría a una mayor integración social.

Lo directamente relacionado con la identidad chilota lo desarrolla a partir de las costumbres y el lenguaje.

"...el chilote es medio reacio, nosotros que mantenemos la noche de San Juan lo hacemos parecido a lo que se hacía allá, porque no se puede hacer lo mismo, por ejemplo, el curanto que se hacía en la noche, ajuera, eso no lo podemos hacer, pero se asimila, se mantiene todos los años ..."

Las costumbres las asocia a las actividades que realiza periódicamente el "Centro de Hijos de Chiloé", ejemplificando esto con la "Noche de San Juan", famosa fiesta celebrada desde la época de la colonia española. Lo relevante de esto, es la diferencia de las formas de cómo se realizan las costumbres en Punta Arenas y Chiloé, ya que existiría cierto conflicto al momento de asimilar la identidad chilota fuera de la isla. Es decir, producto de la propia migración se perdería parte de la identidad chilota.

“El ‘catay’, ‘jujuy’, te ‘juiste’, eso se ha terminado un poco ahora, la misma migración de gente que ha llegado ha cambiado mucho, ya la gente no es que el ‘catay’, ‘mira vos chico’, eso se ha terminado. Y nunca existió, bueno, hablo de mi familia porque como las hermanas fueron profesoras...”

Por otro lado, los modismos y la forma de hablar, marcaría la identidad chilota –esto se observa en cómo R.V. pronuncia ciertas palabras, donde cambia la ‘f’ por la ‘j’, por ejemplo–. Así, indica que son elementos que se han perdido, lo que se produciría por el aumento de la escolaridad en Chiloé y además por la mayor conectividad existente hoy en día. Sin embargo, esta forma de hablar ‘chilota’ lo niega en su propia experiencia, ya que a partir de su capital cultural y familiar –según su parecer– los modismos chilotes no se utilizarían en su lenguaje, enlazando aquello a un componente de clase y del nivel cultural.

REDES INTERMEDIAS

La destacada participación de R.V. como socio fundador y posterior presidente del “Centro de Hijos de Chiloé” marca evidentemente su trayectoria y proyecto de vida. En su relato reflexiona acerca de cómo estas organizaciones sociales beneficiarían la integración chilota en la sociedad puntarenense.

“...nos juntamos un grupo de gente y formamos esto, yo soy uno de los socios más antiguos, yo fui presidente varios años [...] llegamos nosotros a tener 300 socios inscritos, hoy día habimos 47...”

“Y hacer eventos, rifas, bailes, pa’l 18 de septiembre y así empezamos a juntar capital, esto lo hemos hecho sin ayuda, todo nosotros.”

“Ahí nos fuimos extendiendo hasta que logramos hacer este local y el restaurant que también lo logré como presidente.”

La formación del “Centro de Hijos de Chiloé” da cuenta ineludiblemente de cómo el proyecto de vida d. se encadena con ‘lo chilote’, ya que su participación activa en la creación y formación de esta organización presumen de un fuerte interés en mantener las tradiciones chilotas. Esta organización permitiría visibilizar al chilote y su cultura como algo primordial de la sociedad puntarenense.

Así, comparte el hecho de que en la actualidad habría disminuido notablemente la cantidad de miembros, producto de la creciente cantidad de organizaciones chilotas existentes. Además de esto, R.V. enfatiza que la autogestión implicó la creación de este centro, evidenciando el poco interés en el pasado por 'lo chilote' como algo a tener en cuenta en la sociedad puntarenense.

“... los ACOCHI y los “Jesús de Nazaret” tampoco, no se ha logrado que esa gente se integrará [...] como chilotos debiéramos tener un edificio como tienen los españoles y los croatas. Yo estuve haciendo llamados por televisión y radio: No, que son unos cuantos chilotos de cuello y corbata nomás, entonces cómo vamos a ir nosotros los chilotos pobres...”

Tal como se mencionaba, en la actualidad existen variadas agrupaciones sociales, culturales y religiosas propias de los chilotos y que se preocupan de mantener esta identidad –además del “Centro de Hijos de Chiloé”–. Las más importantes son ACOCHI (Agrupación de Conjuntos Folklóricos Chilotos) y una agrupación religiosa que realiza cada año la procesión de “Jesús de Nazaret”. Al consultar a R.V. sobre las diversas organizaciones existentes en la actualidad, este da cuenta de un fuerte conflicto con las demás organizaciones. Mientras que él aboga por la conformación de una sola agrupación para todos los chilotos, esto se vería truncado por una percepción de clase respecto del “Centro de Hijos de Chiloé” (que se asociaría a la clase alta), lo que interpondría una barrera para que los chilotos de clases más bajas participaran de dicha instancia.

“Es como un poco de envidia, porque nosotros nos acercamos a las autoridades y siempre las invitamos. Parece que no les gusta, porque nos tratan de ‘agrandados’, si hay que tener alguna relación con las autoridades...”

El otro concepto que surge como problema para la unificación de las agrupaciones chilotas es la relación con las autoridades políticas y sociales de la ciudad. R.V. señala que lo más común es hacerlas partícipes de las actividades más importantes de la comunidad chilota, ya que esto implica la integración hacia la sociedad puntarenense.

Otro aspecto relevante de esta dimensión son las redes familiares que actúan de forma activa en todo el proceso migratorio de R.V. Esto se observa desde que los hermanos motivan su traslado, contándole sus historias en Punta Arenas, así como el impacto que tiene la migración para los padres, ya que finalmente uno de los hermanos vuelve a sostener al grupo familiar en Chiloé.

“...tuve un hermano en Comodoro y otro en Perito Moreno, sí. Así que siempre partía pa’ allá, pasaba a visitarlos a ellos y me iba pa’ Chiloé...”

“Entonces la gente que se ha venido, no vuelve, se queda en Punta Arenas o emigra a Argentina, Gallegos, Río Grande, porque tú vas a esas ciudades, la mayor parte donde andas hay un chilote...”

De igual forma, esta constante transformación familiar continúa reproduciéndose a la llegada a Punta Arenas, puesto que en la ciudad austral no alcanza a compartir mucho tiempo con sus hermanos, ya que estos vuelven a migrar. Lo llamativo de esto son dos ideas: primero, que la trayectoria migratoria es constante, debido a que el inmigrante siempre buscará nuevos lugares donde trasladarse; segundo, el modo en que se forma una red migratoria desde Chiloé a Punta Arenas y de Punta Arenas a Argentina y sus múltiples ciudades en la Patagonia y Tierra del Fuego. Por lo tanto, la disgregación familiar sería un aspecto que en Punta Arenas se volvería a repetir.

En resumen, podemos definir al caso de R.V. marcado por un espíritu ambicioso que en lo económico se expresa en la capacidad de ascenso laboral y social, donde el proyecto de vida se concreta en la conformación de la empresa que posee. En lo referido al carácter simbólico, da cuenta del estigma del chilote a través de la ‘ignorancia’, lo que se vería eclipsado por la identidad ‘trabajadora’. Por último, las redes familiares actúan como motivadoras e impulsoras de la migración –tanto en Chiloé como Punta Arenas–; así como la formación de organización social chilota es parte primordial del proyecto de vida. Todo esto se explica por hitos como su establecimiento, la venta de la cooperativa y posterior creación de su empresa de transporte y la formación del “Centro Hijos de Chiloé”.

7.5. CASO 5

Identificación	B.H.
Sexo	F
Edad migración/actual	23/62
Año de llegada	1976
Lugar nacimiento/partida	Castro
Profesión/ocupación	Quehui/Puerto Montt
Grupo familiar	2 hermanos y 3 hijos

HITOS

El caso de B.H. presenta características atípicas en relación a la regularidad de los casos y de la propia realidad de las islas distanciadas de los principales centros urbanos chilotes en el período que se sitúa la migración. Esto se evidencia en su trayectoria biográfica, puesto que sus condiciones materiales en Chiloé son precarias, realidad que se modifica al momento en que logra acceder a estudios superiores y se convierte en la primera profesional de su grupo familiar. El proyecto de vida de B.H. se vislumbra a partir de un espíritu 'ciudadino', en oposición a la vida campesina, lo que comienza a materializarse en su ingreso a la Escuela Normal de Ancud y la posterior transformación familiar.

Existen varios hitos que marcan su trayectoria de vida, el primer elemento a analizar tiene relación con las condiciones de su lugar de origen, la isla de Quehui, la cual se sitúa entre fiordos e islas a 2 horas vía marítima de Castro y que aún en la actualidad no cuenta con energía eléctrica permanente, solo de 4 horas al día.

En la época que se contextualiza la migración la conectividad de esta isla pequeña era mucho más precaria que en la actualidad.

“...se iba antiguamente en botes a vela, que se demoraban unos varios días para llegar a Castro y vender algún producto...”

“...si había escasez y no había nada dulce, se endulzaba con un dulce y no podían comprar tampoco [...] Porque allá casi no se usaba la plata, se usaba el trueque.”

Esta precariedad se ve reflejada explícitamente en estas dos primeras citas del relato de B.H., donde da cuenta de los problemas de conectividad hacia la isla y la dificultad para conseguir bienes básicos. Por un lado describe lo dificultoso que presentaba acceder a una ciudad importante como Castro, obstaculizando la mínima comercialización de lo producido en la isla, que prácticamente era el único ingreso económico que recibía su grupo familiar. En tanto, en la segunda cita da cuenta de otra consecuencia de la dificultosa conectividad, ya que en el momento que escaseaba algún bien de alimentación era casi imposible reponerlo. Esto no hace más expresar el estado de la sociedad rural chilota, basada en una pobre economía de subsistencia que no permitía un mayor desarrollo de estas zonas.

“...ella era muy capaz en el sentido de las manualidades, porque ella siempre tejó, bordó, hacía muchas artesanías.”

“...y ella me decía: Ya fue con esas comparsas que venían a trabajar por acá [refiriéndose al padre de B.H.]”

B.H. señala que su madre y su abuela criaron a su familia, ya que su padre murió muy joven, lo que significó mayores dificultades económicas para el grupo familiar. Así, destaca la habilidad de su madre para elaborar manualidades, lo que les permitía comercializar artesanías y obtener un ingreso monetario para el hogar. En tanto, se repite un hecho bastante frecuente con el oficio estacionario que cumplía su padre, ya que formaba parte de las comparsas que en temporadas de esquila migraban para trabajar en las estancias patagónicas. Esto último, da cuenta de cómo la migración estacionaria es una respuesta al carente modo de producción minifundista.

“Entonces yo tenía que caminar kilómetros y kilómetros para ir al colegio [...] y allá no se usaban zapatos, así andando a pata pelá, en el invierno...”

“...en esa época había una agrupación de profesores que de Quehui y Chelín y becaban a los mejores alumnos, en ese caso a mí [...] entonces si yo estudié fue por mis profesores, sino no habría podido salir de ahí.”

La dura infancia de B.H. se ve entrecruzada por la educación, ya que es una alumna destacada en su escuela rural. Por medio de sus favorables condiciones académicas es becada por esta agrupación de profesores de la isla para ingresar a la Escuela Normal de Ancud, lo que estaba fuera de su alcance ya que como bien acota, sin la ayuda de estos profesores ‘nunca habría podido salir de ahí’. Esto lo establece como un destino imposible de cambiar, por el hecho de que los jóvenes a los 12 años eran considerados trabajadores activos para la economía minifundista del hogar. De modo que la educación actuaría como principal motor de su ascenso social.

“Y me fui al internado de la Normal [...] en Ancud me lo pasaba todo el año, prácticamente de los 12 años iba a la isla solo en vacaciones.”

“...yo nunca quise quedarme ahí, es muy bonito todo lo que es Chiloé, pero son lugares muy difíciles [...] porque no existen los medios pa’ ir a la ciudades, no existen los recursos...”

Es así como a los 12 años deja la isla para regresar solo esporádicamente, lo que se debía a la falta de conectividad ya indicada. De todos modos, desde un comienzo sus motivaciones se relacionaban con salir de la isla, debido a las grandes barreras y dificultades económicas que significó su vida en Quehui, lo que finalmente se vio concretado en sus estudios como profesora normalista e implicó el comienzo de su proyecto de vida.

“Tú tienes que ir al lugar donde es necesario que vayas, entonces yo postulé a mi isla y me tocó Puerto Montt, en una escuelita rural [...] ahí conocí a mi marido, nos casamos y nos vinimos pa’ acá, porque aquí estaba mi mamá, mi abuela y mi hermana.”

“...y nos vinimos a ver qué pasaba, pero nos quedamos para siempre de ahí po, porque igual conseguí trabajo acá...”

Luego de cumplir sus estudios en la Escuela Normal, B.H. muestra cierto interés por volver a Quehui a cumplir sus años de ‘ruralidad’, sin embargo, es destinada a sectores rurales cercanos a Puerto Montt. Esto marca su trayectoria de vida, ya que es en dicha ciudad donde conoce a su marido y con quién decide emigrar posteriormente a Punta Arenas. Dicha emigración se debe a motivos familiares, ya que en el período en que se encuentra estudiando en Ancud, su madre y su abuela se trasladan a Magallanes, debido a que con anterioridad su hermana mayor había emigrado¹⁸. En definitiva, después de su llegada a Punta Arenas se establecen rápidamente, puesto que dado el carácter de la profesión docente se le permitía asegurar un puesto de trabajo.

LO ECONÓMICO

Los principales elementos que destacan en el aspecto económico del relato tienen relación con la estabilidad laboral y la conformación de una clase media que recientemente ascendió socialmente. Esto se condecirá con el proyecto de vida que esboza la entrevistada y que se vincula con la idea de una vida urbana en contraposición a su anterior vida rural.

Estos elementos son posibles de observar en su llegada a Punta Arenas, ya que la búsqueda laboral se extiende por un período bastante reducido, lo que se asocia a su condición de ‘profesora normalista’.

“En esa época no había problema pa’ conseguir trabajo, incluso podía haberme quedado en la secretaría de educación, pero yo quería ir al colegio.”

“...creo que un año estuve en otra escuela, pero después casi todo mi carrera la hice en la escuela 3, me quedé ahí y nunca me cambié...”

¹⁸ Esta transformación familiar será analizada con mayor detenimiento en el apartado de grupos intermedios.

Fue así como la oferta laboral posibilitó la oportunidad de cumplir funciones administrativas en la oficina del Ministerio de Educación, pero decanta por la enseñanza en aula, lo que da cuenta de su interés por mantener su profesión. Del mismo modo, al establecerse en Punta Arenas la estabilidad laboral es tal que prácticamente perteneció a un solo establecimiento educativo hasta su jubilación, lo que implicó una estabilidad económica que se enlaza con el proyecto de vida.

“...igual es jubilado, pero él [su marido] era de la Fuerza Aérea.”

“...hice los cursos y trabajé en diferencial muchos años. Los niños los traían en su jornada contraria, salían adelante, sabían leer y escribir...”

Esta estabilidad laboral y económica se refuerza más aún con la profesión de su marido, suboficial de la Fuerza Aérea. Por lo que estas profesiones permiten situar el proyecto de vida en común posicionado en la constitución de una clase media, dada la poca posibilidad de ascender en la estructura social.

“...yo siempre digo que yo no era como pa’ quedarme en el campo, ni aunque tuviera mucho dinero, porque a mí no me gusta el trabajo del campo [...] No, a mí me gusta más la ciudad. Tanto sacrificio y nada de nada.”

“Sí, acá en la universidad de Magallanes, todos estudiaron ahí.”

Este proyecto de vida se plantea durante toda la trayectoria de vida de B.H. y tiene como elemento principal la idea del arraigo a la ciudad en desmedro de la vida en el campo, producto de su experiencia y su valoración negativa al trabajo campesino, donde el ‘sacrificio’ sería algo vacío que no daría frutos. En tanto, se concreta en la posibilidad de que sus hijos puedan continuar dicho proyecto, que se traduce en la reproducción de este estatus social y cultural materializado en estudiar una carrera universitaria y en ser profesionales.

LO SIMBÓLICO

En relación a la dimensión simbólica es posible dar cuenta de tres categorías que se enlazan en el discurso de B.H.: la autopercepción de los chilotes, la discriminación y la identidad chilota, en base a la conservación de las costumbres.

En esta primera cita desarrolla una idea central respecto de su autopercepción como chilote, conectándolo con la forma en que se relacionaban con sus empleadores.

“...la característica que tenemos los chilotes es que somos muy trabajadores. Entonces, yo creo que la gente que venía de Chiloé siempre fueron subordinados a ellos [los yugoslavos] [...] quizás vaya más por eso, ¿será discriminación? ¿Será que no sabían hacer otras cosas?”

Resalta con orgullo el adjetivo hacia los chilotes como ‘trabajadores’, otorgando al trabajo una categoría moral superior, lo que da cuenta de un primer elemento identitario que sitúa al inmigrante como sujeto ‘responsable’ y ‘comprometido’. En ese sentido, enfatiza que la posición social de los inmigrantes era baja en la estructura social, en relación a los inmigrantes yugoslavos que comúnmente eran empleadores o propietarios de estancias, lo que implicaría la existencia de nichos laborales exclusivos para los chilotes. Asimismo, la discriminación a los chilotes se asocia a su calidad de ‘subordinados’, lo que implícitamente trasladaría el estigma asociándolo a la ‘ignorancia’.

“...hay mucha gente de Chiloé, que son Cárdenas, Alvarado, estos apellidos no llegan a grandes cargos, y tú lo vas a ver en todas esferas, que llegan hasta cierto punto. ¿Políticos habrán mucho? No. Yo creo que en las políticas de Estado que se aplican no se incluyen...”

A pesar de que directamente niega la discriminación, de igual forma desarrolla la idea –implícitamente– de que los chilotes o las personas de ascendencia chilota no alcanzan a obtener cargos mayores en cualquier esfera del poder en Chile, lo que lo asocia con la carga de un estigma tribal (por los apellidos). Asimismo, da cuenta de que el Estado chileno no ha sido capaz de intervenir para crear políticas de inclusión hacia los chilotes. Es decir, por un lado directamente duda de que exista discriminación hacia los chilotes, sin embargo, por otro lado, radicaliza su opinión y denuncia al Estado por la nula inclusión; lo que indudablemente manifiesta una negación de la discriminación, para así adecuarse a la pauta cultural puntarenense.

“Cuando mi mamá vivía nosotros seguíamos la cultura y la comida. Yo actualmente no practico mucho esas cosas, claro que uno hace el curanto, porque me gusta...”

Las costumbres propias de la identidad chilota, B.H. las conecta inmediatamente con las comidas típicas. Señala cierta pérdida de estas comidas, dado que las costumbres se asociarían a una época pasada, en la que la madre se ocupaba de mantenerlas. Pudiendo inferir que en la medida que las nuevas generaciones emergen existiría una pérdida de la identidad chilota.

REDES INTERMEDIAS

Las redes intermedias que se entrelazan en la trayectoria biográfica de B.H. son principalmente las redes familiares como eje central de dicha dimensión. Esto es posible de verificar en los hitos fundamentales de su vida, debido a que la decisión de emigrar es motivada por el establecimiento de sus hermanos y madre en Punta Arenas, actuando como impulsores de la migración.

“...Se vino ella [su hermana mayor] con su madrina que vivía acá, mi mamá la autorizó [...] Se vino a trabajar y después de eso le dieron permiso para que se quedara...”

Esta trayectoria migratoria se inicia con la emigración temprana de la hermana mayor, motivada por la falta de oportunidades en la isla debido al estancamiento económico y por una red de apoyo que impulsaría esta primera migración y permitiría la integración laboral. Este hecho produciría las siguientes oleadas migratorias: el hermano, la madre, la abuela y finalmente B.H.; generando formas concretas de sociabilidad a partir de un fenómeno migratorio.

“...él se fue después para la Argentina y no volvió nunca más, 30 años creo que pasaron [...] y él de repente así, como perdidamente apareció. Él tiene su familia en Neuquén y allá vive.”

En Punta Arenas la red familiar se siguió transformando, puesto que el hermano emigra nuevamente, pero esta vez a Argentina, dando cuenta de cómo la trayectoria migratoria es una constante. Este tipo de migración al país vecino es

un hecho que se repite, y que permite señalarla como una posible regularidad social en las trayectorias de los inmigrantes chilotes.

“Yo nunca me he metido en esas asociaciones. Yo no participo, por ejemplo, en “Hijos de Chiloé”, como que uno ha vivido más independiente...”

En lo referido a su participación en organizaciones sociales propias de los chilotes, B.H. niega alguna vez haberse interesado en ellas, agregando a ello la preferencia de ‘vivir más independiente’, infiriendo de aquello el interés individual de formar su familia y su proyecto de vida.

En resumen, este relato de vida se ve tensionado por un espíritu de superación social que en lo económico se expresa en este proyecto de vida de clase media recientemente ascendida y en una profesión de profesora como principal sustento de estabilidad económica. En el aspecto simbólico se destacan dos elementos respecto de los chilotes: ‘ser trabajadores’ y ‘ser ignorantes’. En lo referido a las redes intermedias, es posible señalar que la familia actúa como impulsora de la migración. En concreto, estos aspectos se materializan en hitos como el ingreso de B.H. a la Escuela Normal, su integración laboral en Punta Arenas y en la migración de la hermana mayor.

7.6.CASO 6

Identificación	S.U.
Sexo	M
Edad migración/actual	18/70
Año de llegada	1963
Lugar nacimiento/partida	Ancud
Profesión/ocupación	Carpintero
Grupo familiar	16 hermanos y 2 hijos

HITOS

El relato de vida de S.U. se caracteriza por expresar un proyecto de vida centrado en el ascenso social, ya que la decisión de emigrar surge por la búsqueda de mejores condiciones laborales. Esto se reflejará en el modo en que conlleva sus relaciones económicas y laborales, lo que a su vez repercutirá en cómo se hace parte de las organizaciones chilotas en Punta Arenas.

S.U. nace y crece en una zona rural bastante cercana a la ciudad de Ancud, por lo que existía una directa conexión con uno de los principales centros económicos de Chiloé. En el relato expresa uno de los elementos comunes de la realidad de las familias chilotas de la época: la economía de subsistencia, donde a partir de la producción agrícola y ganadera de las tierras que poseía el grupo familiar se sustentaban.

“...allá principalmente la gente que tenía campo vivía de la agricultura, la papa, el trigo, la avena, crecer los vacunos, eso. Pero como le digo, no era malo vivir en el campo cuando había cómo moverse, pero era sacrificado.”

“...nosotros nos crecimos en el campo a “pata pelá”, nos pusimos zapatos cuando ya íbamos a la ciudad, incluso en la propia ciudad se andaba así...”

Describe a su padre como el típico campesino minifundista de la época, valorando positivamente su proyecto de vida situado en el campo como único sustento económico, a pesar de las dificultades que esto presentaba. Se puede establecer que S.U. pertenecía a una clase baja campesina basada en una economía minifundista. Esto se refleja en la forma en que se abastecían de las necesidades básicas, mientras que ciertos elementos de vestimenta –como el calzado– eran mucho más difíciles de obtener.

“...yo viví mucho más en el pueblo que el campo, porque estudié en el seminario de los curas de Ancud, y después no seguí estudiando, me llevaron al campo, pero después me volví a la ciudad, porque uno se acostumbraba a la ciudad, mi primer trabajo fue en empresas “Cruz del Sur”.”

Posteriormente se relatan otros elementos que permiten situar al grupo familiar en una clase social con mayores posibilidades económicas –o que anteriormente había contado con mayores recursos–, ya que S.U. señala que poseían otra casa en Ancud, así como los estudios que realiza en una institución educacional religiosa. Esta estadía en Ancud marcaría un proyecto de vida asociado a la ciudad, ya que al momento de elegir prefiere volver a Ancud a trabajar en una empresa transportista, donde realiza todo tipo de labores de carácter menor hasta aprender elementos básicos de mecánica automotriz.

“...nosotros no tuvimos una vida mala en Chiloé en todo caso, lo que pasa es que uno se viene porque antes allá era malo trabajar, se trabajaba mucho, le pagaban muy poco.”

A la edad de 22 años decide emigrar a Punta Arenas por motivos económicos, puesto que plantea que recibía una remuneración baja en relación a las extensas jornadas laborales. A partir de las experiencias familiares (hermanos y tíos) que anteriormente habían migrado a Punta Arenas, esta búsqueda por mejores condiciones laborales lo lleva a trasladarse a Magallanes.

“...yo vine a Punta Arenas con la idea de volver, pero lo que pasa es que acá ya es otra vida, empieza a ganar plata, no mucho, pero más y se va quedando.”

En Punta Arenas su proyecto de vida se va enlazado con la posibilidad de generar recursos económicos suficientes como para sustentar la vida en la ciudad. A medida que sus ingresos económicos van creciendo –como se especificará en la siguiente dimensión– la decisión de asentarse en la zona crece más aún y se vuelve definitiva al momento de conocer a su futura esposa.

LO ECONÓMICO

Esta dimensión se centrará en abordar y comprender principalmente la trayectoria laboral de S.U., puesto que a través de su oficio de carpintero –que aprende cuando llega a Punta Arenas– se observa cómo evoluciona su función técnica y se especializa en labores más específicas.

Un elemento que destaca del relato, es la estabilidad laboral que presentaría la sociedad puntarenense para quienes realizan actividades manuales.

“...estuve 10 días sin trabajo cuando llegue y de ahí nunca he estado sin trabajo, trabajé en empresas y hace 20 años que yo trabajo solo en carpintería...”

“Yo empecé a trabajar en una empresa que era del norte y trabajé en el puente de “Chabunco”, el que hoy día es la carretera. Y después, trabajé en una mueblería, pa’ pasar el invierno [...] y ahí, yo entré, fui a hacer una pega a “Salinas y Fabres” como constructor, ahora es “SALFA”...”

A partir de su iniciación laboral en el ámbito de la construcción, S.U. se mantiene trabajando en carpintería durante toda su vida, sin embargo, en el primer período (que se sitúa desde su llegada hasta cuando logra trabajar de forma independiente) cambia constantemente de lugar de trabajo, lo que le permite adquirir experiencia y conocimientos de diversas técnicas para trabajar la madera y que aportarán en su ascenso laboral y económico.

“...yo me dedicaba a la máquina, a la elaboración de madera. Yo hice unas vigas de esta [señala una parte de la casa], hice como 200, las cepillaba yo, parte de estas terminaciones eso lo hacía todo...”

Un ejemplo de esto es su experiencia laboral en una empresa maderera, donde aprende a utilizar una máquina “cepilladora”¹⁹, de forma que dicha especialización técnica le permite aspirar a mayores remuneraciones.

“...hace 50 años atrás ganaba 20 pesos, y llegué a Punta Arenas y empecé a ganar 160 pesos, entonces fíjate que te cambiaba la vida totalmente.”

“...porque cada vez tú ibas ganando más plata, los sueldos eran distintos, yo en “Tres Puentes” ganaba 700 pesos, ya iba subiendo el sueldo, y pasa M. R. y me dice: Sabes, yo te pongo 1.200 pesos y así me iba cambiando.”

¹⁹ Esto se explica porque dicha empresa es la primera en producir el tipo de material que precisaban las casas que se construían en ese momento, lo que para su futuro laboral será un conocimiento muy valioso.

Esta especialización laboral y aprendizaje de nuevas técnicas posibilita una gran cantidad de ofertas de trabajo para S.U. Esto se refleja en cómo su sueldo va aumentando en la medida que adquiere nuevos conocimientos –así como expresa la desigual comparación de remuneraciones entre Chiloé y Punta Arenas, justificando económicamente la migración–. La trayectoria laboral evidencia cómo el proyecto de vida de S.U. se materializa en la posibilidad de ascender económicamente, ya que tras varios años de trabajo subordinado logra formar su propio taller para trabajar de forma independiente.

“... yo compré la propiedad al contado, la propiedad que tengo hoy día, no era en el centro de la ciudad, quedaba a las orillas, en esos años era un campo prácticamente...”

Luego de varios años de trabajo comienza a conformar su proyecto de vida de ascenso económico, que en este ejemplo se concretiza en poder comprar su casa sin la necesidad de endeudarse.

“...me dediqué más a cuidar la plata, porque uno pa’ hacer un sacrificio, y no es tan fácil salir de Chiloé.”

“...cuando se trabaja casi no existe el tiempo libre, a veces el domingo uno salía por ahí, donde la familia, pero me dediqué a trabajar más que todo...”

“...y después me dediqué a trabajar solo, tengo mi taller, tengo máquinas, tengo todo...”

El espíritu de S.U. recalca al sacrificio y el trabajo como los principales valores de su proyecto de vida, lo que tendrá repercusión en su trayectoria laboral y en las decisiones que va tomando al respecto. A aquello se agrega la idea de que cuando se trabaja con tanta dedicación no ‘existe el tiempo libre’, más allá de mantener relaciones con el grupo familiar más cercano, lo que igualmente se condecirá con su propia experiencia con la producción de redes en el siguiente apartado. Asimismo, su proyecto de vida concretado lo asocia al ascenso económico expresado en su condición de asalariado a trabajador independiente, lo que implicaría un ascenso en la estructura social, dando cuenta de una importante transformación social que vivieron los inmigrantes chilotes.

“...la otra actividad es educar a mis cabros, todos trabajan, mi cabro es diseñador técnico y mi hija trabaja en “Lan Chile”, asesora técnica de turismo.”

“...bueno uno está contento porque por lo menos sacan un título, ya tienen como defenderse...”

En definitiva, la proyección de este proyecto de S.U. se traduce en la reproducción familiar expresada en los hijos. La crianza y educación de ellos significa un elemento fundamental en la trayectoria biográfica, donde el interés en que se formen como profesionales y mantengan un trabajo estable es observado como resultado de los valores asociados a este proyecto de vida.

LO SIMBÓLICO

Los aspectos simbólicos que destacan en el discurso de S.U., se relacionan con su autopercepción como chilote y la percepción de los puntarenenses y demás inmigrantes hacia ellos. Además, desarrolla la identidad chilota a partir de las principales costumbres, específicamente el folklor de la isla.

De esta manera, es posible observar la percepción de S.U. respecto de las relaciones con los propios puntarenenses.

“...la gente de Punta Arenas es buena, pero no es muy comunicativa, acá uno se relaciona más con el inmigrante que era yugoslavo, en esos años, que era mucho el trabajador yugoslavo, increíble lo mucho que trabajaban...”

En esta relación sobresalen dos elementos: lo ‘poco comunicativos’ que serían y que el chilote se relacionaría mayormente con el inmigrante yugoslavo asentado en Punta Arenas. De la primera idea, S.U. valora de forma positiva a los puntarenenses, pero señala que presentarían dificultades para relacionarse socialmente y laboralmente, de forma que contrapone sus características a las que tendrían los inmigrantes yugoslavos. En cambio, muestra mayor interés por la relación que se daba con los inmigrantes yugoslavos, puesto que estos ocuparían posiciones más altas dentro de la estructura social de la sociedad puntarenense y por lo tanto sería más común que fueran empleadores. Para S.U. dicho actor

social reflejaría el 'ideal' de 'trabajador ideal', bajo los preceptos valóricos que enmarcan su proyecto de vida.

"...el caso mío no, porque es también como uno se va desplantando, yo no puedo mirar en menos a nadie. Entonces si usted respeta, va a ser respetado, yo he jamás he tenido un problema acá, con nadie..."

Cuando es consultado si alguna vez se sintió discriminado o presenciado alguna forma de discriminación, directamente niega que haya vivido alguna situación de ese tipo por ser chilote. Esto lo asocia más a la personalidad de cada sujeto, ya que dependería del 'desplante' de cada uno, planteando el valor del respeto como algo fundamental.

Por otro lado, la identidad chilota en el relato se plasma a partir del folklor como principal costumbre que mantiene el entrevistado.

"...después de casado estuve metido en un grupo folklórico, donde hacíamos música de Chiloé, yo tocaba la guitarra y cantaba, estuve 5 años..."

El grupo folklórico del cual formó parte S.U., mantiene la música y los bailes de la isla, hecho que da cuenta del valor positivo que se le otorga a la mantención de costumbres típicas a partir de la propia organización de los inmigrantes.

"Y después la "resbalosa", la "trastasera" y todas esas cosas, que se bailaba en Chiloé uno lo retoma acá, pero ya de otra manera, no era lo mismo. Entonces, la gente nueva lo empieza a bailar, pero la gente antigua como que no lo acepta, le quitan su valor."

Igualmente, plantea que existen ciertas diferencias en la mantención de las costumbres folklóricas chilotas, principalmente en la danza. Esto se produciría por el cambio geográfico y temporal, ya que las costumbres no se mantendrían tal y como se bailan en Chiloé, lo que generaría una controversia entre los inmigrantes jóvenes y los más ancianos. Así, se evidenciaría la transformación de la cultura y la identidad grupal en los procesos migratorios.

REDES INTERMEDIAS

Las redes intermedias en el relato se presentan tanto en: lazos familiares, principal aspecto que permitirá su migración y su posterior establecimiento; y su participación en organizaciones sociales chilotas en la sociedad puntarenense.

En lo relacionado con redes familiares, el primer elemento que surge es la extensa familia (compuesta por 16 hermanos), lo que implicará una obligada transformación familiar. En la sociedad chilota de la época una vez que los hijos cumplían cierta edad (alrededor de los 14 o 15 años) debían aportar económicamente en el hogar. Por lo tanto, en esta búsqueda económica es que los hermanos mayores de S.U. migran a Punta Arenas.

“...es que familia yo tenía acá, tenía los hermanos de mi papá, dos hermanos de mi mamá estaban [...] Tenía tres hermanos, alcancé a estar poco con ellos, porque se fueron pa’ la Argentina, ya están 45 años allá...”

“...dónde un tío estuve 6 años y después paré donde una tía...”

Por lo mismo, parte de la motivación para emigrar surge por los hermanos y tíos que se encontraban trabajando en Magallanes, siendo la familia un mecanismo de atracción y una red de apoyo al momento de su llegada a Punta Arenas y en su establecimiento definitivo. En tanto, otro aspecto importante en la trayectoria migratoria de los hermanos de S.U., es su posterior migración a Argentina, donde se evidencia a Magallanes como una zona de paso.

Su activa participación en un grupo folklórico, surge como un elemento relevante en la trayectoria biográfica de S.U. Este grupo surge producto de la creación de organizaciones propias de los chilotos, al igual que muchas otras agrupaciones que se crean en el mismo período.

“...este conjunto se llamaba: “Arena Gruesa de Ancud” [...] ahí me mantuve, 10 años tocando, pero hacíamos pura música folklórica [...] y hacíamos presentaciones, incluso salíamos de la provincia...”

“...aquí hay un centro que se llama “Centro de Hijos de Ancud”, nosotros pusimos una sede bien bonita.”

Además de aquello, destaca que dicha agrupación folklórica emerge la conformación de una organización social chilota. El proyecto de vida se enlaza inevitablemente con la necesidad de mantener la identidad chilota por medio de la organización, donde nuevamente surgen valores como el trabajo y el sacrificio como formas de socialización para responder a dicho objetivo.

“...no se trata de ganar ahí, obviamente que no, las agrupaciones no van por la plata [...] pero no van todos [los chilotes], son escasos, porque dicen que es pérdida de tiempo [...] es mantener una cultura y es bonito eso.”

Sin embargo, el problema de la participación se evidencia al interior de las organizaciones, ya que existe una baja convocatoria de los chilotes en estas instancias. Esto lo explica porque estas organizaciones no buscan ningún tipo de beneficio personal, sino que pretenden mantener las tradiciones y la cultura chilota, por lo que participar en estas agrupaciones remite netamente al valor del ‘sacrificio’ no solo colectivo, sino que personal.

“...la embarré, porque estuve 30 años sin hacer nada, tendría que haber seguido y no salir de esto, si uno todavía puede hacer cualquier cosa...”

La decisión de ingresar a esta organización es un hito que marca la trayectoria biográfica de S.U., pues esto se produce en el período de su vida que dispuso del tiempo libre suficiente –cuando el trabajo no era el eje central²⁰–. Esta tardía participación permite dar cuenta de cómo el proyecto de vida de ‘ascenso social’ se antepone a intereses colectivos como la conservación de la cultura chilota, ya que de forma consciente o no, S.U. comienza a tener mayor ‘tiempo libre’ solamente cuando su proyecto está concretizado.

En resumen, este caso se define por un proyecto de vida situado en el ascenso social y económico, basado en fuertes valores como el trabajo y el sacrificio. En lo económico se expresa en la capacidad de especialización laboral y en la conformación de su propio taller de carpintería. En el aspecto simbólico

²⁰ Es decir, cuando comienza a entrar en la vejez y sus hijos ya se pueden autosustentar económicamente.

destacan los elementos propios de la identidad chilota y su percepción respecto de los inmigrantes yugoslavos como trabajadores ‘ideales’. En las redes intermedias, la familia actúa como motivadora en la decisión de emigrar, así como en la integración en Punta Arenas; en tanto que su participación en organizaciones sociales chilotas emerge como elemento fundamental de su vida. Concretamente, estos aspectos se explican por hitos como su iniciación laboral en el ámbito de la construcción, la conformación de su propio taller de carpintería y su ingreso al grupo folklórico “Arena Gruesa de Ancud”.

7.7.CASO 7

Identificación	H.
Sexo	F
Edad migración/actual	23/76
Año de llegada	1962
Lugar nacimiento/partida	Puyán
Profesión/ocupación	Dueña de casa, cocinera
Grupo familiar	6 hermanos y 4 hijos

HITOS

Este relato de vida se enmarca en un proyecto de vida de ‘trabajo’, ya que igual que varios de los casos este elemento emerge como principal medio para el ascenso social y como valor positivo dentro de las características de los chilotes.

El lugar de origen de H. –Puyán– es una zona rural cercana a Castro, por lo que tenía mejor conectividad hacia un de los centros económicos de la isla. La principal actividad económica realizada por su grupo familiar era la agricultura como medio de subsistencia y como principal sustento del hogar. Además de esto, da cuenta del oficio de su padre como pescador artesanal y que esto era un complemento al sustento agrícola y ganadero de las tierras que poseían.

“Pescador, trabaja en pesca, andaba 2, 3 noches en la pesca, llegaba cargadito sus lanchas con pescaditos y se vendían...”

“...sembrar papas hasta las 12 y nos llamaban a almorzar, entonces, yo era floja pa’ trabajar en el campo, me gustaba más la cocina, porque en la cocina se carneaba el chancho, se guardaban los chicharrones, se hacían tortillas...”

Es posible observar que cada miembro de la familia tenía que aportar a las actividades que se realizaban en el campo así como dentro del hogar. Lo que destaca H. de esto es su interés por las labores de la cocina en comparación al trabajo propio de la tierra –labores que tradicionalmente se asociaban mayoritariamente al género femenino–, aspecto que posteriormente se relacionará con su experiencia laboral.

“...mi papá hacía esos viajes que, que se hacían antiguamente que venían a trabajar para llevarle plata a su casa [...] Seguramente sería al campo, por qué no sé en qué trabajaría en esos años mi papá, que andaba de repente casi el año y después del año llegaban con su platita...”

Igualmente, narra las migraciones estacionarias de su padre hacia Magallanes en la época de esquila en las estancias. Estas surgen como mecanismo de complemento económico frente a la precariedad de los minifundios y la escasa actividad económica que se generaba en las zonas rurales de Chiloé.

“...porque yo tenía una tía que vivía muchos años en Río Gallegos y ella fue a pasear a Castro y me dice: ¿Por qué no nos vamos a Punta Arenas? Que allá está lindo, que no sé qué, puedes trabajar en cualquier cosa. Entonces vine con ella de paseo, pero con la intención de que si yo vine me quedo...”

Otro hito que marcará la vida de H. es la invitación de su tía a conocer Punta Arenas, lo que se concreta en su establecimiento en la zona. Así, migra a la edad de 24 años por motivos que no explica correctamente, sin embargo, da a entender que desde un comienzo el motivo real del viaje era por la búsqueda de trabajo.

“Claro que sí po, si yo venía de una isla de campo po mijito, imagínate, para mí era una sorpresa, que en ese tiempo Punta Arenas no estaba ni siquiera muy poblado como está ahora...”

A pesar de que H. no da cuenta de que el establecimiento haya sido dificultoso o que haya producido grandes cambios desde su perspectiva, sí existe una fuerte impresión en su llegada a Punta Arenas dadas las diferencias con su vida en Chiloé. Este cambio en la forma de vida, desde el campo a la ciudad, implica la necesidad de integrarse con la ciudad, es decir, poder aprender el funcionamiento de ésta, sus formas y cómo moverse en ella.

“Yo lo conocí a él en Gallegos (...) Mi marido salió antes, él llegó el '54, él nació en Puqueldón, tenía como 15 años ahí.”

Luego de trabajar un período en Punta Arenas, se traslada a Río Gallegos por motivos laborales. Ahí conoce a su marido (que también había llegado muy joven a trabajar a Punta Arenas desde una zona rural de Chiloé) y contraen matrimonio en la ciudad argentina. Este es un hito que marca su trayectoria biográfica, puesto que configuran un proyecto de vida familiar basado en el valor del ‘trabajo’.

LO ECONÓMICO

Al abordar la dimensión económica es posible enfatizar dos aspectos: el primero se relaciona con las principales actividades económicas realizadas por H. y su marido; el segundo, con cómo el proyecto de vida ‘trabajador’ se desarrolla y repercute en la posición que toman en la estructura social puntarenense.

Continuando con la trayectoria, tras el matrimonio continúan trabajando durante un período en Río Gallegos, pero a su vez intercalan temporadas de trabajo en estancias dentro de la región. En ellas se presentan duras condiciones laborales que dan cuenta de las funciones que cumplía H.

“...porque en esos años cuando nosotros trabajamos en el campo no se usaba lavadora, y había que lavar ropa cruda, porque los patrones trabajaban empantanados en los barro, y yo, con mi manitos estas, haciendo todo eso...”

En ese sentido, es posible caracterizar la figura de “cocinera” en la estancia, donde comúnmente la esposa de algún peón o trabajador realizaba dichas

labores. La trayectoria laboral durante sus primeros años de casados se entrecruza, dado que forman una pareja que cumplen distintas funciones: por un lado, H. cumple labores tradicionalmente femeninas como cocinera y lavandera; por el otro lado, su marido cumple las diversas labores en terreno –como peón, principalmente–. Lo similar de sus funciones es que los roles de hombre y mujer están muy marcados según los valores de la sociedad campesina de la época, así como las tareas que llevaban a cabo no precisaban de una alta calificación. Esto implicaba que se enfrentaban a condiciones laborales adversas.

Tras un período de trabajo en diversas estancias, deciden establecerse definitivamente en Punta Arenas, motivados por el nacimiento de su primer hijo. En la ciudad el marido comienza a trabajar en construcción, principalmente en carpintería, mientras que las labores de H. se remiten a sus funciones dentro del hogar. En su llegada un familiar los aloja en primer momento y posteriormente arriendan piezas en distintos lugares, hasta logran comprar una propiedad.

“...estábamos arrendando acá a la vuelta y yo le digo a papá: Oye, fijate que está el dueño de los terrenos, porque estaban todos marcaditos con palitos, parece que están dando sitio (...) y crucé el camino y me fue súper bien.”

“...y veníamos en las noches, en ese entonces, acá nos llegaba la nieve, se nevaba, mucho y acá con velitas, él poniendo los vidrios y yo alumbrando con mi velita. Terminamos estas dos piezas (...) y ahí teníamos dos camas, ese era mi dormitorio, así empezamos todos amontonados, pero éramos felices porque teníamos nuestra casita...”

La compra del terreno surge a partir del loteo de sectores rurales alejados del centro de la ciudad a comienzos de la década de los '70. Dichos terrenos fueron adquiridos principalmente por inmigrantes chilotes que formaron poblaciones residenciales (en este caso la población “Manuel Bulnes”). Los hogares que conformaron estas nuevas poblaciones principalmente fueron construidos por los propios chilotes, tal como señala H. en su relato. Estos nuevos vecinos eran principalmente trabajadores de clase baja, por lo que la autoconstrucción surge como mecanismo frente a la imposibilidad de contar con una mayor producción de

materiales y mano de obra. A esto se añade el conocimiento en el ámbito de la construcción que poseían, dada las labores que realizaban en sus trabajos y que les permite, concretizar su proyecto de vida en la 'casa propia'.

"...él lo hizo solo sin que nadie le ayude nada, fuimos muy sacrificados parece, muy trabajadores y todavía estamos aquí..."

"Porque él fue el mejor trabajador, porque no sacó la vuelta, no atrasado, ni fallando, ni levantando la cabeza, y dale, dale, dale..."

En ese mismo contexto, H. da cuenta de otro elemento primordial en este proyecto de vida familiar: el 'sacrificio' que requirió construir la casa en este ejemplo, como valor que acompaña constantemente a la idea del trabajo. Lo mismo asevera en el aspecto laboral del marido, donde se destaca la idea de 'no levantar cabeza', que se repite muchas veces durante el relato y que refiere al 'hombre ideal' trabajador y responsable, que solo tiene como interés el cumplir con su trabajo para poder sustentar económicamente a su familia.

En este punto es posible comprender el cambio en la estructura social desde Chiloé a Punta Arenas, ya que H. y su marido de corresponder a una clase campesina minifundista pasan a formar parte de una clase obrera, lo que evidentemente produce cambios en las relaciones sociales que se pueden dar en cada sociedad. Esto cambiará con los hijos de los inmigrantes chilotes.

"...mis hijos terminaron todos sus estudios (...) están bien, tienen su casita, tienen su trabajo (...) y no son hijos que se crecieron por el mal camino, nunca tuve un problema con mis hijos, los crecí muy bien..."

"...de la jubilación del papá [Se refiere al marido] se compra los víveres para el mes, la jubilación mía y el hijo que paga las boletas. Entonces, por ahora estoy bien, estoy descansando, porque trabajé mucho."

Lo que se plasma en estas dos últimas citas es el proyecto de vida concretado, a partir de dos aspectos: los hijos y el descanso tras una vida de trabajo. Para los hijos adquiere un valor fundamental el éxito académico y laboral, que se traduce en el acceso a oficios técnicos o profesionales de mayor

calificación y especialización. En tanto, en referencia a su vida actual, la posibilidad de ‘descanso’ y de cierta estabilidad económica en la vejez –no por sus propias jubilaciones, sino por el aporte de uno de sus hijos– darán cuenta de cómo existió un ascenso social en la segunda generación de inmigrantes.

LO SIMBÓLICO

En el aspecto simbólico del discurso los elementos a destacar se relacionan con: la propia percepción de los chilotes como ‘ignorantes’, la negación de la discriminación y el fuerte apego a la identidad chilota.

Por medio del hito de llegada de H. a Punta Arenas emerge la figura del chilote como sujeto ‘ignorante’, a partir de una experiencia directa.

“Asustada, admirada, media huasita (...) siempre fui de conversar y yo decía, si en algo me equivoco corrígeme, porque yo vengo recién de Chiloé, pero yo primero observaba, no fui tan tontita, porque yo observaba...”

H. demuestra cierto temor respecto a cómo desenvolverse socialmente en su llegada, tanto en sus primeros contactos laborales o con los propios puntarenenses. Utiliza ciertos adjetivos –como asustada, admirada, ‘huasita’– que denotan ideas negativas sobre el chilote que podría ser entendido como sujeto ‘ignorante’ que no es capaz de integrarse socialmente, lo que se asume dada su condición de persona ajena a la sociedad puntarenense.

“...pero acá no, nunca nos han discriminado porque nos hemos sabido poner en ninguna parte que nos discriminarán por el hecho de ser chilotes, no...”

“No he tenido esa experiencia, siempre he tenido buenos roces con gente, nosotros somos muy reacios, mira, es que pasando los hijos, no somos de salir, eso es lo que pasa...”

A pesar de que plantea cierto temor en su llegada, directamente niega algún tipo de discriminación, lo que lo atribuye a que su grupo familiar no es de ‘salir’, refiriéndose a que ellos no realizan muchas actividades sociales o de otra índole fuera de la casa o el trabajo. Esto remarcaría la idea de proyecto de vida situado netamente en el trabajo y en el esfuerzo como valores para ‘salir adelante’.

“...estoy orgullosa de ser chilota porque, son raíces maravillosas, la gente en Chiloé es muy bonita, muy cariñosa, muy amable, tú vas a Chiloé, jamás vas a salir con las manos vacías, jamás vas a salir sin darte que te den una taza de té, un plato de comida...”

Igualmente percibe de forma positiva lo que significa el ‘ser chilota’, debido que para ella existe un fuerte orgullo su origen chilote y lo asume como algo imborrable de su existencia. Esta percepción sobre los chilotes lo asocia a valores positivos como la solidaridad y la amabilidad.

Este orgullo chilote no se traduce en la conservación de costumbres propias de Chiloé, más que las comidas típicas, aunque en ello no ahonda mayormente.

“...yo también asistía cuando era más joven, cuando “Jesús Nazareno” estaba en la Fátima, iba yo en las noches a los rezos que había...”

La única tradición que relata se enmarca en una costumbre religiosa, ya que anteriormente asistió a la fiesta de “Jesús Nazareno” que se realizaba en una parroquia cercana a su hogar. Esta es una actividad de convocatoria masiva, que consiste en una procesión por las poblaciones históricamente chilotas y que surge por la devoción hacia dicha figura religiosa.

REDES INTERMEDIAS

En el relato de vida de H. constantemente subraya su nula participación en organizaciones de cualquier tipo y su poca relación con otros inmigrantes chilotes. Por lo tanto, en esta dimensión se desarrollan las redes familiares en Chiloé y cómo éstas actuaron como apoyo en su establecimiento en Punta Arenas.

“Soy poca de estar en esas cosas, de salir, porque no me daba por salir ni juntarme con gente de allá de mi tierra...”

Al preguntarle respecto de cómo estaba constituido su grupo familiar, se refiere solamente sobre los hijos que tuvo con su marido en Punta Arenas, sin embargo, en cierto momento de la entrevista nombra a su hija mayor, a quien tuvo siendo soltera en Chiloé y mucho tiempo antes de migrar.

“...esa fue mi hija que yo la tuve cuando era soltera (...) Hizo casita, donde yo nací, en esa casa viven mis dos hermanas solteras y mi hija, como los terrenos allá no son sitios, son terrenos po, hectáreas (...) ahí está mi hermana, está mi hija más allá, lo dividen con cerco, con alambrado ponte tú; y más allá está mi nieto...”

Al producirse la migración se produce también un quiebre familiar importante, puesto que esta hija se queda en Chiloé y es criada por las hermanas de H. y por su madre. Así, la hija mayor no se incluiría en el proyecto de vida de H. y su grupo familiar en Punta Arenas, ya que es obviada durante gran parte del relato. Igualmente, en la cita se da cuenta de cierta suficiencia y conformación de un grupo familiar distinto de esta hija junto con sus tías y su hijo –nieto de H. – en Chiloé. Esta separación familiar se explica porque esto está relacionado con la vida anterior y representa el pasado en Chiloé, en cambio, su familia nacida y criada en Punta Arenas representa el presente y el futuro en el proyecto de vida.

“...paramos donde una tía de él, por mientras nos acomodábamos y buscábamos trabajo...”

Por otro lado, tanto la familia de H. como la de su marido actúan como principal apoyo para la partida, la llegada y el establecimiento definitivo del grupo familiar en Punta Arenas. Estas redes de apoyo posibilitarán la integración en la sociedad puntarenense, en un primer momento cuando la tía de H. fomenta su migración, así como el establecimiento definitivo se facilitará por la tía del marido.

En resumen, el relato de vida de H. se enraíza en un espíritu indudablemente trabajador asociado a un proyecto de vida familiar que surge a partir del matrimonio con su marido. En lo económico se refleja en su posición social en una clase obrera dentro de la estructura social puntarenense y en la ocupación de su marido como maestro de construcción. En la dimensión simbólica se plantea en las ideas de negación de la discriminación hacia los chilotos así como por la idea implícita de que estos en su llegada eran ‘ignorantes’. En las redes intermedias, esto se observa en su nula participación en organizaciones de cualquier tipo y en cómo las redes familiares funcionaron como principal red de apoyo en la llegada y

en el establecimiento. Estos aspectos se concretizan en hitos como la llegada a Punta Arenas, el matrimonio, su establecimiento y la construcción de su casa.

7.8.CASO 8

Identificación	L.B.
Sexo	F
Edad migración/actual	19/90
Año de llegada	1945
Lugar nacimiento/partida	Castro
Profesión/ocupación	Profesora normalista
Grupo familiar	6 hermanos y 2 hijos

HITOS

El relato de vida de L. B. difiere en varios aspectos con la mayoría de los casos analizados, lo que se vería determinado por su pertenencia a un estrato socioeconómico medio en la estructura social puntarenense, dada su historia familiar y su ocupación como profesora.

Estas características se plantean en el comienzo de su relato, ya que las condiciones materiales de su grupo familiar en Chiloé se asocian a una historia relacionada con oficios que requerían una mayor calificación técnica e intelectual.

“Hija de A.B., carpintero de ribera, que crio y educó a 7 hijos. [...] mi papá construía barcos, trabajó en el astillero también [...] le enseñó a otra gente, varios maestros salieron con él, pero él no estudió nada...”

“...en aquellos años no había abogado, en el año 1800 y tanto, el abuelo era el tinterillo de Castro [...] a todos los hijos nos decían los tinteros...”

L.B. describe la profesión técnica de su padre como constructor de barcos, ensalzando que aquel oficio lo aprendió sin recibir instrucción formal. Asimismo, describe el oficio que realizaba su abuelo como “tinterillo”, oficio que podría traducirse en la actualidad como procurador (es decir, que tenía ciertos conocimientos y estudios jurídicos, pero que legalmente no tenía el título

profesional) y que en dicha época cumplía la función de abogado en lugares como Castro, donde producto de las condiciones de la zona no existía tal profesión.

“Así que nunca nos faltó nada a nosotros porque él nos mantuvo a todos, uno fue capitán de barcos, fuimos cuatro profesores y uno que estudió para técnicos de los médicos.”

De esta forma, relata las posibilidades que tuvieron ella y sus hermanos de instruirse académicamente y ocuparse en profesiones con altas calificaciones, lo que da cuenta de la reproducción familiar y social, donde cierto proyecto de vida se ve concretado en que los hijos mantengan el estatus social y económico.

En su trayectoria de vida se presenta un hito primordial en su relación con Punta Arenas: siendo pequeña emigra con su familia a la zona, ya que su hermana mayor había sido nombrada profesora en la ciudad y su madre decide el traslado de todo el grupo familiar.

“...el año '35 vinimos a Punta Arenas cuando nombraron a mi hermana aquí a Punta Arenas [...] Y al poco tiempo mi mamá se le ocurrió que teníamos que venirnos, no podían estar solas las hijas.”

“No, porque vinimos en familia y vivíamos en la ciudad, nunca vivimos en el campo, íbamos de visita donde los tíos a Yutuy o Quehui, pero nada más...”

Esto se observa como algo elemental para comprender ciertas prácticas sociales y familiares de los chilotes, puesto que ante la migración de una hija del grupo familiar, todo o parte del grupo emigra y se establece en la zona, destacando aquello como un fuerte signo del paternalismo predominante de la época. Este traslado familiar disminuye el impacto de una migración, lo que a su vez se refuerza otro elemento importante, su vida en la ciudad de Castro en Chiloé, por lo que para L.B. la realidad urbana no era algo ajeno a su mundo. Así, el establecimiento en la sociedad de llegada no significa algo dificultoso de asimilar ni un fenómeno particularmente especial para este caso.

Un hito importante en la trayectoria es el viaje propiamente tal, que se presenta como un aspecto fundamental para comprender las condiciones socioeconómicas bajo las que se situaba cada inmigrante.

“...eran 6 días que pasábamos, pero nos atendían muy bien, veníamos en segunda clase, pero habían comedores, a la hora se servía la entrada la cazuela, el segundo y el postre, era un hotel prácticamente...”

En este caso, el viaje es realizado por vía marítima y se presenta como un elemento casi pintoresco y propio de un viaje turístico, puesto que a diferencia de la mayoría de los relatos, para L.B. el viaje en segunda clase es un evento gratamente rememorado, lo que indudablemente permite reforzar el estatus socioeconómico medio al que pertenece, ya que las experiencias vividas en dicho viaje por la mayoría de los inmigrantes se diferencia de forma opuesta.

La enfermedad de su madre produce que gran parte del grupo familiar vuelva a emigrar a Chiloé –dejando algunos miembros sus trabajos, inclusive–.

“...mi papá, mis hermanas dejaron de trabajar porque mi mamá se enfermó y tuvimos que volver a Castro, tuvo un derrame cerebral y no se recuperaba...”

Este regreso a Chiloé no marca directamente a L.B. ni da cuenta de un hito de ruptura en su familia, sino que más bien es planteado como un paso lógico tras este evento que afecta a la madre, de forma que el volver a la sociedad de partida no expresa una situación extraordinaria.

“...6 años que uno se interna en el colegio, y viene a vacaciones nomás a su casa. [...] en el tren, pero llegaba a Castro, demoraba, salíamos a las 9 de la mañana y llegábamos 4 la tarde a Castro, a veces nosotros teníamos que bajar los pasajeros y empujar...”

Retoma la vida en Chiloé, hasta el momento en que ingresa a sus estudios superiores en la Escuela Normal de Ancud, presentando en dicho relatos las condiciones propias de la vida en la isla en esa época. Lo que destaca de aquello es el alejamiento de su casa y lo dificultoso que era realizar un recorrido de no más de 90 kilómetros a Castro, donde el tren demoraba cerca de 6 horas, algo

totalmente impensado para la actualidad, evidenciando la precariedad de los medios de transporte de la isla.

“Me nombraron a Punta Arenas, egresamos en diciembre del '44...”

“...me vine para acá con nombramiento para la escuela número 6, que era una escuela pequeña que tenía hasta cuarto [...] en el barrio yugoeslavo.”

Lo que marca la llegada y establecimiento definitivo de L.B. en Punta Arenas es su primer nombramiento como profesora en la ciudad. Esta situación que no es mayormente cuestionada y este traslado es tomado como un paso natural.

LO ECONÓMICO

En cuanto al estatus socioeconómico, la posición social en la cual se inscribe el proyecto de vida de L.B. es de una clase media letrada con altos intereses sociales y culturales. En las ocupaciones en que se desempeñan L.B. y su marido se observa aquello patentemente.

“Sí, de aquí. Trabajaba en la Caja de Empleados Particulares, después se fue a la ENAP, porque se fue como operador de la ENAP de las plantas de manantiales cuando las fundaron...”

“...después trabajé en la escuela técnica también y terminé como directora de la escuela número 3, frente a lo que se llama hoy barrio Prat [...] Nosotros éramos de mujeres, teníamos una numerosa escuela cuando yo jubilé...”

El marido se desempeña en una labor que no requería una calificación elevada, pero que le otorgaba un sueldo alto por pertenecer a una empresa estatal como ENAP. En este aspecto es fundamental el cambio en la trayectoria laboral del marido, que se produce en el momento de mayor auge de ENAP –a principios de los '50 –, donde irrumpe como gran empresa estatal tras el descubrimiento de petróleo en la zona. Por otro lado, destaca la trayectoria laboral de L.B., donde a partir de su profesión asciende a labores administrativas a cargo de una escuela básica, donde subraya su gestión como directora al mantener una numerosa escuela de más de mil alumnas, lo que refuerza más aún su condición de clase media y su proyecto de vida.

La pertenencia a un estrato socioeconómico medio se resalta por sus habilidades técnicas y profesionales, lo que les permitía acceder a rentas apreciables. Esto se expresa implícitamente en el proyecto de vida que lleva el grupo familiar, donde este se reproduce la idea de que cada miembro de la familia logre tener una profesión u oficio como tal y pueda dedicar su vida a ello. A su vez, este proyecto se transmite a los hijos, donde se puede apreciar si se concreta con éxito o fracaso.

“...fue operador, terminó siendo el coordinador de todos los transportistas de Tierra del Fuego. Viven en Viña con su señora y su hija que es parvularia...”

En esta cita, es posible observar el sentimiento de orgullo de L.B. al referirse a cómo uno de sus hijos logra concretar su proyecto de vida, que efectivamente reproduce a esta clase media. Sin embargo, narra la vida de su otro hijo, que fracasaría al desaprovechar las posibilidades académicas para obtener un título profesional, lo que se expresa en la incapacidad para mantener una estabilidad laboral y por ende económica, dando cuenta de un proyecto de vida que correspondería a un estrato socioeconómico más bajo.

“...las empleadas me las mandaban de Castro, le pedía empleada doméstica y me la mandaban. Así que, ellas pagaban su pasaje de a poquito, le iba descontando de a poquito, porque no había pa’ pagarle el pasaje, mi hermana le compraba el pasaje allá...”

“...todos trabajaban en las estancias, de carreteros, de ovejeros, de esquiladores, de jardineros, todos eran gente de Chiloé que venían así sin nada y se presentaban a las oficinas grandes de los estancieros aquí...”

Relata indirectamente las condiciones laborales y oficios que llevaban a cabo los inmigrantes chilotes. Esto lo divide en cierta forma por el sexo de los inmigrantes, ya que cuenta primero su experiencia con las empleadas domésticas que cumplieron funciones en su hogar, donde destaca que familiares enviaban a mujeres chilotas para cumplir labores en su hogar. En tanto, da cuenta de que los chilotes llegaban principalmente a trabajar en las estancias cumpliendo diversas labores propias del trabajo estanciero. Lo común de estos ejemplos radica en que

los inmigrantes llegaban en precarias condiciones económicas a cumplir los trabajos de menor calificación en la cadena de producción.

LO SIMBÓLICO

L.B. entrega varios aspectos elementales para comprender la percepción existente sobre los inmigrantes chilotes, desde su autopercepción y a partir de la visión de quienes componían la sociedad puntarenense.

En estas dos primeras citas desarrolla la propia percepción respecto de los chilotes que migraban en busca de mejores condiciones laborales y económicas.

“...porque generalmente trabajaban en el campo, venían poco tiempo y la gente era media retraída, no diría ignorante, porque la gente con la cultura que se va repartiendo aprenden...”

“...porque aquí como hubo tanta mezcla de gente extranjera, la gente aprendió a ser limpia, porque mucha gente de Chiloé venía del campo, no sabían de agua potable ni luz, la gente que venía a trabajar a las estancias venía de los campos de Chiloé, apenas sabían leer y escribir.”

L.B. atribuye ciertas características a los chilotes que los configurarían en una posición baja en la estructura social de Punta Arenas. Esto se manifestaría en el hecho de provenir de una sociedad material y culturalmente ‘atrasada’, lo que se expresaría en habilidades casi nulas para relacionarse socialmente, debido al ‘retraimiento’ característico de la personalidad de los chilotes. Lo anterior lo relaciona con la idea de ‘ignorancia’, ya que los inmigrantes confrontarían una nueva pauta cultural (puntarenense) distante de la cultura chilota ‘subdesarrollada’, demostrando una dicotomía entre lo subdesarrollado y lo desarrollado. Además de aquello, presenta una jerarquización de los inmigrantes, ya que quienes eran extranjeros se adscribirían en una matriz de ‘desarrollo cultural’. Esto en concreto se evidenciaría en la idea de que los extranjeros habían aportado para que los chilotes pudieran ‘aprender’, por ejemplo, a ‘ser limpios’²¹.

²¹ Históricamente se ha enarbolado a Punta Arenas como una de las ciudades más limpias de Chile, donde en algún época existió una campaña publicitaria respecto al tema. Un ejemplo de este

“...yo no noté diferencias, pero notaba que cuando alguien se enojaba le decían: ¡Chilote! Como una ofensa, sin entender, como decirte yo chileno, es como decirte puntarenense [...] cuando se peleaban: Ah, te vas a casar con un chilote [...] usaban el término chilote como un adjetivo despectivo.”

Durante el relato, en ningún momento asume la discriminación hacia los chilotes como algo patente en la sociedad puntarenense. Sin embargo, en esta cita se observa cómo actúa la discriminación hacia los inmigrantes, ya que narra que en cualquier tipo de discusión, la forma de insultar al otro era llamándolo ‘chilote’. Dicha palabra se adjetiviza de forma negativa, estigmatizando el hecho de ‘ser chilote’, resignificándola y asociándola a características propias de un subdesarrollo cultural.

“Porque aquí empezaron a conocer que el chilote era trabajador, el chilote no sería una persona preparada, diríamos, técnicamente, profesionalmente, pero sabía de todo [...] veían que no levantaba cabeza cuando trabaja...”

“...en el campo la gente lo apreciaba, porque el hombre era responsable...”

En las siguientes citas, según la percepción de L.B. y lo que ella infiere que perciben los puntarenenses de los chilotes, atribuye rasgos positivos a los chilotes y que servirían como estrategia para contrarrestar el estigma.

El principal rasgo característico del chilote es el ‘ser trabajador’, elemento reiterativo en los discursos de los entrevistados, lo que conllevaría otras cualidades asociadas a dicho concepto como la responsabilidad y el compromiso. Estos valores se contrapondrían al bajo nivel de escolaridad de los chilotes y su baja calificación laboral, disminuyendo la categorización de los chilotes como sujetos ‘sin cultura’ e ‘ignorantes’ a ojos de los puntarenenses.

calificativo es posible encontrarlo en la siguiente noticia online de 2010: <http://www.radiomagallanes.cl/noticia.php?id_not=26723>.

REDES INTERMEDIAS

Esta dimensión es posible dividirla en: lo acontecido con su grupo familiar y su participación en la producción y reproducción de organizaciones sociales en su establecimiento en Punta Arenas.

La primera migración surge como mecanismo de apoyo por el traslado de una integrante del grupo familiar. Ello implica la migración completa del grupo familiar, cuestión común en los flujos migratorios, donde en primer lugar el sostén económico del hogar viaja primero a la sociedad de llegada para posteriormente trasladar a la familia completa. En tanto, en la segunda migración es posible señalar cómo actúan nuevamente las redes familiares como apoyo y forma de integración social y laboral para L.B., puesto que su hermana mayor era una prominente figura en la sociedad puntarenense, tras cumplir más de una década establecida como profesora en la ciudad, lo que indudablemente aporta a la reproducción social del estatus social familiar.

En lo referido a las organizaciones, se muestra muy participativa en varias instancias de socialización, tanto en la reproducción de redes propias de la sociedad puntarenense así como en la producción de redes chilotas.

“...pertenece aquí a muchas instituciones y sigo perteneciendo todavía [...] socia de la Cruz Roja, fui dama de rojo durante 24 años...”

Perteneció a instituciones de índole social: la Cruz Roja y las “Damas de Rojo”. Esta es una de las características particulares de este caso, puesto que gran parte de los inmigrantes no pertenece a agrupaciones que no sean propias de los chilotas. Esta característica correspondería a un aspecto propio del estrato socioeconómico medio.

“Yo también fui política, fui presidenta de la asamblea aquí, radical [...] le hice toda la campaña yo [a Gabriel González Videla], transmitía por radio...”

Asimismo, narra su participación política, particularmente en la campaña presidencial de Gabriel González Videla, elemento que marca diferencias

nuevamente, ya que prácticamente ninguno de los demás inmigrantes (solo en el caso de A.V.) narra su filiación política a algún movimiento o partido.

“...fui socia del “Centro Austral”, porque ahí estaban, habían profesores, habían abogados, los que habíamos sido de Chiloé [...] Y la base de ese “Centro Austral”, fue el que organizó el “Hijos de Chiloé” [...] pero iban los de la mejorcita sociedad, de clase media para arriba...”

En esta cita emerge una agrupación extinta que ya es propia de la sociedad puntarenense, que sitúa como una organización social que apuntaba a un estrato social y económico específico: los “de clase media para arriba”. Esto de forma explícita da cuenta del estrato socioeconómico al que subjetivamente adscribe L.B. y de forma implícita indica cómo la participación en dicho centro le generaría una mayor integración en la sociedad magallánica. Así, su proyecto de vida se materializaría en la pertenencia a un grupo de socialización de la clase media-alta.

“...pertenezco a los “Hijos de Chiloé” [...] fui socia fundadora [...] en cambio aquí, es abierto, todo...”

“...y continúa funcionando muy bien, tiene restorán, salón de fiestas que lo arriendan a los eventos y celebramos San Juan todos los años...”

Asimismo, L.B. es socia fundadora del “Centro de Hijos de Chiloé”, organización que surge como principal sitio de encuentro y socialización entre los chilotes –a pesar de que no es el único–. Resalta los resultados materiales de dicha organización, expresados en un restaurant y salón de eventos. Lo relevante es el sentido de este centro, que no distinguiría por clase, intentando apuntar a toda la población chilota presente en Punta Arenas. En concreto, señala que las costumbres típicas de la isla se desarrollan en un ámbito institucional y público (en el centro), alejado del mundo privado de los chilotes.

En resumen, el relato de vida de L.B. se asociaría inevitablemente a un espíritu de ‘clase media’ de alto nivel cultural. En lo económico esto es palpable en el proyecto de vida reproducido por varias generaciones, implicando la formación profesional o el mantenimiento de este estatus. En referencia al carácter simbólico se manifiestan dos características de los chilotes: el ser ‘trabajadores’ y el ser

'ignorantes'. Finalmente, las redes familiares actuarían como apoyo en la migración y en la integración en Punta Arenas, así como la participación en todo tipo de organizaciones sociales sería un eje más del proyecto de 'clase media'. En definitiva, todos estos rasgos son distinguibles en hechos como el abandono universitario de su hijo, su nombramiento como directora de escuela y su ingreso al "Centro de Hijos de Chiloé".

8. CONCLUSIONES

La presente investigación tuvo por objetivo describir los significados que los inmigrantes chilotes le otorgaban a las relaciones sociales que adquirieron en su llegada y posterior establecimiento en la ciudad de Punta Arenas, a partir del análisis de los discursos de cada trayectoria de vida. Desde un comienzo se presentó de carácter descriptiva, tanto en su aspecto teórico como metodológico, dado que la temática de migraciones internas y en particular el caso chilote en Magallanes, no han sido abordadas mayormente por las ciencias sociales en nuestro país.

Por medio de entrevistas en profundidad, fue posible realizar análisis de caso a 8 relatos de vida de inmigrantes chilotes que se asentaron en la región de Magallanes y se establecieron en la ciudad de Punta Arenas. A partir de las particularidades de cada caso, fue posible construir una historia común de la migración chilota, ya que la experiencia biográfica de cada sujeto supone elementos del mundo que no le son únicas ni anónimas, sino que comparte con sus pares (Salas, 2006).

Un elemento importante a destacar, es la búsqueda de un problema sociológico tan amplio como el tema de las migraciones, pero que se materializa concretamente en los relatos de vida de estos inmigrantes. Cada relato explora en una historia singular e irrepetible, a pesar de que todas se enlazan globalmente en torno al proceso migratorio a Magallanes como contexto general. Vale consignar que al momento en que buscaba inmigrantes chilotes que me pudieran contar su vida, aparecieron algunas personas que se autodefinían como 'viejos' o como 'ancianos' y con una larga 'historia' en la sociedad magallánica. Este hallazgo nos condujo a tomar la decisión de entrevistar a personas de edad mayor, ya que el 'autoanálisis' que pueden realizar sobre su vida es mucho más extenso, en comparación a un individuo joven. Asimismo, el interés sobre lo vivido por los inmigrantes refiere al reconocimiento y a la consideración completamente olvidada hacia una parte doblemente 'marginada' de nuestra sociedad que se aloja en la doble condición de estas personas: el de ser inmigrantes y ser ancianos, y que los

invisibiliza y los posicina en lugares de desacreditación de nuestra sociedad (Goffman, 1970).

De esta forma, se determinaron cuatro objetivos específicos que corresponden a las cuatro dimensiones analíticas que fueron utilizadas en el apartado anterior y que se resumen conceptualmente en: hitos, aspectos económicos, aspectos simbólico y redes intermedias. En particular, la dimensión hitos, da cuenta de aquellos hechos históricos más personales que marcarían cada trayectoria de vida y que permitirían materializar las demás dimensiones de análisis, por lo que no se desarrolla particularmente dicha dimensión.

Aclarado lo anterior, las conclusiones que se presentan dan cuenta de análisis transversales que se obtuvieron a partir de los análisis específicos de cada uno de los inmigrantes chilotes entrevistados, por lo mismo, estas se separarán en tres apartados: aspectos económicos, aspectos simbólicos y redes intermedias.

8.1. ASPECTOS ECONÓMICOS

Como coinciden Singer (1988) y Wallerstein (1974) las migraciones se producen desde zonas con menor desarrollo económico y social hacia zonas de creciente economía, es decir, por el desarrollo desigual de regiones (Sayad, 1998). Esta idea se ajusta completamente a la realidad de Magallanes durante gran parte del siglo XX, ya que al constituirse como una economía fuerte por la actividad ganadera, la atracción de mano de obra de baja calificación fue un fenómeno inminente desde Chiloé, dada su cercanía geográfica.

A partir de la teoría de la dependencia (Di Filippo, 1977; Singer, 1988), estas dos regiones se ubican en la periferia del desarrollo nacional, ya que su posición geográfica es muy lejana a los centros económicos de Chile (en sectores como Concepción, Santiago o Valparaíso), lo que se agudiza en un país marcadamente centralista y con exiguo progreso de sus regiones. En particular, Wallerstein (2005) introduce el concepto de estados semiperiféricos, lo que Di Filippo (1977) denomina para la realidad nacional como subcentros regionales, explicando el caso de Magallanes como subcentro regional y Chiloé como subperifera regional.

Esto, esencialmente radica en el tema migratorio en Magallanes, ya que su alta producción ganadera –y posteriormente de petróleo– produjo un disparado ascenso económico, pero que igualmente no permitió su desarrollo completo como región céntrica, dada su lejanía geográfica de los grandes centros nacionales y la nula industrialización –más bien de pura extracción y explotación de recursos naturales–. Asimismo, la emergencia de la ciudad de Punta Arenas como símbolo de la sociedad moderna y con un fuerte carácter cosmopolita (debido a la amplia migración extranjera de diversas partes del mundo, así como la gran cantidad de comercio de importación) fomentó exponencialmente estos flujos migratorios.

Las características relatada por los inmigrantes sobre la realidad chilota, responden a una sociedad predominantemente rural basada en una economía minifundista –tal como se presentaba en los antecedentes–, donde las labores agrícolas y ganaderas eran las principales actividades de producción en el campo. La gran mayoría de estas actividades económicas campesinas no eran remuneradas, sino que más bien respondían a un autosustento familiar; por lo mismo, quiénes se encontraban insertos en dicho sistema la oportunidad de empleo asalariado en áreas urbanas (que en este caso no se aplica mecánicamente este principio, puesto que muchos llegaron a trabajar en el campo magallánico, pero como trabajadores asalariados) representa una importante motivación para migrar (Ibídem, 2005).

Las ciudades de Castro y Ancud concentran gran parte de la población y es allí donde se encuentran los principales servicios de Chiloé (administrativos, económicos, educativos, entre muchos otros). Por lo tanto, el origen rural o urbano marcará fuertemente a los inmigrantes, ya que es una característica fácilmente observable en las diferencias socioeconómicas de los casos analizados: por un lado, se presentan las realidades de dos chilotas (A.V. y L.B.) que provienen de las ciudades importantes de la isla (Ancud y Castro), situación que de partida marca su posición en la estructura social chilota y en la sociedad magallánica como parte de la clase media, así como sus posibilidades de instruirse formalmente en la Escuela Normal de Ancud. Por otro lado, los chilotes que provienen de zonas rurales se adscriben dentro una clase social baja con muchas

carencias y con muy pocas oportunidades para desarrollarse tanto económica como culturalmente. A pesar de estas diferencias, las motivaciones de todos los inmigrantes se deben mayoritariamente a un aspecto económico (en búsqueda de mejores condiciones) y/o laboral (por el traslado del trabajo, como el caso de una de las profesoras); mientras que la disimilitud entre estos dos grupos se observará en las formas de socialización en Punta Arenas y su posición en la estructura social.

El hito del viaje da cuenta de esta desemejanza, ya que para la mayoría de los inmigrantes este significaba una experiencia de gran perturbación y que ahondaba en su condición de clase –al viajar en tercera clase–. En tanto, para los casos de A.V. y L.B. esto evidencia su posición de privilegio, ya que asumen que dicho viaje significó algo casi placentero y sin mayores contratiempos –al viajar en segunda clase–. Situaciones como esta se repiten durante todas las trayectorias migratorias cuando se comparan estos dos grupos de chilotes: en su establecimiento en Punta Arenas, en el trabajo, en la producción de organizaciones sociales y en las situaciones sociales cotidianas que enfrentaban.

El beneficio de emigrar para el chilote era mucho mayor al costo de enfrentarse a una realidad poco atrayente en Chiloé, lo que además repercute como una ganancia directa para los empleadores en Magallanes, ya que así lograban contratar mano de obra más barata (por su poca calificación) y reducir los costos de producción (Ibídem, 2005). Ciertamente, esta atracción de trabajadores precarios se reflejó en la constitución de nichos laborales exclusivos para chilotes, asociando la pertenencia a dicha zona geográfica periférica con una categoría identitaria de raza (Wallerstein, 1991) que solo se pueden desarrollar en ciertas áreas laborales. El chilote llega a ocuparse económicamente en actividades de alto esfuerzo físico y manual: peones de campo, carpinteros, cocineras, operadores de maquinaria, maestros de construcción, empleadas domésticas, por colocar algunos ejemplos. No obstante, a esta realidad se contraponen el caso de las profesoras normalistas, que nuevamente evidencia la distinción de clase con los chilotes ‘pobres’, ya que por su importancia dentro de la estructura social magallánica, la categoría de ‘chilotas’ no es aplicaría en su caso,

pues se vincula el hecho de 'ser chilote' a un carácter de clase. En otros términos, los chilotes 'pobres' encarnan todas las características negativas de dicho estigma, mientras que los chilotes profesionales o de clase alta se escapan de dicha categoría social y prácticamente se obvia su origen en la práctica cotidiana.

La amplia posibilidad de empleo abre un mundo de posibilidades para los chilotes, su nueva condición de asalariados les permite contemplar una visión de futuro y de proyecto de vida afin a un espíritu de superación económica y material –en comparación a su vida 'anterior' en Chiloé–. Este espíritu se tradujo en proyectos de vida de 'trabajo' y de 'esfuerzo', donde los únicos espacios de socialización son el trabajo y la familia, estableciendo como fin el ascenso social. Las propias condiciones materiales de Magallanes –y que en algunos casos se relaciona con la acción del Estado como promotor de vivienda– les permitió llevarlos a cabo; por ejemplo, el trabajo estacionario en las estancias posibilitó el ahorro, porque en ellas tenían comida y vivienda aseguradas por la temporada; así como en muchos casos el Estado entregó terrenos donde los chilotes autoconstruyeron sus hogares; por otro lado, los lazos familiares facilitaron la integración laboral y la capacidad de ahorro, puesto que en un primer momento la familia acogía a los nuevos inmigrantes.

El proyecto de vida de ascenso social se concreta en muchos de los casos entrevistados, donde el trabajo de la primera generación de inmigrantes concede a sus hijos acceder a beneficios completamente ajenos a la realidad chilota que ellos vivieron. La forma en que los entrevistados muestran el éxito de su proyecto de vida se traduce en el acceso o construcción de la casa propia, la capacidad de tener una vejez estable económicamente y en el desarrollo educacional y posteriormente laboral de sus hijos (en los casos que esto no se cumplió, se asume como un profundo fracaso en una parte importante del proyecto de vida). Estos aspectos del desarrollo de su trayectoria migratoria y de vida dan cuenta que el trabajo es el principal mecanismo y forma de socialización asumida por los chilotes, lo que se manifiesta en todos los demás aspectos analizados de sus relatos de vida.

8.2.ASPECTOS SIMBÓLICOS

La principal característica de la dimensión simbólica del discurso de los chilotes, presenta una ambivalencia entre el estigma de 'ser chilote' y la identidad 'trabajadora' –positiva– que implica serlo, pero también en el hecho de mantener las costumbres típicas de la isla. Esto a su vez presentará diferencias entre el grupo asociado a la clase media-alta y el proveniente de una clase baja campesina, en relación a las formas de socialización y cómo se estructuran los impulsos e intereses individuales (Simmel, 1917).

La mayor parte de los entrevistados no reconocen situaciones de discriminación cuando se les pregunta directamente y más bien las asocian a un período de tiempo anterior, ya que dejan entrever que en la actualidad estas no existirían. No obstante, a medida que se avanza en la conversación, relatan las formas de respuesta a situaciones discriminatorias y la percepción negativa que tendrían los magallánicos e inmigrantes 'extranjeros' sobre los chilotes. El chilote emerge como una figura marginal que permite delimitar lo 'normal' (Simmel, 1939), ya que el 'inmigrante' es quien llega desde fuera y enfrenta una pauta cultural nueva, donde debe aventurarse y aprender cómo moverse (Schütz,1974). Es decir, se configurará como un 'otro' que por lo tanto será objeto de construcción de estereotipos que producen prejuicios.

El hecho de 'ser chilote' se muestra como una causa de discriminación en situaciones sociales. Esto Goffman (1970) lo define como un 'estigma de raza', incorporándose –para este caso– aspectos culturales y de clase que se establecen como una 'indeseable diferencia' y que se traducen en desacreditación del sujeto. Este reconocimiento interfiere en las interacciones cotidianas y produce una situación de turbación del curso normal de éstas (Ibídem, 1970).

La 'ignorancia' o lo que podría entenderse como sinónimo de 'ser huaso', 'bruto' o 'retraído', es una de las características principales que se asocian al chilote, tanto en el sentido social²² (de poseer escasas habilidades de

²² Esta 'ignorancia social' se produce por el desconocimiento de la pauta cultural puntarenense y por su dificultad para integrarse socialmente.

comunicación) como intelectual o educacional, lo que indudablemente alude a una dicotomía entre barbarie/civilización. Un ejemplo de esto, es que L.B. manifiesta que en Punta Arenas 'se les habría enseñado a ser limpios' a los chilotes, opinión que visibiliza el estigma que cargarían como individuos 'manchados' o carentes de hábitos que precisa el civismo. El acento y la forma de hablar²³ se constituyen como signos que permiten el reconocimiento como chilotes y que evidencian aún más su 'subdesarrollo' cultural.

La otra característica del estigma chilote es la clase. En primer lugar como un estereotipo de pobreza, fomentado por el origen predominantemente rural de los inmigrantes. Y en segundo lugar, por su posición en la estructura laboral, en nichos de trabajos manuales de baja calificación, como consecuencia de su carácter de 'ignorantes'. En resumen, producto de su origen rural serían 'ignorantes' y 'pobres' económicamente, condiciones que solo les permitirá acceder a trabajos precarios y de alto esfuerzo físico. En el caso de las mujeres que migraron, estas condiciones se agudizan, puesto que el principal nicho laboral era como empleadas 'puertas adentro', lo que se asemeja al caso de las *nanas* peruanas, que Correa (2011) lo explica como la ausencia de vida propia, independiente y autónoma, ya que pasan a depender de la familia empleadora.

Concretamente, esta discriminación negada por los propios chilotes, se refleja en un aspecto propio de la pauta cultural puntarenense, puesto que la persona que cumpliera con alguna de estas características o simplemente se le quisiera desacreditar, se le tilda de ¡chilote! Por lo que se resignifica el pertenecer a Chiloé, derechamente estigmatizando esta condición y pasa a ser motivo de burla y vergüenza.

Las personas que han enfrentado algún tipo de estigma atraviesan por aprendizajes acerca de la pauta cultural a la que se enfrentan y en relación a su condición (Goffman, 1970). Uno de los aprendizajes pasa por las formas en que se responde a las situaciones de discriminación, y que dentro de este estudio es uno

²³ Estas características se califican como atributos indeseables y que muchas veces se verían superados en la medida que el chilote se educara y tuviera mayor roce social.

de los elementos que diferencia internamente a los chilotes. La *actuación* en estas situaciones muchas veces se transforma en una *rutina* –como plantea Goffman (1971)– ya probada: negar el lugar de procedencia y cambiarlo por un lugar ‘más desarrollado’ dentro o fuera de la isla²⁴, lo que dará cuenta de un modo de adaptación para poder pertenecer al grupo social ‘normal’. Otra forma de réplica es avergonzarse frente al desacreditado de los puntarenenses –que muchas veces deriva en negación–, cuando intentan demostrar que su ‘diferencia’ carece de importancia para entablar una relación social completa. La respuesta del grupo asociado a una clase media instruida²⁵ difiere de las anteriores, ya que se plantea una confrontación frente a situaciones conflictivas por ‘ser chilotes’ –por ejemplo, interpelando a quién lo discriminara–, dando cuenta de una forma de socialización distinta frente a un mismo impulso de vergüenza.

En algunos relatos, la figura del ‘yugoslavo’ emerge como tipo ‘ideal’ de trabajador y colonizador de Magallanes, hecho que refuerza las distinciones y diferencias entre los chilotes y los ‘normales’, que pueden ser otros inmigrantes no chilenos o puntarenenses. Esto permitirá constituir una ambivalencia entre un *ellos* y un *nosotros*, que Simmel (1939) advierte como la existencia de una frontera interna de exclusión a la sociedad. La ambivalencia coincide con las categorías de estigmatizados (como *nosotros*) y ‘normales’ (como *ellos*) y que a su vez es coherente con el resumen de las características asociadas a cada grupo que recopila Ortega (1980). Por ejemplo, los chilotes se asumen como ‘ignorantes’ mientras que los yugoslavos estarían culturalmente ‘desarrollados’; *ellos* son limpios, *nosotros* tuvimos que aprender a serlo; entre muchas otras características que se vinculan a la vergüenza y que legitiman el estigma.

²⁴ Si el sujeto venía de alguna zona rural desconocida por la mayoría, decía que su procedencia era de Castro o Ancud. En tanto, otras veces directamente dicen que su origen es Puerto Montt, Valdivia u Osorno.

²⁵ Este es un elemento importante, puesto que más allá de los casos de A.V. y L.B., otros entrevistados dicen practicar este tipo de respuesta frente a situaciones de discriminación, lo que más allá de la clase social media-alta, se asocia a una capacidad de expresión propia de un sujeto educado formalmente o con mayor bagaje social y comunicacional.

La forma de evadir, hacer frente al estigma del chilote y asimilarse a la sociedad magallánica, es por medio del valor del 'trabajo' como forma última de socialización. A partir del impulso de búsqueda de mejores condiciones económicas, todos los entrevistados apuntan a que el chilote se caracteriza por ser 'trabajador', lo que a su vez implica otros valores positivos como la responsabilidad y el compromiso. Esta característica permite disminuir la carga negativa que se les asocia, así como es la principal forma de integración a la comunidad.

Por otro lado, la identidad chilota es un aspecto que genera un sentimiento de orgullo en todos los entrevistados. Esto se refleja en sus distintas prácticas y mantención de las costumbres típicas de la cultura isleña y que llevan a cabo tanto en el espacio privado como público. Las principales tradiciones refieren a la comida, la celebración de algunas fiestas (como la noche de San Juan) y algunos chilotes la relacionan a la forma de hablar del chilote, porque prácticamente existe un léxico propio en su lenguaje, con gran cantidad de modismos y adaptaciones del español antiguo. Sin embargo, en la actualidad existiría una crisis identitaria, ya que por el paso de las generaciones y la adaptación a la cultura en Magallanes, se habrían perdido muchas tradiciones y particularmente la lengua. El sentimiento de orgullo por sus raíces da cuenta de una ambivalencia del discurso, puesto que características asociadas a la 'barbarie' y 'subdesarrollo' de la 'ignorancia' del chilote son motivo de orgullo para la mantención de la propia cultura.

Esto último inevitablemente se asocia con la producción de organizaciones sociales que tengan como misión conservar estas tradiciones, que permitirían adaptar e integrar a los chilotes en la sociedad puntarenense, como bien se desarrolla en el siguiente apartado.

8.3. REDES INTERMEDIAS

Las redes intermedias expresadas en las redes familiares y en la organización social son un elemento fundamental de integración social de los inmigrantes chilotes en la sociedad puntarenense.

La familia, en todos los casos analizados, emerge como uno de los impulsores de la migración de los chilotes, lo que tiene un directo correlato con la historia de Magallanes y la influencia chilota desde su colonización (Urbina, 1988; Montiel, 2007; Mansilla, 2012), puesto que gran parte tiene algún lazo familiar –por migración estacionaria o definitiva– con la región magallánica. Esto demuestra que esta migración es un proceso histórico constante desde fines del siglo XIX hasta fines del siglo XX, por lo que se asumirá como un evento muy común –sin mayores aprensiones– (la posibilidad de) el traslado a Magallanes.

A diferencia de lo que desarrollan Thomas y Znaniecki (2006) en su estudio de los inmigrantes polacos en Estados Unidos, la base de la adaptación de los chilotes es la familia durante el largo proceso social de inserción, donde solamente en los últimos 30 años la organización social chilota se reflejó en agrupaciones en múltiples ámbitos de la sociedad puntarenense. Esto se explica nuevamente por el carácter que adquirió esta migración, donde el ‘trabajo’ predominó en los proyectos de vida de los chilotes para surgir económicamente, limitando sus formas de socialización a lo laboral y al ambiente familiar, es decir, dentro del hogar.

Por un lado, la migración significó la transformación familiar en Chiloé –que muchas veces ya se había producido previamente con el traslado de otros miembros del grupo familiar–, así como el traslado a Punta Arenas de toda la familia en algunos casos. Al ser familias numerosas, era inviable mantener económicamente a todos los integrantes, por lo que este proceso de desintegración era algo esperable a medida que el hijo o hija tuviera la edad suficiente para trabajar activamente. Por el otro lado, esta transformación evidenció la escalada de migración que significaba el traslado a Punta Arenas, así como el constante carácter inmigrante de los chilotes, ya que muchos de los entrevistados relatan la posterior migración de familiares a ciudades de Argentina, donde finalmente se establecieron. Esto último es un aspecto a tener en cuenta como posible línea de investigación futura, como ya lo evidenciaba Ortega (1980), puesto que en ciudades como Comodoro Rivadavia, Río Gallegos o Río Grande, la migración de chilotes fue un tema destacable en los últimos 40 años.

En relación a la organización social, esta adquiere importancia e interés fuertemente a principio de la década de los '80, momento en que la migración chilota está más que consolidada y muchos de los inmigrantes tienen una buena estabilidad económica, lo que les permite tener tiempo libre para desarrollar agrupaciones sociales, folklóricas, musicales, religiosas, entre muchas otras. Por lo tanto, la formación de una sociedad chilota-magallánica –donde visibilicen sus principales prácticas culturales e identitarias– dependió netamente de la consolidación económica de los chilotes.

De forma aislada, y asociada a chilotes de clase social media-alta, participaron en organizaciones sociales y/o políticas presentes en la ciudad de Punta Arenas, cuestión que no se explicaría como una característica propia del inmigrante, sino más bien por los intereses culturales de estos sujetos en particular (A.V. y L.B.) como reflejo de su posición en la estructura social –como el “Centro Austral” o en partidos políticos–. En tanto, en el otro grupo de inmigrantes –de clase baja– no existe participación alguna en este tipo de organizaciones.

A pesar que la mayoría de los chilotes participa en algún tipo de organización, se presentan dos casos (B.H. y H.) que intervienen escasa o nulamente en esta dimensión de la migración chilota. Esto se atribuye a la característica propia del chilote de limitar sus formas de socialización al ambiente hogareño y al laboral, solo que en estos relatos esto se extiende más allá del período en que se encuentran económicamente activas las inmigrantes. En palabras de las entrevistadas esto se deberá a un interés por la independencia individual y a mantener la sociabilidad dentro del núcleo familiar.

Las principales organizaciones chilotas que emergen en los relatos de vida son dos: el “Centro de Hijos de Chiloé” (donde participan F.M., R.V. y L.B.), pionero en el ámbito social y de mantención de la cultura de la isla; y “Arena Gruesa de Ancud” (donde participa S.U.), una agrupación folklórica. El objetivo del primero es acercar las tradiciones chilotas a toda la comunidad puntarenense, así como el desarrollo social de los miembros, intentado agrupar a todos los chilotes de Punta Arenas en este centro –sin distinción de clase–; en tanto, el segundo se

aboca a la conservación de la música y danza típica de Chiloé. En lo que coinciden los miembros de estas organizaciones es que nacen por medio de la autogestión y sin ayuda de ninguna otra institución, por lo que en el discurso emergen valores individuales del chilote que se extrapolan al colectivo: ‘trabajo’ y ‘sacrificio’. Asimismo, los fines de estas organizaciones, más allá del crecimiento material, lo observan en un aspecto simbólico: el reconocimiento de la sociedad hacia los chilotes y la posibilidad de mostrar sus costumbres al ámbito público, es decir, como mecanismo de integración. Los problemas que presentan son los mismos: la baja participación, el poco compromiso y las diferencias generacionales entre socios antiguos y nuevos.

No obstante, se genera una fuerte crítica desde y hacia el “Centro de Hijos de Chiloé”, puesto que estos abogan por la unión de todas las agrupaciones chilotas en una sola organización, lo que les permitiría tener mayor peso social, capacidades materiales y participación. Pero existiría un conflicto de clase que separaría a las demás organizaciones de este centro, ya que a pesar de que busca integrar a todos los chilotes, realmente no estaría cerca de los chilotes de clase media hacia abajo. Este conflicto es una posible línea de investigación futura: en las organizaciones sociales chilotas según su origen y constitución de clase, ¿existe una distinción clara?

8.4. ASPECTOS GENERALES Y LÍNEAS FUTURAS DE INVESTIGACIÓN

Los significados que adquieren las relaciones sociales desarrolladas por los inmigrantes en Magallanes tienen directa relación con un espíritu de superación y de posibilidad de crecimiento económico y social, actuando como principal mecanismo de salida hacia una realidad adversa presente en Chiloé. En ese sentido, el valor del chilote ‘trabajador’ adquiere principal importancia como elemento diferenciador y potenciador de oportunidades en la sociedad puntarenense, cuyo significado fue la forma de hacer frente a los prejuicios y estereotipo del chilote como ‘ignorante’. Este impulso por intentar ‘salir adelante’ y establecerse económicamente, generó una invisibilización de los chilotes como

grupo social con identidad y con capacidad de organización, lo que se refleja en el tiempo que demoraron en formar sus organizaciones sociales.

Se obvia la característica de inmigrante nacional, ya que igualmente el chilote pasa a ser un desacreditado, debido a que no cumple con los cánones de la constitución del estado nacional y del estado regional, en este caso (que se atribuye al 'extranjero' yugoslavo). Dicho aspecto, en el análisis de los relatos de vida se demostró en la autopercepción de los chilotes, donde se asumen como sujetos estigmatizados, lo que igualmente no lo reflejan en situaciones sociales concretas. Un aspecto a destacar, es que la mayoría de los entrevistados no admiten eventos de discriminación, pero en la medida que el tema se toca en la conversación intentan dar una explicación a aquello y relatan las formas de enfrentar situaciones de ese tipo. Esto logra constatar que el 'estigma de raza' y de clase estuvo presente en la cotidianeidad de los individuos, sin embargo, esto no es comprobable en la actualidad.

Las relaciones sociales adquiridas por los chilotes se significan por medio del trabajo, presentándose como el principal mecanismo de integración social y forma de socialización en la sociedad magallánica, ya que por valores como 'esfuerzo' y 'responsabilidad' logran cumplir sus fines personales y familiares, y asimismo hacer frente al estigma de 'ser chilotes'.

En tanto, las organizaciones sociales se desarrollan solamente en los últimos 30 años, lo que responde tanto a la limitación de las formas de socialización de los chilotes al trabajo y la familia durante gran parte del siglo XX, así como por la propia tensión identitaria de 'ser chilote' y evitar o sentir vergüenza de cualquier evento que dejara en evidencia este estigma.

A partir de la investigación realizada se plantearán algunas hipótesis y posibles líneas futuras de investigación respecto del 'fenómeno chilote' en Magallanes.

A modo de hipótesis se observa que este flujo migratorio se asocia sustancialmente a trabajadores precarios y mano de obra no calificado, también arrastró la migración de profesionales (siendo las más comunes las profesoras

normalistas), ya que al ser una región en crecimiento también eran necesarias otro tipo de labores. Es respecto de dichas migraciones que se plantea una diferenciación simbólica y económica entre los inmigrantes asociados a una clase media-alta y los provenientes de una realidad precaria, respecto de las relaciones sociales adquiridas en su establecimiento en Magallanes. Las diferencias entre estos grupos son innegables en variados hitos de las trayectorias migratorias, lo que demuestra la estratificación de la sociedad y cómo ella se reproduce en este fenómeno en particular. Por lo tanto, sería interesante indagar en los discursos de esta ola de profesionales chilotes en relación al estigma de ser inmigrante.

Un elemento relevante que se desprende de este último punto para próximos estudios, es la presencia de conflicto entre organizaciones sociales planteado por uno de los entrevistados. Esta disputa entre organizaciones se vería provocada por las diferencias de clase entre la organización más reconocida en Punta Arenas y todas las demás, lo que da cuenta de un fenómeno no resuelto por parte de cada grupo dentro de los chilotes.

Otro tema que resalta en los análisis para futuras investigaciones es el estigma de 'ser chilote' en la actualidad y de las repercusiones que puede tener para las generaciones venideras (hijos y nietos) de los inmigrantes ya establecidos. Sería importante estudiar el fenómeno en la actualidad (y la evolución de la migración), para así observar el desarrollo identitario y organizacional de los chilotes y cómo esto ha producido un cambio en la visión estigmatizada de ellos, ya que a pesar de que la cultura chilota estuvo invisibilizada y denostada por muchísimos años en Magallanes por representar el 'subdesarrollo' y la 'barbarie', posee múltiples riquezas que se han querido reconocer en este estudio.

Como lo plantea Sayad (1998), el inmigrante significa la "presencia de no nacionales dentro de la nación", en este caso de "nacionales no 'normales' dentro de la nación", lo que significará necesariamente anomia y turbación frente a la normalidad de no cambiar y establecerse en un sitio, algo que parece demasiado difícil para mantenerse en el tiempo invariablemente.

9. BIBLIOGRAFÍA

AUTORES

ANDREU, J. (2000). *Las técnicas de Análisis de Contenido: Una revisión actualizada*. [En línea]. Granada, 2000. [Ref. de 30 de julio de 2013]. Disponible en web: <<http://es.scribd.com/doc/7061197/Andreu-J-Las-tecnicas-de-Analisis-de-Contenido-Una-Revision-Actualizada>>

BERTAUX, D. (1980). *El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades..* San José: Propositiones 29, s/p.

BOURDIEU, P. (2004). *Autoanálisis de un sociólogo*. Barcelona: Editorial Anagrama.

CALDERÓN, F.; HOPENHAYN, M. & OTTONE, E. (1996). *Esa esquiua modernidad. Desarrollo, ciudadanía y cultura en América Latina y el Caribe*. Caracas: Editorial Nueva Sociedad.

CAMAS, V. (2001). *Olvido y vigencia de El campesino polaco en Europa y América*. En *Revista Empiria* N° 4 (pp. 211-240). Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia.

CANALES, M. (ed.) (2006). *Metodologías de investigación social. Introducción a los oficios*. Santiago: Lom Ediciones.

CORREA, J. (2011). *Ser inmigrante en Chile. La experiencia de racismo cotidiano de peruanos y peruanas en la ciudad de Santiago*. Santiago: Tesis para optar al grado de socióloga, Universidad de Chile.

DI FILIPPO, A. & BRAVO, R. (1977). *Los centros nacionales de desarrollo y las migraciones internas en América Latina*. Santiago: PISPAL, Documento N°15.

DOÑA REVECO, C. (2002). *Percepción de la inmigración reciente en Chile a través del análisis de medios de prensa*. Santiago: Tesis para optar al grado de sociólogo, Universidad de Chile.

GARCÍA FERRANDO, M.; IBAÑEZ, J. & ALVIRA, F. (eds.) (1994). *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

GOFFMAN, E. (1970). *Estigma. La identidad deteriorada*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

----- (1970b). *Ritual de la interacción*. Buenos Aires: Editorial Tiempo Contemporáneo.

----- (1971). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

GÓMEZ, S.; ARTEAGA, J. & CRUZ, M. E. (1981). *Cambios estructurales en el campo y migraciones en Chile: estudios de casos*. Santiago de Chile: documento de trabajo Programa FLACSO N° 128.

HARAMBOUR, A. (2009). Racialización desde afuera, Etnización hacia dentro. Clase y Región en el Movimiento Obrero de la Patagonia, Principios del Siglo XX. En *Historias de Racismo y Discriminación en Chile*. Santiago: Uqbar Editores.

IBARROLA-ARMERANDIZ, A. & FIRTH, C (eds.). (2007). *Migraciones en un contexto global. Transiciones y transformaciones como resultado de la masiva movilidad humana*. Bilbao: Universidad de Deusto.

INE, Instituto Nacional de Estadística. (1960). *XIII Censo Nacional de Población y Vivienda*. Santiago: Chile.

----- (2007). *Glosario de términos de demografía y estadísticas vitales*. Santiago: Chile.

LAUSIC, S. (2005). *Migraciones del archipiélago de la isla grande de Chiloé hacia la Patagonia (Chile-Argentina) y participación en el sindicalismo obrero*. Santiago: Archivo Chile, CEME.

MANCILLA, C. & REHBEIN, R. (2009). *Comunicación y representación migraciones. Sobre la producción e institucionalización del imaginario de la vida errante en los procesos de transmisión cultural: El caso de Chiloé en la primera mitad del siglo XX*. En *Revista F@ro - Monográfico* N° 9. Valparaíso: Universidad de Playa Ancha.

MANSILLA CONTRERAS, J. (2012). *Chilotes en la Patagonia*. [En línea]. Santiago, Agosto de 2012. [Ref. de 25 de agosto de 2015]. Disponible en web: <<https://territoriosdefrontera.wordpress.com/2012/08/14/chilotes-en-la-patagonia-por-jose-mansilla-contreras-magister-en-antropologia-y-desarrollo-universidad-de-chile/>>.

MARGULIS, M. (1997). *Cultura y discriminación social en la época de la globalización*. En *Revista Nueva Sociedad* N° 152. Buenos Aires.

MARGULIS, M. & URRESTI, M. (1999). *La segregación negada. Cultura y discriminación social*. Buenos Aires: Editorial Biblos.

MARTÍNEZ PIZARRO, J. (1994). *Dinámica de la población de Chile: Notas sobre el proceso de redistribución espacial*. Santiago: CELADE.

MARTINIC BEROS, M. (1978). *La inmigración Yugoslava en Magallanes*. Punta Arenas: Instituto de la Patagonia.

----- (1983). *Magallanes: síntesis de tierras y gentes*. Buenos Aires: Biblioteca Francisco Aguirre.

----- (1988). *Magallanes 1921-1952: Inquietud y crisis*. Punta Arenas: La Prensa Austral.

----- (1992). *Historia de la Región Magallánica* (Vol. 1). Punta Arenas: Universidad de Magallanes.

----- (2002). *Breve Historia de Magallanes*. Punta Arenas: Universidad de Magallanes.

MONTIEL, D. (2007). *El influjo de los chilotes en la Patagonia*. Santiago: Editorial Poetas Antiimperialistas de América.

MUÑOZ, H. & DE OLIVEIRA, O. (1972). *Migraciones internas y desarrollo: Algunas consideraciones sociológicas*. En *Revista Demografía y Economía* Vol. 6 No. 2 (pp. 248-260). México D.F.: Colegio de México.

MUÑOZ RAU, J. & ZAMORA MONDACA, E. (1975). *El inmigrante chilote en la Patagonia magallánica*. Valparaíso: Memoria para optar a la licenciatura en geografía, Universidad de Valparaíso.

NAVARRO, P. & DÍAZ, C. (1994). *Análisis de contenido*. En *El análisis de la realidad social. Métodos y técnicas de investigación*. Madrid: Alianza Editorial.

OJEDA VERA, V. (2009). *Catastro de organizaciones sociales chilotas en la ciudad de Punta Arenas*. Punta Arenas: Tesis para optar al grado de profesor de historia y ciencias sociales, Universidad de Magallanes.

ORTEGA PERRIER, M. (1980). *Chiloé en Magallanes: familias inmigrantes en Punta Arenas*. Santiago: Tesis para optar al grado de antropóloga, Universidad de Chile.

RACZYNSKI, D. (1970). *Migraciones internas en Chile: metodología e información estadística*. Santiago: CIEPLAN.

RACZYNSKI, D. & VERGARA, P. (1978). *Migración interna en Chile: características y tendencias en las últimas décadas*. Santiago de Chile: documentos de trabajo CIEPLAN No 13.

RODRÍGUEZ U., M. (2004). *Colonos, gañanes y peones. Historia del trabajo y los trabajadores en Magallanes y la Patagonia*. [En línea]. Punta Arenas, 2004. [Ref. de 2 de octubre de 2015]. Disponible en web: <<https://coyunturapolitica.files.wordpress.com/2016/05/historia-del-trabajo-y-los-trabajadores-en-magallanes-y-la-patagonia-1843-1973.pdf>>.

----- (2006). *Historia del trabajo en Magallanes y la Patagonia: la última década del siglo XIX*. [En línea]. Punta Arenas, Junio de 2006. [Ref. de 2 de julio de 2013]. Disponible en web: <<http://materialesdehistoria.blogia.com/2006/061805-historia-del-trabajo-en-magallanes-y-la-patagonia-la-ultima-decada-del-siglo-xix.php>>.

SALAS, R. (2006). *El mundo de la vida y la fenomenología sociológica de Schütz*. En *Revista de Filosofía*, N° 15 (pp. 167-199). Santiago:

SAYAD, A. (1984). *Estado, nación e inmigración*. (Victoria Pais, trad.). En *Apuntes de Investigación*, N° 13 (pp. 101-116). Buenos Aires: CECYP. (Obra traducida en 2008).

----- (1998). *El retorno, elemento constitutivo de la condición del inmigrante*. (Evelyne Tocut, trad.). Madrid: Revista Empiria. (Obra traducida en 2010).

SCHÜTZ, A. (1974). *El forastero. Ensayo de psicología social*. En A. Schütz, *Estudios sobre teoría social* (pp. 95-107). Buenos Aires: Amorrortu Editores.

SIMMEL, G. (1917). *Cuestiones fundamentales de sociología*. Barcelona: Editorial Gedisa.

----- (1939). *Digresión sobre el extranjero*. En G. Simmel, *Sociología. Estudios sobre formas de socialización*, Vol. 2 (pp. 273-296). Buenos Aires: Espasa-Calpe.

SINGER, P. (1988). *A modo de introducción. Urbanización y clases sociales*. En *Antología de Sociología Urbana*. México D.F.: UNAM.

----- (2003). *Migraciones internas: Consideraciones teóricas sobre su estudio*. En *Revista Derechos Humanos* N°62. Órgano Informativo de la Comisión de Derechos Humanos del Estado de México. México D.F.: UNAM.

THOMAS, W. & ZNANIECKI, F. (1920). *El campesino polaco en Europa y en América*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas y Boletín Oficial del Estado.

URBINA, R. (1988). *Chiloé, foco de migraciones*. En *Chiloé y su influjo en la XI Región. II Jornadas Territoriales* (pp. 31- 46). Santiago: Editorial Universitaria.

U.S. GEOLOGICAL SURVEY (USGS). (2014). *M9.5 – Araucanía, Chile (BETA) 1960-05-22 19:11:17 UTC* [en línea] (en inglés). Abril de 2014 [Ref. de 15 septiembre de 2015]. Disponible en web: <http://earthquake.usgs.gov/earthquakes/world/events/1960_05_22.php>.

VALLES, M. (1999). *Técnicas cualitativas de investigación social. Reflexión metodológica y práctica profesional*. Madrid: Editorial Síntesis.

WALLERSTEIN, I. (1974). *El moderno sistema mundial. La agricultura capitalista y los orígenes de la economía-mundo europea en el siglo XVI*. México D.F.: Siglo XXI.

----- (1991). *La construcción de los pueblos: racismo, nacionalismo, etnicidad*. En E. Balibar & I. WALLERSTEIN, *Raza, nación y clase* (pp.111-134). Madrid: IEPALA.

----- (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*. México D.F.: Siglo XXI.

RECURSOS ELECTRÓNICOS

- Página web Radio Magallanes: <www.radiomagallanes.cl>
- Página web “La historia con mapas”: <www.lahistoriaconmapas.com>
- Página web “Crónica Austral, Historias de la Patagonia”: <<http://www.cronicaaustral.cl>>

10. ANEXOS

10.1.PAUTA DE RELATOS DE VIDA

Ficha datos sociodemográficos

- Nombre:
- Edad:
- Sexo:
- Lugar de nacimiento:
- Último lugar donde vivió en Chiloé:
- Número de hermanos:
- Número de hijos:
- Nivel educacional:

Preguntas

1. ¿De dónde es usted? ¿Cómo estaba constituido su grupo familiar?
Ahondar en el lugar de origen, los padres, los hermanos.
2. ¿Cómo era su vida en Chiloé?
Ahondar en aspectos económicos, sociales y culturales.
3. ¿Por qué se produce el traslado a Magallanes?
Ahondar en las motivaciones.
4. ¿Cómo fue el viaje?
5. ¿Cómo fue llegar a Magallanes? ¿Qué sintió?
Ahondar en las diferencias con Chiloé.
6. ¿A qué se dedicó en Magallanes? ¿Cambió su forma de vida?
Ahondar en el tema laboral y económico.
7. ¿Dónde vivió? ¿Cómo fue evolucionando esto?
- Ahondar en los lazos familiares, constitución de grupo familiar.
8. En la relación con otros chilotes, ¿cómo se daba esta situación?
¿Realizaban actividades en particular?
9. ¿Mantuvieron costumbres propias de la cultura chilota?
10. ¿Participa o participó en algún tipo de organización en Magallanes?

Ahondar en las organizaciones chilotas

11. ¿Cómo trataban los puntarenenses a los chilotos? ¿Cómo eran vistos?

Ahondar en posibles situaciones de discriminación.

12. ¿Alguna vez se sintió discriminado?

13. ¿Cómo se constituyó su familia e hijos?

Ahondar en el proyecto de vida concretado.

14. ¿Cuál cree usted que fue el aporte de los chilotos a Magallanes?

10.2.RELATOS DE VIDA TRANSCRITOS

RELATO DE VIDA N°1 A. V.

Entrevistador: Para partir un poco, eh, usted ¿de dónde es?

A.V.: Ya, mira yo nací en Ancud. Hace ya muchísimos años, 80 años, más de 80. Sí, claro. Y, por ejemplo algún dato acerca de...

E: No, quizás un poco, como era su vida, cuando chica, como era Chiloé, que igual me interesa, contar como, como era su familia, no sé si algo tan personal, pero que me cuente un poco el contexto quizás, como...

A: Ya, por ejemplo yo era de una familia de 6 hermanos y mi padre solamente trabajaba, porque las madres en esa época se ocupaban de los hijos nomás.

E: Claro.

A: Yo soy la segunda, de los hermanos. En este momento, estamos, *habemos* cinco vivos. Y vivimos en, en una calle, en la calle Errázuriz en Ancud, frente al mar, muy lindo el paisaje que veíamos todos los días, miré toda mi vida el mar y cerca de la iglesia San Francisco, em, mi padre por su formación, por qué se yo, porque era medio descendiente de alemanes a él le gustaba que fuéramos a colegios particulares, por lo menos los hermanos mayores fuimos a colegios particulares, a los de las monjas y de los curas, ya existía el colegio "La Inmaculada Concepción". Entonces allí estudié yo, em, bueno las monjas tenían una educación muy retrógrada también, desde luego, a la usanza muy antigua, muy estricta en todas sus costumbres y, muy cerradas en cuanto a la religión, en todo aspecto y después de eso yo pasé al Liceo de Hombres, entonces ahí ya se me abrió el mundo, porque el Liceo de Hombres era mixto, entonces las monjas tenían solamente hasta 3° año de humanidades, por lo tanto al 4° ya había que ir hacerlo al Liceo de Hombres y me gustó mucho la enseñanza pública y de, y así mixta, porque se podía ver otro, otro mundo. Allí estuve los cuatro años de, haber, no, tercero, estuve 4°, 5° y 6° año de humanidades en el Liceo de Hombres y posteriormente pasé a la Escuela Normal, entonces allí fue donde me encontré con doña C. A.

E: Mi abuela.

A: Fuimos compañeras de curso. Bueno, y una vez salida de la Escuela Normal, nosotras como profesoras de Escuelas Normales rurales, nos tocaba ir a

trabajar en el campo. Yo me había criado en Ancud, conocía algo del campo, porque tenía unas tías que vivían en el campo, entonces uno iba de vez en cuando al campo, pero realmente cuando conocí Chiloé fue cuando me tocó trabajar en los campos. Me tocó trabajar cerca de Castro, por lo tanto tenía que atravesar la bahía de Castro, con unas lluvias torrenciales, en bote, en un bote descampado, no tenía nada, no había nada con que taparse, un bote a motor sí, y después de allí, caminar o bien, eh, pescar un caballo o arrendar un caballo e irse hasta el lugar donde me tocaba, que era más o menos una hora y media a caballo y a pie eran tres horas, hasta llegar a la escuelita, era una escuelita pobre, eh, que tenía, que apenas tenía piso, bueno pero con una sola pieza grande, donde estaba la, la parte donde se enseñaba y era una escuela unidocente, quiere decir que tenía un solo profesor para tres o cuatro o cinco cursos, los niños eran más o menos 30 alumnos que tuve y que alcancé a estar allí un año y medio más o menos.

E: Ahí cuando usted salió, ¿jovencita?

A: Jovencita, tenía 18 años, no había salido nunca de mi casa y tuve que ir, claro, fue tremendo el impacto, em, para quedarme allí, en una pensión, ¿cómo tomaba pensión yo? ¿Dónde? ¿En qué parte? Había una casa que era la más, pasable digamos, que era la, la casa de las hermanas del cura, del famoso cura que había en Rilán, porque en todas las, éstas, estos lugares había una capilla, pero la capilla de Curahue, donde me tocó trabajar, no, no, el cura no estaba asentado, no vivía allí, sino que vivía en Rilán que era más importante. Rilán estaba, más o menos, a media hora en, en bote, una cosa así. Porque toda la locomoción casi era...

E: En bote.

A: En bote. Y estas señoritas no quisieron admitirme.

E: Ah.

A: Jejeje. Claro, porque ellas eran tan retrógradas, tan cerradas, costumbres que para ellas eran una cosa así, muy extraña, recibir a otra persona, que venía de una Escuela Normal, eh, no, no, no estaba en sus cánones. Entonces la persona que me quiso acoger, porque anduvimos tocando varias puertas, fue una señora, que andaba a pata pelada, pero que ella era la encargada del correo, sí. Y ahí me quedé po, en esa casa no había, no había estufa, o sea, cocina a carbón y leña, sino que había piso de tierra y fogón, el fogón típico ese, ese en el centro, ¿tú lo conoces?

E: Sí, sí.

A: Que sale todo el humo, así, para arriba. (Tose). Y quedaba cerquita de mi escuela, así que en ese aspecto estuve bien, hice una hermosa labor, ahí me encantó trabajar. Algunos padres eran un poco prepotentes, sobre todo los que habían venido a Punta Arenas, a trabajar por acá, entonces ellos se creían, ya autoridades, más letradas y todo...

E: Pero eso era ¿rural?

A: Rural, totalmente...

E: ¿Eran puros niños que...?

A: Puros niños de campo que, caminaban, no era muy alejado sí, no era muy, muy, sus casas no estaban demasiado alejadas, pero de todas maneras, serían unas, casi todas más de 10 cuadras de distancia, todo puro camino de, de

atravesar pampas, sin camino, eh, saltar potreros, entonces, em, o caminar a la orilla del mar, esa era la, y los chiquitos eran todos, eh, a pata pelada, había una sola niña que iba con zapatos, porque era la nieta de una profesora, que estaba en otra escuela más alejada, por allá. Y ahí como te digo, estuve yo como, más o menos, un año y medio o dos, y después tuve la oportunidad de, de permutar con un joven que era de Castro y que le interesaba estar más cerca de Castro, porque eso estaba cerca de Castro, estaba relativamente cerca, en cambio yo vivía en Ancud, entonces de Ancud para venirse hasta Castro yo tenía que venir en el famoso tren que había, que se demoraba como 5 horas, entre Ancud y Castro y después alojarme allí una noche y al día siguiente el bote para ir para allá, por lo tanto a mi casa yo, iba solamente, en las vacaciones de invierno. Claro, cuando yo tenía que pagarme, por ejemplo, yo iba a Castro, por un fin de semana o a veces, eh, claro, fines de semana nomás, el día sábado en la mañana y devolverme el domingo en la tarde o el lunes en la mañana. Eh, entonces tuve la oportunidad de trasladarme a Quetalmahue, y Quetalmahue, eh, un ambiente totalmente diferente de donde había estado, porque si bien los niños también, em, tal vez tenían hasta menos ingresos sus padres, pero, eran más fortachos, eran más alegres, eran más vivos, no sé por qué, tenían otra alimentación, fíjate que lo que me llamo mucho la atención, en ese lugar donde trabaje, en Curahue, era que los niños no tomaban leche y cuando mi mamá me fue a dejar para que yo, porque ella me fue a dejar cuando yo me fui a trabajar, ella me consiguió, lo primero que preguntó dónde había, era quién vendía leche, para que yo me alimentara con leche, eh, había una sola persona que tenía una vaca, una sola persona en todo el, el grupo de gente, ese sector, y, y sabe que me empezaron a “pelar”, pues, que “la señorita, la señorita, ¡oh! ¿Cómo toma esa leche? ¿Cómo toma leche?”. No podía ser eso que tomara leche, en cambio, mis alumnos tenían los dientes careados y unos dientes chiquitos, así, y se veían todos medios, como desnutridos, pálidos, no hacían mucha vida, vida al aire libre, como me encontré yo, pude establecer la diferencia cuando me fui a trabajar a Quetalmahue, porque ahí uno, de repente, se encontró, me chocó eso, entonces allá no, bueno allá los terrenos eran más planos, en una explanada, cerca de la “mar brava”. No sé, si conoces en Ancud ¿tú...?

E: No, no.

A: Ya, la “mar brava” es el Pacífico, el Pacífico puro, hay unas olas inmensas. Entonces, estos chicos, eso sí que tenían que caminar distancias enormes.

E: ¿De Quetalmahue?

A: Sí, de Quetalmahue. Más o menos yo calculo 12 kilómetros al día, para poder ir a la escuela. Era tanto que se le, el, que la piel del, de los talones se le pelaban, se les partía, con eeh, tanto caminar para ir a la escuela. Sí, eem. Pero como te digo eran muy, era totalmente diferente.

E: ¿Y eso quedaba por dónde, Quetalmahue? ¿Cerca de Ancud?

A: Claro, de Ancud hacia, am, el fondo de la bahía, el fondo de la bahía de Ancud. Cerca del Pacífico, sí, sí. Y ahí estuve también varios años... y ahí me trasladaba primero a caballo, también tenía que irme los fines de, o sea, los lunes en la mañana, montar mi caballito, ¡jjajaja! (risa), salir por la bahía de Ancud, atravesar toda la playa de la Lechagua, que es inmensa, ¡con tremendos temporales de lluvia!, y llegar hasta Quetalmahue. Que ahora lo hice, justamente

este año acabo de ir para allá en auto y realmente era lejos, porque son 25 kilómetros, entonces yo hacía todo eso a caballo, ¡imagínate!, y me volvía los días viernes también, a caballo. Y posteriormente, yo creo que al año, más o menos, de estar en eso, comenzó a, a hacer recorrido una micro... y ahí ya cambió un poco, ya tuve que dejar el caballo y ya me podía ir en micro, pero de todas maneras... (Tose), era, eran los gajes del oficio y yo lo hacía muy contenta, estaba muy feliz con mi trabajo.

E: Ahí cada, pero a esas escuelas que fue, ahí la mandaban nomás, que...

A: Sí, porque uno, uno postulaba, la educación pertenecía al ministerio de educación, entonces uno se entrevistaba con el jefe, que se yo, y él decía: ya en tal parte hay una vacante, y allá tenías que irte, entonces uno, si quería aceptaba y si no, no, pero generalmente uno lo aceptaba, porque total, al final de cuenta, nosotras las normalistas teníamos que hacer, trabajar 6 años en la escuela rural.

E: Ah.

A: 6 años, sí. No podíamos entrar directamente a trabajar en la ciudad, o sea, era como un apostolado realmente.

E: Claro.

A: Sí, teníamos que cumplir con eso. Y después de eso, ya, yo me fui, porque me casé con un castreño, me fui a vivir cerca de Castro, entonces a Llau-llau, que queda cerquita de Castro. Bueno ahí ya, la escuela era grande, el camino era bueno para hacerlo, pero de todas maneras teníamos que trasladarnos en forma muy precaria, porque, se explotaba mucho la madera en los lugares mucho más alejados de Llau-llau, entonces pasaban camiones llenos de madera y nosotros a pesar de que éramos mujeres, teníamos que subirnos arriba del camión de la madera, ¡jajajaja! (risas), o sea, porque venían los ayudantes de los camioneros, pero ellos venían en la cabina muy, muy abrigados, como nosotros teníamos que hacer un trecho más corto y ninguno se molestaba en decirnos: mire, pase, váyanse en la cabina, nosotros nos vamos a ir atrás, no, nosotros nos subíamos... Y éramos hasta 3 mujeres y las 3 subiendo hasta arriba del camión, arriba de la madera, lo cual era, era bien arriesgado también.

E: Sí, sí.

A: Sí, (tose). Ya, después de Llau-llau, estuve en Castro como un año, más o menos, en la escuela N°1 o 2 de Castro, la de mujeres claro.

E: Ahí, ¿Cuándo ya estaba casada?

A: Sí, ya estaba casada, ya tenía meses, viviendo también en Castro, después trabajé también en Ancud, en la escuela superior y allí me pilló el terremoto.

E: Ya.

A: Que eso fue, ¡espantoso! Porque eso no tiene, no hay palabras para describir ese terremoto, ¡tan grande! Y después el maremoto. Mi marido era joyero, relojero y teníamos un local frente a la plaza de armas, en Ancud y, em, como estaba en una subidita, el mar no subió hasta ahí, el mar llegó hasta donde comenzaba la cuadra donde estaba el negocio, pero, pero esa tierra se partió, se abrió, entonces el negocio de mi marido quedó así como, en el aire, entraba una luz, ¡jajaja! (risas), no sabíamos dónde era y era él, estaba todo roto. Entonces ya mí, como nosotros vivíamos en una calle que no se prestaba para negocio y mi marido tenía nociones, o sea, yo creo que por eso fue que nos vinimos al final, porque... a mi marido le había tocado, cuando era niño, em, uno de los, dos de los

famosos incendios que hubieron en Castro, que habían habido en Castro cuando él era niño. Entonces, el papá de él, para poder esto, recuperar la casa que habían perdido en el incendio, se vino a trabajar a Punta Arenas... y cuando volvió, el volvió con tanta plata que pudo hacer *altiro* su casa, entonces mi marido, yo creo que se quedó con esa, con esa idea de que acá se podía ganar plata y que se podía recuperar rápidamente uno y hacer su casa después. Y cuando vimos el destrozo que había en Chiloé y que no había para cuando poder, eh, recuperarse de ese desastre tan grande, porque allá barrios enteros se los llevó el mar. Entonces mi marido dijo: no, nos vamos a Punta Arenas. Y yo siempre cuando trabajé en, en Curahue, eh, y escuchaba a mis alumnos decir, eh, cuando uno hacía la ficha de los niños: ¿Y tu papá? No, no mi papá trabaja en Punta Arenas o trabaja en Magallanes, todos los niños tenían sus padres que trabajaban por acá y entonces los niños, faltaban a la escuela, ¿por qué faltaste? No, porque yo tuve que andar sembrando, porque ya empezó la siembra de las papas, porque ya empezó la siembra del trigo, porque hay que cosechar, porque hay que *porcar* las papas. O sea, faltaban el año, de septiembre en adelante, más o menos, no, de julio en adelante, tenían una asistencia muy, eh, eh, como, muy variable, porque, faltaban mucho y porque hacían trabajo que no le correspondía, que le tendrían que haber correspondido a los padres, pero el padre estaba trabajando acá. Entonces, yo, realmente tenía muy mala imagen de Magallanes, odiaba Magallanes.

E: Jajajaja.

A: ¡Jajaja! (risas). ¡Que lo que tiene Magallanes! ¡Que todos se van a Magallanes! ¿Qué por qué abandonan sus familias? Y después cuando llegaban los padres a verlos, que se yo, iban como decían a hacer otra guagua y después se volvían a trabajar pues, entonces seguían aumentando la familia, porque allá las familias no eran de cinco hijos ni seis, eran de ocho, diez, era lo normal en esa época. Ya, entonces después ya, cuando después vino el terremoto, mi marido dijo: ya, nos vamos a Punta Arenas. Vino él, primero.

E: Ya.

A: Vino él, a conocer, porque no conocía, llegó encantando de la vida. (Tose). Y como a él le gustaban las cosas bonitas, las cosas, qué sé yo, como era joyero, entonces le gustaban las cosas más finas, eh, cuando volvió de Punta Arenas traía unas maletas, pero parece, parecían, no sé, un vendedor así como esos, de, de los “Cien años de soledad”, cuando abría su maleta y la abrían, las maravillas que llevaban, entonces, claro, todos quedamos deslumbrados con las cosas que llevó, porque todas eran cosas muy hermosas y además las cosas que nos contó, nos contó que era una ciudad limpia, todo pavimentado, que si yo necesitaba comprar leña o carbón, yo, eh, tomaba el teléfono y lo pedía por teléfono y allá no, había que esperar que bajara el carbonero, en Chiloé, que bajara con su carreta de leña y uno tenía que atajarlo ese rato y decirle: oye, y ¿cuánto venden la leña? Yo necesito, ya, (tose). Ya, y así, que habían taxis, que no habían, no habían, que se yo, carretas, ni carretones, ni... Bueno, entonces ya, (tose), yo siendo profesora, me resistí mucho, me aguanté mucho, hartos meses, hasta que ya, era tanto lo que transmitía él que yo tuve que decir: ¡ya, vamos! Así que, y me vine, me vine yo primero, empezamos a vender nuestras cosas y me tocó venirme con 2 de mis hijos, porque yo tenía 4 hijos, imagínate.

E: Ah, ya había tenido a sus hijos.

A: Claro, 4 hijos. La mayor tenía, siete años, la otra seis, el otro tenía cuatro y el otro tenía un año y medio, el menor. Yo me vine, me parece que con él, con la segunda y el mayor, me parece, no me acuerdo muy bien... El otro hijo, el tercero, tenía que, que venir en avión, porque él era enfermo de asma, entonces podía darle un ataque de asma en el barco y ahí íbamos a estar complicados. Ah, ese también fue otro, otro aspecto con el cuál quiso, quisimos venimos, porque dijo que acá era un frío seco y como yo tenía mi hijo que era asmático y allá el pobre ya no podía ni correr, ni jugar, porque le daba el asma muy, muy frecuentemente, em, ya nos, nos, fue un factor decisivo eso. Así que yo me vine con esos 2 hijos en el barco y tuve la terrible experiencia de pasar el golfo de Penas, que me tocó malo, malo, 12 horas de, de navegación en puro golfo, ¡terrible! ¡Terrible! Sí. Y así fue como llegamos acá, después llegó él con los otros 2 hijos y estuvimos en casa de un familiar primero, después ya arrendamos una casa. Y no encontrábamos local, eso fue lo, lo gracioso, porque venir con, eh, como comerciantes, ¿no cierto? Venir a instalarse con el dinero y todo para instalarse con un negocio, y no encontrar un local, a pesar de que teníamos personas relacionadas con el negocio acá y no encontrábamos el local, y al final tuve que recurrir a un, eh, a un amigo que había tenido allá, en Chiloé y que era de Punta Arenas y que era un señor empresario acá, ya. Entonces, él, tuvo por ahí sus nexos y me consiguió un local en la calle Bories, porque además mi marido no quería en otra calle que no fuera la calle Bories, porque me decía: una relojería no va a dar resultado en ninguna otra parte, y tenía toda la razón, pues. Ya, así que ahí nos instalamos. Y a mí también me costó mucho más encontrar, eh, trabajo como profesora. Incluso yo tuve que volver, ese año que nos vinimos, que llegamos en marzo, tuve que volver a fin de año a ejercer allá a Chiloé, para no perder mi trabajo, y estuve allá como 2 ó 3 meses ejerciendo de nuevo, me fui con un hijo para allá. Bueno, acá a penas llegamos, el clima era tan distinto de que llegamos el 9 de marzo y, al otro día comenzó a nevar, fue una nevazón ¡tan grande!, ese año, que era octubre y todavía estaban los restos de la nieve acumulada, sí. Porque, bueno, así nevaba en ese, esa época. Y una de las cosas que más me llamó la atención aquí, en cuanto a la comida, no cierto, era el cambio brutal en cuanto a la comida, porque nosotros estábamos acostumbrados a comer verduras, mariscos sobre todo, mucho marisco y mucho pescado; y acá no habían mariscos, ni habían pescados, ni había verdura, la verdura era inalcanzable, en cuanto a precio. Y tener que batallar y trabajosamente pensar todos los días que hacer de comida, arroz, fideos, cazuela, eh, con carne y carne y todos los días carne, casi. Entonces, ¡uh, que terrible era! Era tremendo eso. Bueno y ahí uno ya empieza a engordar *altiro*, ¡jajaja! (Risas).

E: ¡Jajaja! (Risas).

A: Sí pues, yo era bien delgada y quede ligerito quede gorda, porque no había otra cosa que comer, la verdura, la fruta eran precios prohibitivos. Además habían contadas fruterías acá, habrían dos fruterías creo, en esa época, había una sola pescadería que estaba ubicada acá en la calle, ahí donde está "El Águila", en esa esquina, ahí estaba, había una pescadería. Y bueno, todo lo demás, en realidad, era muy, la vida, se cumplían las expectativas, porque a mi marido le comenzó a ir muy bien en el negocio, muy muy bien. Y así nos fuimos, nos fuimos adaptando, el

frío era muy terrible, pero se combatía fácilmente con la calefacción, en ese tiempo la calefacción era a carbón y leña, se tenía gas en botellas y el gas era más bien para cocinar no más, pero todas las casas se calefaccionaban con carbón y leña. Pasaban los camiones con, vendiendo carbón, uno los pedía por teléfono como lo había dicho mi marido, ¡jajaja! (Risas). Y, y me tocó trabajar en una escuela muy pobrecita que había, pero estuve así como 15 días no más, en la “Playa Norte”, recién se estaba formando una escuela ahí. Muy embarrada para poder llegar a la escuela, pero después ya trabajé aquí en pleno centro, en la escuela N°1, la que, donde está el, al lado del correo hoy en día, donde está el, ¿cómo se llama?, no sé, hay una cosa municipal, una oficina municipal.

E: Sí, sí.

A: Sí. Y después ya me fui a trabajar a la escuela N°3 que está, en Angamos con Zenteno.

E: Ah, sí.

A: Ese grupo escolar. Y ahí trabajé como 21 años, una cosa así, sí. Y aquí, bueno lo, aquí me encontré con un montón de alumnos, todos mis alumnos del campo, de Curahue, de Quetalmahue, de Llau-llau, estaban todos acá en Punta Arenas, ¡jajaja! (risas). Entonces muchos me iban a saludar, y, con totalmente cambiados, pues, muy, ellos habían, se habían asimilado muy bien al modo de vivir de acá, habían cambiado sus costumbres, muchos me invitaban a sus casas y yo quedaba maravillada en la forma después cómo vivían, porque, eh, muy limpio, eh, bueno, el chilote es muy trabajador y la mujer, sobre todo, muy trabajadora, entonces la casa muy bien tenida y con todas sus comodidades, calientita y siempre haciendo las comidas de allá, tratando de hacer todas las comiditas de allá: la mazamorra de manzana, las cazuelas y, eh, conservando su modo de hablar sobre todo, que eso no lo dejaron nunca, no lo dejan, les cuesta mucho abandonar su, sus sonsonetes que tienen de hablar y sus costumbres, sus tradiciones, sobre todo, sus creencias. Y los hijos de mis alumnos en las escuelas donde yo estuve, también eran todos hijos de, de inmigrantes chilotes, la, o sea, el 90%, sí, porque los otros que ya tenían, por ejemplo, yugoslavos, tenemos muy poco nosotros como alumnos, generalmente ellos iban, preferían los colegios de curas y de las monjas, sí. Otra cosa que me llamó mucho la atención acá, cuando llegué (tose), es que, que acá los chilotes generalmente allá estaban muy influidos por la Iglesia Católica en Chiloé y políticamente, por ejemplo, eran, eran del partido Conservador, del partido Liberal, lo más a la izquierda que eran radicales, socialistas habían muy pocos, muy pocos. Y acá, me encontré con casi todos eran socialistas, ¡jajaja! (risas), todos los hijos o los mismos que se habían venido de allá, acá se habían transformado en socialistas. Claro, o sea, ya tenían una conciencia de clase, de que pertenecían realmente a, a la clase trabajadora, porque ellos allá se consideraban dueños de tierra también, entonces ellos, yo me explico, no sé, es una interpretación que, personalmente yo le doy, ¿no?, ellos allá eran dueños de su tierra, de sus campos, de sus ovejitas, eh, que el cierre del cerco no se lo vayan a correr y defendían ese pedazo de tierra; pero acá no, acá no se tienen tierras chicas, acá o tú eres dueño de una estancia o vives en la ciudad, en la ciudad tienes apenas tu, tu pedazo que te dan, donde está tu casa, sí; pero como digo, y acá, ah, y otra cosa era que, casi todos o la gran mayoría, tenían ya su casa propia, con el trabajo que habían desarrollado en los años que

habían estado en el campo, muy sacrificados también, pues, desde luego, pero tenían su casa y, sobre todo, eh, me llamó la atención que todos hablaban de la población “18 de septiembre”, porque cuando yo llegué en el año '61, eso se estaba como recién poblando, entonces se producían las, unas tomas, que no eran tomas violentas, ni nada, sino que, que al final, al final terminaron haciendo como que los regidores, que eran los concejales de ese tiempo, eh, parece que repartían tierras, repartían sitios y de esa forma su fue formando la, la población “18”. Esa era una de las cosas que más me llamó la atención cuando yo llegué acá, eh, porque tenían también fácil acceso a tener su casa, en cambio, allá en Chiloé no era fácil, no era fácil en, en la ciudades, por pequeñas que eran, no era fácil que alguien llegara a tener su casa, sí. No sé si quieres...

E: Sí, no, quizás algunas cosas, porque me, me... Por ejemplo, usted, porque, ¿cómo? Eh, cuando está, antes de entrar a la Escuela Normal, usted, ahí, yo supongo, porque como en esa época usted tuvo que, ¿usted eligió ir a la escuela o los padres le dijeron: usted, tiene que ir...?

A: Ah. No, no, yo desde niña, yo diría que tenía un poco de vocación para ser maestra, porque tenía amigas mayores que eran maestras ya, entonces veíamos, por ejemplo, una amiga que tenía que irse y atravesar la bahía en bote y tenía que irse a Nal, que era al frente donde trabaja ella, en bote y yo lo encontraba eso así muy: ¡Oh! Como un desafío muy grande, ir a trabajar en una escuela. Entonces ella estaba allá en su escuela como 15 días y de repente ya venía otra vez, atravesaba toda la bahía en bote, a remo en esos años, y llegaba a su casa, y, y otras profesoras también, las veía pasar a caballo, por ejemplo, y después, bueno, a mí me tocó, también, de esa manera, a caballo e irse a sus escuelas; entonces, lo encontraba, muy, eh, como aventurero, también y además que mis padres, también me inculcaron de que, que tenía que, que a dónde más iba a ir, porque en Ancud no había otra forma de ir, sino que habría que ir a una universidad y en esos años la universidad más cerca era la de Concepción, incluso yo tuve una hermana que se fue a estudiar a Concepción, una hermana, la que seguía después que yo, se fue a estudiar a Concepción y mi hermano mayor, se había ido a estudiar a la Escuela Normal, pero de Victoria, sí. Bueno, uno la vocación después ya la, la empieza a querer, una vez que descubre para que, como se sirve, la forma de ser...

E: Y sus papás, bueno su mamá era dueña de casa, pero su papá ¿a qué se dedicaba?

A: Mi papá era, jefe de cocina, o sea, como un chef así, sí. Y trabajaba, había trabajado en la Intendencia y después trabajó en la Escuela Agrícola, la Escuela Agrícola muy buena que había en Ancud, grande, con más o menos unos 40 o 60 alumnos y él era el maestro de cocina. Entonces, de ahí nos viene, nosotras somos muy buenas cocineras, los Vásquez, ¡jajaja! (risas).

E: ¿Sí?

A: Sí.

E: Y, ¿cuándo...?

A: Y tenía un sueldo, mínimo, y tenía que hacer alcanzar ese sueldo para que comiéramos toda la semana, todo el mes y pagar la mensualidad, porque nosotros pagábamos mensualidad en las monjas, claro que las monjas me hacían una rebaja, yo recuerdo eso, pero ahí también uno sufre de discriminación, porque las

monjas eran muy discriminatorias, ellas a las niñas que tenían, que aportaban platita, tenían muy buenas notas y yo aunque fuera destacada no, no era nunca destacada.

E: Y, entonces, claro, era como, mmm, su vida fue cuando, con su familia era, tenía esa duda, de cómo era, cómo vivían en el sentido de, eh, cómo, cómo, éste, eh, que si eran más bien como... si les faltaban cosas, pero...

A: Mira, a nosotros, yo diría que nos faltaban cosas no, teníamos lo mínimo, lo mínimo que tenía una familia en esa época, por ejemplo: un comedor, que no se usaba, como un living-comedor, que no se usaba nunca, porque eso era para cuando llegara visita; eh, los dormitorios, que mi padre después hizo una casa grande para que cada uno tuviera su dormitorio, pero nunca la alcanzó a terminar, porque al final después se fueron, los mayores se fueron y no necesitaban ni tener dormitorio; y, en cuanto a, a la comida, sí, era restringida, nos daban la comida exacta, exacta, exacta que teníamos que comer, o sea, nunca nosotros fuimos muy gordos, ni nada, comíamos muy bien sí, porque cocinaban muy bien nuestros padres y además eran muy hacendosos, ellos tenían una huerta, pero, mi abuela tenía mucha plata, o sea, mucho terreno, entonces allá en Chiloé no, no sé, no se tenía plata, sino que se tenía tierras. Mi abuela tenía un enorme terreno, entonces ese terreno mi padre con mi mamá y nosotros, que les íbamos a ayudar, sembrábamos, sembrábamos de todo y sembrábamos cosas que en Chiloé no, no se conocían mucho, porque mi papá era de Valdivia, era de, era de San José de la Mariquina y era descendiente de alemanes, entonces él tenía otras costumbres, entonces sembraba otras cosas que no tenían los, los chilotes, porque los chilotes sembraban generalmente: papa, trigo, zanahoria, repollo, lechuga, cilantro, nada más; no, mi papá sembraba: alcachofa, berros, eh, que se yo, espárragos, un montón de cosas que, que no, no sembraban los demás; entonces, y después la gente nos iba a comprar o nos iba a encargar alcachofas, por ejemplo, y otras verduras, así, especiales y nosotros lo íbamos a entregar, nosotros como estudiantes, así, después, en la tarde, íbamos a veces a entregar la verdura que nos, nos habían encargado, sí. Y por ahí, ya teníamos una entrada, pues. Yo también bordaba, por ejemplo, me gustaba mucho bordar, entonces también había, tenía parientes que eran, que tenían más plata y yo les bordaba juegos de sábana, manteles, por ahí también se ingresaba algún peso; pero, pero realmente, como yo hablaba ahora último con alguien que no era ni siquiera de Chiloé, pero me decía: Yo en mi casa tenía solamente dos pares de zapatos al año, y es cierto, nosotros teníamos con suerte dos pares de zapato en el año y esos pares de zapatos se usaban, hasta que quedaban chicos y después se pasaban al, al hermano menor y entonces ahí, como una era mayor me compraban nuevos, pero mis otras hermanas pescaban todo lo que venía, ¡jajaja! (risas), lo que venían dejando, sí.

E: Y, entonces, su papá era de Valdivia, ¿su mamá era chilota?

A: Sí, sí. Mi mamá era chilota.

E: Ah, ya. Y, ¿todos sus hermanos estudiaron?

A: Sí, claro, eso sí, todos mis hermanos estudiaron. Mi hermano mayor era profesor, ese ya falleció, él trabajó en, en, cerca de Concepción, en Cauquenes y en Concepción mismo también, él fue director de, de escuela. Eh, después vengo yo, que yo trabajé acá, nunca fui directora de escuela, por otras razones y a pesar

de que tuve los, los cursos y todo, (tose); y después, viene mi otra hermana que también es profesora, ella trabajó en “Vive” y trabajó en Valdivia; y tengo un hermano, que es ingeniero, es como empresario de, construye máquinas agrícola, maquinaria agrícola, él vive en Temuco; y otro hermano que es músico, que es un niño muy dotado, desde muy niño, y fue compositor de música y después del golpe militar, él se tuvo que ir a vivir afuera, y se fue a París y viven en París, sí, él vive en París. Así que, y allá fue muy destacado en él, él es un hombre muy destacado, fue premiado por el gobierno francés y todo, porque es uno de los pocos chilenos que ha trabajado en las universidades de, de París, sí. Porque hay muchos chilenos que han ido para allá y han revalidado estudios y todo, pero él, aparte de, de revalidar, él trabajó, sí, ahora ya jubiló sí. Y después tengo otra hermana que es la menor, que era también relacionada con la educación, era secretaria en la, de educación, en la oficina de educación provincial, una cosa así, ya jubiló también, ya son todos jubilados.

E: ¿Y ella está en Chiloé?

A: Ella vive en Temuco.

E: Ah, ya, entonces, ¿ninguno se quedó en Chiloé?

A: ¿En Chiloé? No.

E: ¿Nadie?

A: No, no se quedó nadie, nadie, nadie. Y todos añoramos y queremos a Chiloé, ahora viene mi hermano de París y dice que lo único que quiere es volver, ir hasta Chiloé, ¡jajaja! (Risas). Allá tenemos primas no más, primos, pero, con los cuáles no nos llevamos en esos años, porque ellos vivían en el campo, entonces la veíamos cuando bajaban, a veces a vender sus cosas a la ciudad, nada más, era, era tan, eh, tan diferente el mundo en esa época, que pasaba así, pues, éramos primas, eeh, sabíamos todos nuestros nombres y todo, pero no nos veíamos nunca, porque no estaban dadas las, no había la “conectividad” famosa que, existe hoy día. Yo recuerdo que mi padre, por ejemplo que, tenía su mamá en San José de la Mariquina, él creo que, para mandar una carta a sus hermanos, a su misma madre, la carta demoraba como, un mes en llegar, claro y no se podía, no se escribía, era muy, muy difícil comunicarse.

E: Y, por ejemplo en Chiloé, ¿qué más hacían? Porque claro, me contaba que más en el tiempo libre, por ejemplo, sembraban, eh, pero, ¿qué se hacía o qué era lo común más en el tiempo libre, qué hacían?

A: ¿Nosotros como niños?

E: Sí.

A: Nosotros jugábamos todo el día en la calle, nos daban permiso en las vacaciones para jugar en la calle, porque mi papá era muy estricto, pero en las vacaciones sí, uno podía jugar hasta más o menos, las 8:30 de la noche sí, ahí había que entrarse. Pero jugábamos, jugábamos a todo lo que juegan los niños en, los hombres jugaban a la pelota, al chuncho, esa cosa que se, las rueditas que se empuja con un fierrito, nosotros jugábamos al cordel, a saltar, a la pelota, que antes habían muchos juegos con la pelota, la pelota contra la pared, se hacían muchas cosas muy lindas, em, jugábamos todo el día. Y en el verano a la playa.

E: ¿Sí?

A: Sí, íbamos todos, todos los días a la playa, todo los hermanos, almorzábamos temprano, nos levantábamos temprano, almorzábamos a las 11 de

la mañana, entonces a las 12 ya nos daban permiso para irnos a la playa y pasábamos a buscar a otra familia de niños y nos íbamos las tremendas patotas a la playa y ahí vivíamos en la playa. Sí.

E: Y después cuando usted bueno ya, cuando ya es mayor de edad o cuando se casa, ¿qué era común...? Porque claro, ustedes vivieron en el campo, pero después vivió igual en la ciudad. ¿Qué era como común, por lo mismo, como en el tiempo libre o no sé?

A: Ya, eso dependía de la, de la forma de ser de cada familia yo creo, porque cuando yo me casé, me casé con este castreño que era bastante desordenado y muy amante de la buena vida, entonces, y muy amigo de sus amigos, pero amistoso a rabia así. Entonces, siempre vivimos rodeados de amigos y la característica sí que tenían todos los amigos eran que todos eran buenos para cantar y todos eran buenos para tocar guitarra, entonces la fiesta no teníamos para que tener equipo de música, si no que se tocaba la guitarra y otro tocaba el acordeón y cantaban y era muy bonito, muy muy lindo, eso también me llamó la atención acá en Punta Arenas, llegar acá y ver que la música no era tan importante como era allá en Chiloé, allá en Chiloé la música era muy importante, cuando yo era niña yo vivía, bueno yo, yo cantaba con mi otra hermana, mi hermano mayor era músico, mi padre era músico de una banda, mi hermano mayor fue músico de una orquesta rítmica que hubo en el seminario, después músico de la banda del seminario y después mi hermano chico ese empezó como a los 5 años ya a tocar. Estaba rodeada, al frente, en la esquina habían unos que tocaban el violín y que todo el día cantaba y después ya al frente habían otros que también tocaban y cantaban, entonces estábamos rodeados de músicos, en todas partes. Y era muy difundido y tú pasabas por una calle y estaban tocando el piano, era muy bonito, sí tenía mucha relevancia, mucha importancia la música, la practicaban mucho. En cambio acá no, no, acá se dedicaban a trabajar no más parece, sí, sí.

E: Y en el mismo tema que, claro usted me decía que, por ejemplo, comparando aquí con Chiloé, que por ejemplo la, la vida por así decir, política o social era, era distinta.

A: Sí.

E: Porque me decía que allá eran, o por lo menos allá tenían quizás más ideas de derecha, por así decirlo.

A: Sí.

E: Y acá, cambiaba.

A: Claro, pero allá también existían los partidos, el partido Radical era muy importante también allá. En Ancud, por ejemplo, mi padre era radical y mi mamá era conservadora, pero de esas conservadoras, conservadoras, pero ellos nunca hablaban de política, jajaja (Risas). Pero mi papá era radical, y después sí se peleó con su partido radical, pero... (Tose) bueno yo creo que esa, mi padre influyó mucho en, en la formación de todos nosotros también, sí. Mi mamá se hacía la tontita no más, pero era muy lectora de todo, leía todo, todo lo que llegaba a sus manos, a pesar de que ello, mi mamá tenía más instrucción que mi padre, mi mamá tenía, había estado hasta la escuela vocacional que se llamaba en esa época como una escuela, como un liceo politécnico de hoy día, donde aprendían a coser, sí. Y mi papá había estudiado solamente hasta 3° preparatoria, pero era un

hombre cultísimo, era un hombre que, hasta el día de hoy yo me acuerdo los formatos que él tenía en su cabeza para escribir y hacer documentos relacionados con cualquier solicitudes, por ejemplo, solicitudes a, por ejemplo, a autoridades, en forma como, como escribir una carta, todas esas cosas las sabía y él era, no tenía faltas de ortografía, era amante de la, de los poemas, eh, le gustaba la Gabriela Mistral, por ejemplo, en esos años que nadie hablaba de la Gabriela Mistral, él de chiquitito me decía: Mira lo que escribió la Gabriela Mistral, y me leía un poema, por ejemplo, sí. En ese aspecto era muy, muy, muy, tenía su propia cultura ahí, a pesar de que era un hombre que no había tenido instrucción, sí.

E: Y de esa misma idea, como, porque usted me decía claro, que su percepción después de que los chilotes cuando venían para acá a Punta Arenas era mala, ¿cómo piensa usted que la demás gente, en general, como era la idea de venir acá a Punta Arenas? ¿Qué se pensaba, quizás de acá?

A: No, no, yo creo que todos tenía la misma, la mía era mala por el hecho de que abandonaban a su familia y preferían venirse, o sea, como que primaba lo material, pero es que yo no alcanzaba a vislumbrar en esa época lo que, lo que significaba tener 6 hijos, por ejemplo, o 10 hijos y alimentarlos con un pedazo de tierra pequeños. Claro, o sea, era yo la que estaba un poco equivocada. Pero, la gente en general, que viene para acá, viene con la, con el firme propósito de trabajar para surgir, sí y para ganarse la vida. Y yo, por ejemplo, tengo muy presente una niña que tuve de alumna en la escuela de Quetalmahue. Yo le dije que todos mis alumnos iban a pata *pelá*, tanto en Curahue como en Quetalmahue, después ya en las ciudades, en Llau-llau por ahí, más cerca de las ciudades, sí ahí iban, iban con zapatos. Ya, esta niña era de apellido González, era una familia inmensa también, y ella después que yo salí de allá que se yo, me encontré con ella acá en Punta Arenas y fue muy, muy cariñosa conmigo y todo, y después a los 2 o 3 años, me contó que ellos estaban trabajando como, en una, en una estancia, se vinieron a trabajar a una estancia, ella de cocinera y él también, en la faena de la estancia, en esa época vivían en las estancias, no sé cuántos años estarían allá. Pero, él después consiguió un trabajo en el Banco Central de mayordomo, no sé qué, una cosa así, auxiliar, pongámosle, pero un hombre muy bien vestido, impecable, ¡impecable! Y, y fui a su casa después, me invitaba y una casa inmensa, inmensa, de material sólido, con todas las cosas que se puede tener en una casa, un patio inmenso de grande, donde ellos, ellos a pesar del bienestar que tenían, ellos no perdieron su afición a cultivar la tierra, tenían unas frutillas pero maravillosas, casi una cuadra completa sembrada de frutillas. ¡Oh! Pero esas frutillas riquísimas. Bueno, ellos me enseñaron a mí y yo también después tuve frutillas acá, sembré muchas frutillas también acá. Y, y ellos formaron, tuvieron sus, sus hijos son, eh, son profesores de la universidad, la hija menor parece que se fue a Australia, no sé dónde. Pero, ese es un ejemplo de como ellos surgen, siendo campesinos, campesinos, porque el chilote tiene una fuerza interior, yo lo, lo, lo comparo con la gente campesina del norte y es ¿por qué? Porque el campesino del norte es un hombre que ha sido por siglos sometido, y en cambio, el chilote no, porque él tenía conciencia de que él era dueño de algo, un pedazo de tierra, ¿no cierto? Del cual él era, él tenía esa, esa posesión de la tierra y esa dignidad, y tienen una dignidad que yo no sé si le dio, fue porque fue el último reducto español, no tengo idea, pero tienen una cosa

diferente. En cambio, el del norte, a mí me chocó mucho, hace muchísimos años, cuando, el año '70 más o menos, tuve una amiga que, que tenía fundo en Malloco. Entonces, me tocó ir ahí, me quedé a mirar la forma tan pobre en qué vivían los, los, los niños, los inquilinos que tenía, a pesar de que ellos eran unas muy buenas personas, pero completamente choqueada, y cuando él, el dueño llama a su mayordomo, por ejemplo, y él se acerca y no lo mira los ojos, está con su sombrero acá: Sí, patrón, sí, patrón. ¡Uy!, yo, me choquéé esa vez, yo dije: Como, pero esto es totalmente diferente. El chilote no, el chilote no dice: Sí, patrón. El chilote más, un poquito más parado. Entonces tal vez por eso también asimiló más pronto estas ideas que tenían acá, porque los que trajeron las ideas de, de los, defensa de los derechos de los trabajadores no fueron los chilotes, fueron los españoles, los yugoslavos, los mismos alemanes que sé yo, que vinieron de allá, los que no alcanzaron a tener las estancias y que eran, trabajaban como obreros, ellos eran los que hicieron esa concientización, digamos, sí. Los que traían las ideas libertarias.

E: Y, pasando más al tema del viaje, ¿cómo...? Claro, porque usted, el barco que viajaba, venía, debe haber venido con mucha gente.

A: Sí, sí.

E: ¿Cómo...? Claro, yo creo que ese el principal transporte, que viajaban todos los chilotes para acá.

A: Claro, en ese tiempo no había ruta por Argentina, entonces se venían en barco, los pasajes eran escasos, había que conseguirlos con tiempo, y generalmente venían, la mayoría venían en, no sé cómo se llamaría, como en bodega, una cosa así. Nosotros nos venimos sí en camarote, con camarote, sí. Y, bueno, venir ahí en camarote ya hay un privilegio, la comida es buena, uno va a los comedores, lo pasa bien, el viaje es maravilloso, excepto el golfo de Penas, lo demás es una maravilla, sí. Pero la gente se venía no más, y se venía trayendo todas sus cosas, lo que se podía traer y nosotros los primeros años, lo que me llamaba la atención, porque mi marido, no sé de donde sacaba esas costumbres, tal vez se lo habría dicho alguien, que vivía más años acá, él, hacía traer de Chiloé todos los años, los primeros años, bolsas de manzana, en esa época se, se autorizaba, después se prohibió, bolsas de manzana, de allá de Castro, bolsas de papa, eh, unos tarros así grandes de manteca de chancho con chicharrones, que es una cosa, bolsas de zanahoria y me acuerdo que hacía un hoyo en el patio y lo tapaba con tierra y se conservaba muy bien la zanahoria durante todo el año. Y, esas eran las cosas que, miel también, miel era infaltable, traer esas cosas en grandes cantidades para que nosotros acá, pasáramos unos buenos inviernos.

E: Y, eso le iba a preguntar, su marido, ¿cómo...? Más que me interese por lo personal, como más para saber la historia de su marido, cómo lo conoce...

A: A ver, ¿cómo lo conozco?

E: Claro, como lo conoció de, él era de Castro.

A: Era de Castro. Yo me fui a trabajar a Curahue y no sé si el primer año o el segundo año, eh, las escuelas siempre hacían beneficios, entonces, una vez al año al menos se hacía un beneficio en las escuelas para poder tener algo, porque nosotros no nos daban nada, nos daban la tiza, el lápiz y el cuadernito, un cuadernito así chiquitito, un solo cuaderno será, uno de matemáticas y uno de

castellano y una de caligrafía parece. Y nada más, entonces, una tiza de color no se conocía, eso teníamos que comprarlo nosotros los profesores, papel de dibujo o papel calco, que era lo que se usaba en esa época, la tinta, la tinta sobre todo, que había que escribir los, los libros de, los libros que llevaba el profesor había que escribirlos con tinta, todos esos materiales teníamos que comprarlos nosotros y darles algo a los niños también, los lápices de colores casi no, llegaban muy poco. Entonces, hacíamos beneficios y dijeron que iba a ser un beneficio, una fiesta, una fiesta, eh, bailable, una cosa así como, fiesta me dijeron. Y entonces llegó un colega mío, que vivía cerca, no cerca, pero tenía que ir a caballo de todas maneras, en otra escuela cercana, dijo: Yo te voy a ayudar para que no se propasen. Porque la gente igual, yo era muy jovencita, 18 años y yo a cargo de esa fiesta, con hombres borrachos, ¡jajaja! (Risas). No, yo te voy a ir a acompañar y otra amiga también que, más arriba de otra escuela, también dijo: Yo voy a estar presente. Y otra de Castro, que no era profesora, pero que también estaba muy ligada a mí, me dijo: No, yo también te voy a ir a acompañar. Así que, se organizó la fiesta y claro, la gente, con barriles de chicha, que la fiesta se hacía con chicha, con chicha de manzana, nada más. Chicha de manzana y no me acuerdo de comer que lo que se vendía, no me puedo acordar en este momento. Y, hicimos una velada, una velada bonita y me acuerdo que mi hermano, ese que se fue a Francia, posteriormente, ya tocaba la guitarra y tocaba muy bien, tocaba piezas clásica, yo lo hice tocar allá, lo llevé para allá y tocó, que sé yo. Y después bailaron los niños de la escuela y se invitó también a personas del público a bailar una cueca, me acuerdo. Y ahí parece que escuché a uno que le hacían mucha fiesta, pero no lo vi quién era, le gritaban, que sé yo: ¡Buena, buena! ¡Qué bien que baila! Aplausos, ya. Y después más a la tarde, ya cuando la fiesta se iba terminando, ya la gente se iba retirando y llegaron lanchas desde Castro, lanchas con personas desde Castro a la fiesta, porque estos castreños son buenos para la fiesta, entonces todos los cabros jóvenes: ¿Dónde hay una fiesta? Y se iban no más, se iban, se juntaban, tal como los carretes de hoy día, se juntaban y estos arrendaron una lancha y se fueron para allá, un montón. Y entonces, esa lancha ya se iba, se iba la lancha de Castro y estábamos ya la gente despidiéndose, todos se iban camino al, abajo donde estaba la lancha y había uno que le gritaban: ¡Ya po, vente, vente para acá! Qué sé yo. Y resulta que era él que iba a ser mi marido, que era el último que no lo podían sacar de la fiesta, porque estaba bailando con una de mis amigas, claro. Bailaba y bailaba cueca y bailaba muy bien y que sé yo, ya, entonces después ahí ya me conoció y nos despedimos y se fueron en la lancha y de ahí decían: ¡Vayan mañana, las esperamos! A tal hora, vayan. Porque al otro día nosotros teníamos que ir a Castro. Nosotros las vamos a ir a esperar. Claro y nos estaban esperando, y ahí lo conocí, ahí lo conocí y después él me consiguió un caballo, porque yo tenía que arrendar un caballo para irme desde Curahue hasta frente a Castro, que se llamaba Pullan, esa como una hora a caballo, por unos caminos infernales, ese trayecto tenía yo que arrendar un caballo, ir con un niño al, que iba atrás al anca y ese niño tenía que traer el caballo a Curahue. Entonces, después, el día lunes, tenía que ir con el caballo allá y esperarme allá, era una cosa terrible. Entonces me dijo: No, ya, yo te voy a conseguir un caballo. Y fue a dejar al caballo. Él dio toda la vuelta por Castro, porque eso es una ensenada inmensa, toda la vuelta y llegó y me llevó el caballo

hasta allá. Bueno, y de ahí fue que ya, al otro año nos casamos. Y ahí lo conocí, bailando y haciendo desorden.

E: Y él bueno, había sido de Castro, ¿había nacido en Castro?

A: Él era de Castro y su padre era relojero. Relojero y joyero. Era un hombre muy alto, grande, tenían una, eran 4 hermanos también ellos, 2 hombres y 2 mujeres. También eran profesores, uno era empresario, y él no más que era relojero, trabajaban con el papá y después nosotros pusimos una relojería en Ancud, sí. Y acá sí él era, después acá se hizo muy famoso también, muy amigo de tu abuelo.

E: Sí, de mi abuelo, sí. Sí sé. Me ha contado mi mamá. Y que usted me decía hartito, que pasaba, bueno que para, que era un cambio llegar acá para los chilotes y de que había una especie de, como de cambio de situación, eh, de que claro allá ellos trabajaban su tierra y eran dueños de su tierra, pero acá llegaban y tenían que trabajar como empleado u obrero, ¿cómo era eso? Ah, y también de eso mismo, cómo, ¿en qué trabajaban generalmente acá? Yo sé que trabajaban hartito de peones...

A: Ya, espérate un ratito, porque voy a buscar algo que te puede interesar.

E: Bueno.

A: Ya, tú me dices como, por qué, eh...

E: O cómo se da esa situación, ese cambio, qué...

A: Ah, yo pienso que, eh, claro, lo que pasa es que en las estancias acá, eh, existían una biblioteca, generalmente, no sé si has ido tú alguna vez a lo que queda de la estancia San Gregorio.

E: Sí.

A: Pero, ¿no has recorrido eso?

E: No, no.

A: Porque en todas las estancias, existía una biblioteca, que era una cosa que, que habían logrado los, los obreros con esas huelgas enormes que hubieron del año '27, '28, acá en Magallanes. Entonces, ahí se instruían, ah, y yo creo que aquí, ellos, ellos se instruían, recibían instrucción, eh, de todo tipo, porque de otra manera no se explica, como cambiaban. O bien el contacto también, con otras personas, un poco más, eh...

E: Formada.

A: Claro, con otras ideas, con otras ideas más modernas, sí.

E: Y eran, bueno, ellos llegaban, llegaban acá a buscar trabajo no más, sin...

A: Sí, llegaban mira, en esa época, por ejemplo, los eh, llegaba el barco y había mucho gente esperando, en el muelle, esperando que bajaran las personas que venían a trabajar, sí. Esperaban: A ver, tú, ¿qué quieres? ¿Quieres trabajar? Ya, yo te llevo a tal parte. Y veían una niña, por ejemplo: Ya, a ver tú, ya yo te llevo a mí casa y te doy trabajo como empleada doméstica, que se llamaba en ese tiempo. Claro, se iban a pelear las empleadas domésticas, abajo al muelle, eso era, era de todos los viajes, de todas las veces que llegaba el, bah, se me olvidó como se llama el, se llamaba el barco, cuando llegaba el "Navarino", ir a buscar niñas que llegaban, iban llegando recién, ahí no más las pescaban para trabajar, sí. Y también habían cuadrillas, habían incluso personas de Chiloé, que ya habían trabajado acá y como eran un poquito más avispaditas, que sé yo, les encargaban

que él trajera, por ejemplo, 10 personas para trabajar en el campo, en el tiempo de la esquila. Entonces, a ese hombre no le, tenía un nombre especial, pero, él formaba una cuadrilla, y venía él a veces con su cuadrilla ya lista, de 20, 30, 40 personas a trabajar al campo, sí. Y en los campos antes se, ellos esto, vivían en el campo. No es como ahora de que en el campo casi no vive nadie, solamente los puesteros, que están ahí, a veces, 20 años y no bajan nunca al pueblo. Eso sí que es una vida, una vida digna de escribirla y relatarla, de hombres solitarios que cuidan en las estancias y que están años de años y que les pagan, les dan un cheque y cuando van al banco a cambiarlo ya está vencido el cheque, porque fue del año pasado y ellos los tienen guardaditos no más ahí, como bajan una vez al año y después, bueno, después les pagarán o no, no sé. Pero, eso sucede, sucede mucho acá en Punta Arenas todavía, yo lo he visto, sí.

E: Y, y ese cambio fue, bueno para usted y bueno y para los chilotes, ¿era muy fuerte? De Chiloé, llegar a acá, así el modo de vida, eran muy distintos.

A: Yo diría que no, ¿sabes, por qué? Porque no era difícil, porque la gente, aquí existía mucha gente de Chiloé, entonces la gente de Chiloé te acogía. Nosotros cuando nos vinimos, teníamos acá, mi marido tenía una, un tío, que no era tío directo de él, sino que había estado, su señora que había muerto era la tía de Arnoldo. Pero él nos acogió en su casa y nosotros éramos un matrimonio con 4 hijos y ellos eran 2, solamente 2 personas y con una niña chiquitita y estuvimos ahí, y ellos nos acogieron, ¡imagínate lo que significaba eso! Y así y nos fueron a ver, montones de primos que tenía A. [su marido] acá, porque las hermanas de la mamá de A. se habían venido para acá, hacía muchos años, yo diría en el año '30, por ahí, 1930, había venido la A., la A., la I., como 4 hermanas se habían venido para acá y ellos tenían sus respectivas familias, entonces ahí Arnoldo tenía primos y esos primos nos iban a ver, a visitar. Y nos invitaban a sus casas, entonces los días domingos, por ejemplo, se usaba mucho ir a visitarse a las casas. Uno le decía no más: Ven el domingo a tomar once, vengan a almorzar. Que era almorzar, era almuerzo, once y volverse hasta la noche a la casa, sí. Entonces, era muy acogedor y ayudaban mucho, mucho, mucho, en todo sentido, en todo aspecto y eso se puede ver en todas las familias. Entonces por eso, él, él chilote se adapta tanto acá a Punta Arenas, porque no está nunca solo, no, nunca, nunca. Y las familias son enormes, pues, enormes de grandes, son familiones.

E: Claro, y esa misma, claro esa es una relación muy fuerte entre chilotes y cómo era, bueno la relación con, con las otras personas, bueno, hartos extranjeros, europeos, cómo fue, bueno, lo que usted vio y cómo era...

A: Mira, a ver, a nosotros nos tocó vivir en una casa aquí en Armando Sanhueza y al lado nuestros vecinos eran: Un matrimonio antiguo, yugoslavo, viejitos los dos; y al frente teníamos a los Mladinic, los Mladinic, que eran, uno que fue ministro de Aylwin, Carlos Mladinic; los Drpic, que eran hijos de un comerciante que tenía una ferretería en Bories; los Lausic; ellos y después unas niñas Johnston, por este otro lado de acá. Bueno, primero, jugaban solos los chicos, pero ya al rato, al poco tiempo eran amigos con los Drpic, de chiquititos, jugaban mucho con los Drpic y con otro chico también, que era hijo de un estanciero, no había dificultad en eso, no, no, ellos se acoplaron fácil. Aunque, un tiempo, algunas veces pelearon también, pelearon y ahí salían a colación que eran

chilotes, pero nosotros nos reíamos no más. Pero se entendieron bien, sí. Jugaban mucho, además que mis niños eran, eran buenos, no eran peleadores.

E: Y cómo, cree usted, que de la gente que ya era de acá de Punta Arenas, cómo eran vistos los chilotes o los...

A: Ah, no, si no, en general, eran mal vistos. Sí, en general eran como, como, eran vistos como que eran ignorantes y como que hacían el trabajo más, más sucio po, el trabajo más bajo que había. Porque, hasta los mismos hijos de chilotes que ya tenían una mejor situación, miraban en menos a los que estaban recién llegando, eso se da hasta el día de hoy, sí. Yo, por ejemplo, lo miro, también y digo: Cuidado, le digo yo, porque hay ropa tendida, yo soy chilota y yo siempre lo he defendido. Ah, y eso también hace de que el mismo chilote, cuando se le pregunta: Tú, ¿de dónde eres? Él no dice yo soy de Chiloé, él dice: Yo soy de Puerto Montt, soy de Osorno, soy de Valdivia, ¡jajaja! (Risas). Uno le va preguntando de nuevo y cuando yo les digo: Yo soy de Ancud. Entonces, me dicen: Ah, ya, mire yo soy de, de Dalcahue, por ejemplo, ya. Pero primero, dicen que no, sí, porque se sienten un poco discriminados.

E: ¿Sí?

A: Sí.

E: Entonces, es como una, ¿reniegan?

A: No es que renieguen, sino que, no es que renieguen, para no sentir en ese momento digo yo, lo que va a decir el otro. Claro, para no sentirse inferior tal vez, no sé. Pero no es que renieguen, porque una vez que están todos juntos, cambia la cosa.

E: Y, ¿por qué cree usted que eran tan fuerte esa discriminación de los chilotes, desde los otros o incluso de los mismos hijos que usted decía, de los chilotes recién llegados?

A: Bueno, eso, eso de que el que ya se cree un poco más, eso es una falta de cultura no más creo yo, de educación. Ahora él europeo, bueno, eso está en sus genes, creerse superior, claro. El europeo en general, aunque venga a veces más, en peores condiciones que el chilote, el mismo color de su piel, yo creo, lo hace creerse superior, sí.

E: Y, ya, un poco, eh, cuando ustedes ya llegaron, bueno, estando acá, claro usted me decía que igual cambió su forma de vida, por lo tanto, las condiciones que habían acá. Pero, igual acá hicieron buenas relaciones, tuvieron amigos, ¿hacían lo mismo que hacían en Chiloé, en su tiempo libre o cambió eso un poco?

A: Sí, nosotros acá, lo cómico era que nos juntábamos con puros chilotes, ¡jajaja! (Risas). La C., o sea, M. y la C. y todos sus niños; J. M.; L., que era de allá de Chiloé; H. B. que era de Chiloé; la C. V. de Chiloé. Casi todos nuestros amigos tenían orígenes chilotes, sí. Y lo pasábamos regio, nos adaptamos y adaptamos el, la costumbre esa de hacer picnic, que allá en Chiloé no se usaba, allá no se usaba. Pero acá, sí po, de salir al campo y llevar a los niños, a correr al campo y hacer sus ricos asados, sí, eso lo adaptamos, les gustó mucho a todos. Una costumbre muy bonita, que se usaba en esa época, porque en este momento ya casi no existen muchos lugares donde hacer picnic. Antes se permitía entrar en los, eh, en los sitios, sí, uno saltaba el alambre no más y se ponía ahí al lado de un árbol y hacía el picnic, pero ahora no.

E: Ah, eso me acordaba, que usted me dijo que su idea cuando llegaron acá, creo, era que, juntar plata o la idea siempre fue quedarse acá y quedarse o...

A: No, nunca pretendimos quedarnos. Nosotros llegamos con el firme propósito de más o menos, a los 5 años volvernos a Chiloé. Pero resultó, de que nos sentimos tan a gusto y mi marido ya instalado en la calle Borries, que le daba, le daba otro estatus, porque esta era una ciudad grande y moderna. Chiloé, una cosa chiquitita, Castro y Ancud son pueblos chicos y donde no circulaba mucha plata tampoco. En cambio acá, existía ya la ENAP, existían las estancias, la pesca de la centolla estaba comenzando a florecer, entonces habían muchas, crecía mucho la ciudad de Punta Arenas, había mucho progreso. Entonces como dejar esto que era tan progresista, para irse de nuevo a meter allá a Chiloé, no, no, no, y ya nos acostumbramos también un poco a la comodidad, claro. Eso también influyó, porque nos quedábamos acá y ya no pensamos nunca más volver y si pensábamos irnos de Punta Arenas, pensamos irnos a otro lugar, pero no a Chiloé, aunque yo ahora, por ejemplo, me iría, porque lo encontré tan hermoso, muy bonito, aunque no me gustó como está Castro, pero me gustó, porque ha progresado, sí.

E: Sus hijos, qué...

A: Mis hijos estudiaron aquí en la escuela, la escuela 1 los 2 hombres y las mujeres en el Liceo de Niñas. Sí y las 2 mujeres viven en el norte y mis hijos viven acá. Uno tiene una, es profesor y tiene una empresa pequeña de, de áreas verdes, una cosa así, trabaja en esas cosas. Y estamos asimilados totalmente.

E: Así veo.

A: Asimilados totalmente a la vida magallánica, sí.

E: Bueno, yo creo que estamos bien ahí, no sé si quiera agregar algo más usted que se acuerde, alguna impresión, alguna cosa.

A: Bueno, hay muchas cosas que uno a veces se le quedan, es lógico, se le quedan en el tintero, en la memoria hay muchas cosas que hablar, con la vida de mi marido tendría yo para hacer un libro, ya pero yo te quería mostrar era, una poesía que yo encontré en un libro y que encuentro que relata, pero exactamente cómo es este, esta migración de los chilotes acá, a ver. Antepasados, 76. Acá, mira, lo tenía listo. Esta poesía, mi hermano en, en Santiago me la enseñó y, o sea, me la enseñó, o sea, me la mostró, entonces ahí relata realmente como, como venían los chilotes, como ríos dice y cómo conservaban sus costumbres, cómo las mujeres sembraban, hilaban, tejían, porque todo esas cosas las siguieron haciendo acá. Es un poema muy bonito y muy, de un poeta muy olvidado que es de acá de Punta Arenas también.

E: Está súper bonito.

A: Bueno, bueno el libro.

E: ¿Cómo se llama? Rolando Cárdenas, lo voy a anotar para después buscarlo.

A: “Más al sur llegará con sus conjuros y sus braceros a establecer la maravilla de sus sembrados y su harina tostada, sus sopas marina y el pan moreno”. ¿Viste?

E: Sí, está bueno.

A: Eso siempre se siguió haciendo y se sigue haciendo.

RELATO DE VIDA N°2 D. U.

Entrevistador: Entonces, don D. ¿usted de dónde es?

D.U.: Yo soy de la parte, yo nací, lugar de origen Chonchi, yo nací de ahí como a 12 kilómetro de Choncho, se llama, espérame, “Alto”, queda cerca de, eso queda camino entre Chonchi y Huillinco. Y Huillinco es un poco más, también tenemos Cucao que es el Pacífico, ya donde está el mar abierto, hacia afuera. Yo nací ahí y de ahí, bueno, estuve hasta los 11 años, 12 años estuve allá y me vine a estas tierras que se llaman Magallanes, me vine a conocer invitado por unos familiares, al final me quedé acá, me quedé acá, acá formé la familia, encontré el trabajo, estuve trabajando en ENAP durante cerca de 40 años, por razones de salud, bueno me jubilé, que todavía podía haber estado trabajando, o sea, fue un retiro voluntario. Y bueno, acá estoy, hoy día hago otras cosas, acá pertenezco al “Centro de Hijos de Chiloé”, que es mi hobbie favorito y nos gusta integrarnos acá.

E: ¿Usted qué edad tiene?

D: Yo estoy en los 60, 60 años.

E: Para tener claro, porque las fechas me sirven igual. Y usted vivía en Chonchi, ¿y sus papás trabajaban la tierra? Me imagino.

D: Mis padres fueron, eh, agricultores toda su vida, los dos, son del mismo local, el terreno donde yo vivo, vienen de generaciones ya, de los tatarabuelos, todavía el terreno existe, los viejos ya no están, pero ellos fueron, yo alcancé a trabajar, a conocer más o menos, las costumbres antiguos de ellos. Allá se sembraba, eh, lo que se consumía era sano, allá se sembraba el trigo, se molía el trigo, se sacaba la harina, la parte del cuero del trigo, que era la frechilla, se sacaba la frechilla, a donde eso era alimento para los animales. La leche se tomaba al pie de la vaca, porque ahí se tomaba al pie de la vaca, eh, cosas que no van con el cuento de hoy día, hoy día todo es comprado, hoy día tomamos no más nosotros, pero no sabemos, todo viene, inyectado prácticamente.

E: ¿Y usted tenía hermanos?

D: Tengo 2 hermanos más que todavía hoy están vivos, tuve 3 hermanos anteriores, los 3 hermanos murieron, por coincidencia de las creencias de los viejos, de mis padres, eh, se dice que el lugar que ellos tenían armado su casa no era adecuado, cosa que puede ser un mito, puede ser un hobbie, puede ser, no sé po, una, una idea de la gente antigua, pero bueno, en el fondo el viejito cambió su casa de lugar, lo corrió, no sé, 10, 15 metros y de ahí vine yo, que soy el hijo mayor. Después vino una hermana y un hermano que están vivas hasta hoy día.

E: ¿Y ellos están en...?

D: En Argentina.

E: Ah, en Argentina.

D: En Argentina.

E: Ya, eh, ¿y usted, bueno cuando niño, porque vivió más de niño en Chiloé, supongo ayudaba a sus padres? ¿Lo mandaron a la escuela? De lo que recuerda...

D: Mira, lo que pasa es que en esa época era muy distinto a lo de hoy en día. Hoy día yo tengo los hijos, que los hijos les di todas las facilidades que se dan acá en la ciudad, acá le colocas el vehículo, le colocas el medio de locomoción al colegio y todo po, hoy día es completísimo. Antes no, antes los papás, o sea,

partamos, el colegio era la segunda casa nuestra, el colegio era donde nosotros afirmábamos lo que los viejos nos entregaban en la casa, porque los viejos nos entregaban principios, que eran muy importantes, en esa época los viejos, quizás no eran personas muy letradas, ni menos con universidades, pero los viejos, eh, antes se estudiaba, los viejos sacaban las cuentas con, solamente con la cabeza, con lápiz y papel y para de contar. Hoy día, te digo, todo por, hasta el celular no sirve. Entonces, nosotros, eh, la idea del, del colegio era formalizar lo que los viejos nos entregaban en la casa, o sea, pasó a ser nuestra segunda casa, a donde había un respeto por el profesor, el profesor se respetaba, como tal, también el profesor era respetado por nosotros, era un amigo, pero también nosotros cuando nos portábamos mal era el enemigo más grande que nosotros teníamos, porque el profesor nos leía las cartillas y eso es la verdad que a los seres humanos nos molesta. No teníamos restricciones, habían principios, había dentro de la clase había historia de Chile, que hoy día en los colegios no se ve, eh, nosotros teníamos que aprender la historia de Chile, porque eso estaba en el programa, el catecismo, en esos años, eh, la parte física, el deporte, era primordial, nosotros teníamos nuestro día, que era una tarde de fútbol y hacíamos deporte, un deporte sano; en el colegio nos enseñaban, como digo, principios, que era lo más importante, yo tengo a la fecha, voy a tener 60 años gracias y tocó madero, nunca he estado en la justicia ni por esto ni por el otro, o sea, y espero que mis hijos también sean igual, pueden haber siempre cosas, no sé po, hasta un parte, no sé, cosas así de un vehículo hoy día, pero cosas así, digamos, eh, mal avenidas, no existen, porque no hay por qué, porque nunca los vi en los padres de uno. Mi madre, una mujer muy sacrificada, era la persona que llevaba su casa, sus quintas, como ella le llamaba, eh, ahora le gustaba tener sus cosas ordenadas y para nosotros, aunque vivíamos en el campo, siempre hubo una navidad, hubo un árbol de pascua y hubo historias, que hasta la edad de hoy día, hoy día todavía a los niños se les dice que el “Viejito Pascuero”, hoy día yo creo que a una cierta edad, no lo creen. Antes nosotros vivíamos esas historias y era muy lindo, o sea, había, era un, un, un ambiente, eh, un mundo sano, a donde se cultivaba la inocencia, en esos años, eh, nosotros no teníamos tiempo a ver noticias, normalmente. Hoy día, ¿quién no ve noticias? Hoy día los niños, niñitos chicos, yo lo veo, si no tienen celular, están en los juegos de “Atari”, en el computador, cosas así. Antes nosotros, eh, nos levantábamos de la casa, del desayuno y primero había que hacer las tareas de la casa, entrar la leña, porque se acarreaba, eh, y después de eso irnos al colegio. En la tarde llegábamos, ya 4 de la tarde, nos tenían preparados la comida, porque la comida quedaba guardada de las 12, llegábamos a comer, a hacer las tareas de la casa, los animales, las leñas, el agua y después nos teníamos nuestras horas para que hagamos nuestras tareas y de ahí teníamos nuestras para jugar, para que, nos daban permiso para ir a jugar y después se iban a hacer el aseo y a acostarse para mañana. O sea, había una disciplina, que hoy día no la hay, ha cambiado.

E: Usted me dice que va a la escuela, iba a la escuela...

D: En el campo.

E: ¿Escuela rural?

D: Escuela rural.

E: Claro, es que de las entrevistas que he hecho, es lo más común, que la mayoría de la gente iba a escuelas rurales.

D: Por eso le digo, era la segunda casa nuestra. Acá hoy día van a la universidad o van, no sé, a un instituto y es primordialmente, el costo, allá no había costo, yo tenía que hacer, que el Estado me entregaba los cuadernos, el Estado me entregaba algunas cositas más, en el colegio, que se daba gratuitamente. Hoy día todo es negocio, ha cambiado.

E: Hablando de esto, de sus padres, que me contó que le entregaron principios, pero ellos, ¿cómo eran con usted? ¿Cómo era en general la familia? Era una vida más dura, o no sé, ¿cómo era esa relación?

D: Bueno, los viejos, los viejos digo, cariñosamente porque en el fondo son ellos, eh, ellos también nos enseñaban a tener obligaciones, no solamente principios, porque acá hoy día comparo, hoy día, eh, los principios están muy lejos y las obligaciones están muy lejos, porque yo a mi hijo, hoy día, eh, no sé po yo, veo lo que pasa en la sociedad y analizo la mía, hace años atrás y la veo tan distante, muy lejos. Antes a nosotros nos enseñaban obligaciones y como tales entraban los principios, los principios es las buenas costumbres, ser educado, los padres -quizás es un error, también por un lado- porque nosotros si yo comparo hoy en día la parte chilena y la parte argentina, yo veo que, chuta, de repente decimos: Oiga, el niño argentino tremenda personalidad. Pero también tuve la suerte de trabajar en Argentina, por motivos de mi trabajo, y a donde yo pude ver que el argentino comparte la familia completa en la mesa y todos opinan, hasta el más chiquitito y el chiquitito igual se le escucha y se le da una respuesta. Y nosotros los chilenos todavía estamos de que, chuta, no estamos todos adultos o los niños lo mandamos a hacer deporte, los mandamos a jugar o lo mandamos a otra pieza. Y es un gran error porque el niño debe compartir también. Y en esa época, los viejos nuestros, eh, ellos eran muy, ellos las cosas adultas eran adultas, las cosas que debían compartir con nosotros, no digamos que la hora de almuerzo, esas cosas, era juntar la familia; pero después, las cosas adultas eran adultos, o sea, eh, los negocios del viejo no nos metíamos nosotros, mi mamá hacía su negocio, no sé po, sus cosas de la quinta, nosotros no teníamos arte ni parte, o sea, todo era por etapas. Cuando el viejo decía: Sabes que tienes que agarrar ese caballo, ensíllalo y ándate a buscar, no sé po, te encargo tanto a tal lado; yo tenía que hacerlo como Dios me mandaba, porque había que cumplir. Entonces, eh, eso los entrega ser responsables al futuro de la vida y eso de repente, también, eh, me ha matado, porque yo creo que nunca lo van a hacer como lo hago yo, o sea, siempre pienso que yo tengo que hacerlo, porque yo me crecí así po, a mí me crecieron así. Entonces, quizás no tengo esa confianza: Ah, no, quédate tú, José, Pedro y quedan ustedes y ustedes se arreglan, yo sé que ustedes lo van a hacer mejor que yo. Como que uno siempre piensa de que uno siempre tiene que hacerlo mejor que uno, ¿por qué? Porque esa fue la formación que nos entregaron.

E: Sus padres, su familia, su papá, su mamá, ¿eran religiosos...?

D: Católicos, los 2, hasta mi padre hasta los últimos días de su vida, que murió a los 84 años, que él siempre trabajó a la comunidad. Él es su iglesia era, los domingos o la familia importante, en el cementerio, el día, el primer, él era el primero que estaba allá, limpiando las bóvedas, porque se sepultaba en tierra. Y

eso es lo que hago yo hoy día po, están hechos en bóvedas, voy 3, 4 meses, voy a limpiarlos, voy a pintarlos, voy a llevarles una flor, porque ellos me trajeron al mundo y es el compromiso que tengo con ellos.

E: Y aparte de esas tradiciones religiosas, ¿tenían alguna relacionada con la música o el folklor chilote o no mucho? Quizás de repente cuando hacían celebraciones o fiestas, o algo así, se daba eso.

D: Correcto, mira, en la parte social, nosotros por ejemplo, los clubes deportivos, fiestas, antes se usaba mucho el famoso “medan”, el “medan” era a donde todos compartían. Imagínate, tú formabas tu casita un día o te juntabas en familia o te ibas a casar; entonces, ¿qué se hacía allá en Chiloé? Que también se hizo en Punta Arenas una vez, se han hecho acá también; acá se llamaban la palabra “malones”, “malones, uno llevaba sus cositas. Allá el “medan” era que, chuta, no sé, le vamos a visitar la casa, porque este gallo necesita una oveja, necesita un chanco, necesita una gallina, entonces todos aportaban y todos, y lo que se vendía ahí era, era el fondo para hacer crecer el matrimonio, se le llevaba una oveja o no sé po, una ternera de regalo -aparte de que hacíamos las fiestas- o sea, tú como matrimonio en esos años, eh, eras apoyado por el resto de las personas po, para formarte, para empezar a crecer, como familia. Y a eso le llamaban “medan”, era algo beneficioso. Y nosotros compartíamos en familia ahí, ahí compartíamos en familia. Los clubes, los papás nos daban permiso pero una hora “x”, o sea, nada que teníamos que llegar a las 8 de la noche, o sea, váyanse chicos, pero nos pasaban plata, para que compráramos empanaditas, bebidas, que se usaba en esos años, pero yo a las 8 de la noche, 9 de la noche acá en la casa. En el verano un poquito más tarde a lo mejor, estoy hablando de los sábados y domingos, pero no como hoy día, que hoy día salimos a las 12 de la noche y de ahí no sabemos más si vamos a llegar el otro día las 6 o terminamos en el hospital. Por eso yo te digo, no hay comparación la juventud de esa época a la época mía, en ningún motivo, como lo quieras encontrar.

E: Ya, bueno y llegando más a cuando usted viene, me decía que llega a pasear porque lo invita un tío, me dijo creo, ¿cómo fue eso?

D: Un primo, un primo. Lo que pasa es que yo tengo familia acá y en Argentina. Casualmente un hermano también que ha viajado hartito por Argentina, eh, un primo que está acá en Punta Arenas, vino, él vino por trabajo, pero él venía por un par de días, 15-20 días. Entonces, un día me dice: D., te invito a Punta Arenas, te pago los pasajes, vamos y me acompañas, vamos y volvimos.

E: ¿Y usted era chico?

D: Claro, yo vine con permiso de los papás. Yo vine con permiso de los papás, por 15-20 días, me dieron permiso, bajo el alero de mi primo que era adulto. Llegamos acá, tocó también que era el verano, entonces era la famosa esquila. Mi primo vivía en la cooperativa de Punta Delgada, cerca de Monte Aymond. Entonces, como ya era un lolito en ese tiempo, ya, ganaba unos pesos, entonces, trabajé, me conseguí mi primo, me consiguió pega ahí, me consiguió pega y me puse a trabajar en la faena de esquila y en ese tiempo se pagaba bien, buena plata. A todo esto, yo cuando era lolo allá, eh, volviendo un poquito para atrás, cuando era lolo allá, eh, nosotros éramos tan sanos, o sea, cerca de la casa había un río, allá todavía la gente vendía en palabra, o sea, yo tengo este reloj, cuando tú puedas me lo pagas y te lo llevas, cosa que no se hace hoy día. Allá los viejos

vendían sus animales así, a llévatelo no más, llévate la vaquilla, después me lo pagas o tal día te vengo a dejar la plata. Bueno, el viejo vendió la producción de sus papas, pero anda a saber bien la paga y se lo vendió a un vecino que quedaba al otro lado del río, pero había que pasar una vega alta y un día paso al negocio, no sé qué bajé a comprar, parafina, porque allá se usaba parafina para las lámparas, para los mecheros, que antes se usaba los mecheros. Entonces, el vecino me dice: Mira, ya que vas para tu casa, llévale esta plata para a tu viejo, llévale este dinero a tu viejo que se lo debo, porque la gente era sana, ya po, pero yo andaba con la onda de la pesca y andaba trayendo mi tarrito con. Una tarde bonita, tenía que cruzar el río ese, y el río había salmón, que sé yo, me empecé a buscar salmones, se me olvidó la plata que la tenía en el bolsillo, no sé si el bolsillo estaba roto, que pasó con ella, la cosa es que perdí toda esa plata. Y ahí como te digo un tremendo respeto a mi padre y a mi madre también, me quedé callado, pero a los pocos días, mi padre pasó al negocio y G. le dice: Te mandé la plata con tu hijo, tal día vine para acá y le di a tu hijo. Y ese día justo había gente en la casa, y mi padre lo único que me dijo: ¿Dónde quedó la plata? Yo ya entendí el mensaje de lo que me decía. Así que, bueno, mi padre entró, sacó su caballo, atendió a la visita, tomaron mate, cenaron y ya lo agarró la noche, pero yo no me fui a mi cama, me fui a donde encerraban las ovejas había un segundo piso, había lana ahí y me fui a meter arriba a la lana y me quedé dormido. Me desperté a la amanecida que mi padre gritaba: Hijo, si me escuchas por algún lado, ven. A todo esto, mi padre ya había ido a un cliente que tenía abajo en la vega, a otro que vivía más lejos. A todo esto, mis tíos lo agarraron a mi padre: Puede ser que le pasara algo al chico, por tu culpa, o sea, le dijeron de todo. Al final que mi padre, al final en vez de rabia, era lástima. Bueno, al final, eh, yo le dije dónde estaba, porque era tanto el ruego de ellos, que si yo lo escuchara, que diera señal, que no me iba a retar, no me iban a pegar, no me iban a hacer nada. Así que, bueno, como se dice me entregué a la cárcel y mi madre me dio unas cosas de hierbas hervidas calientes, porque yo me había pasado de frío, nunca me pegó. Si lo perdí, perdido está. La cosa es que vine a Punta Delgada, hice la faena de esquila, era ovillero también, era un lolito, como somos nosotros, somos trabajadores.

E: ¿Cómo qué edad tenía?

D: 12 años tenía, 12 a 13 años. Así que sí, me gané mi buena plata, 3 veces, 4 veces el valor que lo que le perdí a mi padre. La carta, la plata, porque en ese tiempo los mandé por correo y ahí le mandé a pedir perdón, mil perdones por lo que perdí. Mi padre era muy terco y lloró. Le mandé el doble de lo que yo le perdí en esa época, le mandé a decir que me perdonara ahí y que tenía su platita. La cosa es que seguí esquilando acá, le pedí más permiso a mi padre, me dijo que no había problema, porque él allá también me hacía trabajar, él por ejemplo, había un vecino que era de plata y peguita, levantar una pata de burra, que sé yo; entonces, peguitas chicas así y como yo era, era canchero ya en esos tiempos, mi papá decía: querís limpiar los potreros que hay ahí. Ya po. Entonces los días que tenía libre en el colegio, me iba a trabajar a allá, entonces el viejo siempre me daba plata, poquita pero me daba. Entonces, ¿me estoy alargando mucho?

E: No, no, es que le iba a pregunta, que ahora me acordé, ¿usted era el hermano mayor...?

D: Mayor, o sea, el mayor de los mayores murieron, 3, pasé a ser el tercer hermano yo que viví, de ahí para atrás los 3 hermanos estamos vivos.

E: Usted quedó el mayor, digamos.

D: Yo siempre sigo siendo el mayor, hoy día, vivo.

E: Y, en ese sentido, ¿cómo era, que se me olvidó preguntarle, la situación de su familia económicamente? ¿No le faltó nada o...?

D: Eh, no sobraba ni faltaba, mi padre era muy trabajador, mi madre muy trabajadora también, no teníamos las comodidades que, que debíamos haber tenido en ese tiempo, también me crecí en un fogón, un fogón, ¿cierto? Eh, con mechero me alumbraba, eran muy cuidadosos los viejos, muy cuidadosos, eh, pero las obligaciones en la casa estaban, como te dije yo, siempre tuve un juguete, no era un juguete comprado en la tienda, pero un camioncito que me compraban por ahí, lo tenía o me lo hacía yo. Jugábamos con los chunchos, jugábamos con los trompos, los run-run, todos juegos sanos, eh, teníamos una pascua, teníamos un cumpleaños, los viejos me regalaban. Para la pascua nos regalaban, yo me acuerdo una vez un jabón "Prabia", que en esos años, ya no existe ese jabón y un "Ambrosóli", en un paquete, pero ellos siempre nos regalaban cosas. Entonces, la parte económica no digamos que no teníamos que comer, había que comer, la plata andaba a lo mejor a caballo de repente, pero como todo se daba en el campo, íbamos a comer carne de cordero, teníamos un cordero, queríamos comer chancho, había un chancho, queríamos un pavo, había pavo, o sea, mi madre tenía 2 quintas llegó a tener, habían choclos de este volado, habían las, eh, ¿cómo se llama esto? Los zapallos, de este volado, frutillas, cerezas, habas, arvejas, ahí. Entonces, había una riqueza y lo otro es que había mucha juventud en esa época, hoy día yo no encuentro juventud o la juventud se fue del campo, yo viví en el campo, la juventud ya no existe hoy día y la juventud ya no le interesa el campo, yo sé que mucha gente ya, siembra alrededor de su casa, en un par, para el consumo diario, en Chiloé pasa eso, yo estoy hablando directamente de allá no más.

E: ¿Y su familia siempre había sido de ahí? ¿Sus papás, su mamá...?

D: Un sector más corrido, un sector corrido, pero el núcleo siempre siguió siendo en el campo que era de mi tatarabuelo, ahí vino mi abuelo, mis padres y hoy día somos nosotros.

E: Y, ¿tenía familiares igual cerca...?

D: Cercanos, sí habían familiares, habían familiares, que hoy día ya no existen, de ahí me quedan unos primos acá en Punta Arenas, allá me queda una prima que es llegada directamente de nosotros y, como te digo, cosas que, que las manejamos nosotros. Entonces, la verdad de que, no digamos que habían grandes cosas, pero tampoco, en comparación a otras casas, estamos bien. Mi viejo hizo su casa solo, con tablas, eh, aserraba en aserraderos de acá arriba un gallo, dos abajo, así partió las tablas, eso lo alcancé a conocer. La harina tostada con el, eh, con el famoso picante eso era normal allá en las mingas, eh, se hacía la chicha, se hacía, se cosechaba el trigo, se limpiaba el trigo, después llegaron las máquinas, antes se, el trigo se limpiaba, había que subir los canastillos arriba de un, de un, abajo una lona y arriba se votaba con un canastillo. Entonces, todo lo que era la paja, lo que era el, lo que venía el trigo, eso lo volaba el viento y el trigo caía abajo. Yo creo que, cuando yo me pongo a comentar lo que tú me estás

preguntando hoy día, mis hijos me dicen que estoy hablando del año de piedra, pero yo tengo un nieto que hoy día actualmente mi hija está viviendo con nosotros, él sale 2 pasos de la puerta a tomar el bus que lo trae al colegio, que estudia acá y de ahí en la tarde los viene a buscar al bus, sale del colegio, 2 pasos más y está en la casa. Entonces, y yo cuando converso que yo caminaba potreros y potreros para llegar al colegio, me dicen que yo hablo del año de piedra, pero es una realidad.

E: Bueno, volviendo ahora como usted me estaba contando que llego acá, trabajó en la esquila y aquí en la temporada vivía en la estancia o no sé...

D: En la casa del primo.

E: Y después si no acá, en Punta Arenas...

D: Bueno, después ya me vine a Punta Arenas, eh, conocí a la señora, me casé, para casarme tuve que pedir permiso, porque todavía no cumplía los 21 años, porque antes después de los 21 años recién era adulto, eras mayor de edad. Mis padres fueron honestos, fueron muy sabios y pienso de que cuando los viejos de uno ya se van, uno recién piensa quién eran ellos, mientras que vivió nunca los aproveché, aunque uno diga: Chuta, no el viejo está de cumpleaños hoy día, le compré un par de medias, no es todo, no es todo, porque los viejos hacen un tremendo sacrificio por los hijos, yo lo he hecho por mis hijos, mis padres lo hicieron por mí y así, seguimos pa' atrás. Eh, la madre y el padre puedes ser tú muy adulto, pero siempre van a estar pendiente de ti, puedes ser ya abuelo, pero tus padres los tienes vivos, van a pensar siempre en nosotros, a nosotros nos pasa, quizás somos muy, muy encerrados muchos en el esquema, pero es verdad, los padres son de los hijos. Entonces, eh, yo creo que los viejos fueron "visionistas", no fueron grandes comerciantes, ni nada de esas cosas, ellos trabajaban lo que ellos sabían hacer, que era el campo y la siembra y para de contar, pero dentro de eso nos trajeron al mundo, nos crecieron y hoy día yo estoy acá, ya estoy con hartos problemas, pero estoy con problemas de salud, que son cosas muy distintas y no, soy una persona súper agradecida de los viejos, pero eso uno lo analiza después que se van, que parten y eso no me pasa a mí, le debe pasar a todos. Siga preguntando no más, amigo.

E: Entonces, ¿a qué edad se casó?

D: 19 años.

E: De que llegó hasta los 19 años, ¿trabajó todo ese tiempo en la esquila o fue cambiando...?

D: Sí, mire, hice varias cosas acá en Punta Arenas. Por eso yo admiro al chilote, al paisano, como le digo yo, sí que el paisano es trabajador. Acá yo trabajé en el restaurant "El Austral", que queda al lado de Unimarc en Chiloé, del Hotel Colón al lado, había un restaurant antiguo, trabajé en comidas, en platos fríos, yo entiendo de cocina algo; cuando entré a ENAP, en esos años, entré directo a cocina, estuve un par de años y de ahí me fui a transporte, ahí, de ahí terminé, hasta los días de hoy. Trabajé en hostería, en el "Tehuelche" yo, tenía la alternativa de llegar, retirarme y volver y las puertas pa' mí están abiertas, lo único que me di cuenta, eh, cuando uno es joven y hoy día se lo digo a mis hijos: Chicos, sus imposiciones, que sean poquitas, pero que estén ahí. Yo era muy lolo, a mí cuando me daban la planilla de pago, me preocupaba cuánto me pagaron

hoy día, cuánto me salió de sueldo, pero si analiza hoy día, los descuentos y las imposiciones, cuando hoy día me quise jubilar me encontré esas grandes lagunas, cierta plata nunca ingresó, a mí me lo descontaban, pero nunca me lo ingresaron a mi AFP o a mi seguro social, en esos años. ¿Y qué ganó ya con estos últimos años de preocuparme de ello? Si la persona ya está muerto, el dueño ya está muerto, entonces, ya bueno, no importa. Tampoco me fue mal, pero como te digo la verdad de que, de que los jóvenes deben preocuparse, si reciben 3 pesos, un 0,01 peso, 0,03 pesos deben irse a allá, porque eso algún día va a ser, eh, la pared de lo que tenga después, pa' afirmarse.

E: Se me olvidó otro tema, ¿usted cómo llegó a acá? ¿En qué transporte se vino a Punta Arenas?

D: Bueno, cuando yo, me echan talla y me dicen: Que bueno, vine con lazo y los perros. No, yo vine en, hice un tramo desde Chonchi, en ese tiempo había un barco que llegaba a Chacabuco, a Aysén, me vine de Castro, de Chonchi en barco, con la familia del primo, en Coyhaique nos bajamos y tomamos el avión a Punta Arenas, si llegamos en avión a acá.

E: Ah, ya.

D: Ese fue el trayecto que hice. Y después de eso, ya bueno, una vez que ya empecé a trabajar a acá, que me casé, tuve mi autito, ya me pasaron un par de años y empecé a viajar a mi casa.

E: ¿Antes no había vuelto?

D: No había vuelto, porque tampoco tenía los medios, si eso en el fondo hay que ser realista no. Después ya que empecé ya, pudimos hacerlo, empecé a viajar, lo hacía por tierra todos los viajes. Incluso ahora hicimos un tour por el centro, lo hicimos el año pasado, eh, nos fuimos con un bus de acá mismo, pagado por el "Centro", conseguimos una casa en Castro, fuimos a Caguach, se arrendó una lancha allá y, bueno el costo, pero hay mucha gente que nunca, que dijo: Acá parece que yo viví, mis padres vivieron. Así que bueno y después, es parte de mi trayectoria.

E: ¿Y usted cuando llega, a dónde vive? Cuando llega a Punta Arenas y después empieza a trabajar, ¿dónde vive, en qué lugar?

D: Mi casa siempre fue a dónde yo vine, que fue el primo, esa fue mi casa. Y pasaron a ser como los segundos padres nuestros, míos, de mucha confianza, de mucho respeto y hasta la fecha, ellos viven acá en Punta Arenas, ya con problemas, algunos problemas que otro, pero, tengo un respeto de ellos, porque uno siempre es bienvenido, uno va a dónde siente calor, y ellos entregaron de esa parte, hasta la fecha. Y una buena convivencia, hasta los días de hoy, con ellos.

E: ¿Y ellos dónde, yo le pregunto porque lo que me interesa saber es el lugar donde llegaron, cómo era, físicamente, que en estos años debe haber cambiado, pero para saber más o menos dónde llegaban los chilotes que llegaban, quizás en qué barrios vivían más, por dónde se empezaron a poblar?

D: Acá normalmente si tú miras la "18", la "18" creo que el 80%, casi el %90 del barrio "18" son chilotes. Y en chilote es muy pata de perro, el chilote tú lo vas a encontrar desde acá hasta Arica, Iquique lo vas a encontrar, vas a Argentina, vas a Río Gallegos, hay barrios que son chilenos, vas a Río Grande vas a encontrar barrios chilenos, que el acento de repente se reduzca, se usa, pero son chilenos,

que hay gente que tiene la opción de tener las dos cédulas, pero son chilenos, son chilotes, porque el chileno chileno, eh, hoy día acá en Magallanes es el chilote, después vino el croata, vino el italiano y bueno, han entrado otras nacionalidades, pero acá, acá el que llegó fue el chilote y como te digo, la verdad de que acá hay un sentimiento de los chilotes, no nos olvidamos nunca que Magallanes por un grupo de chilotes somos chilenos, estamos dónde estamos y acá no hubo ni violencia, no hubo armamento, no hubo muertes, no hubo nada, hubo inteligencia, coraje y valor. Tres cosas, inteligencia, coraje y valor, porque vinieron hasta Punta Arenas en esa goleta Ancud que está abajo y que hicieron la toma del estrecho. Por eso hoy día somos, por eso que se le da tanto a los chilotes, pero sino habríamos sido franceses, porque un par de horas antes llegó, llegaron con todas las peripecias que pasaron, rompieron, tuvieron, a caballo, a hacer los tramos de regreso para ir a buscar los repuestos y seguir, cruzar el golfo de Penas y llegaron a Punta Arenas, llegaron ahí a Santa Ana ahí, ahí están, ahí hay las placas dicen. Entonces, la verdad de que no se le ha dado el auge, aunque está la goleta Ancud abajo, quedó hecho ya quedó por vida, pero a mí me gustaría que los colegios se interesarán, los jóvenes se interesarán en saber la historia de esto, como lo están buscando ustedes, como ustedes lo van a presentar como trabajo. Me gustaría que los jóvenes de los colegios se preocuparán, porque como le digo acá fue acá solamente se necesitó inteligencia y valentía, y ahí esa inteligencia y valentía que lo tuvo un grupo de personas llegaron a acá, está el Juan Williams como capitán y varias personas más, donde hay 2 mujeres también y un niño que vinieron en esa lancha. Entonces, no se le ha tomado el peso a eso, porque la verdad de que no hubo muertes, no hubo guerra, un hubo nada; sino que hubo una toma pacífica, yo llegué primero por lo tanto coloqué mi bandera y yo, esto es mío, ¿y quiénes son ellos? Son chilotes. ¿Magallanes qué es? Chile, sin sangre.

E: Volviendo un poco, usted llega, se casa y ahí me dijo que ya estaba trabajando en ENAP, ¿cuándo se casa o después...?

D: No, me casé primero.

E: Cuando ya estaba, no es por preguntarle cosas personales, pero su mujer...

D: Magallánica.

E: Magallánica, ¿era de acá?

D: De acá.

E: Y ahí ustedes se van, supongo que se van a vivir juntos, ¿cómo lo hacen?

D: No.

E: ¿Tenían casa o llegan dónde alguien?

D: Arrendamos, igual como hacen todas las personas. Arrendamos una pieza, eh, no están las comodidades, hay una mesita, una cocina, un dormitorio, una cama y un bañito, eso era todo. Después ya arrendamos una casa más grande, eh, encontré mi trabajo, me ayudó la familia de señora, que tenían algunos fueros, porque al final todos te ayudan, cuando pueden ayudarte. Ingresé a ENAP, cuando ingresé a ENAP ya estando un año, un poco más postulé a la compra de una propiedad y la saqué, la saqué y eso ya compré mi propiedad, mi casa propia y ya ahí estuve en mi casa. Pero como te digo antes de eso yo ya, había

arrendado ya, harto tiempo, conocí matrimonios, por lo de los arriendos, pero muy honestos tiene que ser.

E: ¿Y esa casa que compra en qué sector se ubica?

D: Sector sur, Armando Sanhueza.

E: Ahora, pensando como lo que significó para usted el haber llegado a Punta Arenas, ¿cómo fue para usted ese cambio de Chiloé, de estar con su familia, de tener cierto modo de vida y cuando llega acá a Punta Arenas y se pone a trabajar? ¿Cree que fue mucho el cambio, quizás no tanto? ¿Fue muy duro, qué cosas cambiaron? ¿Cómo analiza usted eso?

D: Es que también hubieron, o sea, el hecho de cambiar, cambió mucho, pero también tuve cosas duras. Acá, por ejemplo antes que conozca el primer trabajo, por ejemplo, fue Agua Fresca, un aserradero, 3 meses, aguanté 3 meses, había pura gente adulta, de 50, 55 años, estábamos debajo de un bosque, solamente se escuchaban los aviones cuando pasaban por arriba y yo fui ayudante de cocina en el aserradero. Entonces, para ocupar mi tiempo libre, me iba con los maestros me iba a botar árboles, con mi hacha, un lolo, así que los maestros me dijeron: No, usted acá, para botar un árbol se necesita esto y esta condiciones, tú necesitas saber esto y esto. Lo agradezco todos los días, no sé si están vivos, no tengo idea, pero agradezco, porque esa gente me enseñó muchas cosas, o sea, si el árbol está para este lado, no lo podías botar pa'l otro lado, tenías que botarlo para este lado. Entonces, donde empezaba a picar hasta donde y después donde dar el toque final, era por el lado contrario. Entonces, todas esas cosas había que aprenderlo. Los viejos se acostaban, la gente adulta se acostaba 5, 6 de la tarde, los alojamientos en ese tiempo lo teníamos en ruca, con puros tablones, un somier, los viejos se, siempre acá la gente usaban, eh, este cordero, usaban los cueros de cordero de colchones, en el aserradero, un tacho al medio de la ruca y ese era pa' calentarse. Entonces estar ahí, yo el lolo, que sé yo, como había un riachuelo grande yo bajaba todos los días a buscar salmones, avutardas, que hacían nidos, o sea, me dedicaba a recorrer el río de acá hasta allá y después volverme, y cuando entraba en la ruca ya la gente adulta durmiendo, y al otro día en la mañana había que preparar el desayuno, ayudar al maestro en la comida y esas cosas. Me aguanté 3 meses y eso fue pesado, pero después ya me metí más al continente y las cosas cambiaron, las cosas cambiaron. Entonces después ya cuando ya fui más lolo y ya, y ya trabajaba, por ejemplo, trabajé en la hostería, era otro ambiente, me preocupaba más de cómo hacíamos esto, hacíamos esto otro, nunca me preocupé, me preocupaba de que me entregarán la planilla y el resto, lo que está escrito y como te digo, me di cuenta ahora cuando yo, me pensioné, me jubilé ahí me di cuenta de que había perdido gran parte de, de la vida y del trabajo.

E: Y el cambio de vivir del campo a Punta Arenas, ¿cómo sintió usted ese...?

D: Es que Punta Arenas viví repoco.

E: ¿Usted no vivió mucho en Punta Arenas cuando llegó?

D: Yo viví más en Punta Delgada, viajaba a Punta Arenas por 1 o 2 días, y de ahí me quedaba, me volvía al lugar. Entonces, Punta Arenas no lo palpé o no lo, no concurrí muy seguido a Punta Arenas, uno porque era caro y lo otro que uno busca sus amistades, o sea, las amistades me las hice allá en Punta Delgada. Entonces, mi vida, vivía allá, allá tenía las amistades, tenía mi familia, entonces, y

el trabajo bueno, el trabajo, eh, era en la hostería en ese tiempo, después ya cuando ya me casé ahí cambiaron las cosas, ya ahí me quedé ya más en Punta Arenas. Pero como te digo en esa época era Punta Delgada.

E: Ya, entiendo. ¿Y después cuando se casa ya se establece acá?

D: Me establezco en Punta Arenas, me establezco porque ya tenía la casa, eh, ahí estaba la casa por medio, después ya mi señora estaba embarazada, llegaron los niños y etapas que pasan todos, matrimonio, ya haciéndonos responsables de las boletas, de los consumos de la casa y seguir pagando la casa, porque la casa había que pagarla, y además de eso había que tener comportamiento en el trabajo, porque también, eh, ya se comprometía más la cosa, o sea, yo tenía que armar porque habían compromisos de por medio. Y así po, y esa es la rutina que, que todos tenemos.

E: Su señora, usted me decía que es de Magallanes y ella era de, dijo, ¿de padres chilotes o eran de otro lado?

D: No, hay ascendencia, la ascendencia chilota la hay, pero ella fue nacida en Punta Arenas y vivía en Punta Arenas, la mamá de ella era de Punta Arenas, pero descendencia por los abuelos y por todos, son todos chilotes.

E: Eso mismo le iba a preguntar, porque usted cuando llega, supongo que cuando llega hay mucha gente de Chiloé, acá se encuentra con más chilotes, me imagino, que trabajaban en funciones parecidas, ¿se juntan con los otros chilotes? ¿Arman comunidad o cómo se da esa relación con los chilotes que ya estaban acá?

D: ¿En esa época?

E: Sí, cuando usted llega o después cuando ya empieza a trabajar.

D: Es que, mira, cuando tú llegas a una faena, siempre vas a encontrar a alguien que está relacionado con Chiloé, siempre vas a encontrar a alguien que está relacionado con él, con la gente de Chiloé... La verdad de que, eh, hay convivencias, ya por los mismos familiares tú vas enganchándote con el resto de la gente y cada uno cuenta su historia po, cómo vivió, de dónde era, qué es lo que hizo. Y yo como te digo, la verdad de que yo cuando llegué, llegué tan lolo que, no sé po, me miraban más como un lolo no más po, no es como ya cuando uno tiene sus años que ya conversa más en serio, toca temas, en ese tiempo me gustaba el fútbol, eh, no sé la rutina de joven de ese tiempo y además que uno siempre fue reservado, y uno se crio así, cuesta mucho. No sé si queda algo más...

E: Yo le pregunto porque después usted, claro, se casa, ¿cuántos hijos tienen?

D: Tengo 2 hijos ya, un hijo casado, una hija que está pololeando.

E: ¿Y ellos estudiaron...?

D: Mi hijo estudió, estudió en "Don Bosco", mi hija estudió en la Universidad, sacó su título, está trabajando con lo que ella sacó y bueno, o sea, es parte de la vida, o sea, se van dejando etapas, se va avanzando. Yo me voy hacia abajo y ellos van, a levantar.

E: Sí. Lo mismo, porque yo le preguntaba por esto cómo se da con los chilotes, porque hoy día yo llego a usted gracias al Centro, usted después se empieza a meter en esta cosa social.

D: Claro, una vez que ya estuve a punto de jubilar, me metí de frentón acá, porque al final acá para que tú ingreses, tienes que ingresar con algunas

obligaciones, porque no es llegar y decir: ¿Tú quieres meterte? Ya listo, entra pa' acá. No, no es tan así. Acá primero hay que conocer a la persona, quién lo recomienda, por qué entra, eh, incluso estos últimos tiempos que ha entrado gente, un año a prueba, con todos los beneficios, pero la persona no tiene derecho a opinar, solamente a observar, un año, ¿por qué?, porque queremos ver cómo reacciona la persona, porque a lo mejor de cuentas la persona entró y a los 6 meses se fue po. Entonces, no la consideramos una socia, un socio, hasta no saber cómo actúa, qué piensa, de esto, porque acá hay de todo, acá se, acá cuando tenemos que pasarlo bien, lo pasamos bien todos, me parece que aquí hay mucha gente de edad y de hecho ahora en marzo vamos a abrir las inscripciones para tomar gente joven, gente que tenga ganas de trabajar, gente que quiera participar, porque acá se necesita participar, acá por lo menos el domingo los socios van a hacer "Chocho", ya en delante me llamaron a mí: Pucha D., ¿me podís ayudar el domingo porque queremos hacer chuchoca pa'l centro y pa' que nos quede una ganancia al centro? Ningún problema, yo les voy a cooperar. O sea, es una cadena, acá no significa que yo me venga a sentar hoy día y mañana me siento en la mesa de, de, para que el aniversario, me siente, eh, no sé po, eh, tengamos un cumpleaños, porque acá celebran los cumpleaños de los socios, eh, lo que van a cumplir, a mitad de año, se parte el año, los que van a cumplir y los que han cumplido, se les hace una comida en el centro, les hace una comida, les coloca una orquesta, les coloca la cena y los regalos, a todos los socios, ¿cuánto paga él al año? 12 mil pesos, pero a cambio de eso le pedimos a lo mejor mañana, chuta pongámosle del centro de la directiva, a veces necesitamos que los socios nos den una mano, chuta necesitamos pelar papas, tenemos no sé qué hacer tantas, entonces vamos a llamar a las personas que nos colaboran, porque este es un bien común para todos, sin fines de lucro. Entonces, también hay que pintarlo, hay que arreglar las cosas, ahora está trabajando un eléctrico que está revisando el asunto de las luces, porque también queremos tener una seguridad po.

E: Y usted antes de estar en el "Centro", ¿había participado en algunas instancias similares con chilotes, con la comunidad chilota?

D: No. Participaba en otros lados, pero porque me invitaban, no sé po, una comida, pero había que pagar e iba, por supuesto, pero así meterme, meterme y con ganas de hacer cosas o de repente dejar un poco de tiempo no, no, acá sí.

E: Lo otro que se me quedaba, que recuerdo, bueno, usted trabajó en ENAP por...

D: Casi 40 años.

E: Casi 40 años. Usted me dijo que trabajó en cocina, pero después trabajó en transporte la mayor parte.

D: Sí, correcto.

E: Y ahí, ¿qué hacía, bueno, manejaba claramente, pero usted qué...?

D: Estuve haciendo la pega de, yo soy operador, camiones buinces y grúas y después cuando tuve el accidente vascular me quedé como parte administrativa, de inspector.

E: Y ahí le tocaba ir a...

D: A recorrer qué sé yo, a preocuparme del material que se trabajaba, el personal, esas cosas. Y como le digo, después cuando ya tuve el accidente

vascular, este, escuché a la familia, porque a mí me trajeron en ambulancia a la UCI, cuando perdí hasta la firma, entonces me recuperó, harto tiempo igual para recuperar mi firma. Entonces, así que bueno, a mí no me echaron, yo hasta el último minuto me dijo el jefe: Decisión tuya D., si quieres irte te vas, sino nadie te va a echar. Pero, mis hijos me dijeron: ¿Alcanzarás a llegar la próxima vez si te llegar a pasar algo parecido de allá para acá? Y eso, te echó abajo.

E: El otro tema que yo pregunté harto, ¿cómo sintió usted cuando llegó a Punta Arenas, después cuando trabajó, cuando vivió, todo lo que vivió acá? ¿Cómo fue o sintió que era la relación, porque Punta Arenas es un lugar hay inmigrantes chilotes, hay inmigrantes extranjeros también, muchos? ¿Cómo cree usted que la gente de los otros lados miraba a los chilotes, en su experiencia? ¿Cómo fue eso?

D: Mira, en la parte laboral el chilote siempre ha sido bien mirado, el chilote en donde se ha metido en la parte laboral, deja la vara muy alta, el chilote, pero también hay otras nacionalidades que tienen más medios, como es el croata, como es el italiano, eh, la comunidad apoyada, porque si un día eres croata y mañana llegai acá y llegai con un pie adelante y un pie atrás, estoy seguro que la institución, te vamos a ayudar. Y el chilote siempre trabajó solo, o sea, eh, de hecho, bueno el chilote siempre, creo que el chilote no sirve para administrar, uno de los problemas que tiene, yo creo que más, más, nosotros estamos acostumbrados a ejecutar, eh, quizás nosotros no tenemos ese don de, somos muy, muy fieles, nosotros no nos, no nos gusta, eh, poner el mástil arriba del aire, no somos de esa onda, chuta, si hay que tirar la carreta la tiramos todos y terminó el problema po. Ahora, también es, yo veo que los otros, las otras, no sé po, eh, instituciones también son más, más unidos, se unen más, se, se apoyan más y también tienen otro, otra cultura, entonces uno no puede en contra de las culturas de las personas, es muy distinto. Yo no puedo ser igual a usted ni igual a los que están abajo, porque todos nos crecimos de distinta forma, que no pegamos de repente en algunas cosas, sí, que ejecutamos más o menos parecido, sí, pero que pensamos, a lo mejor pensamos distintos po, porque es lógico, si uno mira la, los dedos de la mano, se da cuenta que los dedos no son parejos, menos pa' pensar. Entonces, yo lo veo de ese modo.

E: Yo le pregunto porque si alguna vez, no sé po, se sintió discriminado o lo miraron en menos o cualquier cosa o quizás no vivió eso.

D: No, para nada, yo en el caso mío, no. En el caso mío no, tengo la suerte de que cuando quiero ser comunicador, soy comunicador, cuando me quiero reservar me reservo, tengo la personalidad para eso, cuando no, no quiero entablar una conversación, no la entablo po, no tengo ni un problema y cuando yo quiero buscar mis amistades, las busco po, porque tengo esa facilidad, pero nada más que eso.

E: Sí, yo creo que, en general, eso es lo que en la mayoría de las entrevistas que he hecho, es lo que conversamos, no sé si usted quiere agregar algo más, algo que se le haya olvidado, algo que crea que pueda servirme, también es bienvenido, pero eso es como lo esencial.

D: ¿Algo que a ti te sirva? Yo la verdad lo que conversé rellenarte lo que querías preguntar y te rellené más completo, más que nada eso. Y como te digo yo, yo soy una persona de que respeto mucho al chilote, siendo yo también

chilote, eh, con grandes sacrificios, porque en el fondo hay chilotes que se la han machucado y que mejor que, como te digo, vuelvo a insistir, lo que tenemos en la costanera, donde hay un grupo de mujeres, una señoras que están ahí, unos niños, hay un comandante ahí, todo ese grupo de personas que llegó acá, como te digo, hoy día, bueno, estamos agradecidos, se le dio el realce acá, está a la vista nuestra, pero como digo es una historia, como fue el "Combate Naval de Iquique", varias otras cosas que, que a dónde hubo, acá no hubo nada, no hubo, no hubo, como te digo solamente hubo inteligencia y valentía, se cambió por la fuerza y la sangre.

E: Sí, una última pregunta que ahora me acorde, ¿usted nunca pensó en volver a Chiloé alguna vez o ya cuando llegó se quedó y dijo: No me quedo no más?

D: No. Mira, no voy a hablar directamente de Chiloé, te voy a decirte que el pájaro vuelve a poner a su nido tantas veces puede, o sea, si yo tuviera que volver a Chiloé y me siguiera la familia, yo volvería, el problema es que cuando tú te instalas en un lado, empiezan a crecer raíces y arrancar todas las raíces, estoy hablando, porque usted me puede decir: Ah, no, pero es usted y su señora no más po. Pero ya vienen los hijos, vienen los nietos y aunque tú no creas los nietos ya empiezan a tener familia, o sea, es un engranaje sin fin. Entonces, chuta salir de ahí, de ese, de ese sistema, de ese grupo, irte a un lugar, para mí conocido, para mi señora no tanto y llevarla allá, o sea, porque yo quiera pasarla bien y voy a sacrificar a mi señora, creo que no viene al caso. Ahora, si me dijeran toda mi familia que yo voy a tener a todos cercanos, tomando mis hijos, mis nietos, me digan: Sabes que nos gusta allá, queremos irnos todos y vámonos a jugar todos, a lo que pase. Yo soy el primero en partir, pero por trabajo, por cosas es imposible, o sea, mi lola ya tiene su profesión, ella es educadora, tiene que conseguirse pega allá, el lote con, los chicos, ya tengo que mirar de otra forma donde van a estudiar ellos, o sea, al fondo igual nos vamos a separar, porque en el campo, al pueblo, porque los cabros tienen que ir a la universidad allá, eso se nos complica.

E: Pero usted cuando viene a pasear y después se queda por trabajo, ¿usted su idea era trabajar y volver? ¿O luego se fue dando?

D: Cuando yo vine era muy lolo, entonces no había un discernimiento a cien por cien, hoy día lo tengo sumamente claro, hoy día yo no me podría irme para allá, irme solo o con la patrona, sino me llevo el resto, o sea, pero en ese tiempo no había discernimiento para decir: Sabe que, quiero esto y esto. En ese tiempo vivíamos, en lo mismo, que yo hasta los 55, 56 años nunca jamás fui a un hospital, pasé los 55, los 56 y me enfermé po, entonces son cosas que son impredecibles, pero bueno es parte de la vida.

E: Bueno, me sirvió bastante lo que hemos conversado, como le dije todo testimonio, toda historia me sirve, no hay opinión, no hay relato que sobre, claramente. Entonces ha sido muy buena esta conversación, don D.

D: Por ejemplo, yo te quiero hablar un poquito del '60, allá en Chiloé. El '60 fue un terremoto como el que pasó en Arica, similarmente, que fue un poco menos, en ese tiempo fue mucho más torpe, o sea, se perdieron poblaciones completas, costaneras completas se perdieron, Maullín, pa' que vamos a hablar para allá, Chonchi no había costanera, eh, el mar salió, pescó las casas se las llevó con gente y todo, se perdieron, la gente pidió auxilio en el mar, se perdieron, se

perdieron hasta el día de hoy, porque el agua se los llevó. Pero, fue un terremoto más torpe, por eso cuando yo de repente voy a analizar, lo que dice la radio, lo que dice el gobierno, yo entiendo, pero también entiendo de que esto no es nuevo, es cosa que la naturaleza lo tiene premeditado cada cierto tiempo, pasa un ciclo y tiene que revertirse, pero han pasado y ese tiempo fue muy crudo, también tuvimos la misma “Caritas Chile”, Estados Unidos y otros países que nos ayudaron, con varias cosas, como fue hoy día también, llegaron carpas, llegaron médicos, llegaron todos. Entonces, es algo similar que, que pasa en su época y quizás que nos irá a pasar de acá para adelante, no lo sabemos, el mundo está hecho así y ojalá que te vaya bien po.

E: Sí, muchas gracias don D., me ha servido bastante.

RELATO DE VIDA N°3 F. M.

F.M.: Esos años, bueno, en todo Chiloé no había caminos, no había luz, no había nada po, totalmente atrasado, yo salí de allá a los 14 años, de Chiloé y estuve en Puerto Montt que me mandó a buscar un tío ahí por parte de mi papá y al poco tiempo me vine a Punta Arenas, el '54 como te digo yo, eh. Chiloé hoy día ya ha progresado mucho para lo que era ya para lo que era aquellos tiempos atrás que, uno lo añoraba mucho, a *patita pelada*, con aquellos frío lo mandaban a hacer sus cosas po. Entonces, los viejos antiguos eran muy, como te diría yo, muy brutos, no sabían educar a sus hijos, hasta hoy día recién algunos todavía les queda esa mentalidad de que tienen que pegarle a los niños y no son capaz de conversar. Entonces, *güeno*, por lo mismo porque no había una radio, no había con que escuchar nada, aquella guerras que pasaron yo, no tuve ni idea po. Entonces, cuando yo me vine para acá y acá me casé po, el '54 cuando yo llegué habían aquellas escarchas acá que tú no te podías ni sujetar y habían unas dos, tres micros que la gente se colgaba para, pa' ver, pescar la movilización, entonces era muy sufrido haber llegado aquellos años así. Imagínate los que llegaron, los que entrevistaste, los que llegaron el '30 al '35, no había nada, creo yo, ¿qué te dijeron ellos? ¿Qué había algo?

Entrevistador: No, que había muy poco, por lo menos donde llegaron, la población “18”, el barrio Prat, no había nada.

F: Porque los primeros que llegaron, llegaron a Fuerte Bulnes, porque ahí llegó la goleta Ancud po. Entonces, no había nada, entonces se había formado ahí el pueblo de Punta Arenas y resulta que después lo cambiaron a acá. Entonces, yo llegué al barrio Yugoslavo, porque ahí, después yo me casé y arrendé una casa ahí y, ¿cuánto se llama?, era el barrio Yugooslavo. Y las nevazones eran, feroces, aquellos años y, el gas era en botella, entonces una botella a ti no te duraba nada po, por el frío mismo que había. Y aquellas nevazones no te daba abasto ni las botas po, hasta la rodilla andabas en la nieve. Entonces, esa gente, todos los chilotes que llegamos han sufrido mucho, porque no estábamos acostumbrados a ese clima.

E: Me imagino.

F: Y, bueno, me casé, tuve 2 hijos. Después me separé, porque no nos llevamos de acuerdo con mi marido. Y me crecí, crecí a mis 2 hijos yo, con otra

pareja que hice, en la cual él también falleció después, pero ya mis hijas, se había casado ya, ya era abuelita, tengo 2 nietos, 4 nietos: 2 hombres y 2 mujeres. Y hoy día tengo ya, 4 bisnietos: 2 mujeres y 2 hombrecitos. Y, como te digo yo, trabajé puertas adentro cuando yo llegué, y después me casé po y después adquirí esta casita, cuando, aquellos años había que hacerse pero, no era como hoy día que te dan tantas facilidades, yo tuve que juntar una plata pa' que yo suba mi puntaje y pueda tener casa y después lo, a medida que junté plata y ahí lo hice de nuevo, prácticamente, esta casita. Bueno, yo, la casa de al lado, porque acá yo hice mi departamento, que es este, que dije yo le cedo la casa a mi hija y yo me hice, yo le digo yo hago mi departamento acá solita, entonces quedé al lado de ella. Yo le digo: Yo no pagaré gas, agua y luz mientras viva, porque la casa es todo mi, mis ahorros, mis sufrimientos que yo tuve para obtener esta casa, le digo yo y yo te lo doy en bandeja. Ni un problema, hasta los días de hoy, gracias a Dios tengo una hija maravillosa. Entonces, por eso te digo yo que, a veces tú creces tus hijos y no sabes cómo te van a salir. Entonces yo digo tú nunca terminas de conocer ni tus propios hijos, y hoy día, bueno después de eso, eh, que estuve separada, mis hijos ya grandes, tuve un restorán en la cual lo trabajé, eh, y tenía pocas imposiciones, entonces mientras trabajé ahí yo con ese restorán, eh, impuse más plata para poder tener, eh, tener una jubilación como lo tengo hoy día, porque nunca me retiré de la caja antigua sí, me quede ahí y gracias a Dios con esa caja antigua hoy día yo tengo mi jubilación. Y bueno y después formamos el Centro de Hijos de Chiloé, que no sé si tú has ido para allá, yo creo que has ido. Cuando ahí empezamos con una sola piececita y la cocina, sufrimos mucho para obtener lo que hoy día *tenimos*, y, y se fueron, eh, adquiriendo más socios y han ido muriendo, ya hemos, hemos, vamos quedando muy poco socios ahí también. Y la juventud hoy día no se interesa tampoco po, hoy entran gente, eh, y no son gente cooperadora, porque yo le digo no sacamos nada de que entre gente y, ¿cuánto se llama?, que no nos cooperen con, con el trabajo que viene la, nuestra asociación, porque nosotros ayudamos mucho a la gente, a la, a los hogares así, vamos a dejar cosas cuando, cuando se puede, lo invitamos a tomar once y así sucesivamente. Hoy día ya estamos más *jormados* ahí, que el año pasado *juimos* de vacaciones, el Centro de Hijos de Chiloé con los socios que pudieran ir, porque los más viejitos no se atrevieron a ir y algunos *jueron*, pero hoy día ya Chiloé, ¿has recorrido Chiloé tú?

E: No, yo no conozco Chiloé.

F: Tú no sabes la maravilla que hay. Hoy día tú puedes recorrer Chiloé, antes, ni nosotros que nacimos allá pudimos conocerlo, porque no había caminos, solamente había un caminito que tú pasabas por el medio del monte, pero hoy día hay caminos cuando tú quieres ir y recorres Chiloé donde tú quieras y todas las islas del frente, porque, eh, eh, estamos, este lado de Castro, Ancud, todas esas partes, ¿cierto?, y al frente hay muchas islas que tú tienes que cruzarlo con bote. Y hace 3 años atrás tuve la oportunidad de ir, mira que yo me haya crecido ahí y que recién 3, 4 años atrás yo tuve la oportunidad de cruzar para esas islas, es algo maravilloso para atrás, hay islas, tras isla y tras isla, y todo está con gente y toda esa gente sale con sus *gote*, con sus lancha vienen a vender sus cosas, ya puedes ir a Castro, Dalcahue, Ancud, todo, distintos lados. Entonces, te digo yo que, de todas maneras hoy día el chilote ya tiene un poco más de civilización,

porque tiene televisión, todas esas cosas se han modernizado y antes, eh, habían, eh, habían, es que estaban los famosos molinos, era de una parte que tú, se divide Quicaví con Tenaún, ¿tú has escuchado según la cueva de los brujos?

E: Sí, sí.

F: Bueno, había una división, ese río dividía entre, ¿cuánto se llama? A Quicaví - Tenaún. Y había 6 molinos, todos así en una sola hilera, más abajo y más abajo, y todas la gente de las islas venían a moler ahí, entonces, había verdaderas colas para que la gente pueda vivir, venir a moler su trigo, porque tú sabes que esos años la gente, ¿cuánto se llama? Sembraba mucha papa y después que sacaban la papa, este, sembraban el trigo, ese trigo teníamos, imagínate, había unas máquinas que era todo eso a pulso que lo hacían la gente se, eh, ahí habían una minga, entonces esa máquina trabajan 4 personas, 2 por lado, uno que le iba colocando el, los atados de trigo por atrás por la máquina y otro, pajero que le llamaban que iba sacando la paja, recogiendo pa' un lado, 2 personas mujeres iban sacando la paja eso. Y después pa' limpiar ese trigo cuando había viento, había que limpiar ese trigo, entonces, arriba de una mesa subía una persona con, y iba tirando el trigo y ahí iba volando lo otro y el trigo como es más pesado iba cayendo ahí y, y nos conocíamos el pan blanco po, entonces cuando empezamos a conocer el pan blanco ya fuimos dejando de lado nuestro trigo. Hoy día, la gente, la nueva juventud de hoy día ya no se preocupa de los campos, solamente los que van quedando la gente más adulta mayor, que está sembrando lo más necesario para que ellos tengan su papa, pero ya no siembran el trigo tampoco. Por ejemplo, esa parte de ahí de Tenaún, todas esas islas de por ahí ya no siembran trigo, solamente cultivan las papas, este año yo estuve allá y me di el honor de sacar papas, a patitas peladas para recordad aquellos tiempos pasados, pero tibia la tierra estaba, era tantas los calores, ¡inmensas papas! Y tú te entusiasmas tanto cuando empiezas a sacar papas y dices: Esta otra, esta otra mata como debe ser, y te vas entusiasmando y no te das ni cuenta cuando has sacado tanta papa. Entonces, eh, no siembra mucho la gente chilota, porque, eh, los grandes, eh, que siembran papa por ahí por Osorno, esas partes, entonces siembran con maquinarias, son grandes las...

E: Grandes empresas.

F: Claro, entonces ellos siembran. Pero igual venden algo y cuando escasea venden a buen precio su papa, por ejemplo, ahora le estaban pagándoles 15 lucas por un bolsa de papa, entonces todavía está a buen precio. Pero antes, antes tú no vendías 200, 300 bolsas de papa y no hacías gran platal, porque eran tan barato, entonces se cabreaba la gente con su siembra po, de a poquito como te venía, otra vez tomando el punto, pero como te digo la juventud no se queda, se va a trabajar en, en ese famoso salmón, toda la juventud se va o se va pa' otros lados, pero yo pienso que algún día van a tener que retomar su, sus tierras, porque siempre, eh, en la tierra nunca pierde su modalidad de trabajo, porque es tanta la *caritud* que ya viene que aunque tú tengas una papa pa' hervirlo lo vas a poder comer, porque hay gente que a veces ni siquiera prueba la papa, la *caritud* que ya llega, entonces no sé en qué vamos a ir a parar con esto po.

E: Señora F., porque me ha contado hartas cosas de su vida y lo que ha vivido, digamos me relató rápidamente cómo fue su vida hasta ahora, más o

menos. Usted me contaba que nace en Tenaún, de ahí, ¿cuántos hermanos eran ustedes?

F: Nosotros, yo soy la hermana mayor de todas, de 11.

E: De 11.

F: Yo soy hija de madre soltera.

E: Ah, ok.

F: Entonces yo tuve un sufrimiento muy grande en mi juventud que no quisiera recordarla, pero te lo voy a contar para que tengas una idea. Yo, me creció mi abuelita y cuando mi madre se fue, se casó y se fue, no sé qué edad uno tiene uso de razón, que se acuerda de las cosas, pero yo me acuerdo como un sueño que ella se fue, ni siquiera miró pa' atrás y yo lo miraba y decía: Mi mamá me dejó. Y ella quedó no muy lejos de, de ahí de mi abuelita, pero yo no lo iba a visitar, entonces mi abuela me dice: Nunca te vayas con tu madre, mientras yo viva yo voy a ser tu madre, ella me crio hasta los 14 años cuando ella falleció. Entonces mi madre ahí me dijo que yo me *juera* con ella y mi abuela siempre me dijo no te vayas con ella, porque mi madre tenía 10 hijos y yo soy la mayor de todas. Entonces me dijo porque me vas a ser empleada de tus hermanos y yo mi padre ni lo conocí, lo vine a conocer cuando tenía 17 años, recién lo conocí ahí. Entonces, tú llevaste un sufrimiento, porque en el colegio te preguntaban quién era tu padre, y yo no sabía quién era, porque los viejos nunca te decían quién era tu padre y cuando yo le pregunté a mi madre y quién era mi papá, me dijo algún perro así. Entonces, dije yo, que manera de contestar hoy día, analizo eso, que manera de contesta era. Y me fui a donde ese tío y ahí conocí a mi padre po, entonces él quiso darme mi apellido cuando yo tenía 17 años, entonces yo le dije: De que me servía a esas alturas tener el apellido de él, cuando yo los necesité no los tuve. Y no le quise aceptar su apellido, yo tendría que ser B. y no M., y mis otros hermanos están todos, quedaron 5 allá en Chiloé, 2 hermanas tengo en Comodoro y mi hermano que me seguía de mí, era hombre él falleció muy joven y tengo mi hermana que es la tercera, que está en Comodoro y las otras están todas en Chiloé, yo soy la única que estoy por esta zona, las otras están todas, más en Chiloé y como te digo 2 en, Comodoro. Y que ahora mi hermana ya va a cumplir 70 en la cual voy a viajar estos días para allá que mis sobrinas me pagan el pasaje ida y vuelta, tengo el honor de tener lindas sobrinas, cariñosas, porque ahora cuando fui a Chiloé también mis sobrinos para irme para allá y yo pagué para venirme para acá. Entonces, hoy día gozó de muchas cosas que nos las tuve, no las pude aprovechar en mi juventud, pero lindo porque uno en su vejez que tenga una linda, un lindo pasar, para mí me siento contenta.

E: ¿Y usted ahí se va a dónde su tío en Puerto Montt?

F: Sí.

E: ¿Y ahí usted está, hasta que edad se viene para acá?

F: A los 19 años.

E: ¿Cómo es que viene para acá? ¿Por qué se viene?

F: Me vine por un barco, se llamaba el "Villarrica". Ese es un sufrimiento que tú haces, venir allá tantos días de, de venir en ese barco, oye, y venían uno como animales, todo tirados ahí, como podías te arreglabas po y pasar ese, ¿cuánto se llama?

E: El golfo de Penas.

F: El golfo de Penas, ahí es terrible, el que lo pasa sabe cómo es po y de ahí llegué, en el muelle acá, que hoy día se encuentra, llegué donde unos parientes lejanos y después me casé po.

E: ¿Y por qué se viene para acá?

F: Porque era mi entusiasmo, no quedarme allá, decía, ni siquiera uno lo piensa mira las cosas que hace, me vine para acá como aventurando nomás po.

E: Pero, alguien le dijo: ¿Por qué no se viene?

F: No, no.

E: ¿Sola tuvo la idea?

F: Sí.

E: ¿No tenía familiares acá, nada?

F: No, había un chico conocido que ese me *jue* a encontrar, que llegó él, él tenía esa prima él acá que era una prima hermana de ellos y él me llevó ahí, donde esa familia, ahí llegué yo. Y tú sabes, eran chilotes también po, con la conversación salimos parientes po. Entonces, y después me puse a trabajar puertas adentro, a los 20 años me casé.

E: Ah, al poco tiempo después.

F: Sí. Y uno no, yo, después uno analiza ese, que bruta, por qué me casé, porque, ¿estaba aburrida? ¿De trabajar? Que pasé a estar mal mi juventud, porque yo enamorada no estaba de esa persona. ¿Y cuál fue mi idea yo? Dije yo, mi marido algún día tendrá que ser mi marido y mi padre, porque cuando tú no tienes el cariño de ninguno, de padre y madre, tú que faltas de cariño te creces. Entonces, yo dije: Ese marido tendrá que suplir lo que a mí me faltó, y desgraciadamente me salió totalmente, descariñado total, frío, pero no era malo, pero eso es lo que tú, el afecto que te falta po, que te hace mucha falta. Y después tuve esa otra pareja que me llegó a crecer mis hijos, después falleció él de un cáncer prostático, dos parejas que tuve han muerto de cáncer prostático.

E: Chuta.

F: Y después tuve otro caballero que él también era viudo, tenía la estancia afuera, "Changri-la", en la isla de Tierra de Fuego, lo conocí allá en el Centro Hijos de Chiloé también, pero yo no, yo le dije que yo no tenía ganas de afrontarme, pa' compañía más que nada, bueno entonces yo le dije: Bueno, usted me hará un sueldo, porque yo no voy a trabajar, no voy por amor ni por nada, pero yo quiero un sueldo, le dije yo, como sea yo te voy a tener que atender y trabajar. Y a mí como siempre me gustó el campo, yo andaba metida en todo po, así que estuvimos 7 años y él también falleció.

E: Chuta.

F: Pero conocí mucho con él sí, estuve, el gusto de ir hasta Brasil con él, conocimos un matrimonio que él vino a la estancia, vinieron varias veces ese matrimonio, nos invitó a Brasil, muy lindo, muy linda matrimonio que hasta los días esa gente no me olvida, pa' mi cumpleaños ellos no sé cómo, llegaron pa' mi cumpleaños una vez ahí y nunca se olvidaron ellos y todos los años ellos me saludan, tanto que ahora hoy día, como no me encontraron acá en la casa cuando ese día en mi cumpleaños, porque yo estaba al lado de mi hija, que ella me hizo una once ella, entonces mi teléfono nadie lo atendió, por eso ella me mandó una carta al no poderse comunicar conmigo, entonces son cosas maravillosas que

también después de, de tantos años tú vienes a, a, a reconciliarte, a de que todo lo que tú sufriste hoy día, está como recuperándose y eso es bonito.

E: Y usted señora F., porque llega a acá, se casa, después se separa, ¿cierto?

F: Sí.

E: Ahí después, ¿siguió trabajando?

F: No, estuve en la casa un buen tiempo, hasta que, eh, volví a quedar sola ahí empecé a trabajar otra vez y por eso te digo yo, que entré en ese restorán, porque se le había muerto la mamá a este chico y a él no le gustaba el restorán, entonces busco una persona que el administré el restorán y yo no tenía idea de restorán, pero mi padre en Puerto Montt tenía restorán y yo ahí miraba y dije yo: Total la, es el comportamiento de cada persona detrás del mesón, que te des a respetar, también te van a respetar. Entonces, dije yo ya le acepté a este chico que yo le administro la, entonces él me dijo: El día que te falten el respeto, tenía un rebenque ahí detrás del mesón, el que te falte el respeto le *mandai* con este nomás. Y bueno, ahí, y después él, era exonerado político, entonces entró nuevamente a ENAP y él me dice: F., si *querís* trabajar el restorán tú te quedas, te arriendo el restorán y yo le dije: Yo te acepto eso, pero siempre que tú no me pidas el restorán antes que yo saque mi jubilación, me faltaban 5 años pa' sacar mi jubilación. Ya po, me dijo, ningún problema. Y estuve los 5 años, justo cuando iba a cumplir mi edad para jubilar. Y entregué ese restorán, lo trabajé bien, hice buena plata, también te pasaba malos ratos, porque la gente cuando se cura es, yo tampoco le vendía exceso de trago, porque la gente con exceso de trago no, no lo piensa las cosas que va hacer, entonces siempre yo tuve ese cuidado, no recibir gente que llegara de *ajuera* con trago. Entonces ahí, no me acuerdo el año que jubilé, porque yo jubilé a los 60 años y hoy tengo 78 años, entonces son buenos añitos que yo tengo jubilado. Y me acuerdo que, como tenía pocos, poca plata en mi, para jubilar, la *galla* no me quería hacer los papeles, entonces había un, un caballero que era sindicalista de muchos años y yo fui a hablar con él y él me hizo todo el papeleo y dijo: Usted no va a sacar nada de plata, entonces él dijo: A usted no le interesa, usted me hace los papeles de la señora, yo llevaba todos los datos y él se impuso ahí de que me haga los papeles nomás po. Y gracias a él yo obtuve esa jubilación y no, si hoy día no estoy tan mal, sacó 174 mil pesos de todas maneras, porque hay gente que tiene menos jubilación que yo, entonces ahora, puede ser que ahora empiecen a subir más las pensiones. Y bueno de ahí he viajado mucho a Comodoro, voy a donde mis hermanas y aquí, eh, estoy metida en los adulto mayor, y toda la semana tengo actividades, entonces, lo he pasado bien, mi hija vive acá al lado. También, eh, tuvo un par de hijos, una hija y un hijo, hoy día tiene 3 nietos y ya tiene sus 25 años y mis otros hijos, aventureros que se ha ido a distintos lados y ahora se quiere ir otra vez, entonces, le he pedido tanto a mi Dios que, que me de tranquilidad y paz, porque uno cuando le nace un hijo hombre, la mamá, es igual que pillar a una estrella del cielo y dice este es mi salvación, y no es tan así po, que el hijo hombre cuando se casa siempre, hoy día lo *mangonea* más la mujer que él, entonces *jue* siempre *mangoneado* por la mujer, pero hoy día él se está separando, de esa mujer, pero como yo siempre creo en Dios, dije yo él que te hace daño no le, no pague con la misma moneda, tiéndele la mano y yo soy de esas que tiendo la mano, entonces yo le llevo sus cositas pa'

que ella no le falte nada y tengo un bisnieto con, con él ahí y, ahora se quiere ir de nuevo a Temuco, pero ya es un hombre con 50, 53 años, eh, y se va con una muchacha joven y, entonces uno como madre sufre al ver esas cosas, porque hoy día las mujeres te andan buscando a ti po, y si te ven que tienes un título, tienes plata, ahí están jodiéndola. Entonces, yo le dije: Lo único que Dios lo bendiga y suerte en eso. Entonces pasa a veces tantas cosas en tu vida que ni piensas como va a terminar tu vida.

E: Y señora F., ¿cómo era, aunque usted vivió hasta los 14 años en Chiloé, su vida de niña y lo que alcanzó a vivir en la isla? ¿Cómo usted ayudaba a su abuela?

F: No, era dura la vida, allá no había agua como hoy día hay agua dentro de la casa, uno tenía que ir a buscar en un pozo de vertiente y muy lejos, el agua y ese era mi tarea yo las mañanas antes de ir a la escuela, ir a buscar el agua, dejar el agua en la casa, ir a dejar los animales en distintos lados, ese era tarea antes que yo me vaya al colegio, dejar la leña, eh, era con otro primo que nos crecimos juntos, en la misma casa. Entonces, mi abuela siempre, porque el marido de ella no era mi abuelo, el viejo era jodido po, mirando siempre si tu, cuánta comida te daban, así era la cosa antes, claro que uno le dio más el otro más y él nunca estaba conforme de que el trabajo que uno hacía, para uno era como que le estaban consumiendo la comida y el trabajo que nosotros hacíamos era poco, entonces eso te llega a doler el alma a ti cuando te están mirando lo que estás comiendo. Entonces, mi abuelo tenía muchas gallinas y yo lo que hacía, me decía: Mijita, vaya a recogerme los huevos. Y habían unos inmensos graneros de trigo, de cuando te limpiaban el trigo lo dejaban en grandes graneros, pa' ir moliendo de a poco y yo escondía mi huevos ahí en los graneros de trigo y los llevaba, y los llevaba a vender para que yo coma pan blanco, porque me daban un pan chico para mí era poco po.

E: ¿Y usted ahí iba a la escuela?

F: Para ir de ahí a la escuela, eran sus 5 kilómetros que teníamos que caminar para ir al colegio y a patita *pelá*. Entonces uno llevaba su, su pancito dentro del, del *gol/so* para comer en el colegio. En el invierno nos daban el almuerzo y nos daban ese, ese aceite de bacalao que llegaban por, eh, por unos barriles, era malísimo, el que no lo tomaba, nos ponían en fila ahí, pa' darnos nuestra cucharada de ese bacalao que era puro pescac'o, ¡guac! Y yo me acuerdo que llevaba un pedacito de pan, porque le daba arcada a uno cuando se lo daban, y ahí estaban mirando si lo tragábamos o no si no nos daban otra cucharada. Entonces, con un pedacito de pan lo comíamos y me lo tragaba, y después ir a almorzar. Y antes los profesores eran rectos, no como hoy día po, hoy día si le pegan una mirada fea ya lo denuncian, pero yo estaba agradecida de ellos, porque gracias a ellos lo poco y nada que me mandaron al colegio aprendí, porque enseñaban mucho los profesores y salí hasta cuarto de preparatoria nomás po. Y acá con mis años hice el quinto y el sexto año, yo decía: Como no haber seguido estudiando, me hubieran dado la oportunidad. Porque a mí me encantaba estudiar y para no quedarme con el cuarto de preparatoria me hice el quinto y el sexto.

E: Y ahí usted iba al colegio y después cuando volvía tenía que...

F: Ah, en la tarde llegaba uno y le tenían marcado, porque como allá no había hora, no existía el reloj, ellos hacían una marca en el sol, entonces en esa marca

que había de sol ahí en la tarde nosotros teníamos llegar y si nos pasábamos de esa marca, al otro día no nos mandaban al colegio, castigados, esos eran nuestros castigos, esa era la marca. Nosotros no sabíamos lo que era un reloj, nada. Me acuerdo una vez que pasó un avión, en un día maravilloso que estaba y yo andaba en el campo rodeando las ovejas y siento un ruido y me fui a esconder debajo de las matas, porque no sabía que era ese ruido. Entonces todas esas cosas pasó uno po, una ignorancia tan grande que lo vivió.

E: Y ahí usted que más, bueno, ¿tenían que ayudar en el campo?

F: Ah, claro po, todo. Sacar papas, nos hacían cargar las bolsas de papas, antes uno no quedó tan chueca, porque imagínate uno jovencita y le hacían cargar esas bolsas de papas. La leña, el agua, todo, sembrar, nos hacían cortar la leña, hacíamos roce, todo, en las cosechas de trigo teníamos que estar cosechando, otros amarrábamos el trigo, que tenía que amarrarlo uno para que cuando tú lo trillabas, eh, entraba la máquina po, todo ese trabajo se hacía, sembrábamos papas, sacábamos papas, íbamos a la playa a buscar el, eh, ese “yape” que salía pa’ los chanchos, la lamilla que es una cuestión verde, no sé si tú la conoces, que eso es para abono, todo eso se sacaba y se subía para hacer abono. Digamos la, cuando habían las grandes mareas nos íbamos a buscar los famosos cangrejos en la noche, con unos ancores de la misma paja que se hacía, oye que cosa maravillosa cuando estaba calmito y tú con el tiro, de juego, veías como corrían los cangrejos en el agua y uno tenía que pescarlos con, con la cáscara para que no te muerda, así subíamos con nuestras cargas de, de cangrejos, pero eran exquisitos. Aquellos tiempos uno, con la juventud parece que no se cansa, pero hoy día, yo fui esta vez a mariscar po, le pedí tanto a mi Dios que me diera la última oportunidad, porque de mi juventud no había ido más a la playa y mi hermana me decía: ¿Cómo vamos a ir hermana si tú ya tienes tus años? Y yo le dije: ¡Pero tengo ánimo po! Es muy alto, la bajada que tengo que ir y después pa’ subir. Y me fui nomás po, *jui* a mariscar otra vez, fue mi último, pero me sirvió de escarmiento, ¡un cansancio! Cree que uno como era antes, pensaba que uno es lo mismo, ya no es así. Entonces, no se sufrió mucho aquellos años, la gente chilota de esos años sufrió mucho, eh, el trabajo forzado, porque todo era, hoy día pa’ cortar leña tienes un, lo haces con sierra ya po y no es tan difícil el trabajo, tienen agua dentro de la casa, es tal como vivir en una ciudad, hacen sus siembras como siempre, pero llegan a sus casas con todas las comodidades, lo que antes no tuvimos nosotros, entonces es otra cosa Chiloé, fue muy sufrido aquellos años para uno, eso ya no te da ganas de, yo no me daba ganas ni de ir después po, esos *carneos* de chanchos que se hacían po, aquellos años se, eh, engordaban a los chanchos, porque por las grandes siembras para sacar la manteca y se hacían los *yocos*, porque carneaba primero hacía el *yoco* al resto y se hacía en una fiesta po. Y los chanchos llegaban a quedar sentados porque ya no podía caminar, entonces se carneaban los chanchos y se hacía todo lo que es *milcao*, la *rosca*, las *sopaipillas*, entonces se hacían *yocos* con esas cosas y con sus buenos pedazos de carne, era una fiesta bonita que hoy día ya no existe, se ha ido perdiendo, ya no te hacen el *milcao*, algunos ya no lo hacen po, ya no engordan los chanchos como antes, nada de eso, se ha ido perdiendo muchas cosas. Y cuando se, se rallaba la papa para hacer el, ¿cuánto se llama? La, la *maicena*, el *chuño*, entonces en un *cedazo*, de eso se, *canastos* de *junquillo* muy finito y por

ahí pasaban el rallado de la papa pa' que salga fino el chuño. Y eso, eso grueso que quedaba se hacía, lo tendían arriba en el, porque antes se usaba la leña porque no había estufa como hoy día, entonces lo subían arriba y eso se secaba con el calor que venía de abajo y, y era toda la cáscara de papa, que tú sabes que en la cáscara de la papa está toda la vitamina, nosotros pelábamos las papas y *gotábamos* la vitamina. Entonces eso lo secaban y se mezclaba con el trigo, se tostaba un poco, que se seque y se iba a moler. Y eso era el gran pan de leche que se llamaba, porque era negrito y eso se preparaba con leche y lo comíamos nosotros, por eso el chilote antiguo vive muchos años todavía, porque todas esas cosas se comían antes antiguamente. Después el fruto, estaba el calafate, habían distintas cosas, el maqui, uno hacía esas chichas y lo comía con harina tostada. Porque hoy día ya se están perdiendo todas esas cosas por ahí, ni el maqui algunas, un fruto muy chiquitito, el, eh, después había otro fruto que ese daba mucha chicha y, igual que hacer el vino tinto, también comíamos mucho la, la harina tostada con eso. Y ordenábamos la vaca también antes de irnos al colegio po, la primera tazada que yo ordeñaba esa era mi tazón que me lo tomaba yo. Entonces, hoy día si alguien va a tomar, eh, la leche de la vaca misma, según trae otras cosas que no lo puedes hacer y antes nadie se enfermaba con eso po, yo tomé mucha leche al pie de la vaca como se decía y todas esas cosas lo hice yo. Subía a caballo, mi abuela tenía un, un, los viejos tenían una yegua y un caballo tenían ahí pues, muy bonitos los caballos, todo eso lo envidiaba, tenía una silla muy especial mi abuela pa' subirse ahí y yo lo montaba así en pelo nomás y con mi primo íbamos a buscar los caballos y hacíamos carreras los dos po, pero después ya no pude subir al caballo, cuando subí caí al piso, porque uno pierde el equilibrio, porque uno en el campo va a buscar el caballo y en pelo nomás lo sube. Y cuando tenía ganas de comer carne, porque los viejos eran apretados, porque el viejo ahí tenía animales, mucho, pero no carneaba para, para no, pa' vender y hacer su plata y yo le decía, tenía un perrito chiquitito yo, se llamaba el "Coquito" y ese me lo llevaba, y me decía: No me vaya a llevar ese perro, porque ese asusta a los animales, pa' que me lo dijo po. Llevé le puse a mi "Coquito", jajaja, quedaban colgadas las ovejas en los cercos que había, porque ahí se usaban esos cercos de, de madera, entonces los animales quedaban colgados y se quebraban, así que obligados de carnearlos, la maldad era pa' que nosotros comamos carne po. Muchas veces lo hicimos, pero nos daban una paliza también. Y hacían queso y te daban una rebanadita de queso, chiquitita así nomás, bueno el viejo era muy jodido, mi abuela le hacía caso en todas las cosas, pero ella escondida a veces me daba más, un poquito. Y un día quedamos con mi primo y ellos se salieron, y era y el cajón que ellos guardaban, le dije yo, le dije yo: Saquemos el queso a los viejos. Entonces tiramos cajón con *juerza* y cortamos las, la trincada que tenía por dentro po y nos sacamos un queso, lo comimos completo el queso; entonces, cuando llegaron se dieron cuenta, nos dieron una paliza para que te digo, pero lo comido ya estaba comido ya, dije yo, total ya habíamos comido que nos hayan pegado después no era ningún, jajaja.

E: No era nada.

F: Esos son diabluras de la juventud, ¿viste tú? No sé qué más me quieres preguntar.

E: Sí, me decía que usted la pareja de su abuela era muy duro, pero, ¿cómo era su abuela con usted?

F: Ah, no, mi abuela fue muy buena conmigo, pero era muy *mangoneada* por el viejo, el viejo era muy jodido, él tenía una hija, él decía quién era su hija, pero pa' mí que si era su hija, entonces esa hija tuvo una hija también, un hijo también de soltera, por eso. Y también fue con un hermano de mi papá, éramos primos hermanos los dos. Entonces él favorecía mucho ese nieto, era malo pa' pelear y yo, siempre le hacía la, la del bandido po, yo era la peleadora, en el colegio yo tenía que defenderlo, entonces, eh, el viejo siempre miraba así mi abuela me daba más a mí o a su nieto de él. Era un viejo muy conflictivo, él al último, porque tenían un hijo también que era enfermito, del matrimonio que ellos le nació, y él se quedó, eh, cuando yo me vine para acá mi abuela, después que falleció mi abuela yo ya no fui para allá, entonces cuando regresé después y era, ir a ver Chiloé otra vez, el viejo estaba solo con su hija, porque mi primo se, se, había vendido todo, porque él tenía muchos animales ese viejo, mucho campo, ovejas todo eso lo hizo, lo, lo, él vendió todo, él nieto favorito que él tenía. Y después él se vino a la Argentina ese primo y él tenía como 45 años cuando nos volvimos a encontrar, porque nos sacábamos la cresta a los dos, mi abuela siempre decía: Estos desgraciados, para que no se vean nunca, dijo, no se pueden ver los dos. Y fue así po, después de muchos años nos volvimos a encontrar y él falleció muy joven. Entonces cuando fue esa vez, el viejo ya estaba pobre, porque le habían vendido todos sus animales, entonces me dijo: ¿Te das cuenta de pobre a rico? No, de rico a pobre, porque la gente, eh, y tanto egoísmo pa' vivir, le dije yo. Como ya había aprendido a defenderme más, porque yo trabajé mucho acá con, en, como presidenta de los cursos, entonces tú al entrar ya te vas rozando con gente que más sabe, entonces supe contestar esa pregunta que él me hizo, le dije: Y tanto egoísmo tuvo usted para vivir, que no lo dejaban a veces comernos un pedazo de pan más y hoy día, ¿cómo está? Entonces, por eso que yo tengo mi biblia y al leer la biblia tú te encuentras con cosas así, el egoísmo que existió siempre y hoy día más que nunca. Entonces, cuando murió mi abuela yo lo sentí mucho, parece que había quedado tan solitaria, porque era la única persona que tenía más cerca, y mi madre cuando murió mi abuela me *jui* donde mi mamá po y justo me manda a buscar mi tío del, el hermano de mi papá po. Claro, me dice ella, ahora que estás grande te buscan, y yo le digo: ¿Y usted qué hizo conmigo? Peor, porque era mi madre, no ellos. Después siempre que yo iba peleaba con mi mamá, porque uno como que se rebela, porque ve que tiene, que hay otras personas que tienen tanto cariño que le hacen a sus hijos y yo no los tuve, entonces me rebelaba con ella, es tanto que cuando hizo su reparto de sus cosas a mí no me dejó nada. Y yo lo tomaba así que ella era mala conmigo, a pesar de que fui su hija mayor, entonces de repente digo yo: Que Dios lo perdone no supo lo que hizo. Y mis hermanos son así egoístas también, yo con la, con poco de mis hermanos, yo me llevo con todos, pero hay hermanas que más, más cerca con ellos, porque uno se da cuenta quién lo quiere y quién no lo quiere y así, ahora estuve en Chiloé, habían dos que me miraban, porque no han podido arreglar sus terrenos a mí me da la impresión, porque yo aparezco po y a mí me dejaron de lado, mientras esa persona, tienen que decir, eh, a lo mejor le dijeron que yo estaba muerta, entonces que presenten un certificado de, porque yo estoy viva, entonces dirá: ¡Esta vieja todavía viva po!

No han podido arreglar sus terrenos así porque, aparezco yo todavía po, entonces, eso.

E: Y ahí, usted me dice se va donde su tío...

F: Donde mi tío, sí.

E: Está un par de años, ¿igual trabaja?

F: Ah, sí, igual trabajé. Ese tío era muy mañoso con su mujer, le pegaba mucho. Yo le dije un día: Tía, ¿por qué se deja usted que le peguen así? ¿Por qué no le hace frente un día siquiera? Porque como es el abuso del hombre cuando, eh, tú te dejas que el primer palmazo te lo, por eso de ahí aprendí yo, dije: El día que me casé y me levante la mano mi marido, el primer palmazo me lo va a dar, pero el segundo no. Y tú sabes que sucedió eso po, porque mi hijo un día salió con su padre y yo le hice, se demoraron y yo con su almuerzo esperando, y yo le digo: ¿Y ustedes a dónde fueron, se demoraron tanto? Y mi hijo dice: Mi papá, dijo, fuimos donde mi tía Adriana y le pasó a comprar un chocolate, se lo pasó a dejar. Le di un abrazo y un beso. Y él lo escuchó y vino le pegó un golpe así, pero así a, a mano tendida, le reventó la boca y la nariz a su hijo, le salía a gorgorones, y yo me espanté tanto, porque yo, mi hijo eran mis ojos po, y ahí *jue* mi primera reacción me acordé de mi tío y reaccioné, pesqué con lo que pillé le di, tuvo que salir arrancado. Desde ahí *jue* más mi separación, fíjate, porque yo le tomé bronca de haberle, de esa manera que haberle pegado a su hijo, porque él, porque algo vio el chico, por eso habló po. Y él, hasta los días de hoy, como que quedó esa culpa, yo le dije: No *mijito*, usted no se culpe nada, porque las cosas sucedieron así. Entonces, me vine yo esa vez, fue que me vine en barco po.

E: Claro, de ahí de...

F: De ahí de mi tío, porque ese tío yo no lo soportaba ya, porque era muy malo con su mujer y ella era buena. Entonces, uno saca conclusiones de ahí que uno no puede dejarse que le pegue su palmazo po. Y ese tío, tenía 4 hijos igual, 3 hombres y una sola mujer. Igual murió el viejo ese, murió primero que su mujer. Y acá vine a encontrarme con otros hermanos de mi papá, eh, hace poco que murió uno cuando yo venía, había llegado recién de Chiloé ya lo habían sepultado, son pocos los B. esos que van quedando, queda uno solo, uno solo de, de esa primera camada, como se puede decir, porque fueron hartos hermanos. Y ese tío, yo pololeé con ese tío, a propósito eso me faltó, porque uno como no le decían nada quién era el padre y, nos vieron pololear y, un hermano de mi tío, una hermana lo llamó, le dijo: Tú no puedes pololear porque esa es tu sobrina. Imagínate po, porque cuando a uno no le dicen nada, uno puede pololear, hasta andar con su propio hermano po. Entonces, mi tío obligado de, de decirme las cosas y ahí recién vine a entender que familia tenía yo por, quién era mi padre po, era una tremenda familiar de B. que son po, eran como 12 hermanos ellos, 12 hermanos, mi abuelo había tenido 2 matrimonios, entonces era una tremenda *cachá* de hermanos y de todos, queda uno solo que es mi tío, ese que pololeé, el único que va quedando de todos los B. antiguos, todos han muerto.

E: Y ahí, bueno usted se viene, se casa y todo eso, se separa y tiene a su hijo. Bueno, y usted cría a su hijo...

F: Yo lo crie con mi pareja que tenía antes, ellos estudiaron hasta donde quisieron estudiar y después fueron...

E: ¿Cuántos hijos eran, me dijo? Se me olvidó.

F: Mis hijos dos, igual, una mujer y un hombre.

E: Y ellos, tuvieron la posibilidad de estudiar...

F: Sí, no, los dos, mi hijo se fue a la Escuela de Artesanos Naval, porque, eh, a propósito, yo nunca me gustaban los marinos, porque mi tío, donde yo estaba me quería hacer casar con un marino, un oficial ya que tenía sus años y el *gallo*, no salía de allá porque, y él me quería obligar a casarme. Y yo por eso salí arrancando más po. Entonces yo le tomé bronca a los marinos, por eso, y cuando mi hijo se quiso ir a las Fuerzas Armadas, yo le dije: Mira, lo único que te voy a pedir que no seas marino. Y él, eh, esa vez llamaron, llamaron, ¿cuánto se llama? A licitación pa' los que querían entrar a las Fuerzas Armadas, y él fue a la Fuerza Aérea y no quedó ahí, y después postuló, ¿cuánto se llama? A la Escuela de Artesanos Naval de, de, ¿cuánto se llama? De Talcahuano, y ahí quedó. Y él me decía: No mamita, si yo no me voy vestir de marino, es filiación azul esa. Yo le decía: Bueno, pero él día que te pongas, le dije yo, no te quiero ver de marino. Mira, a uno como le, la psiquis se le echa a perder. Y fue, fue de la Escuela Artesanos Naval y se retiró con 20 años de servicio, porque cuando él, eh, lo ascendieron, porque estuvo, llegó hasta cabo primero y de ahí para que siga ascendiendo tenía que irse a Valparaíso, y él no se quiso ir, y su jefe le dijo: Bueno, jubílate con 20 años de servicio po, si no te quieres ir. Y se retiró de la, en la, de su carrera. Y ahí, y ahí después estuvo trabajando, ¿cuánto se llama? Se jubiló y estuvo trabajando en ASMAR, haciendo limpieza de los buques. Después se sacó un "Kino", el "Kino" se lo sacó cuando yo estaba con mi pareja que era, el caballero que tenía estancia, yo siempre manejaba, pero por afuera nomás, entonces, él como ya estaba, tenía sus años, ya estaba cansado de tanto manejar y me dice: maneja tú. Y ese día había viento, eh, y ya había cruzado la barcaza, estábamos cerca, yo le digo: Carlos, maneja tú porque ya cruzó la barcaza, pa' que alcancemos el cruce. Y él se hizo el tonto. Entonces, vino una racha de viento y me tiro pa'l lado y venían todos los vehículos ya para acá y yo para que no choque de frente me tiré y me di vuelta po. Y por eso tengo una marca acá y tengo acá una oreja que casi se me corta. Entonces se, él nos íbamos apurados porque, eh, era la marca de corderos, teníamos que ir, eh, y yo ese día mi hijo se vino a despedir, vino una amiga y yo le dije: Que cosa te andas despidiendo tanto, ¿yo me voy a morir yo? Le dije: Capaz que me de vuelta. Y me dijo me dice: Mamá llámame cuando llegues a Sombrero. Y claro que lo iba a llamar, entonces cuando me di vuelta, era mucha gente conocida que venía y que uno no conocía. Me dijo: ¿Quiere hablar con alguien? Yo le dije: Con mi hijo. Así que él no me creía que yo me había dado vuelta, como yo siempre andaba haciendo la *talla*, no me creían po. Entonces, yo le dije: Sí, mi amor, si, véngame a buscar. Y ahí llegaron todos po, todos, todos, pa' que te digo, *jue*, y yo con mi oreja sangrando, me llevaron ahí, había cerca una, como un, ¿cómo le llaman? Afuera siempre hay igual como, un consultorio, ahí me hicieron los, me pusieron suero para y para mientras me amarraron la oreja para que me traigan urgente a Punta Arenas pa' que antes que, antes que pierda la sensibilidad de mi oreja, que me hagan los puntos. Entonces, eh, Carlos se *jue* para afuera y yo me quedé en la casa de mi hijo, y mi hija se iba, tenía pasajes a Uruguay, y me decía: Mamita, ¿cómo te voy a dejar? Entonces su hermano le dijo: Ándate nomás hermana, le dijo, yo voy a llevar a mi mamá para arriba, a la casa. Y él tenía una casa muy bonita que lo había hecho a costa de su

trabajo. Y andaba con poca plata y yo le dije ese día: Vamos a comprar unos pollos pa' que hagamos asado, y yo siempre compro el "Kino", que ahora no he dejado de comprarlo. Le dije yo: Cómprame, voy a comprar un "Kino". Y él me saca mil pesos y me dijo: Mira, tengo mil pesos, mamá, me dijo, pídemle dos al azar. Y se lo compré po, yo sé, le pedí dos al azar y salió premiado, fijate. Con 270 millones de pesos. Yo le dije: Aprovecha esta plata, hijo, compra sitios, compra casas, porque eso nunca pierde la plusvalía, no te pongas a comprar auto, lo primero que hizo fue eso. Entonces, él me agrandó mi casita esta y yo la, estaba hasta ahí y me, eso todo, eso me lo hizo de nuevo. Y me dio 10 millones de peso, me dijo: Toma 10 millones de pesos, tú lo sabrás lo que vas a hacer. Y arreglé mi casa que era la de al lado, que lo deje todo, todo, tú sabes cuando la casa se dejan, después cuesta más levantarla, me salió más de 10 millones de pesos arreglar esa y esta. Y hoy día, está sin, sin ningún puto peso mi hijo, porque la, las malas administraciones son las malas po, perdió todo, todo. Entonces, siempre uno llega a un dolor, con el hijo, con el hijo hombre, ojalá que a ti no te sepa y le hagas caso siempre los consejos de tu madre, que nunca damos malos consejos o de tu padre, porque es bien importante. Y la juventud cree que ellos lo saben todo y no es así, porque uno ha vivido más que ustedes, ha pasado muchas cosas. Entonces cuando, él nunca me hizo caso, nunca. Yo, con mi hija sí, mi hija todo, es todo para mí, siempre ella me decía: Y a pesar de que me dejabas de lado, me dice ella, yo soy tu hija ahora, hoy día. Pero ella nunca me tuvo bronca porque yo siempre le di más preferencias a mi hijo, ya le dije, cuando ella tuvo su hijo, porque su hijo es hombre, yo le dije: Viste, también tuviste un hijo hombre. Y ella se lo juega todo por su hijo, pero ella quiere a sus dos hijos, sí, sí.

E: ¿Y su hija igual estudió, qué hizo ella?

F: Sí, sí estudió ella, eh, después ella se casó, pero no, o sea, no sacó ningún título, quedó, ni me acuerdo para que estaba estudiando. No, pero no le ha ido mal.

E: Y usted, cuando bueno, me contaba lo de sus hijos, ¿le costó mucho, fue muy dura su vida en Punta Arenas económicamente?

F: ¿Yo?

E: Viviendo acá.

F: Afortunadamente nunca me faltó nada, fijate, a pesar que, yo no sabía lo que era mi biblia, pero hoy día estando con mi biblia parece que Dios más me ayuda y ahí entendí que nuestro padre Dios es nuestro gran padre que nos ayuda. Entonces, yo no tuve mi padre ni mi madre y le digo: Tú señor, fuiste mi padre y mi madre, porque tú me criaste y me guiaste. Entonces, digo yo, que maravilloso es llegar a la biblia para entender muchas cosas que a uno le pasa en la vida y ser mejor hija de, con todo el resto y darle un consejo bueno, porque la biblia es maravillosa y nadie cree en Dios, ¿ah? No sé si tú lo crees, porque hoy día la juventud tú ni siquiera se acuerda que puede haber un Dios po. Y él existe y existió, porque para hacer esta maravilla, que si tú te pones a analizarlo, mira lo que hacía yo, antes que llegara mi biblia, en mi juventud, en las tardes unas tardes maravillosa porque había unos campos lindos, me tiraba en la pampa un atardecer y miraba hacia el cielo, decía: ¿Quién hizo esta maravilla tiene que haber algo tan poderoso que hizo este mundo? Miraba ese mar, dijo, ¿y cómo este mar tanto? Y empezaba a contar las estrellas, parecían montones, dije yo, algo superior tiene

que haber para haber hecho esto, yo la imaginación y sola me analizaba y claro que hay algo superior. Aunque muchos no lo creen, yo estoy con Dios y yo si algo le pido a mi Dios, como me ayuda, como me ayuda.

E: Y allá usted, volviendo cuando vivía en Chiloé, ¿eran religiosos, creyentes?

F: Allá la gente, sabe, es muy religiosa, pero con los santos y tú sabes que los santos Dios no los quiere, porque son hechos de palo po, son hechos de personas, entonces odia Dios los santos que son creados por los hombres, dices tú te, te pelaras las rodillas pidiéndole a ese palo y nunca te va a escuchar, porque allá hacen muchos santos y andan haciendo, lo hacen, ¿cómo se llama? Igual que acá cuando hacen...

E: Procesiones.

F: Procesiones, lo sacan en auto las vírgenes, pero yo ya sé que a la virgen no tengo que pedirle, porque no es, pero es que pasó allá, que las religiones porque salieron porque los curas mismos enseñaron esas cosas, porque ellos saben que la cosa no es así, pero sin embargo, ellos insisten de que existe el santo y la gente ignorante que todavía hay siguen creyendo que la virgen lo va a hacer, lo va ayudar y siguen haciendo eso po, porque a mí hasta que me hicieron la comisión de santa Bernardita y ¿qué yo decía, por qué me visten de ese color? Si yo no soy santa, entonces muy religiosa la gente allá pero con los santos, también creen en Dios, pero Dios quizás los perdona por su ignorancia y que también los curas tienen mucha culpa sobre eso, de que ellos deberían de aclarar las cosas y no hacer lo que la gente sigue ignorante con eso, porque hay verdaderas procesiones y yo, me tocó mirarlo así de lejos, así que bueno la, a veces creen que sus seres queridos son santos y nadie es santo, el que murió, murió nomás po, se convierte, al final en tierra nomás po, el espíritu por dónde anda si, solamente si es bueno irán a algún lado a descansar. Pero el, como te digo, las creencias allá existen todavía, antes era mucho más, para semana santa tú no te podías peinar, ni lavarte siquiera, porque, bueno, ahí creían en Dios decía, porque no le haga daño a Dios.

E: ¿Y su abuela era creyente?

F: Sí, mucho, muy creyente, los viejos eran todos creyentes, iban a dejar sus limosnas, porque los curas decían que para andar bien tenían que dejar sus bolsas de papas, de trigo, todo lo que ellos le pedían. Entonces, para que estén con Dios, eso se lo hacían creer po.

E: Y usted después, cuando llega a Punta Arenas, aquí habían muchos chilotes, ¿cierto? Usted...

F: Hay muchos chilotes.

E: Sí, siguen llegando todavía.

F: Todavía, las generaciones.

E: Sí, bueno, ya han tenido muchos nietos, etc. Bueno llega a acá y usted se debe encontrar con hartos chilotes, con mucha gente, ¿cómo se relacionan acá cuando usted llega? ¿Existe cierta comunidad chilota? ¿Cómo se da eso, cuando usted llega? ¿Cómo ve eso? ¿O en verdad cada uno hace su vida nomás y no existe esa relación entre chilotes?

F: No tanto hoy día, porque habían chilotes que no querían, ellos no querían ser chilotes po, porque tenían vergüenza de ser chilotes, porque antes se, la gente

se reía mucho del chilote por su manera de hablar y todo, entonces ellos decían que ellos no eran chilotes, que eran de Puerto Montt, así, pero hoy día todos son chilotes, ¿ah? Entonces se dieron cuenta que si la gente chilota es respetada hoy día, porque antes se reían mucho del chilote po, por su manera de hablar, sus vestimentas, hasta que tuvieron, eh, se educaron más, ya entró otra manera de congeniarse con el resto de la gente, eh, ya ha sido otra cosa, a mí precisamente me preguntaban de qué parte era, porque la gente que es de Quicaví no podía ser de Quicaví porque se reían de ellos, y yo le digo: ¿Y usted por qué tiene que tener vergüenza que es de Quicaví o de Tenaún? Si no existe la, son mitologías que la gente misma inventó, porque decían que veían un brujo, que existía la cueva de Quicaví, yo iba siempre a Quicaví y nunca...

E: Le pasó nada.

F: Yo le digo, porque una vez me entrevistaron a mí igual en la, en la radio, incluso la televisión, porque yo le dije que pertenecía a ambos, a ambos bandos, porque como te decía yo había ese río que, define entre Quicaví y Tenaún, porque yo también tenía hermanas casadas con unos de Quicaví y siempre estaba allá y dijo, me decían: ¿Y nunca viste un brujo, nada? No, ¿por qué yo voy a estar mintiendo? Si no vi nada y la gente que vio, no sé si vio o lo inventó. Ahora “El Trauco” que dicen que existió, nunca lo vi y siempre mi abuela me ponía un escapulario de ajo, porque me dice: Porque tú eres bonita pa’ que, me decía, “El Trauco” no se va a enamorar de ti. Y lo único que en las mañanas amanecía una *cagá ajuera* de la puerta, una *cagá* amarilla y mi abuela le iba a buscar un, del fogón, algo bien caliente de arena ahí y se lo ponía ahí, pa’ que se aleje. Esas las cosas que ellos, yo vi que de ella hacía, porque según ella que era el, “El Trauco” que andaba detrás de mí, no sé, serían cosas, mitología de ella o algo parecido habría, pero yo nunca vi nada, pero mucha gente sí dice que vieron al “Caleuche” po, vieron al “Caleuche”, vieron a, al “Trauco”, dicen que el “Trauco” es uno chiquitito que, eh, es bajito, que tiene una pata más corta, otra más larga, que vieron brujos, hombres convertirse en caballos, no, yo pa’ que voy a decir, nunca vi nada. Ahora, como te digo, escuché todas esas cosas sí que hablaban, que brujos, que el hombre que se volvía perro, que ese era brujo, que se convertía en, era brujo, que hacen daño hay gente que hace daño, si existe, existe, existe.

E: Y usted dice que por eso igual pasaba que los chilotes renegaban un poco...

F: Claro, tenían vergüenza decir qué eran de Chiloé y cuando ya empezaron a abrirse más a la comunidad chilota, a hablar de Chiloé, hoy día todos son chilotes po, ya no tienen vergüenza decir que son chilotes, porque ya les cambió un poco la mentalidad, ¿cierto? Con, con los programas que hay en la tele, que hablan mucho de Chiloé y todos se interesan de hablar con un chilote para ver cómo se crio, como fue la crianza, que lo que existió allá. Entonces, todo eso se la ha ido pasando ellos el miedo de hablar, yo nunca dejé de ser chilota, porque un día me acuerdo que *jui* a poner una carta al correo, porque esos años cuando yo venía acá todavía existía la estampilla para que tú mandes una carta po, entonces el *gallo* le leyó así el sobre, me dijo: Así que usted es de Quicaví, me dijo. Y esa carta era destino de Quicaví. Usted, es de la cueva de Quicaví, me dijo el *gallo*. Y yo, no sé, siempre, o sea, Dios me iluminará pa’ decir cosas. ¿Perdón? Le dije yo, yo no he visto ninguna cueva allá, le dije, salvo la mía. Le contesté así, porque me

molesté y no me contestó nada más. Porque como se reían del chilote po y yo no, nunca me avergoncé de ser chilota, ni las cosas que me decían les sabía parar en seco, porque, empecé, como te digo yo a, como educarme acá, en los colegios, de mi hijo, de mis hijos. Y yo siempre participé en las directivas de, de los colegios y siempre tuve otro roce, entonces a fui aprendiendo como a defenderme de, de las críticas que le hacían al chilote. Esta chilota, ¿y qué le sacas al chilote? No es ladrón, es chilote trabajador, porque donde hay un chilote, le dije yo, sale adelante, me siempre me supe defender. Entonces, me hablaban mal de chilote y yo en seguida salto po, ¿y qué? Le digo yo.

E: Me imagino. Y usted cree que esa discriminación era, que a veces todavía pasa incluso...

F: Por los apellidos también po, porque el apellido, eh, "H.", apellidos raros así, esos son indios. Mi abuela era bien, *indiaba*, y resulta que estaba casada con un indio, pero que era Chicuy el apellido de su marido. Y yo le dije, me pegó esa vez sí po, yo le dije: Abuela, ¿y usted por qué tanto dice el indio, que el indio, pero su marido también es indio entonces po? Me pegó esa vez mi abuela, que era una atrevida. Es que no era atrevida, es que uno le hacía esa pregunta, porque ellos *indiaban* tanto, yo no soy de esas, discriminadoras por un apellido y hay personas que todavía quedan allá *indiadores*, por el apellido ese es indio, ¿y qué? Igual hijo de Dios po, le digo yo, si no tiene nada que ver el apellido.

E: Esa discriminación y que molestaban a los chilotes venía de parte, porque Punta Arenas era zona de inmigrantes de todos lados, de extranjeros...

F: Yugoeslavos, el yugoeslavos es muy discriminador, era, porque hoy día se le sabe parar el carro.

E: Pero claro, ¿cómo esa relación con los otros inmigrantes? ¿Cómo miraban a los chilotes?

F: Claro, entonces y resulta que siempre buscaban a los chilotes para trabajar, yo le dije: ¿Y por qué buscan a los chilotes para trabajar? Porque son trabajadores, ¿y qué más le pueden sacar a un chilote? ¿Por qué ustedes estudiaron un poco más y uno no sabe defenderse? Pero hoy día, le dije yo, el chilote ya salió adelante, porque el yugoeslavo es muy jodido, era, porque hoy día se ha quedado como callado ya, porque uno le ha sabido defenderse y decirle las cosas por su nombre, porque ellos fueron los inmigrantes más jodidos que llegaron acá, más pobres diría yo, porque los *gallos* también eran duro su trabajo y trabajaban, unas partes duras. Entonces, pero, como eran de discriminadores, yo te digo que eran mucho, muy discriminadores. Pero hoy día ya no se ve tanto, fíjate, eso, pero de antes sí, el chilote era muy mal mirado y siempre, como el insulto: ¡Este chilote! ¿Y qué le saca al chilote? No es ladrón, habrá ladrones también, eso no puede decir que no hay, porque van aprendiendo las mañas también con otras personas.

E: Lo otro que quería preguntarle era, ¿usted cómo sintió ese cambio...?

F: De Chiloé a acá...

E: A acá, ¿cómo vivió usted eso? ¿Fue mucho el cambio?

F: Ah, bastante po, para lo que era Chiloé, como yo tenía que andar a patita *pelá*, pasando frío, haciendo todas mis cosas, obligadamente, porque era obligado, no era, no era porque yo lo quería hacer y si no lo quería hacer me

llegaban mis palmazos también po o si contestaba mal también me pegaban po. Entonces, claro que fue un cambio distinto po, porque ya fue otra cosa, llegar acá y salir ya a la ciudad, ya salí de allá mismo allá a Puerto Montt ya uno *jue* cambiando, mirando las cosas de otra forma, entonces cuando llegué a acá, igual me encontré con muchos chilotes po y siempre estaba ligado con más chilotes po, y por eso te, te decía que yo escuchaba y decía, que hablaban de los chilotes, y yo le decía: ¿Y qué le saca al chilote po? Me sabía, saltaba altiro a defender a los chilotes, ¿qué le saca al chilote? Entonces, claro que hay un cambio de aquellos años cuando uno se creció brutaemente allá a lo que llegué a acá, pero tampoco me iba a hacer la importante que desconozco Chiloé, nunca desconozco donde yo me crie. Y allá la gente, las madres sufrían pa' tener sus hijos, porque no habían matronas, lo atendía una partera nomás po, entonces vaya que sufrían po, eso todo lo pasé yo po, lo vi y mi madre cuando tenía sus hijos, iban a buscar la partera, al lado del fogón parían. Entonces, fue muy sufrido Chiloé po, hoy día ya no existe eso po, ya hubo otro cambio, entonces todas se van atendida en un hospital y se van prontamente al hospital, pero nadie murió a pesar de eso, fíjate. De todas maneras las parteras hacían su trabajo y bien hecho, los cuidados, lo que tenía que hacer, a base de puras hierbas, ahí no existía otra cosas, puras hierbas y lavado, lavarse bien las manos pa' cuando tenía que la partera llegar a recibir la guagua y gracias a Dios no hubo nunca una muerte por eso, hoy día hay más muertes que, que antes. Sí po.

E: ¿Y usted cuánto tiempo después volvió a Chiloé?

F: Como 15 años después, al volver 15 años después no supe llegar a mi casa, porque ya existían los caminos pa' todos lados. Entonces, preguntando ya no era que desconocía mi gente, sino que toda la gente que tú dejaste a la altura mía yo pretendía encontrarlo jóvenes todavía como era yo, y ellos sí me conocían, les decía: Perdónenme, les decía yo, ¿quién eres tú? ¡Fuu! Ahora te vienes creyendo que tú no conoces a la gente. Yo le digo: Noo, es que pasa que pretendo yo encontrar mi juventud y ya no somos jóvenes po, incluso ahora todavía me encontré con dos chicas que fuimos compañeras de colegio, me decían: ¿No eres la "Pecha"? Sí, le digo yo, ¿tú quién eres? Me dice: Fulana tal, compañeras de colegio, frente a frente y no lo conozco. Entonces, ¿cómo no va a haber un cambio? Hoy día la mujer ya no anda a pata *pelá*, se viste de otra forma, come de otra forma, tiene su estufa, tiene todo, entonces ha habido un cambio muy grande, la gente, eh, tiene sus consultorios cerca, lo van, lo llevan los niños ya tienen buses donde lo van a buscar, nosotros a patitas *pelá* bajábamos, caminábamos kilómetros para ir al colegio, entonces imagínate el cambio que ha habido hoy día. Entonces, los chilotes ya están más organizados, ya saben lo que tienen que hacer, no, ya no hablan *achilotado* como hablaban antes, porque no se hablaba como correspondía, entonces por eso se reían del chiltote, pero hoy día ya no.

E: Y, ¿cómo era ese tema, porque me hablaba de los indios que eran huilliches, la mayoría eran...?

F: Tenían el apellido huilliche así, pero no eran malos, éramos todos, en un solo colegio íbamos po, claro que nosotros de picado cuando nos poníamos a jugar un partido, porque siempre jugábamos un partido de fútbol así, de, decirte de un lado a otro, nosotros íbamos pa' los molinos y ellos iban pa' otro lado, decían:

Juguemos con los molinos un partido, llevábamos esa pelota de trapo. Y cuando nos ganaban los otros, porque todos eran apellidos, medio *indiados*, yo les decía: Estos indios, tal por cual, uno los insultaba. Decía, uno porque hacía esas cosas, uno los escuchaba de los viejos mayores, entonces tú al escuchar esas cosas tú aprendías la maldad de los viejos po, porque los viejos eran *indiadores* po, porque ellos tenían otros apellidos, entonces *indiaban* al resto que tenían apellido raro, decían: No se junten con eso. Entonces eso molestaba o a mí me molestaba, decía: Pero sí son como toda persona, ¿por qué no me puedo juntar?

E: Pero ya, lo que yo le quería preguntar, ¿indios ya no quedaban propiamente tal? ¿O huilliches...?

F: El apellido indio, pero no se vestían nunca como indios po, porque ahí que usaban unas plumas, ¿cierto? Que uno los veía, pero ellos jamás allá existió eso, el apellido nomás existían *indiao*, pero ya no, no...

E: Ya no quedaban etnias...

F: Yo creo que nunca existía por ahí, en esa parte que yo vivía, los apellidos quizás se fueron intercambiando de otros lados, de otros pueblos más cercanos, porque hay muchos pueblitos por ahí po, entonces por ahí ya, de lejos igual hacían parejas, entonces por ahí se fue cruzando la cosa po. Entonces, no *jueron* indios malos, que te atacaban como hacen los otros allá por ahí, por Temuco, pero por ahí por Temuco son malos porque les quitaron sus terrenos años atrás y nunca se lo devolvieron, pero, ¿cuánto lo entienden eso? Entonces, ese tipo de indios no *tenimos* allá y el indio, el apellido indio es muy trabajador, nada le queda chico.

E: Otro tema, porque igual ya estamos, hemos abarcado varias cosas de las que me interesan, ¿usted cómo llega a trabajar en el Centro de Hijos de Chiloé? ¿Cómo parte ahí o antes ya había estado trabajando con chilotes?

F: No, no, fue que un día fuimos con una amiga, eh, una chilota me dice: Fresia, ¿tú por qué no vas al Centro de Hijos de Chiloé? Y yo le digo: ¿A dónde queda eso? Y me dijo tal parte, era una prima que ella estaba trabajando ahí, me dijo: Anda para allá. Y ahí fui a tomar, había un localcito así, chiquitito, habían dos mesitas, era nuestro Centro de Hijos de Chiloé, y ahí llegué yo. Y había una directiva ya formada y me invitaron a esa, a esa reunión.

E: ¿Eso hace cuánto tiempo fue más o menos?

F: Uuh, yo te estoy hablando como 15 años atrás. Entonces, como yo ya me sabía expresar más, hice, el chilote es muy jodido, peleador po, revoltoso. Entonces, si habían verdaderas discusiones en esa directiva y a mí me nombraron para, estaba para dirigir directiva, yo le dije: Yo acepto ir a la directiva, pero este tipo de discusiones a mí no me gusta, ¿por qué *tenimos* que estarnos insultando? Por algo que podemos conversarlo, porque existió mucho el, el chilote es muy revoltoso, en ese, somos, me incluyo, pero ya yo cambiando mi manera de ser, pero todavía queda gente envidiosa que si el otro surge un poquito más se pone envidioso, la envidia existe y ha existido siempre en Chiloé, yo creo que no tan solo en Chiloé, pero el chilote es jodido cuando ve que progresa un poquito más y él no está, lo están bajando un poquito en seguida busca su resquicio para echar abajo la persona. Y ahí yo he luchado mucho para que haga, haya una unidad todos para poder trabajar lo poco que estamos quedando. Y ahí fui, estuve en

varias directivas, siempre estuve en directivas, hasta que me *cabrié*, porque hubieron distintos presidentes y yo ahí estaba-

E: Y ahí, ¿qué actividades realizaban como centro?

F: Nosotros, eh, para la noche de San Juan, esa es una actividad buena que *tenimos*, que eso nunca lo hemos perdido, nunca lo celebramos allí porque no teníamos el local, salíamos a hacerlo en otro lado, hacíamos nuestra noche de San Juan y nuestro, eh, el presidente ese que murió era, tenía otra mentalidad él quería hacer un segundo piso pa' hacer una, una sala como de la mitología chilota, tener todas las cosas que existió en Chiloé y traerlo ahí y nunca se pudo hacer po, quedamos con las ganas nomás po, traer el "Trauco", todas las cosas que, que de la mitología chilota y no se pudo hacer po, y ahora ya no se puede hacer un segundo piso, porque eso ya, eh, no lo permite, entonces quedamos cortos para hacer una sala de eso, eso fue, era nuestra intención. Y celebrar la noche de San Juan, hacer las cosas que son, de Chiloé, que el milcao, que el chapalele, todo lo que es de Chiloé se hace ahí po.

E: Bueno señora Fresia yo creo que...

F: En algo te aporte, no sé si te sirve.

E: Sí, sí, siempre quizás hay algo que usted se acuerde algo más ahora, pero si usted quiere agregar algo más me puede contar algo más si se le ocurre, que me pueda servir o que usted me quiera contar, pero me ha ayudado bastante en esto.

F: Bueno, como te digo yo distintos presidentes han pasado ahí, han muerto muchos de nuestros presidentes y uno lo siente mucho porque han sido gente de trabajo, que luchó para tener ese centro. Y hoy día *habimos*, en la directiva puras mujeres nomás po, bueno ya empezó hace rato la directiva de puras mujeres, así que han muerto gente muy, de mucho provecho que vino de Chiloé.

RELATO DE VIDA N° 4 R. V.

Entrevistador: Entonces don R. para comenzar, usted, ¿de dónde es?

R.V.: Chiloé, Chonchi.

E: De Chonchi.

R: Del distrito de Chonchi, no del mismo pueblo, porque no sé los que ha entrevistado, hay mucha gente, mucho chilote, que dice: Yo soy de Chonchi, yo soy de Ancud, de Castro, soy de Achao, de los pueblitos más grandes digámosle, no dicen de a dónde nacieron. Porque Chiloé tiene una serie de distritos que se llamaban en aquel entonces, pero con distritos, a la comuna de Chonchi, pero al distrito de Notuco, en aquel entonces, hoy día Petane Alto. Nací allá en el año 1939, me, mis pequeños estudios que tengo, porque desgraciadamente Chiloé en eso, siempre, ha estado medio atrasado, ahora bueno, hay otros adelantos de estudios, otros, otros establecimientos, en aquel entonces puras escuelas primarias, inclusive mi profesora fue la hermana mayor mía. Bueno, estudié hasta el sexto básico, que era en aquel entonces allá, que equivalía al octavo básico de ahora, yo le estoy hablando del año 1957 o el, claro antes que salga, cincuenta y tanto. Entonces, aquí me revalidé mi, mi sexto básico que había tenido allá, saqué el octavo básico, y eso po. Me vine un 12 de octubre, o sea, salí un, hablemos un 10 de, o sea, 8 de octubre de Castro que pasaba el buque a levantar a gente,

llegué el día de 12 de octubre aquí a Punta Arenas al muelle fiscal, del año 1957, desde aquel entonces que he estado aquí en, en Magallanes, mi segunda tierra. Y bueno ahí, a buscar a trabajo, porque esa es la idea, yo, me tocó el servicio militar digamos el año '57, me tocó, me había tocado a Coyhaique y no me gustaba Coyhaique, o sea yo quería venir a Punta Arenas. Bueno, mi padre me sacó libre como se llamaba en aquel entonces el servicio militar allá, me tuvieron acuartelado en Castro y me vine en aquel entonces a Punta Arenas y acá empecé a trabajar po.

E: Y volviendo a la vida en Chiloé, ¿cómo recuerda esa vida en Chiloé? ¿Qué recuerdos tiene, qué hacían? La mayoría de la gente me ha contado que todos trabajaban con la familia, ayudaban...

R: Claro, claro. Nosotros fuimos una familia bastante numerosa, tengo, tenía 3 hermanas mujeres y 5 hombres, somos 8 hermanos vivos, fuimos 14 hermanos nosotros, de la familia V.O. Mi padre se dedicaba más bien a la agricultura y un poco ganadería, teníamos animales, tenía mi padre bastante en la zona de Cucao. Y eso, los trabajos que se hacían, la agricultura, por ejemplo, se hacían las famosas mingas, se ayudaban entre uno, el uno con otro, porque no se pagaba el trabajo, digamos, sino que era pura ayuda en aquel entonces, hoy día nos tocaba sacar para un vecino y que sé yo, a los dos, tres días se terminaba sacar pan para el de uno y se iba toda esa gente a ayudar al otro vecino, y así las cosechas de trigo, avena que se sembraba para los animales en aquel entonces, esa era la forma más menos de ayudarnos, de ayudarse mutuamente los vecinos.

E: Y usted, me contaba que eran 8 hermanos, ¿usted cuál hermano era? ¿Usted era el de al medio, más chico...?

R: Yo soy el, a ver, vengo a ser el doceavo hermano, de 14, entre esos hermanos, la M. V., que era mi hermana, ella fue una de las mayores y, y Aurelio Segundo, el hijo mayor, que ese yo lo conocí después de 25 años, generalmente en Chiloé se sale, la gente joven emigra, a Magallanes, que se va a Coyhaique, a la Argentina, Santa Cruz, San Julián, Comodoro. Entonces, yo fui uno de los hermanos menores, con la hermana que me queda viva, A. V., que trabajó muchos años en el hospital de Castro. Y la otra hermana mujer, también profesora, trabajó en Ancud, allá jubiló. Así que, bueno yo fui, como le digo, uno de los últimos hermanos, vive en Castro todavía, existe mi hermana. Y la idea de los padres allá en Chiloé era que el hijo menor, hombre debiera quedarse con ellos, a vivir, le cedían el terreno, le ayudaban y, para atender; yo hice todo lo contrario, salieron todos mis hermanos y yo también quise emigrar. Entonces cuando me sacó libre mi padre yo le dije a mi padre: Deme permiso, yo quiero conocer Punta Arenas, porque allí ya tenía un hermano, que falleció no hace mucho, hace unos años atrás, el que está ahí, don R. V. Yo quiero irme a Punta Arenas, déjame irme a trabajar una temporada o dos y, para conocer po, para salir lo que era Chiloé. De tal manera que me vine y estuve 5 años sin volver, por razones de trabajo, en realidad uno venía se sometía a las pegas, las pegas no eran muy nuevas, uno no juntaba plata a veces como para devolverse a, no sé, darse un paseo, unas vacaciones, que sé yo. Ya después de 5 años volví, volví fui a estar 2 meses en mi tierra, en mi padres y me volví a venir a Punta Arenas, porque ya tenía un trabajo más o menos estable, entonces le explique a mi padre de que yo no quiero perder ese trabajo, quiero volverme a Punta Arenas, es bueno

mi trabajo, yo materialmente lo ayudaba de acá, giraba plata cada cierto tiempo, sin tener necesidad mis padres, porque gracias a Dios fuimos una familia que, vivimos regularmente en Chiloé, teníamos hartoo campo, tenemos campo todavía que lo estamos liquidando, más de 500 hectáreas debe tener. Entonces tenía bastante animal mi padre, bastante animales, con eso él se daba vuelta. El año '62 a mi padre le tocó un accidente, lo atropelló el mismo alcalde que era de Chonchi, con un camioncito, mi padre venía a caballo se iba a dar vuelta, porque generalmente del campo uno bajaba al pueblo que era cerca de 8 kilómetros ahí, se bajaba a caballo a comprar sus cosas para la semana, para el mes, que sé yo, y él se iba de vuelta y lo pasó a llevar por delante po, no lo salvamos, falleció mi padre, ahí yo no pude ir, *jue* este hermano mayor y otro que trabajaba en ASMAR acá, que hoy día todavía vive en Chiloé que es el último hermano hombre que me queda vivo allá, T. V.. Así que se fueron ellos y yo aporté con plata, que sé yo para, para ayudarlos, fui al año siguiente a ver a mi padre ya al cementerio, y a mi madre que quedaba viva y me volví po. El '66, '68, '66, ahí volví y prácticamente ya estaba casado cuando me fui el '66, me casé acá, y ya tenía la familia, así que, mandé, se fue el hermano, el otro hermano, T. que vive todavía allá, él se fue a cuidar de nuestra madre, a quedarse en la casa con, y yo seguí viviendo acá en Punta Arenas po, hasta la fecha.

E: ¿Y cómo era la relación con sus padres? ¿Cómo eran ellos?

R: Buenos, muy buenos, mi padre era un hombre muy, muy abierto conmigo, por ejemplo, yo muchachito joven me acuerdo, conversábamos como dos amigos, como dos amigos, él me contaba su historia, porque mi padre salía, viajó mucho por la Argentina, salía con las famosas comparsas de esquila, a hacer las faenas, noviembre, diciembre, enero, parte de febrero, 4 meses andaba y yo me quedaba con mi madre allá, y él volvía y me contaba las historias, bien abierto, muy bueno. Y un hombre muy, muy emprendedor digamos, muy, muy derecho pa' sus cosas, lo querían mucho los vecinos, él les hablaba yo de los distritos, él *jue*, era nombrado por las autoridades de aquel entonces, juez de distrito le llamaban allá, como un representante, como un concejal de una comuna, le hacían consultas los vecinos y todo. Y no tenía gran preparación mi padre, pero un hombre que leía mucho, estaba inscrito en "Ercilla", aquellos años, todos esos diarios los recibía y se informaba, muy informado. Entonces, algo podía ayudar a sus vecinos, sí. Mi madre igual, mi madre una mujer que, imagínese, crio 14 hijos, muy, muy esforzada, esa es la familia.

E: ¿Y ellos siempre habían vivido ahí, en esa zona?

R: Sí, sí, nacidos allá. Yo, por parte de mi madre no tenemos familia, eh, era única hija, hemos buscado descendencia de, por parte de nuestro abuelo, don T. O. H., no hemos encontrado. Yo aquí recurrí a una iglesia mormona que hay ahí, por ahí por arriba por el cerro "La Cruz", que se dedicaba a buscar identidades de la gente y tampoco, tampoco encontraron familia de a dónde salió él, no sé a dónde, se creía que era de, descendiente de españoles que llegaron a la isla y, sin familia. Por parte de mi padre sí tenemos, cualquier cantidad, éramos 54 primos hermanos, porque mi padre igual eran 8 hermanos, hombres y una mujer, que ella yo la conocí acá, ella vivía en Punta Arenas.

E: Y usted, bueno, me cuenta que hace el servicio, su papá lo va a buscar y ahí usted decide venirse a Punta Arenas, ¿viene por un interés personal o por algún familiar que tenía acá?

R: Claro, yo tenía ya un hermano y, bueno, justamente los amigos, muchachos jóvenes que también ya viajaban me contaban cómo era Punta Arenas po, yo muchacho de 17 años. Entonces, que había harto trabajo, que era bueno venirse a trabajar a Punta Arenas, mejor que Argentina o más, en aquel entonces, así que ese fue el interés mío, de venir y para conocer, emigrar un poco, conocer otra gente, lo que mismo mi padre me hablaba, porque él conoció mucha gente en esos viajes que hacía, conoció toda la provincia de Chubut, de Comodoro hacia el sur, toda esta zona donde venía a esquilar con las comparsas. Entonces, ese era el interés de uno, salir, emigrar de su tierra, porque allá el trabajo no era muy abundante, allá en Chiloé en aquel entonces, yo alcancé a trabajar, muchacho joven, tenía 15-16 años, con el primer proyecto astilla de Chiloé, con los japoneses, estuve en Puerto Carmen, al sur de la isla de Chiloé, cerca, de Quellón, más abajo, ahí estuve trabajando un par de meses, aprendí algo con máquinas que llevaron los japoneses, unos aserraderos grandes que instalaron, industria grande, y ya, ya me vine un poco preparado y esa misma pega, la saqué aquí, soy, fui operador de máquina pesada muchos años aquí en Punta Arenas, en las ganaderas.

E: Y ahí, ¿en qué barco se viene?

R: En el Villarrica.

E: ¿Y cómo fue el viaje? Me han contado que es pesado el viaje.

R: El viaje es medio sacrificado, porque venía mucha gente, en el viaje donde yo me vine, veníamos más de 250 pasajeros, durmiendo en cubiertas, en, donde se podía acomodar uno, sin acomodación, lo único que nos daban la comida, 6 días de viaje. Lo más crítico del viaje es el famoso golfo de Penas, ese es bravo cuando está malo, el resto no po, el resto es una navegación por los canales, lindo, bonito, yo lo he hecho muchas veces después, me tocó viajar, ir hasta San Antonio a dejar animales, a, el '66 me tocó hacer un viaje también, me mandó la estancia, la ganadera, a dejar 6 mil lanares a Corral, a Valdivia, después del terremoto, primera vez que entraba un buque de ese calado, desde Corral, veníamos cierto afuera, al puerto, prácticamente hasta el "Calle-calle", ahí se, se atracó el buque, desembarcábamos los 7 mil lanares que llevábamos en ese buque, sí. Un viaje muy hermoso, igual pagado por toda la compañía, "Sara Braun".

E: Y ahí, bueno, usted llega a acá, ¿y dónde llega?

R: O sea, bueno uno se vuelve a su trabajo, porque como le digo yo trabajé 2-3 años, el '57, '58, acá en la ciudad, en la construcción, en la población "Mauricio Braun", ¿la ubicas?

E: Sí.

R: ¿La Williams?

E: Sí.

R: En esas 2 poblaciones alcancé a trabajar yo, como el chilote aprende todo allá, era medio tirado a carpintero yo, así que, me tiré de carpintero y me empecé a trabajar en la construcción, trabajé 2 años en la construcción. Y después, la ganadera "Sara Braun", porque la tía mía estaba casada con don F. F. N., que era

el subgerente de la firma "Sara Braun", acá en Magallanes. Entonces, me acerqué a ellos, o sea, de hecho, cuando vine nomás fui a saludar a la tía, conocerla, entonces, el tío me dijo: Si te gusta el campo me avisas y yo te voy a mandar a trabajar a la estancia, y así fui. Trabajé los 2 años aquí en la ciudad, pero era puro, puro trabajar, pasarlo bien y, entonces, suficiente no alcanzaba, pagando pensión, porque yo tenía que pagar pensión, yo era solo. Entonces, cuando se dio la posibilidad de irme al campo, a la ganadera, a la estancia "Pecket", que en esos años era la sociedad "Sara Braun", partí pa' allá po, allá era otra casa, con la comida, con todo y a mi trabajo que yo ya había aprendido en Chiloé, a trabajar con máquinas, manejar, que sé yo. Y ahí fui escalando, fui escalando, hice cursos en la "Gildemeister", con unas máquinas grandes, motoniveladoras, buldóceres, trabajé en la, sistema de empastada artificiales que se hizo mucho en la ganadera, con gente a cargo que ya después pasé a ser capataz de, de maniobra, de esa sociedad y el año '68, esa sociedad fue expropiada, no sé si tú te acuerdas de la famosa reforma agraria, eran tiempos de Frei Montalva, y expropiaron la estancia y ahí me tocó quedar yo, eh, como participe de la estancia, fui socio de la cooperativa "Estrecho de Magallanes", a cargo de nosotros, prácticamente la tuvimos nosotros en nuestras manos, 30 años. Y ahí hicimos, surgimos po, yo ya me casé, tuve mi familia, tengo 2 hijos, hice mi casa acá en Punta Arenas, compré, y el año '68, '69, el '70, por ahí yo tuve un accidente, en la estancia, no un accidente, sino que la estancia tiene dos estanques grandes para acumular agua, y en el verano se trabaja con un solo estanque, entonces el otro vacía y los chicos que habían, familia de la estancias, tiraron madera adentro, entonces en abril, por ahí, cuando ya había que recuperar ese estanque, volver a echar agua para acumular agua, eh, me boté yo adentro a sacar unos palos que habían tirado unos cabros, y ya estaba escarchado en la mañana, el estanque de esta altura, 3 metros más o menos, me boté por unos palos que tenía y me *resfale*, me caí pa' adentro, caí sentado y me desvié dos vértebras, estuve sonado prácticamente 2 años, no podía trabajar, ya no podía manejar las máquinas, así que les pedí a mis socios de la cooperativa que yo me venía a Punta Arenas, se enfermó a mi suegra, tuvo que bajar mi señora a cuidar a mi suegra, el hijo ya tuvo que venirse a estudiar a Punta Arenas, así que yo pedí venirme y poner un trabajador, yo socio de la cooperativa "Estrecho de Magallanes", me contraté una persona para que me reemplacé, recorra campo, ahí. Así que desde año que yo estoy en Punta Arenas, del '81, '81 ya me quedé definitivo en Punta Arenas, a vivir, sí, pero seguí participando en la sociedad, fui administrador de mi sociedad 15 años, en la cooperativa "Estrecho de Magallanes", y al final se dio la venta de la estancia, vendimos nosotros nuestra cooperativa, el 2002, vendimos a puertas cerradas, tomamos un acuerdo los socios de vender porque éramos muchos, nosotros fuimos mal asignados, fue poca tierra pa'l campesino, ¿cierto? Y la capacidad de trabajo como para que viva una familia, como éramos una cooperativa, lo trabajábamos en conjunto, lo trabajábamos mismos, lo solventábamos, nosotros logramos pagar nuestra estancia y empezar a ser dueños nosotros, los 28 socios que éramos, dueños nosotros de la estancia. Entonces después pudimos vender po, vendimos la estancia, a puertas cerradas y cada uno pa' su casa, ¿por qué? Porque la mayoría de los socios era gente muy antigua, ya de gente de edad, entonces ya había que empezar a contratar gente, ya reemplazando al socio, que

sé yo, entonces menos recursos recibíamos, entonces me aceptaron y la vendí po, 2.600 millones de pesos, eso se repartió a cada uno, lo que le correspondía a cada socio y, a vivir a Punta Arenas, y aquí estamos todavía. Yo, después cuando me vine, cuando tuve el accidente, me recuperé un poco y bueno, busqué también otras alternativas acá po, empecé a, me compré unas camionetas, entonces empecé el arriendo de camionetas, trabajé con la empresa “Fermín Aravena”, varios años, le arrendaba las camionetas, después ya las camionetas no fueron necesarias, empecé con minibuses, a transportar gente y todavía estoy en eso, tengo mi, un par de micros chicas, trabajo con la “Salfa”, con los “Vilicic”, y la corporación municipal que le, transporto los niños escolares de Agua Fresca, donde cerró el colegio de Agua Fresca, me llamaron, presenté una licitación y ahí estamos todavía, sí, transportando a los niños escolares.

E: Y usted, ¿cuándo se casa?

R: Yo me casé el año '70.

E: Ah, ya. ¿Su mujer es de acá?

R: Es chilota.

E: Ah, es chilota también, ¿llegada?

R: Claro.

E: ¿De dónde?

R: Es de Queilen, nos conocimos acá y acá nos casamos po.

E: ¿Y ella llevaba mucho tiempo viviendo?

R: Claro, ella se vino niña de allá, tenía 2 años, se vino con toda su familia, sí. Su padre trabajaba en la sociedad de Laguna Blanca, entonces trajo la familia para acá, mi *fin*a'o suegro, sí. Y de ahí no fue más a Chiloé mi señora, hasta el, a ver, '70, el '86 yo ya me había comprado una camioneta, tenía una “C30”, una grande, le hice un camping, tenía los 2 hijos ya, mi cabro 15 años, la otra 16-17 años, la encachamos la camioneta, hicimos un camping, nos pegamos un viaje, anduvimos 3 meses, salimos con vehículo, nos recorrimos todo, ahí fue a conocer donde ella, porque ella no se acordaba donde nació, en Queilen po, si 2 años, tenía una tía allá, unas primas, pero lo pasamos de lo lindo ahí, en Queilen, sí. Y después hemos viajado igual, varias veces, todos los veranos cuando podemos nosotros nos vamos para Chiloé, ahora van a hacer 2 años que falleció mi hermana en Ancud cuando anduvimos, de ahí no he ido más, sí.

E: Y usted cuando, ¿qué significó pa' usted el cambio de su vida en Chiloé a llegar a acá? ¿Era muy distinto, quizás no? ¿Cómo siente eso?

R: Bastante distinto po, uno sale de su casa, su casa tiene todas las comodidades, todo servido, el lavado de la ropa, venirse a acá y meterse a una pensión, eh, es hartito brusco el cambio y yo me tocó el año, el invierno, uno de los inviernos más crudos que ha existido en Magallanes, '57, '58, las nevazones grandes, cuando se desbordó el río de las Minas, llevó todo lo que es centro, y dejó la escoba, nosotros llegamos en octubre con más nieve que todos estos últimos años que, que lo que ha existido ahora y en el invierno pa' que te digo, en el centro andabas por la vereda y no veías los pocos vehículos que había porque Punta Arenas no tenía muchos vehículos en esos años, era bastante crudo, después cuando partí pa' la estancia, a pasar los inviernos en la estancia trabajando con las máquinas, me tocaba, eh, los inviernos yo recuperar el, el poste que se usaba pa' la mina que tenía la sociedad “Sara Braun”, la mina de carbón,

“Pecket”, entonces me tocaba ir a la cordillera, pa’ dentro pa’ “Parrillar”, a secar madera, poste, con el buldócer para, para que la mina no pare, porque la mina se iba enmaderando con poste de roble que hay acá, sí, trabajando con un ayudante, yo te digo las llaves, las palancas que usábamos para sacar la nieve de las orugas, esas se pegaban en la mano, con la escarcha y yo nunca pude usar guantes, no me acostumbré a trabajar con guantes, de hecho tengo medias reseca las manos, partidas, era la pura escarcha, crudo el invierno, crudo, crudo, sí. Ahora no, ahora es un gusto estar en Punta Arenas po. ¿Tú sos nacido en Punta Arenas?

E: Sí, soy de acá, nacido y criado acá.

R: Ya, ah.

E: Hasta ahora que me fui a estudiar.

R: Claro.

E: Sí, hace un par de años, 5 años allá. Y bueno, usted llegó tan joven, ¿usted cuando llega su intención es quedarse o no sabía?

R: No, no, no, yo me vine, como te decía, con el permiso de mi padre, para volverme, para volverme a Chiloé, a quedarme con ellos, porque habían salido todos los hijos po, si mis dos padres quedaron solos cuando yo me vine, entonces esa era la idea, pero tocó el accidente de mi padre po, entonces después de los 5, 6, 7 años que yo estaba acá en Punta Arenas, entonces se fue el otro hermano que estaba acá, el Tomás, hermano que trabajaba en ASMAR y todo, que vaya a estar 1 año, 2 años con los viejos y después iba yo, y así pensábamos irnos turnando, no fue así, las cosas cambian, la vida cambia, él se casó allá cuando llegó, mi hermano y yo me seguí quedando acá, entonces seguí aportando con algo pa’ mi madre, sacaba la asignación familiar porque era un empleado particular de la firma, entonces en aquel entonces la carga familiar de la, de la madre que uno la podía sacar era un poquito más alta que el jornal, digamos como la gente que trabaja de, como peón, en las estancias, entonces esa asignación se la enviaba y le ponía un par de pesos más a mi madre pa’ ayudarla y ayudar a mi hermano igual po, sí. De tal manera que él se quedó allá hasta que falleció mi madre y sigue allá po, se quedó, sí, o sea ahora, tomamos la decisión de vender esos campos que tenía mi padre, porque no se están trabajando, están prácticamente abandonados, mi hermano no *jue* muy, digamos bueno pa’l campo, pa’ trabajar, pa’l, medio bandido, destruyó prácticamente todo lo que mi padre dejó en aquel entonces, 80, 100 vacunos que habían ahí, la lana y toda la cosa, entonces se quedó a vivir en la casa donde nacimos.

E: Aparte de lo que me hablaba de lo distinto que era Punta Arenas, la ciudad no era tan grande como era ahora, pero igual una ciudad, digamos...

R: Claro, era hartito diferente que allá, allá que la ciudad más grande que teníamos era Castro, Ancud, ya Puerto Montt, que ya no pertenece a Chiloé, pero era una de las ciudades más grande que uno conocía, que yo alcancé a conocer, por lo menos. De ahí más al norte nunca conocí, hasta después que he viajado, yo he viajado de Arica a Magallanes por tierra, he hecho una serie de viajes, porque después que ya me independicé un poco, me hice unos viajes a Iquique cuando vino el boom de los vehículos, yo fui uno de los que traje los primeros colectivos “Hyundai” “Stella”, 17 colectivos *juimos* a buscar con un mecánico que los compramos allá y los vendimos acá po, uno de los primeros. Entonces todos esos

viajes yo después nos volvíamos por tierra, traíamos cada uno su vehículo, 5 días de Iquique a Punta Arenas. Hacer un poco de, generar un poco más recursos, sí. Pero diferente, uuh, y uno se habitúa, fíjate que Punta Arenas atrae por el hecho de que, en aquel entonces y ahora también el que sabe cuidar sus pegas, porque ahora hay mucho trabajo, a pesar de lo que digan hay mucha pega en Punta Arenas en estos últimos años. Entonces uno es, tiene, obtiene más recursos que en Chiloé, en realidad, porque en Chiloé el que está bien es el que tiene un campo y tiene animales, se dedica a los animales, la agricultura hoy día por hoy, Chiloé no vale la pena, la papa ya nadie siembra, porque no hay gente para trabajar. Generalmente la gente joven se dedicó a las salmoneras, las pesqueras, todos estos criadores que hay tanto en Chiloé hoy día po, entonces la agricultura está un poco abandonada, eso me ha dado pena cuando he ido, porque yo no veo una siembra de trigo, no veo una siembra de papas grande, que antes sembrábamos, que sé yo, cuerdas de papas po, claro, sí. Entonces la gente que se ha venido, se queda realmente en Punta Arenas, no vuelve o emigra a Argentina, Gallegos, Río Grande, porque tú vas a Gallegos, vas a Río Grande, vas a Comodoro, Trelew, pura, la mayor parte donde andas anda un chilote, un chileno, claro porque yo he recorrido mucho esta zona igual paseando, tuve un hermano en Comodoro y otro en Perito Moreno, sí. Así que siempre partía pa' allá, pa' los veranos, cuando iba a Chiloé o pasaba a visitarlos a ellos y me iba pa' Chiloé, sí. El que diga que Magallanes no ha sido bueno, pa' todo el inmigrante, el, Magallanes ha sido muy bueno. Yo lo que tengo lo he hecho en Magallanes, sin desmerecer mi tierra, nunca la voy a olvidar, yo si pudiera irme me voy a mi tierra, pero ya no, no vale la pena, uno está establecido acá, liquidar todo lo que tiene no vale la pena, no, y con sus años que uno tiene ya no, no. Tenemos mucho campo, lo estamos vendiendo, se está liquidando ahora eso.

E: Y eso mismo, cuando llega a Punta Arenas habían muchos chilotes acá, ¿se relacionan con los demás chilotes? Porque eran muchos los chilotes, ¿se juntan, hay algo así?

R: Sí, sí, sí. Uno generalmente para, que sé yo pa' los 18, los mismos restaurantes, fin de semana uno la única salida que tenía, pegarse una salida pa' los restaurantes, a jugar un truco, habían locales especiales que uno le gustaba ir a jugar y ahí se juntaba con la gente que, chilota, chilotes que trabajaban en el campo que de repente el fin de semana a la ciudad, entonces se encontraba con conocidos, gente incluso de sus mismos sectores, sí, no si, se empieza a hacer de amistades uno, si se conoce. Y el chilote, no sé, caso mío por ejemplo, yo encuentro un chilote y tengo que saludarlo, si sé que es chilote le busco la conversación, porque el chilote es de, entre sí es medio arisco, hoy día no, ya hoy día es diferente, la juventud que viene allá son más avispados que otro poco ya, que han tenido otra relación, Chiloé se ha abierto al turismo y cuestión, entonces se relacionan con otra gente en la isla. Nosotros vinimos medios huasos po, pero igual po, se empieza a relacionar uno y de ahí que nosotros nos juntamos un grupo de gente y formamos esto po, claro yo soy uno de los socios más antiguos aquí, de los que vamos quedando, formamos este centro y aquí nos reunimos siempre, yo fui presidente varios años aquí, esto lo logré hacer con las directivas que yo dirigí, empezamos a agrandararlo al frente y así.

E: ¿Y en qué año más o menos empiezan a formar esto?

R: Esto se empezó a formar por ahí por el '79, sí, '76, '78, el '80 ya teníamos por allá, por Armando Sanhueza había una casa donde nos reuníamos, donde el señor C. y se empezó a juntar los chilotes, pero sin todavía, sin tener personalidad jurídica, ni nada, de esto formó, digamos con su personalidad jurídica el año '83, ahí obtuvimos la personalidad jurídica de la, del Centro de Hijos de Chiloé en Magallanes y ahí que estamos ya 31 años ya prácticamente.

E: Y ahí, ¿qué tipo de actividades hacían?

R: Bueno, se empezó a hacer las comidas típicas, allá de adentro con un local chiquitito allá adentro, ahí se empezó a trabajar, las señoras de nosotros mismos preparaban los alimentos, no era como ahora que tenemos toda gente que, pagada digamos, trabajando, la directiva nomás que maneja el asunto. Y hacer eventos, la noche de San Juan, de repente un fin de semana, unas rifas, bailes cuando había fiesta, pa'l 18 de septiembre, y así empezamos a juntar capital po, esto lo hemos hecho todo sin ayuda, prácticamente, todo nosotros. Ahí nos fuimos extendiendo, extendiendo por acá hasta que logramos hacer este local, y esto cómo ve usted, esto se arrienda, los fines de semana los arriendos, entonces hay una entrada y el restaurant que también lo logré, en mis periodos que me tocó estar como presidente, bueno, 3 períodos, 6 años prácticamente, eh, sacar la patente de alcoholes y el restaurant po, legalizarlo digamos, porque antes trabajábamos así nomás, medio a la maleta, venían los amigos de la municipalidad, venían este gobierno, a comer y les gustaba la comida, los curantos, entonces nos ayudaban po, nos dejaban vender el té frío, ¿cierto? En tazas era po, para tener algo ahí, hasta que logré sacar la patente y ahí ya se estableció, digamos, hoy día es un restaurant reconocido a nivel nacional y mundial diría yo, porque, bastante bueno.

E: Y volviendo quizás un poco, hablamos de cómo era la relación entre los chilotes acá, pero igual lo que he preguntado hartito es ¿cómo eran vistos, cómo se da la relación con las demás personas? Porque Punta Arenas es una ciudad de inmigrante de todos lados, ¿cómo se da esa relación con la otra gente? Porque ya estaban establecidos acá, entonces la relación con los chilotes que llegaban, su propia experiencia, ¿cómo fue eso?

R: ¿Si se acercaban o no?

E: Sí, si se acercaban, eh, ¿cómo era la percepción de los otros? Otras personas me han dicho que eran mirados en menos.

R: Sí, sí, no, no, si eso sí. Los mismos, hablemos los españoles, ¿cierto? Los croatas, de repente a un chilote lo desplazaban po, pero eso se terminó, eso ya cuando ya vieron que nosotros nos atentamos como, con esta institución y la empezamos a dar, antes de mí estuvo don D. O., que hoy día una de las, su hija es la tesorera de acá de este lugar, ahora, eh, divulgamos po, tratamos de divulgar y juntar a la gente po, lo que no logramos juntar fue las otras entidades chilotas, mira qué curioso, los croatas venían, el cónsul de Croacia, claro, muy amigo de nosotros, parte de los españoles, los italianos han venido, hemos tenido relaciones no, convivencias acá que hemos hecho, pero no así el chilote, oiga, el chilote es medio reacio así, cuando llegamos nosotros a tener 270 socios inscritos aquí, 300 socios, hoy día *habimos* 47. La juventud no se interesa, no se acerca al centro "Hijos de Chiloé", y los ACOCHI, sociedad, conjunto chilote, tampoco, ahí nomás, los de "Jesús de Nazaret" tampoco, a pesar de que nosotros hacemos los aportes

a ellos, porque a pesar de que ellos están quizás más tiempo que nosotros, los, los, los de “Jesús de Nazaret” son menos años que nosotros, pero los ACOCHI están formados más o menos en la misma época que se formó esto y antes quizás, y sabe que esa gente no, no, no se ha logrado que se integran, incluso los ancuditanos formaron un, tienen un centro, “Centro de Hijos de Ancud”, y yo les he dicho a esa gente: ¿Pero por qué formaron otro centro? Sin ser egoísmo, sin, si somos chilotes hagamos una agrupación más grande, nosotros debíamos tener edificio como tienen los españoles, como tienen los croatas, tremendas cuestiones po, pero es por eso po, si lo que tenemos lo hemos muñequeado ahí toda esa gente que está ahí en ese lugar, sí, reacio el chilote para eso, yo lo he dado a conocer, tiempo que estuve en la televisión, por la radio, los llamaba, no, que son unos cuantos chilotes de cuello y corbata nomás que se juntaron ahí, entonces cómo vamos a ir nosotros los chilotes pobres, no es así, no es así, no sé por qué.

E: Y ese tema de las costumbres, que no tiene mucho que ver con lo último, de su vida en Chiloé y de costumbres típicas que habían en Chiloé, ¿cómo se vive eso en Punta Arenas? ¿Los chilotes acá continúan manteniendo esas costumbres?

R: Bueno, nosotros lo que mantenemos la noche de San Juan, que hacemos un poco parecido lo que se hacía allá, porque no se puede hacer lo mismo que se hacía allá po, por ejemplo, el curanto que se hacía en la noche, *ajuera*, eso no lo podemos hacer, pero se asimila y hacemos la noche de San Juan con, obviamente, con una entrada vendida, que nos falta entrada, aquí 250 personas, 300 entradas, fácilmente uno las vende y faltan, eso se mantiene, todos los años, sea el día que caiga, el día 23 de junio, ¿cierto?, de todos los años se celebra la noche de San Juan, sí, es una de las tradiciones. Y después las comidas po, que se trata de mantener la cazuela de luche, de cochayuyo, la cazuela de cholga, los curantos que se hacen en perón obviamente, eso se mantiene, las empanadas, empanadas de manzana, empanadas, pan amasado, ese tipo de cosas, eso se mantiene como tradición.

E: ¿Y otras tradiciones, por ejemplo relacionado con lo religioso? Porque los chilotes son muy religiosos. Por ejemplo, ¿en su familia eran religiosos?

R: Sí, nosotros éramos católicos de, de, de por sí, mi madre muy allegada a la iglesia, mi padre no tanto, porque él decía: Yo soy católico a mi manera. Pero sí iba a la iglesia, y aportaba, y nosotros igual po, todos los hermanos, eh. Hay cosas que no, como te decía, no se pueden hacer acá, que se debieran mantener, que eran las mingas que se hacen, bueno acá las señoras mantienen algo, hacen mingas a hila dura, tienen ahí un centro arriba de trabajos manuales, algo, tejidos, eso lo mantienen ellas, el comité femenino que está formado. Pero otras cosas no po.

E: ¿Y el tema del folklor, la música?

R: Eso lo mantienen estos conjuntos ACOCHI po, claro, y la religiosidad, eh, “Jesús de Nazaret”, el grupo ese, ellos mantienen esa tradición, esa procesión que se hace, no sé si las has ido, las has visto.

E: Sí, sí.

R: Y el festival costumbrista que hacen los, los ACOCHI, en eso no participamos nosotros porque, como ellos nunca quisieron trabajáramos en

conjunto, que sé yo, entonces cada uno en su local po, pero nosotros, y hubo un cruce, porque hay gente de ellos, casos A. V., otra gente que ya no existe incluso, que participaban en un conjunto, ¿por qué no nos ponemos de acuerdo? Ustedes hagan su local, su cosa costumbrista y hagamos la peña chilota en nuestro local, que sería beneficioso para ellos y beneficio pa' nosotros también, tampoco, tampoco lo aceptaron, porque eso se hace, en Castro por ejemplo, hay un festival costumbrista que se hace en la semana y está la peña de "Cochemolina" que llaman, dónde se va después, que se va a recorrer a los locales, se va a la peña en las noches, bueno, y eso se podía hacer acá también, pero tampoco han querido, sí.

E: ¿Y por qué cree usted que no ha funcionado?

R: Nunca he entendido, yo participé en varias reuniones con D. O., los primeros que estábamos acá, con ellos, incluso con el padre, este, ahí que era de la Fátima antes, el muchacho joven este, que era el curita, tratamos de reunirnos, hicimos reuniones, que nos juntáramos, que trabajáramos más en conjunto, para hacer, pa' hacer más cosas, no hubo caso. No, no entiendo el problema, no, y yo no le veo problema tampoco, si no han querido nomás po, ellos quieren trabajar independientes, siempre que por qué el centro de "Hijos de Chiloé", es como un poco como envidia, diría yo, porque nosotros empezamos a trabajar con esto, nos acercamos a las autoridades y siempre tuvimos relaciones con las autoridades, las invitamos pa' nuestro aniversario, pa'l 21 de septiembre, que es la famosa llegada de la goleta Ancud a Punta Arenas, entonces eso lo hacemos con las autoridades, invitamos al intendente, al gobernador, alcalde, concejales. Y eso, eso es, parece como que no les gusta, porque nos trataron de que nosotros nos agrandamos mucho, no po, si uno tiene que tener alguna relación con las autoridades, no, ¿pa' qué va a existir? Sí, sí, nada más que eso.

E: Lo otro es que en Chiloé hay un tema muy fuerte con la mitología, ¿usted qué experiencia o cómo se vivía eso?

R: Bueno, la mitología, bueno bien dices, es mitología, no es, no es tal real como se pinta, eso yo siempre lo dije, eh, hay cosas que se han visto, yo me tocó presenciar algo que es la famosa "Pincoya", la mujer que dicen que aparece en el mar, siendo muchacho de unos 14-15 años, porque, donde tenemos los campos, estos que te digo yo, que estamos vendiendo que es, al sur de la isla, al sur poniente de la isla de Chiloé, al océano Pacífico, Cucao, Rahue, salía mucho marisco en la playa, la famosa macha, allá le llamamos el "conquihuen", entonces habían mareas que se iba a, a mariscar la mujer en día, iban a no sé, a aprovechar, y llegó una época en que se terminó, no hubo, y yo con el hijo del hombre que tenía encargado mi padre, como encargado mi padre del campo, don M. N., me acuerdo siempre y el hijo se llamaba A. N., más o menos la edad mía. Entonces salíamos a pescar en la noche cuando nosotros nos íbamos con mi padre al campo nos íbamos a trabajar, allá a la marca de los vacunos, se hacía queso, en las noches, noches de luna, que sé yo, buenas mareas, nos íbamos a pescar con lienza abajo a la playa. Y una noche saliendo de la casa, estábamos así, parte alta y se veía todo, se divisaba la playa abajo, el mar, cerca, que allá revienta la ola y se ve, y me dice porque, esta gente a mí me llamaban patroncito, patroncito nomás me decía A., él igual, mi patroncito decían a mí, patrón, patrón, me dice, allá anda gente en la playa, y yo: ¿Cómo va a andar más gente en la

playa, andarán más gente pescando? No, dice, si están mariscando. Y veíamos nosotros, en realidad nos paramos, andábamos a caballo, nos paramos y empezamos a observar y vi, yo lo presencié po, vi, para mí eran mujeres igual po, varias en la playa, salían, se metían, como que entraban al mar y salían *ajuera* como que salían a dejar los canastos que usaban, ¿cierto?, donde sacaban los mariscos, los dejaban afuera donde no los pescaran las olas, los observamos reharto, y sabe que yo, primero, porque no, no había mariscos po, si no aparecían, habían desaparecido, no hubo en harto tiempo. Entonces yo me dio como temor, primero, dije: No vayamos nada a pescar *hueón* para abajo, no vayamos *hueón*. No vamos nomás patroncito. Y nos *juimos*, llegamos abajo no había nadie, nadie y él empezó a tirar su lienza, tiraba uno la lienza pa' adentro y sacábamos unos róbalos de este volado y yo también pescaba po, no era muy práctico, pero igual po, sí. Sacamos nuestros buenos pescados y nos volvimos pa' la casa, y le contamos a la, a los padres de él po, C., C. N. era la señora, muy buena quesera, hacía muy buen queso esa señora, y le contamos eso, ah, me dice, patroncito va a haber marisco, la "Pincoya" vino a sembrar la semilla, y ya pa' la próxima marea apareció marisco y ya empezaron a mariscar y empezó a salir cualquier cantidad otra vez, porque salía reharto, reharto, saco y saco sacaba la gente ahí, sí. Esa experiencia tengo yo de, de esa mitología que la "Pincoya" fue a sembrar ahí, después el famoso "Trauco", bueno, eh, y yo vi, pero siempre dije yo, no era el "Trauco", no sé si existe eso, según allá los antiguos sí, que existe, donde vivíamos había un cañadón, un bajo así, donde cruzaba un río y al otro lado habían otras viviendas, unas familias de mi madre y había un árbol grande, un laurel grande con unos ganchos grandes así, y en esos ganchos apareció una mata de "Poe", no sé si, no lo conoces, "Poe" es una mata como el quiscal, ¿el chupón tampoco lo conoces? ¿El quiscal sí? Bueno, una mata así pero más fina, de hoja más fina y sale un grano igual al chupón, el "Poe" que le llaman, es rico, se saca una mata así con, cuando madura y tú lo ves cuando florece eso rojo se ve, la flor. Y ahí yo vi una cabeza de un cristiano, una tarde igual y al oscurecer, estando el sol así, a la distancia lo miraba yo y se movía, se movía, y yo volví para mi casa, ah, me dice mi abuelo, don T. O., me dice: Ahí estaba el "Trauco", si ese es el "Trauco" que se pone ahí a observar las mujeres, y yo quedé con esa idea, pero yo le discutía a ellos, le dije: No eso no existe. Yo siempre discutí que no existía, los famosos brujos, de hecho puede haber sido porque habían, eh, los famosos gatos montés o gato "huillín" que se llamaban allá, que puede haber sido un bicho de esos que estaba allí arriba, y aparentemente a la distancia a mí me pareció un cristiano igual, según el "Trauco" era un hombre chiquitito, y quedé con esa idea po, pero yo siempre discutí que eso no existe, que no existe. Ahora los brujos, yo siendo muchacho joven, yo busqué, salía a caballo en la noche a ver si encontraba un brujo, y nunca lo encontré, nunca vi nada, pero luces sí, luces a la distancia, luces que se trasladan de un cerro a otro, como que vuelan así la luz, pueden haber sido gente que andaba con los famosos faroles que se usaban allá pa' alumbrarse la gente, puede haber sido eso, pero yo lo caminé, mi hermana M., que falleció en el pueblito "Huillínco", a la cabecera del lago "Huillínco", eh, eso estaba a casi 7 kilómetros de a donde vivíamos nosotros, y yo me iba a pie a "Huillínco" y volvía de noche, lo único que usaba era un cuchillito chiquitito que tenía yo, lo usaba en la cintura, como pa' darme coraje y cruzábamos unos

puentes, unos ríos pa' abajo, la noche oscura che, para ver si yo encontraba, porque decía la gente por ahí que habían visto brujos po, nunca vi nada, bueno mi padre yo le decía, ¿dónde están los brujos po? Mi madre igual: ¿Dónde están? Con la gente antigua conversábamos, dónde, qué, ¿cuáles, cómo son los brujos? Nunca los he visto. Me decían: Vos no lo ves porque no les tienes miedo, porque vos los buscas pa' enfrentarlos, por eso no los ves, puede ser, puede ser esa.

E: Eso mismo, no le pregunta antes, ¿cómo era dónde vivían? ¿Cómo era su casa? Me contó que estaba en el campo.

R: Claro, una casa de campo, digamos con, bueno mi padre tenía una casa hermosa, grande que había hecho último, que se quemó inclusive, tipo un chalet de estos que se usan con antejuelas, segundo piso, y su cocina po, ya también existía la cocina a fogón, también la teníamos, donde se hacían las tortillas y las cosas, pero nosotros vivíamos en la otra cosa, una casa bien, bien, bien hecha, muy linda. Y bueno, sus animales, pesebreras, su yunta de bueyes, un par de caballos, ahí en ese campito donde vive mi hermano hoy día manteníamos una 50, 60 ovejas para el consumo, para la carne que se carneaba allá en la casa se carneaba una vez a la semana se carneaba un animalito de esos para tener carne de acá po, y usábamos obviamente los mariscos secos que se compraban, ¿cierto?, pa' guardar igual pa' tener en el invierno, y pescado que siempre se encontraban, el pueblito de Chonchi bajábamos a comprar, llegaba mucho pescado, sierra, el róbalo, jurel. Entonces, esa era la, la, la, los cambios que se hacían, pero vivía, nosotros vivíamos bien en relación a otra gente que trabajaba de la pura agricultura, que no, no vivía muy bien, digamos, sí. O sea, mal no vivía la gente, pero era como una forma de vivir que tenía el chilote, ¿cierto?, como, no, no, no, no, ¿cómo te explico?, que no, no, poco, poco espíritu de superarse, tenía sus cosas. Oye, yo cuando fui unos años para allá, a Chiloé cuando ya después que fallecieron mis padres y quedó mi hermano, y llegué a allá y tenían unos montones de papas que no se habían vendido porque el precio era remalo, entonces yo decía: ¿Y qué hacen con esas papas? Y te digo, no habían un par de chanchos y yo había pasado una fábrica de cecinas, saliendo de Castro ahí, en "Halcón", a comprar cecinas pa' llevar, a mi hermano, pa' que nos quedemos ahí y no había, y el *gallo* me dice: No, no tenemos cecinas porque no encontramos chanchos pa' comprar. Entonces después mi hermano le decía: ¿Pero por qué están echando a perder esas papas? ¿Por qué no crían chanchos? Ustedes los chilotes, le decía yo, son flojos, son flojos, hombre, debieran tener una cantidad de chanchos, gallinas, con ese alimento que se está echando a perder. Me dijo: Sí, vienen a comprar un chancho pa' acá y te lo quieren comprar a huevo, a precio de huevo. Entonces, todo ese tipo de cosas se ven, y yo los años que yo todavía estuve allá me acuerdo, en mi casa habían 3-4 chanchas que parían todos los años po, se criaban 20-30 chanchos, que incluso se criaban a puro campo, con poco alimento por, poca papa que se sacaba, el rábano que se sembraba, la remolacha esos años también, que se les tiraba porque no se vendía, se tiraba a los chanchos y después desaparecían, en tiempo de las avellanas, por ejemplo, que de los árboles esos que habían, las avellanas con eso los chanchos desaparecían y volvían pero, cebaditos los chanchos, pero teníamos po, se carneaban 2-3 chanchos, como si nada. Todo eso se ha ido, un poco, como terminando en Chiloé, sí.

E: Y eso en relación de usted con lo vivido en Chiloé, ¿cómo fue la propia vida de su familia? ¿Le fue bien económicamente?

R: Yo diría que bastante bien, mi padre educó a las 3 hijas mujeres, eh, al hermano que está allá, ese también fue uno de los que los educó más, estuvo en la escuela de técnicos industriales de Valdivia, él es carpintero de ribera, por eso entró a ASMAR aquí, trabajó muchos años, estuvo bien acá en ASMAR, Magallanes, eh, fue los 3 que se educaron, los otros salieron de viaje, los otros hermanos, 3 hermanos que vivieron, y yo que salí después po, sí. Pero bien, bien, yo, mi padre no tengo nada que decirle, fuera de que él tenía, como te digo, sus animales y toda la cosa allá en Chiloé, hacía esa faena de la esquila con la comparsa que ahí ganaban igual po, llegaban como contratistas, volvían con harto billete. Y la costumbre era, llegaba él y bajábamos con la carreta a la ciudad po, porque no teníamos otro medio de movilización en aquel entonces, bajábamos y se iba a comprar 6-8 quintales de harina, 2-3 bolsas de azúcar, cajas de fideos, todo por caja y acumulábamos los víveres pa'l invierno, entonces en invierno se trabajaba repoco, pero ahí estaban los víveres, nunca nos faltó nada, sí.

E: Y eso en relación a su vida acá en Punta Arenas, ¿cómo fue su vida acá con su familia? ¿Vivieron bien?

R: Yo diría que bastante bien, a mí me ha ido, me fue muy bien en Punta Arenas, yo siempre discuto cuando mucha gente alega, dice: No, este Punta Arenas es una porquería. Yo le digo: No pueden decir eso de Punta Arenas, Punta Arenas nos ha dado todo, en el caso mío yo formé mi familia acá, tengo mi propiedad, tengo 2 parcelas, aproveché, tengo 2 buses que están trabajando, 2-3 minibuses, el hijo también con sus 2 minibuses que trabajan, presta servicio a la empresa, esta, "Antártida chilena", que lleva, eh, turismo antártico que llaman, de, de, hablemos de septiembre a febrero, trabaja bien. Entonces, no puedo quejarme, no puedo quejarme, sí.

E: ¿Y sus hijos tuvieron posibilidades de estudiar?

R: Sí, la, eh, el hijo, eh, es técnico, técnico electricista, electro-mecánico, hasta ahí llegó, él, eh, cuando postuló a la universidad le faltaron unos puntos y no, no entró a la universidad, pero salió llamado y se fue a Huachipato, aquí a "Guarello", a trabajar, llamaron dos cabros de "Don Bosco", los llevaron ellos y ahí ganó plata, trabajó 6 meses allá, volvió y se compró un colectivo, solo, él antes yo le tenía uno, que le había comprado yo. Y con ese empezó a trabajar, trabajó un tiempo, pero no le gustó, porque más, se puso más nervioso que otro poco, pero, es remalo el servicio, el trato con la gente, así que ahí se independizó po, trabajó conmigo unas camionetas, con Fermín, y después le tocó entrar a esta empresa a trabajar con los gringos, y ahí está. Hoy día es representante legal en Chile de esta empresa, está bien. Y la hija no, no, tampoco terminó, se casó con, ahí está con su familia.

E: ¿Y tiene nietos usted?

R: Sí po, tengo nietos, bisnietos, sí, sí. Esos los disfruto en la parcela, ahora estaba trabajando en la parcela porque vendí una y me compré otra parcelita, y ahí la estoy encachando, cabañas que trajeron del norte, unos señores que trabajan en la municipalidad justamente, así que las vendieron y me las compré yo po. Ahí estoy terminando de arreglar, trabajando ahí, pa' los nietos, si yo, y pa' ir a

disfrutar uno, los fines de semana partimos pa' allá nosotros, nos vamos pa' la parcela nos quedamos, ahí cerquita, Loteo "Vrsalovic", sí.

E: Creo que hemos tocado varios temas que son lo que normalmente se hablan en las entrevistas, ¿por qué cree usted que inmigraba tanto, sigue migrando, el chilote hacia Punta Arenas?

R: Como te decía es el mismo, eh, el mismo sistema que existe allá que es el joven, en aquel entonces, tenía pocas oportunidades, había poco trabajo en Chiloé y los trabajos que había era la agricultura, un poco la madera, entonces no, trataba de migrar po, el joven salía de su tierra y se venía a Argentina o a Magallanes y pescaban su pega y se queda aquí, ese es el. Yo creo que la migración que ha tenido Chiloé, ya sea a esta tierra o Argentina, porque había, en Magallanes había harto, siempre ha habido trabajo, ¿ah?, y el chilote es trabajador po, bastante responsable, por ahí de repente sale alguno que también, como en todas partes, pero el chilote es muy reconocido pa' generalmente pa'l trabajo de campo, claro, duro, duro, duro.

E: Bueno, y al final de sus hermanos se quedó uno nomás, ¿o más se quedaron en Chiloé?

R: Claro, uno nomás allá, y la hermana menor que hoy día es jubilada igual, que trabajó en el hospital de Castro muchos años, y la, los sobrinos que quedan allá, alguno.

E: Pero la mayoría se fueron.

R: Sí, el que estaba en Comodoro falleció, el que está en Perito Moreno también falleció, los alcancé a ir a sepultar, yo de acá partí pa' allá cuando me avisaron, mi hermano uno trabajaba en vialidad el otro en petroquímica en Comodoro, los dos estaban bien, petroquímica era lo mismo que trabajar en ENAP acá, tenía sus propiedades allá, hoy día un sobrino en la casa de él se quedó. Y mi hermano el de Perito Moreno, el hijo *dentro* también a vialidad, ya es jubilado igual de vialidad, y la hija de él, minusválida, pero ella, eh, pasó a ser la jefa de vialidad después cuando se *jue* el encargado que había de vialidad ahí en Perito Moreno, hoy día jubilada igual, sí, sí. Siempre nos comunicamos, voy a verla a allá, sí.

E: Otro tema es qué pasa con el lenguaje de los chilotes, de qué existen ciertas palabras.

R: El dialecto chilote.

E: Claro, como un dialecto.

R: El *catay*, *jujuy*, *te juiste*, eso se ha terminado un poco ahora, claro ya ha cambiado como te digo, la misma migración de gente que ha llegado a Chiloé, turismo, ha cambiado mucho, ya la gente no es, no es eso que el *catay*, *mira vos chico*, eso se ha terminado un poco, no. Y nunca existió, bueno, no sé si en el caso de nosotros, hablo de mi familia porque como las hermanas estudiaron, fueron profesoras, ya era otra, era otra cosa po. Yo me relacioné mucho con los indígenas en Chiloé, claro, en Cucao había puro indígena, Cucao, Rahue, los "Llaipenes", "Naines", "Cuyunes", "Millacuras", toda esa gente, eh, me gustaba yo ir a, cuando ellos se acampaban en la playa, trabajaban en el oro, yo me iba donde ellos ahí a estar, a tomar mate, a comer el pan al rescoldo, sí, pero gente muy buena.

E: ¿Esos eran huilliches?

R: Huilliches, claro, sí, sí.

E: **No le había preguntado, pero me han hablado un poco de los huilliches, pero me decían que no habían muchos en Chiloé o en ciertas zonas.**

R: Claro, en ciertas zonas nomás. Y yo Chiloé lo conocí, en realidad, conocí bastante mi isla, porque recorrí, como te digo, con los japoneses y después anduve yo, incluso lo recorrí en avioneta, con H. A. y el teniente de carabineros que había, C., que eran pilotos, y eran muy relacionados con mi familia, con mis hermanas, entonces me convidaron a volar, desde faro Corona en Ancud a San Pedro, abajo, todo el largo de la isla, y todo lo que son los archipiélagos. Aterrizamos en Rahue, en las playas, porque los avioncitos chicos esos bajaban en la playa, porque allá en Rahue, Cucao hay muchas frutillas en diciembre, esta frutilla de playa, de campo, la chiquitita que hay en Coyhaique, por ahí. Entonces la gente se dedicaba a sacar eso y ellos iban a buscar un, canastas de frutillas, y a eso bajamos, bajamos en la playa de Rahue y bajamos en la playa de Pilol, más al sur de la isla, sí. De ahí por abajo no se puede bajar, porque ya el mar golpea a los barrancos. Sí que conocí harto la isla, y con los japoneses como digo, que estuve en Puerto Carmen también, eh, Ancud, Achao, la isla de Achao, todo lo que pude recorrer, lo recorrí harto. Pero donde más habían indígenas, que es lo que yo conocí, digamos, era en Cucao, pero esa gente emigró, acá en Punta Arenas hay mucha gente de esa.

E: **¿Y ellos vivían cómo en comunidad los huilliches?**

R: Sí po, venían por grupos por así, por ahí, en rucas, en playas, casitas de paja, de junquillo, madera nomás, así el rústico, puros obones no, ahí no se conocían las estufas. Pero gente muy trabajadora, muy buena, y de hecho, el hombre que nos cuidó muchos años, estuvo con mi padre, don M. N. y doña C. N., una gente muy hermosa, muy linda, sí. Y nada que ese dialecto así, hablar como el indígena, no, no, no, medio el dialecto así como te estoy hablando yo, sí, sí. Yo me gustaba compartir mucho con ellos, en el verano yo, enero y febrero nos íbamos con mi padre a trabajar al campo, y salía yo no paraba en la casa, me iba recorría las playas, y me convidaban mariscos po, claro me daban los mariscos secos, los conquiñuenes, los locos, claro.

E: **Bueno, si usted cree que hay algo más que me pueda contar o algo que se le haya olvidado me puede decir y sino, bueno.**

R: Yo creo que más menos eso, es mi historia, digamos, como chilote radicado en Magallanes ya cincuenta y tanto años. Muy contento de haberme venido a Punta Arenas porque, sin desmerecer mi tierra, te repito yo mi tierra la añoro, pero uno forma su familia ya y cambia el asunto. Fue precisamente el '88 cuando viajamos con mis cabros, fue para que conozcan y vean la realidad de Chiloé y mi hijo me dijo: No, papi, no, yo a Chiloé no me vengo. La hija igual y mi señora igual po, con decirte que, nos *juimos* donde una tía, a ella la dejaron cocinando pan en una estufa con la leña, nosotros aquí acostumbrados con el gas, se olvidó de echarle leña a la estufa, el pan se echó a perder, ya es otra vida, claro. Eso es lo que uno echa de menos cuando vuelve a Chiloé, pero de que Chiloé es, yo creo que muy hermoso, más en el verano, ahora yo te digo, hay caminos, hay, está electrificada la isla por donde vayas po, claro, puedes entrar a cualquier punto de la isla, sí. Y eso yo se lo recomiendo a cualquiera que no conozca a Chiloé, que lo

haga que vaya si puede recorrer Chiloé, que vea las costumbres, porque la gente es muy atractiva, muy abierta, tú llegas al campo a una familia, quizás que te dicen: Quédese, pa' que se va, si le gusta se queda. Eso, eso sigue existiendo, sí, pero ha cambiado un poco por la emigración de la gente que ha llegado, gente de *ajuera* ha llegado mucho, a Chiloé, sí, sí.

RELATO DE VIDA N° 5 B. H.

Entrevistador: Entonces, señora B. para que partamos, ¿usted de dónde es?

B.H.: Mira, de la isla de Quehuy, cerca de Castro, es un lugar en Chiloé, es una isla. Entonces, ¿tienes mis datos ahí?

E: Es que no.

B: Deberías ocupar mis datos, borra tu grabación primero, deberías poner mis datos primero, porque.

E: Pero vayámoslo conversando, no sé preocupe por la grabación.

B: Uuh, están tocando la puerta, nos van a interrumpir.

E: No, eso no importa, esto después yo lo escucho, todas las grabaciones que tengo, las escucho todas.

B: Claro, y escuchas lo que te dicen.

E: Y uno va transcribiéndolas, entonces otras cosas, si hay interrupciones.

B: Lo que no es importante lo borras.

E: Entonces, usted de Quehuy, me contaba.

B: Quehuy, con "y". "H", "u", "y".

E: ¿Usted a qué edad se vino para acá?

B: Mira, nosotros llegamos el '76. Lo que pasa es que mi mamá fue la que vino primero, y fue mi hermana, la esposa de él, entonces por esa razón, eh, ella se vino, yo diría que yo, eh, originalmente yo soy más descendiente de Chiloé, de ella, porque mi mamá fue la que se vino y mi hermana, que es la esposa de él. Entonces cuando, cuando ellas se vinieron era el año, a ver, agosto o julio, si no me equivoco julio del '73, antes del golpe de estado, entonces fue mi hermano para allá, un hermano que yo tengo y fue a buscarlas a ellas dos, yo no estaba allá, porque yo estudiaba en la "Normal" de Ancud, entonces yo no estaba en la isla, yo me vine después para acá. Sí, yo llegué el año '76.

E: ¿Cómo qué edad tenía usted?

B: Yo tendría 20, '76, no, más tenía po, espérate, yo egresé el año '72 y ahí tenía 20 años, 24, 24, por ahí, aproximadamente.

E: ¿Cómo fue su vida en Chiloé? ¿Qué hacían?

B: En la isla, la verdad que la vida en la isla es como muy difícil y yo, personalmente yo, eh, teníamos, digamos, mira, te podría hablar de que la pobreza, eh, existe, es pobreza de ambos lados, o sea, pobreza tanto en, cómo se llama cuando uno no es, la gente no es muy estudiada, y también pobreza de medios, de, de...

E: Económica.

B: Económico. Entonces, se supone que yo personalmente, yo siempre he querido ir a la ciudad, yo nunca quise quedarme ahí, o sea, yo, que tú me digas:

Oh, qué lindo, que sí. Es muy bonito todo lo que es Chiloé, pero son lugares muy difíciles, muy lejos, que tu recorres pero, cualquier cantidad, es muy trasmano ir a las islas. Entonces yo siempre pensaba, en la edad que tenía que yo que salí de 12 años de mi casa, porque me fui a la Normal de Ancud, era el requisito irse con esa edad. En todo caso ya de los 12 años, yo ahí pensé que yo no era como pa' quedarme en el campo, o sea, yo siempre pensé en irme a la ciudad, porque hay gente que te puede decir: No, si yo quería quedarme en el campo, yo quería sembrar papas y toda la cuestión. No, es muy difícil el campo, sobre todo en Chiloé, porque no existen los medios pa' ir a la ciudades, no existen los medios, los recursos y la gente estudia por decirte, no sé po, los niños estudian primero, segundo año, aprenden a leer y se quedan ahí porque los mandan a trabajar, ¿sí o no? Así nomás es, o sea, por la forma de vida de ellos el trabajo es lo más importante, el trabajo del campo, ¿viste? En la agricultura, en el caso de nosotros, eh, este, la agricultura y los animales, pero en el caso de nosotros que somos huilliches o mapuches-huilliches, tenían también la cuestión de la, del, eh, de que se vivía muchos de los mariscos y el pescado, pero en mi casa no había varones, porque yo, mi papá falleció ponte tú, él tenía como 36 años y yo debería tener como 1 año, rara vez me acuerdo de eso. Entonces era mi abuelita y mi mamá, comprenderás que la vida era muy difícil.

E: ¿Y cuántos hermanos eran?

B: No, yo y mi hermana, la Gabriela que ya se había venido para acá.

E: Ah, ¿eran dos hermanas nomás?

B: Claro, pero ella se vino para acá con su madrina, o sea mi mamá la autorizó porque se vino con su madrina para acá, y ella fue la primera que se vino y se vino chica, jovencita. Yo te digo, yo debo haber tenido 8 años, o sea yo era chiquita y ella tenía 10 años más diferencia que yo, entonces lo autorizaron a venir con su madrina, ¿viste? Entonces ella se vino primero y mi mamá se quedó prácticamente sola ella con mi abuela, porque varones no había en mi casa, mi papá ya había fallecido, entonces si yo estudié fue por mis profesores, sino no habría podido salir, de ahí. Mira, la isla de Quehuy, bueno ellos igual conocen, son 2 horas y media a Castro.

E: ¿En bote?

B: En lancha, pero cuando se iban en, mi mamá nos contaba que, ponte tú, eh, se iban antiguamente los, ¿cómo se llaman estos? Los botes, botes a vela, yo creo que se demoraban unos varios días, para llegar a Castro y vender algún producto que ellos pudieran vender o animales o iban la mayoría de los casos, iban a la, eh, ¿cómo le llamaban ellos? A las mariscas que eran, pasar un, eh, más a la cordillera, que era por donde nosotros vivíamos y ellos pasaban ahí como, 15 días deben haber ido, 10 días, porque no podían volver tan luego, y ahí ellos traían todo lo que era marisco, pescados y qué sé yo hacían los curantos, y de eso vivía, ¿me entiendes? Entonces era la vida súper sacrificada po, o sea, obviamente que iban con los vecinos, porque allá la vida se ayuda mucho, ¿viste? Tú ves que allá existen las mingas, todo eso que se hace en comunidad, el trabajo en sí en Chiloé en las islas, eran, claro hoy en día yo creo que están muchos más modernizados, ¿yo cuánto años que no fui? 5 años hace que no he ido para la isla. Pero ya hay caminos en todo caso, hay bastante más comunicación po, no como antes, antes era aislado, claro, pero fíjate que hoy en día, a ver, ¿cuánto

hace que fui yo? 5 años debe ser o menos, 4 años ponle tú, pero las escuelas siguen las mismas, eh, caminos sí hay, pueden ir camionetas, eso hay, pero la posta de primeros auxilios que es lo único que hay, existe la misma. Entonces, mira, el desarrollo a las isla no ha llegado tanto, pero ya existe más modernidad, hay un negocio donde puedas comprar cosas, luz en la isla no, en Pedelhue no hay, no, hay por motor, un generador que te da por motor unas cuantas horas de luz, eso. Y yo te digo, hoy en día la gente como ellos, por decirte o niños más chicos, salen, salen de las islas, porque no existe nada que tú te puedas ahí desarrollar, salvo trabajar nomás po.

E: Por lo que me cuenta, en su casa, su familia era más que nada trabajar la tierra.

B: Súper pobres po, o sea, pobres, pobres, o sea te hablo de gente pobre, o sea la pobreza, pero mira, hay una cuestión que yo siempre digo: La pobreza es más de, eh, de cómo se llama, porque mi mamá era una persona muy, a ver cómo te podría explicar, ella era muy capaz en el sentido de las manualidades, porque ella siempre tejió, siempre bordó, siguió haciendo cosas después, eso hacía mucho allá, artesanías, también, ¿me entiendes? Ella era muy hábil, en ese sentido, pero no era una mujer que estudió, así con suerte tendría segundo año básico, si allá no había más escolaridad que esa, en aquellos años, porque te estoy hablando que mi mamá falleció a los, ¿cuánto? 90, 92, claro, pero acá, ¿viste? Pero cuando ella era joven, ella se, ella era una mujer muy capaz, a pesar de todo lo que ella vivió, muy pobre y todo, bueno y me dejó a la Normal de Ancud porque era de esa gente que, que ponte tú decía: Ya decía que esta niñita, estos niños muy inteligentes, y yo me sacrificaba pero, te imaginas ir a dónde estaba mi escuela, es como esos reportajes que dan donde caminas como no sé cuántos kilómetros, pa' llegar a la escuela, y eso era diariamente, porque mi colegio, chiquitito, con suerte había hasta cuarto año de preparatoria, básico en esa época, preparatorio. Entonces yo tenía que caminar kilómetros, kilómetros y kilómetros para ir al colegio que donde había como, quinto y sexto, en aquella época. Así que imagínate mi mamá con lluvia, con viento y allá no se usaban zapatos, o sea así como andar a *pata pelá*, en el invierno, y los caminos eran llenos de barro, o sea yo recuerdo todo eso, pero hay cosas que igual a mí se me han borrado, o sea que como que ya. Y, entonces, esa otra parte, ya yo me fui a la Normal de Ancud, internado, con internado y te estoy hablando del año, serían, después del terremoto, ¿cuándo fue eso? Sesenta y tanto, '65 por ahí, claro, porque a nosotros ahí nos pilló una reforma educacional, eh, y después venía como esa implantación que quisieron hacer de la escuela nacional unificada y tuvimos dos o tres cursos profesionales y tuvimos como 8 años en el colegio, porque nos pilló esa reforma y egresamos el año '72, el año anterior al '73 y los últimos *jueron* el '73, esos no tuvieron, este, licenciatura, nada, entonces alcanzamos como quién dice, a egresar el año '72. Y de ahí, bueno yo, era ir a la, Ancud me lo pasaba en todo el año, apenas iba a las vacaciones, entonces yo prácticamente de los 12 años iba a la isla solo en las vacaciones. Entonces yo la vida de ahí, yo siempre dije: No, esto no es pa' mí. Es muy difícil, eh, y lo trasmano que es pa' irse, ¿viste? Espera que haya un día de bueno, si hay tiempo malo la lancha no va a Castro, que es el lugar como más cercano que había. Hoy en día Castro es una inmensa ciudad, pero cuando yo vivía, 40 años atrás es un pueblo chiquitito.

E: ¿Y su familia siempre había sido de esa isla?

B: Eh, sí, siempre, sí. O sea, mi papá era como de ahí de, mira, hasta el día de hoy yo siempre pienso, mi papá era como de por ahí de la senda de Chacao, eh, mucho H. yo he escuchado, y mi abuelo vivía por ahí. Y yo, quedé totalmente desconectada porque yo nunca, nunca en la vida, eh, visto, eh, que si tengo parientes por ahí, que si deben ser parientes míos, o sea nada, quizás mi papá llegó, llegó para la isla porque mi, a ver, mi mamá decía que mi abuela, esa abuela iban a trabajar por allá por Osorno, a la fruta, a recolección de fruta y no sé qué, o sea yo no tengo idea o Temuco, no sé cómo lo hacían, con tan lejos que era, imagínate de allá y ahí debe haber conocido a mi papá seguramente. Esas historias. Bueno y él fue después, claro y se casaron allá en la isla, mi papá, te estoy hablando de mi papá, y él viajó con estas comparsas que habían acá, que venían a trabajar por acá y fíjate que cuando volvió, que debe haber tenido, 36 años creo que tenía, claro, por ahí, él falleció, porque cuando volvió de ese, yo recuerdo, no recuerdo nada, y ella me decía ya fue con esas comparsas que venían a trabajar por acá y volvió con una enfermedad que probablemente era cáncer, pero allá tú sabes que eso no, no tenían la menor idea de qué se trata po, y allá te trataban con hierbas caseras, con esto y con el otro y en realidad puede haber sido una cosa simple y no tuvo ningún remedio y falleció nomás.

E: Ah, entonces, ¿su papá venía pa' acá? ¿Venía a trabajar?

B: O sea, claro, vino la clásica vez, porque era jovencito. Mira no te podría decir que eran 36, quizás eran 26, porque yo cuando veo el, el, eh, certificado de, de defunción, ahí yo me di cuenta y yo decía chuta, porque mi mamá no era una persona que contaba tanto, tanto su vida, pero uno le escucha a veces, sí la escucha, pero de repente a ti se te pasa esa cuestión, dices bueno sí esas historias ella me contaba, pero las fechas, los cuestiones yo no me los grababa tanto, o sea de hecho yo no conocí a mi papá, porque tendría, creo que Ricardo mi hermano tenía como 2 años y él dice que algo se acuerda, así como, quizás po, yo podía haber, quizás él tenía 3, quizás yo tenía como 2, no sé. Pero nunca, solo conocí por historia eso.

E: Ah, ¿y usted igual tenía un hermano?

B: Tengo uno, sí. El que fue a buscar a mi mamá y a mi abuelita allá po, y él se fue después, él sabe más la historia de él, se fue para la Argentina y en realidad no volvió nunca más po, 30 años creo que pasaron, ¿o no? Por ahí y él de repente así, como perdidamente apareció. No, mi mamá igual ella sufrió mucho por eso, claro y ella siempre pensaría, bueno sí, pero fíjate que estaba bien, desaparecido nomás, pero estaba bien, y él tiene su familia en Neuquén y allá vive.

E: Usted me cuenta que se va a la Escuela Normal, eso más que nada impulsada por sus profesores, porque a usted le iba bien.

B: Claro, claro, porque resulta que en mi, en la isla, es una isla que tiene 4 sectores, entonces los profesores de aquella época ellos trabajan muy bien, o sea que eran como profesores muy comprometidos y como que becaban a alumnos para irse a estudiar, que de hecho de allá no salía nadie por la falta que había de todo po, o sea, imagínate, nadie iba a salir así como porque digas tú por tú propia cuenta, ya tu hijo va a estudiar, porque en realidad con qué recursos, no existía eso en los años que yo viví allá. Bueno en esa época había un, un, ¿cómo se llama? Una agrupación de profesores que de Quehuy y Chelín, que era la otra isla

que estaba al lado, entonces ellos se agrupaban, ¿cierto? Los profes en ese sentido, yo te digo, yo les sacó el sombrero a esos profes, porque ellos estaban en la isla, trabajaban en la isla y hacían pero cualquier cosa con tal de que la gente pudiera aprender y hubiera un desarrollo mejor de esas comunidades. Bueno, ellos crearon eso y becaban a, a los mejores alumnos, y en ese caso me, me, a mí, yo era una niña muy inteligente que te digo, que caminaba toda esa cantidad de kilómetros para ir, ellos con ir de Peldehue a Los Ángeles y hacerlo todo el día todos los días, porque son sectores ahí, pero imagínate tú con lluvia, con viento y llegar a la hora del colegio era en realidad una hazaña

E: ¿Cuántos kilómetros eran?

B: Unos 5 kilómetros, puede ser, ¿no cierto? En el día de hoy yo no sé cuántos kilómetros son, pero debe ser, debe ser, porque salíamos muy temprano de mi casa y íbamos caminando, caminando, caminando y pa' llegar una hora y media debe haber sido. No, yo ahora no lo hago. 2 horas, cuando nos hemos ido en bote. Yo creo que serían 10 kilómetros, sí puede ser. De hecho, y el día de hoy y cuando pienso y digo: ¿Chuta yo cómo lo habría hecho yo caminando? Nos hemos ido en bote para el otro sector, nos hemos ido en lancha también, porque el lugar en la isla es muy bonito, pero en esa época imagínate tú, hacerlo así. Bueno, y me mandaron para allá, ellos me ayudaron mucho, porque mi mamá con qué recursos podía hacerlo po, mi hermana que me ayudaba siempre ella se, yo te digo ella siempre se acordaba, porque ella ya estaba acá, en los últimos años, no y ella, siempre fue así ella, así que. Bueno, en realidad cuando yo egresé el año '72, casi me fui a mi isla, porque cuando, cuando, cuando, eh, nosotros egresamos, como era educación pública hasta esa época, te ayudaba mucho la junta de auxilio con becas y todo eso se estudiaba, pero sí uno tenía que ir al lugar donde te mandaban, o sea tú no ibas a decir: Mire, porque yo quiero quedarme acá, no. Tú tienes que ir al lugar donde es necesario que vayas, entonces nosotros teníamos que hacer la ruralidad, se hace el rural y yo postulé a mi isla, o sea yo dije me voy a ir a Quehuy ya, y me dieron, o sea yo me fui pa' allá ya. Y en un momento dado dijeron no, vuelta pa' atrás, volvieron a llamar a todos y no, cada uno lo destinaron a tal lugar, no era lo que nosotros pedíamos, nos volvieron a llamar y ahí me tocó en Puerto Montt, ahí. Entonces en una escuelita rural que era, unidocente también, y de ahí la práctica era pagada, esa le llamaban práctica supervisada en servicio, porque estábamos tantos años estudiando que ya era hora que saliéramos y ahí esa práctica como que te la pagaban, pero había que ir a rural, salvo creo en los dos primeros lugares que quedaron en la ciudad, esos podían elegir, los mejores, o sea, promedios.

E: Mi abuela igual fue profesora normalista, entonces me contaba eso, sí.

B: ¿De qué normal ella era?

E: De Ancud.

B: Ah, mira. ¿Por qué ella vivía acá?

E: Claro, vivía acá, pero ahora vive en Santiago, pero sí, ella es.

B: Ah, debe haber sido de las promociones anteriores o ella.

E: Sí, hartó más, mi abuela llegó acá, mi mamá tenía 9, debe haber llegado como el '60, por ahí.

B: Claro, a nosotros por decirte, a nosotros en esos cursos de nosotros, después hubo A, B, C y D, pusieron unas niñas que llegaban de la enseñanza

media de otros lugares y ahí llegaban niñas de Punta Arenas, de acá, de allá, pero todos a los cursos superiores, no llegaron ellas como al, a los internados.

E: ¿Y cómo era la vida en la Escuela Normal?

B: Mira, la Escuela Normal yo llegué de los 12 años y medio, porque era como condición, no podías llegar con menos años que 12, porque terminabas el sexto de preparatoria y de ahí postulabas, dabas exámenes y quedabas, si quedabas, quedabas. Yo fui con una compañera mía y ella no quedó, pero quedó el siguiente año y fíjate que la escuela, la educación en esa época era pública y en realidad, si no tenías la vocación te desarrollaban la vocación, o sea formaban de tal manera tu personalidad que sí o sí tenías que ser profesor, ¿por qué razón? Porque la Escuela Normal de Ancud, al menos, tenía todo tipo de, desde huertos escolares, tenía, eh, desde, ¿cómo se llama esto de los experimentos?

E: ¿Química?

B: Talleres de química, o sea, laboratorios de ese tipo, mira tenía todo lo que te podías imaginar, jardines a todo trapo, tenía la piscina del interior que era con pescados, o sea, en realidad, eh, desarrollo personal era completamente integral, tenías los deportes y al lado una escuela que se llamaba “Anexa” a la Normal donde tú podías practicar, bueno ahí ya había básica y era, era un laboratorio, si tú no tenías las condiciones no te echaban de ahí, sino que te transformaban de tal manera que tú tenías ser capaz y de hecho uno tenía que ser capaz de lograr ser el educador que te estaban formando, había ponte tú, eh, personas especialmente para tratar los piojos de los niños, ¿por qué te digo esto? Porque los que nos tocaba rural, tú sabes que en Chiloé, en la isla, tú vives acá, no tu ruca, pero la casa es chica, ese estilo y al lado puede estar el corral de las ovejas, ¿cierto? Bueno, él ya vivía en un lugar que era como más moderno, yo creo. Las islas es una cosa, demasiado, eh, ¿cómo te explico? Precaria, llamémosla así. Bueno, en mi época tú podías tener el corral de las gallinas, el corral de los chanchos y el corral del esto, cerca, por lo tanto tenía el riesgo el niño de tener todo tipo de garrapatas y de peste y de lo que sea, había que fumigar y te preparaban pa’ eso, porque uno tenía que ir capacitado, por decirte, hasta para poner la inyección al, al niño, entonces nos hacían preparar en una naranja, porque era como la preparación mínima que tenías que llevar, porque te ibas a rural, entonces si un niño estaba grave y tenía la necesidad, porque ahí no había nada que te puedas imaginar de, de, de médico ni nada, tenías que inyectarle, ponte tú una, una vitamina, no sé, un ataque al hígado, anda a saber tú, algo tenías que hacer y eso nos enseñaban, igual. Entonces como que eran los primeros auxilios, teníamos otro que era la puericultura, igual te enseñaban, te hacían bordar las camisitas de las guaguas, o sea, era una enseñanza totalmente diferente a lo que es acá, hoy día, ¿te fijas? Pero los, como ellos, los, o quizás tu educación fue como parecida, porque en esta escuela, yo trabajé siempre en este grupo escolar de acá, se hacía a los niños bordar, esto que la cuestión, que el, que todo lo que te puedas imaginar de los talleres, las artes plásticas, se enseñaba tal como te enseñaron en la Normal, para desarrollar al niño integralmente. Entonces esa educación es la que hoy en día se, ¿a ver?, hoy en día se quiere, se necesita, eso, se necesita que sea una educación que era de lo más integral que había, porque yo te digo, yo jamás en los, trabajé 40 años de la vida acá, 40 años de, de servicio tenía yo cuando me jubilé hace 2 años, pero

siempre que me encuentro con niñas, ellas dicen: Pucha ojalá volviera esa educación que tuvimos nosotros con, viste que eran puros profesores normalistas. Y desde 2 años atrás ya no queda ni un normalista, porque todos ya están, este, ¿cómo se llama?, jubilados. Entonces se, se, como que dicen, pucha, dicen, hoy en día mira si lo que le enseñan, la cuestiones, no hay los talleres que habían antes, uno salía preparada, ibas a ruralidad al campo a hacer todo lo que te enseñaron y esa fue la educación que nosotros recibimos. Ahora, antes del año '72, yo egresé el '72, ¿no cierto? Estaba el gobierno de Frei, me voy a remontar al año de la cocoa, anteriormente cuando fue la huelga grande de profesores del magisterio, estaba Frei, el padre.

E: Montalva, sí.

B: Frei Montalva. Y fíjate que por ese paro, esa huelga que fue generalizada, ese señor no salió reelegido, porque ya estaba la reforma agraria y todas esas cosas que, ya se había hecho digamos, algún desarrollo, pero por ahí empezó una cosa tal que no fue reelegido ese señor. Y nosotras como alumnas apoyamos a los profes, nos quedamos hasta marzo, mira que yo me acuerdo, hasta marzo nos quedamos en Ancud apoyando a los profes que estaban en paro y en marzo todavía ni siquiera comenzaron las clases, pero yo te estoy hablando de esos años. Y después ya vino todo lo que es la reforma, que se quiso implantar y que realmente no funcionó po, porque lo que ya todos sabemos. Claro, ahí se quería hacer una escuela nacional unificada que no, no prosperó nomás po.

E: Y aparte de todo esto que me cuenta de la enseñanza que entregaba la Escuela Normal, el tipo de educación, ¿cómo era la vida más cotidiana?

B: ¿En el colegio? ¿En la Normal de Ancud? Mira, la vida cotidiana de la Normal de Ancud, yo te digo, era, eh, bastante especial, ¿por qué? Porque ahí uno, eh, por decirte, ya mi, mi, mi, era como el grupo escolar, ubiquémonos en este grupo escolar grande, entonces habían dormitorios que eran como de 50 alumnos, 50 alumnas, porque éramos puras mujeres, después fueron entrando hombres, pero, externos, digamos, siempre fueron externos, no había gente interna que eran, que era mixto, no. Y había, y todos teníamos como roperos y tú ahí te empezabas a trabajar, tenías que arreglar la ropa, porque para ir a la Normal de Ancud te daban un prospecto bastante largo, que yo te voy a decir que no era, tampoco no era como que la gratuidad pucha, gratis, gratis po, o sea, porque si te van a decir gratis, que la educación tiene que ser gratis, pero te daban un prospecto que era como de aquí pa' abajo y todo tenía que ser, la sábanas blancas, la blusa blanca, la esto que no tiene que ser de este color y te pedían, eh, tipos de cosas, que tenía que ser, eh, eh, de no sé qué cosa blanca o de crea, de lo que sea. Entonces no era una educación, yo te digo si mis profesores o esa agrupación de profesores, que de hecho, por eso le tengo tanto cariño a las V., porque ellas me ayudaron tanto con eso, porque mira que el prospecto que pedían era una cantidad de cosas, y eso tenía que tenerlo todo ordenadito en tu closet, tu ropero que te daban, y ahí uno tenía una bolsa marcada con tu nombre y tenías que empezar, cada semana llevar tu ropa a la lavandería, porque había desde la lavandería, desde la cocina. Y empiezas ahí a trabajar, a ser ordenadita, tenías que llevar tu ropa a la lavandería, tenías que, mira y lo que sí me acuerdo, es que, igual pasábamos hambre, pero había ese pan, ¿cómo se llama? El pan francés, tú te lo podías comer de 2 o 3 días, porque el pan francés te chupa un poco la miel,

entonces te daban la miel o lo que sea, y el pan queda súper rico. Entonces decían: No, si llévense nomás, pa'l dormitorio. Pero, de tal manera que uno, aunque hubiera pasado hambre, en realidad tú jamás en la vida podrías haber dicho: Pucha, eh, mira yo sufrí tanto. No, no, era todo organizado, porque teníamos inspectora para cada dormitorio, se celebraba la noche de San Juan, eso sí que era pero, era la noche de San Juan, con *reitimiento*, con esto, con fiesta y todo se traía del, del huerto que tenían ahí, eh, no sé, "Pupelde" creo que se llamaba el lugar. Entonces, todo se abastecía con eso, tenían las verduras, pero yo te digo que yo creo que si esa enseñanza algún día volvería, no creo que sea como eso, porque el internado era, yo me imaginaba así como un internado, como cuando los médicos van a practicar, que tienen todas las condiciones dadas, ahí están tus salas de clases impecables. Mira yo la última vez que fui pasé con ellos y me dejaron pasaron, porque estaban arreglando la Normal de Ancud, ya los jardines obviamente están todos secos, no eran los mismos, pero estaban haciendo un, eh, creo que va a ser un liceo, creo. Dijo: Pase nomás. Así que ahí los caballeros que estaban trabajando me dejaron pasar, igual, las salas de clases, todo era como este grupo escolar, pero largo, largo, grande, doblaba así pa' allá, comedores, donde cada día, ponte tú, nuestras mesas eran de diez, diez compañeras y la que le tocaba servir, entonces te llevaba todo lo que es la, una cosa y tú tenías que servir, y le tocaba a todas, o sea hoy día te tocó a ella, mañana a ella, otra, entonces todos tenían la posibilidad de servir la comida, ¿te fijas cómo era de organizado? Y cada mesa era como pa' diez alumnos. Entonces yo después las clases, que profesores venían, por ejemplo, los profesores todos venían de, yo te voy a decir que si los profesores no eran cualquier cosa, yo creo que eran bastante elite, porque tenían los tremendos currículum para poder trabajar en las "Normales" era, bueno el señor Troncoso que es el, que es bastante político él, es el papá del seremi de ahora de, él nos hizo clase, nos hacía clase allá en la Normal de Ancud. Entonces mucha gente era como bastante más, eh, bien capaces de trabajar en eso, había profesores de todo po, de artes plásticas, de esto, de tejido, de manualidades, de lo que tú quieras había, profesores de química, había cualquier cantidad de gente preparada, ¿te fijas? Entonces no era un, un, las "Normales" no eran colegios que tú digas así como *a priori*, eh, que hicieron hacer las "Normales". Así que era, era como, y en todo el país, imagínate los años que tendrían esos colegios.

E: ¿Y cómo eran los profes?

B: Mira, los profes eran como mis profes de, de la básica de la isla, que yo te digo hasta el día de hoy, si yo me acuerdo de ellos, ¿cómo hacían tanto? ¿Cómo podían ellos trabajar de esa manera? Fueron como esa formación que tuvieron, que nosotros después obviamente lo heredamos y trabajamos de la misma manera. Porque ellos eran, mira yo te digo que eran pero, para el gusto de uno en esa época eran, gente que entregaba mucho, mucho conocimiento, no eran profesores al lote, sabían cómo demasiado, tenían demasiada psicología, se deberían haber, creo que se formaron en las "Normales" también po. Entonces eran como los mejores, siempre, ¿viste? Porque hubo una época que vino gente del norte, ponte tú, nosotros teníamos muchos profesores que vinieron de Santiago, por ejemplo, y vino este caballero, este, uno que es de teatro, que yo lo he visto por ahí, que vino a trabajar a la, a las "Normales", trabajaba también con

grupos de teatro, en el último tiempo. Y en realidad eran las preparaciones, pero yo te digo que los profesores de aquellas épocas yo creo que no, ya no existen, hoy día ya no existe, con ya el término de, del, de las profesoras normalistas también se acabó esa época.

E: Y volviendo un poco atrás, antes de que se fuera a la “Normal” de Ancud.

B: ¿Mi vida en la isla?

E: Sí. ¿Se acuerda más o menos que costumbres se hacían?

B: Claro, ahí está lo que él dice, que hoy en día ya las costumbres en cuanto a, a costumbres, comida y todas esas cosas ya no existen. Porque por decirte en Chiloé, en mi casa, antiguamente solo había fogón, nunca hubo otro tipo de cocina, pero ya después ya tenían ponte tú una, ¿cómo se llamaba eso? Las estufas a leña, tenía. Y siempre quedó la cocina a fogón, porque ahí es donde pasa todo po, o sea, el reitimiento, el carneo de chancho, hacen todo lo que es la comida chilota, eh, los milcaos y todas esas cosas. Y sus costumbres, eh, la gente lo seguía, digamos porque, mi mamá decía que en los años que ella era joven, cuando ella era joven, imagínate cómo sería de años, bueno ellos siempre fueron muy pobres, pero, ¿por qué ellos tienen sus comidas? Porque no había nada de qué comprar, entonces tenías que criar su comida con las propias cosas que había, y me decía ella cuando hubo una escasez de, no había nada dulce, y ella dice como, como podían endulzar el café, no sé po, a veces con un confite, con dulce, entonces no había nada, y no podían comprar tampoco, imagínate, ¿cómo iban a ir, eh, una semana pa' ir pa' allá a Castro? A conseguir algo, ¿pero si no tenían plata? Porque allá casi no se usa la plata, hoy en día sí, pero allá se usaba el trueque que, el cambio de cosas. Y en la, la, por decirte ya, Juan, el vecino, eh, tiene que trabajar hoy día en la trilla, o en las papas, los vecinos todos le ayudan, pero ellos no ganan ni uno, solamente les dan, por decirte un, ¿cómo le llamaban allá? Cuando te llevabas, escogías las mejores papas, *helaíto, helaíto*, ya le decían se va a llevar, no sé po, una bolsita de, un cambio, es como un canje, ¿me entiendes? Entonces siempre que se trabaja, le dan algo a cambio, en el rezo de las novenas llevaban pero las bolsas llenas de carne, de pan, de todo lo que es comida, porque el último que haces tú por tú familiar fallecido es que hagas, le mates un cordero, no sé, un vacuno, era su tradición, era su, su forma. Entonces decían: Mire, este caballero falleció, el señor tanto. Y bueno, la señora hizo la tremenda y se reza una novena, de las nueve noches, ¿por qué razón? Porque las nueve noches, eh, según sus tradiciones, eh, el cuerpo se ha ido, el alma todavía está rondando con tus familiares, entonces esas nueve noches es la novena, así le llaman ellos, y el último, el remate que es el remate de rezo que le llaman, ahí sí se come po, pero para optar a eso tú tienes que haber ido todas las noches a rezar allá po, tienes que haber ido al, a la novena. Lo otro, cuando el muerto se hace harta comida, es para que la persona que se murió se vaya contenta, exacto, se vaya contento que tus familiares hicieron eso, oye, lo pasan súper bien, que se toma harta chicha, que la cuestión, y así los panes, panes de esos hornos de *cancahua* que hay allá, a leña nomás, le meten así unos panes, sí que te *llevari*, los rezadores llevan como una bolsa de todas esas cosas, y así las presas de carne, ¿quién se va a comer todo eso?, se lo llevan nomás. Así que eso era antes, jajaja.

E: Eso mismo le iba a preguntar, porque he preguntado harto acerca del tema religioso, que la mayoría de los chilotes son muy religiosos.

B: Ah, eso es lo otro po, la religiosidad en Chiloé, por eso me llamo B., porque mi mamá era tan religiosa que, ya y la G. del C., obvio po. La religiosidad en Chiloé es tremenda, es lo único que hay pa' hacer, si tú pa' salir de tu casa lo único que *tenís* que ir a ver, la iglesia por ahí queda cerca, bueno tú sabes dónde queda la iglesia, pero, es la única cosa que uno hace, el día domingo o el día, pa' que decirte que cuando llega el cura, es la tremenda misa, y el cura está en Rilán, o sea, son no sé cuántas islas por allá. Entonces es todo un cuento cuando viene el cura a decir una misa, chuta, es como el, la celebración, el cura era como la autoridad, poco menos que era como, todo el mundo le tiene respeto y todo. Además de eso que ahí se inscribían los nacimientos, por lo tanto iba ponte tú, de mi isla, y dice mi mamá: No, si a esta chica la inscribieron grande. ¿Por qué? Porque pasaron un montón de tiempo y ya tenía no sé cuántos meses y la iban a inscribir recién, ¿te fijas? Entonces, es todo un cuento eso, de las islas. Y yo me acuerdo que iban a moler, eh, harina tostada, a los molinos de agua, entonces los molinos de agua quedaban por la isla de, por allá po, ¿cómo se llamaba eso? Dalcahue no, Curaco, Curaco de Velez, entonces Curaco de Velez iban por esos molinos, igual, se demoraban cualquier día y llevaban sus bolsas de trigo en los, no había lancha po, había puro *gotes* a vela no, eran tremendos botes igual, iban como cuatro familias y llevaban su, su producción allá de trigo, iban a moler, traían harina, la harina chilota que, esa sí me gusta a mí, hay cosas que me gustan, la harina chilota es un pancito más o menos negrito, más oscuro, es como de integral, eso. Entonces iban a moler a los molinos y los otros molinos de agua y los otros molinos ya ahora hay de motor y no, es la misma harina sí po, es como más gruesa. Pero era todo bonito y yo te digo la mejor educación que uno pudiera tener, son la Escuela Normal, pero quién conoce por dentro esa educación, ¿te fijas? Pero eso de que la educación sea gratis, tampoco eran tan gratis que digamos, que no se pagaba mucho, sí pero igual te pedían cosas, pero el, cuando te ibas, te tenías que ir a dónde era necesaria tu presencia, o sea no te mandaban a que tú te quedas ahí detrás del escritorio para que, yo, con, ya el primer año me tocó rural, el segundo año me tocó ahí Chinquihue, entonces ahí conocí a mi marido por ahí, nos casamos en Puerto Montt y nos vinimos pa' acá, porque aquí estaba mi mamá, mi abuela y mi hermana. Entonces dije: Ya, vamos a ver pa' allá, a ver que se teje. Como en 3 años, porque le daban a él 3 años para, para venir, vinimos como a ver y nos quedamos pa' siempre. Nosotros vinimos el '76 y ahí nos quedamos pa' siempre acá.

E: Antes que pasemos a eso, el otro tema que preguntó harto, es sobre el tema de la mitología chilota, porque hoy en día quizás menos, pero antes era algo muy importante.

B: Claro antes era, pero por eso yo te digo que la, la mitología chilota debe ser como la mitología griega. Yo, viví, no te digo que toda mi vida, si yo siempre iba, qué sé yo, en las vacaciones, todos hablan de los brujos, pero yo nunca vi uno, ¿me entiendes? Lo que si veía mucho, y mi mamá decía, le llamaba la atención eso que, hay luces que cruzan las islas, ya por decirte, ya de acá de esta isla cruzan como pa' allá, como así como faroles y yo te digo, ni siquiera se siente el ruido de una avión, o sea un avión no es, platillos voladores tampoco porque, se

ven, eso sí, esos los he visto con mis propios ojos, pero así que me digas chuta, le atribuyen muchas cosas que hay, que, que las enfermedades son males, que los brujos y la cuestión, yo te digo, o sea, yo si hubiera visto algo te lo creería, pero mi mamá sí, ella contaba historias más antiguas. Entonces, ella contaba historias cuando por ejemplo, iban a los, a los, a los velorios, o a esos rezos que te digo yo, que vienen muy tarde, entonces ellos tienen que pasar por la playa y una vez iba con mi hermano Ricardo que sería chico po, y dice que ahí sí ella piensa que eso es algo, pero venían por la playa, entonces a lo lejos ya venía pero un caballo trotando, trotando, con su jinete, entonces ella dijo: Ah, sí debe ser don S. que viene como de la vuelta, porque ellos iban a las lanchas pa' ir a Castro y daban toda una vuelta por la isla, ah, él debe ser po, o sea ya lo vamos a encontrar por ahí, porque usaban esos faroles de, de vela nomás, con una botella hacían el farol y ahí iba la velita y se alumbraban con eso, porque no te voy a decir que había lámpara, linterna, con suerte. Ya, y se acerca más y dice que de repente, eso, se transformó como en un gran bote que estaban abajo, más, porque en la mar baja, ¿cierto? Baja la playa, y por aquí hay unos acantilados, porque las islas son siempre así. Y eran como, los que estaban allá dijo: Bueno, que me estará pescando así, pa' no darse miedo nomás po, y dice que ella, ya dijeron: Alguien debe ser que bajó a pescar o tan tarde que es. Paró po, ya no era nada el caballo, nada, ya, y dice ya se van acercando y el mar siempre está más abajo, cuando es calma se ve, se refleja la luna, por ahí po, y dice que de repente oye, se acercan más y baja del cerro, así como que cayeron piedras así, y pasó como un tremendo animal hacia el mar, y dice que ahí ella ya, ahí ella ya tuvo miedo. Ya, y ahí llegan ya, pasan la y suben ya el camino de, donde hay casas po, así que, ella después dice, bueno algo tiene que haber sido, porque tú no puedes pensar que esos tres fenómenos, no haya sido nada, entonces ella dice: Eso puede haber sido, no sé po, algo raro nomás. Pero siempre que ellos iban a rezar, porque con la Gabriela, con mi hermana, ella cuando era más, cuando era ella más chica igual, la acompañaban, lejos, rezaban ellos en los rezos y venían tarde, yo digo chuta en la noche igual debe haber sido como, porque allá no hay luz po, está todo oscuro nomás po, pasan pampas y las casas están súper lejos. En Chiloé lo único que hay que te ladren los perros por ahí, pero las casas están de aquí a un kilómetro pa' allá *tenís* otra casa, en el caso de nosotros había gente que vivía cerca de nosotros, unos vecinos vivían por acá, otros por allá y de ahí estaban más o menos cerca, pero si no hay casas están relejos las casas. Así que, mira, yo si lo que creo que, esa, ese, por ejemplo, yo me, me transformo al "Caleuche", esa historia, entonces yo me la imagino, esa historia, de la siguiente manera: La gente en Chiloé toma mucha chicha y de hechos se curan y seguramente, ya en esa época pueden haber existido lo, los cruceros o un barco, de esos que llevan siempre música, que hay, una cosa más bonita que un bote que hubiera por allá, porque esas, esas, esa historia del "Caleuche" es de muchos años, miles de años atrás que se le ocurrió. Entonces por qué ellos contaban, de que, de que los invitaron a ese, que era una, como una tremenda fiestas en ese barco, porque ellos eran, andaban pescando po, y tú sabes, ¿quién sale a pescar, eh, en la noche? Algunos nomás po, no todos no van a pescar en la noche, pero, yo creo que fue uno que se le ocurrió esa historia después pa' contar la historia, porque se perdieron por varios días, así que deben haber estado por ahí, *copeteándose* en

cualquier parte, pero inventaron esa historia o a lo mejor vieron ese barco fantasma, tan bonito y tan iluminado, puede haber sido un crucero, una lancha más bonita y listo, ¿viste? Y que le dieron, este, monedas de oro, licores de los mejores que había ahí y habían fiestas en ese barco, puede haber sido cualquiera po, entonces imaginación y un poquito de copete, cualquiera le cuenta cualquier historia. Pero la, la historia del “Caleuche” yo la encuentro muy buena, era el barco fantasma, que nadie te dice si era fantasma o no, claro, pero puede ser po.

E: Avanzando un poco, usted me cuenta que trabaja en Puerto Montt y en Chiquihue, ¿y ahí se casa?

B: Sí, Puerto Montt.

E: ¿Y su marido de Chiloé igual?

B: No, no, él es de Puerto Montt, no, no es de Chiloé. Y yo después que ya no tenía mucho. Mira parientes en Chiloé tenía que la madrina, que un tío, que un esto y me quedan muy pocas parientes allá, que la amiga de mi mamá y todo el cuento no, no tenía más parientes. Así que, nosotros dijimos: Ya, nos vamos para allá po. Y yo, el M., el otro chico era chiquitito, entonces como ellas estaban acá, igual para ellos la vida era bien difícil, pero en todo caso ellos estaban ellos, porque vivían aquí cerquita vivieron ellas igual, y por lo menos tenían a alguien pero, ya nos vinimos a ver qué pasaba, pero nos quedamos para siempre de ahí po, porque yo igual conseguí el trabajo acá, yo creo que un año estuve en otra escuela que estaba por allá abajo, como un, pero después casi todo mi carrera lo hice acá, en esta escuela de aquí donde estaba el hospital, me quedé ahí y nunca me cambié, ni me cambiaron, por eso yo digo que, mira, el profesor trabaja con cualquier gobierno, entonces uno siempre tiene que ser bastante más apolítica si tú quieres, pero yo recuerdo en Ancud, para cuando yo me salí, los profes pedían lo mismo y en 40 años después seguían pidiendo lo mismo, o sea, las peticiones eran lo mismo, faltaba lo mismo. Entonces yo digo: Chuta, ¿cómo es posible que cuando yo era estudiante, los requerimientos y las cosas que pedían eran las mismas? Y 40 años después o 30 o más, era lo mismo, ¿te fijas? Bajos sueldos, bajas remuneraciones, bajas pensiones, etcétera, etcétera. Entonces nunca el profesor en este país nunca tuvo mejores condiciones y nunca fue una persona que digas tú que ganara, uh, que buen sueldo, que la cuestión, no. Y la persona, el profesor siempre ha sido sacrificado, aquí, en la quebrada del ají y mis profesores que me educaron a mí también, los profesores de la Normal de Ancud también, yo recuerdo eran súper comprometidos, porque ellos iban hasta la fiesta del, del, de la noche de San Juan, todos, ahí no faltaba nadie, porque aparte que se comía, se bailaba y lo pasábamos rebien, eso sí los profes estaban con todo lo que es la, las mesas de profesores, sus esposas, etcétera, etcétera, y se compartía, todo el mundo, alumnos, profesores, alumnos externos, todo lo que te puedas imaginar, claro que eran comedores que había cualquier gente. Entonces, siempre fue así.

E: Y su marido, ¿en qué trabajaba?

B: Ah, igual es jubilado, pero él era de la Fuerza Aérea. Por eso sí claro, él lo podían trasladar, pero esa era por, eh, por 2 años, 3 años, igual, se podía haber cambiado, uno podía haberse ido, pero ya después no estaban las condiciones como pa' irse, porque después nacieron los otros chicos y uno se va quedando en la medida que dice, bueno, yo me acuerdo que esta casa era bien viejita, y

entonces me quedaba cerquita de la escuela y dije: Ya, nos quedamos acá po. Seguíamos haciéndole arreglos y la cuestión, yo dije: No, no. Nos cabreamos y quedó tal cual, porque eran casas antiguas y como me quedaba cerquita de acá, y yo decía: Bueno, me voy a Puerto Montt, otra ciudad, empezar todo de nuevo, no, no quisimos nomás po. Y Además yo, yo siempre digo que yo no era como pa' quedarme en el campo ni en otro lugar, yo de hecho no, no me iría al campo, ni que tuviera mucho dinero no me iría al campo porque, a mí no me gusta el campo, no me gusta el trabajo del campo, tampoco cuando yo vivía allá trabajaba mucho el campo porque, me fui de muy chica y después iba pa' las vacaciones, entonces yo decía: No, a mí me gusta más la ciudad. Tanto sacrificio y nada de, de nada po. Sí, y yo llego a la conclusión de que la gente en Chiloé, hoy en día vive muy bien, pero lo que falta es la preparación académica, porque tú no sacas nada tener porque, yo, yo entiendo, o sea yo entiendo todo, pero no sacas nada de tener una cantidad de terrenos, y en realidad no tener ningún dinero pa' desarrollar eso, yo creo que yo voy más por los hospitales, por las escuelas, que los niños se puedan quedar en su lugar, yo te digo, yo voy a Peldehue y no queda casi nadie, todos los jóvenes se han ido a Castro, y yo tengo una pariente nomás, la Otilia, se fue con un montón de niños, oye, a arrendar, ¿qué vida es esa? No tienen plata pa' vivir, en la ciudad no te encuentras el trabajo, pucha allá cultivas por último tus verduras, ¿cierto?, pero tienes que comprar todo, en Castro viven pero, mal, los cabros sí, yo creo que siguen tomando hasta el día hoy. Entonces no es una vida que tú digas: Que bueno que se fueron a la ciudad y ellos. No, para ir a la ciudad tienes que tener también ciertas condiciones para vivir ahí, porque con todas las dificultades que se vive. Pero yo te digo, la gente de la isla, que no tiene muchos recursos y que no puede hacer nada distinto, debería quedarse ahí y trabajar la tierra, hacer, porque le va a quedar mejor, pero yo voy a la isla, por decirte a Peldehue, no queda nadie, y de mi época de mis compañeros, tampoco hay nadie.

E: Y ahí ustedes llegan a Punta Arenas, ¿se vienen en avión?

B: Sí, '76, sí.

E: Bueno su marido me dice que se viene traslado para acá y usted llega a la escuela.

B: En esa época no había ningún problema pa' conseguir trabajo, o sea, me costó a mí un poquito nomás, claro, tuve que volver a ir, a cumplir un período, pero de ahí *altiro* uno encontraba, no era como, como decir que no, incluso yo podía haberme quedado en la secretaría de educación, pero yo quería ir al colegio.

E: Y ahí cuando llegan a acá, ¿usted ya había sido mamá?

B: Sí po, yo tenía al M. que tenía como 8 meses, sí.

E: ¿Y ahí llegan a acá?

B: No, a la casa que estaba mi mamá con mi abuelita, la estaban cuidando, de sus amigos ellos, era un señor de la vueltecita, sí, ahí nos quedamos nosotros. Y después ya, eh, se pudo comprar esta casita po, si antes comprarse casa era más, más barato, con el traslado y todo y, uno pudo, pero en esa época comprarte una casa, era como comprarte un abrigo, un anillo hoy en día po. Ahora cuando el dólar estaba como a, ¿39 pesos? ¿Cuánto era? Se podía

E: ¿Y su hermana llevaba muchos años acá?

B: Claro, ¿cuántos años estarían acá? Hartos po. Mi mamá estaba del '73, ella estaba del '65 acá, estaban todos ahí po, ella ya tenía su familia igual po, los chicos eran chiquititos.

E: **¿Y su hermana, por qué se había venido pa' acá?**

B: Se vino ella con su madrina, su madrina que vivía, ¿dónde vivía? Ahí en Bahía Catalina, dónde está todo esa de la Fuerza Aérea, ahí vivía ella. Se vino a trabajar, claro y después de eso, ella le dieron permiso para que se quedara con ella a trabajar, pero después yo creo que ella quiso trabajar, digamos, independientemente y ella logró trabajar, eh, siempre, o sea, de toda la vida ella trabajó, desde que llegó. Y ahí seguramente se conocieron con Juan en unos años después que ella ya estaba, bastante tiempo acá, porque ella trabaja con sus patrones, se fueron allá a Torres del Paine, por allá bien lejos, río "Las Chinas".

E: **Ah, "Las Chinas", sí, sí.**

B: Era en "Las Chinas", por allá.

E: **Por Cerro Guido.**

B: Claro, eran estancias y ahí trabajó, ella trabajó, siempre, sí.

E: **Bueno, usted llegó y encontró trabajo, usted trabajó en la escuela.**

B: En la escuela 3, primero era la 3, después la E-14 y ahora es la E-20, ahora ya está unido, las dos.

E: **Y ahí trabajó, bueno, hasta hace poco.**

B: Sí po, dos años atrás yo me jubilé, y ahí ya tenía 40 años de servicio yo, pero imagínate, 40 años de servicio es harto, es mucho tiempo.

E: **Y usted, ¿cuántos hijos tuvo?**

B: Tres, el P., este, el M. y otro que tengo, gordito.

E: **¿Y los otros nacieron acá?**

B: Sí, o sea, claro, porque Mauricio nació en Puerto Montt po, él tenía 8 meses cuando llegamos, y de ahí los otros nacieron acá, sí, y estudiaron todos acá, en este colegio, porque había una de mujeres, otra de hombres. Así que de aquí, cerquita po.

E: **Y, ¿cómo fue ese cambio pa' usted de su vida en Chiloé, después en Puerto Montt y llega a acá? ¿Muy distinto?**

B: Mira, eh, la verdad de las cosas es que, cuando uno comienza, porque acuérdate que en los veintitantos años, uno está partiendo recién, pero, a lo que yo siempre le digo a estos cabros, uno siempre tuvo responsabilidad y sabíamos pa' *onde* iba la micro, desde los 12 años que yo te estoy contando, de los 13 años, porque ahí te enseñan a ser responsable, te enseñan a tener tus hábitos, te enseñan a cuidar tus cosas, tengas o no tengas, si en el fondo es lo mismo, te enseñan a cumplir los deberes, los, los, ahí no solamente se tienen derechos, los deberes, esas cosas hoy en día los niños no lo tienen claro, el respeto. Por eso yo discrepo como, en muchas cosas, yo discrepo, pero como te digo yo hay cosas que tú no puedes dejar pasar, ¿cierto?, porque allá, por lo menos en esa educación integral que yo recibí, eh, incluso es más, ahí hasta te, te educaban de tal manera que tenías que tener un poquito también de conciencia de lo que es la, eh, ¿cómo te explico yo?, cómo comportarse, por decirte, cuando tú vas a comer a una mesa, o sea, te enseñaban de las cosas más básicas. Entonces, tú por un lado, hoy en día se exige, dice claro, no es importante eso, pero supongamos, a ti te invitan a un matrimonio, ¿cierto?, ¿cómo vas a ir vestido así a un matrimonio?

Entonces, ¿cómo te vas al matrimonio? Por respeto, ¿no cierto?, a esa gente se casa y a la gente que está ahí, tú por lo menos tienes que buscar la mejor tenida, y yo te digo es más, yo conozco gente, que es como muy humilde, muy humilde, pero tienen su tenida de salir, eso lo, lo, lo, lo, se cumple en Chiloé porque la gente, mira, puede ser muy pobre, pero tiene su tenidita pa' el día de la misa, pa' el día del rezo, pa' el día domingo, para la ocasión especial, no sé qué es, pero es su mejor tenida. Entonces, esas cosas se aprende y en Chiloé existe mucho, todo lo que es el respeto a las personas mayores, ¿cierto?, tú no le *podís* faltar el respeto, por qué, claro, te daban antiguamente yo *cacho* la pura mirada nomás y ya sabías que te tenías que ir a acostar o, o si tú no tenías que decir eso, esa palabra mal dicha, porque si no te iban a mirar feo, entonces uno aprende todo ese tipo de cosas. Por eso te digo que, esa educación, la nuestra, la antigua, quizás alguno de nosotros lo pueda seguir, pero hoy en día así como está la, la sociedad es la que ha cambiado, tú no le *podís* decir a un cabro chico, no, yo sufro mucho cuando, yo te digo, y es más, yo cuando me fui del colegio, yo cuando un cabrito chico me faltó el respeto, no esto no es para mí, o sea, ya no ya, porque yo no estoy acostumbrada a que te, el cabro chico te, te, no sé po, te escupa la cara, claro o te trate mal. Entonces, cuando se burló de mí, me dijo: Ah, jaja, mi mamá no va a venir, yo me voy en bus. Así que ni siquiera lo iba a ver, para llamarle la atención, no este cabro chico, chao, yo ya no me hago cargo, porque quizás los jóvenes pueden entender más a los cabros chicos, pero yo te juro que cierto, no tolero que, incluso alumnas mías, yo he encontrado alumnas mías acá, antes que me vaya, ay, me decía, es que él no me obedece a mí tía, ¿ah, sí? Le pateaba las piernas en la, el cabro chico, a la mamá, yo, mira, puedo ser muy permisiva y todo, pero no creo que deje que tu niño te patee las piernas o que te falte el respeto. Yo creo que esa educación es la que uno recibió y trata de llevarla a cabo, pero hoy en día se le está permitiendo demasiadas cosas a los cabros chicos y ahí está el problema. Ellos no tienen la culpa, la sociedad ha cambiado, eso mismo, yo siempre digo lo mismo, porque por ejemplo yo, la abuelita siempre trae a los niños, porque la mamá es soltera, porque no tiene el niño papá, etcétera, pero aun cuando sea soltera la mamá es la mamá, ¿cierto? El niño le debe el respeto, eso es lo que nosotros nos decían, ¿viste? Entonces si le debe el respeto a su mamá, por consiguiente le va a deber respeto a su abuelita. Así que, no, yo creo que eso ha cambiado mucho, ¿viste? En la época de nosotros no, nosotros hacíamos, yo después de eso hice diferencial, porque hice los cursos y ya no era la profesora de educación básica con mención en matemáticas, eso era lo que yo saqué de la Normal de Ancud, profesora de educación general básica con mención en matemáticas, pero acá, yo hice los cursos y estuve trabajando en diferencial muchísimos años, casi toda, hartos años de mi vida. Entonces, los niños lo traían en su jornada contraria, ¿y cómo las mamás cumplían?, te traían a los niños, salían adelante, sabían leer y escribir, todo bien.

E: Yo le preguntaba de cómo fue el cambio de llegar a Punta Arenas, si fue muy distinto, el ambiente, el lugar.

B: Mira, en esa época, sí, era bastante distinto, bueno una ciudad distinta, un clima distinto, pero, en cierto modo no, mira yo te podría decir que en la escuela, cuando yo trabaja, habían ciertos grupos de gente muy mayor, de gente más joven y como no era la discriminación, sino que te trataban como alumna, más que eso,

porque una era joven y la gente que ya estaba acá en la escuela 3 era bastante más mayor. Entonces te trataban como, uy, yo no soportaba a esa señora, la Lidia, como clasista podría ser, entonces ellas como que tomaban desayuno en otra parte y decían, bueno, la persona que llegaba, uy, como que se unirá a este grupo o se unirá al otro grupo, que raro eso. Entonces yo preguntaba, yo decía, bueno, ¿pero cómo?, claro y eran como clasistas, ese grupo tomaban desayuno ahí, un tiempo más se dejó que todos tomaran en el mismo lugar, sala de profesores todo el que quería llevar su desayuno tomaba ahí, y ahí se implementó para siempre el desayuno, que hasta el día de hoy yo creo que existe, en la sala de profesores, entonces no había ninguna distinción en que tú fueras pa' allá, a esta sala de acá o al piso de arriba, no pasaba, sí que no, era como las relaciones humanas, y era, como uno era muy joven, tú tenías que, eh, como quién dice, hacer todo lo que la gente te pedía, o sea, la directora que era muy exigente, yo recuerdo doña Felicia Barría, esa directora, ya falleció hace muchos años, esa señora era una directora bastante buena, excepcional, porque ella aparte de que te enseñaba muchas cosas, si tenías un problema, ella no te decía, sí, como a grito *pelao*, si no que va a tu oficina, ella decía: Mira, usted podría hacer, podría mejorar tal cosa. O quizás si tu vestimenta no estaba de acuerdo, decía: Bueno, mejor la presentación. Y te, te, ponía como, observaciones, ¿cierto? Entonces yo creo que te lo tienen que decir como, aparte, o sea, pa' que te van a denigrar delante de todos, entonces yo no soporto tampoco, que la gente le diga a los niños ciertas cosas en la sala, tú lo *llamai* aparte, si quieres le *echai* la choreada, le dices hasta pa' su madre, pero se lo dices tú y él, entonces pa' hacerlo, eso, pero tú no puedes estar denigrando a los niños que, mira, que este cabro cochino, que sucio, no, no, esas cosas no, al menos no se estilaba antes, hoy en día pasan muchas cosas. Yo creo que, viste, por eso hay, ha cambiado mucho, todo lo que es, se quejan de la calidad de la educación, pero la calidad de la educación hay que hacerla entre todos po, no, no es una cosa así como decir: Ya, esto va a ser de calidad. No po, si tiene que poner de su parte, el apoderado, el alumno, eh, el profe, la comunidad, en todo caso, yo creo que hoy en día hay mucha, es muy distinto eso, las escuelas, a las universidades te forman como bastante al lote yo, ya últimamente trabajaba con gente, egresada de las universidades, pero muchas de esas personas igual querían, aprender, querían aprender, eh, de, ¿cómo se llama?, de la gente más antigua, tal como yo aprendí de la gente más antigua igual po. Hoy en día ha cambiado 100% lo que era antiguamente.

E: Y cuando usted llega acá, y bueno, empieza a trabajar, aquí ya había y siempre ha habido muchos chilotes.

B: Yo nunca me he metido en esa, asociaciones sí. No, yo no participo en las asociaciones esas de, "Hijos de Chiloé", no, o sea, yo como que uno, ha vivido más independiente, sí, tus temas, tus cosas. Cuando mi mamá vivía, porque ella vivió mucho tiempo acá, en mi casa, tenía su casita allá, siempre vivíamos acá, y ahí sí, nosotros como que seguíamos un poco la cultura y la comida, pero con ella, yo actualmente, no te digo no, yo no practico mucho de esas cosas, porque mi fuerte no es tanto, claro que uno hace el curanto y todas esas cosas que, que son po, pero no porque, uno comúnmente esté haciendo esas cosas, a mí me gustan sí las cosas, las comidas y todo eso.

E: Lo que yo le iba a preguntar que cuando llega a acá, hay muchos chilotes, ¿cómo se da esa relación entre los chilotes o quizás en su experiencia no pasa eso? ¿Hay alguna relación?

B: Sí, yo tengo amigas mías que son de allá, pero también muchas amigas que son de acá, sobre todo mis colegas, que hasta el día de hoy nos seguimos juntando, pero hay de todo, sí, hay de todo, porque la mayoría son, eh, son profes po, o sea la mayoría son profesoras jubiladas del colegio. Es que lo que pasa es que tú, uno cuando va a ese colegio, ahí haces amistades y es como tu familia po, es como tu segunda familia, que a la larga uno pasó toda la vida ahí, entonces uno conoce de todo tipo de gente, pero también tengo amigas que son de Chiloé po, familiares, mira familiares no tenemos mucho nosotros, porque yo tengo solamente mis familiares más directos son ellos, él y los chicos, que de hecho no nos vemos tampoco mucho, porque todo el mundo vive como sus trabajos, su familia, sus cosas y no nos vemos tanto. Entonces eso es, pero más nos juntamos en grupo de personas que son totalmente de, distinto tipo po, no solamente de Chiloé. Así que eso.

E: Lo otro, es que aparte de haber muchos chilotes acá, siempre ha habido inmigrantes de todos lados, en general, extranjeros.

B: Claro, aquí hay de todo, o sea, es como una, una ciudad donde tiene tipo de todas colonias residentes.

E: Usted en su experiencia, ¿cómo cree usted que veían las demás personas a los chilotes que llegaban a Punta Arenas? ¿Cómo los veían la gente que vive acá? ¿Cómo veían a los chilotes en general?

B: Mira, yo creo que de por sí, la característica que tiene la persona, es trabajo, somos muy trabajadores, eso. Pero yo creo que acá, en principio, como te digo yo, cuando mi papá venía con esa gente que eran, hacían las temporadas de esquila a acá, solo venían por trabajo, entonces mucha gente se fue quedando justamente porque, eh, le gustó más ese trabajo, había quizás más condiciones, en el caso de nosotros igual po, o sea, igual habían más condiciones como para, para desarrollarse o trabajar, quizás no te voy a decir yo que era una ciudad como muy barata, pero en la época que nosotros llegamos sí era barato. Entonces yo creo que la gente se fue quedando porque, justamente, eh, como uno dice van a haber mejores condiciones y es un lugar que, que te guste o no te guste nomás po, ¿viste? Entonces no, yo creo que la gente que, vivía anteriormente acá, la gente que venía de Chiloé siempre fueron subordinados a ellos, fueron sus trabajadores, yo lo que creo, porque aquí nosotros también, o sea, yo fui a trabajar a escuela, pero yo creo que en los otros casos siempre fue como su trabajador o la trabajadora, porque eso, eso es así. Entonces, pero yo no sé si, porque como llegamos al principio de lo que te dije, allá la gente no es un mundo escolarizado y los que pudimos salir de ese mundo y pudimos estudiar, fue justamente con la ayuda de otras personas, porque si fuera por tu, quizás no se podría y por esas condiciones que yo te estaba contando, o sea, pero tampoco era que decías tú, chuta, gratis, gratis, no se iba a ahí, porque alguna necesidad tenías y si no hubiera habido gente que te ayudó, quizás no habríamos podido, este, desarrollarnos de ninguna manera, porque tú ves que, la gente, en Chiloé es un mundo aparte, porque yo siempre digo, cuando hagan el puente de Chacao, Chiloé ya no va a poder ser el mismo de antes, va a llegar mucha influencia

extranjera, como cualquier cosa. Entonces ya el chilote, en sí, ellos se desarrollan bien allá, tienen sus costumbres, su cultura, su alimentación, etcétera, etcétera, etcétera, y empiezan. Pero en las islas, te digo yo, de que el, mi época, 40 años atrás, desarrollo cero, hoy en día ya hay caminos, algunas condiciones, un negocio que tú ya no matas el pollito pa' comer, sino que lo vas a comprar congelado ahí al negocio. Entonces hay hartas más condiciones, pero así de pega, de trabajo. En la isla en sí, mmm, yo creo que tendrá, 500 personas, porque Peldehue más, más de 100, 180 casas.

E: ¿Y es una isla chica?

B: Sí, pero tiene 4 sectores, hoy en día ya está más poblada, así con la llegada de la salmonera dicen que se pobló bastante más, y ahí los cabros, esos jóvenes trabajan en la salmonera, y hay gente, yo conozco a, este Ulloa, que es el dueño de la lancha, tenía una embarcación, y una lancha de pasajeros, hoy en día tiene como 10 balsas de acarreo, o sea, por lo tanto a ellos les ha ido bien, en ese sentido, han, han hecho ese tipo de desarrollo.

E: Y más de su vida cuando ya vive acá, cría a toda su familia acá, sus tres hijos. Por lo que me contó, ellos tuvieron la posibilidad de estudiar.

B: Sí, sí, acá en la universidad de Magallanes, todos estudiaron ahí. Mira, la otra que yo te iba a contar de, eh, no viene al caso, pero. Mira, yo tengo un pariente allá que es Ariel, el que vive por el, cerca de la playa, cuando llegaron las salmoneras, eh, a él le compraron una, un pedazo de tierra, que es ahí cerquita de la playa, eh, en bastante dinero, allá la gente no maneja mucho dinero, le compraron todo lo que es la parte de abajo, una, terreno bastante bonito, instalaron ahí todo lo que es la infraestructura de la salmonera, y, instalaron esas casas, de salmonera que son, de cemento ahí, todo el borde. Y yo creo que, es una cosa así, mira, él, ¿qué le va a interesar más?, porque él tiene hijos, quería mandar a sus niños a estudiar Castro, entonces él no tiene que ver con el medioambiente, que es su ambiente, que es su medioambiente, la playa linda por ese lado. Él, no creo que, de hecho no, no le interesa, le interesa que sus hijos puedan estudiar, entonces al, al, a lo que yo voy, es que siempre cuando hay desarrollo, se echa a perder algo po, pero es eso o es lo otro. Entonces, ¿qué preferiría Ariel González?, ¿cuidar el medioambiente o que sus hijos estudien y se desarrollen? Complicada la situación, él optó por, sus hijos están estudiando en Castro y él se compró un vehículo, tiene bastante desarrollo, yo creo que, las camionetas que ahora como hay caminos, van, llevan pasajeros y todo, pero sus niños estudian, pero el medioambiente y la playa ya no existe como antes, pero él tampoco va a salir con una pancarta, a protestar, entonces, a eso voy yo, si tú quieres un desarrollo, tiene que perderse algo. Y en ese sentido hay una, una cuestión tan grande, porque en Chiloé, comprenderás que la gente es muy, muy pobre, entonces yo no creo que ellos, por mucho que le echen a perder, yo te digo no hay isla, no hay ninguna isla, yo cuando he viajado para allá, desde Rilán, desde esta parte, Trequehue, todo es, esas cuestiones de salmonera o criaderos de cholgas, choritos, todo, todo, todo, está invadido todo lo que es la, los bordes costeros. Y la gente allá no te va a decir que reclama, que yo sepa, no ha reclamado y eso que el medioambiente ya está trastocado y antiguamente yo te digo, en mi época no existía eso, o sea, estaba como todo limpio, pero, ¿quiénes salían a estudiar o podían ir a otro lado? Casi nadie, a no ser que yo era como una

excepción a la regla, pero era porque ahí se preocuparon los, los profesores, si no hubiera sido por ese apoyo tampoco. Entonces no es así como uno dice, claro. Yo cuando escucho todo eso que dice, que es de decir, otra cosa es estar. Es distinto en la isla grande, tierra firme le dicen, hay luz, agua potable, más desarrollo, claro. Porque acuérdate que la carretera llega hasta Quellón, hasta donde está la, la tierra firme y todo lo demás son islas, claro, son islas, no sé cuántas son, uuh, cualquier isla, y la isla del otro, de, por el otro lado, a dónde está, eh, el parque “Pumalín”, todo ese sector de la cordillera, precordillera, las islas “Desertores” y después está el Chiloé “continental”, eso. Entonces, es bastante la geografía, bien distinta eso. En el mapa a lo mejor vas a encontrar mejor, sí po en el mapa está Quehuy, claro, la isla, hay varias islas ahí cerca.

E: Sí. Usted, ¿cuánto después vuelve a Chiloé?

B: No, yo siempre he ido, pero ahora último, bueno ahora capaz que vaya hasta Castro, pero yo, por ejemplo, a la isla serán 4 años yo creo que no he ido, 4-5 años.

E: No, pero, ¿y después de que llega a Punta Arenas?

B: Ah, pero, siempre estábamos yendo, mi mamá. No, mi mamá, siempre decía ella que se quería ir a morir a su isla, porque tú sabes que ella era viejita po, pero ella, ella decía: ¿Por qué nos habremos venido? Viste que son las circunstancias de la vida, ¿por qué nos habríamos venido tan lejos?, decía ella, sentía que ella ya estaba tan lejos que, nunca, nunca más iba a volver a ir, o sea, de hecho fuimos igual po, pero ella pareciera ser que ella, como que quería volverse pa' allá. Pero cuando falleció mi hermana, su hija, ella ya se quiso quedar acá, porque quería está con ella, con su mamá po. Mi mamá sentía tenía tremenda alegría cuando iba a mi isla, ¿cierto?, claro, pero cuando venía pa' acá también, eso es lo otro, ¿viste? Ella tenía quizás esa dualidad, porque ella de repente decía, yo decía: Ah, esta mujer ya está hablando leseras. Decía: yo me quiero ir pa' allá, ya me voy a ir a morir a mi isla, claro. Como que quería quedarse por allá. Bueno, son las cosas y cuando es viejita.

E: ¿Y qué pasó con lo que tenían allá? Porque allá tenían casa, todo, ¿qué pasó con eso?

B: No, ya lo vendieron, sí, los vendieron allá, a ella le habrán dado un huevo de plata, pero no, sí, lo vendieron, además que eso no era ni tanto terreno tampoco. ¿Para qué? Si ella, ¿qué iban a hacer ellas de haber vuelto para allá? Puro sacrificio nomás, casi toda su vida vivieron muy solas ellas. Yo me acuerdo, pero cuando era yo chica, chiquitita, bueno, hubo, el terremoto fue por el '62.

E: El '60 fue.

B: '60, '60, bueno el '62 yo creo que me debo haber ido yo, o el '64, por ahí, eso fue después del terremoto, éramos muy, muy terrible, las islas no hay, mucho. Mira, eso que digan que, que, o sea, no sé po, es que yo tengo como cosas, con eso de la pobreza tengo como, como cosas, eh, encontradas. Porque por un lado allá no se es tan pobre, pero en la cultura se es muy pobre también, porque no hay gente muy escolarizada, pero si tú quieres comerte una cazuela sí que te lo comes, o sea, no tienes ninguna pobreza de decir tantas cosas, o sea, igual, aunque era muy difícil, la gente te trabaja, claro de sol a sol sí po, pa' poder tener su alimentación, o sea, todo, todo bien y todo bonito, porque el pan chilote qué sé yo, si no hay hacen el mote, todas esas cuestiones, si no hay, pero es sacrificio, a

eso voy yo, ahí no se está dado nada, sino que todo hay que hacérselo. Mi mamá tejía, mi mamá hilaba, tejía chales, frazadas, todo eso. Había un libro que se llama el “Diccionario del chilote”, no sé si lo has visto.

E: Sí, creo que lo visto.

B: Ahí sale todo nuestro idioma que usamos, pero eso es ya más moderno. Es un diccionario donde cómo, cómo se habla allá, incluso acá una vuelta, escuché hablar de las *borrascas*, dice, cuando te dicen que hiciste mucho ejercicio, hiciste *bute*, claro, las *borrascas* cuando llueve, el aguacero, cuando hay chubascos, sí, esa es la *borrasca*, todavía algunos la usan allá, la *borrasca*.

E: Pero eso, igual, ¿se ha perdido con el tiempo o no?

B: No, porque allá, por ejemplo, el zorzal le decían el *huilque*, yo decía: ¿Por qué mi mamá dirá eso? Y claro yo después buscando en el diccionario, el *huilque* es el zorzal. Entonces los animales, todos estos tienen sus nombres, las cosas de los tejidos, todos estos tienen sus nombres huilliches, huilliches o mapuches. Pero el diccionario es bien, aprendes a contar, todo eso. Y utilizaban de repente palabras que uno decía: Ah, sí, sí, eso lo he escuchado yo en alguna parte.

E: Lo último, porque ya hemos conversado hartas cosas, han salido varias cosas que me sirven mucho para lo que estoy estudiando. ¿Por qué cree usted que ha existido mucha migración de Chiloé a Punta Arenas? ¿Por qué cree que los chilotes llegaban tanto a acá y todavía vienen?

B: ¿Y no se iban como a otra parte?

E: Sí, bueno, y, por qué igual se iban.

B: Yo creo que se vinieron siempre para acá, porque, la gente que venía en esos, que contaba yo, donde venían a trabajar siempre, mucha abundancia había, porque fijate que mi mamá decía, ella decía, cuando venían esas primeras gente que empezó a venir para acá a la Patagonia, al, le llamaban.

E: A la esquila.

B: A la esquila, eran, comparsas le llamaban allá, entonces traían harta gente venían pa' acá, y volvían pero, con bastantes cosas, o sea, allá cuando hubo un, un señor que llevó un tocadiscos, ¿cómo se llamaban esas cosas?

E: Una vitrola.

B: Una vitrola, era como, que todo el, las, la gente que vivían allá, que eran escasas casas, todos iban a ver la novedad po, o sea, era como, oh, tremenda cuestión. Pa' que decirte cuando, dice mi mamá que llevaban así esos tarros de, no era manteca, si no que era como grasa, grasa de animales y hacían mucho esa cuestión de charqui, llevaban, la gente trabajó siempre en eso, entonces creían que era mucha la abundancia y esa gente llevaba también mucha plata, porque de hecho le habrán pagado. Y esa gente cuando volvía allá, eh, llevaba muchas cosas y compraban muchas cosas, porque ya tenían dinero como para poder invertir, arreglaban sus casas, oye la primera gente que tenían casa de madera así, que no era ruca o que no era de, de techo de paja, o sea, eran millonarios, alerce, claro. ¿Viste? Entonces ellos ya tenían como un poquito de plata para poderse desarrollarse, pero había gente como mi mamá, mi abuelita, ¿qué iban a hacer? Si ellos no tenían ninguna persona que viniera a trabajar, salvo algún pariente que, el tío Aníbal a veces, que venía mucho por Coyhaique, por ahí, y, y no sé po, nos podría mandar alguna cosa, mi tía, claro, yo tenía una tía por ahí, por Coyhaique, igual. Entonces esas cosas, lo más que podría pasar. Pero había

gente que eran muchas familias y que realmente salían a trabajar y, y llegaban como bastante más millonarios, o sea, ricos allá le podrían decir, ricos y millonarios po, pero eso era porque tenían una cuantas ovejitas por ahí, pa' que tener una vaca, eso ya era ser millonaria. Pero después, ya la gente ya en mi época, tenían bastante más cosas, muchos predios, muchos, muchos animales, la gente tuvo lancha, entonces iban haciéndose su, y no te digo que yo que todo el mundo tenga todas esas dificultades, había gente que tenía mucha plata igual, sí. Por ejemplo, nosotros teníamos un vecino, que eran los G., de que le dicen los chicos, "Gilde", "Gilde" está en "Gallegos". Entonces ellos tenían mucha plata, su papá trabajaba, sus hermanos viajaban pa' acá, todos llevaban mucha cosa, muchos animales, mucho campo tenían, muchas cosas, pero fueron haciéndose así, pero también la gente allá era bastante generosa con los demás, siempre, al menos los vecinos, después eran, uno lo conocían de siempre, entonces, hay gente que necesitaba mucho más y necesitaba, eh, los vecinos le ayudaban en su siembra, en todas sus cosas, así que.

E: Bueno, no sé si quiere agregar algo más, porque en general esto es lo que normalmente conversamos en las entrevistas. No sé si hay alguna otra cosa que quiera contarme o algo que agregar, que crea que sea importante o que usted se le ocurra.

B: Mira, lo que yo siempre encuentro que yo de repente converso, eh, la, las personas con, con, eh, porque hay muchas gente de Chiloé, que son Cárdenas, que son Alvarado, que son esto, de acuerdo a los apellidos, pero la gente que somos, eh, en realidad más descendientes de mapuches, huilliches, lo que sea, no, como que no se llega a grandes cargos, y tú lo vas a ver en todas esferas, incluso acá, porque acá por mucha gente chilota que haya habido, hay dirigentes podrán haber, ¿no cierto?, pero que llegan hasta ahí. ¿Políticos habrán mucho? No, yo creo que las políticas de estado que, que se aplican no, no están incluidas los, ¿viste? Entonces esa parte, yo no te podría decir si es un problema, o si uno no quiere, porque también puede pasar, o sea, yo soy así *piolita*, yo podría irme a inscribir en los "Hijos de Chiloé", y, participar con ellos, integrarme a las comunidades si es que hay alguna que me guste, si yo un día me aburro en mi casa me puedo ir a hacer artesanía, no sé, es cuestión mía, cuestión de uno, pero yo no encuentro que sea así como porque, como una generalidad de que la gente mapuche-huilliche llegue a grandes cargos, eso es como una curiosidad que me nace, quizás no es ni una crítica, es nada, pero yo creo que también es porque uno es bastante más *piola* que otros, o te gusta la política o no te gusta nomás, o te gusta hacer, directores de escuela en esta ciudad, puede haber alguno, puede haber. Pero eso notaba más antes, claro, yo creo, antes se debe haber notado más.

E: Lo que me ha salido en las conversaciones, es que de repente el chilote fue discriminado, mirado en menos, entonces incluso los que tenían apellidos indígenas, eran más discriminados todavía.

B: Es que no sé si se podría llamar de esa forma, no sé si ponerlo de esa forma. Pero por ejemplo, mira, acá en esta ciudad, eh, siempre dicen los, los primeros, eh, no, o no son los primeros, ¿cómo le dicen los hijos de esta tierra? Allá los, los yugoslavos o de otra, de otra, los colonos, ya, siempre usaron a la gente de Chiloé para su trabajo, o sea, eran sus trabajadores, entonces yo no sé

si era por discriminación, que me imagino, pero también mucha gente indígena de acá, de la patagonia, yo me imagino que lo hicieron como dicen, *caput*, se fueron cortados, pero por el trato que les dieron. Entonces yo, quizás vaya más por eso, porque yo digo que, ¿será discriminación? ¿Será que tampoco no sabían hacer otras cosas? Porque yo te pongo un ejemplo, ya, por ejemplo, yo digo: Mira, allá hay mucha gente que tiene mucha tierra, mucho terreno, interesan mucho también tener, pero no sé si kilómetros, kilómetros, pero en realidad no hacen nada po, más que tener las pampas tiradas ahí para el forraje de los animales, no pasa nada, porque esa gente no tiene, eh, como en la cabeza, un, un, eh, un proyecto de, de otra cosa, que cree en algo, pero también puede ser que, la persona, no tiene dinero como pa' desarrollar esas tierras, porque, ¿qué siembre le *vai* a hacer? Podrías sembrar, eh, por ejemplo, remolachas, ya, por decir algo, porque hubo una época en que INDAP, allá en Chiloé, empezó a trabajar con la gente que era agricultor, pequeños agricultores y le daban, por ejemplo, para sembrar remolachas, entonces eso lo entregaban a la IANSA en Llanquihue, y de hecho, le daban todo la, el abono, porque allá *tenís* que comprar todo, el abono es caro, y le daban esa posibilidad. Pero, pasó po, porque si al campesino le dieran un tipo de, de esa posibilidad, que le dieran algo así si no tiene recurso, porque de hecho no tiene, no tienen plata, así *chin-chin*, ¿viste? Entonces, ¿qué van a hacer con tanta tierra? Yo conozco gente que tiene pero, cantidades de tierra, y después ahí, porque animales no puedes tener tantos, ¿cómo lo *vai* a atender toda esa cantidad de animales? ¿Y si no tienes los recursos? Entonces.

E: Y usted, ¿cuál es su apellido?

B: H.

E: ¿Y usted conoce de dónde viene ese apellido? Bueno, es huilliche, pero.

B: ¿Qué significa?

E: Sí, o de dónde viene.

B: Sí, de veras que teníamos el diccionario de los apellidos, H. era, no recuerdo, algo de cuarzo, del viento, del sol, de no sé qué. No, si yo sé, yo sé, pero de repente no me acuerdo mucho de, ese diccionario debe estar, porque había un diccionario donde estaban todos los apellidos, *huyente* significaba, era un pájaro, un ave, no sé qué, en este rato no me acuerdo mucho, algo del, del, pero era algo de un pájaro, me parece, un ave. Así que, no pero lo voy a buscar, por ahí, sí. Lo escribían con g o con h, algunos con h, otros con h, pero igual yo creo que era lo mismo, si lo, los apellidos en realidad no, claro. Lo que pasa es que allá, cuando inscribían a las personas, solamente le escribían, el que sabía escribir, entonces lo, los del registro civil, que no sé cómo se llamaba antes, eh, si sabía escribir bien, te lo escribían bien po, entonces le ponían h o g, pero dice que no hay, esto, falta de ortografía en los apellidos.

E: No po, como son nombres propios.

B: Sí.

E: Bueno, eso señora Bernardita.

B: Tendrás una idea.

E: Sí, le agradezco por el tiempo y la conversación, como yo le he dicho a toda la gente que entrevisto, todas las historias sirven, hay diferentes cosas, siempre hay cosas en común, pero siempre hay historias distintas.

B: En mi época, en lo poco que yo estaba en la isla, lo que más sí, uno practicaba era la religiosidad, entonces generalmente uno era, solamente católico. Lo común es el milcao, jajaja, la comida, porque allá son todos muy religiosos, no hay otra religión que no sea la de la iglesia nomás po, porque con suerte hay una iglesia, las iglesias chilotas son todas igual.

RELATO DE VIDA N° 6 S. U.

Entrevistador: Ya, ahora sí.

Santo: O sea, voy prácticamente casi todos los años a Chiloé. O cada 2 años voy con mi familia, porque, eh, mi familia es puntarenense, mi mujer es de Punta Arenas, nacida y criada. Y tengo 2 hijos y ellos son realmente puntarenenses po, los dos son, los dos trabajan ya, son mayores de edad.

E: ¿Usted qué edad tiene don S.?

S: 70 años.

E: ¿Y de dónde es usted?

S: De Ancud.

E: De Ancud. ¿Nació ahí?

S: Nací allá.

E: ¿A qué edad se vino?

S: Tenía 22 años.

E: Lo primero, es que me cuente un poco cómo era su infancia, cómo era la vida en Chiloé.

S: Bueno la vida, de hecho toda la vida, antes, no ahora, porque ahora las cosas en Chiloé están muy cambiadas. Antes era sacrificado vivir en el campo sobre todo, porque no había acceso de caminos, eh, mi papá tenía el campo, pero cerca de la ciudad en todo caso, 15 kilómetros retirado para el pueblo de Ancud y, después tenía casa en la ciudad igual, entonces, yo, para qué te voy a decir, nosotros no tuvimos una vida mala en Chiloé en todo caso, lo que pasa es que uno se viene porque, antes allá, era malo trabajar, era malo trabajar, se pagaba muy poco, se trabajaba mucho, le pagaban muy poco. Entonces uno, busca estas cosas, ¿y a dónde más venía el chilote sobre todo? Era a Punta Arenas o Argentina, porque si usted va a “Gallegos”, “Río Grande”, “Ushuaia”, va a conversar y se va encontrar que son pura gente de Chiloé.

E: Y, su papá tenía campo, ¿a eso se dedicaba?

S: A la agricultura, la agricultura, eh, allá principalmente la gente antes, el que tenía campo hacía puro agricultura nomás, de eso vivía, la papa, el trigo, la avena, etcétera, y muchas cosas más se hacían, crecer los vacunos, eso. Pero como le digo, no era malo vivir en el campo cuando había cómo moverse, pero era sacrificado, era sacrificado.

E: ¿Y ustedes vivían en el campo?

S: Eh, yo viví mucho más en el pueblo que el campo, porque, estudié incluso un, parte de mis estudios básicos los hice en los curas, en el seminario de los curas de Ancud, en Chiloé y después no me siguieron estudiaron, me llevaron al campo, pero después yo me volví a la ciudad, porque, lo que pasa es que uno se acostumbraba a la ciudad, yo trabajé allá, primer trabajo fue en empresas “Cruz del Sur”, ¿se ubica las empresas “Cruz del Sur”?

E: Sí.

S: Las que mueve Chiloé, hoy día, antes era chiquitita, esos años tenía 2 o 3 buses chicos, nada más y que realmente las empresas “Cruz del Sur” nació de una familia Ulloa, también, pero nada que ver con nosotros, ellos eran U. R., esa fue, don S. U. R. Y después lo compró don J. A., el que es hoy día, son los dueños. Y yo trabajé ahí 3 años, 3 o 4 años trabajé.

E: ¿Cuándo era joven?

S: Claro, sí, yo empecé a trabajar allá a los 16 años, si la vida allá era eso, trabajar, usted salía del colegio y no queda otra, era trabajar, o campo o ciudad. Y yo como, como le digo yo lo que, yo crecí prácticamente en la ciudad, el campo lo conocía todo, exactamente sé todo lo que se hacía en el campo, o sea, todos los manejos del campo, eh, porque allá, aparte, ya uno terminaba su, su estudio, a usted lo llevaban, pero no lo llevaban a pasear al campo, no, no, allá los llevaban pa' afuera pa' llevarlo a trabajar, ni el que tenía 8 años, 10 años, 12 años, uno trabajaba, hacía sus trabajos, fácil, livianos que hacía, por último para cuidarse los animales, pero era un trabajo, todo era un trabajo. Eh, como le digo, hoy día da gusto ir a Chiloé po, donde yo nací, en el campo, usted tiene el bus allá afuera, antes no, ahí había una huella para, un camino para bueyes o andar a caballo, nada más po, y malo, más encima era malo, hoy día no, está pavimentado incluso hace 2 años atrás, se pavimentó esa ruta, que son rutas que van, que ya dan vuelta a la isla, porque la isla de Chiloé es grande. ¿Tú eres de acá no?

E: Sí.

S: La isla de Chiloé es grande, ¿pero conoces Chiloé, no?

E: No, no he ido.

S: Ah, vaya se lo recomiendo. La isla de Chiloé es muy grande, eh, hoy día se comunica por todos lados, un vehículo ya, ya el caballo que era el transporte antes, ya no se existe casi, usted el caballo lo ve casi como, como pa' entrar y salir. Hoy día toda la gente, por eso que le digo, Chiloé está actualmente todo cambiado, hoy día toda la gente, que vive en el campo tiene su vehículo, entonces el caballo pasó a segunda línea, ni hay ya. Por ejemplo yo, en mi casa que yo voy a, esos campos que eran de mi papá los tiene una hermana mayor, son como 80 o 100 hectáreas; ellos ya no tienen caballo, dejó de existir el caballo, porque cuando yo estaba, mi papá tenía, siempre tenía 4 caballos, porque ese era su medio de transporte po, es el medio de transporte para ir a la ciudad, pa' ir a buscar las cosas y todas esas cosas así po. Eh, como le digo, hoy día ya no, hay puro vehículo, y después que ha habido fuentes buenas de trabajo y la gente que lo, lo supo aprovechar realmente están bien, como fue la faena del loco, por ejemplo, que eso fue una locura, en el momento, y eso el que lo aprovechó realmente están bien, porque fue una plata que no lo esperaban, a cómo se trabajaba allá y llegar eso que usted recibía, por decirle, 12-15 años atrás, que de repente aquí usted recibía 100 mil pesos era mucha plata, era mucha plata, pero la gente que lo supo aprovechar está bien, viven bien. Yo le digo que, yo no fuera que mi familia ya es puntarenense yo me iría a Chiloé, jajaja, pero no puedo porque, las raíces están acá, ahora.

E: ¿Cuántos hermanos eran usted?

S: 16.

E: Uf, hartó.

S: Jejeje.

E: Era como un...

S: Era media ciudad, teníamos un equipo de fútbol y nos sobraba.

E: Claro. Y usted, ¿qué hermano era? ¿El del al medio...?

S: Yo como, más o menos del centro, porque después de mí hay, 4. Eh, y quedamos 13 todavía, porque entre los 16 había, a ver, es que mi papá fue viudo, del primer matrimonio vivieron 3 nomás, esos 3 falleció uno, y de su segundo matrimonio también falleció uno hace unos meses atrás en Linares, y quedamos 13 todavía, o sea, sigue siendo numerosa la familia, porque después aparecen, ahora aparecen los sobrinos po, yo, a decirte la verdad, yo no sé ni cuántos sobrinos tengo ya, sí po.

E: Y siendo tantos hermanos, me imagino que era difícil para la familia mantenerlos a todos.

S: Bueno, lo que pasa es que, la gente siempre allá, allá de los 15 años pa' arriba ya buscaba trabajo, ya salía de la casa ya, nunca se vivía toda la gente en la casa. El caso de nosotros nunca fuimos más de 8 en mi casa, porque los mayores ya, ya salían a trabajar, se buscaba, allá siempre hubo trabajo, pero como le digo, los trabajos eran mal pagados, se pagaba muy poco y por eso que la gente se mandaba a cambiar. Y yo, yo había venido a Punta Arenas, vine a Punta Arenas con las miras de volver, pero lo que pasa es que acá, no sé, eh, ya es otra vida, otra vida, empieza a ganar plata, no mucho, pero más y ya se va quedando po. Y yo tengo, tuve la suerte, porque yo nunca he estado, de los 50 años que voy a estar acá yo, estuve 10 días sin trabajo cuando llegue y yo nunca he estado sin trabajo, trabajé en empresa y después hace, más de 20 años que yo trabajo solo, yo trabajo en carpintería, puertas y ventana, de madera y después hacía construcción igual po, hacía casa.

E: Y volviendo a la vida en Chiloé, ¿cómo usted recuerda cuando era niño? Me contó que estudió en Ancud.

S: Sí, pero como le digo yo, el asunto del campo, porque uno, uno ha estado el tiempo del colegio nomás ahí y después se iba al campo. Eh, pero como le digo, uno iba al campo, pero no iba a, claro, había sus momentos que usted jugaba, se jugaba con una pelota de trapo, pero en esos tiempos ni la pelota, como debería se podía comprar po, y, y después aparecían los domingos que se hacían los famosos torneos y usted iba ahí, era *encacha'o* igual, tenía como, en los veranos, tenía sus momentos bonitos igual, se reunían de varios sectores, aparecían los jugadores y se hacían los famosos torneos, que era *encacha'o* eso, donde se, se hacía una fiesta, después empezaban los bailes y las, después del torneo y se veía vendiendo, así como usted ve, de repente vender las empanadas, eh, el milcao, esas cosas ya existían, ya existían, pero, las empanadas de manzana y milcaos y otras cosas que se vendían, esas cosas que más o menos se hacían en el campo. Después, también se celebraba, los "San Juan", "San Pedro", el 18 de septiembre, esas eran las fiestas que más o menos se celebraban en el campo en algunas casas, eh, el año nuevo, la pascua y eso uno lo pasaba afuera, en el campo.

E: Pero, entonces digamos que, lo que me cuenta es que lo que alcanzaba ir al colegio y lo demás era más que nada trabajo, además del poco tiempo libre que tenía.

S: Los momentos libres que uno tenía eran las tardes nomás po, las tardes allá, allá parece que el tiempo era más largo, en todas las tardes usted trabajaba, hasta las 6 de la tarde, las 7, y de ahí bueno, allá en el campo tenía sus canchitas donde se iba a jugar, esa era su entretención que uno hacía. Y esas eran sus entretenciones de uno y, y bueno se jugaba, se juntaban uno con los vecinos, con los chicos y a jugar los partidos de fútbol en el campo nomás po. Después, o sea, como le digo en el campo no era malo en el sentido que a usted nada le faltaba, pero, cuando usted iba creciendo se iba dando cuenta que sí le faltaba, le faltaba la plata, si quería hacer algo no lo tenía, entonces esa es la parte que la gente, le vuelvo a repetir, esa era la gente que a los 18-20 años se mandaba a cambiar, como sabe bien acá está lleno de gente de Chiloé po, y vamos a “Gallegos” y vamos “Ushuaia”, porque yo he estado en todos lados, y es pura gente de Chiloé, no trabajando, porque yo no he salido nunca de Punta Arenas, yo llegué a Punta Arenas y nunca fui a la Argentina, nunca quise ir a trabajar a Argentina, yo me quedé acá. Después bueno me casé con una mujer de acá de Punta Arenas y tengo dos hijos, que los dos son profesionales.

E: El otro tema que preguntó hartó, es acerca del tema de la religión, ya que la mayoría de los chilotes son religiosos, ¿era un tema importante?

S: Sí, eran bastante, la gente era bastante apegada a la iglesia, a la iglesia que hicieron en el campo, sobre todo el día domingo, porque, como carecía de, de un curita en el campo, entonces habían ciertos domingos que aparecía un cura en una iglesia, entonces la gente iba. La gente era religiosa en Chiloé, respetaba las religiones, porque hoy día ya yo creo que la religión la tienen por ahí nomás, no, la gente en Chiloé sobre todo, respetaba mucho las religiones, era apegada a la iglesia, o sea, cuando fallecía una persona, eh, de hecho le hacían su novenario, o sea, eran 9 días de rezo po, empezaba con el velorio y terminaba con el remate, eran 9 días que le rezaban y ahí se reúne la gente, adentro de, hay una persona que se le nombraba el fiscal, que era el hombre que hacía los rezos, que son escasos, hoy día casi ya no, no, la gente joven ya no, no, no estudia los rezos, los rezos uno los, yo sabía mucho eso de, porque mi papá también era fiscal, igual rezaba, pero después joven lo dejó, pero había gente antes, había varia gente que se dedicaban a hacer los rezos, porque hay que saber el novenario completo po, el novenario es largo pues, no es tan fácil, no es tan fácil. Y, como le digo, pero hay gente que lo aprendía, se dedicaba a eso, hoy día no, la gente joven ya no, no participa de eso ya. Entonces esas cosas se van perdiendo, esas cosas ya se van perdiendo.

E: Y sus papás, ¿los dos eran de Chiloé, de esa zona?

S: Sí, sí, eran de ahí, eh, bueno, igual se acostumbraron al campo, y su campo lo podía dejar, porque, yo le digo, mi mamá quedó viuda joven y esto, nunca quiso dejar el campo, y después los hermanos que estaban allá, llegó el momento que los, la llevaron a la ciudad, que se vaya a la ciudad, que se vaya a vivir a su casa en la ciudad, y sabes que se enfermó. Porque ellos están acostumbrados ahí, a la libertad, viven libres en el campo, tienen gallinas, tienen pato, tienen ganso, tienen pavo, tienen chancho, tienen sus ovejas, tienen todo. Entonces, esas cosas quizás para la gente campesina era como su hermano, eran su hermano, en serio, porque, viven con eso, se mantienen con eso. Eh, siempre en mi casa tenían, 30, 35 ovejas y eso, iban sacando las producciones po, pa' que decir gallinas, pavos,

esas cosas, tenía un montón eso, mi vieja tenía cualquier cantidad de eso. Entonces, esas partes uno no vivía mal, porque quería, quería, no sé, una cazuelita, tenía las gallinas, tenía los patos, tenía los gansos, tenía los corderitos... pero los corderos, eh, también eran bastante, cómo le dijera, respetados, el cordero se usaba para la pascua y el año nuevo, no se comía un cordero así nomás, y el resto era parte de, de vender y, y para mantenerse po. Igual que el vacuno, siempre en mi casa tenían 8 a 10 vacas paridas, ese es todo, porque el campo no le da pa' más, porque como le digo, habían caballos, habían ovejas, habían vacas, había todo, entonces, eh, el campo estaba preparado pa' eso nomás po. Eh, otra parte que se van dejando los bosques, van dejando reservas para la leña, se vivía con pura leña allá po, actualmente, en el campo se vive con leña y, esos bosques que te dejaban grande, eran reservas que dejaban, la gente era muy cuidadosa de ese sistema y hoy día más, porque hoy día hasta eso está escaso en Chiloé, hasta la leña está escasa, hoy día ya no, no botan un árbol así nomás, se cuida mucho el bosque. Esos campos de, porque yo voy, cuando me voy para Chiloé voy a afuera al campo, donde está mi hermana, los que fueron los campos de mi viejo, donde yo nací, voy a estar 2 o 3 días. Es muy bonito, los campos son, están muy bonitos porque, como le digo, hay corrientes eléctricas, tienen agua por, eh, por tumba, eh, se ven unos paisajes hermosos, y se puede llegar hasta abajo, pégate la vuelta redonda, vas a salir a Ancud, vas a llegar al Pacífico, vas a dar vuelta por arriba y vas a salir por Castro, que eso no se hacía nunca antes y todo en vehículo, todo en vehículo, puras rutas, eso lo alcancé a conocer cuando salí de allá, ahora sí, pero no he hecho la vuelta completa, siempre voy a la ciudad nomás y doy vuelta por ahí, donde más menos, me crecí, eso si los hago. Después, parte de la zona central que uno va, se pega una vuelta y nada más. Pero como le digo yo, acá, tuve suerte de estar acá en Punta Arenas y que no estoy mal, no estoy pobre, pero estoy bien, he vivido bien, he trabajado porque nunca estuve sin trabajo como le digo y después me dediqué a trabajar solo, tengo mi taller, tengo máquinas, tengo todo y sigo trabajando po, no tanto como antes, pero sigo.

E: Usted me contaba que alcanzó a ir al colegio, ¿hasta qué curso fue al colegio?

S: Hasta el sexto año.

E: ¿Y ahí ya tuvo que ponerse a trabajar?

S: Ya de ahí ya tuve que, ponerme a trabajar, hasta los 15 años nomás po.

E: ¿Cómo fue la educación que usted recibió? Porque me dijo que estuvo en los curas, ¿cierto?

S: Sí, pero eso como básico nomás, después ya fui al campo igual a estudiar. Y ahí, en el campo, mi profesora fue doña A. V., claro. Esa señora que siempre la pasó a ver, ella se vino primero que yo si para acá, eh, claro ella fue 2 años profesora mía y después ahí terminó mi, mi estudio, después yo vine a estudiar a acá, eh, yo estuve en plan del liceo nocturno, trabajaba en la frontera en esos años. Y después el '97 igual hice un curso en la universidad, un curso de construcción, un 6.8, terminé como asesor técnico en construcción y esas cosas uno le va exigiendo después po, todo eso va sirviendo.

E: Y ahí cuando se pone a trabajar, a los 15 años, ¿ahí usted trabaja en "Cruz del Sur"? ¿O no?

S: Yo empecé a los 17 años a trabajar ahí en, sí a los 17 años empecé a trabajar en “Cruz del Sur”. Y, ahí trabajé de, como volví al campo, cuando falleció mi viejo, fui al campo a trabajar nuevamente a acompañar a mi mamá, porque era el hermano, en ese momento era el hermano mayor que se estaba quedando, porque el resto estaba en Punta Arenas, los otros, eh, eran casados los que estaban allá, ya tenían sus propias familias y así. Y, esto, después estuve un año en el campo, me volví a la ciudad, a la “Cruz del Sur” nuevamente y de ahí, de la “Cruz del Sur” me vine a Punta Arenas a los 22 años.

E: ¿Y ahí cómo lo hace? Bueno, usted me cuenta que se venían por un tema de trabajo, pero usted, ¿por qué decide venirse? ¿Se viene por algún motivo en particular?

S: Sí, yo me vine por trabajo nomás po, yo me vine directamente a trabajar nomás. Y, porque la verdad es que allá, le digo recalcando, trabajo había pero, el trabajo siempre fue mal pagado, esos años, hoy día, hoy día está totalmente cambiado Chiloé en ese sistema, es un poco más rentable po, hay más donde trabajar, también. Esos años era escaso también donde trabajar, porque yo le digo, yo trabajé en la “Cruz del Sur”, son 50 años atrás, un poco más, eh, ganaba 20 pesos, y llegué a Punta Arenas y empecé a ganar 160 pesos, entonces fíjate que te cambiaba la vida *altiro*, te cambiaba totalmente. Yo estaba 7 años acá, yo iba a estar 7 años y yo compré la propiedad al contado, la propiedad que tengo hoy día, es, un, no era en el centro de la ciudad, quedaba a la orilla de la ciudad, hoy día ya queda en el centro de la ciudad, pero esos años había, era un campo prácticamente, pero lo compré, lo compré al contado. Entonces, todas esas cosas uno, uno como que le va tomando valor acá, a Punta Arenas.

E: ¿Acá ya había hermanos suyos?

S: Sí.

E: Usted, ¿tenía contactos, dónde llegar?

S: Bueno, es que familia yo tenía acá, tenía los hermanos de mi papá, un hermano, dos hermanos de mi mamá estaban acá también, esos tíos ya no existen. Tenía dos hermanos, tres, alcancé a estar poco acá con ellos, porque esos se fueron pa’ la Argentina, ellos ya están, 45 años allá en la Argentina, o sea, realmente son argentinos, porque esos no van a venir más a acá, vienen, pero a pasear, porque, ya tienen papeles argentinos y todo eso, y se acostumbran, Argentina para ellos es bueno. Y yo, como le digo yo, nunca quise trabajar en, me habían tratado de llevar a Argentina, pero no, no, no quise nunca ir a, porque siempre estaba trabajando po, siempre estaba trabajando, esos años trabaja en “Entel”, trabajé, como en 4 empresas acá en Punta Arenas. Entonces no, no me preocupaba ir a Argentina yo.

E: Y usted llega, ¿y dónde se queda?

S: Claro, paré dónde un tío, acá en Mardones, ahí estuve 6 años y después paré donde una tía, arriba, cerca de donde vivo, yo vivo en la “Carlos Ibáñez” al frente. Estudiaba, como le digo, trabajaba en “Tres Puentes”.

E: ¿Cuándo llega empieza a trabajar en...?

S: ¿Acá?

E: Cuando llega, ¿en qué empieza a trabajar?

S: Yo empecé a trabajar en una empresa que era del norte, “Yapon”, eh, y trabajé en el puente de “Chabunco”, el que hoy día es la carretera, ahí trabajé. Y

después, trabajé en una mueblería, pa' pasar el invierno, pa' no quedarme sin pega, trabajé 6 meses afuera, pa' no quedarme sin pega trabajé en una mueblería, y ahí, yo entré, fui a hacer una pega por cuenta de, esos años que existía "Salinas y Fabres" como constructor, ahora es "Salfa", "Salinas y Fabres" existe pero la parte maquinaria, porque ahí tengo mi yerno trabaja, en "Salinas y Fabres". Pero "Salinas y Fabres" esos años trabajaba en construcción, "Salinas y Fabres" hizo esto, acá en estas casas que estamos. Y pasé 2 años, después fui a trabajar a "Tres Puentes", sí, eh, claro, ya estaba estudiando en el liceo. Ahí conocí a un hombre que también trabajaba en una empresa y, yo trabajaba con máquinas, en las máquinas, esto, para trabajar con madera, la maquinaria grande, yo trabajo con máquinas grandes, me tocó trabajar, después le voy a decir en la empresa que trabajé un tiempo igual. Y como le digo, me dice el hombre: Oye, sabes que la empresa compró una máquina, hace falta un operador de máquina, un tal Morales, era encargado de afuera; y yo, ya po, le digo, háceme la movida po, y me fui a trabajar a "Tres Puentes", igual trabajé 2 años con esa empresa, esas hacían construcciones, pero yo me dedicaba a la máquina, a la elaboración de madera, yo elaboraba madera. Yo como siempre digo, unas vigas de esta, hice como 200 vigas las cepillaba yo, cuando estaba, una sola máquina, con "Salinas y Fabres", parte del, de, de estas terminaciones eso lo hacía, todo, no le digo qué cantidad de metros habría hecho, en 2 años, mientras se terminó lo, lo seco, eso todo pasó por mis manos en la máquina, en eso tiempo yo era joven, yo tenía 24 años. Después, de ahí, de "Tres Puentes", apareció un señor Rodríguez, lo conocí en "Sodimac", antes existía, tú no lo conocías, existía allá en "Pérez de Arce", donde hoy día están los colegios, ahí existía "Sodimac" antes; y ahí conocí a este hombre, a M. R., entonces, también me habla por el tema de la máquina, me dice: Sabe que yo compré una máquina y puse un taller acá, él no tenía nada que ver, él era gerente de compra, de madera no tenía idea, y me dijo: Pucha, me dijeron que tú podías trabajar; y yo: Sí po. Ya, ahí cambiaban todas las versiones, porque cada vez tú ibas ganando más plata, ganando más plata, los sueldos eran distintos, yo en "Tres Puentes" ganaba 700 pesos, ya iba subiendo el sueldo, y pasa M. R. y me dice: sabes, yo te pongo 1.200 pesos, a ya po, ni un problema, y así me iba cambiando. Y mi, cuando digo, y con él ya trajeron, como 4 años, con camión, ahí acarreeé, acarreeé las vigas, los troncos, porque me gustaba trabajar eso y como ya había aprendido, ya, ya manejaba camiones en Chiloé y aquí ya tenía camión, así que me metí al camión, trabajé como 4 años, dejé la madera. Y después él mismo me dijo: No, quédate en el taller, qué vas a andar macaneando un camión, no, y me dan todas las facilidades pa' trabajar en el taller. Yo estuve encargado de su taller, cuando tuvo una empresa, tuvo un aserradero en el "Barrio Industrial", yo era encargado de la parte de elaboración de madera, ese aserradero era bueno. Después, este hombre fundió y yo me fui a mi casa a trabajar. Tenía una piccita nomás, y ahí trabajaba, estuve como una semana, de repente me mandó a buscar, eh, "Montealto", "Montealto" era lo que después apareció como "Famapal". Bueno, ahí *jui* a trabajar con una, con la máquina esa famosa que hacía todo el sistema, tú tienes que haber conocido lo que hacían ahí, todas las terminaciones, esas famosas terminaciones, trajeron una máquina, máquina canadiense, casi 4 metros de largo la máquina, pero hacían múltiples cosas. Ahí estudié, también, "Famapal", que en ese tiempo no era "Famapal", era

“Montealto” todavía, después pasó a ser “Famapal”. Y seguía con trabajo. Y después ahí, trabajé con un señor, con don J. G. V., ese fue mi último patrón, que hoy día es estanciero, él tenía el aserradero “Montserrat”, que está abajito del “Líder”, que está cerrado hoy día, ya está cerrado como 6 años, 7 años, pero él cerró eso porque no quiso trabajar, no porque quebró, ninguna cosa, ese campo sigue siendo de él, ese sitio grandote que hay allí, está entre “Cataratas del Niágara” y “Avenida Frei”. Y de ahí, me dediqué a trabajar solo, si voy a llevar 22 años trabajando solo. Y, no me fue tan mal po, no me fue tan mal.

E: Pero a usted a medida que empezó a trabajar, supongo que usted de llegada no sabía, por ejemplo, operar las máquinas, usted fue aprendiendo.

S: A esa edad, claro, pero, eh, me gustaba el sistema de las máquinas, porque yo allá yo tenía, lo que yo hacía era muy distinto, trabajaba en el taller de mecánica y trabajaba en los buses, andaba de, de ayudante ahí, era muy distinto a venir a meterme a una máquina, pero yo, me gustó el sistema de las máquinas y lo entendí y lo aprendí a trabajar y lo dominé las máquinas, después ya no me quedó grande nada, pude trabajar con cualquier tipo de máquina. En la empresa de Mauricio Rodríguez, trajo una máquina alemana, hermosa máquina, eh, cepilladora de cuatro caras, machimbradora y también era moldurera. Lo empecé a trabajar y ahí me quedé, por eso me buscaron para trabajar en, en empresas, como operador de máquinas, y después, bueno, ya me dediqué solo, compré máquinas, compré una máquina grande igual, hoy día la uso como moldurera, hago molduras, a veces hago todas estas terminaciones, eh, machimbre de pisos hacía antes, todo, después tengo otras máquinas ahí. Después lo que hago es elaborar madera, no trabajo mucho eso ya, ahora, como estoy jubilado ahora, mi mujer igual está jubilada, ah, no son grandes sueldos sí, pero, ya, te abaratan igual. Y trabajo poco, hay construcciones, a veces arreglos, no como antes, hacía casas yo, tenía mi compañero hacíamos casas. Y la otra actividad es educar a mis cabros, están educados, todos trabajan, mi cabro es diseñador técnico, trabaja con M. R., y mi hija trabaja en “Lan Chile”, asesora técnica de turismo. Entonces, eso es lo que uno lucha por los cabros nomás po, más que todo po.

E: En todo este período de que usted llega y trabaja, ¿cuándo conoce a su mujer y se casa? ¿Mucho tiempo después de que usted llega?

S: Claro, he, lo conocí acá en Punta Arenas, porque ella era familia del patrón que esos años yo tenía, que era M. R.. Y ella, está emparentada con ellos, ahí lo conocí, pero la casa que hice yo, soltero, era la casa de soltero, compré esa casa, lo hice, compré el sitio, hice la casa, eh, y fue mi casa pa’ vivir, como 3 años, que ni vivía yo, yo vivía en otro lado, vivía donde una tía en esos años, después. Y después me casé, como le digo, ahí llevo, llevo 38 años casado.

E: Y su mujer es de acá de Punta Arenas, ¿nacida acá?

S: Nacida y criada en Punta Arenas. Ella, ellos vivían acá nomás, cerquita, ahí en “Angamos”, donde está la, donde está “San Jorge”, había un pasaje que se llama “Pasaje Darwin”, en ese pasaje, ahí está la casa de mi suegro, ellos no viven, la casa la arriendan, porque como mi suegra quedó también, vive su hijo, un menor, que su hijo tiene casa acá en las “Santos Mardones”, y esa casa la arriendan ahí, pero ahí nacieron ellos.

E: Ellos, sus suegros, ¿igual son de acá?

S: Él fue de Chiloé.

E: Ah, también.

S: Pero, era una vida que tenía acá, porque cuando él falleció estaba más de 65 años acá po, era una vida prácticamente. Esa señora se vino muy joven, por lo que me contaban a mí, ella era de “Curaco de Vélez”. Y después estaban los hermanos, uno queda de los hermanos, los otros estaban en “Gallegos”. Y la gente acá, la verdad es que le tiraba irse a la Argentina, porque, yo igual tenía a mis tíos en Argentina, tenía tres, que ya fallecieron, tengo mi, tres hermanos tengo allá, en “Gallegos” y uno en “Ushuaia”. Y no existen, eh, les tiraba irse, y desde “Ushuaia”, eh, ese *jue*, hizo el servicio militar acá, en el regimiento “Pudeto” y terminó el servicio militar y se fue a “Ushuaia”. Y, nunca vino a parar a Chile, ya se jubiló allá, es uno de los mayores, él se jubiló de obras sanitarias, entró a trabajar en obras sanitarias argentinas y trabajó su vida ahí, trabajó su vida en eso, viajaba después, viajaba pa’, pa’l norte de Argentina a buscar materiales. Él tiene, este, 3 hijas, argentinas, siempre, de repente aparecen por acá y yo también he ido a verlo allá. ¿No conoce “Ushuaia”, no?

E: Sí, sí.

S: ¿Lo conoce?

E: Sí.

S: Es bonito “Ushuaia” igual, es un poquito inclinado el cerro, pero, tiene sus virtudes, tiene sus virtudes igual.

E: Y usted cuando llega y trabaja, ¿cómo se da la vida acá para usted? Porque supongo que no todo era solo trabajo, ¿qué cambios hay en su forma de vida? ¿Qué ve diferente con lo que había vivido en Chiloé?

S: Ah, no, eh, eh, los cambios son totalitarios po, porque usted cambia, toda su vida es distinta. Entonces usted va a allá, hasta el clima le cambia *altiro* po, porque los primeros tiempos como que me daba ganas de volver po, y eso que yo, llegué en buen tiempo, yo llegué, en noviembre, iba a ser ya el '64, llegué en noviembre, buen tiempo y después empecé a conocer lo que era el, el invierno magallánico, malo po. Pero yo, para mí, tenía, son más malos ahora y no antes, ¿no?, nevaba sí, pero, pero antes se conocía un poquito el verano acá, porque yo me acuerdo que nosotros con mi familia, donde yo paraba, salíamos al campo, había uno solo de la familia que tenía, tenía vehículo, que tiene una camioneta que manejaba en “ENAP”, y yo hice un toldo y salíamos al campo casi siempre en el verano. Y hoy día acá no se puede salir, está variable el tiempo, antes había más veranos acá, era más bueno Punta Arenas, en ese sentido. Si en Punta Arenas está cambiando el clima como, como Puerto Montt, como Chiloé, mucha lluvia, mucha agua, porque allá, allá cuando llueve, llueve po, Puerto Montt, Chiloé, son zonas lluviosas cuando, cuando toca un invierno malo son zonas lluviosas, pero el agua no enfría, ese cambio hay, el agua es tibia. Y uno se acostumbra igual allá po, porque allá se acostumbra ese clima, pero acá me cambiaba la vida totalmente, después que ya empieza a trabajar, empieza a cambiarle todo, eh, empieza a conocer distinta gente, otra gente, sobre todo cuando entra a empresas, donde ha trabajado harta gente, cuando nosotros trabajamos en estas poblaciones, éramos 200 y tantas personas, porque se estaba haciendo esta población y se estaba haciendo todo el barrio “Gobernador Viel”, que lo hacía la misma empresa, “Salinas y Fabres”, el barrio “Gobernador Viel” es grande. Y ahí uno conoció mucha gente, empieza a cambiarle la vida totalmente, ya empieza a conocer

amigos, pero yo no era salidor en ese sentido, no, no, no era muy, o sea, compartir me gustaba, pero no era muy salidor, que salgamos, que vamos a tal parte, que hay fiesta, que hay esto, no, no, ahí nomás. Eh, quizás me dediqué más a, a cuidar la plata, porque uno viene con el sacrificio o pa' hacer un sacrificio, y no es tan fácil salir de Chiloé, porque esos años, los medios de transporte eran escasos igual po, era por avión o en buque, nada más, bueno, yo me vine en avión, yo volé en el, en el cuádrimotor, demoraba 3 horas y media de Puerto Montt a Punta Arenas, volaba bajo, porque se veía, se veía todo, uno pasaba la cordillera se veía todo, jajaja, y la sonajera bárbara. Después volé en el, en el "Jeep", o sea, de allá o acá, yo conozco todos los aviones que han volado, hasta el más chico, porque una vuelta me fui en un avión, de 40 pasajeros, un turbo-hélice, yo viajaba siempre a Chiloé, siempre viajamos y ahora más po, porque ahora, como trabaja la hija en "Lan Chile" y nosotros tenemos el, eh, la facilidad de que pagamos 50% nomás po, como padres, como padres. Entonces, a nosotros nos cuesta, en este momento nos cuesta, ida y vuelta a Puerto Montt, con mi mujer, nos cuesta 60 *lucas* po, porque como te digo pagamos el 50% nomás. Y eso uno a veces lo aprovecha po, por estar, mi mujer por ejemplo, que es de acá, le gusta ir a Chiloé, a veces, porque tenemos dos veces al año, podemos viajar dos veces al año, eh, o sea, esa es la propuesta, porque yo he viajado más y sigo pagando el 50%. Esto, como le digo, eh, un solo viaje hice en buque por saber que es lo que era venir en el mar, en el "Navarino", los últimos viajes que hizo el "Navarino", fui a Chiloé a pasear y me conseguí un pasaje en Puerto Montt, me fui a embarcar en Puerto Montt, era soltero todavía yo, eh, pa' ver qué es lo que era venir en buque, no era bueno, no era bueno, jajaja. Yo por ahí vine en, en, en los camarotes que traía, que le nombraban de segunda, la primera era muy cara, era más cara que el avión, venir en buque, primera en buque es más cara que el avión y yo venía en segunda, después viene la bodega abajo, ahí viene toda la gente po y yo venía en camarote, pero no es bueno tampoco, o sea, la parte mala son los golfos, los golfos cortos usted no lo nota porque pasas tú, una hora, pero el "Golfo de Penas", *dentramos* a la 11 de la mañana y salimos como a las 11 de la tarde po, y es que hay que ver que se golpea el buque ahí. Pero no, yo, en la segunda cubierta, porque no te dejan venir en la primera cubierta, el que quiere salir, el que puede, eh, tiene que salir, pero a la segunda cubierta, yo vi toda lo que era día, sentado ahí, pa' mirar, porque me contaba la gente, la gente que antes, antes se viajaba prácticamente en buque nomás po, y es cierto po, porque ver, que viene esa ola, así a la altura de una casa, que viene allá y, y el buque, parece que cuando, porque esa ola no revienta, es una hinchazón de agua y, el buque se va, pa' arriba, tú miras y parece que el mástil, que lleva, eso, va a subir arriba, a las nubes, y, y miras después que de repente el buque se empieza ir pa' abajo y tú ves el otro, la otra ola que viene allá y da la impresión que eso no vuelve, parece que el buque ya no vuelve y eso me lo contaban y es cierto, y son que tremendas olas, aah, ese buque se mueve feo, feo, ahí no sale ninguno a almorzar ese día la gente que vive abajo, salen unos cuantitos, por ahí salen, te hacen buena comida, porque saben que ninguno va a salir, te hacen buena comida y, la gente no puede, no puede, la gente viene abajo y se marea, la mayoría se marea y yo tenía la virtud eso, que en lo que he viajado no me mareo no, ahora me pesa un poquito andar en avión, no puedo mirar pa' abajo, no puedo mirar pa'l lado, antes no me

gustaba ir y sentarme en la orilla del, no, ahora no, ya son cosas que van cambiando ya.

E: ¿Cuánto se demoraba ese viaje en buque?

S: Eran 2 días y medio, casi 3. Tuvimos la mala suerte que el buque se quedó en pana, una semana metidos en el agua, después llegamos a Puerto Edén, ahí estuve un día más y ahí qué alegría llegar a Punta Arenas, se quedaban al centro, salía una lancha ahí. Y ahora no, como te digo, ahora, son 1 hora y media de aquí a Puerto Montt nomás po, en avión. En bus también he viajado tres veces, porque quería saber todo lo que era viajar en cualquier vehículo que se vaya para allá po, cualquier móvil; he viajado tres veces en bus, por tierra. El primer viaje que hicimos nos fuimos en familia, primera vez que llevaba a mi familia a Chiloé, nos fuimos en salón-cama, eh, y después no corrió más el salón-cama, y nos tocó pasar por, en Argentina, por el famoso "Paso de la mosca", nunca más le dije a mi mujer, no voy más en bus, no, feo, feo. No, ahora no po, porque ahora pasa al frente, en la ruta acá al frente, pavimentada, no, ni se sabe dónde va a pasar uno.

E: Usted me decía que venía a Punta Arenas con la idea de volver.

S: Claro, es que es como no sé, yo dije: Bueno, trabajo, si puedo juntar plata junto plata, es como todo, era o instalarse en la ciudad con algo o comprar un campo, el campo eran baratos en esos años allá po, o comprarse un campo, esa era la idea, pero cuando aquí de repente me vine, no sé po, me quedo. Y estaba 6 años acá, cuando yo compré esa propiedad allá, no había nada ahí, habían unas cuantas casas nomás, y compré la propiedad y me puse a construir po.

E: ¿Cuándo llega a Punta Arenas, qué impresión le da la ciudad? ¿Qué le parece a usted?

S: Mira, cuando yo llegué a Punta Arenas, los primeros días no, no, no me, como que no me encontraba bien, y eso pa' mí, que llegué en tiempo bueno, había viento, había viento y eso era cosas que uno no conocía allá, allá se conocía el viento a veces, pero no el viento, allá era en ratos, te podía salir viento a veces y un rato, pero no había ese temporal acá estable, estable, estable, todos los días, como que no te da muchas ganas de estar acá po. Y estuve 10 días, como le decía, sin trabajar po, y ahí me enganché en esa empresa, que era la del norte que vino a hacer el puente. Ahí como te digo, ya te van cambiando todos los papeles, porque, te estás ganando otra plata, y quizás eso fue lo que, si de repente, pucha, es, eh, ya plata, me compro una propiedad po y justo salió eso po.

E: ¿Eso fue en "Carlos Ibáñez"?

S: Justo salió eso, eso lo tengo 43 años. Y después, como le digo, construí y lo tuve ahí, como 3 años, no lo ocupé nunca y después me casé.

E: De ahí usted, en su tiempo libre, ¿qué hacía? Cuando tenía tiempo libre.

S: Es que los tiempos libres casi no existían. Para uno cuando, cuando usted trabaja casi no, el tiempo libre no existe, a veces, a veces, el domingo, sábado en la tarde, por ahí, uno salía por ahí, a donde la familia, pero yo la, para decirte la verdad que me dediqué a trabajar más que todo acá. Ahora que ya, ya trabajo poco, pero antes realmente con, como joven, me dediqué a trabajar. Y tuve, también, 10 años, pero después de casado ya, estuve metido en, en un grupo folklórico, pero hacíamos música de Chiloé, en todo caso, yo tocaba la guitarra y

cantaba, y estuve 5 años, bailaba, todo los bailes de Chiloé, aparecen varios bailes de Chiloé que no se conocen mucho acá. Hoy día se usa todo acá.

E: ¿Y usted sabía tocar la guitarra de antes?

S: Eh, de allá, sí, pero no, no, no sabía por notas, sabía poco, dos o tres notas, acá vine a aprender más, más cosas, si son 7 notas normales que uno aprende a tocar la guitarra, uno no aprende a tocar la guitarra como deber ser, las 7 notas principales que hay, las toca, y el acordeón.

E: ¿Acordeón igual toca?

S: Sí, si tengo mi acordeón y guitarra po.

E: ¿Y usted aprendió de niño eso?

S: Eh, en Ancud, en Ancud, mis hermanos mayores tocaron y por ahí uno le va agarrando, bueno, y esas son entretenciones, entre paréntesis, son entretenciones en el campo, que usted se dedica a tocar, tiene una guitarrita y toca en las tardes po, canta, sale a las fiestas, cuando hay fiesta, y a usted lo usan como músico, porque no eran muchos los que tocaban tampoco, sobre todo el acordeón allá lo tocaban, prácticamente es muy escaso y yo tenía un acordeón allá que me lo mandaron a Punta Arenas, era un acordeón chiquitito, sencillo y con eso tocaba. Acá no, después aprendí a tocar otro acordeón, era grande, era piano.

E: ¿Y usted aprendió con sus hermanos?

S: Si, eh, más los hermanos, hermanos mayores tocaban la guitarra y eso éramos muchos en el campo a veces po, en las fiestas, los años nuevos, que hacían fiestas afuera de las casas, esos eran los músicos, porque no eran abundantes los músicos, eran escasos, músicos así nomás po.

E: ¿Y sus hermanos de dónde habían aprendido?

S: Ahí sí que no sé, si aprenden solos.

E: ¿Por qué su familia tenía relación con la música? ¿Su padre?

S: No, no tocaba la guitarra, no. No sé, como habrá salido, el mayor, que todavía está vivo, de la segunda mamá, él empezó a tocar la guitarra, eh, él, ese sí que no, casi no estuvo en el campo, ese se creció en el pueblo.

E: ¿Y ahí igual usted aprendió los bailes?

S: Claro, los bailes, pero los bailes uno, uno con, por sí ya los sabe ya, empieza como, usted empieza a bailar, empieza como a hacer los bailes que se usan allá, en las fiestas. Es que acá, los bailes se pulen mucho más po, porque aquí ya, ya te empiezan un profe a, a enseñarte los bailes po, a bailar con un profesor, acá teníamos la, una chica P., que el papá era, de Chiloé, J. P., ella nos enseñaba a tocar, a bailar, ella mantenía los bailes. Y después, por 3 años, a la C. V., ¿has escuchado a la C. V.?

E: No, no.

S: Es folklórica esa chica, que ha ido tres o cuatro veces al norte a, a participar de las cuecas de, de Punta Arenas po. Ella también, esto, nos tuvo, ella es una profesora muy buena, la mujer para enseñar los bailes. Yo estuve 5 años bailando po y después le di el pase a los cabros jóvenes, porque me decía yo, los chicos les decía: Ustedes bailen, yo ya no quiero bailar. Y ahí me dediqué a tocar po, a tocar y cantar, y después, ya, eso si lleva su tiempo, porque si usted hace presentaciones, como hacemos presentaciones, incluso salíamos de la provincia, eh, ya tiene que estar dos o tres veces en la semana, ensayando, usted tiene que ir a ensayar de las 7 de la tarde hasta las 11 de la noche. Y de por ahí ya, ya

después, no sé por qué se, estuvo en receso el conjunto, este conjunto se llamaba: “Arena Gruesa de Ancud”, ese era el grupo folklórico que teníamos, “Arena Gruesa de Ancud”, porque allá en Ancud, hay un balneario, que se llama “Arena Gruesa”. Y como digo, ahí me mantuve, 10 años tocando en el folklor, pero hacíamos pura música folklórica, obviamente que de repente, nos encontrábamos con una fiesta, porque se hacían fiestas, usted tocaba todo, hasta los mexicanos po, desde la cueca, eh, no chilota hasta la cueca que se usa acá, se tocaba, teníamos un acordeonista muy bueno, y éramos tres guitarristas, un bombista, y el otro con, no sí, sí, esas partes se lo pasaba bien, era entretenido.

E: ¿Y usted cómo llega a ese grupo?

S: Eh, porque aquí hay un centro, un centro que se llama “Centro Hijos de Ancud”, y eso queda, nosotros pusimos una sede, una sede bien bonita. Está en, en la Frei, donde está “La Picada”, ¿usted ubica “La Picada” donde venden cholgas?

E: Sí, antes de, de la escuela Argentina.

S: Sí, un poquito más allá. Ahí colinda con la población, ahí hicimos, está, un poquito, es la tercera casa, aparece, o sea, es la tercera casa, ahí está el centro “Hijos de Ancud”.

E: ¿Por la Frei? ¿Por dónde?

S: Eh, ahí por la Frei, justo entre “La Picada” y otro negocio que hay, ahí, hay un lote de casas ahí, como un pasaje parece, ahí está la sede centro “Hijos de Ancud”. Y cuando se hizo el centro “Hijos de Ancud”, que costó hartito, eh, y la gente todavía no, como que no lo entiende mucho esto, ¿para qué? Si no se gana, no se trata de ganar ahí, no se gana nada, obviamente que no, es como cualquier agrupación, las agrupaciones no van por la plata, allá se hizo, se hacía todo, las rifas, los bailes, todo, se arrendaba el centro “Hijos de Maullín”, aportó mucho pa’, pa’l centro “Hijos de Ancud”, porque, arrendábamos la sede que tienen ellos, ellos tiene la sede arriba, en Salvador Allende, lo que era Independencia, pasado la Frei, más arriba, ahí está el centro “Hijos de Maullín”. Y ahí, íbamos a este centro, en el sistema de que, arrendábamos una sede pa’ hacer los bailes, pa’ hacer beneficios y nos cobraba la mitad de la plata de lo que valía el arriendo. Entonces, eh, íbamos ahí po, y se fue haciendo esa sede acá, entonces ahora, hacemos unos bailes acá, a veces, se hacen beneficios acá, eso es para ir adquiriendo plata y, arreglarlo todo eso, porque, costó hartito hacer eso, como digo, y la gente, si usted quisiera tener gente de Chiloé, tendría un montón, pero no van todos, son escasos los que van, porque no, dicen que es pérdida de tiempo, no se gana nada, obvio si no es pa’ ganar, eso no es pa’ ganar plata, es mantener una cultura, una cosa así po, y es bonito, es bonito.

E: ¿Eso que en año lo hicieron?

S: Eso empezó, a ver, estamos a 2014, empezó como el 2003 algo así, sí.

E: Ah, ya.

S: Y ahí se *jue* de a poco, de a poco, hoy día no, tienen sus entradas, está bien arreglado, hay de todo, se compró todo, incluso un equipo, ese fue un proyecto, para la parte música, acordeón, guitarra, bombo y todo eso, eso fue un proyecto, sí que se metió el centro y se hizo.

E: ¿Y el grupo folklórico es de antes?

S: Sí, es de antes. Hoy día no, porque hoy día ya ese grupo folklórico ya no existe en el centro de “Hijos de Ancud”, porque mantener, el grupo folklórico, le cuesta hacer, no es tan fácil.

E: **¿Pero el grupo todavía existe?**

S: Existe el grupo como, como, como el nombre, el nombre no se ha perdido, el grupo “Arena Gruesa de Ancud”, existe “Arena Gruesa de Ancud”, no se ha retomado porque la gente, sobre todo la gente que bailaba no están, cuesta mucho, eh, encontrar gente joven que le guste el folklor chilote, por ejemplo. Pensar que en el folklor chilote no hay nada raro ya, porque ha cambiado mucho, como le digo, la gente ha ido cambiando los bailes, haciéndolos mejor, quizás, en parte más bonito, no sé, incluso la cueca, porque la cueca chilota no es la cueca que uno bailaba allá, la cueca aquí se lo enseñaron ya, muy modificada, muy modificada. Eh, yo la escuchaba, a este caballero que es, artista, Daniel, Muñoz.

E: **¿El actor?**

S: Sí, actor, a él lo escuchaba porque lo escuchaba, en una novela que hacía en las noches, “Los 80” se llamaba, lo escuchaba con mi mujer, mirábamos esa novela. Y un día lo entrevistaron, un día domingo lo entrevistaron y lo, lo, lo escuché, eh, de rebote lo escuché en la tele, de repente, y me, y me quedé a escucharlo todo lo que conversó, y ahí, el hombre, que es gente que sabe de música y de cultura, de todo, salieron los bailes, y salió el baile chilote, y dijo que la cueca chilota, se debía de bailar como realmente la persona chilota lo siente y eso se cambió, no se baila, porque yo viví, ahora te hacen bailar la cueca chilota, no es la que yo bailaba en Chiloé, lo que vine a bailar acá de comienzo, es otra. Entonces esas cosas como uno, como que ya no lo quiere agarrar, como pa’ uno como que se pierde su sistema, porque yo la cueca chilota la bailaba de otra manera, no la bailaba ni agachado, no la bailaba con el pañuelo acá abajo, si el pañuelo no se puede pasar pa’ arriba no, eso estamos claro, si el pañuelo pa’ arriba se pasa en la cueca central y todas esas cosas; pero usted lo bailaba a su manera, como usted sentía su cueca, y eso se cambió todo acá. Entonces, son cositas que, si a usted le chocan y se como, como que no lo quiere hacer po, eh, uno los hace obviamente, porque tiene alguien que lo está apoyando, como, como un profesor de baile, una cosa así, los hace, es verdad. Y después la “resbalosa”, la “tratasera” y todas esas cosas, que se bailaba en Chiloé, que uno lo retoma acá, pero ya lo retoma de otra manera, ya no era lo mismo que uno bailaba allá. Entonces, la gente nueva, lo empieza a bailar, lo sigue, pero la gente antigua como que no lo acepta, como que le quitan su valor.

E: **Ahora hemos estado hablando hartito de la cultura chilota y del centro “Hijos de Ancud” que ustedes hicieron, pero usted cuando llega o después, en los años posteriores, ¿se relacionan con los demás chilotes que llegaban? ¿Cómo se iba dando eso?**

S: Sí, sí, yo tengo otras agrupaciones, que son conjuntos, que son antiguos, como está “Cauchao”, como están “Los Maqui”, como está, eh, el “Centro de Hijos de Calbuco”, esa es “Cauchao”, están “Los Maqui”, eh, y hay dos o tres agrupaciones más. Eh, ahí uno iba, porque a uno le gustaba el folklor chilote, yo siempre fui, porque siempre me gustaba el folklor chilote. Eh, pero no me, no, nunca me agrupé a nada y yo siempre lo converso y yo digo: Yo la embarré, porque estuve 30 años sin hacer nada de esto, tendría que haber seguido, eh, y

no salir de esto, si uno todavía puede hacer, representar cualquier cosa po, puede bailar cualquier cosa, el caso mío, yo no me siento ni, ni, pero gracias a Dios, toda la vida fui una persona sana, que también hay que, hay que agradecerse a Dios, porque, yo jamás he estado enfermo, he tenido enfermedades chicas, pasajeras nomás, nada más, a los 70 años que tengo yo y que trabajé, no tengo nada. No tengo flojera para levantarme en la mañana si hay que levantarse a las 6 de la mañana y tengo que salir pa' *ajuera*, a hacer alguna cosa, salgo a *ajuera*, no tengo ningún problema. Si hoy día, como te decía hoy día, ya yo el trabajo lo voy eliminando de a poquito, esto lo voy manteniendo pa' que, porque yo, como digo, uno es chilote, se empieza a llevar esta vida sedentaria, me voy a enfermar, eso siempre le pasa a la gente, se pasa enfermado, pero yo ando afuera, me voy al taller y voy a salir lo que me encargan ahí, hago, funciono la máquina y eso es un, ese es mi tranquilidad, esa es mi vida mía. Y yo voy a trabajar, hacer cosas, es la entretención que tengo en este momento, ahora voy a trabajar en una casa grandota que están haciendo en villa "Los Calafates", sí po, en el kilómetro 15, esa casa lo hicieron, pero yo estoy haciendo las terminaciones pa' adentro, pa' eso voy, porque no trabajo afuera, si tengo que trabajar afuera me voy, porque adentro hay, hay un tremendo quincho, prendes el quincho y yo estoy haciendo todas esas terminaciones, una casa hermosísima adentro, dos pisos. Eso puede ser, pero voy una semana, un día a la semana nomás veo a la señora, porque no hay nadie, me van a dejar, me van a buscar. Y, como te digo, esas cosas hago po, trabajo el taller, hago puertas, ventanas, a veces cuando me salen, en madera, y todavía fíjate que eso, que voy a trabajar en aluminio, porque, porque sé trabajar en aluminio, pero no lo he hecho, no he trabajado, porque tengo todos mis, mis instrumentos, yo tengo un tremendo taller, y tengo las máquinas, tengo todo, la única inversión que haría para trabajar en aluminio, es la máquina para cortar aluminio que sale, la más buena sale alrededor de 350 mil pesos, es todo lo que tengo que hacer y el resto lo tengo todo, el resto lo tengo todo. Y ahí estoy po, a lo mejor, eh, lo hago.

E: Usted me cuenta que cuando llega se juntaban más que nada en estas actividades folklóricas los chilotes que llegaban, ¿cierto?

S: Claro, eran agrupaciones que cuando hacían presentaciones uno más iba por mirar, porque no estaba metido en los grupos, iba por mirar, porque esos grupos son antiguos, los que nombré son antiguos, "Cauchao".

E: Pero me imagino que igual pasaba harto, dónde usted trabajó había gente de Chiloé que había llegado.

S: Sí, sí, siempre estaba metido en eso, sí, pero nunca se me ocurrió meterme ahí, en ningún grupo. Yo, por ejemplo, me metí cuando comenzaron a formar el "Centro Hijos de Ancud" y como era de Ancud, fui po, entonces uno aparece haciéndose como socio de esto, y ahí va creciendo como el "Centro de Hijos de Chiloé", por ejemplo, el "Centro de Hijos de Chiloé" es un, ya es un centro comercial, realmente, tiene mucho más gente y mantiene gente estable con sueldo, así que por eso tiene que ser un centro comercial, que tienen todo en venta. Nosotros un grupo de personas nomás, que realiza todo esto.

E: ¿Y usted por qué cree que nunca antes se metió en esto? Recién ahora.

S: Porque, eh, como te digo, te recalco de que, siempre estuve con el trabajo, siempre con el trabajo y nunca trabajé en el campo, ah, iba a hacer, estuve trabajando con unas máquinas, haciendo huellas por ahí, eh, justamente lo trabajé, pero yo iba a estar un par de días nomás y después me venía. Y trabajé en Punta Arenas, hasta acá. Y como te decía nunca me quise ir a Argentina, mis hermanos me quisieron llevar pa' allá, les dije no, y cuando vuelvo a Argentina, fíjate, no me encuentro bien, es como que, no estoy en mi tierra nomás po, como que no tenga confianza y acá uno, yo nunca he estado metido en nada, he vivido tranquilo, he vivido bien, prácticamente, porque nunca tuve ningún problema, o no hemos tenido un problema dentro del matrimonio, ni con mis hijos, entonces hemos vivido bien, hasta aquí, mi hijo menor tiene 33 años y mi hija tiene 37, sí, va a tener, he vivido yo, como le digo yo, 70 años, mi mujer tiene 67 años y siempre hemos llevado una vida buena, tranquila.

E: Y volviendo nuevamente, cuando llega, ¿cómo siente usted que eran visto los chilotes llegados? Como los veían la demás gente, igual siempre hubo inmigrantes de todos lados también, ¿cómo era esa relación, cómo los veían?

S: Eh, era buena la gente, la gente de Punta Arenas es buena, la gente de Punta Arenas es buena, pero la gente de Punta Arenas no es muy comunicativa, acá uno se, se relaciona más con el inmigrante que era yugoslavo, en esos años, que era mucho el trabajador yugoslavo, increíble lo que hacían los yugoslavos, trabajar tanto, pero ellos tienen, porque ellos no trabajan para, por, para echar a perder la plata, esto, yo conozco incluso, trabajé con ellos, N. D., esos años, claro yo paraba, no sé si aquí en las "Mardones" o estaba arriba, cerca de la "Carlos Ibáñez". Eh, él era carpintero, albañil, él había venido de Yugoslavia, arrancado, debe ser un poco mayor que yo nomás; y trabajaba en "21 de Mayo", donde eran los baños turcos, que hoy día no se usa eso, hicimos un galpón por acá en, en, en "Mardones", en la esquina donde vivía una familia, ahí hicimos un galpón, a donde hoy día existe el, el Hospital Naval, claro eso era de esa familia, ahí hicimos un galpón, con N. D. Y como le digo el yugoslavo era tan, tan amante de la plata, N. D. hoy tiene una estancia, en, Río Verde, es estanciero, yo lo conocí como maestro carpintero, albañil, y ese era el sistema yugoslavo, el yugoslavo le trabajaba a usted en la construcción, iba a trabajar, pero se buscaba la plata, porque toda esa gente está bien hoy día, toda esa gente está bien, eran muy armadores de la plata y muy inteligentes pa' trabajar. Y esa gente se respetaba mucho, pero la gente de Punta Arenas acá conmigo no, la gente de Punta Arenas es buenísima, pero no, no es muy comunicativa, es buenísima.

E: ¿Nunca sintió, no sé, que a usted como chilote o a otros chilotes que los miraban en menos?

S: No, no, el caso mío no, porque, lo que pasa también es que, gente como uno se va desplantando, porque yo puedo mirar a, en menos a nadie. Entonces, si usted respeta, va a ser respetado, yo he jamás he tenido un problema acá, con nadie, entonces, siempre he dicho, como le digo a mis hijos, ustedes para que los respeten, tienen que saber respetar también a la gente. Así que, y es como una, como una norma de Chiloé, que allá usted tiene que respetar a papá, mamá, los hermanos mayores, y se da un respeto en eso, casi toda la gente chilota, no solamente acá tampoco, allá al papá no le decís tú po, no, jamás, ni le intentaba

decir eso, ni lo intentaba, allá era papá, usted y se acabó, la mamá igual. Hoy día no, tú ves que, al papá los cabros, le dicen tú, no hay problema, te llaman por tu nombre, nadie se enoja, es otro, es otra vivencia ya. Entonces como te digo, pero uno trae ese, ese respeto de, de, como chilote, eso sirve mucho cuando usted lo sigue, lo sigue usando, y ojo, que nunca jamás le he faltado el respeto a nadie, a la gente, me ha costado la comunicación sí, pero respetado por toda la gente, y como te digo, eso se, eso lo trae de allá, y el que quiere llevarlo es bueno, es bueno, porque el respeto es bueno para todos, para todos, un pueblo que se respete, no porque sea chico hay que tratarlo mal po o hay que mirarlo mal, no, todo lo contrario. En este momento ya yo, tengo nietos ya, tengo dos, uno de 14 años y otra de 2 años voy a tener ahora, eso son de mi hija, porque mi hijo es soltero. Y después, como te digo, yo estoy agradecido de Punta Arenas, porque Punta Arenas me ha dado todo esto, quizás allá no sé, no lo, eso no lo intenté, porque no alcancé allá po, como te digo, me idea era venir a trabajar, un par de años e irme, instalarme con algo allá, a lo mejor, no sé, no me habría ido mal tampoco, pero allá costaba mucho antes sí, no es el caso de ahora. Ahora, Chiloé está muy, muy, como te dijera, eh, ya industrializado, hay mucha industria igual, hay mucho trabajo, ya se, se, el sueldo ya, tú sabes que ya, viene siendo parejo allá, acá, en el norte, en todos lados, allá ganar 300, 400 *lucas*, es plata, acá se hacen nada, en el norte también es plata, porque allá la vida es otra, yo voy a Chiloé, fíjate, voy a comprar pescado, me voy al muelle a comprar pescado, me gusta el pescado, y compró 800 pesos el kilo, 1.000 pesos el kilo, aquí no es así, oye iba a buscar unos salmones así, 3 mil pesos, ahora cuando fui a Chiloé el año pasado, el antepasado. Este año fui porque, pasé por la pascua, pase allá, porque fui a ver un hermano, en Linares, porque allá tengo dos, uno falleció que fue hace 2 meses atrás, el hermano mayor, uno de mis hermanos mayores, eh, tuvo, estaba muy enfermo, lo fui a ver; y ahí me agarró, dos días antes, cuando volví, porque de Puerto Montt pa' allá, hay que irse en bus, y cuando volví me agarró un día antes de la pascua po, entonces llamé pa' acá, pa' mi familia, oye sabes que voy a ir a Chiloé a saludar a mi otra familia, porque de allá de Puerto Montt a Ancud es una hora y media de viaje po, entonces, pucha estar allá y no ir hasta allá, me dijeron: Ya, listo, ándate nomás; y me fui, me fui a pasar la pascua allá, me fui al campo, a comer una famosa "chauma", al palo, de cordero, allá donde yo nací, es bonito, muy bonito, y hasta recuerdo sus cosas, porque realmente yo nací ahí, en ese campo. Después, nos juntamos allá igual de repente, nos juntamos hace como 8 años atrás, mi hermano mayor, eh, el que te digo que, ese tocaba la guitarra ahí, que tiene 84 años ya, eh, 85, no sé cuánto tiene, ese tiene un campito al lado de Ancud, a un kilómetro de Ancud tiene un, un campito como 10 hectáreas de terreno, pero lo tiene pa', pa' tenerlo nomás, porque ya no trabaja, tiene una casa hermosa en el campo y tiene su casa en el pueblo, vive bien, allá la gente hoy día vive bien, casi todos, eh, tiene su quincho en el campo, lindo así, hermoso. Y ya, ¿quién va a ir?, ahí hace como 8 años nos reunimos 10, 10 hermanos, entre mujeres y hombres, ahí en ese campito; ya mi hermano, ese es carnicero, aparte que fue mueblista, pero él dejó la mueblería como a los 30 años y de ahí se metió a la carnicería, con, con otro más, en sociedad, pero trabajaron un par de años nomás en sociedad, después trabajó solo, en su propia casa, puso una carnicería y trabajó toda una vida en carnicería, y ahí se quedó en el campo,

porque antes compraba animales, después que dejó la carnicería compraba animales y después los vendía, pero ahora no hace nada, porque tiene un solo hijo y su hijo es profesor y no vive allá, vive en, al lado de Castro, tan rápido ahora que todo, todo es pavimentado, todo es rápido, las rutas son rápidas, toda la gente tiene vehículo, por lo demás. Y, y ahí como te digo, ahí, mi hermano, ese es menor que yo, pero es jubilado, eh, suboficial mayor de carabineros, pero es menor que yo, y, eh, mi hermano mayor, mi hermano mayor, compra el correo y mi hermano, el que fue carabinero, ese compra un lechoncito, es barato, un lechoncito así, 30 *lucas*, aquí sale como 80 *lucas* un lechoncito. Ya, dicen: Ustedes pongan plata para esto, pongan el vinito, el jugo, la once, todo eso. Usted: Yo pongo esto, el otro pone esto, y así, cuando vamos, 4 o 5, todavía lo hacemos. Yo, como te digo, voy casi a acá, ahora último voy casi todos los años, y este año estoy viendo si voy o no voy, yo creo que sí, estoy con la idea de dejar armados esa cuestión de aluminios, porque, no sé, ya se me ocurre esto, se me ocurre esto, este, he aprendido tantas cosas realmente acá, aparte que si en Chiloé que, trabajar en el campo no es ninguna, no es ninguna ciencia, eh, yo tuve, la suerte de haberme metido en una empresa allá, "Cruz del Sur", que empecé a trabajar con fierros y acá me he dedicado a hacer esas cosas, y me gustaba andar, eh, de ayudante en el bus, me gustaba ir a trabajar ayudante del mecánico, porque la empresa tiene un tremendo taller, se arreglaban buses y también particular, y me gustaban todas esas cosas, y vine a aquí, y aquí se me abre más el espacio, porque aquí hay otras cosas, habían otras cosas, otras cosas que aprendí, y que todas esas cosas me sirvieron. Y, yo te digo, el aluminio lo aprendo, lo aprendí mirando, yo no tengo, nadie me dice esto se hace así no, allá, me llevan ventanas pa' encajonar de aluminio, de esas que vende hoy día "Sodimac", me lo llevan allá, yo se las encajono, sacan la copia, están hechas, nada más, yo saco la copia como están hechas, y si yo compro la máquina yo voy a cortar esto y voy a armarla, y no necesito profesor, no necesito maestro, no necesito nada, un maestro de por sí, uno lo lleva, porque, eh, yo trabajaría en aluminio, yo digo que voy a tener mucha pega porque yo conozco mucho gente, o mucha gente me conoce a mí como maestro, y yo todavía, a veces como te digo ya, yo no quiero trabajar en casa, porque pa' mi ya son tramos pesados ya, quizás no es pesado, pero no quiero, mucho sacrificio ya, pa' hacer casa, hay que estar más responsable en eso, mucho tiempo, te pilla el invierno, no quiero trabajar afuera en invierno, trabajar a veces, yo digo que voy al kilómetro 15 porque me llevan, me traen y voy a trabajar dentro de la casa, hay un tremendo quincho y prendo el quincho, una casa hermosa y listo, por eso voy a trabajar ahí, y porque me tiene confianza la señora, porque ahí no hay nadie, está lleno de cosas, van a ir a vivir, está todo cerrado, con llave, una parcela, a 800 metros de la ruta está, pero yo te digo, yo voy por eso, porque no voy a trabajar a afuera, afuera en este tiempo no, quizás puede ser que trabaje en una ampliación, en el verano y después veré.

E: Y de sus hermanos, ¿cuántos se quedaron en Chiloé?

S: En Chiloé quedan 8 todavía, a ver, espérate, a ver, claro, 8 se quedaron.

E: ¿Y otros en Argentina me dijo?

S: Hay 4 en Argentina, habían 2 en Linares, y acá en Punta Arenas estoy yo nomás. Y muchos años que mis hermanos se fueron, están acá, las primeras,

están alrededor de 45, 46 años, dos hermanas mujeres, de aquí se fueron pa' allá, y el otro está como 30 y tantos años.

E: Y de su hermano, ¿alguno alcanzó a estudiar o tuvo estudios más avanzados?

S: Ninguno después siguió estudiando.

E: Todos trabajando.

S: Todos en el trabajo nomás. Yo, yo seguí este estudio acá, ah, como te decía, trabajé en una mueblería acá, en invierno, y trabajaba acá, a ver, no, claro, en "España", en las casas de cemento allá y eso pertenecía a, era M. B. parece, con su señora del norte, hacía tallados de madera, pero no, yo me dedicaba a hacer los mueblecitos, su señora era profesora, ellos eran del norte, ellos se volvieron a ir a después po, y ella era profesora del liceo, doña M. U., y me dice un día, haciéndome estas mismas consultas que me haces tú, conversábamos mucho, me dice: tú, S., ¿no te gustaría estudiar?; eh, no sé po, si quieres yo soy tu apoderada y sigue estudiando, ya po, se lo acepte, y ahí terminé como, como sexto de humanidad, y después se puso, eso era universidad parece, éramos 18, toda esta gente que trabaja en, en, eso lo hicimos con, arquitecto, alemán, eso por medio de SERCOTEC, igual lo hice, igual me dieron mi, mi cartoncito, lo tengo ahí, ahí salgo asesor técnico de construcción. Y como te digo, la mueblería lo fui haciendo solo, prácticamente, solo, sí, yo creo que teniendo una maquinita y pensado, con ideas de cómo se va a ir haciendo, todas estas cosas salen eso, porque ahora, yo puedo hacer cualquier cosa, lo que se me ocurre, pero lo hace las máquinas muchas partes, muchas partes la máquina. Después, las casas, no me enseñó ningún maestro, aprendí a trabajar, a hacer solo, pero mirando, mirando, y todas estas cosas que aprendí a trabajar en máquina todo, mirando, y como te digo, eh, tengo la habilidad esta, de, de que, cuando me llevaron las ventanas, me llevan hasta la fecha, le saco las copias, entonces como te digo, la madera se está usando muy poco ya po, ahora se está usando el aluminio, pa' salir un poco del paso, total, ya no te, todo lo que sabía ya lo entregué po, he trabajado tanto en Punta Arenas, viejo, tanto, tanto, mira que yo, en Punta Arenas va a hacer 50 años, más lo que trabajé en Chiloé, y hoy llevo, casi 60 años de trabajo, porque yo a los 11 años ya estaba trabajando, a los 12 años estaba trabajando, estudiaba esos años y trabajaba. Entonces, conversando con una persona ahí, yo le decía: Yo voy a tener 60 años de trabajo. Lo que pasa es que no se me nota nomás po, es que nunca lo he pasado mal, si lo que tienes que hacer tú, sin descuidarse, nunca he sido una persona tomadora, tomo mis tragos, yo no digo que no, pero nunca me he descuidado, eh, siempre he vivido comiendo más o menos bien y todo eso, a la hora, y todo eso a usted le va sirviendo, pa' mantenerse, pa' mantenerse bien.

E: Y después la vida con su familia igual fue...

S: Relativamente bien, buena.

E: Digamos que igual sus hijos tuvieron más posibilidades de estudiar.

S: Claro, allá.

E: No, sus hijos.

S: ¿Los hijos míos?

E: Sí.

S: Ah, sí po, eso fue lo primero que, ellos empezaron estudiando en, “La Milagrosa”, arriba, después, el cabro se fue a “Don Bosco”, y mi hija, en “María Auxiliadora”, y de ahí se, mi hija se recibió de secretaria administrativa, trabajó un poco, entonces me dijo un día: Sabes que, voy a estudiar, voy a seguir estudiando, ah bueno, me dijo: Y tú me ayudas un poco, voy a trabajar siempre y voy a estudiar; se fue a, a INACAP, estuvo 4 años, y ahí se recibió de asesora técnica de turismo, y después se empezó a, estuvo trabajando en, “Aerocontinente”, ¿te acuerdas de la línea aérea?, “Aerocontinente”, después trabajó en, “Aerolíneas del Sur”, y después, cuando, “Aerolíneas del Sur” lo vendieron a “Sky”, eh, un día le pregunté: Y bueno y tú, ¿no te vas a presentar a “Sky”?, a “Lan Chile”, tira tu currículum, me dijo: No, voy a descansar y después veo; ah, en “Comapa” tiró un currículum, por la parte de turismo y en otra empresa de turismo, dijo: No, que me llamen, si me llaman voy, y en “Lan” no la tomaron en cuenta, porque dijo: yo conozco a la gerenta de personal de “Lan”, es más o menos nomás, porque ella la segunda práctica la hizo en “Lan Chile”, afuera en el aeropuerto. Ya, estaba una semana y la llamaron de “Lan Chile”, la llamó la gerenta que no le gustaba mucho, la llamó la gerenta, ya, la tuvieron como 5 meses en venta, entonces la misma gerenta le dijo: No, tú no eres pa’ esto, tú te vas a la parte administrativa, y ahí está en “Lan”, en la parte administrativa. Y ahora, justo ayer estábamos celebrando eso, ella siguiendo estudiando, pero ya corre por su cuenta, ella siguió estudiando, se recibió, ayer se tituló, eh, de ingeniera en administración de empresas, y bueno, yo le digo: ahí terminarás po. El otro no, porque el otro su fuerte el diseño y nunca quiso estudiar más, terminó en INACAP igual, también terminó ahí, en diseño técnico, él hizo todo lo que, lo que es el diseño, porque el pasó por la fotografía, pasó por todo, hizo todas esas cosas, estuvo en la “Casa Azul” haciendo el curso de fotografía, después hizo un curso de “Photoshop” y todo, y, eh, él salió como, eh, diseñador técnico profesional, porque hay diseñador técnico también, pero profesional tiene que hacer un año más, él dijo un año más, pero no quiso ser ingeniero, no, quiso ser ingeniero, dijo que no, él quedaba como profesional nomás, porque el ingeniero no trabaja, yo voy a trabajar y trabaja, incluso, tiro su currículum a la “Prensa Austral”, ahora, porque ese estaba trabajando antes con unos cabros, que está justamente en la casa de la señora A. po, unos cabros A. que viven pa’ allá cerca de mi casa, que tienen, su imprenta de diseño técnico, porque el cabro mayor, el dueño de la imprenta, estudió, pero, era mayor que mi hijo, estudiaron juntos afuera, y este R. también estudió con él, y R. no sé qué le pasó, salió un año antes, pero como ellos manejaban plata, él puso, el abuelo, porque el R. el que era, concejal, es abuelo, él y su papá, él lo creció, él cabro yo lo conozco de cuando corría en auto y a R. lo conozco mucho, porque era el deportista, jugaba con mi patrón que era M. R., que eran basquetbolistas, en aquellos años, y esto, bueno lo buscó un día, M. R. lo buscó, y está trabajando con ellos, 3 años ahí, no, 2 años, y ahora tiró su currículum a la prensa po, porque, ese sería su puesto más menos, pero él no quiso seguir nada más, él es diseño técnico, diseño técnico, pa’ eso le encanta. Pero bueno uno está contento porque por lo menos sacan un título, ya tiene donde, donde respaldarse, ya tienen como defenderse, mi hija no po, mi hija se fue, esa le buscó pa’ todos lados, en “Lan Chile” está bien puesta igual, está bien vista, bien puesta, porque como te acabó de decir, es respetuosa, respeta a toda

la gente, si eso es lo que vale; mi cabro igual, usted tiene que respetar a la gente, ¿usted quiere ser respetado?, respete, y si no, te van a tratar como cualquier cosa, porque esa es la verdad, y yo como le digo a ellos: ¿Por qué a mí no me han tratado mal? ¿Por qué no me tratan mal? Cuando conozco tantísima gente, porque en Punta Arenas conozco cualquier gente y toda la gente me trata bien, por eso le digo, estoy muy agradecido de Punta Arenas, porque Punta Arenas a mí me ha dado todo lo que tengo aquí, porque lo traje no era nada.

E: Bueno, don Santo, no sé si usted quiere agregar algo, algo más.

S: No, yo encantado de hacer esto, porque la verdad es que uno no conversa mucho esto.

E: Sí, si esa es la idea de lo que yo he estado recopilando, todas estas historias, todas las vidas de las personas, porque es algo que no se ha estudiado mucho, la verdad.

S: Claro, y allá, allá como te digo, cuando uno empieza a, toda la gente, la que es del campo, se queda en el campo y siguen así, eh, hoy día ya no, hoy día la gente ya del campo, ya empiezan pa' trabajar y, y buscan la ciudad, van buscando la ciudad o se mandan a cambiar, pero hoy día como te digo, Chiloé está, está bien, está muy adelantado, nada que ver de cuando uno salió, porque la gente mejor ni moverse de allá po, ¿qué va a venir a hacer acá a Punta Arenas?, cuando allá hay trabajo y los sueldos son prácticamente los mismos, los que usted gana acá, los gana allá y si ganas 400 *lucas* aquí y 400 *lucas* allá, quédate allá, porque allá la vida es más barata, hay mucho más allá, fíjate que yo voy a, al mercado allá, cuando voy, el año pasado todavía compraba 3 kilos de tomate por 1.000 pesos, es barato, aquí estás pagando 1.200 pesos, por un kilo, y allá te llegan tomates elegidos, aquí te traen ya, andan 2 o 3 días navegando los tomates, o más; eh, el choclo, el choclo completo, te daban ocho por 1.000, imagínate tú, que es barato; allá la carne, esas cosas son casi como acá, el cordero, uno dice que es caro, no es caro, porque aquí está lo mismo y aquí el corderito, allá son los corderos, sale 45, 50 *lucas* y aquí sale lo mismo, y aquí son unos corderitos, el cordero allá es buenísimo, la carne de lechón, como te decía, de chancho es barata, allá es barata, el cordero es más caro, el vacuno es como aquí más menos, después las otras cosas que, que el azúcar, café y todas esas cosas que son básicos para, para la casa, es casi lo mismo que aquí, pero la parte de mar, es barata po, y allá te quieres comer una cazuela de qué, por ejemplo, de marisco, vas al mercado, te la tienen desgranadita, en, en, tienes la navajuela, la macha, la almeja, la cholga, pucha, tienen un platito de almejas, qué sé yo, 300 pesos y por 800, 1.000 pesos te vas a comprar para hacerte una olla de comida. Entonces, eso cambia mucho, aquí no es así, aquí tú sabes que, la carne es cara por sí y todo es caro de por sí, porque la carne aquí no debiera ser tan cara, porque, porque en Punta Arenas, sobre todo produce, es muy caro acá, acá, ¿qué hay barato?, no hay nada, no hay nada, allá no, allá es barato y si la gente del campo se dedica todavía a crecer animales, vive con la parte que tiene, mucha parte de eso consume lo que tiene, la gallina, la oveja, las vacas, hay gente que, que es muy linda en el campo, que gente que ha trabajado acá, en Punta Arenas, cuando existía la, en la "Explotadora", por ejemplo, que la gente venía mucho y hay gente que venía a hacer la faena a la esquila, los otros que venían al campo, cuando se pagaba bien, porque ahora en el campo acá qué, 250 mil pesos, pa' ir a estar 2, 3

meses andando invierno y verano, mal pagado po. Y esa gente que venía a trabajar antes acá, que yo conozco mucho, que ya está en su edad y ya terminando así, pero hicieron una buena inversión, venir a acá y se iban a allá, te compraban terreno, terreno era barato, hay gente que vive recontra bien, con montones de animales, por decirte, con 15, 20 vacas paridas en el año, que tienen 80, 100 vacunos, eso es tener plata allá, esa gente vive, allá no se compra el vehículo reacondicionado, porque no llega, no, allá compra el vehículo nuevo y tú vas al campo en Chiloé, por la zona que yo, nací, que conozco más, toda esa gente prácticamente toda, tiene su camioneta la gente del campo, y su camioneta nueva, porque como le digo allá no hay autos viejos, o compras un vehículo usado por casualidad ahí o te compras uno nuevo, y la gente del campo casi toda tiene su vehículo, su camioneta nueva. Eh, como te digo, porque la vida allá en este momento está totalmente cambiada ya, no lo que uno sufrió allá, ya hoy día las ojotas no se usa, antes nosotros nos crecíamos con ojotas, hoy día las ojotas no se usa ya, se usa zapato; no hay gente que ande a *pata pelá*, nosotros nos crecimos en el campo a *pata pelá*, pusimos zapatos cuando ya íbamos a la ciudad, incluso en la propia ciudad, se andaba a *pata pelá*, hoy día no vas a ver a nadie a *pata pelá*, todos con zapatos, ni tampoco los vas a ver con ojotas, todos en el campo con zapatos, la ojota se perdió, nosotros usamos ojotas, pantalón corto, tampoco vas a ver ninguno con pantalón corto allá, todos los cabros hoy día, pantalón largo y bien vestido, en serio, bien vestido, allá como te digo, en estos momentos, el que viene a trabajar acá, no sé, no lo veo, no lo veo por qué, si tiene a dónde trabajar allá, venir aquí, por conocer, que vengan a conocer no es malo, pero trabajar, como le digo, mejor, si ganan un sueldo seguro allá, mejor es allá, porque la vida es más barata, allá es barato, hay muchas cosas que se producen en el campo, la papa, la papa está regalada. Y la gente dejó de producir la papa allá, porque es tan barata, que, ahora parece que está saliendo como a 8 mil o 12 mil pesos la bolsa, ahora, pero te voy a contar, 4, 5 años atrás salía 3 mil pesos una bolsa de papa, entonces la gente, sembraba unos pedacitos pa' su consumo nomás, nada más, no como antes, yo cuando estaba en, en mi casa, cuando estaba mi papá vivo, era una de las personas que sembraba quizás más, porque sembrarte una hectárea de papa o una cuadra de papa, era un tremendo papal, como se nombraba allá, trigo, avena, era una cuadra, una hectárea eso, y ahí se conseguía los trabajos po, porque esas eran faenas que se hacían y que en trabajábamos nosotros, como cabros chicos igual, entrabas a eso, quedaba, pa' sembrar la papa, pa' limpiar las papas, y limpiar una cuadra de papa viejo, era un montón po y ya tú, tenías 8 años, 10 años y ya estabas trabajando ahí, y, te ibas quedando con eso, te ibas quedando con eso de que, mucha gente se quedaba con el campo, le gustaba el campo, pero no era, no era, o sea, no era rentable para uno. Mi viejo, vendía papas, todo el año, todo el año, en el campo incluso, porque tenía unas bodegas grandotas, se llenaban de papa, yo me acuerdo que se le daba a la papa, porque allá se cosecha el forraje para, pa' los animales, pero son las yuntas de bueyes que se usan en el campo, mi viejo tenía 2 yuntas de bueyes que era, son las partes que, que ellos dan vuelta tocando con eso, no existía el tractor, hoy día ya la yunta también se está perdiendo, existe el tractor, en el campo, pa' dar vuelta la tierra, pa' preparar la tierra existe el tractor ya, antes no, era el buey, la yunta de buey hacía esa pega, tiraba la, la cultivadora, daban

vuelta la tierra y después que venía la cultivadora se movía la tierra, pero eso lo hacían los bueyes, ahora no, hasta los bueyes se están perdiendo. Yo veo donde voy, donde mi hermana, que tiene un campo, mi cuñado, no sé si le queda una yunta de bueyes, lo tiene pa' tener ahí, porque él arrienda un tractor y le va a dar vuelta la tierra donde siembra, una hora y listo, terminó, ¿cuánto paga la hora?, 8 *lucas* parece, y le deja la tierra lista, está sembrada, bueno y todos esos son los adelantos de ahora, antes no, como te digo, era, era más sacrificado. Mi viejo, esto, ponía 4 chanchos a la engorda en invierno, dos eran pa' comer, se ahumaban y dos eran pa' vender, esa venta lo tenía lista, ahumaban 20 días la carne, la carne parecía, no sé po, como fiambre, se podía comer cruda si quería, tal cual se sacaba, esa carne llegaba y lo entregaba, 250 kilos de carne, tremendos animales, tremendos animales, si allá había, tenían de todo, el que quería, por eso allá siempre yo he dicho y lo voy a seguir repitiendo, en Chiloé, el que tiene campo y vive mal es porque es flojo, porque, el otro a lo mejor tiene menos campo y vive recontra bien, ¿y por qué?, si es lo mismo, el campo allá, a donde tú vayas produce, no es mucha veces como aquí, que las tierras no son buenas, allá donde usted vaya, hay tierras buenas y lo que quieras sembrar produce. Entonces los que viven mal y tienen, es flojo, porque yo como te digo, mi papá, mi papá qué, si mi papá no tenía, trabajaba harto sí, sacaba su préstamo del banco, arreglaba su tierra, y no es porque te lo diga yo, en aquellos años, ahora no, porque ahora todos los campos son lindos, la persona que tenía un campo hermosísimo, pero hacía eso, llegaba al "Banco Estado", era cliente del "Banco Estado", sacaba crédito para qué, le pagaba a gente y limpiaban el campo, hacía pastar, porque nosotros tuvimos, y veías el campo de don F., todos le decían: usted, don F., ¿cómo lo hace?, tengo que comer po, tenía unos campos hermosos, pastizales y todo eso, pero cuando digo, y eso mira cómo eran, ese préstamo lo pagaba con los chanchos, que ahumaba, 250 kilos, 300 kilos de carne ahumada, eso tenía sus clientes, porque cuando lo conocían en la ciudad, se lo encargaba, ya po, ¿la carne ahumada cuándo? Bajaba una carreta con carne po viejo, eso pa' pagar el banco o se vendía una vaquita o un ternero por ahí, de los que se cruzaron en verano, en invierno lo engordaban y lo vendían, ya con eso se pagaba, y pa'l otro año, bueno habrá que hacer otra faena, habrá que sacar otro préstamo, pa' hacer otras cosas o pa' comprar animales, pa' ir mejorando los animales, eso hacía mi viejo. Y como te digo, en el sector era casi el único, habían 2 personas que hacían esas cosas y que tenían buenos campos y buenos animales. Y el que tiene campo, como le digo, y vive mal, es porque no le da mucha importancia, es flojo igual, si allá no puedes, no puedes, eh, perderte el campo, no se pueden perder las personas, teniendo donde trabajar, no puede vivir mal, porque es mucho más fácil vivir, y si usted produce gallina, produce chanco, produce oveja, produce todo, no tienes por qué pasar mal, de eso, de eso se vive allá, se vivía. Hoy día no, como te digo, hoy día el pueblo se ha expandido pa' todos lados, entre Ancud y Castro viejo una hermosura, industrias grandes trabajando, pesqueras, enormes pesqueras, trabajando, incluso ahora hicieron hasta un aeropuerto entre Ancud y Castro que, que llega "Lan Chile" ah, llega "Lan Chile", hasta, llega entre Ancud y Castro, entre Ancud y Castro quedan 80 kilómetros y está en el kilómetro 40 de Ancud pa' adelante, ese aeropuerto parece que lo van a agrandar más, porque "Lan Chile", de Puerto Montt a allá, cuando

tienen viaje va un avión más chico, porque no está preparado pa'l avión grande, entonces parece que eso estaba en un proyecto que lo iban a ampliar, porque le da, le da el campo para hacer eso. Y como te digo, así se va adelantando y, y después allá *tenís*, movilización a cada media hora, de las 7 y media de la mañana hasta las 9 de la noche, está "Cruz del Sur", a cada media hora está llegando uno y está saliendo otro, pa' Puerto Montt o pa'l norte, la mayoría, los que llegan a Puerto Montt se hace transbordo, o sea, perdón, los que salen de Ancud y llegan a Puerto Montt, porque hay unos que viajan Ancud-Puerto Montt nomás, hacen transbordo en el terminal de Puerto Montt y siguen pa'l norte, a cualquier lado del norte ahora, porque "Cruz del Sur" compró todas esas líneas, compró "Turibus", "Turbus", eh, "Bus Norte", eso lo compró todo "Cruz del Sur", pero esos buses, por decirte, "Turibus", es el único que va hasta Chiloé, que iba antes, cuando eran los otros dueños, que sigue yendo, y "Turbus" viene a Punta Arenas igual, eso hoy día es todo "Cruz del Sur", y "Turibus", "Bus Norte", eso es Puerto Montt pa'l norte, entonces se hace el transbordo nomás. Hay como 4 empresas que las tiene todas "Cruz del Sur", es increíble, "Cruz del Sur", cuando yo trabajé, porque yo trabajé con la otra empresa, con el señor R. U., era "Cruz del Sur" ya, eh, con esta empresa yo trabajé como 4 meses nomás, la que es hoy día, que maneja Chiloé, prácticamente, y no querían que me venga, porque yo era antiguo ahí po, yo era jovencito antiguo, conocía todo el sistema, me decía, recuerdo, que era, fue el gerente fue de esa empresa grande, también se llamaba J., J. se llamaba el papá también, fue más o menos así, me decía: flaco, no te vayas (porque yo era flaco), flaco no te vayas, si esto se va a componer; yo le decía: No, de aquí a cuando po. Y no pasó muchos años, con 3 buses que compró "Cruz del Sur" mira lo que tiene hoy día, 700 buses estaba escuchando hace 2 meses atrás, con lo que, en Chiloé lo hace con 20 días buses diarios, más o menos, porque a cada media hora está saliendo un bus y está llegando el otro, y tiene un terminal propio ellos, un hermoso terminal, "Cruz del Sur", por eso uno a veces uno dice acá, Punta Arenas, que no tenga un terminal de buses, Punta Arenas, Chiloé tiene 2 terminales de buses, Ancud, uno que es municipal y el otro que es de la empresa "Cruz del Sur", empresa "Cruz del Sur" tiene un hermoso terminal, Castro con un tremendo terminal de "Cruz del Sur" y otro que es pa' los rurales, que es municipal, oye y aquí no hay, el que tiene "Fernández" ahí, pero que, no es nada po, y no hay más, aquí hace falta un terminal de buses. Eh, yo te digo que le da más vida a una ciudad, vas a Puerto Montt, y Puerto Montt hay un manso terminal de buses, viejo, con comedores, con todo, eh, un terminal, 2 pisos, con escala mecánica, con cuánta mentira, con farmacia, eh, en el terminal, es un tremendo terminal, cocinería, viejo, si tú, si tú vas a otro lado, tienes cafetería abajo y en el segundo piso o te vas a comer una cazuela, oye 1.500 pesos un plato de cazuela de vacuno o de gallina, yo me pasé a comer ahora el año pasado nomás. Entonces, como te digo, el terminal de buses le da más vida a una ciudad, yo te digo, todos estos buses que andan tirando la gente en la calle, un terminal, da más pega, da más pega y la ciudad se pone más encachada, más emocionante, porque tú en esos terminales ves cualquier gente, cualquier gente. Y acá no sé ve, por qué, porque no hay un terminal porque, eh, "Buses Fernández" tiene ese terminal, tiene un cuartucho ahí, nada más, viene se encierran ahí y sale, eh, viene "Turibus", no sé dónde carga a la gente, viene un bus se embarcan abajo en

Lautaro Navarro, en la calle, viene, larga los pasajeros en la calle, eh, la otra empresa, está esto el “Pinguino”, que es de Argentina, el “Pinguino” parece que lo recibe, “Fernández” igual, está, los, los regionales aquí, está “Pacheco”, “Pacheco” está en Colón, eso lo entregó, llegaron una oferta, no sé de dónde estará saliendo “Pacheco”, pero ahora está renovando sus buses otra vez, eh, está “Bus Sur”, eh, en la calle, está esa calle ahí, antes era Valdivia, está al frente al casino de suboficiales de la Marina, ah, está de Chiloé un poquito pa’ arriba, ahí, sale “Bus Sur”, en la calle igual, y llega y en la calle, llega, el otro bus sale acá, los otros buses que salen aquí, ah, “Buses Barría”, que “Barría” está asociado con “Ghisoni”, ese está en España po, pero ahí tienen una oficina pa’, pa’ recibir pasajes, pa’ vender pasajes nomás po, pero no tiene nada más po, viene la gente, se embarca la gente, porque me ha tocado viajar para allá con “Barría”, hay que largar a la calle nomás po. Y como te digo, esto acá, el terminal de buses sería muy hermoso, fíjate y le da más brillo a una ciudad; igual que querían hacer la rotonda en “Tres Puentes” que tampoco lo aceptaron, yo hace 2, 3 años, fui con, con mi mujer, andaba mi hija y su hijo en ese tiempo, tenía uno solo nomás, el mayor, fueron hasta Puerto Montt porque tenía que venirse, se volvió para acá, entre paréntesis, ellos pueden viajar, porque ellos no pagan, porque trabaja en “Lan Chile”, ellos no pagana, ellos pagan su, pero ellos no pagan pasaje, no paga pasaje ni ella, ni sus hijos, ni su marido, si salen del país sí, ahí paga, ah no, ellos pagan lo que, lo que, ellos fueron a Brasil, los tres y el año pasado fueron los cuatro, cuando la guagüita era así nomás, fueron a, a, chuta pa’ allá, pero, son como 12 horas de viaje, fueron a ver cómo eran esos pueblo pobres, por mi hija, mi hija hace todas esas movidas, fueron los cuatro, pucha, no me acuerdo cómo se llama este país.

E: ¿Para a dónde?

S: De por ahí nace las negras que vienen para acá.

E: ¿Colombia?

S: Es lejos, no, mucho más lejos.

E: ¿Centroamérica?

S: Eh, sí.

E: ¿República Dominicana?

S: Eh, sí, una cosa así, por ahí. Y ahí me contó a mí, eso, dónde ellos fueron es hermoso, eso lo pagó, pero los viajes no paga. Eso sí, donde van corre por su cuenta, dice que hermosísimo, eso es un complejo turístico que lo tienen los españoles, y dijo: Un día salimos, para ver, mal po, mal po, uh, dice, tú ves un montón de chiquitos negritos, eh, a patita pelada, mal vestido, eh, con unos bolsitos, unas mochilitas, dice, pobreza enorme, una pobreza enorme, lo tengo en la punta de la lengua esa, ese país. Y así como te iba diciendo po, y después, de Chiloé, que hoy día ya hay poco que ver, como te digo, porque, está tan cambiado, a lo que uno vivió antes, está tan cambiado, eh, hoy día tú, quieres salir... Ah, te estaba contado sobre la rotonda, fuimos con mi señora a, y mi hija andábamos y mi nieto, bueno, Puerto Montt es donde tú te integraste, de aquí pa’ allá, eh, fuimos a Puerto Varas, una ciudad hermosa, esa ciudad es de los ricos, ahí viven casi puros gringos, bonita ciudad, es cara sí, pero bien atendida, hay restaurantes que son buenos, pero por conocer, yo lo conocía de antes. Y tú sales de todas esas ciudad chiquititas por una rotonda, arriba, y están pasando los

vehículos arriba, que hermoso esa cuestión, y son ciudades chiquititas. Y vamos a seguir con los terminales, todas esas ciudades con terminales, donde no había terminales era Fresia, pero Fresia esa una ciudad que recién se está desarrollando, ya es grande ya y nosotros fuimos a otro pueblito más chico, al lado de Fresia, que ahí tengo una tía, estuvimos como una semana ahí, esa ciudades todavía están saliendo, pero esas rotondas que te aparecen, que son hermosísimas, que le dan tanta vista a una ciudad, oye, ya acá se quería hacer la rotonda en “Tres Puentes”, pero no lo aceptaron, porque era muy caro, qué sé yo, pa’ darle más, más vida a esta ciudad, Punta Arenas es bonito, es todo, pero le falta, le falta, esa entrada a la ciudad, que son tan hermosas. Y como te digo, el mismo Chiloé, Ancud con 2 terminales, y la otra, como te digo, ya, la ciudad también está desarrollada, es mucho más ciudad, yo cuando viví había ese grupo de casas nomás po, hoy día no, *tenís* poblaciones enormes, grandes y ya no es Chiloé de antes, por eso que la gente va como perdiendo su, su cultura. El puente Chacao, ¿tú has escuchado el puente Chacao?

E: Sí, sí.

S: No lo quieren hacer, porque se iba a perder, no, si la cultura no se puede perder, la cultura si se quiere mantener, se va a mantener igual, el puente Chacao es un adelanto pa’ Chiloé, porque también *haiga*, eh, a cada media hora está pasando un bus, en el ferry, porque hay cuatro, hay tres de, no, dos de “Cruz del Sur”, uno del Estado y uno particular, hay cuatro ferry que están todos el día, viajando, y hay dos que trabajan hasta las 2 de la noche, para los vehículos particulares, eh, camión, por ejemplo que, mantiene la fruta pa’ Chiloé, que lleva todo, todo movilizado por camiones, ese trabaja, esos dos ferry trabajaban hasta las 11 de noche, desde las 7 de la mañana hasta las 11 de la noche. Entonces decía que si se hace el puente se va a perder la cultura chilota, en sí no se va a perder, pero es un adelanto, un caso de emergencia, ponerte, de Chiloé, si el tiempo está malo, a una emergencia, una enfermedad, que tienen que llevarlo a Puerto Montt, porque realmente el hospital va a ser Puerto Montt, no es Chiloé, en Ancud hay hospitales, pero no el que hay en Puerto Montt, eh, no se puede salir, porque hay tiempos que, también el canal se enoja, hay viento, no puede pasar el bus, no puede pasar el transbordador, no puede salir el avión, no *podís* salir en helicóptero, porque si está malo el canal no te lo permite, pero si hubiera puente sí, por puente tú *podís* salir cualquier emergencia, y no, la gente es muy a la otra, pero no sé si la gente, pero yo te digo que hay mucho que, ahí te mete la contra es “Cruz del Sur”, es “Cruz del Sur”, porque obviamente va a perder bastante, bastante clientela, porque, que ese camión que está esperando medio día, a veces, yo he conversado con camionero, como 6, 7 años, bajamos un ratito ahí, conversábamos con un camioneros no sé por qué, eran las 4 de la tarde, íbamos ingresando pa’ Chiloé nosotros, un camión dijo, yo llegué a las 8 de la mañana y todavía no tengo chance, todavía no tengo chance pa’ pasar con un camión con fruta, con rampa, pero si estaría el puente no, porque el *gallo* va a pagar en peaje, lo mismo, porque el peaje es lo mismo que cobra el ferry, entonces esa persona no van a estar y tú ves allá, eh, vas a ver, ojalá puedas ir un día, vas a ver si no hay un camión, hay 8, 10 *gallos* esperando, camiones, vehículos chicos y va a ver una tremenda fila de vehículos esperan de que llegué el ferry, que el ferry no pasan más de 8, 10 camiones o vehículos no pasan más de 10 vehículos, y están

ida y vuelta, ida y vuelta, y no es tan rápido, solamente es plata, son como media hora que se demora el ferry en cruzar, pero como digo, cuando se enoja el canal no se puede, tampoco pueden pasar. Así que sí que el puente, pa' mí es necesario, sería un adelanto, de ahí, como le digo, "Cruz del Sur" tiene que poner mucho, mucha contra, para eso, porque realmente tienen un capital formado en Chiloé, mueven la isla de Chiloé como quieren ellos, con pasajeros las mueven ellos, ellos viajan hasta Castro, hasta Quellón, perdón, hasta donde termina, ahí termina Chiloé po, en Quellón, muy bonito está Quellón ahora, igual vamos para allá, recorreremos la isla completa, prácticamente, si allá tú, a ratos *tenís* un bus, a cada media hora pasa un bus pa' salir y pa' volver, ahí sí que no tienes problema, eh, no es caro tampoco, dentro de la isla ya no es caro, incluso cuando yo fui a, a Linares el año pasado, me saldría 12 mil pesos el pasaje Puerto Montt-Linares, pero Linares son, es cierto de Santiago, eh, salía a las 5:30 de la tarde y llegué a las 4:30 de la mañana, casi toda la noche. Y así con la famosa isla, allá, allá todavía si representa mucho la gente su cultura sí, ah, hay mucha gente, eh, la parte folklórica, hay mucho grupo folklórico, ellos, y por eso que la cultura no se puede perder, no por ser una fuente, lo único que la gente joven ya no participa mucho en esto, la gente ya más de edad la que sigue manteniendo esto, la gente joven ya se dedica más a, al sistema de ahora, al baile de ahora, a la música de ahora, ya no, no están ni ahí para la música chilota, no están ni ahí, van a esto. Ah, y mi hijo igual es vocalista, de un músico, de una banda, "Camino de Tierra".

E: Ah, sí, sí, sé cuál es.

S: Él es el vocalista, César Ulloa, pero eso por amor a Dios nomás, a veces van a un pub y le pagan las entradas, las entradas se las dan a ellos, igual han ido a la Argentina han ido a tocar.

E: Y usted don S., ¿tiene idea a quién más podría entrevistar? Algún chilote, no sé, de edad.

S: O gente chilota.

E: Sí, o alguien.

S: No, sí tengo contactos.

RELATO DE VIDA N° 7 H.

Entrevistador: Ahí está grabando.

H.: Yo vine el año '60 después del terremoto, '61,' 62 creo que puede haber sido. Y, vine a trabajar, estuve un tiempo acá en Punta Arenas y después me fui a Río Gallegos, allá me casé, em, sí. Y como te digo yo estoy como 60 años acá en Punta Arenas, buscando trabajo salí de mi tierra que es la parte de, Chiloé, la parte donde yo vivo se llama Pullán, Pullán. Em, a ver, teníamos que levantarnos a las 6 de la mañana, en el campo a trabajar, porque en ese tiempo eran muy estrictos los papás, había que trabajar y si había que levantar a esa hora, tomar desayuno, em, irnos, irnos a las papas, a sembrar papas, a sembrar papas, a, hasta las 12, llegaba a las 12 y nos llamaban a almorzar, alguien quedaba en la cocina, a mí me gustaba siempre quedarme yo en la cocina, porque yo cocinaba po, entonces, yo era floja pa' trabajar en el campo, afuera, en la tierra, me gustaba más la cocina, porque en la cocina se carneaba el chancho, ovejas, se guardaban las chicharrones, se hacían tortillas de chicharrones y hacía mi comida, pero lo

lindo que, a mí me gusta y hasta la fecha, es que, allá se cocina todo con verduras frescas, entonces, a la salida de la puerta de mi casa, que es la cocina, parece, en la cocina era, afuerita había una huerta, le llamaba huerta (hasta la fecha se llama como huerta) y ahí estaban todas las verduras fresquitas, entonces a mí me gustaba hacerles almuerzo con arvejas, con habas, zanahorias frescas, cebollines frescos, todas esas cositas frescas, entonces yo, terminaba mi almuerzo y llamaba a mi gente a trabajar, que eran mis hermanas, mi papá, mi mamá, mi abuelita, y a almorzar, se almorzaba, ah, y, era una hora de descanso, pero nada más que una hora, no es como acá que tú dices: Ah, no, un rato más, yo ya me voy, espérate que, no, allá se hacía (hace sonido con las manos), puntual. Y había que obedecer a los papás, porque era mucho respeto, mucho respeto de los papás y ese, ese, esos respetos, yo siempre le digo a los hijos, que ya son mis nietos, porque los hijos ya crecieron, que el respeto nunca se ha sido, el respeto siempre tiene que, seguir, funcionando, porque el respeto es la base principal de la persona, ¿te fijas? Y aunque la persona de Chiloé te llegaba a patita pelada a pasear en la casa, tú no podías pasar así adelante porque, era, falta de respeto, había que pedir permiso, aunque esa persona esté a pata pelada, el que te llegó a visitar en la casa; y eso, yo nunca me he olvidado, eso sí que nunca me he olvidado ese respeto, ¿ya? Se descansaba una hora, se iba a pastorear, pastorear le dicen, me acuerdo los españoles decían pastorear, eh, a pastorear los animales, en ese rato de hora, no era tampoco un descanso pa' nosotros, porque había que pastorear el caballo, los vacunos, eso se pastoreaba, ¿ya? Después, se dejaba los animales en su talaje y nos íbamos a, a las papas otra vez, a tomar once era a las 4, en esa época, las 4 era tomar once como que *chiporreábamos* tomar once, entre medio de las medras de papas, mejor, se ocupaba menos tiempo. Entonces, entonces se, se tomaba oncecita mejor en las medras de papas y se ocupaba menos tiempo de ir a la casa y volver, esa cosa, no había que perder tiempo porque había que trabajar y, después, a las 6 de la tarde, le decíamos, mi papá decía, no había reloj, no se usaba mucho la radio porque no se conocía mucho la radio, el que tenía radio era rico, entonces nosotros nos guiábamos por el sol, mi papá decía: Ah, ya está bajando el sol, terminábamos de trabajar, contentas nosotros, ya nos íbamos pa' la casa, eso, todo eso era como cerca de las 5:30, 6 de la tarde, tú llegabas, de sol a sol. Después nos íbamos a la casa, a ver, ¿qué hacíamos?, nada po, descansar nada, porque había que ir a buscar la leña, y la leña se hacía, buscándolo en los montes, a hombro, leña seca si era posible porque se usaba fogón, en ese tiempo no se conocían las estufas. A ver, *jogón*, había que ir a buscar la leña, eh, acarrear las ovejas, los toros, encerrarlo, en su casa, en sus galpones y, y después, ¿a ver qué otra cosa?, em, había que ir a buscar la leña como te digo, para el *juego*, para el otro día, y a la noche se cenaba de costumbre, pero la cena era como a las 9, 10 de la noche, recuerdo yo, era cena muy tarde po, y se acostaba, nos acostábamos con las velas, porque no, tampoco había luz, y ahora cuando yo fui a pasear a mi casa, todos con luz, están mejor que nosotros acá. Mis hermanas, mi hija, están con la pierna sobre la otra, ya no se siembra como antes, ni nada, y con nuestras velas nos íbamos a acostar, el otro día a las 6 de la mañana otra vez, de nuevo, la misma cosa. Ahora, cuando yo fui quedé a boca abierta, todos con sus autos, mis bisnietos con oficina, con tienda, cambió todas las cosas de Chiloé, te cuento que están mejor que nosotros yo creo que

tienen hasta plata guardada de bajo de los colchones, como le decíamos antiguamente, está muy bonito ahora, Castro, Ancud, Puerto Montt, ¿tú nos has ido nunca?

E: Chiloé no conozco.

H: Y eso fíjate, que esos son los recuerdos que yo tengo y que lo más, lo más que yo te puedo contar, que lo más que me acuerde.

E: No, está bien.

H: Lo más, no tengo otra más que contarte, porque, eh, nos íbamos a Castro con bote.

E: ¿Pullán, está cerca de dónde?

H: De mi casa, a ver, Pullán está, mira, por ejemplo, donde yo vivo, que todavía es mi casa, están mis hermanas vivas todavía con 80 y tantos años, em, de mi casa a Castro, ahora que hay huella, se va en auto, son como 20 minutos, menos que 20 minutos, es cerquita. Y la escuela de Pullán que yo te digo, son como, allá no se cuenta como cuadras como acá porque son caminos po, son caminos, ¿te fijas? Entonces, serán unas 5 cuadras, de la escuela a mi casa de Pullán, yo estoy cerca de la playa, en el lugar que yo vivo es muy bonito porque tú tienes una playa que la gente va, va a veranear, no tenemos tremendas playas, que lindo, pero hay una playa, para el verano es muy bonito, que nosotros *juimos* cuando *juimos*, pero ya ahora, ahora tú vas en auto po, Está cerca de Castro po, mira, Castro, Ancud, Dalcahue, todas esas partes están todo cerca, ¿te fijas? Entonces, nosotros ya cuando fuimos a pasear, bajamos a la playa, nos embarcamos en bote, nos *juimos* a dar una vuelta, y está todas las salmoneras.

E: Claro, está lleno ahora.

H: Está todo de salmonera, porque tú te enredas con el bote con la soga, cuando andas ahí, porque ya no es como antes, porque la playa era, el mar era una, yo le digo limpio porque no había esas cosas que hay de ahora en el mar po, si la salmonera jamás lo habíamos visto, hay muchas fábricas. Entonces, esas son las cosas que yo me acuerdo de mi tierra que tú vas al camino a la playa, mira por el lado de, de, de, que allá todavía le dicen los pozos, que son los cerritos que, que están, aquí está el camino acá están los cerritos por ambos lados, están las manzanas que los arboles nadie les hace caso, las moras, que allá le dicen, acá le decimos la mora, allá le dicen la *murra*, está el calafate, están los *cauchos*, está el maqui, está la, esta otra cosita que hacen trago de eso ahora allá en Chiloé, ¿cómo le llaman?

E: ¿La murta?

H: La murta, la murta. Esas cosas, y las mermeladas que se hacían, mi mamá cuando estaba joven y estaba viva, nos mandaba a nosotros mermelada de manzana, de pera, de, de todas los, nosotros tenemos una arboleda allá que, yo no he ido a, a la cuestión de viña, pero dicen que, las frutas, todas esas cosas, allá lo que no da, es la naranja, el zapallo yo creo que da, pero en, en esta cosa que le llamamos acá, este, invernadero, eso puede ser que dé. Em, la pera sí po, la pera es mucho mejor que las peras del norte, porque son unas peras jugosas, muy ricas, muy lindas las peras, las peras, las ciruelas, allá teníamos las ciruelas con, ciruelas en colores, em, amarilla las ciruelas riñón, que era una grande morada, las guindas, las cerezas, pero cuando fui ahora último yo, esos arbolitos ya están todos caídos, porque ya son viejitos como nosotros, jajajaja, están todos, yo le

decía a mi hermana: Oye, ¿y a dónde quedó esa plantita?, unas ciruelas que yo le decía que eran los damascos, que son medios con pintitas. Ay, chica, me dice ella así, esos ya se cayeron hombre, se cayeron, están viejitos también. Pero ya no están las arboledas así de, los tiempos pasados dijera, no están, no, no, las cosas de, cuando estaba mi mamá, llevan la tradición casi parecida lo de mi mamá, que los milcaos, que las sopaipillas, que las roscas, con los carneos de chanco, que los *reitimientos*, esos *reitimientos* nos hicieron cuando fuimos a pasear, pero yo me acuerdo del *reitimiento* cuando era una cabra chica, cuando salí, pero no es lo mismo que hacía mi mamá, porque la generación nueva te lo hacen ya de otra manera, no me gustó un poquito, eh, las sopaipillas, por ejemplo, no me gustó mucho, porque mi mamá hacía las sopaipillas gorditas, infladas como las hago yo, entonces la hija ya es, como más moderno son, que no aprendieron de lo, que no alcanzaron a aprender lo que mi mamá hacía, ¿te fijas?. Entonces mi mamá ya está fallecida muchos años, mi papito igual y quedaron mis, una hija que tengo allá y, mis 2 hermanitas viejitas.

E: ¿Ustedes cuántos hermanos eran?

H: Éramos como 6, 1 fallecido.

E: Ya.

H: Pero todas mujeres.

E: Ah, ¿todas mujeres y un hombre?

H: Claro, el hombrecito falleció que había sido el mayor, me cuenta mi mamá, me contaba mi mamá, de ahí está mi hermana que se llama, una E., la otra S., M. y yo que soy la H., eso. A Dios gracias estamos todos vivos todavía.

E: ¿Y usted era la menor?

H: Era como la, antes de la última de la menor.

E: Ya, la penúltima.

H: Sí.

E: Ah, ya. ¿Sus papás igual eran de Chiloé?

H: Todos de Chiloé, que yo sepa, mi papá no fue, o sea, salió en esos años cuando yo sería una guagua, me acuerdo, chiquitita yo me acuerdo que mi papá hacía esos viajes que, que se hacían antiguamente que venían a trabajar para llevarle plata a sus mujeres, a su casa.

E: Ah, ¿él venía a trabajar?

H: Claro.

E: ¿Al campo no?

H: Seguramente sería al campo, por qué no sé en qué trabajaría en esos años mi papá, que andaba de repente como 8 meses, 9, casi el año, pero si el año salían los, los maridos yo me acuerdo y después del año llegaban, con su platita y hacían lo que ellos tenían que hacer, no sé qué harían po, eso me acuerdo yo. Y Puerto Aysén que había un esquilador, que hacían esquilas, Coyhaique, porque ahí eran, era la famosa *esquiladura*, yo me acuerdo que uno de, mi papá nació en Puqueldón, no sé si él tendrá que contar algo de sus tierras, yo ya conté lo mío, no tengo más nada que...

E: ¿Y usted iba a la escuela?

H: Sí pues, si yo fui al colegio y allá en ese tiempo, siempre los chicos se reían porque yo les decía: Oye, yo salí, entré leyendo el libro "Ojo", en ese tiempo se decía el libro "Ojo", un libro chiquitito que salía las letras bien en castellano po, el

libro “Ojo”, y yo no era matea pa’ estudiar, yo era súper floja pa’ estudiar, pero igual hacía mis tareas, nos mandaron a la escuela, sin embargo yo, no *jui* a la universidad ni nada, pero yo, aprendí, leer y escribir perfectamente bien, súper bien. Tengo todos mis hijos que, a Dios gracias mis hijos les di todos estudios, todos estudios, él terminó la universidad de ingeniero de informática, él está con, ¿tú no sé si conoces a don D. T.?

E: No.

H: Es compadre, a ver, ¿tú eres sobrino de don F.?

E: Sí, pero por mi tía.

H: Por tu tía.

E: Si yo soy, mi papá es hermano de mi tía T.

H: Ah, tu papá, de la señora que vive en Boliviana.

E: No. Mi tía T., la esposa de mi tío F.

H: Ah, por parte de la señora.

E: Yo soy Jorquera.

H: Ah, de parte de la, yo me imaginaba, porque yo decía, si él son dos hermanos, don F., su hermana y él. Mi papá los conoce, porque estuvo muchos años trabajando con don F. Y, yo le decía: ¿sobrino don F.? Oye le decía yo anoche a mi viejo: Tiene que ser familia de la señora de don Fernando, ah, ahí está, ya, entonces no conoces a don D. T., porque D. T. su hijo, es compadre con el hijo de don F.

E: No, sí, sí conozco al hijo, al N.

H: Eso, el que es papito. Él los conoce, porque...

E: Era compañero de mi primo en el colegio, sí, sí lo conozco.

H: Porque este es muy amigo de don D. T., porque los dos son jefes arriba, porque él es el jefe profesional de apoyo de la ONEMI y don D. T. es de Natales, sí. Le conversaba a don F. que, son compadres, con don D.

E: Usted, ¿a qué edad se viene para acá? Más o menos.

H: Uh, dios mío, ¿qué edad nos casamos? Ahora sí que me pillaste, porque, ¿cuándo? ¿El '62? Yo vine el '62, ¿pero qué edad tenía ese tiempo yo? ¿22, 21 años? ¡Oh, dios mío! Parece que tenía 21. El 30 de abril nos casamos.

E: Y usted se viene...

H: No po, yo vine después del terremoto, ¿cómo el '60 fue el terremoto, cierto, grande? Yo vine como el '62, el '60 fue el terremoto y yo vine el '62. No, yo conocí a él en Gallegos y tengo muy bonitos recuerdos de mi casamiento, jajaja, paramos en un hotel, nos hospedábamos en un hotel, tomábamos el desayuno en el hotel, almorzábamos en el hotel, la cena en el hotel, después nos tomábamos unos mates y nos íbamos a la casa que habíamos arrendado particular, una casita que habíamos arrendando particular, estábamos recién casados, usted sabe cuando uno se casa y no tiene casa, somos pobres, y sigue, pero él trabajaba en construcción, trabajó toda la vida en construcción y parábamos en ese hotel que se llama, el hotel “Esperanza”, de Río Gallegos, tengo muy lindos recuerdos, me casé también, mi fiesta fue muy bonita, nos duró 2 días, nos casamos súper bien, por la iglesia y el civil, después vinimos a Chile, porque en esos años no nos podían bautizar los hijos, porque nosotros éramos casados de Argentina, había que hacer otro, una legalización del matrimonio, de nuevo otra vez, pa’ poder bautizar el hijo mayor, que A. va a cumplir ahora ya, 50 años, 50 años. Y, muy

bonita, muy bonitos recuerdos. Em, a ver, ¿qué más?, tengo lindos recuerdos, muy bonitos, mis hijos terminaron todos sus estudios, todos sus carrera, tiene una carrera, él otro hijo trabaja en los tribunales electorales, el mayor que va a cumplir 50, su hija, su mujer es funcionaria de la municipalidad, trabaja en la parte jurídica, la Vero, es de la ONEMI, contigo, y mi otra hija trabaja, en su casa nomás po, mi gordita, tengo, mis 2 hijos, ah, el otro anda embarcado, el menor de los hijos anda embarcado ya 9 años, o sea, que se viene cada 3-4 meses, está por la parte de Brasil, por Montevideo, ahora está por cerca de las Malvinas, y eso nos queda con nosotros y él, sí.

E: Usted me cuenta que se viene después del terremoto, ahí, ¿por qué se viene usted? ¿Se acuerda por qué viene?

H: No, vine porque yo tenía una tía que vivía muchos años en Río Gallegos, una tía, y ella fue a pasear, en ese entonces, a Castro, a mi tierra, y me dice: Oye Hortensia, ¿por qué no nos vamos a Punta Arenas? Que allá está lindo, que no sé qué, a trabajar, puedes trabajar en cualquier cosa. Entonces vine con ella como, de paseo, pero no con la intención de volver otra vez a mi tierra, con la intención de que si yo vine me quedo y me pongo a trabajar, y así lo hice, me fui a Gallegos, eh, ella trabajaba en ese hotel, mi tía, y ahí conocí mi media naranja, jajajaja, y ahí nos casamos y lo lindo, que yo te voy a contar la historia mía. Cuando nos casamos con él, a ver, ¿cuánto tiempo pololeamos? No, como ahora que se llevan 4, 5 años y los chicos se separan *altiro*, que no sé, no duran los casamientos, ahora, ¿te fijas? Nosotros teníamos conociéndonos recién, yo creo que si me alargo 15, un mes pongámosle, un mes de habernos conocidos y nos casamos, ¿y cuándo pololeamos?, después que nos casamos, y estoy, por los 60 años de casada. Esas cosas a mí me, me quedan como marcadito porque, toda la juventud deberían, pero, ¿cómo dura tu matrimonio?, dicen, mis amigos de repente o personas que yo no conozco, ¿cómo dura tanto?, que hoy día ya se asustan porque hoy día los matrimonios no duran, yo le digo: No sé po, porque en el matrimonio hay que estar en las buenas y en las malas, dice, en la pobreza y en la riqueza, tú tienes que entender, la comunicación sobre todo, yo pienso, la comunicación sobre todo lleva al matrimonio que te lleve harto tiempo de estar junto con tu pareja, y, y como te dijera, y el respeto, pienso yo eso, yo más no sé, porque así lo hago yo, nosotros hemos estado, nosotros vinimos y no teníamos casa, y construimos después una casa cuando nos pusimos a trabajar, ah, trabajábamos mucho tiempo en la estancia. Trabajamos en la estancia “Skyring”, que ahora todavía existe esa estancia “Skyring”, trabajamos en la estancia “Oazy Harbour”, “Oazy Harbour”, ¿todavía existe esa estancia?, no sé ya; y en Gallegos estuvimos en la estancia “Chaliaike”, ¿Chaliaike?, sí, estuvimos en la estancia “Chaliaike” a un matrimonio argentino y la señora chilena. Estuvimos mucho tiempo, conocimos mucho, mucho, mucho la gente, eh, yo era muy buena para trabajar, muy buena cocinera, porque yo no trabajé de empleada de oficina, yo trabajé de cocinera y, como se dice vulgarmente, me saqué la mugre pa’ poder tener lo que nosotros tenemos ahora, no te digo un tremendo apartamento, pero lo tengo y es algo mío, ¿te fijas? Entonces yo le digo ahora a los cabros, a los hijos, gracias a Dios todos mis hijos están bien, tienen su casita, tienen su trabajo, que don F. nos conoce harto tiempo a nosotros, como somos nosotros y no somos los hijos que se crecieron con la, que en borrachera, que mal camino, nunca tuve un

problema con mis hijos en el colegio ni menos cuando ya crecieron, los crecí muy bien, en balance, en balance, un poquito a la antigua y un poquito a la moderna. Entonces así tú creces a tus hijos, el día de mañana, muy bien, ahora por ejemplo, tú tienes que, algún día cuando te cases tengas hijos, tú tienes que saber tus hijos a dónde están, con quién están, dónde están, qué están haciendo, y la hora, justo, porque hoy día está muy fea la cosa, está muy fea, tú tienes ahora, ¿qué edad tienes tú?

E: 23. Como me contaba usted, cuando se viene, ¿pasa nomás por Punta Arenas y se va a directo a Gallegos?

H: No, trabajé un tiempo acá, como 3 meses parece, 4 meses, donde el señor M. que era un señor que siempre me acuerdo que trabajaba en la capitania de puerto, pero en oficina, que yo no me acuerdo como se llamaba esa oficina, en ese señor M. cuidándole a los niños y, ah, de COMAPA, pero llevando todo el peso de la casa yo, siempre fui, fui muy, o sea, yo fui demasiado trabajólica, yo ahora tengo 76 años, yo no sé, las manos todavía las tengo, uy, le digo yo a mi viejo, porque en esos años cuando nosotros trabajamos en el campo no se usaba lavadora, y había que lavar ropa cruda, porque los patrones trabajaban en el campo, rodeando los animales, empantanados en los barro, y yo, con mi manitos estas, haciendo todo eso, y todavía estoy acá, Dios gracias, Dios mío, sí, todavía, y estamos los dos. Como te digo, él trabajó años con tu tío, don F., trabajó muchos años papá, y era su brazo derecho, te habrá contado que, siempre lo está llamando y tengo muy bonitos recuerdos de don F. que para en mi boda, de los 50 años, las bodas de oro que tuve, lo celebramos en un restaurant con los hijos, porque los hijos me lo celebraron, y él, nos hace un tremendo regalo don F., no sé si te lo habrá contado.

E: No, no.

H: Nos hace un tremendo regalo, nos regaló 50 mil pesos en esa fecha, parece que tú todavía estabas trabajando con él, tú todavía estabas trabajando con él, cuando fue las bodas de oro nuestras, sí, todavía estabas trabajando. Porque él, fue de todos los que tiene, el mejor trabajador, porque papá fue el que no sacó la vuelta, la hora, la hora exacta, no atrasado, ni fallando, ni levantando la cabeza, y dale, dale, dale; él era su brazo derecho, en su casa, el que más confianza le tenía don F. era él, cuando tenía que hacer un arreglo adentro de su casa, le dejaba las llaves, le dejaba cerrada la puerta, entraba solo, él, siempre él, siempre nos llama.

E: Oiga, y usted cuando llega a Punta Arenas, ¿qué impresión le da la ciudad? Porque supongo que debe haber sido muy distinto a lo que era Chiloé, cuando usted llega a Punta Arenas.

H: Asustada, admirada, media *huasita*, pero nunca tanto *huasita*, porque yo siempre fui de personalidad, yo tengo personalidad, no sé si de repente me equivoco. No, fíjate que, siempre saqué, eh, a ver, cómo te digo, siempre fui de conversar y si yo decía, si en algo me equivoco corrígame, porque yo vengo recién de Chiloé, pero yo primero observaba, no fui tan tontita, porque yo observaba, ahora, cuando me fui a Gallegos sí que es fregado, porque el acento argentino, tú sabes, que está hirviendo la tetera y va a salir el agua, ¿por dónde?, por el *huillo* (en ese tiempo le decíamos *huillo*), el argentino le dice: Oye, che, está saliendo el agua por el pico, el pico es, eh, el de la tetera. Entonces yo observaba, y una vez me pegué una buena sorpresa, y una vergüenza me dio, cuando terminamos de

cenar en el hotel, después venían los mates, los mates, había que tomar mate con la gente que estaban ahí po; y yo la primera corrida que me toca a mí, yo le digo gracias, jajaja, y esperaba la segunda vuelta, y no me daban, ¿qué pasó, dije gracias?, ah, entonces debe ser así, es porque él me dice: Pero si *mijita*, gracias en la primera vuelta, tú dijiste gracias es porque ya no quiere más. Ahí la embarré, la embarré, y después en el hotel, eh, un día también caí con una entrada, de fiambre que, la hicimos como salame, era con una hojita de lechuga y el salame encima de la lechuga, una entrada, venía la sopa y el segundo, y yo como el salame, pero me gustó mucho, muy rico y era como aceitoso y todo, pero me dejaron que yo lo comiera, porque la señora en la cocina, la dueña del hotel, tenía un espejo a la entrada del comedor y entonces de la cocina al espejo venía quién, daba vuelta la comida, qué no le gustaba y hacía gestos po, ella *cachaba*, y llegaba, derechito a la mesa que tú estabas, y el salame era de caballo, ¡uuh!, casi me muero, era de caballo, y él me lo dijo después, dejó que yo lo comiera. Y un día me pesca la, la señora del hotel, revolviendo, fue los tallarines que yo no los había visto nunca los verdes, los tallarines verdes, y yo revolvió el plato, lo revolvió y lo revolvió, y no quería comerlo porque, ¿verde, los tallarines, por qué verde?, y no los quise comer, y la señora llega derechito, aah, derechito a mi mesa, me dice: ¿No comiste los tallarines? Pero, ¿cómo? Si yo te vi. ¿A dónde me vio? Si no se había asomado al comedor po, pero me estaba sacando la película por el espejo y quedé sin postre, ese era el castigo. Esas cosas me pasaron en Argentina, y como te digo, cuando tú me preguntas, yo vine de Chiloé, yo vine por barco, yo vine con el Villarrica, que en ese tiempo no había, a ver un, había aviones, pero nosotros vinimos en el barco, en el Villarrica de segunda, no de primera, porque la primera era más cara, la segunda, la tercera era, en el Villarrica. Y me parece que en esos barcos, en esos tiempos, eran como 3 días de viaje, como 3 días de viaje, había que pasar el golfo de Penas, ¿tú lo has escuchado eso?

E: Sí, sí.

H: ¡Ooh!, es como ¡fuii! (hace sonido), 8 horas del golfo de Penas, 8 horas, casi me muero, esos recuerdos tengo yo, del Villarrica que era el, en ese tiempo estaba el Villarrica, estaba el Puyehue, el Villarrica, Puyehue, ay, no me acuerdo más.

E: Hay un Alondra igual.

H: ¿Londres?

E: Alondra.

H: No, ese yo no lo escuché.

E: Puede ser más antiguo.

H: Es más antiguo tiene que haber sido. Y de ahí pasamos, yo me acuerdo que ese barco pasó en la, pasó en una isla donde están todos la, ¿cómo se llaman dónde venden las...? El Osorno, Osorno. Pasamos ahí, yo me acuerdo que yo pasé ahí en esa isla donde están, la gente que marisca muchos mariscos.

E: ¿Puerto Edén?

E: Puerto Edén, me bajé, ahí bajamos un ratito a Puerto Edén, recorrí Puerto Edén, pero es horrible, es horrible, yo me acuerdo un poco, ya no me acuerdo a qué bajamos, ¿a caminar, a mirar?, no me acuerdo yo, pero horrible. Compramos esos canastitos, me acuerdo yo, yo compré unos canastitos, habían pocos

habitantes, no se veía nadie, no me acuerdo mucho, era igual que la Araucanía, casi parecido, sí. Esas cosas, esas cosas, y, no, yo tengo lindos recuerdos de mi casa, fíjate, que nos crecieron muy bien, mis papás fueron muy buenos, mi mamá muy buena, yo nunca sentí un alegato, como le decían ellos allá, una discusión papá con mamá, no, nunca, y mi mamá, no sé, años, mi mamá llevaría sus 60 años casada, muchos años, muchos años, mi mamá falleció a los 72 años de una influenza, la influenza, porque ella nunca quiso ir al pueblo, a inyectarse, a, a la vacuna que nos ponemos nosotros de la tercera edad, o todos, para la influenza, mi mamá no lo hizo. Me acuerdo que mi hermana me mandó, en ese tiempo se escribía por carta nomás uno, porque no había teléfono, nada, por carta me mandaba escrito que mi mamá había muerto de eso, que no se quiso ir a inyectar, esa cosa, y...

E: ¿Y ustedes en algunos tiempos se hacían fiestas o bailes? O no sé, cosas de ese tipo, ¿o alguna celebración con música con más chilota?

H: Sí po, si se tocaba, mi papá era músico, él tocaba acordeón. Mi papá hacía barriles, para dejar las chichas, las, las, ¿cómo le decían a eso? Barril, eso lo hacía mi papá, mi papá hacía las guitarras, se hacían las mingas, ¿no sé cuánto era esa cosa?, de quién saca más papas o la noche de...

E: San Juan.

H: El día de san Juan, no sé cómo era allá, y las cosechas de trigo, se hacía baile, también se hacía baile en el campo, se hacía baile, por ejemplo, para las C., mi papá se llama G., se hacía baile, asados de cordero, corderitos de allá fresquitos. A ver, ¿y qué otra cosa?, no po, si andaba en hartas fiestas uno, para las Ana, san Pedro, san Juan, las Ana, yo me acuerdo que a mi papá lo buscaban para ir a tocar en las, y también cuando moría, mira cuando se fallecía una guagüita, que le decíamos los angelitos en esos tiempos, allá en Chiloé, fallecía una guagüita, mi papá lo buscaban para tocar, este, ¿cómo se puede decir?, los rezos de la guagüita que murió, que no me acuerdo cómo se dice.

E: El novenario.

H: Noveno, no, no, cuando fallecía la guagüita y le ibas a cantar tú los cantos de, que cuando muere una guagua, que es especialmente para la guagua; para los adultos no se cantaba ni se tocaba el acordeón, se rezaba nomás, se rezaba cuando moría un adulto, buscaban siempre una señora que vaya a rezar todo el rosario completo, y después cuando terminaba ese rosario completo, la primera noche te daban un plato de comida con, allá, hablemos cómo tipo de Chiloé, no estamos hablando como aquí, porque aquí ya es otra cosa. Las tumbas, que aquí le decimos las presas, las tumbas de, se mataba corderos, se mataban vacuno la noche del fallecimiento del, del ser querido de la casa, tumba de carne con un plato de comida, y si llegaban, 50, 60 personas, a los 60 había que darle comida, las corridas de banca, las corridas de banca y uno sirviéndole, y mira, el que se sentaba adelante al lado de la urna, la primera corrida de la banquetta, ese le tocaba un pan, medio pan, medio pan, mira lo que se hacía antiguamente, que esos panes eran cocidos por hornos de, de, de barro que se hacía afuera, que había afuera, como tú ves ahora que hay hornos que se hacen empanadas de, de, de, de, de, de, las empanadas de horno; allá era de barro, o sea, igual, parecido, y se hacía ahí los panes, pero, cantidad de panes para toda la gente que, calculando más o menos los que iban a llegar. Entonces el que estaba adelante se

llevaba medio pan, y los que estaban atrás, más acá, era un cuarto, un cuarto de pan, y todos salíamos con nuestros panes, yo me acuerdo de eso. Y esa era la tradición chilota, y todavía lo hacen, ahora que me acuerdo, que mi hija la otra vez, cuando hablamos por teléfono, me dice: Mami, te cuento que murió el vecino tanto, que yo todavía le conozco, no los papás que ya están fallecidos, sino que los hijos que ya están falleciendo de las personas que yo conocí en esos tiempos; y me tocó ir a cocinar, me dice, ella es buena para hacer estas comidas, pero, se hacen peroles de comida para toda esa gente, ¿te fijas?, sus buenas comidas. Y como te digo, la tumba de carne, es para el que va adelante, y el que reza se lleva la mejor parte, esa tradición todavía no se ha ido, todavía se hacen esas comidas. Y también, este, ahora no, porque ahora se sirve traguito, ¿te fijas?, están más moderno, acá se fija, te fijas que fallece alguien, un traguito si se ha velados la persona en la casa, un, unos canapés, allá no se usa eso, se usan panes, hechos con levadura y son panes gorditos, panes, y no sé por qué tiene otro sabor, será porque la harina es chilota, es un pancito negro con la harina de trigo del campo, y muy rico el pan, muy sabroso, tiene muy buena mano la gente de Chiloé y buena pa' cocinar. No hay más nada que contar, tú pregúntame algo, a ver si te puedo contestar.

E: Ah, eso, era bastante común la religiosidad chilota, ¿su familia era religiosa igual?

H: Muy católica, mi papá era, en esos tiempos que aquí le decimos, ¿cómo le dicen?, el de acá que es ayudante de, ayudante del cura, que si usa la capa, el que está ahí pasándole el.

E: ¿Cómo diácono es eso?

H: Algo así, allá le decíamos ciriales, los ciriales, mi papá fue ayudante de cura toda la vida, mi papá era muy, muy apegado a la iglesia, tocaba la flauta, le ayudaba al cura a pasar el vaso, la copa de vino, el, el pancito que yo le digo, esa cosas, mi papá fui muy, muy católico. Y te cuento que mi papá, sus papás, que eran mis abuelos, tenían una letra que tú no te imaginas de hermosa que en ese tiempo se escribía con lapicera que se tenía que llenar con tinta, ¿te fijas?, no con pluma, con tinta, que venía un tintero azul, papá ahí ponía su lapicero y escribía con esa cuestión, que tenía como, adelante un lapicero, que te fijas tú, ¿tú sabes de eso?, porque no son como los lapiceros de ahora, son unos, unos lapiceros que tú los remojas con la tinta y escribe con ese, una plumita, le decíamos una plumita, y una letra su papá, que los envidia hasta la fecha, esos libros todavía mi hermana los tienen de recuerdo, en ese entonces que eran mis abuelos. Y mi papá tenía, siempre me acuerdo cuando nos escribía, nos decía él, oye, oye, yo les voy a mandar mi firma para que mi nieto, por mis hijos, aprendan la firma del papá, a la rúbrica, ¿la rúbrica?, y una carta que en ese tiempo nos mandó mi papá para que su nieto lo vea, Ale que ahora va a cumplir 50 años, mira una rúbrica, con la letra de mi papá, y yo llegó esa cartita lo perdí, era un recuerdo de mi papá y los chicos están admirados, Ale por ejemplo, siempre se acuerda que su abuelo le mandó a decir: Mira, esta es mi firma, hijo, y con rúbrica. Él tenía firma, una firma hermosa mi papá, una letra que, esos libros antiguos, donde sus abuelos, sus papás, a ver, sus papás de mis papás, escribían, eran unos libros gordos, unos libros gordos que ni siquiera tenía una raya que tú puedes ir guiando por la raya para que te salga más derechito la letra, eran cosas así nomás, pero bien

derechito, pero una letra hermosa, no, eso es lo que yo me acuerdo de mis abuelos, muy linda letra, mi papá muy linda letra, mi papá muy linda letra, hermosa, hermosa, hermosa. Mi papá fue ayudante de cura, sí, y asistía, a las personas que estaban falleciendo que lo llevaban a buscar a caballo, me acuerdo, me acuerdo yo, y él iba a asistir a esa persona como un curita, estaba muy apegado a la iglesia, éramos muy católicos. Eso.

E: Que más le iba a preguntar, ah, ¿cuándo llega acá a Punta Arenas, qué le parece Punta Arenas? Porque debe haber sido muy distinto a lo que era Chiloé, ¿o no?

H: Claro que sí po, si yo venía de una isla de campo po *mijito*, imagínate, para mí era una sorpresa, que en ese tiempo Punta Arenas no estaba ni siquiera muy *apoblado* como está ahora, habían muchas que, por ejemplo, esta parte de acá abajo era pampa, había una cancha de fútbol, esto por acá era de los l., que tenían animales, no había casi nada, no estaba muy *apoblado*, el tamaño de Punta Arenas no era muy grande, chiquitito, porque no había más, de Rómulo Correa estaba ese lado, ahí terminaba Punta Arenas.

E: El barrio Prat.

H: Después estaba de acá, de Pérez de Arce, y acá de la calle, que está acá, Zenteno, todo eso era todo campo, todo campo ahora que me acuerdo, estaba el regimiento Pudeto, una cosa pelada por ahí, para acá, por estos lados, nada que ver, era pura pampa. Y habían dos micros acá, que andaban acá, unas micros viejas, esas cosas. Mi marido salió antes, él llegó el '54, él nació en Puqueldón, tenía como 15 años ahí. Ahora Puqueldón también es lindo, dice que hay universidades muy lindas ahí.

E: ¿En Puqueldón?

H: Sí, dice que hay una universidad muy buena, muy bonita, porque nosotros, em, allá nació él, allá él tiene una hermana que es profesora de la escuela rural de Puqueldón, ya está jubilada. Em, otras personas también que tenemos por la parte de Chonchi, dice que Puqueldón es muy lindo, ah, mi hija, la que trabaja en la ONEMI anduvo y fue a ver dónde su papá nació.

E: ¿Y eso es cerca de qué ciudad?

H: Queda al frente de Castro, frente de Castro, no queda muy lejos.

E: ¿Pero en la isla grande o una isla más chica?

H: Claro, en la isla grande, sí, frente a la isla grande que hay ahí en, al frente en, Castro, sí.

E: Volviendo un poco, porque usted me cuenta que se casan en Río Gallegos y ahí ustedes trabajan en una estancia.

H: En el campo, en una estancia "Oazy Harbour".

E: ¿Y de ahí vienen para Punta Arenas o no?

H: No, bajamos, vinimos de la estancia "Oazy Harbour", bajamos a Río Gallegos de nuevo, y ahí.

E: ¿Y ahí ya habían tenido a su primer hijo?

H: No, mis hijos nacieron acá, podríamos habernos quedado allá y en ese tiempo hubiésemos sido dueños de hotel, porque yo tenía mucha plata guardada. Y, nos vinimos porque no quisimos que los hijos fueran argentinos. No estoy arrepentida, estoy feliz de mi vida, estoy orgullosa porque mis hijos son todos profesionales gracias a Dios y nosotros somos los únicos que estamos aquí en

esta parte, y papá, si yo quisiera vender acá, esta casita, papá ya no, o sea, no lo saco de acá ya, porque acá él le encanta este pedacito de acá, y es muy tranquilo.

E: ¿Y en qué año vuelven, más o menos, a Punta Arenas?

H: Chuta, me pillaste, ahí sí que no sé, ¿qué año habríamos vuelto a Punta Arenas, de Gallegos a Punta Arenas? ¿Qué año sería? Después que nos casamos, un año después nomás, un año después, el '63 puede ser, porque mi hijo nació el '64 acá, '63, ¿te fijas?

E: Y ustedes llegan cierto, acá a Punta Arenas, y me había dicho que no tenían dónde llegar.

H: Arrendamos, arrendamos, arrendamos una pieza, arrendamos dos piezas, porque más no se podía porque, te fijas que el papá venía, veníamos de allá, em, no había trabajo para él *altiro*, había que buscar pega, paramos de primera, paramos donde una tía de él, por mientras nos acomodábamos y buscábamos trabajo, pa' poder pagar un arriendo, porque si tú no tienes trabajo no pagas nada po, tienes que estar siempre de allegado, eso nos cansó a nosotros y tampoco es muy bueno estar metido en, en la familia, entonces uno, no sé, no era lo ideal, y así empezamos, arrendado dos piezas, una pieza, en esos años, ¿te fijas?, y de ahí, a ver, estábamos arrendando acá en la vuelta me acuerdo yo, y estaban dando, a ver, estaban dando estos sitios, estaban como marcados todos ya, estos eran de los l., y, y yo en la ventana donde yo arrendaba se veía todo, porque eso era todo pampa, y yo le digo a papá: Oye, fijate que está el dueño de, de los terrenos, porque estaban todos marcaditos con palitos, parece que están dando sitio, yo voy a ir a preguntar; y él me dice: ¿Para qué vas a ir a preguntar?, si no te van a dar. Yo no lo hice caso, me arreglé un poquito y crucé el camino, la calle, y vine y me fue súper bien. En ese tiempo, ¿cuántos años estamos aquí? Acá estamos del '73, cacha, el '73 nos cambiamos a acá, el '73, terminando, el golpe de estado fue. Y, terminando dos piezas, que esta era, pero éramos los, pero mira ya teníamos, al hijo mayor y teníamos a mi, a mi gorda, no, ¿a quién?, ¿al R.?, a la M., a la M.; el R. era guagua en ese tiempo, mi embarcado era guagua.

E: ¿Tenían 3 hijos ya?

H: Éramos, estábamos aquí sí, cerquita, y veníamos en las noches, en ese entonces, la nieve era de acá, *mijito*, de acá nos llegaba la nieve, se nevaba, mucho, mucho, y acá con velitas, el poniendo los vidrios y yo, alumbrando con mi velita pa' que pueda meter un clavito en la pared. Terminamos estas dos piezas, que aquí, ahí estaba mi cocina, mi estufa, que le decimos acá, ahí teníamos mi mesa, una mesa, una mesa así nomás, ¿ya?, empezamos, tú sabes que uno siempre empieza por lo bajo po, empieza todo medio, medio, tú te casas y tienes que, si no tienes amoblada tu casa antes, te vas bien, te casaste, tuviste tu luna de miel y te fuiste a tu casa, pero si tú no *tenís* nada, tiene que empezar a arrendar y empezar a comprar tus cositas de a poquito, ¿te fijas?, no sé si será lo mismo, no sé. Entonces, ay, y ahí teníamos dos camas, ese era mi dormitorio, como tres camas, así empezamos, como le dicen, a lo chileno, todos amontonados, pero éramos feliz porque teníamos nuestra casita, eran dos piezas pero estábamos bien.

E: ¿Eso lo hicieron ustedes mismos?

H: Él lo hizo solo, solo, sin ayuda de nadie, yo andaba esperando a la Mabel, yo con mi guatita, venía con mi escobillón a sujetarle estas planchas para que él lo

podiera clavar, era lo único que yo podía hacer, porque andaba con guatita, así, apuntando pa' allá, él condujo toda la madera a hombro, lo único que pedimos camioneta, porque no había plata suficiente, estábamos haciendo casa, las planchas de fierro fue la única que nos vinieron a dejar en la casa, de ahí todo se compró, él lo hizo solo sin que nadie le ayude nada, fuimos muy sacrificados parece, muy trabajadores y todavía estamos aquí, gracias a Dios.

E: Entonces por lo que me cuenta pasaron como 10 años entre que volvieron y ya tuvieron su casa, ¿cierto? Porque del '63 al '73, más o menos.

H: Sí.

E: Bueno, ¿y ahí don C. ya trabajaba?

H: No, estaba trabajando en ese tiempo, fíjate que, ah, no, en ese tiempo estoy mintiendo un poquito, porque se me fue la onda, no, porque en ese tiempo había plata, la plata, la plata valía, porque te fijas, en esos años *mijito*, que tú todavía no nacías yo creo, porque, no nacías. Mira, eh, la plata en esos años nunca subía, el sueldo subía cuando subían las cosas, los víveres, las cosas de comer, las cosas de casa, subía primero el sueldo y después subía la, la comida, había un balance, y tú guardabas plata, guardabas plata, pero yo me acuerdo que yo hacía compras para el mes, que en esos tiempos a nosotros no nos faltaba el postre, que en esos tiempos se usaba mucho los huesillos gorditos, los huesillos caros que ahora no los puedes comprar porque están demasiado caros, también te puedes comprar pero salen caro, yo cuando quiero comprar esas cosas voy en el, voy al "Producto Aysén" que está un poco más barato. En ese tiempo a mí, dos, tres paquetes de esto para el postre, o sino con mote con huesillo, y se compraban los víveres para el mes, había plata y además que él, no era de los que, farreaba la palta, porque era un papá que, nunca, nunca, nunca se tomó un trago hasta decir hasta aquí doy, y no sé dónde estoy, jamás, siempre tomó poco, don F. lo sabe, ni cigarro, nunca te fumó un cigarro, y acá en la mesa siempre había hartas cosas que comer y era muy, muy, muy, muy, muy, como te dijera, de casa, venía, se compraban las cosas y, a su casita, ¿te fijas? Nunca fue hombre tomador ni, ni, ni, ni con amigos acá, eh, que yo me tomé un trago con mis amigos, que vinimos del trabajo, no, nunca se hizo esas cosas, yo nunca anduve con el litro debajo de los brazos comprándole un trago a mi marido, no, eso no me gustó nunca, porque a mí no me crecieron así, y nunca lo hizo papá, muy, muy de casa. Yo, yo te lo digo, no es por *famar* a mi marido, pero, le pongo un veinte, porque muy de casa, muy caballero, muy de todo, muy de todo, si don F. lo conoce muchos años a mi viejo como es, sí, y eso que nosotros con don F. una vez a las mil que viene, yo le hacía tortillas de papas y me iba a buscar, don F. venga a buscarse esto, cositas así siempre.

E: En ese tiempo, ¿dónde trabajaba su marido?

H: Trabajaba en construcción, donde P. M., *finado*, *finado* P. M. que era, donde R. V. que también falleció ese hombre, en varias firmas, era M., era JUPEMAR, que tenía su firma en, em, pucha, a ver, era este, Hornillas, ahí estaba la oficina en esos tiempos donde iba a cobrar, con Bulnes, al lado de, donde estaba, SODIMAC, no, en la esquina hay un sitio desocupado ahora.

E: Sí, no hay nada ahí, al frente de los edificios.

H: Ahí se iba a cobrar uno antes, y ahí tenía la oficina JUPEMAR, que su hijo se llamaba I. M., y el chico cayó con el avión en la Antártica cuando fue a buscar a una gente, no sé qué fue, y se cayó el avión y murió ese chico ahí, jovencito.

Muchas cosas, demasiadas cosas que, que yo me recuerdo, hay muchas cosas, ahí se ves algo más tú, pregúntame, si te falta alguna cosa.

E: Y usted cuando llega, y después cuando ya viven acá, ya habían muchos chilotes acá, porque siempre existió la migración de Chiloé a Punta Arenas.

H: Es que acá en Punta Arenas está lleno, hay más chilotes que puntarenenses, hay más chilotes en esta altura que puntarenenses, tú donde vayas, hay mucha, mucha, mucha gente, sobre todo en las poblaciones, hay mucha gente chilota, casi todos son de Chiloé, casi. Mis tíos están fallecidos, fueron todos chilotes, están fallecidos de años, con 90 años, con 80 años, mucha gente chilota hay acá, ahora está poblado de chilotes.

E: No, si siempre ha habido. Al haber tanto chilote, existen ciertas agrupaciones chilotas o de tipo folclóricas, ¿ustedes no participaron alguna vez?

H: ¿Y que nosotros asistiéramos?

E: Sí, o si alguna vez fueron.

H: No, nunca.

E: Por ejemplo, que aquí se hace todavía la procesión del “Nazareno”.

H: ¿De Jesús Nazareno?

E: Sí.

H: No, yo también asistía cuando era más joven, cuando “Jesús Nazareno” estaba en la Fátima, iba yo en las noches a los rezos que había, ¿cómo le llaman a esto?, novena, ¿novena?

E: Sí.

H: Que se hacían antiguamente yo iba, cuando era más joven, pero ahora no, no, no me he juntado nunca, me han invitado, pero no, no, no, no. Soy poca de, de, de estar en esas cosas, de salir, porque no me daba por salir ni juntarme con gente de allá de mi tierra, no porque uno, va a extrañar su raza, sino que no, no, no.

E: Y ustedes como chilotes, alguna vez, cuando llegaron, como aquí habían tantos chilotes, pero igual habían muchos inmigrantes extranjeros, porque Punta Arenas era un puerto. Ustedes alguna vez como chilotes, ¿se sintieron discriminados?, en su experiencia, si los trataron mal por ser chilotes.

H: No, no, no, gracias a Dios yo no he tenido roces con la gente extranjera, solamente cuando trabajé en la estancia le trabajé a gente de Estados Unidos, de Ohio, de Holanda, em, pero bien, no les entendía mucho el idioma de ellos que, que siempre tú sabes que son enredados. Pero yo, siempre, la única parte que tuve roce con gente así, pero acá no, nunca nos han discriminado porque, no sé po, porque nos hemos sabido poner en ninguna parte que nos discriminarán por ser el hecho de ser chilotes, no, nunca.

E: ¿Nunca tuvieron una mala experiencia?

H: No, no, nunca, no, no. Y tengo, estoy orgullosa de ser chilota porque, son raíces maravillosas, son bonitas, la gente en Chiloé es muy bonita, muy cariñosa, muy amable, tú vas a Chiloé, jamás vas a salir con las manos vacías, jamás vas a salir sin darte que te den una taza de té, que te den un plato de comida, son muy cariñosos y abajo la gallina *altiro*, porque te sacan una cazuela *altiro*. La gente de

Chiloé es muy cariñosa, hasta la fecha. No he tenido esa experiencia, no he estado mal con nadie, siempre he tenido buenos roces con gente, con mis vecinos tengo comadres allá al frente, nosotros no somos de andar, por ejemplo, es que somos muy reacios, mira, es que pasando los hijos, meses que no vamos, ellos vienen para acá, no somos de salir, eso es lo que pasa, es que estamos muy encerraditos, eso.

E: Creo que no me quedan más preguntas, no sé si me fue algo, quizás algo que ustedes quieran agregar, algo que se acuerde, no sé.

H: No, nada, porque ya te conté toda la vida de Chiloé y que más.

E: Ah, eso, usted, ¿cuánto tiempo después volvió a Chiloé?

H: ¿De cuándo yo me vine de allá?

E: Sí. ¿Mucho tiempo después?

H: Em, si yo fui a pasear cuando andaba esperando al R. que, A. tendría, el hijo mayor tenía 6 años, fue mi primera ida, sí, la primera, el primer viaje que hice a mi tierra, 6 años tenía el hijo mayor, y esperando, embarazada de mi pelado que anda embarcado, de 3 meses, la M. tenía 1 año, mi hija. Y de ahí, esa fue la primera vez que viajé a mi tierra de nuevo, pero todavía mi tierra estaba con la tradición de cuando yo salí, en ese entonces, todavía estaban todas las tradiciones, porque estaba mi mamá, mi papá vivo, eran más jóvenes, todavía eran jóvenes, mi papá fue toda la vida pescador sí, mi papá fue pescador, de su lanchita, que a la pesca, que andaba 3 días, él llegaba con sus pescados, los vendía, y así y así, ahí, claro, esa era la manera de vivir nosotros para tener la plata pa' comprar el harina que de repente faltaba, para comprar todas las cosas que faltaban. Y de ahí, ya después ya no po, ya, ya estaba más moderno allá, ya tenía más plata, he ido vacaciones con mis hijos, sí, ahora anduve hace 2 años, 1 año que anduvimos ya de vacaciones en Chiloé, pero como te conté en un principio, que Chiloé ya no es como antes cuando yo me vine, ¿te fijas?, entonces ya ahora me asusté mucho, porque, en ese entonces, tú, te entrabas con zapatito por dentro, por el barro y todas esas cosas, ahora no, porque tienen su casa mejor que la mía, preciosa. Me asusté porque, están, mejor que nosotros, hay plata, mis nietos trabajan de oficina, eh, mis bisnietas están estudiando en mejores colegios, están llevando una carrera con muy buenos estudios, una muy buena carrera, me vine admirada, todos con sus autos, que te digo, andaba en auto.

E: ¿Y una de sus hijas se fue para Chiloé?

H: No, esa fue mi hija que yo la tuve cuando era soltera, ya es viejita ya, ¿cuánto tiene ya?, 53 años debe ser. Y está muy bien puesta, uuh, regalada con sus hijos, que todos son de oficina.

E: ¿Y ella vive dónde usted nació?

H: Hizo casita, donde yo nací están mis hermanitas, las dos viejitas, que son ya de 70 y 80 años, no, más de 70 años de edad, en esa casa viven mis hermanas dos solteras, viejitas, viejitas; y mi hija, como los terrenos allá no son sitios, son terrenos po, hectáreas y todo eso, viven al lado de sus tías para que no estén solitas ellas, ella tiene casa aparte, tienen sus casas. Mi nieto vive un poquito más allá, como don Fernando que tiene todo pescado ahí esa parte, ¿te fijas?, tiene, va a tener sus hijos, va a tener su hermana, su mamá, ahí es la parte donde vivo yo, ahí está mi hermana, está mi hija más allá, más allá en el otro terreno, lo dividen con cerco, lo dividen con alambrado ponte tú; y, más allá está mi nieto, que él es,

el hijo de mi hija, así, está bonito, no te digo que es precioso, es precioso ahora. Ahora tienen su quincho, hermoso, hermoso, hermoso, hermoso, hermoso, no es nada como antes.

E: Ah, eso, ¿y su papá era pescador?

H: Pescador, trabaja en pesca, andaba 2, 3 noches en la pesca, llevaban cargadito sus lanchas con pescaditos y se vendían, y nos, también quedaba pa' la casa.

E: ¿Qué pescaban ahí?

H: Róbalo, pejerreyes, anchoveta, la sierra, ah, muy abundante la sierra, la sierra es la que más, la que más había en ese tiempo, que ahora casi como que no hay mucha, pero todas esas cosas. De eso se vivía, ahora que me acordé, me había olvidado, de eso vivían ellos.

E: ¿Y usted por qué cree que tantos chilotes venían para acá, y todavía vienen?

H: No, es que la gente piensa que acá están llenando de, de, la plata en bolsas, y no es así, la gente se equivoca los chilotes, se equivocan, empiezan a venir porque no falta el que llega, el que se va de aquí para allá, dice que de repente que Punta Arenas está muy bueno, que hay que trabajar y que, y es que aquí hay que sacarse la mugre pa' poder tener la plata, y si tú no tienes un estudio, vas a entrar de obrero nomás y a trabajar así po, ¿y qué pagan ahora?, nada, con eso tú no vas a vivir. Entonces la gente empieza a venir por, se entusiasma, porque, vino mi vecina o vino compadre o vino mi primo o vino mi hermana, oye, anda pa' Punta Arenas porque allá está muy bueno, entonces eso. Pero así empezaron po, y mucha gente que, que vienen, que han venido y se han ido de nuevo, de vuelta, porque no les ha ido bien, han vendido su casa allá y allá cuando llegan ya no tienen nada, por hacerle caso a que el amigo, la hermana o la prima les dijo allá está muy bueno; entonces, hay mucha gente que se ha equivocado en ese sentido. Nosotros aquí estamos, gracias a Dios, nosotros, yo vivía en esos tiempos del sueldo del papá, yo no trabaja tampoco después cuando vine a acá, porque cuidando a los hijos no se puede trabajar; ahora no, ya tengo mis hijos y, y estoy bien gracias a Dios. Yo le digo de la jubilación del papá que se compra los víveres para el mes, y la jubilación mía y el hijo que paga las boletas, entonces yo ahora estoy feliz de la vida, gracias a Dios, gracias a Dios. Entonces, por ahora estoy bien, estoy descansando ahora, porque trabajé mucho.

E: Eso nomás, le agradezco por su tiempo.

H: No te preocupes por nada, un honor haberte tenido y responderte, las cosas que dije no sé si sirven.

RELATO DE VIDA N° 8 L. B.

Entrevistador: Ahí está grabando ya. Entonces señora L., pero comencemos de su vida en Chiloé, quizás de su familia, cómo era. ¿De a dónde es usted?

L.B.: Yo soy de Castro, del mismo Castro. Hija de A. B., carpintero de ribera, que crío y educó a 7 hijos.

E: ¿Tenía 6 hermanos?

L: Yo soy la menor, ya están todos fallecidos, yo soy la única que va quedando. Em, nací en 1924, en mayo recién cumplí los 90. Estudié en la misma ciudad de Castro en la escuela que era número 3 en ese tiempo, eh, era compañera de la N. A.

E: De mi tía.

L: De la tía, de la N., hija de doña M. y don R.

E: Don R. A., sí.

L: Claro, ambos los conocí. Doña Ma. fue inspectora del liceo en el que yo estudié, porque estuve 2 años de humanidades y después me fui a la Escuela Normal, porque no pude ingresar desde sexta porque no tenía los 12 años todavía, así que faltaba, se exigía 12 años para ingresar, cumplidos los 12 y me faltaban unos meses nomás y no me admitieron, así que tuve que ir al Liceo de Castro, primer y segundo año, un liceo educacional, muy bueno, ahí era tu bisabuela, inspectora. Nosotros vivíamos a la subida del puerto en Castro, frente al muelle y frente a la aduana, en un cerrito que se subía, porque había que subir por escalera y en la calle mi mamá había hecho jardines, que la calle era pública pero la tenía llena de flores, jeje, como buena campesina que fue ella, ella fue de Quehuy, se llamaba María Vera.

E: ¿De dónde era ella, perdón?

L: De Quehuy, sí, ¿a dónde va la lancha?, que huevada, ahí es, mi mamá era de ese pueblo y mi papá era de Yutuy, de al frente de Castro. Eh, los padres de mi padre, o sea, los abuelos míos, fue, en aquellos años no había abogado, en esos tiempos eran, tinterillos, él era el tinterillo de Castro, tenía que ir hasta Valdivia a caballo, pasar por Ancud de, el mar para llegar a Puerto Montt e ir a Valdivia, en aquellos años, en el año 1800 y tanto, los abuelos, el abuelo era tinterillo. Pero nosotros a todos los hijos nos decían los tinteros, jajaja, vivíamos en la calle Lillo, y entonces todo el mundo se conocía en pueblo chico, así que, vienen las tintero, porque veníamos del colegio, jajaja. Ya y después ingresé a la Escuela Normal después de 2 años de humanidades fui a la Escuela Normal, allá, bueno, páralo un poquito. Ahí tengo justamente uno de los, una de mis compañeras habló el otro día, en el cumpleaños y puso algo de mi vida, justamente de lo que estamos hablando.

E: No, pero...

L: La abuelita, esta fue el nieto. A ver la, esta fue una sobrina. Aquí hay parte de, de la Escuela Normal para contar. Muchas aventuras tuvimos en, habló la señora de J. ahí, esa es la que hizo eso. Ahí vamos a buscarlo ahí. Hace poco celebraron los 90, así que ahí está todo. Algo vas a recordar después de eso.

E: Ah, mire y ahí, ah, claro.

L: Me nombraron a Punta Arenas, después llegué el año, egresamos en diciembre del '44, habíamos entrado 90 alumnas, 3 primeros años y terminamos 24 de esas, te exigían mucho en las escuelas normales en aquellos años, poco a poco la educación se fue renovando y, ahora, hoy día es tecnológica más que, más que, mental, más que razonamiento. Así que, entramos el año '39, salimos el '44.

E: Claro, 5 años.

L: En 1944 nos egresamos de todas esas 24 nuevas, de las que habíamos entrado, 90 nuevas, más las repitentes, porque llegamos a formar 3 cursos, de A,

B, C, 3 primeros años, me acuerdo yo porque, habían repitentes, en esos tiempos las hijas de, de indígenas, que tenían apellido ancestrales, si repetían, en la Normal no se podía repetir curso, entonces ellas sí, ellas tenían la garantía de que podían repetir y ahí completamos el número nosotros, sí que fuimos más, casi 100, 100 alumnas y de esas terminamos 24, ese año, sin contar aquellas que, 4, que entraron del liceo de quinto año a sexto, así que ahí habían 4 alumnas, de Punta Arenas, de Natales, de Punta Arenas llegó a quinto año, em, M. G. y M. M. D., esas fueron de Punta Arenas que llegaron de quinto para terminar la Normal. Como digo, egresamos en total 28, con las que ingresaron de, de, ah, y la L. B. también, la mamá de P. S., L. B. se llamaba, esa también llegó a quinto año, pero era de mucho más edad que nosotros. Llegué aquí a la escuela número 6, una escolita muy pequeña.

E: ¿Esto *altiro* una vez que terminó la escuela?

L: Claro, egresé, llegué a Punta Arenas, o sea, fui nombrada desde allá me vine para acá ya con nombramiento para la escuela número 6, que era una escuela pequeña que tenía hasta cuarto nomás, primero, segundo, tercero, cuarto, era en el barrio yugoslavo.

E: Ah, allá abajo.

L: Claro, estaba donde está unas bodegas de, de M., de cuando eran niños estaban ahí, la escuela 6, se llamaba la calle Progreso antes, esa es la calle Croacia.

E: Ah, Croacia.

L: En esas casitas chicas del lado izquierdo, estaba en el interior la escuela general 6, era una casita de un piso con 4 salas de clases, una oficina y una galería donde se, salíamos al patio. 2 o 3 años después empezó la señora, directora de esa escuela número 6 a salir a recorrer el barrio con doña F. B., que era profesora ahí, y era mi hermana, pero llegó a la misma escuela, porque yo me nombraron a la 16 desde el ministerio, pero aquí el director provincial me cambió de la 16 a la 6, para llevar a la señora D. M. a la 16 porque vivía en ese sector y yo iba a quedar en el sector de este lado. Bueno, como yo recién llegadita, pero, obedecí pues, y quedé en la 6 junto con mi hermana.

E: ¿Qué edad tenía usted?

L: 20 años.

E: Joven.

L: Claro, si uno egresa con eso. Así que, trabajé, como digo, en la número 6. 2 años después, como digo, salió la directora todas las tardes a las 4 de la tarde después, la tercera hora de clase de la tarde salía ella y la señora F., era señora, salían a recorrer el sector, el barrio, casa por casa los yugoslavos pidiéndole que compraran unas acciones ahí, porque en aquellos años la construcción de los edificios escolares estaba a cargo de la, eh, de la, constructora educacional, la sociedad constructora de establecimientos educacionales, ese era el título que tenían, y había que buscarlo para que pudiera ascender hasta sexto, para que fuera una escuela primaria completa, lo lograron, los yugoslavos se fueron comprando de a una, una, una acción a 50 o 20 de acuerdo a los medios, y así se construyó la escuela, eh, Croacia, Croacia, que se llamaba en ese tiempo grupo escolar "Yugoslavo", porque nos llevaron, fuera de la escuela 6, a la escuela número 4 que estaba a la orilla del río en una casa vieja que hay en calle, todavía

existe la casa desarmada ahí, una casa que se ve media roja, vieja de cemento, en Chiloé esquina República.

E: Chiloé, ah.

L: A este lado, esa casa que era, que era.

E: Sí, sí, sí, ahora sí.

L: ¿Se da cuenta?, a la orilla del río, subiendo, sigue Chiloé hasta, hasta Talca y ahí estaba esa casa de cemento y ahí estaba, funcionaba la escuela número 4, tenía muy poquitos alumnos, así que lo juntaron con nosotros para formar el grupo “Yugoslavo”. Y llevaron también a la escuela número 11, que estaba uno de tus tíos, A. B.

E: ¿A. B.?

L: A. B. B., era pariente de la, de la...

E: Sí po, por el apellido, pero yo no los...

L: No los conocieron, está fallecido, él era el director de la 11 y la, y el, y en la 4 estaba de directora la señora C., C., C., la mamá de la, de la chica J., de la que se casó con, con I., con C. I., que estaban en Errázuriz la tienda. Bueno, esas dos escuelas se juntaron con nosotros y formamos el grupo “Yugoslavo”, que se llama y ahora se llama “Escuela Croacia”, bueno, así nació la “Escuela Croacia”, con el esfuerzo de la señora L. S., fallecida, y F. B. V., fallecida. Eso te puedo decir de las primeras escuelas, todas las tardes salían a la última hora de clase a recorrer el barrio, hasta que juntaron la cantidad que se exigía la sociedad constructora pa’ que ellos pongan el y se pueda construir una escuela. Bueno, eso es la iniciación de mi vida escolar, después trabajé en la escuela técnica también y terminé como directora de la escuela número 3, estaba frente a, la que se llama hoy día barrio Prat, esto, “Arturo Prat”.

E: Sí, sí, allá en la escuela “Arturo Prat”.

L: Escuela de mujeres y escuela de hombres.

E: Sí, sí, allá al frente de “Cristo Obrero”.

L: Frente a la, donde era la universidad.

E: Donde estaba la UMAG antes.

L: Esa era la escuela número 3. Nosotros éramos de mujeres, teníamos numerosa escuela cuando yo jubilé, dejé mil alumnos, hoy día no tiene ni 250, porque los mezclaron los hombres con la escuela 15 y ahí se les vino abajo la escuela, los padres son, quieren tenerlos separaditos. Bueno, así está la escuela hoy día, con muy pocos alumnos y agrupados hombres y mujeres. Yo me retiré voluntariamente, presenté mi renuncia cuando pasaron a las municipalidades, el año '80.

E: El '80, claro.

L: Ese año presenté mi renuncia a contar del primero de marzo y como tenía los años cumplidos jubilaba porque yo tenía 36 años de servicio. Así es que no hubo ningún problema, me retiré sin pasar a la municipalidad, yo estaba a lo antiguo, prefería mi ministerio como hoy quieren volver otra vez porque, la embarraron con eso, jajaja, la embarró la educación con, con el cambio que hicieron de formar escuelas municipales, de cambiarlas porque no las formaron, las teníamos formadas acá. Así que desde esa fecha me retiré yo de la municipalidad, pertenezco aquí a muchas instituciones y sigo perteneciendo todavía, los pocos dineros que uno recibe igual los doy en donaciones a mis instituciones,

sigu siendo socia de la Cruz Roja, fui dama de rojo durante 24 años serví en el, hasta ahora porque no me dejan ir, porque no quieren que salga, jajaja, abandoné el hospital hace, cuando se trasladaron al hospital regional, arriba.

E: Al nuevo.

L: Porque me había caído varias veces en el hielo acá, entonces ya no quisieron que me accidentara más mis hijos y, vivo actualmente con un hijo que está ahí descansando. Tuve 2 hijos, 4 nietos y actualmente tengo 5 bisnietos, jajaja, 5 bisnietos, están todos ahí, viven unos en Viña y otros acá. ¿Qué más quiere que le cuente?, bueno, pertenezco a los “Hijos de Chiloé”, participo en todas sus fiestas, en todos sus actos, fui socia fundadora de los “Hijos de Chiloé”, aquí cuando se trasladaron porque, antes hubo aquí, cuando recién llegué yo, había un, donde se juntaban los chilotes, pero se llamaba “Centro Austral”, pero iban los de la mejorcita sociedad, diríamos, de clase media para arriba, en cambio aquí, en los “Hijos de Chiloé” es abierto, todo, el “Centro Austral” estaba en el centro de la ciudad, siempre estuvo en el centro de la ciudad, fui socia ahí, del “Centro Austral”, porque ahí estaban, habían profesores, habían abogados, habían, los que habíamos sido de Chiloé, habían estancieros, porque muchos, cuando lotearon las tierras aquí, a muchos chilotes les tocó tierras, así que ellos también pertenecían al “Centro Austral”. Y la base de ese “Centro Austral”, fue el que organizó el “Hijos de Chiloé”, así fue, porque ya han fallecido todos, fallecieron todos, el señor Vivar, que tenía lotes, tenía camiones, lechería, entregaba, entonces, nos financiábamos con las cuotas y con la ayuda de los más pudientes. Los “Hijos de Chiloé” sí, está muy bien, lo han manejado casi todo, ahora el presidente es un militar jubilado, antiguamente estuvo otro militar jubilado que lo levantó bastante, que fue un señor Oyarzun que falleció, que trabajaba con E. C. que era de Castro también, tu mamá los conoce o tu abuela, porque E. C. era el secretario y el presidente, ellos armaron el “Hijos de Chiloé” y continúa funcionando muy bien, tiene restorán, salón de, de fiestas que lo arriendan a los eventos y, y celebramos San Juan todos los años, jajaja. ¿Qué más puedo decirte?

E: Volviendo un poco, de su vida en...

L: ¿En Punta Arenas?

E: No, en Chiloé.

L: En Chiloé, ah.

E: Sí, porque me contó algo sobre su vida en Castro.

L: En Castro, en la ciudad, toda la vida vivimos en Castro. En la calle Lillo nacimos todas, las 7, en calle Lillo, se llamaba calle Eusebio Lillo esa que está a la orilla del mar, creo que sigue llamando así todavía, por ahí está el mercado, está el, las tiendas, en esos tiempos había grandes tiempos, había una gran panadería que era la de Otero, panadería Otero, eh, habían almacenes grandes, ¿sabes quién vivía ahí en nuestra calle también, que es recordado en Castro?, don J. A., porque tuvo todos sus hijos músicos y profesores, ¿cómo se llamaba?, don J., formaban como una verdadera orquesta, tocaban piano, guitarra, eh, violines los hijos y él, así que teníamos recreación en nuestra calle, no era J. A., era J. G., J. G. y se llamaban: Á. G., R. G. y todos, y todavía Á. G. creo que fue director de orquesta en Santiago, sí, y de música clásica, en aquellos años, después que, era papá de R. G. que fue director de la escuela número 7 de aquí de Punta Arenas,

de la escuela de hombres. Así que bueno, en Castro vivíamos, como digo, en la calle Lillo, donde distinguían estos dos caballeros, esto, después nos vinimos a Punta Arenas, el año '35 vinimos a Punta Arenas cuando nombraron a mi hermana, la F., aquí a Punta Arenas, entonces tú sabes en Chiloé cómo era, que la gente no dejaba que las hijas anden solas po, jajaja, así que poco a poco, ella se vino como mi hermano, con una hermana, que sola no la iban a mandar po, primera profesora el año '35, en aquellos años, 1935 llegó ella. Y al poco tiempo mi mamá se le ocurrió que teníamos que venirnos, no podían estar solas las hijas.

E: Ah, se vinieron a vivir.

L: A vivir, todo el mundo y mi papá tuvo que volver a trabajar acá en, ¿cómo se llama esto?, algo de la Armada que arreglaban los barcos en aquellos años.

E: ¿En el astillero?

L: Un astillero que había por allá por 21 de mayo, no me acuerdo, tenía otro nombre. Bueno entonces mi papá trabajó allí, nosotros, mis hermanas seguían estudiando, unas en el liceo.

E: ¿Pero acá?

L: Yo estaba en la escuela 2, número 2 de Punta Arenas, porque vivíamos en calle Fagnano, Fagnano esquina Talca era en aquellos años.

E: Armando Sanhueza.

L: Fagnano esquina Armando Sanhueza, esa casa de 3 pisos que hay, en el primer, del lado izquierdo subiendo, subiendo, de cemento en la esquina, una casa grande, era del señor C. me acuerdo yo. Bueno, entonces allí llegamos, allí llegamos y vivíamos en el primer, segundo piso, porque en el primer piso habían 2 locales chicos, estaban arrendados, vivíamos en el segundo, que habían 2 departamentos separados, y en uno vivíamos nosotros, uno soltero, y mi hermana que ya se había casado y estaba al otro lado, estábamos en el segundo piso ocupábamos toda esa casa, por Talca y por Fagnano, nosotros bajábamos por Fagnano y mi hermana bajaba por Talca, en aquellos años. Así que vivimos ahí, mi papá, mis hermanas dejaron de trabajar porque mi mamá se enfermó y tuvimos que volver a Castro, mi mamá tuvo un derrame cerebral y, y no se recuperaba, le sacaron, en aquellos años se hacían sangrías, le hicieron sangrías, el doctor A., que era jefe del, del servicio de salud, le ordenó que le hicieran las enfermas la sangre, le sacaron muchísima, cuando llegó él para que terminen, porque estaba la oficina cerquita, estaba a una cuadra, fue el primer médico que se llamó cuando le dio el, como un ataque, entonces le sacaron mucha sangre, le costó 2 años recuperarse, se mejoró, volvió a su vida normal. Pero volvimos a Castro 2 años después, estuvimos el año '39 y '38, aquí estuvimos el '36 y '37, el '38 y el '39 estuvimos en Castro, ya volvimos, llegamos a Castro nuevamente pero la casa se había incendiado, se había incendiado toda la calle Lillo, en el año '35, después que nos vinimos al poco tiempo se incendió, así que no había casa, llegamos a casa del tío R. V., que vivía frente al liceo, en la plaza, mientras mi papá compró, en la subida del cerro ahí en Castro, le compró a los hermanos Hein, a los dueños del hotel Hein, en Castro, se compró ese terreno y construyó el mismo la casa y tuvimos nuestra propia casa nuevamente, esa casa se terminó el año '60 con el terremoto, ahí se cayó la casa y se incendió, pero ya nadie vivía más que mi papá y la empleada y una nieta, porque todas nos habíamos casado y todas vivían en distintas provincias. Así fue, mi vida en Castro, mi papá siguió trabajando, él

construía barcos, eh, trabajó en el astillero, “Las Habas” de Valparaíso también, porque lo mandaba a buscar el, el ingeniero, que era marino, capitán de corbeta, terminó, N. R., que era pariente de mi mamá, primos, primos hermanos y como sabía que él a puro ojo y de memoria construía casi los barcos y lo hacía bien, se fue con su gente a trabajar al astillero “Las Habas” en Valparaíso y después en el, en Talcahuano, en las reparaciones de los, eh, de los barcos. Así que mi, nunca le faltó nada a nosotros porque él trabajaba para sus 7 hijos, nos mantuvo a todos, uno fue capitán de barcos, el mayor, fuimos 2, 3, 4 profesores, 1 que se llevó, que no le gustaba las matemáticas, no quería estudiar, esa trabajó como, como le llaman ahora técnicos de los médicos.

E: Eh, tecnólogos.

L: Tecnólogos, así que en el hospital de Castro, ella falleció, la única que quedó en Castro. Y después la, 4 profesores y ella la, y la otra era profesora de tejido que no ejerció porque se fue al campo a vivir con su marido acá, así que todos, pero sus hijas fueron profesoras, las hijas de ella, la de la campesina que no quiso ser como profesora, sus hijas fueron profesoras y son profesoras jubiladas actualmente, casada con un campesino D., pero también de Quehuy, de origen de Quehuy.

E: ¿Y su papá como había aprendido esa profesión? ¿Usted sabe?

L: ¿Cómo aprendió esa profesión? Solo, mirando los barcos seguro, en Chiloé, de niño dicen que primero construían los botes para pescar y...

E: ¿Y ahí aprendió?

L: Pero él iba, después tenía sus lanchas, que las hizo él solo, construyó su lancha, iba a buscar la madera y los arboles a las Guaitecas, cuando le pedían que construyera, porque la “Dalmacia” de Castro, los barcos, las lanchas bonitas que habían las había hecho él, después le enseñó a otra gente a, varios maestros salieron con él, que les enseñaba, pero él no estudió nunca nada y sacaba las cuentas de lo más bien, y escribía, pero como le digo, mi abuelo, o sea, el padre era tinterillo, así que de esos españoles antiguos, viejos que llegaron.

E: ¿Su abuelo era español?

L: Claro, ellos eran, pero vivían en Yutuy, todos, así que ahí ya, aprenderían los números y la, y había escuela de campo también, pero le enseñaban primero y tercero, hasta tercero, cuarto año nomás. Así que con eso nos educó, nos enseñó, nos preparó a todas y se hizo cargo de nietos cuando murió mi hermana, de las nietas.

E: Por lo que me cuenta, cuando se cambiaron de Castro a Punta Arenas, ¿se cambiaron todos los hermanos o...?

L: Nos vinimos todos, si todos, la mayor era la F. y el marino que andaba en el barco.

E: Ah, ¿y todos los demás?

L: Todos estábamos acá con mi papá todavía y mi mamá, y estaban en el liceo, mi hermana que seguía conmigo y después las otras, quedaban 3 estudiando todavía.

E: ¿Y usted tiene recuerdos de ese cambio de Castro acá a Punta Arenas? ¿Cómo fue, quizás usted era muy chica?

L: No, no pasamos, no, tenía 11 años, 10 años.

E: Era muy niña, pero, ¿tiene recuerdos de cómo fue ese cambio?

L: Mira yo lo encontré tan acogedor a esa gente, bueno, pero gente, gente familiar, porque nosotros llegamos y a los 2, 3 días, digamos un día martes o miércoles por ahí, en un barco Puyehue, me acuerdo, todos en un, pasaje de segunda, en clase, porque había primera, segunda y tercera, en segunda clase para que tuviéramos camarote y estuviéramos de 4 o 6 en cada, dos camarotes, ya quedaba un solo hermano hombre, porque el otro era marino, andaba en el, anduvo en el “Arica”, en el “Arauco”, en los barcos de la “Interoceánica”.

E: ¿Mercante?

L: El mayor, sí, ese era el mayor, A. B. se llamaba, A. A. B., falleció hace más o menos 10 años, 12 años.

E: ¿Y ahí se vinieron en barco?

L: No, claro, había que venir en barco, no había otra cosa, había que venir en barco, después, en avión hice como, en barco pasé 13 veces el golfo de Penas, hice 13 viajes, porque cada verano iba a ver a mis padres y cuando me casé igual ahí fui con mis hijos, con mi marido, conocer Castro, ahí hay una fotografía ahí, mira recién en los 90 años mi sobrino encontró esa foto y me la trajo, ahí, esa es el año '50, en un viaje que hicimos a Castro, ese era mi marido.

E: Y ese viaje era pesado.

L: ¿Ah?

E: El viaje en barco.

L: Ay, eran 6 días, 5 días que pasábamos, pero nos atendían muy bien, porque la compañía “Menéndez”, eran barcos de la firma “Menéndez Behety”, de la firma “Menéndez Behety”, y se llama el barco el Puyehue, veníamos en segunda clase, pero habían comedores, a la hora se servía el, la entrada la cazuela, el segundo y el postre, era un, un hotel, prácticamente era un hotel, lo único que los camarotes eran de 5 a 6 personas, eran literas, así que el viaje era largo, si tocaba viento eran 5 días, 4 podría ser con muy buen tiempo, así que hemos pasado, pero hice como digo, 13 viajes en esta. Después empezaron los aviones de 12, de 12 personas nomás y con eso empezamos a llegar a Puerto Montt y de ahí llegábamos a Chiloé o a Santiago si queríamos ir, porque los pasajes eran carísimos, entonces nos íbamos hasta Santiago o hasta Puerto Montt y de ahí tomábamos el tren, así eran los viajes antes, jejeje.

E: Volviendo de nuevo a lo que yo le decía del cambio de...

L: ¿Socialmente?, no, como digo era, la gente era muy acogedora, ah, le decía yo que cuando llegamos, llegamos a principio de semana, a fin de semana aquí se acostumbraba en aquellos años saludar a las agrupaciones de familiares se agrupaban iban a dar la bienvenida o celebraban un santo, iban a dar un malón, pero llegaban con orquesta tocando y cantando y con todas las ollas y las fuentes de comida porque, para celebrar, así nos recibieron acá los V., los R., los parientes que teníamos, que se corrieron la voz que llegaron la familia B. Llegó completa, así nos hicieron la llegada cuando llegamos todos, pero cuando llegué yo, mi hermana sola en aquellos años, '35, ellas llegaron al hotel “Imperial” se llamaba, el que es hoy día, hoy día se llama hotel “Savoy”, en aquellos años se llamaba hotel “Imperial”, ellas estuvieron un mes hasta que formaron casa las dos arrendaron un departamento en calle Valdivia vivieron allá, calle, hoy día se llama José Menéndez esa calle, calle Valdivia.

E: Y ahí, claro, ustedes viven acá, después vuelven a Castro.

L: Volvimos a Castro, claro, en 2 años, estuvimos el '38 y '39 allá.

E: Y ahí ustedes, eso le quería preguntar.

L: Y ahí vivimos todos en Castro, hasta el terremoto, ya mi mamá había fallecido, quedó mi papá con una nieta y la empleada doméstica en la casa, pero el año '60 cuando fue el terremoto vino mi papá para acá, lo trajimos, pero él no se acostumbraba acá, y allá quedaba una hermana en Castro, casada con A. y, pero él era tan malo con ella, que mi papá no quería estar acá, se iba a cuidar a su hija y fue a la casa de ella, a Castro, cuando estaba acá miraba por las ventanas de, y quiero ir al muelle, se iba a pasear al muelle, porque ya no trabajaba en el año '60 mi papá, ya aquí no lo dejamos trabajar, entonces, ya empezó mi papá con eso que quería irse, se fue otra vez a Castro, para vivir con mi hermana, con la hermana que se había casado más mal, era funcionario del hospital también, pero era malo con ella po, y justo le tocó la más tranquila, la más callada, la que nunca la revolvió en nada, jajaja, bueno él se lo buscó y. Entonces mi papá siguiendo a la hija, para defenderla, vivió hasta sus fines de sus días, los 90 y tanto años falleció.

E: Le quería preguntar de eso mismo, de su infancia, de su adolescencia, ¿cómo era la vida, que hacían? Bueno, aparte de estudiar, en sus tiempos libres.

L: Ah, las vacaciones, claro, en período de vacaciones volvíamos a Castro, nos agrupábamos en la plaza todos los amigos ahí, tus abuelas, tus tías se van acordar de eso, bailábamos ahí, había un, tocaban en aquellos años, parlantes, en, parlantes ponían música en las tardes hasta las 8, 10 de la noche, entonces ahí, en la plaza nos sentábamos, conversábamos los estudiantes, todos los que llegaban de Chillán, de Santiago, de las "Normales, paseábamos, conversábamos, bailábamos en la plaza. Después también habían restaurantes en, a la orilla del mar estaba un Vargas, restorán de un apellido Vargas, que estaba sobre el mar en la, para ahí, para Gamboa, en esa calle del mar, no sé si habrá costanera ahora en Castro no sé, pero iba para allá para el puente de Gamboa y ahí se instaló "El Recreo" se llamaba y allá íbamos a bailar, después había el local, pero íbamos a tomar una cerveza, ron con cola se usaba ese tiempo, la cuba libre, y allí me dieron la despedida cuando me vine los grupos de amigos y amigas.

E: ¿Y cómo eran sus padres?

L: Todos unidos, porque, pero mucho respeto porque, en la inmensa mesa todos se sentaban, nos miraban nomás, aquellos años uno no decía, hablaban los mayores, a los mayores lo interrogaban, le preguntaban cosas si, nosotros, están hablando los mayores, jajaja, teníamos que estar callados los más chicos, los más chicos, están hablando los mayores, le preguntaba al papá o a la mamá, le conversaba con ellos y preguntaba de la escuela, a nosotros nos preguntaba del colegio nomás, ¿cómo te fue?, ¿qué hicieron?, ¿qué dijo tu profesora?, ya, eso nos preguntaban, pero a las mayores conversaban con ellos, pero el papá siempre estaba sentado en la mesa y la mamá atendiendo a todos, todos, todos sentados en la mesa, y nos tocaban siempre visitas en la casa, porque los parientes de Yutuy, los de Quehuy que llegaban, todos pasaban para allá, para ver a mi mamá, mi papá, sí que nos veían, siempre.

E: ¿Y ustedes iban alguna vez para Quehuy o Yutuy?

L: Sí, íbamos de paseo, íbamos en lancha, y a Yutuy en bote, cruzábamos, con los hermanos nomás, nos íbamos 2 o 3 hermanos, porque había mucha fruta

donde vivían antes mi abuelo y esos terrenos los dividieron después todos cuando murió mi abuelo, eso me acuerdo, ¿ve?, esas cosas antiguos me acuerdo de eso porque ya tendría sus 10 o 12 años, más, cuando murió. Y me acuerdo que mi papá era el hermano mayor, porque el, vivía en una casa que, la cocina era tierra, el piso yo me acuerdo, estaba el fogón ahí y aquí arriba había un, como una, ¿cómo le llamaran eso ahora?, un pedazo con madera, pero más alto que lo de la cocina, donde estaba el fogón, ahí había una mesa para comer, de comedor diario diríamos hoy día, ahí comía el abuelo, porque él era el mayor, estaba el veterano ahí, jajaja, chicoco estaba, porque era bajito, estaba sentado ahí y ahí lo atendía la mujer y las hijas, corriendo para que el veterano no le falte nada. Bueno, así que vivía en Yutuy, tenían un gran terreno, grandes terrenos, en Quimio, se llamaba el cerro que había ahí, pelado, que se ve desde Castro y todos los terrenos mi abuelo los tenía con frutales, manzanas, membrillos, habían membrillo, ciruela, de todo, hasta un castaño había, porque ahí conocí los castaños como se hacen esas y todas esas cosas, eso eran los terrenos.

E: ¿Y su abuelo vivía de eso?

L: Ah, pero si en Chiloé hacen trabajar a todos los hijos, así que todas las hijas mujeres, las de mi abuelo, las hermanas de mi papá, todas con gualato y con herramientas trabajando. Así que cultivaban para su hogar y fuera de eso tenía molino, a la orilla de un río, porque hay un estero ahí, así que bajaba un riito, ese río llegaba hasta arriba, no sé si sería montaña, porque nunca fui, se llamaba “Lingue” y ahí tenía un, un molino mi abuelo, el molino con piedras nomás en aquellos, unas ruedas de piedra, de madera, así me explicaba mi papá, ¿cómo muelen esa harina?, le decía yo. Entonces él me decía que era una rueda y que tenía piedras abajo, que ponían, había un espacio y la rueda iba moliendo el trigo, iba cayendo, le hicieron como una tolva así, como esos camiones con toda la rueda, pero lo hacían en madera y abajo estaban las piedras y giraba eso, entonces ahí caía la harina, y ellos cobraban por, por, por ejemplo si, pongámosle que molían 2 sacos de trigo le daba 3 bolsas de harina o algo, dejaban un cuarto o media bolsa le pagaban al dueño, no sé cómo le llamarían a eso, pero tenía un nombre español eso. Así que, le pagaban, diríamos como un diezmo, diría la iglesia, jajaja, la iglesia dice un diezmo y va pidiendo, pero así la, mi abuelo sacaba dinero de todos lados, sacaba, sacaba de eso de la harina para hacer el pan, que fuera lo que sembraba, todos sus terrenos.

E: ¿Ese abuelo suyo era español?

L: Sí, español. Entonces, se había casado con una mujer O. también hija de español pero, de por ahí por, del frente de Yutuy, entre Castro y Chonchi, de por ahí lo sacó el abuelo a su mujer, se llamaba M., una mujer alta, buena moza, rubia, alcancé a conocerla también. Y cuando digo, ahí vi lo que hacían los antiguos españoles, cuando murió el viejo, mi abuelo M., se llamaba M. B., tinterillo, jajaja, eh, se sentaron todos los hijos, no sé, eran como 7 hermanos parece, 2 mujeres, la I. y F., a ver, parece que 2 mujeres, y los demás eran todos hombres, entonces yo me acuerdo que había una mesa larga en el comedor, en el comedor de las visitas, porque el comedor de la cocina, como te dije yo, era, era una parte de tierra y otra de madera. Entonces, mi papá se sentó en la cabecera de la mesa, y en aquellos años no, no, no hicieron repartición como hacen ahora que se pelean los hijos por esto, él era el mayor y los demás todos sentados,

nosotros corríamos, éramos chicos, corríamos, pero yo me acuerdo que mi papá estaba sentado ahí, todos los hermanos ahí, y él dijo: El terreno de “Lingue” va para Manuel, que era el menor, yo soy el mayor, pero yo no quiero nada porque yo estoy en Castro y tengo mi casa, no quiero nada y tengo mi trabajo, así que se va a dividir en menos partes, uno menos, A. ya no va a recibir porque. Así que nosotros íbamos a pasear a todos después, porque todos nos atendían bien los tíos, y a todos los otros les fue repartiendo, R. va a vivir en tal parte, tiene tanto terreno para esto, pa’ esto, la I. le toca la casa de los abuelos, porque era la, la, la mujer mayor, la única, eran 2 hermanas mujeres me acuerdo yo, y como ella era la mayor, le dijo: La mayor va a quedar cuidando a su padre, no se había casado, así que seguía soltera, vivió hasta que murió, porque era orden, imagínese la orden que daban en aquellos años, pero yo era niña y me acuerdo, ¿ve? La I., dice, va a cuidar a su padre y se queda con la casa, de la casa patral, la casa donde vivía él, y los otros terrenos, M. le va a tocar tal parte y la F. como era la hermana menor, ya la F. le va a tocar Cuimío, Cuimío era la parte que menos cultivaba, la tierra más mala, porque no estaba la F., la F. estaba en Chuquicamata, porque su marido era, minero, pero después le fue, no sé qué malo hubo, una recesión que hubo un año, volvió y tuvo que vivir ahí en Cuimío, en ese lugar, donde realmente producía muy poco, la hermana que vivió de mi, de mis tíos, que recuerdo, que es la que tenía menos, porque no le producía la tierra, en cambio todos los otros tenían animales, esto, todos los otros hermanos les tocó lugares de, con, con buen regadío, que podían cultivar y tener todos los árboles que tenían los veteranos, de todas las marcas que habían puesto, jajaja, todas las especies, no eran marcas, eran especies. Así que bueno, y así fue, de eso me acuerdo, porque eso lo vi, lo viví yo, andábamos corriendo con mis hermanos, pero, vimos cómo hicieron el reparto y cómo respetaban, oiga, cómo respetaban los hermanos todo lo que le decía el mayor, ahora le vas a decir algo a un niño, el niño te denuncia, jajaja.

E: ¿Y su abuelo había llegado...?

L: Antes de la Guerra del Pacífico, mucho antes, si ellos, mi, mi, esto, estaban los balones y había un, uno de los españoles que había en Castro, de esos, lo llevaron para Castro después en aquellos años, esos estaban en Cuimío, de Peuque, ¿no sé si tú has ido a Castro alguna vez?

E: No.

L: De Peuque se entraba, como si fuera, esto si fuera Peuque aquí, la punta pa’ entrar a Castro, y aquí está Cuimío, entonces navegaban. Y aquí tenían que pasar los barcos que iban a la, al puerto, entonces ahí estaban esos españoles, y todavía, en la casa del abuelo se conversaban esos tremendos, no sé que, eran como fierros nomás, eran rellenos que los tiraban, ¿cómo lo tiraban eso?, ¿con qué fuerza lo empujarían para que caiga al mar y a los barcos?, imagínese. Eso estaba en la punta de Cuimío, y lo mismo dice que había en, en Peuco ahí a la entrada de Castro, cuando uno va para Chonchi. Si es bonito recorrer Chiloé y conocer sus historias.

E: Sí, si tengo que ir, tengo que conocer. ¿Pero su abuelo había llegado...?

L: Uh, en 1800...

E: ¿Pero por qué...?

L: En 1840, porque llegaron por los españoles antiguos y se fueron, de desparramaron en Chiloé, se desparramaron por Ancud, Castro.

E: ¿Y él de dónde era? ¿No sabe de qué parte?

L: Vasco, parece.

E: Ah, era vasco.

L: Vasco, vasco decían, porque era de Neptuno, jajaja, este es vasco, decían, este es vasco como su abuelo, las tinterillas, jajaja.

E: Usted me cuenta que estudió en Castro y después se fue a la Escuela Normal.

L: Claro, después de estar 2 años en Liceo de Castro.

E: Y ahí está, ahí va, ¿y ahí vive casi todo el año en la escuela, cuando se va?

L: 6 años, 6 años que uno se interna en el colegio, y viene a vacaciones nomás a su casa. Había un tren po, un tren de trecho angosto, que andaba, casi no andaba po, ahí en, en la historia de la fundación de la Escuela, el tren era angostito así, más que ese ancho no tiene el tren, pero llegaba a Castro, demoraba, salíamos a las 9 de la mañana y llegábamos 3, 4 la tarde a Castro, a veces nosotros teníamos que bajar los pasajeros y empujar, jajaja, claro, porque tenía tan poca fuerza porque andaba con un, con madera, le echaban madera y el, y producían vapor y hacían andar la locomotora. Pero había tren, tren de Castro-Ancud sí estaba, son 88 kilómetros que hay de Ancud a Castro y eso se hacía en el tren. Era barato el pasaje, bueno, barato decimos ahora, pero aquellos años nos costaba a lo mejor juntar los pesos.

E: ¿Y ahí cuántas veces al año iba a su casa?

L: Ah, todas las vacaciones, por 3, 4 días digamos, todas veníamos a Castro, si la Nena también, nuestro curso, un año antes estaba la N., porque la N. entró de, del liceo, de, de la escuela primaria y yo entré del liceo. De las vacaciones, decíamos que salíamos, en semana santa veníamos Castro, todas, después, eh, en julio, vacaciones largas y en verano las vacaciones de verano, ¿ve? En septiembre también.

E: Ah, pa'l 18.

L: Para el 18 dos o tres días no íbamos a Castro, nos íbamos de vacaciones a nuestra casa, ahí las de Dalcahue a Dalcahue, a todas las islitas, las que eran de Calbuco se iban en barco.

E: Claro, cruzaban.

L: Desde Ancud, había un barquito chico, no me acuerdo cómo se llamaba.

E: ¿Y cómo era la vida en la escuela?

L: Como cualquier internado, un dormitorio grande, grande los dormitorios, 30, 40 personas teníamos en nuestro dormitorio grande, la llamábamos la parroquia, porque hubo iglesia antes, antiguamente, y teníamos también una, una capilla abajo, estaban los baños abajo, eh, baños como hoyo nomás, así, unos al lado de otros y de, en, unas galerías dónde nos ponían, teníamos los lavatorios para lavarnos diariamente y las duchas estaban en, cerca de la cocina para que calienten el agua y ese era una vez a la semana nos tocaba, por turno, el día tal le toca a tal, a tal curso y al otro curso el otro día, y así para que, porque no había para tantas, haremos 200 y tantas alumnas en la, en aquellos años. Y era en ese tiempo la escuela, ranchos que se fueron agregando unos tras otros, casas

antiguas, casas chicas que fueron agregándolas, ahí están las fotos en ese, de las primeras normales, la primera “Escuela Normal” y dormíamos en, y de ahí nos arrancábamos pa’l centro pa’ la ciudad, con la Nena me arranqué una vez con ella también, dejamos nuestros delantales colgados en el wáter, jejeje, y nos fuimos pa’, arrancábamos por detrás de los carabineros, porque estaba la comisaría al frente, entonces pasábamos frente a los carabineros, muy frescas, pero pasábamos pa’l centro, por hacer maldades nomás, por ir a dar una vuelta al centro, jajaja, con la N. una vez, me acuerdo que dejamos nuestros delantales escondidos ahí y a la vuelta pasábamos a ponernos el delantal y nos íbamos a las clases, jajaja, a la sala de estudio no. Eran casas aparte todas, entonces del, las salas de clases, después caminábamos una cuadra, dos, venía el dormitorio y por el lado de arriba también, para la montaña, también había otros dormitorios en casitas chicas, pero nosotras estábamos, en ese, las más grandes en el curso ese, en la parroquia, le llamábamos la parroquia porque fue parroquia antiguamente.

E: ¿Y ahí llegaban de todos lados?

L: De todos lados, de cualquier lado llegaba de Chile llegaban, pero generalmente de la parte sur, desde Concepción habían algunas niñas, la M. B. era de Puerto, de Concepción, después más al sur, de Frutillar, Osorno, toda esta parte del sur le tocaba.

E: Todas llegaban ahí. ¿A usted la mandaron a estudiar o usted quería?

L: Ah, no, hay que dar examen, mire, había que tener los 10 primeros lugares del liceo o de la escuela primaria, dentro de los 10 primeros lugares del curso que usted estaba cursando, segundo humanidades en el caso mío y en, y en el, en el primario la, el certificado que le entregaban, también tenía que tener, estar entre los 10 primeros lugares, porque se seleccionaba y después en primer año el que fracasó se iba pa’ su casa, no se repetía el primer año en la Escuela Normal, imposible, pero, como te digo, las indígenas de apellido indígena tenían derecho a repetir, nosotras tuvimos una compañera M. L. que repetía primero, segundo y tercero, hasta tercero nomás le aguantaron, porque ya era todos los años repetía dos veces, una, dos veces, era de Calbuco, M. L., no me acuerdo del otro apellido y después de nuestro curso era esa, la que quedó y, y no me acuerdo otro.

E: Pero lo que yo le preguntaba, ¿usted llega a estudiar a la Escuela Normal porque usted quiere o porque era lo que le tocaba?

L: Ah, no, te digo que tenía que tener cierta vocación, porque tenía que querer ir uno y tener las primeras notas, porque si no tenías ese puntaje no podías entrar, porque yo me acuerdo que cuando yo, había que presentar en noviembre los documentos, entonces no terminábamos todavía en diciembre y mi hermana, estábamos viviendo al frente, te decía yo, del liceo cuando llegamos de aquí de Punta Arenas a Castro, vivíamos al frente en casa de mi tío R. Entonces fue mi hermana a pedirle a la señora directora que me dieran el certificado antes porque, eh, había que presentarlo para que nos admitan en los exámenes, así que todas presentaron, la, me acuerdo que estaba en el liceo la J., la E. C. que era de Calbuco, estaba interna en el, porque había internado en el liceo de Castro, la, la J. S. era de Rilán y también estaba interna, o sea que las internas tenían los primeros lugares, jajaja, después, venía yo, que estuve en el tercer lugar, de las que nos presentamos, después la L. G., que era la hija de don S. G. que tenía el

almacén frente a la plaza, y la N. M., que su padre era el alcalde de Castro, las cinco nos presentamos y las cinco salimos llamadas, pero, como te digo, había que tener los primeros lugares y tenía que tener cierto gusto. Bueno, cuando fue mi hermana a pedir que me dieran una, un anticipo de los promedios del segundo año de humanidades, la señorita directora que era profesora de castellano en aquellos años, la señorita C., nacida en Punta Arenas, era la directora de Castro, le dijo a mi hermana que no podía darme mi certificado porque tiene muy buenas notas, le dijo, es una persona inteligente y puede seguir otra carrera, entonces le dijo: No, mi hermana no puede seguir otra carrera, porque mi mamá está enferma, mi papá es carpintero, somos 7 hermanos, yo dejé de estudiar sexto de humanidades, le dijo, para que, para que dedicarme a coser, para que sigamos viviendo todos, le dijo, así que tanto alegó y discutió con la señorita, que me dieron un certificado y pude presentarme, porque ella quería que siguiera castellano o leyes, siempre me estaba buscando, porque no sé qué le pasaba, que decía que yo tenía facilidad de palabra, que, no me acuerdo que fue una vez que nos hizo disertar sobre una película que nos dieron y yo pesqué la, la "Torre de Eiffel" y me puse a hablar de la Torre de Eiffel hasta que me cansé, ya ni me acuerdo lo que dije, porque tenía 12 años, 11 años. Así que entonces, y de allá me tomó cariño, quería que siguiera la carrera de ella o que se abogada, y me quería también la viejita, era, joven, de unos 40 años era la directora en aquellos años, 40, 45 años, pero me dio el certificado y me pude presentar a la, a examen, porque me daban, no ve que eran antes, en el mes de noviembre había que entregarlo y hasta fines de diciembre terminaban, sí que igual me dio el promedio, como le digo entré en el tercer lugar.

E: Claro, y ahí ya entró a la Escuela Normal.

L: La Escuela Normal era gratuita, la Normal el internado era gratuito, lo que pagábamos era la pensión el día domingo, porque salíamos donde apoderados, entonces ahí teníamos que buscar una pensión y pagarle a la señora que nos atendiera el día, el día domingo.

E: ¿Y ahí le costó mucho adaptarse ahí a la escuela?

L: No, comadrera como decía la E., parecía una, andaba corriendo de una sala a otra yo, jajaja, conocía todas y en ese tiempo se elegía alcaldesa, pero pa' ayudar a la, la inspectora general, teníamos que tocar la campana para ir, entrar a clases, para salir, para levantarse, para apagar las luces, todas esas leseras hacía la alcaldesa, jajaja. Entonces, dos veces, me eligieron las alumnas, porque se elegía, se hacía la votación a mano alzada a la hora de almuerzo, así que dos veces me eligieron. Pero después, como era desordenada yo, que andaba todo el día, como te digo, cantando yo como una cigarra dice la E., como una cigarra era yo, me lo pasaba en todas las salsa conversando y copuchando, más que lo que estudiaba era, batir la lengua. Entonces, eh, me nombraron dos veces, cada 6 meses se elegía la alcaldesa, dos en el año, dos veces me habían elegido las alumnas y las otras dos veces la dirección de la escuela, para que yo mejore la, el orden, me elegía y me tenían el lugar donde iba a dormir mi, todas las camas repartían, las dejaban que cada una busque su cama, pero la mía estaba escogida, me la tenían al ladito de la puerta del, donde pasaba la subdirectora para que me estén vigilando, y yo no hacía ni un desorden, más que comadrear y cantar y, eh, y nada más.

E: ¿Y académicamente le fue bien, le costó mucho?

L: No, no me costó, no estudié prácticamente yo no estudié, yo no tuve nunca un cuaderno, los cuadernos que me regalaban, de instituto de oficinas fiscales, amigos míos me regalaron cuadernos, los ocupaba en anotar poesía, si, no, las cabras, escriban poesía aquí chica, y después me escribían. A la hora de estudio andaba siempre en distintos lados, y la, como sería que me decía la subdirectora: La eterna compañera. Jajaja, porque había alguna enferma y entonces teníamos una enfermería, en las salas, en el edificio principal diríamos, donde comían las profesoras y donde estaba la cocina. Entonces, ya, yo había alguna enferma en el dormitorio, había que irle a buscarle la cama, traerla a la enfermería, porque en la enfermería solamente estaban los instrumentos para vigilarlo, pa' darle los remedios, pero nada más po, así que había que traer la cama y entonces, siempre estaba libre yo para andar buscando todas esas cosas, acompañando a la enferma, así que por eso me decía: La eterna compañera, la señorita: ¿Cómo está la eterna compañera?, me decía, jajaja.

E: Me acuerdo que decía que usted participo en la, en la federación.

L: En la federación de estudiantes de Ancud, lo organicé. Me acuerdo que con H. R., H. R. era un estudiante del liceo, estaba en quinto y sexto de humanidades cuando, cuando cursaba yo también quinto y sexto, éramos paralelos, pero él estudió abogacía, murió en Santiago, después que terminó leyes, eh estudió en Santiago, todo el, formamos un, no sé por qué tiempo, siempre reclamábamos la Normal, protestaban que le cortaban el pelo, no nos dejaban usar medias nylon al comienzo cuando salieron, las profesoras eran muy celosas, no querían que las niñas anden arregladas como ellas, así que bueno, a raíz de eso siempre reclamaban las mujeres y entonces los chiquillos: ¿Oye por qué no organizamos la federación de estudiantes? Somos tantos colegios aquí, y empezó él a hablar al, S. me acuerdo de, Osorno, esto, H. R., eh, el otro S., eh, ¿cómo se llama S?, el que fue profesor y trabajó también aquí, ah ya ni me acuerdo y yo que fui vicepresidenta. Ya, empezaron a, tratemos en todos los colegios a ver si hay, hay entusiasmo entre los chiquillos para que organicemos la federación de estudiantes y reclamemos por todos y celebremos. Bueno, entonces empezamos todo el año ese, eh, a juntarnos y el día domingo nos reuníamos, conversábamos, ya, la "Escuela Agrícola" tenemos un grupo que va, que aceptaron y que ellos van a hablar a todo el profesorado también le pidió una autorización para reunirse, así que todos con internado, todos eran internados en aquellos, el liceo internado, la escuela agrícola internado, todos tenían internado, los curas tenían, el seminario tenía internado y nosotras internado, y las monjas, las monjas que no, era oyentes nomás prácticamente nunca participaron. Bueno, así que ahí organizamos la federación de estudiantes de Ancud, porque por lo menos pudimos reclamar ante la Escuela Normal, se reclamaron los, las facilidades para, para salir, usar, retirar el uniforme cuando salía uno el día domingo y organizamos a la, las primeras fiestas primaverales que habían en Ancud, nunca hacía nada, si ese pueblo era muy pechoño eran un, parecía que estuvieran en la colonia, todos estos mirando en la cortina así, escondida la gente, era así cuando llegamos a la Normal, así que poco a poco los despertamos y entusiasmos al alcalde para que busque una candidata de *ajuera*, para que podamos pelear entre los estudiantes contra los adultos, jajaja, y se resultó, el, el alcalde consiguió que haya candidata de afuera,

una, una hija de un comerciante, eran judío parece, no sé bien qué eran, o alemán, judío, no sé qué es lo que sería. La cuestión es que encontramos a la primera candidata, para celebrar ya de afuera y nosotros buscamos, hicimos votación interna, primero para ser candidata de la Escuela Normal porque la que estaba organizando era yo, primero la Escuela Normal; y el otro año le corresponde al liceo, así que, y después si el caso de las monjas quieren participar como reina, elegirán reina, pero no participaron, porque era por tercer año, después se alegraron que yo me había retirado, la Escuela Normal nuevamente, y la S. S. fue la candidata, de aquí, casada con D.i, esa fue la última reina de Ancud, después nunca más celebraron, hasta ahí alcanzó a llegar, todo el trabajo que hicimos nosotros pa' organizar al centro de alumnos, ya no nos dedicamos, pero por lo menos despertamos al pueblo, porque hubo una elección muy bonita, hubo, hicimos carros alegóricos, las profesoras participaron, las alumnas, la, los directores, la profesora de dibujo, la, los de artes plásticas nos ayudaron en todo, hicimos el carro para la reina, hicimos todas las labores como que, teníamos una reina de verdad, porque la primera candidata, la, la nuestra, la F. M., de nuestro curso, era hija de, de un, cocinero parece que era él de, de la escuela agrícola, se casó con el doctor, un doctor A., R. A., que era estudiante en aquellos años también, ¿ve? Así es que, como, por eso recuerda a ella, que despertamos al pueblo en la primera fiesta que le hicimos. Y se compraban los votos, ese tiempo no era para hacer obras, se compraban los votos y se juntaban los pesitos, nosotros vendíamos hasta un alfiler, jajaja, hicimos muchos beneficios pa' poder sacar nuestra primera reina, porque había que comprar los votos, valdrían 10 centavos, 20 centavos, no me acuerdo lo que valían, pero había que tener todo después para poder contar, todos los talonarios. Hicimos baile de, baile en el liceo, se celebró la fiesta en el gimnasio del liceo de hombres, nos prestaron el gimnasio y todo, todos, participaron todos los profesores porque todos estaban entusiasmados porque no había nada en Ancud, nunca nada, era la primera fiesta que le hacían.

E: Y eso lo hizo, ¿en eso participó durante...?

L: Los 2 años que estuve, el quinto y sexto organizamos cuando yo estaba en quinto a la, la federación de estudiantes y hasta sexto, después de ahí no sé quiénes quedarían pero, el segundo año el, cuando ya estaba en sexto fue reina una chica C., C. C. parece que era, de por Achao, de un pueblecito de allá, y era del liceo. Después ya me licencié y al año siguiente fue la S. S., como digo, que fue la última vez que celebramos una fiesta. Ahora no sé si en estos tiempos lo harán, pero como digo lo despertamos, me subí al quiosco de la plaza, le hablaba a los alumnos de todos los colegios, entusiasmado, y al frente estaba la candidata, en el almacén frente a la plaza, así que.

E: Se me había olvidado preguntarle de su familia en general, ¿eran muy religiosos? Era común en Chiloé que las personas fueran muy católicos.

L: Mi mamá, muy religiosa mi mamá, mi mamá era, todos los días nos llevaba, nos mandaba a la misa y después nos preguntaba qué le dijo el cura, para ver si habíamos oído y ella iba tempranito, a las 7 de la mañana ya estaba en la iglesia, era de esas que, que andaba siempre de, ¿cómo le llaman?, de promesa, con ropa café, siempre anduvo de ropa café mi mamá, porque siempre estaba con promesas por sus hijos, por cualquier cosa que pasaba que, ella hacía promesa

por todo y a mí me vestía con la virgen de Lourdes, una cinta blanca con una cinta celeste y allá ella le prometía a la virgen y uno tenía que andar vestida, si así, mis hermanas alegaban, las dos mayores alegaban, la F. y la B. alegaron siempre, decía: Mi mamá hace las promesas y nos viste a nosotras, jajaja. Y nosotros no teníamos arte ni parte, pero ella le prometía a la virgen y que teníamos que hacerlo, andar vestida así un mes, dos meses. Así era la religión antigua, mi papá no iba a la iglesia, salvo cuando fallecía alguien, un amigo o algo. Ninguno de los bomberos, ninguno de los, de los hijos le salió bien pechoño a mi mamá, tanto exigirnos, no ves que íbamos a la misa tomados de la mano todas, las 5, las 5 mujeres y el hombre, y el hombre decía que iba a ser cura, el menor, él que era antes de mí, pero al último *jue* profesor de la escuela industrial de Castro, cuando se formó la escuela, de artesanos, él fue profesor, de dibujo, de dibujo, ¿cómo le llaman eso que hacen, para construir barcos?

E: Como técnico.

L: Técnico, dibujo técnico, eso, no estudió tampoco, si él tenía humanidades aquí en el liceo y en Castro terminó humanidades, igual que mis hermanas, esto, él fue profesor de dibujo técnico que aprendía de mi papá, que mi papá lo hacía todos los dibujos pa' sus barcos, ahí aprendió po, de, y, fue del, ¿y qué más?, técnico y carpintería de ribera. Así que lo de mi papá, lo heredó él, murió joven, porque murió enfermo del pulmón, era farrista, este, joven, vivió poco, pocos años fue profesor como 10, 15 años sería, alcanzó a ser en la Escuela Industrial en Castro, A. B. se llamaba y es bombero y hay una calle en Castro que se llama "Bombero A. B.", porque había fundado la Cuarta Compañía de Bomberos y mi papá había fundado la Primera Compañía de Bomberos, en aquellos años.

E: Ah, ¿su papá igual era bombero?

L: Era bombero de la Primera, cuando andaban con escala y hacha nomás, porque no había bombas, así usaba mi papá, él con su hacha y sus cordeles y escaleras llevaban a mano, no había bomba en aquellos años, eso cuando fueron la Primera Compañía.

E: ¿Y su papá participaba de otras organizaciones?

L: No, en otras actividades no.

E: ¿Bombero?

L: Bombero sí, siempre le gustó eso, como vivíamos en la calle Lillo y, este, fue la Primera Compañía de Bomberos que hubo en Castro. Después mi hermano fue de la Cuarta Compañía de Bomberos, creo que fue la última, no sé si hay más ahora, pero antes era la Cuarta, la última.

E: ¿Y su papá en política participaba?

L: Ah, en política mi papá votaba decía por, ¿cómo se llamaba?, Partido Democrático, parece que se llamaba, Demócratas, ¿cómo le llamaban?, porque tenían una sede en calle Serrano, subiendo nosotros y ahí estaba su sede, iba a eso, no me acuerdo de quién hablaba de los, de los políticos, no, no, ahora no me acuerdo, sí. Demócratas, demócratas parece que se llamaban y ninguno de nosotros después fue demócratas, nosotros fuimos radicales la mayoría, la mayoría, porque me acuerdo que cuando salió don Pedro Aguirre Cerda, estábamos como radicales y los socialistas, entonces mi hermano lo metieron preso porque fue a tocar, cuando ganaron, con Pedro Calisto de Castro, mi hermano ya era un joven, tenía 19 años, todavía no era profesor, iba a ser, iba a

ingresar sí a la educación, esto, tocaron, *dentaron* a la iglesia y tocaron las campanas, una cueca, jajaja, tocaron las campanas a la 12 de la noche, los llevaron presos a los dos, a los dos cabros, jajaja, porque, P. C. y A. B., jajaja. Así que, cuando fue, lo llamaron a mi papá que hay que, que su hijo estaba preso, ¿por qué?, ¿cómo va a estar preso, qué le pasó? Entraron a la iglesia y empezaron a tocar cuando salió don Pedro Aguirre Cerda, jajaja, esa la anécdota que tenemos de él, falleció joven.

E: Después usted se viene de nuevo a...

L: A Punta Arenas, a trabajar.

E: Viene a trabajar, ya es distinto, ahí usted me contaba que llegó a la escuela 6.

L: Venía nombrada a la escuela 16 y el director provincial me cambió a la 6 y el, en ese tiempo don P. N. era el director provincial, hacían lo que querían los directores provinciales nomás, ordenaban y listo, y cambió a la D. M., que era amiga mía también, que había sido de la Escuela Normal, lo trasladó al, a la escuela 16, porque vivía en ese barrio y yo iba a estar donde mi hermana en este barrio, el yugoslavo.

E: ¿Usted llega a vivir con su hermana?

L: Claro, con mi hermana vine a vivir.

E: ¿Qué ella estaba casada?

L: Casada con H. S. que era director de la escuela 1. Y después me casé yo, así que, me separé de mi hermana.

E: ¿Cuánto tiempo después se casa, después de llegar?

L: El '47 me casé y empecé a trabajar el '45, 2 años después. '47 me casé en diciembre, sí, sí.

E: ¿Y su marido era de acá?

L: Sí, de aquí. Trabajaba en la Caja de Empleados Particulares, después se fue a la ENAP, porque se fue como operador de la ENAP de las plantas de manantiales cuando fundaron las plantas de manantiales, era operador y allá se, renunció un día, le dio la locura con renunciar, después se quedó sin trabajo y trabajó en la municipalidad, hasta el final de sus días, no, porque alcanzó a jubilar unos años.

E: ¿Y su marido...?

L: T.

E: ¿Y sus papás eran de acá igual?

L: Eran de acá.

E: Todos...

L: Todos de acá, todos de acá.

E: ¿Y ahí cómo fue volver de nuevo acá a Punta Arenas? ¿Fue mucho el cambio, cómo vivió eso? ¿Se acuerda?

L: No, la ciudad ya estaba grande, más grande, pero en aquellos años cuando recién llegamos nevaba muchísimo, cuando veníamos como niñas con botas impermeables, con botas de goma, en ese tiempo las botas no eran de cuero, botas de goma su usaban acá, y todas íbamos con y todos barrían las calles, desde todas las casas se barrían las calles, igual como en el norte, pero aquí la gente no sé ahora, no le importa la calle que esté como, llena de barro, al contrario botan toda la basura afuera, y en esos tiempos la ciudad era limpia, todos barrían

sus calles y cuando había nieve todos ponían cenizas, para que la gente no se cayera y hacían caminos, entonces uno salía, tiraban las cenizas de las estufas y hacían el camino, para que la gente no se cayera y los que salen a recibir, venían los panaderos a dejar el pan a las casas, los lecheros vendían la leche en carro, todo po, aquí era todo tirado por caballos, las funerarias eran con caballos, todo ordenado y muy linda la, las carrozas fúnebres, en esos tiempos, todo el mundo iba detrás del carro y los caballos bien vestidos, bien adornados, negros y con dorado y así. Pero, como digo, la gente ha cambiado mucho, ahora está la ciudad sucia, gente que ha llegado de otros lados, que no sabían las costumbres de acá, porque aquí como hubo tanta mezcla de, de gente extranjera, la gente aprendió a ser limpia, porque mucha gente de Chiloé venía del campo, no sabían de agua potable ni, ni luz, la gente que venía a trabajar a las estancias venía de los campos de Chiloé, sí que menos, apenas sabían leer y escribir. Pero después empezó a cambiar eso, la gente vino del norte y ya se descuidó la gente, esperaron que todo se lo haga la municipalidad, nadie se ocupa de calles ni nada, nada, ni yo misma ahora yo no me preocupo de eso, jajaja, claro que sí uno sigue con sus hábitos de botar la basura en bolsa, de cuidar eso, pero nada más, pero antes no, había que barrer las calles, había, se mantenía cada, cada propietario limpiaba sus calles.

E: ¿Fue muy distinto el cambio de la vida de Chiloé a lo que fue su vida acá?

L: No, porque vinimos en familia y vivíamos en la ciudad, nunca vivimos en el campo nosotros, íbamos de visita donde los tíos, a Yutuy o Quehuy, pero a nada más, vivíamos siempre en Castro, mi papá trabajando y mi mamá educándonos, porque ella, ella fue ayudante de, de preceptora, de Quemchi, tenía una tía, bueno, se elegían solos, se nombraban solas, porque su tía era la, era la profesora, titulada, en Quemchi, ni sé cómo se llamaba, pero era R., de apellido R. y mi mamá es V. R.. Entonces, eh, ella lo fue para allá, a ayudarle a los niños a enseñarle a leer y escribir, porque ella sabía y, la nombraron, ayudante de preceptora, de preceptora en aquellos años, jajaja, así que después cuando se casó ya nos enseñaba ella misma, nos ayudaba en las tareas, así, ¿pero dónde aprendió?, ella nada más que una escuela de campo, en la escuela de Quehuy, que tenía cuarto año de, hasta cuarto primario, y se enseñaba de todo, nada de qué vas a decir en mi primer año más que leer y escribir, no, todo lo que pudieras aprender, hasta donde les daba la mente, todo eso era así.

E: Entonces usted me dice que no fue tanto el cambio.

L: No fue tanto el cambio, porque vivíamos en ciudad, teníamos liceo, teníamos.

E: ¿Quizás el clima era lo más complicado?

L: El clima lo único y la manera de limpiar las calles, de caminar en la nieve, que no sabíamos caminar en nieve, pero tuvo que aprender, así allí la nieve era así, por eso usábamos todas botas de gomas, para ir.

E: Usted me cuenta que llega a vivir donde su hermana, después se casa, ¿cierto?, ¿y ahí viven...?

L: Independiente, en Fagnano le decíamos, que había 2 departamentos, ahí Fagnano, vivíamos en el mismo edificio, pero separados, nos comunicábamos por dentro sí, la mamá con nosotros y ella con su marido.

E: Ah, ¿pero usted cuando se viene es con su mamá?

L: Claro, todos vinimos, todos vinimos, mi mamá se enfermó, por 2 años se enfermó, tuvimos que volver a Castro, por eso volvimos a Castro, porque mi mamá estuvo muy enferma, 2 años en cama.

E: No, no, sí eso lo entendí, yo le decía que cuando usted se viene ya a trabajar.

L: No, no, cuando vino mi hermana, la primera que salió de la casa.

E: Sí, sí, sí. Eso lo entendí, yo le decía cuando usted ya se había venido a trabajar.

L: No, cuando ya vine, estaban las otras dos casadas ya, quedaba yo.

E: Claro, por eso yo le preguntaba, cuando usted se viene ya a trabajar, ¿usted se casa...?

L: Vine a la casa de mi hermana.

E: Claro, viene a la casa de su hermana, ¿cierto?

L: Y después me casé y ya, estuvimos en una residencial unos días y después arrendamos casa, porque quedé embarazada, íbamos a tener niños, las empleadas me las mandaban de Castro, le pedía empleada doméstica y me la mandaban. Así que, ellas pagaban su pasaje de a poquito, le iba descontando de a poquito, porque no había pa' pagarle el pasaje, mi hermana le compraba el pasaje allá y después ya les pagábamos, por ejemplo, no me acuerdo lo que se pagaba en aquellos años, pero pongámosle 500 pesos, y de eso 500, le decía, bueno, vas pagando 100 pesos de tu pasaje y así le íbamos sumando hasta que pagaba, y el resto es para que ella se vista y vivan las empleadas. Pero yo no les exigía que estuvieran 2 o 3 años o que estuvieran toda la vida, que me cumplieran 1 año, mientras yo trabajaba, después en vacaciones me iba, volvía a traer otra persona, no importaba, pero, yo tuve las empleadas muy buenas y a la vez debo haber sido buena patrona, porque me volvían, después a los 2, 3 años, volvían otra vez acá, con los niños y con mi marido, siempre se iban y volvían, incluso una hubo que, la M. M., que se fue a Santiago con su, con una amiga mía, de profesora también, de, se vino de allá y se vino, volvió, y así. Pero no, nunca tuve problemas con el personal de servicio ni nada, así que.

E: Usted me contaba de que usted llega acá y que habían muchos chilotes que habían llegado, ¿cierto?

L: Claro, ya estaba todo ya poblado, ya existía, había construcciones desde el hospital naval, donde está el hospital naval, porque para allá era la ciudad y llegaba hasta Miraflores y nada más, y hasta Avenida España por allá, hasta Zenteno, el regimiento que era lo último ya.

E: Pudeto.

L: Nada más, todo eso estaba poblado, el barrio Prat sí porque ya el barrio Prat existía, pero no hasta arriba, como está ahora, era más o menos hasta el, puente Zenteno y unas 3, 4 cuadras más arriba nomás, porque para arriba subía un tren, subía el tren a la mina Loreto, entonces por ahí ya era campo, pero todo eso hoy día es población.

E: Sí, está muy poblado todo.

L: Todo, pero es que la primera población obrera que se hizo fue la del barrio Prat, la hizo don Pedro Aguirre Cerda, hasta ahí nomás llegaba la ciudad, hasta el hospital viejo, hasta ahí había casa y por arriba del barrio Prat habían casas pero

separadas con huertos, con cosas así, poco a poco se fue llenando con los hijos de los mismos familiares, hacían sus casas.

E: Lo que yo le decía que cuando usted llega ya había muchos migrantes chilotes.

L: Muchos, muchos.

E: Usted me contaba que ahí se juntaba, ¿cierto?, en el “Centro Austral”.

L: “Centro Austral”, como te digo eran, como era un club, después que fue de los D., de R. D., que tienen tiendas, que fueron de Castro también, porque vivieron en Castro, porque su papá fue, M. fue, comisario, del comisariato, en Castro, trabajaba en el comisariato aquí y después trabajó en el comisariato de Castro y se separó de la señora y, eh, a ver, ¿con quién se quedó él?, eh, M. se quedó con, no, la señora se quedó con el M., de Castro, eso fue, se separaron y quedaron los hijos solos. De allá, el P. M. es de allá po, el hijo de él, él que trabaja en la radio, en la tele, era hijo de él.

E: ¿Y usted cuándo llega ese centro ya existía?

L: ¿Existía qué?

E: ¿El “Centro Austral”?

L: Sí, ya existía el “Centro Austral”, mi cuñado ya estaba con mi hermana, claro ya estaban ellos y ya, ya estaban en el “Centro Austral” y era hotel ese tiempo, había hotel ahí mismo.

E: Ah, ¿y dónde quedaba eso?

L: En Chiloé, donde hay un hotel, un hotel o una residencial. En Chiloé esquina Fagnano.

E: Ah, donde está el San José.

L: En frente, al frente.

E: Ah, sí, sí.

L: Hay una residencial creo que hay.

E: Sí, sí, ah, ahí quedaba.

L: Ahí estaba el “Centro Austral”. Cuando yo llegué po, antes creo que estuvieron por la Escuela Industrial allá por, la Escuela Industrial estaba detrás del Banco del Estado, el mismo edificio por detrás y ahí estuvo antes el “Centro Austral”, pero antes que yo llegara, pero yo cuando llegué estaba en Fagnano ya.

E: Y ahí usted me decían que se reunían más la gente de clase media para arriba, ¿pero chilotes?

L: Claro, porque los otros generalmente trabajaban en el campo, venían poco tiempo y, pero ya no querían ir cuando hay hotel po, la gente era media, retraída, no diría ignorante, porque la gente con la cultura que se va repartiendo aprenden, pero no porque ellos hayan estudiado, sino que no,

E: ¿Y ahí hacían todo tipo de actividades?

L: Reuniones y se jugaba naipes, se, comíamos, incluso baile.

E: ¿Pero igual ahí celebraban costumbres típicas chilotas?

L: Sí, sí, claro, si por algo nos reuníamos. ¿Qué otra cosa te interesa saber?, conocer de lo que yo pueda.

E: No, si me ha ayudado bastante señora L..

L: Ahí vas a encontrar datos de Ancud, no te pudo dar mi...

E: No, no se preocupe, si me contó, después yo todo esto lo recopiló. ¿Y usted como chilota sintió alguna vez que se trataba mal a los chilotes?

Quizás por su condición como profesora era distinto, no sé si usted directamente u otras personas chilotas, ¿cómo era el trato de los puntarenenses o de los otros inmigrantes (como habían tantos inmigrantes de todos lados que llegaban)? ¿Cómo era esa relación o cómo se dio?

L: Bueno, yo no noté diferencias, pero notaba que cuando el, alguien se enojaba le decían: ¡Chilote! Como una ofensa, sin entender que le decía yo, como decirte chileno, le digo yo, es una región, es como decirte puntarenense, como decirte magallánico, así que poco a poco la gente fue aprendiendo, pero ahora ya no lo dicen como en forma despectiva, como se usaba antes, cuando se peleaba: Ah, te vas a casar con un chilote, te vas a casar con un chilote. Si así era, usaban el término chilote como despectivo, como un adjetivo despectivo.

E: ¿Pero usted nunca sintió que a los chilotes los miraban en menos, los discriminaban?

L: No, no, no. (Aparece el hijo) Vivo con mi hijo, después que se separó, él estaba estudiando agronomía en Osorno y se retiró para la Unidad Popular, por meterse en política, él se metía a la Unidad Popular, y en esos tiempos cuando había escasez, eh, manejaba los camiones de, como él manejaba de niño ya acá, con mi marido, esto, ayudaba a la UP llevando los animales de la universidad que lo mandaban para los senadores, para los diputados, para el presidente, para Allende, perdió la carrera po, no estudió más, después de 1, 2 años se puso a hacer política y nada, ahora, ahí está, ese es el resultado de la política, jajaja, el resultado de la política le digo, ¿ves? Yo también fui política, fui presidenta de la asamblea aquí, radical, en aquellos años de, pero no, nunca fuimos revoltosos los radicales, ahora están mezclados todos, así que no sé cómo estarán.

E: Ah, ¿y usted participó en ese tiempo?

L: Después de don Pedro, de don Pedro, Gabriel González, Gabriel González le hice toda la campaña yo, transmitía por radio, jajaja, en radio Austral y en la calle Bories salía de la escuela a hablar hasta la hora de las 2 de la tarde cuando me iba nuevamente a la escuela, teníamos los parlantes en, donde está el "Tricot" hoy día, segundo piso y de ahí tenía que estar transmitiendo todo el día la propaganda: (Canta) La sangre del pueblo es como un rojo pétalo, y ganará Gabriel el sillón presidencial. Jajaja, todavía me acuerdo, todo el mundo lo cantaba después porque todo el día le daba, jajaja. Así que ve, pero este otro me salió más revoltoso, en la universidad de Osorno, así que no terminó la carrera. Trabaja en, trabajaba cuando estaba con el pie sano y ahora de vez en cuando lo llaman también, de, de la firma Broom, porque él trabajaba en eso, trasladaba los prácticos, cuando llegaban los barcos tenía que ir a buscarlos, a llevarlos donde el hotel, donde ellos le dijeran po, como chofer, pero con vehículo propio, con contrato y todavía la firma lo llama de vez en cuando porque ya no, maneja con vehículo automático, porque está sin el pie, no ves que le cortaron el pie, pero no se lo cortaron aquí en la coyuntura, entonces no le pueden poner por ahí, le cortaron, no le pueden poner, le han sacado 2 veces ya muestras, no le han podido poner prótesis.

E: Ah, pero usted me contaba que, ¿tuvo 2 hijos?

L: 2 hijos, este y el otro trabajó en ENAP, eh, *jue*, ¿cómo le llaman a eso?, tenía un título, terminó sexto de humanidades, hizo el servicio, pero, mire como era yo también, jajaja, lo pesqué que había, esto, se arrancaba y no iba al liceo,

estaba terminando sexto, aquí en el liceo de acá. Bueno, en el “San José”, y lo encontré en la calle, a la hora de clases y mi hermana me había llamado, una de las hermanas que vivía en el barrio suizo, había, iba la Cruz Roja, dijo, porque ella era enferma de la Cruz Roja, y veo a Nano, le dice: ¿Qué estás haciendo aquí?. Salí y no fui a clases, pa’ qué le dije, me llamó: El Nano no *jue* a clases, estaba en tal parte, mirando en la calle Bories. Así que me lo mandé a hacer el servicio militar ese año, tuvo que cumplir el servicio militar, después dio examen para la ENAP y fue operador, terminó siendo el coordinador de todos, de los transportistas, coordinador de transporte, de Tierra del Fuego. Y viven en Viña, con su señora y una hija que es parvularia, él se casó con una, este era deportista hasta el final, se lo pasó en el deporte y en el, en la política, jajaja, este, en el deporte fue basquetbolista, fue campeón nacional en grupos, y aquí campeón, cuando se jugó aquí en Punta Arenas, fueron campeones ellos, Magallanes fue campeón en ese tiempo de Chile. Y, después, bueno con eso conoció, Sudamérica, porque iban a jugar pa’ todos lados, jugaba por la universidad y después jugaba aquí por Magallanes por el Sokol y por “Español”, el Audax una vez lo contrató, cuando después no quería jugar más ya lo, el Audax le ofreció pago y lo tuvieron, también jugó por el Audax, así que ahí están sus medallas, sus cosas, pero nada más, y se casó con una matrona, tiene 3 hijos y todos son basquetbolistas, jajaja, todos, hasta las nietas ahora y la mujer también, la mujer que, la, la mujer de los hijos.

E: Usted me dijo que fue, trabajó en la escuela 6, después crearon la Escuela Croacia.

L: Eso, la escuela base de la escuela Croacia, se juntó con la escuela 4 con la escuela 11.

E: Y después usted me contó que...

L: Como se fundó esa escuela Croacia también le conté.

E: Sí, me contó eso, pero usted me había contado que fue subdirectora.

L: Empecé como, bueno, de la escuela ahí me fui a la escuela técnica a hacer clases porque me llamó la, señorita P., ella era directora, tenía buenos, buenos, o sea, buenos antecedentes como profesora, porque mandaba niños al liceo de quinto año y los chiquillos no los dejaba que terminen sexto, cuando yo veía que eran excelentes chiquillos, yo decía: Ustedes se van, van a ir a dar examen, cuando llamaban a examen para primer año de humanidades, antiguamente se daba examen, ya, yo de quinto me los mandaba, y allá le preguntaban: ¿Quién es su profesora? La señorita L., la señora L. B. Ah, ya, aprobado, aprobado. Así me pasó en la escuela de mujeres, en el liceo de niñas y en el liceo de hombres, me recibieron los niños sin examen, porque daban resultados, tengo el P. K., que fue ingeniero, el otro día mis alumnos me festejaron en el, en el “Dreams”, el año pasado, después los invité yo acá a la casa, exalumnos que profesionalmente se han hecho, muy buenos alumnos tuve, así que yo ya los separaba, yo veía que para qué los voy a tener un año más perdiendo y tenía la edad, ya, te fuiste al liceo, le dije, anda a dar examen, y los mandaba yo misma, así que los pasaba un año antes, así que me reconocían el. Después, como te digo, me llamó la señorita P. que le fuera a reemplazar a la señora E. Z. que tenía su primer hijo, entonces llegué a hacerle castellano, ya, llegué a castellano, después, no me acuerdo quién falló, otra profesora de biología, me dijeron: ¿Podría hacer las clases de biología

usted señorita? Ah, sí. Bueno, el, deme el programa que ustedes tienen y yo voy a preparar las cosas, así, hice biología y castellano en la escuela técnica. De allí me llevaron al, a la, me llamaron de subdirectora a la escuela 3, a la escuela 3 y 6, yo llegué donde era directora mi hermana, y ella me vio cuando llegué a clases, pero me fui más, no me fui a la hora temprano, porque yo siempre andaba a la carrera. Entonces llegué, ¿y tú que haces aquí?, me dijo, no te fuiste a tu escuela. Yo le dije: Vengo aquí a esta escuela, si me mandaron acá, acá está mi, subdirectora, me había nombrado subdirectora sin que yo lo, lo, ni sabía. Entonces ella me dice: ¡Pero como no dijiste nada! Yo no sabía, le dije, no sabía que me iban a nombrar, así que bueno, quedé como subdirectora ahí, cuando falleció ella, estaba el señor V., H. V. de subsecretario regional, ellos hacían los nombramientos en aquellos años, o sea, proponían, el ministerio los nombraba después, y, era la subdirectora y yo como 6 años ya, ahí en la escuela 3. Entonces dice: Ascendí a directora a la señora L. B., sin saber leer ni escribir, le digo yo, por lo años de servicio que tenía allí, no había tenido ningún problema, fui nombrada directora, en la escuela donde trabajó la A., donde trabajó la E. Z., después trabajábamos, tanta gente, estuve hasta que jubilé ahí, como directora.

E: Ah, y ahí jubilé.

L: Ahí jubilé, como directora, como digo trabajé en el, en la escuela técnica. Ah, y cuando Frei formó también los, los grupos, eh, educacionales, no me acuerdo como le llamaban, que formó el quinto, el séptimo y el octavo, cuando formaron los séptimos y octavos, también me mandaron pa' allá para los séptimos y octavos años, a hacer matemáticas, a prepararme otra vez, para ponerme al día en matemáticas y geometría, que me gustaba mucho, así que estuve 2 años, mientras duró la, los grupos esos que tuvieron, no me acuerdo como le llamaban. ¿Y sabe dónde estaba ese local?, ese grupo que formó, los quintos, los séptimos y octavos, en calle Balmaceda, donde está hoy día el "Hogar de Cristo", esa era la escuela donde se formó lo, Centro Básico, lo llamó Frei, así que también me llevaron pa' allá, o sea, que yo tuve que aprender a manejar pa' poderme andar de una escuela a otra, después, porque pa' todos lados me mandaban. Y cuando hubo que hacer, en aquellos años se hacía, cuando estaba el señor N., con el que te decía que mandó pa' una escuela, como recién llegada, titulada, bueno, me tocó también hacer las pruebas, los exámenes, que se hacían escritos y orales antes en la escuela primaria, a redactar los exámenes escritos, con E. A., que falleció, ¿y con quién era el otro?, y con la C. F., también fallecida, yo la única que estoy quedando viva, jajaja, los tres llegamos recién llegaditos a, a hacer los test para todas las escuelas primarias, pero ellos lo copiaban, nosotros redactábamos, veíamos como el resultado que teníamos poner en todas las escuelas, hasta hacía prueba escrita y oral, los primeros test que se usaban en aquellos tiempos, pero no eran como ahora, que adivinando ponen una cruz, no, había que contestar.

E: Desarrollar.

L: Claro, había que contestar, ¿tú te acordarás?, no sé, si te tocó ver escuela donde tenías que contestar. Claro, eran cuestionarios escritos y pruebas de distintas clases escritas. Y en eso me tocó, estuve 2 años o 3 ayudando en eso, después ya me cabreó. En los censos, un censo, cuando había censo antiguamente, se suspendían las clases, se suspendían los trabajos y salíamos todo el profesorado hacía el censo en un día, todo el profesorado, el país no

gastaba nada, lo que gastaba era los formularios, donde los mandaban y lo dirigía las municipalidades, yo me tocó un tiempo que la alcaldesa era la, después de mi hermana, eh, ¿cómo se llamaba?, la N. P., ¿ve? En ese tiempo hubo un censo y me tocó el censo, yo secretaria de toda la región; así que, pero yo le dije: Mire, yo no escribo a máquina, no me nombran secretaria como pura secretaria, pero yo le redacto todo la, le hago los resúmenes, el censo, le saco las cuentas, todo, pero la secretaria me lo pone la municipalidad. Ya, me lo puso la municipalidad, me pusieron secretaria y yo le hice todos los resúmenes para mandar a Santiago el censo que se había hecho, ni me acuerdo que año era, estaba la N. O sea, que no sé, me reconocían mi trabajo, nunca hice alarde de nada, pero las lenguas corren, jajaja, el agua corre, decían; y así me hacían trabajar, pero tenía que trabajar más po, pero fue un reconocimiento porque realmente después yo ni dije, esta boca es mía y me nombraban.

E: ¿Y usted por qué cree que existía y sigue existiendo tanta migración de Chiloé a Magallanes? Pero claro usted llega más de un tema que la nombró para acá. ¿Pero por qué usted cree que tantos chilotes para acá, por qué migraban tanto?

L: ¿Por qué? Porque aquí empezaron a conocer que el chilote era trabajador, el chilote no sería una persona preparada, eh, diríamos técnicamente, profesionalmente en algo, pero sabía de todo, el chilote, tú sabes que en el campo tenía que sembrar, cultivar, miraban el tiempo y decían: Mañana va a llover. ¿Cómo sabían? Viene el hueste, decía, y va haber temporal, ¿qué diablos será eso?, no sabíamos nosotros, ¿y cómo sabían ellos?, esperaban la luna para sembrar, eran conocimientos culturales nomás, pero todo eso le sirvió a los estancieros, aquí a los extranjeros porque, veían que el chilote no levantaba cabeza cuando trabaja, tú le das un trabajo, o sea, la mayoría de la gente antigua era responsable, no como los niños de ahora que salían, van fumando, marihuana y tomando, y manejando, los que tienen medios, porque todos mis nietos también fueron iguales, son iguales, jajaja, así que yo no desconozco porque he visto las 3 generaciones, mis hijos y mis nietos y ahora ya van los bisnietos chiquititos, pero, como digo, ojalá los alcancé a ver que cambien, que sean como los antiguos, pero yo creo que no, porque no, la mamá ya no los corrigen ni los papás le llaman la atención al hijo, anda, porque yo veo a mis nietos cuando vienen a almorzar aquí, a comer, si el niño no quiere comer no come, y lo dejan los padres, nosotros si no nos comíamos teníamos que estar sentadas en la mesa hasta que termináramos, era como una disciplina que se enseñaba al niño desde niño a obedecer y acatar las cosas, pero ahora no, ahora el padre lo deja tranquilamente y la madre no lo llama la atención, y, por ejemplo, el otro día mis nietos, mi bisnieto, el más chiquitito que tengo, tiene 5 año ahora, esto, quería que le dibujen un perro, vino con un lápiz rojo allá y un papel, y le decía a la mamá que venía del trabajo y el papá que le dibuje el perro, que le dibujen el perro, porque él quería que la mamá, tengo una sobrina, la hija de mi hermano, que les teje los monitos esos, ya te voy a mostrar lo que les hace, para que te pueda explicar lo que ellos querían. Mira, les teje estas cositas, ¿ve?, entonces él le decía: Dile a mi tía que me haga un perrito, me decía que tenga la boquita negra, que tenga las patitas blancas, que tenga orejitas de conejo, para que le iba a decir que las orejas sean levantadas, seguramente, entonces le dijo que le haga un dibujo pa' que se lo haga, y que le

ponga los colores, él no ha ido al jardín infantil todavía, no lo llevo la madre ni el padre y tiene 5 años, ¿ve? Como no voy a estar enojada si le digo: ¿Por qué no lo llevan a un jardín infantil, por qué no lo matriculan? Ay, Dios, que gente joven digo yo, pero, bueno, para que voy a estar peleando, porque mi hijo lo defiende, el abuelo defiende al nieto y no le dice nada al hijo, porque ya se acostumbraron. Así que ahí veo cómo ha cambiado la gente, cómo ha cambiado las generaciones porque no es solamente en mi caso, en todas las familias se ve, en todas las familias se ve, porque veo que los niños son indisciplinados, le gritan a la madre y al padre, antes uno no, nos miraban nomás y ya sabíamos lo que teníamos que hacer, jajajaja, y así. A raíz de eso, le decía, como te digo, no va a jardín, no sabe dibujarlos, entonces ella le pedía y ninguno de ellos le hizo caso, nadie le quiso, a mí no me lo pidió el niño, pero yo no sé dibujar, desgraciadamente, soy mala para el dibujo, pero de todas maneras le habría tratado de hacer el, decir algo, yo estaba sentada ahí y él andaba de la mamá al papá, de la mamá al papá pidiéndole que le dibujaran, y la hermana más grande, tiene 10 años ya, no le dibujo tampoco, él: Háganme un perrito, como él quería, patitas negras, esto, lo otro, jajaja, para que le teja la tía con los colores que él dice, jaja, no sé cómo se llamara esto, le dan un nombre ahora, se los teje ella, jajajaja.

E: Me decía que por eso, eh...

L: Las generaciones como han cambiado, estábamos hablando.

E: Sí, pero por eso, porque eran trabajadores usted me decía que los chilotes venían para acá.

L: Ah, claro, culturalmente.

E: Los mandaban a pedir, pero ellos igual venían.

L: Venían, compraban sus pasajes, ellos, compraban sus pasajes de tercera clase, todos montando en una bodega, los barcos era una bodega en la tercera, no sé si tendrían camarote, porque nunca entré, pero, no creo que tengan, porque era, dormían con sus pilchas que traían pilchas, le decían pilchas, le decían ellos, y entonces en el campo la gente lo apreciaba, porque el hombre era responsable, todos trabajaban en las estancias, de carreteros, de ovejeros, de esquiladores, de jardineros, todos eran, eh, la gente de Chiloé, que venían así sin nada y se presentaban a las oficinas grandes de Menéndez, de Sara Braun, de todos los estancieros aquí y los recibían *altiro*, ¿por qué de dónde vienen?, de Chiloé, ¿de qué isla, de qué lugar? Reconocían la preparación cultural que tenía la gente, porque no era preparación de, educativa, no habían entrado a una escuela, porque tenían hasta tercero, sabían leer y escribir y sacaban sus documentos, porque tenían su carné, y venían muchas veces a trabajar toda la temporada y se volvían a Castro con ese dinero para irse a sus islas y mantener a la gente, a su familia. Así era la gente, sí, una de mis hermanas, la, una que era profesora de tejido se casó con un campesino sí, y vivió en un puesto, eran puesteros le llamaban, cuidaban una cierta cantidad de animales y terrenos, y de confianza toda su vida. Después cuando tuvieron sus niños, tenía 3 niños mi hermana, las 2, una secretaria, fue secretaria de educación del, secretaria de la, era secretaria del director provincial en aquellos años, ahora recién jubiló, ya cumplió los 60 años y la otra es profesora y el otro niño le dio poliomielitis cuando hizo el servicio militar, así que ese niño quedó, con dificultad al caminar, así que trabajaba como telefonista de una firma que está en, a la salida del casino, de esos los llamaban

por teléfono de los taxis, ahí trabajó, para entretenerse, porque sus hermanas lo cuidan, tienen como un chiche y es el mayor, porque como es el único y como es, tuvo poliomielitis a los 19, 20 años, con, cuando salió del servicio.

E: Usted me decía que siempre volvía todas las vacaciones, ¿o no?

L: Sí, durante las vacaciones siempre fui a ver a mis, los 2 años que estuve trabajando soltera fui seguido y después tuve mi primer hijo, mi segundo hijo, cuando está en esa foto que fuimos a Castro a presentarlos a mi marido, porque no lo conocían y después, eh, seguía, iban todas las vacaciones, vacaciones de invierno y verano, y después como te digo, íbamos en avión ya po, jajajaj, ya en avión, así que en los aviones de 12 pasajeros primero y después ya hubo los más grandes, así que ya nos costaba menos llegar a Puerto Montt y después de Puerto Montt a Castro.

E: ¿Y ahora ha ido?

L: Ahora hay todos los días po.

E: No, ¿pero usted ha ido?

L: Sí, yo fui hace 3 años, la última vez que fui, hace 3 años fui, fui a despedirme al, de mis hijos en mi Viña, me mandaron a buscar ellos, así que me fui, me estaban esperando en Santiago así que no, pero me tienen, eh, me andan trayendo con, como si anduviera cargada, jajaja, no me dejan sola, así que, entonces me van a buscar en auto a Viña y...

E: ¿Y allá todavía tiene familiares en Chiloé?

L: ¿En Castro?

E: Sí.

L: Una prima nomás, prima nomás, ya no queda nadie, si a esta edad, todo el siglo XX lo pasamos allá, acá.

E: Yo creo que...

L: Algo te va a servir.

E: Sí, no sé si usted quiera, se acuerde de algo más, quiera agregar algo más, pero yo ya pregunté todo lo que habitualmente pregunto.

L: No, yo ya no. Algo te puede servir.

E: Sirve, todo sirve, porque yo estoy...

L: Después tienes que redactar nomás.

E: Estoy recopilando esto, yo después transcribo todo esto po, escucho, ahora con la tecnología, en el computador.

L: Ah, claro, yo nada con la tecnología, le digo, me han regalado ellos teléfonos celulares, los nietos, los hijos, no, se los doy a ellos mismos después, se le echó a perder su celular, ah, toma el mío, le digo, porque yo no uso. Mira, la radio esa la toque cuando recién me dio, cuando me lo regalaron recién, empecé con esa, ponerle los boleros, porque está lleno de boleros ahí, después ya lo, lo olvidé ahora, no lo toco ni, está todo el día ahí, jajaja. Pero juego al naipe con mi grupo de señoras, los días miércoles jugamos al naipe, celebramos los cumpleaños de las amigas, somos 8, y cuando se nos muere alguna ponemos otra y así vamos formando el grupo, lo pasamos bien, reímos, cantamos, jajaja, contamos chistes.

E: Bueno, le agradezco su tiempo.

